

VNIVERSITAT DE VALÈNCIA

Facultat de Filologia, Traducció i Comunicació
Departamento de Filología Española



Análisis pragmalingüístico de las formas nominales de tratamiento en la comunidad de habla LGTBI

TESIS DOCTORAL

Presentada por:

Carles Navarro Carrascosa

Dirigida por:

Dra. M.^a Virginia González García

Dra. Julia Sanmartín Sáez

Programa de doctorado: Estudios Hispánicos Avanzados

València, julio de 2021

*A mi familia,
a mis amigas y amigos,
a la comunidad LGTBI.*

RESUMEN

Hay palabras en el vocabulario de cualquier lengua que son consideradas ofensivas y que, en la comunicación general, suelen aparecer en actos de habla amenazantes. Estas voces, disfemismos que habitualmente son utilizados para ofender a los miembros de una determinada comunidad de habla, a veces son empleadas por sus destinatarios, los cuales se apropian de estos términos y reinterpretan su sentido. Es lo que sucede en la comunidad de habla LGTBI al apropiarse de aquellas palabras con carga negativa que han sido dirigidas hacia sus miembros por parte de sujetos ajenos al colectivo para insultarles y degradarles. En ese acto de apropiación, los insultos iniciales se convierten en formas nominales de tratamiento con funciones afiliativas e incluso mitigadoras.

En esta tesis doctoral, el objeto de estudio será una selección de algunas de estas voces propias del colectivo LGTBI que pueden ser utilizadas como formas nominales de tratamiento, así como dos recursos morfológicos que, aplicados a algunos lexemas, también son característicos de esta comunidad de habla (la flexión de género femenino utilizada entre hombres homosexuales y la forma morfológica diseñada para hacer referencia a un género no binario). Por tanto, este trabajo trata de delimitar las funciones comunicativas que tienen las FNT propias de la comunidad de habla LGTBI y demostrar el contraste que se da en el uso de estas voces dentro y fuera de este colectivo. Así, por ejemplo, una palabra como *maricón*, tradicionalmente utilizada como insulto, dentro de la comunidad de habla LGTBI, ha adquirido sentidos positivos, crea relaciones de solidaridad entre los interlocutores y, además, desempeña funciones pragmáticas que benefician este tipo de relaciones (como la afiliación).

El análisis con el que hemos abordado esta investigación responde a los objetivos establecidos en el inicio de esta: verificar la diferencia entre las funciones pragmáticas de estas formas nominales de tratamiento dentro y fuera de la comunidad de habla LGTBI. Mientras que estas palabras son utilizadas en actos de habla amenazantes en el habla común de la sociedad actual, entre los miembros de este colectivo son recursos afiliativos que establecen relaciones de solidaridad entre sus interlocutores. El cambio de un eje vertical a uno horizontal en las relaciones que estas formas establecen es posible tras un proceso de reapropiación y resignificación léxica de estos términos. Además, uno de los efectos más significativos del uso de estas formas son los actos performativos que se generan, los cuales influyen en la transmisión de una realidad alternativa en la que las personas LGTBI son el canon de normalidad.

Para esta investigación se requería un corpus oral con registros reales de muestras de habla de los miembros de este colectivo. Como no existía tal corpus, ha sido elaborado

por el autor de este trabajo. Este está formado por veinte entrevistas registradas en las principales capitales españolas (Madrid, Barcelona y Valencia) durante los años 2018 y 2019; cinco conversaciones coloquiales registradas de forma secreta para obtener mayor espontaneidad por parte de los informantes, en Madrid y Valencia durante el año 2018; y publicaciones en distintas redes sociales. (Facebook, Twitter y WhatsApp) que completan este corpus de producciones reales. Todos los registros que conforman el corpus son actos comunicativos reales que han tenido lugar en la España peninsular, pues es esta la zona geográfica que se ha delimitado para hacer el estudio de estas FNT.

AGRADECIMIENTOS

Cuando una persona se propone emprender la tarea de realizar una tesis doctoral, sus motivaciones pueden ser una de las dos siguientes: o bien obtener un título académico superior, el cual considera que le abrirá puertas; o bien realizar una investigación que aborde un tema que le despierta cierta curiosidad o al cual considera que puede hacer alguna aportación relevante. Confieso que, en un primer momento, mi motivación era la primera, pero, poco a poco, con el cambio que dio mi vida a mediados de 2016, lo que supuso también una alteración profesional y académica (siempre a mejor) la motivación se fue empapando de esa segunda razón. Esa transición de un motivo al otro se debe, principalmente, a los diversos contactos que he tenido desde que aterricé en el departamento de Filología Española de la Universitat de València como profesor asociado. Por ello, quiero dar las gracias a todas las personas que han hecho que esta tesis haya podido llevarse a cabo.

Empezando por mis directoras, la doctora Julia Sanmartín y la doctora Virginia González, por sus consejos, sus directrices, todo el tiempo invertido en este trabajo y, sobre todo, por estar ahí a lo largo de este proceso. Con ellas ha sido más fácil todo, no solo por su ayuda académica e investigadora, sino también por su calor humano. Gracias a Virginia decidí dar un giro, tal vez inesperado, a mi carrera investigadora y fue ahí cuando me encontré con la Lingüística *Queer*. Gracias a los consejos de Julia (y a su infinita paciencia) esta tesis ha ido cogiendo forma, sentido y cohesión.

A todos los miembros del departamento de Filología Española, especialmente a: David Giménez y Luz Souto, por animarme a que terminara esta tesis, meterme prisa (siempre con cariño), y, sobre todo, por ser mis amigos; a Milagros Aleza Izquierdo, por aconsejarme en tantas cosas, siempre con una sonrisa; a Ana Llopis Cardona y a Cristina Villalba, por sus ánimos y su cariño; a Adrián Cabedo, por darme directrices sobre cómo elaborar la encuesta sociolingüística; a José Martínez, por llevar más de quince años soportándome; a Manu Aguilar, por ser mi compañero, no solo de despacho, sino de frustraciones doctorales, como acreditan nuestras conversaciones por WhatsApp.

A todo el despacho 13 de la tercera planta de la Facultad de Filología, Traducción y Comunicación. Todos compañeros y compañeras de despacho, pero también de congresos, de inquietudes doctorales, de nervios, de incertidumbres y de tantas otras cosas, por ello agradezco a Adrià, Tomás, Alejandra, Elena, Amparo S., Amparo G., Sandra, Andrea, Danny, Carlos, Amparo A., Sara... En definitiva, a todas y a todos los que han pasado y pasarán por este despacho.

A la Dra. Marta Samper, de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, por asesorarme en la preparación de las entrevistas, darme consejos y animarme a que siguiera adelante con esta investigación.

A mis compañeros de aventuras: a Dayane Cordeiro, por compartir inquietudes, sufrimientos y alegrías en todas las travesías en las que nos hemos encontrado, desde el Foro ELE hasta los tribunales en el máster de ELE; a Jorge Martí, por darme más aventuras académicas, siempre confiando en mis capacidades y mi trabajo.

A Carolina Gutiérrez, por ser mi compañera de trabajos, por escucharme cuando necesitaba desahogarme en nuestros almuerzos, por confiar en mis capacidades y, sobre todo, por decírmelo.

A Shima Salameh, por todos sus consejos y ánimos durante nuestros viajes a Castellón en nuestra última aventura académica.

A mi segunda familia: mis amigas y amigos (especialmente a Laura P., Laura G., Nele, Tania, Jorge, Míriam y Mari), por soportar y respetar (y, en ocasiones, disfrutar) mis ausencias, especialmente la última etapa; por aguantar mis discursos sobre lingüística y Teoría *Queer*; y, sobre todo, por estar siempre ahí. No imagino mi vida sin vosotras.

A mis hermanos, Pere y Xavi, a mi cuñada, Mari Carmen, y a mis pitufitos, Pau y Marc, que, sin saberlo, me han dado mucha fuerza para sacar adelante este trabajo.

A mis padres, porque sin su apoyo (no solo el financiero), su ánimo y su confianza absoluta y ciega, esta tesis no habría podido ni tan solo iniciarse.

A todos los informantes que han colaborado en la elaboración del corpus de este trabajo: tanto a los que respondieron la encuesta de forma voluntaria; aquellos que se ofrecieron para someterse a una entrevista grabada, sin apenas conocer a quien les entrevistaba y sin apenas saber qué se les iba a preguntar; y, sobre todo, a aquellas personas que fueron grabadas sin saberlo y luego decidieron dar su consentimiento para que esos minutos (en ocasiones, horas) fueran utilizados. Tampoco puedo dejar de mostrar mi agradecimiento a todas las asociaciones que han colaborado en la captación de informantes: CRISMHOM, COGAM y LAMBDA.

A toda la comunidad LGTBI.

Gracias. Muchísimas gracias.

Esta tesis se enmarca en el proyecto de investigación *Es.Vag.Atenuación: La atenuación pragmática en su variación genérica: géneros discursivos escritos y orales en el español de España y América* (referencia FFI2016-75249-P, investigadoras principales Marta Albelda Marco y María Estellés Arguedas), que ha sido financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad (Gobierno de España).

ÍNDICE

Resumen	5
Agradecimientos	7
Abreviaturas	25
Sistemas de transcripción	27
CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN	29
1.1. Motivación de la investigación	30
1.2. Objetivos y preguntas de investigación	32
1.3. Hipótesis	33
1.4. Estructura de la tesis	35
CAPÍTULO 2. MARCO TEÓRICO	39
2.1. Introducción	41
2.2. La comunidad LGTBI	41
2.2.1. Conceptos básicos de la comunidad LGTBI	42
2.2.1.1. Sexo / Género	42
2.2.1.2. Orientaciones	44
a. Homosexual	45
b. Heterosexual	45
c. Bisexual	46
d. Asexual	46
2.2.1.3. Identidades	47
a. Cisgénero (o cissexual)	47
b. Transgénero (o transexual)	47
c. Género binario y personas binarias	48
d. Género no binario y personas no binarias	49
2.2.2. Las siglas del colectivo	49
2.3. La Teoría <i>Queer</i> (TQ)	51
2.3.1. Origen y definición de la TQ	51
2.3.2. Principales trabajos de la TQ	55
2.4. La Lingüística <i>Queer</i> (LQ)	60
2.4.1. ¿Qué es la LQ?	61
2.4.2. La teoría de la performatividad aplicada al género	63
2.4.3. La reapropiación y la resignificación	65
2.4.4. Principales trabajos de la LQ	70
2.4.4.1. En el panorama internacional	70

2.4.4.2. En el panorama hispánico	72
2.5. Las formas nominales de tratamiento (FNT) y la cortesía	74
2.5.1. Las formas nominales de tratamiento (FNT)	74
2.5.1.1. Concepto	74
2.5.1.2. Tipos de FNT	76
2.5.1.3. Clasificaciones de las FNT	76
2.5.1.4. Estudios previos	79
a. Estudios léxicos	79
b. Estudios sociolingüísticos	80
c. Estudios pragmáticos	81
2.5.2. La cortesía	83
2.5.2.1. Concepto de cortesía y evolución de las corrientes teóricas	83
2.5.2.2. Actos de habla (des)cortesés	89
2.5.2.3. Poder y solidaridad	91
2.5.2.4. Funciones pragmáticas principales en la cortesía lingüística	94
2.5.3. Funciones de las FNT dentro de la cortesía lingüística	96
2.5.3.1. Atenuación, afiliación, solidaridad y FNT	97
2.5.3.2. Intensificación, poder y FNT	97
2.5.3.3. Performatividad y FNT	99
2.6. El argot LGTBI	100
2.6.1. Concepto de <i>argot</i>	100
2.6.2. Caracterización del argot LGTBI	101
2.7. Resumen y valoración del capítulo	102
CAPÍTULO 3. METODOLOGÍA	105
3.1. Planteamiento metodológico	106
3.2. Identificación de las FNT de la comunidad de habla LGTBI	108
3.3. Recogida de datos: encuesta y corpus	111
3.3.1. Encuesta	112
3.3.1.1. Diseño de la encuesta	113
3.3.1.2. Identificación de las variables sociolingüísticas	116
a. Número de informantes	118
b. Cuantificación de informantes	120
3.3.1.3. Proceso de datos	122
3.3.2. Corpus	123
3.3.2.1. Necesidad de un corpus de habla LGTBI	123
3.3.2.2. ¿Cómo elaborar un corpus?	124
3.3.2.3. ¿Qué tipo de corpus?	127

a. Entrevistas	127
b. Conversaciones coloquiales	135
c. Publicaciones en redes sociales	137
3.3.2.4. Proceso de datos	138
3.4. Caracterización	140
3.4.1. Caracterización de las FNT seleccionadas	140
3.4.1.1. Origen de los términos	140
3.4.1.2. Tratamiento lexicográfico	141
3.4.2. Caracterización de las flexiones de género	143
3.4.2.1. Actitudes lingüísticas	143
3.4.2.2. Morfología	144
3.5. Análisis semántico-pragmático	145
3.5.1. Objetivos	145
3.5.2. Análisis del corpus	146
3.5.2.1. Valores semántico-pragmáticos	146
a. Reapropiación y resignificación	146
b. Lexicalización	146
c. Gramaticalización	149
d. Performatividad	149
3.5.2.2. Análisis de las estrategias lingüísticas en el eje de poder y solidaridad	150
3.6. Resumen y valoración del capítulo	154
CAPÍTULO 4. FORMAS NOMINALES DE TRATAMIENTO REAPROPIADAS: MARICÓN, BOLLERA, BUJARRÓN Y TORTILLERA	155
4.1. Introducción	157
4.2. <i>Maricón</i>	157
4.2.1. Caracterización lexicológica y lexicográfica	157
4.2.1.1. Formación	158
4.2.1.2. Tratamiento lexicográfico	159
4.2.2. Perfil de usuarios	161
4.2.2.1. Identidad de género y orientación sexual	161
4.2.2.2. Edad	162
4.2.2.3. Relación social	163
4.2.3. Perfil de referentes	163
4.2.3.1. Identidad de género y orientación sexual	163
4.2.3.2. Grado de confianza hacia el referente	164
4.2.3.3. Interpretación de los referentes	165

4.2.4. <i>Maricón</i> como Forma Nominal de Tratamiento en la comunidad de habla LGTBI	166
4.2.4.1. Valores semántico-pragmáticos	167
a. Resignificación	167
b. Gramaticalización	170
c. Performatividad	172
4.2.4.2. Estrategias pragmlingüísticas en el eje de poder y solidaridad	175
a. Relación de poder	176
b. Relación de solidaridad	179
4.3. <i>Bollera</i>	189
4.3.1. Caracterización lexicológica y lexicográfica	189
4.3.1.1. Origen del término	189
4.3.1.2. Tratamiento lexicográfico	190
4.3.2. Perfil de usuarios	192
4.3.2.1. Identidad de género y orientación sexual	192
4.3.2.2. Edad	193
4.3.2.3. Relación social	194
4.3.3. Perfil de referentes	194
4.3.3.1. Identidad de género y orientación sexual	194
4.3.3.2. Grado de confianza hacia el referente	195
4.3.3.3. Interpretación de los referentes	195
4.3.4. <i>Bollera</i> como Forma Nominal de Tratamiento en la comunidad de habla LGTBI	197
4.3.4.1. Valores semántico-pragmáticos	197
a. Resignificación	197
b. Performatividad	205
4.3.4.2. Estrategias pragmlingüísticas en el eje de poder y solidaridad	207
a. Relación de poder	209
b. Relación de solidaridad	212
4.4. <i>Bujarrón</i>	218
4.4.1. Caracterización lexicológica y lexicográfica	218
4.4.1.1. Formación	218
4.4.1.2. Tratamiento lexicográfico	219
4.4.2. Perfil de usuarios	221
4.4.2.1. Identidad de género y orientación sexual	221
4.4.2.2. Edad	221
4.4.2.3. Relación social	222
4.4.3. Perfil de referentes	222
4.4.3.1. Identidad de género y orientación sexual	223

4.4.3.2. Grado de confianza hacia el referente	223
4.4.3.3. Interpretación de los referentes	224
4.4.4. <i>Bujarrón</i> como Forma Nominal de Tratamiento en la comunidad de habla LGTBI.....	225
4.4.4.1. Valores semántico-pragmáticos: resignificación	225
4.5. <i>Tortillera</i>	229
4.5.1. Caracterización lexicológica y lexicográfica	229
4.5.1.1. Origen del término	229
4.5.1.2. Tratamiento lexicográfico	230
4.5.2. Perfil de usuarios	232
4.5.2.1. Identidad de género y orientación sexual	232
4.5.2.2. Edad	232
4.5.2.3. Relación social	233
4.5.3. Perfil de referentes	234
4.5.3.1. Identidad de género y orientación sexual	234
4.5.3.2. Grado de confianza hacia el referente	235
4.5.3.3. Interpretación de los referentes	235
4.5.4. <i>Tortillera</i> como Forma Nominal de Tratamiento en la comunidad de habla LGTBI ...	236
4.5.4.1. Valores semántico-pragmáticos: resignificación	236
4.5.4.2. Estrategias pragmalingüísticas en el eje de poder y solidaridad	238
4.6. Resumen y valoración del capítulo	243
CAPÍTULO 5. FORMAS NOMINALES DE TRATAMIENTO GENERADAS EN LA COMUNIDAD DE HABLA	
LGTBI: HETERO, MARILIENDRES Y MACHIRULO	247
5.1. Introducción	249
5.2. <i>Hetero</i>	249
5.2.1. Caracterización lexicológica y lexicográfica	249
5.2.1.1. Formación	250
5.2.1.2. Tratamiento lexicográfico	251
5.2.2. Perfil de usuarios	252
5.2.2.1. Identidad de género y orientación sexual	253
5.2.2.2. Edad	253
5.2.2.3. Relación social	254
5.2.3. Perfil de referentes	255
5.2.3.1. Identidad de género y orientación sexual	255
5.2.3.2. Grado de confianza hacia el referente	256
5.2.3.3. Interpretación de los referentes	256
5.2.4. <i>Hetero</i> como Forma Nominal de Tratamiento en la comunidad de habla LGTBI .	258
5.2.4.1. Valores semántico-pragmáticos	258

a. Lexicalización	259
b. Resignificación	262
c. Performatividad	268
5.2.4.2. Estrategias pragmatolingüísticas en el eje de poder y solidaridad	270
a. Relación de poder	271
b. Afiliación	275
5.3. <i>Mariliendres</i>	278
5.3.1. Caracterización lexicológica y lexicográfica	278
5.3.1.1. Formación	278
5.3.1.2. Tratamiento lexicográfico	279
5.3.2. Perfil de usuarios	279
5.3.2.1. Identidad de género y orientación sexual	280
5.3.2.2. Edad	280
5.3.2.3. Relación social	281
5.3.3. Perfil de referentes	282
5.3.3.1. Identidad de género y orientación sexual	282
5.3.3.2. Grado de confianza hacia el referente	282
5.3.3.3. Interpretación de los referentes	283
5.3.4. <i>Mariliendre</i> como Forma Nominal de Tratamiento en la comunidad de habla LGTBI	284
5.3.4.1. Valores semántico-pragmáticos	284
5.3.4.2. Estrategias pragmatolingüísticas en el eje de poder y solidaridad	286
a. Relación de poder	287
b. Relación de solidaridad	288
5.4. <i>Machirulo</i>	292
5.4.1. Caracterización lexicológica y lexicográfica	292
5.4.1.1. Formación	292
5.4.1.2. Tratamiento lexicográfico	293
5.4.2. Perfil de usuarios	295
5.4.2.1. Identidad de género y orientación sexual	295
5.4.2.2. Edad	295
5.4.2.3. Relación social	296
5.4.3. Perfil de referentes	296
5.4.3.1. Identidad de género y orientación sexual	296
5.4.3.2. Grado de confianza hacia el referente	297
5.4.3.3. Interpretación de los referentes	298
5.4.4. <i>Machirulo</i> como Forma Nominal de Tratamiento en la comunidad de habla LGTBI	299
5.4.4.1. Valores semántico-pragmáticos: performatividad	299

5.4.4.2. Estrategias pragmalingüísticas en el eje de poder	300
5.5. Resumen y valoración del capítulo	303
CAPÍTULO 6. RECURSOS MORFOLÓGICOS PARA GENERAR FORMAS NOMINALES DE TRATAMIENTO EN LA COMUNIDAD DE HABLA LGTBI	305
6.1. Introducción	307
6.2. El género gramatical femenino (G ^o GF)	307
6.2.1. Presentación del fenómeno	307
6.2.2. Actitudes lingüísticas	311
6.2.2.1. Expresión de misoginia	311
6.2.2.2. Empoderamiento	314
6.2.2.3. Provocación	315
6.2.3. Morfología del G ^o GF	316
6.2.3.1. Adjetivos	317
6.2.3.2. Sustantivos	317
6.2.3.3. Nombres propios	318
6.2.3.4. Pronombres	319
6.2.3.5. Otras formas	320
6.2.4. Perfil de usuario	320
6.2.4.1. Identidad de género y orientación sexual	321
6.2.4.2. Edad	322
6.2.4.3. Relación social	323
6.2.5. Perfil de referentes	323
6.2.5.1. Identidad de género y orientación sexual	324
6.2.5.2. Grado de confianza hacia el referente	324
6.2.5.3. Interpretación de los referentes	325
6.2.6. El G ^o GF como recurso de formación de FNT en la comunidad de habla LGTBI	326
6.2.6.1. Estrategias pragmalingüísticas en el eje de poder	328
a. Desde fuera de la comunidad de habla LGTBI	328
b. Dentro de la comunidad de habla LGTBI	330
6.2.6.2. Estrategias pragmalingüísticas en el eje de solidaridad	333
6.3. Género gramatical no marcado (G ^o GNM)	341
6.3.1. Introducción al fenómeno	341
6.3.2. Actitudes lingüísticas	344
6.3.3. Morfología del G ^o GNM	347
6.3.4. Perfil de usuarios	349
6.3.4.1. Identidad de género y orientación sexual	349
6.3.4.2. Edad	350

6.3.4.3. Relación social	350
6.3.5. Referentes	351
6.3.5.1. Género inclusivo o género no binario	351
6.3.5.2. Grado de confianza hacia el referente	351
6.3.5.3. Interpretación de los referentes	352
6.3.6. El G ^o GNM como recurso de formación de FNT en la comunidad de habla LGTBI	353
6.3.6.1. Valores semántico-pragmáticos	354
a. Plural inclusivo	354
b. Género no binario	354
6.3.6.2. Estrategias pragmalingüísticas en el eje de poder y solidaridad	356
a. Poder	357
b. Solidaridad	362
6.4. Resumen y valoración del capítulo	369
CAPÍTULO 7. CONCLUSIONES	373
7.1. Conclusiones particulares	374
7.2. Aportaciones	383
7.3. Futuras líneas de investigación	384
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	387
ANEXOS	409
Anexo I: Autorización para grabar las conversaciones	411
Anexo II: Fichas técnicas de las conversaciones	413
Anexo III: Autorización para grabar las entrevistas	423
Anexo IV: Plantilla de entrevista	425
Anexo V: Fichas técnicas de las entrevistas	427
Anexo VI: Encuesta sociolingüística	467
Anexo VII: Corpus digital	483

ÍNDICE DE CUADROS, FIGURAS, GRÁFICAS Y TABLAS

CUADROS

<i>Cuadro 1</i> Valores semánticos de los distintos estados de la palabra <i>queer</i>	67
<i>Cuadro 2</i> Valores semánticos de los distintos estados de la palabra <i>nigger</i>	69
<i>Cuadro 3</i> Las funciones de las formas de tratamiento	96
<i>Cuadro 4</i> Las formas de tratamiento y el grado de cercanía afectiva	98
<i>Cuadro 5</i> Las formas de tratamiento y la relación de poder	99
<i>Cuadro 6</i> Rasgos distintivos entre <i>hombre homosexual</i> y <i>maricón</i>	168
<i>Cuadro 7</i> Rasgos distintivos entre <i>maricón₂</i> y <i>hombre homosexual</i> entre interlocutores homosexuales	169
<i>Cuadro 8</i> Oposición entre <i>maricón₂</i> y <i>maricón₃</i>	169
<i>Cuadro 9</i> Comparativa de actos de habla con y sin la FNT <i>maricón</i>	183
<i>Cuadro 10</i> Comparativa de actos de habla con y sin la FNT <i>maricón</i>	184
<i>Cuadro 11</i> Comparativa de actos de habla con y sin la FNT <i>maricón</i>	186
<i>Cuadro 12</i> Rasgos distintivos de <i>bollera</i> fuera de la comunidad de habla LGTBI	199
<i>Cuadro 13</i> Rasgos distintivos de <i>bollera₁</i> dentro de la comunidad de habla LGTBI	200
<i>Cuadro 14</i> Rasgos distintivos de <i>bollera₂</i> dentro de la comunidad de habla LGTBI	202
<i>Cuadro 15</i> Rasgos distintivos de <i>bollera₃</i> dentro de la comunidad de habla LGTBI	202
<i>Cuadro 16</i> Rasgos distintivos de <i>bollera₄</i> dentro de la comunidad de habla LGTBI	204
<i>Cuadro 17</i> Comparativa de actos de habla con y sin la FNT <i>bollera</i>	214
<i>Cuadro 18</i> Comparativa de actos de habla con y sin la FNT <i>bollera</i>	215
<i>Cuadro 19</i> Comparativa de actos de habla con y sin la FNT <i>bollera</i>	213
<i>Cuadro 20</i> Rasgos distintivos de <i>bujarrón</i> según los diccionarios generales	226
<i>Cuadro 21</i> Rasgos distintivos de <i>bujarrón</i> según el <i>Cancaneo</i> de Pereda	226
<i>Cuadro 22</i> Rasgos distintivos de <i>bujarrón₁</i>	227
<i>Cuadro 23</i> Rasgos distintivos de <i>bujarrón₂</i>	228
<i>Cuadro 24</i> Rasgos distintivos de <i>tortillera</i> según los entrevistados (sentido peyorativo)	238
<i>Cuadro 25</i> Rasgos distintivos de <i>tortillera</i> según los encuestados (sentido denotativo)	238
<i>Cuadro 26</i> Comparativa de actos de habla con y sin la FNT <i>tortillera</i>	240
<i>Cuadro 27</i> Comparativa de actos de habla con y sin la FNT <i>tortillera</i>	241
<i>Cuadro 28</i> Comparativa de actos de habla con y sin la FNT <i>tortillera</i>	242
<i>Cuadro 29</i> Rasgos distintivos de <i>heterosexual</i>	262
<i>Cuadro 30</i> Rasgos distintivos de <i>hetero₁</i> dentro de la comunidad de habla LGTBI	263
<i>Cuadro 31</i> Rasgos distintivos de <i>hetero₂</i> dentro de la comunidad de habla LGTBI	265
<i>Cuadro 32</i> Rasgos distintivos de <i>hetero₃</i> dentro de la comunidad de habla LGTBI	267
<i>Cuadro 33</i> Comparativa de actos de habla con y sin la FNT <i>hetero</i>	274
<i>Cuadro 34</i> Comparativa de actos de habla con y sin la FNT <i>hetero</i>	275

<i>Cuadro 35</i> Rasgos distintivos de <i>mariliendre</i>	286
<i>Cuadro 36</i> Rasgos distintivos de <i>machirulo</i>	299
<i>Cuadro 37</i> Comparativa de actos de habla con y sin la FNT en G ^o GF	332
<i>Cuadro 38</i> Comparativa de actos de habla con y sin la FNT en G ^o GF	337
<i>Cuadro 39</i> Comparativa de actos de habla con y sin la FNT en G ^o GF	337
<i>Cuadro 40</i> Comparativa de actos de habla con y sin la FNT en G ^o GF	338
<i>Cuadro 41</i> Pronombres personales del G ^o GNM	348
<i>Cuadro 42</i> Artículos españoles masculino, femenino y G ^o GNM	348
<i>Cuadro 43</i> Flexiones normativas de los géneros masculino y femenino, junto a las del G ^o GNM	348
<i>Cuadro 44</i> Proceso de degradación en lexema variable en cuanto al género con G ^o GNM	360
<i>Cuadro 45</i> Proceso de degradación en lexema invariable en cuanto al género con G ^o GNM	360
<i>Cuadro 46</i> Comparativa de actos de habla con y sin la FNT <i>cariñe</i>	362
<i>Cuadro 47</i> Comparativa de actos de habla con apelativos en género binario y en G ^o GNM	366
<i>Cuadro 48</i> Comparativa de actos de habla con apelativos en género binario y en G ^o GNM	367
<i>Cuadro 49</i> Comparativa de actos de habla con apelativos en género binario y en G ^o GNM	367
<i>Cuadro 50</i> Relaciones y funciones de las FNT en G ^o GNM	368

FIGURAS

<i>Figura 1</i> Proceso de resignificación de términos	69
<i>Figura 2</i> Opciones de respuesta sobre el género de las personas encuestadas	114
<i>Figura 3</i> Muestra de preguntas de la encuesta relacionadas con la FNT <i>bollera</i>	115
<i>Figura 4</i> Opciones de respuesta de la pregunta 11.1 de la encuesta	116
<i>Figura 5</i> Ejemplo del corpus digital, en el Anexo VII	138
<i>Figura 6</i> Ejemplo de pregunta sobre las intenciones de uso de las FNT en la encuesta	151
<i>Figura 7</i> Afiliación del tipo <i>autointegración</i>	153
<i>Figura 8</i> Afiliación de tipo <i>integración del otro</i>	153
<i>Figura 9</i> Afiliación del tipo <i>integración recíproca</i>	153
<i>Figura 10</i> Relación de poder entre heterosexual y homosexual por <i>maricón</i>	177
<i>Figura 11</i> Relación de poder entre interlocutores homosexuales por <i>maricón</i>	178
<i>Figura 12</i> Relación de solidaridad entre interlocutores homosexuales por <i>maricón</i>	180
<i>Figura 13</i> Relación de solidaridad entre homosexual y heterosexual por <i>maricón</i>	181
<i>Figura 14</i> Afiliación del tipo <i>autointegración</i> por <i>maricón</i>	187
<i>Figura 15</i> Afiliación del tipo <i>integración del otro</i> por <i>maricón</i>	187
<i>Figura 16</i> Afiliación del tipo <i>integración recíproca</i> por <i>maricón</i>	188
<i>Figura 17</i> Relación de poder entre heterosexual y homosexual por <i>bollera</i>	210
<i>Figura 18</i> Relación de poder entre hombre heterosexual y mujer homosexual por <i>bollera</i>	211
<i>Figura 19</i> Relación de poder entre hombres homosexuales por <i>bollera</i>	211
<i>Figura 20</i> Relación de solidaridad entre hombre y mujer homosexual por <i>bollera</i>	213
<i>Figura 21</i> Relación de solidaridad entre mujeres homosexuales por <i>bollera</i>	213

<i>Figura 22</i> Relación de solidaridad entre hombre y mujer homosexuales por <i>tortillera</i>	240
<i>Figura 23</i> Relación de poder entre hombres homosexuales por <i>tortillera</i>	242
<i>Figura 24</i> Relación de poder entre persona LGTBI y heterosexual por <i>hetero</i>	273
<i>Figura 25</i> Relación de poder entre persona LGTBI y hombre heterosexual por <i>hetero</i>	273
<i>Figura 26</i> Afiliación producida con el uso de la FNT <i>hetero</i>	277
<i>Figura 27</i> Afiliación producida con el uso de la FNT <i>hetero</i> en el ejemplo (134)	277
<i>Figura 28</i> Relación de poder entre hombre cis homosexual y mujer cis heterosexual por <i>mariliendre</i>	287
<i>Figura 29</i> Afiliación del tipo <i>autointegración</i> por <i>mariliendre</i>	290
<i>Figura 30</i> Afiliación del tipo <i>integración del otro</i> por <i>mariliendre</i>	291
<i>Figura 31</i> Relación de poder por <i>machirulo</i>	302
<i>Figura 32</i> Afiliación producida con el uso de la FNT <i>machirulo</i>	302
<i>Figura 33</i> Relación de poder entre dos hombres heterosexuales por el G ^o GF	329
<i>Figura 34</i> Relación de poder entre un hombre homosexual y un hombre homosexual por el G ^o GF	330
<i>Figura 35</i> Relación de poder entre hombres homosexuales por el G ^o GF	330
<i>Figura 36</i> Relación de poder entre hombres homosexuales por el G ^o GF	332
<i>Figura 37</i> Relación de solidaridad entre hombres LGTBI por el G ^o GF	334
<i>Figura 38</i> Relación de poder entre mujer (heterosexual) y hombre LGTBI por el G ^o GF	335
<i>Figura 39</i> Relaciones de poder entre un hombre cisgénero heterosexual y personas LGTBI por el G ^o GNM	358
<i>Figura 40</i> Relación de poder entre personas cis LGTBI utilizando el G ^o GNM	359
<i>Figura 41</i> Relación de solidaridad entre mujer (heterosexual) y hombre LGTBI por el G ^o GNM	363
<i>Figura 42</i> Relación de solidaridad entre persona transgénero NB y persona transgénero por el G ^o GNM	364
<i>Figura 43</i> Relación de solidaridad entre persona trans NB y persona cis por el G ^o GNM	364
<i>Figura 44</i> Afiliación del tipo <i>integración del otro</i> con el G ^o GNM	365
<i>Figura 45</i> Afiliación del tipo <i>autointegración</i> con el G ^o GNM	365

GRÁFICAS

<i>Gráfica 1</i> Uso de <i>maricón</i> en grupos de referentes por identidad de género y orientación sexual	164
<i>Gráfica 2</i> Grado de confianza hacia los distintos potenciales receptores de <i>maricón</i>	165
<i>Gráfica 3</i> Interpretación de <i>maricón</i> por parte de hombres cisgénero homosexuales y heterosexuales	166
<i>Gráfica 4</i> Intenciones en el uso de la FNT <i>maricón</i>	176
<i>Gráfica 5</i> Uso de <i>bollera</i> en grupos de referentes por identidad de género y orientación sexual	194
<i>Gráfica 6</i> Grado de confianza hacia los distintos potenciales referentes de <i>bollera</i>	196
<i>Gráfica 7</i> Interpretación de <i>bollera</i> por parte de mujeres cisgénero.....	197
<i>Gráfica 8</i> Intenciones en el uso de la FNT <i>bollera</i>	208
<i>Gráfica 9</i> Uso de <i>bujarrón</i> en grupos de referentes por identidad de género y orientación sexual	223
<i>Gráfica 10</i> Grado de confianza hacia los distintos potenciales referentes de <i>bujarrón</i>	224
<i>Gráfica 11</i> Interpretación de <i>bujarrón</i> por parte de hombres cisgénero heterosexuales y LGTBI	225
<i>Gráfica 12</i> Usos de <i>tortillera</i> en grupos de referentes según identidad de género y orientación sexual	234
<i>Gráfica 13</i> Grado de confianza hacia los distintos potenciales referentes de <i>tortillera</i>	235

<i>Gráfica 14</i> Interpretación de <i>tortillera</i> por parte de mujeres cisgénero homosexuales y bisexuales	236
<i>Gráfica 15</i> Intenciones en el uso de la FNT <i>tortillera</i>	238
<i>Gráfica 16</i> Referentes de <i>hetero</i> según identidad de género y orientación sexual	255
<i>Gráfica 17</i> Grado de confianza hacia los distintos potenciales receptores de <i>hetero</i>	256
<i>Gráfica 18</i> Interpretación de <i>hetero</i> por parte de hombres cisgénero heterosexuales y homosexuales	257
<i>Gráfica 19</i> Interpretación de <i>hetero</i> por parte de mujeres cisgénero heterosexuales y homosexuales	258
<i>Gráfica 20</i> Intenciones de uso de la FNT <i>hetero</i>	271
<i>Gráfica 21</i> Referentes de <i>mariliendre</i> según identidad de género y orientación sexual	282
<i>Gráfica 22</i> Grado de confianza hacia los distintos potenciales referentes de <i>mariliendre</i>	283
<i>Gráfica 23</i> Interpretación de <i>mariliendre</i> por parte de las potenciales referentes	283
<i>Gráfica 24</i> Intenciones de uso de la FNT <i>mariliendre</i>	289
<i>Gráfica 25</i> Uso en grupos de referentes de <i>machirulo</i> según identidad de género y orientación sexual	297
<i>Gráfica 26</i> Grado de confianza hacia el referente de <i>machirulo</i>	298
<i>Gráfica 27</i> Interpretación de <i>machirulo</i> por parte de sus potenciales referentes	298
<i>Gráfica 28</i> Intenciones de uso de la FNT <i>machirulo</i>	301
<i>Gráfica 29</i> Uso en grupos de referentes del G ^o GF según identidad de género y orientación sexual	324
<i>Gráfica 30</i> Grado de confianza hacia los distintos potenciales referentes del G ^o GF	325
<i>Gráfica 31</i> Interpretación del G ^o GF por parte de sus potenciales referentes	325
<i>Gráfica 32</i> Intenciones en el uso del G ^o GF	328
<i>Gráfica 33</i> Usos del G ^o GNM	351
<i>Gráfica 34</i> Grado de confianza hacia los potenciales referentes según el uso del G ^o GNM	352
<i>Gráfica 35</i> Interpretación del G ^o GNM por parte de sus potenciales referentes	353
<i>Gráfica 36</i> Intenciones en el uso de G ^o GNM	356
<i>Gráfica 37</i> Uso de las distintas FNT por parte de los encuestados LGTBI	376
<i>Gráfica 38</i> Uso de las distintas FNT por parte de los encuestados no LGTBI	376
<i>Gráfica 39</i> Comparativa de uso de las distintas FNT según los grupos de usuarios	377

TABLAS

<i>Tabla 1</i> Lista inicial de formas nominales de tratamiento potenciales	110
<i>Tabla 2</i> Inventario de entrevistas	135
<i>Tabla 3</i> Inventario de conversaciones coloquiales	136
<i>Tabla 4</i> Ejemplo de tabla de valores semánticos	147
<i>Tabla 5</i> Tratamiento de <i>maricón</i> en diccionarios generales	159
<i>Tabla 6</i> Tratamiento de <i>maricón</i> en diccionarios parciales	160
<i>Tabla 7</i> Uso de <i>maricón</i> entre los distintos grupos de la comunidad de habla LGTBI	162
<i>Tabla 8</i> Uso de <i>maricón</i> por grupos de edad en hombres cisgénero homosexuales	162
<i>Tabla 9</i> Uso de <i>maricón</i> por grupos de edad en mujeres cisgénero homosexuales	162
<i>Tabla 10</i> Usuarios por género y relación con otros hablantes LGTBI de la FNT <i>maricón</i>	163
<i>Tabla 11</i> Registros en el corpus de <i>maricón</i> como tratamiento apelativo y narrativo	175

<i>Tabla 12</i> Frecuencia de registros de <i>maricón</i> en relaciones de poder y solidaridad	189
<i>Tabla 13</i> Tratamiento de <i>bollera</i> en diccionarios generales	190
<i>Tabla 14</i> Tratamiento de <i>bollera</i> en diccionarios parciales	191
<i>Tabla 15</i> Porcentaje de uso de <i>bollera</i> en informantes de la comunidad de habla LGTBI	192
<i>Tabla 16</i> Usuarías por grupos de edad de mujeres cisgénero LGTBI de <i>bollera</i>	193
<i>Tabla 17</i> Usuarios por grupos de edad de hombres cisgénero LGTBI de <i>bollera</i>	193
<i>Tabla 18</i> Usuarios por género y relación con otros hablantes LGTBI de <i>bollera</i>	194
<i>Tabla 19</i> Número de registros de <i>bollera</i> como tratamiento apelativo y narrativo	208
<i>Tabla 20</i> Frecuencia de registros de <i>bollera</i> en relaciones de poder y solidaridad	217
<i>Tabla 21</i> Tratamiento de <i>bujarrón</i> en diccionarios generales	220
<i>Tabla 22</i> Tratamiento de <i>bujarrón</i> en diccionarios parciales	220
<i>Tabla 23</i> Porcentaje de uso de <i>bujarrón</i> en distintos grupos de informantes	221
<i>Tabla 24</i> Usuarios de <i>bujarrón</i> por edad de hombres cisgénero heterosexuales	222
<i>Tabla 25</i> Usuarios de <i>bujarrón</i> por edad de hombres cisgénero homosexuales	222
<i>Tabla 26</i> Usuarios por relación con otros hablantes LGTBI de <i>bujarrón</i>	222
<i>Tabla 27</i> Número de registros de <i>bujarrón</i> como tratamiento apelativo y narrativo	225
<i>Tabla 28</i> Tratamiento de <i>tortillera</i> en diccionarios generales	231
<i>Tabla 29</i> Tratamiento de <i>tortillera</i> en diccionarios parciales	231
<i>Tabla 30</i> Porcentaje de uso de <i>tortillera</i> entre distintos grupos de encuestados	232
<i>Tabla 31</i> Porcentaje de uso de <i>tortillera</i> por grupos de edad en mujeres cisgénero LGTBI	232
<i>Tabla 32</i> Porcentaje de uso de <i>tortillera</i> por grupos de edad en mujeres cisgénero heterosexuales	233
<i>Tabla 33</i> Porcentaje de uso de <i>tortillera</i> por grupos de edad en hombres cisgénero LGTBI	233
<i>Tabla 34</i> Porcentaje de uso de <i>tortillera</i> por grupos de edad en mujeres cisgénero heterosexuales	233
<i>Tabla 35</i> Porcentaje de uso de <i>tortillera</i> por relación con otros hablantes LGTBI	234
<i>Tabla 36</i> Número de registros de <i>tortillera</i> como tratamiento apelativo y narrativo	236
<i>Tabla 37</i> Tratamiento de <i>hetero</i> en diccionarios generales	252
<i>Tabla 38</i> Tratamiento de <i>hetero</i> en diccionarios parciales	252
<i>Tabla 39</i> Porcentaje de uso de <i>hetero</i> en distintos grupos de informantes LGTBI	253
<i>Tabla 40</i> Porcentaje de uso de <i>hetero</i> fuera de la comunidad de habla LGTBI	253
<i>Tabla 41</i> Porcentaje de uso de <i>hetero</i> por grupos de edad en hombres cisgénero LGTBI	254
<i>Tabla 42</i> Porcentaje de uso de <i>hetero</i> por grupos de edad en mujeres cisgénero LGTBI	254
<i>Tabla 43</i> Porcentaje de uso de <i>hetero</i> por género y relación con otros hablantes LGTBI	254
<i>Tabla 44</i> Número de registros de <i>hetero</i> como tratamiento apelativo y narrativo	271
<i>Tabla 45</i> Tratamiento de <i>mariliendre</i> en diccionarios parciales	279
<i>Tabla 46</i> Porcentaje de uso de <i>mariliendre</i> en distintos grupos de encuestados	280
<i>Tabla 47</i> Porcentaje de uso de <i>mariliendre</i> por grupos de edad en hombres cisgénero LGTBI	281
<i>Tabla 48</i> Porcentaje de uso de <i>mariliendre</i> por grupos de edad en mujeres cisgénero	281
<i>Tabla 49</i> Porcentaje de uso de <i>mariliendre</i> en relación con otros hablantes LGTBI	281
<i>Tabla 50</i> Número de registros de <i>mariliendre</i> como tratamiento apelativo y narrativo	284

<i>Tabla 51</i> Frecuencia de registros de <i>mariliendre</i> en relaciones de poder y solidaridad	291
<i>Tabla 52</i> Tratamiento de <i>machirulo</i> en diccionarios parciales	294
<i>Tabla 53</i> Porcentaje de uso de <i>machirulo</i> entre los distintos grupos de encuestados	295
<i>Tabla 54</i> Porcentaje de uso de <i>machirulo</i> por grupos de edad	296
<i>Tabla 55</i> Relación con otros hablantes LGTBI en el uso de <i>machirulo</i>	296
<i>Tabla 56</i> Número de registros de <i>machirulo</i> como tratamiento apelativo y narrativo	299
<i>Tabla 57</i> Frecuencia de los recursos morfológicos del G ^o GF	320
<i>Tabla 58</i> Porcentaje de uso del G ^o GF entre los distintos grupos de informantes LGTBI	321
<i>Tabla 59</i> Porcentaje de uso del G ^o GF por grupos de edad en hombres cisgénero LGTBI	322
<i>Tabla 60</i> Porcentaje de uso del G ^o GF por grupos de edad en mujeres cisgénero heterosexuales	322
<i>Tabla 61</i> Porcentaje de uso del G ^o GF por género y relación con otros hablantes LGTBI	323
<i>Tabla 62</i> Número de registros del G ^o GF como tratamiento apelativo y narrativo	326
<i>Tabla 63</i> Frecuencia de los recursos morfológicos del G ^o GF en los tipos de tratamiento	327
<i>Tabla 64</i> Frecuencia de registros de FNT con G ^o GF en relaciones de poder y solidaridad	340
<i>Tabla 65</i> Porcentaje de uso del G ^o GNM entre los distintos grupos de informantes LGTBI	349
<i>Tabla 66</i> Porcentaje de uso del G ^o GNM por grupos de edad en mujeres cisgénero LGTBI	350
<i>Tabla 67</i> Porcentaje de uso del G ^o GNM por grupos de edad en personas transgénero	350
<i>Tabla 68</i> Porcentaje de uso del G ^o GNM por grupos y relación con otros hablantes LGTBI	351
<i>Tabla 69</i> Número de registros del G ^o GNM como tratamiento apelativo y narrativo	353
<i>Tabla 70</i> Frecuencia de uso de apelativos con G ^o GNM	369
<i>Tabla 71</i> Frecuencia de las FNT en G ^o GNM según las relaciones de poder o solidaridad	369
<i>Tabla 72</i> Porcentaje de uso de <i>bollera</i> , <i>hetero</i> y <i>machirulo</i> en los distintos grupos de edad	378
<i>Tabla 73</i> Porcentaje de uso de <i>maricón</i> en los grupos de edad de hombres cisgénero homosexuales	378
<i>Tabla 74</i> Porcentaje de uso de <i>maricón</i> en los grupos de edad del resto de encuestados	378
<i>Tabla 75</i> Porcentaje de uso del G ^o GF en los distintos grupos de edad	379
<i>Tabla 76</i> Porcentaje de uso de <i>mariliendres</i> en los grupos de edad de hombres cisgénero homosexuales	379
<i>Tabla 77</i> Factor <i>relación social</i> según las distintas FNT	379

ABREVIATURAS

LGTBI	Lesbianas, gays, transgénero, bisexuales e intergénero
NB	No binario
RR.SS.	Redes Sociales
TQ	Teoría Queer
LQ	Lingüística Queer
HI	Homofobia interiorizada
LC	Lingüística con Corpus
FNT	Formas nominales de tratamiento
FT	Formas de tratamiento
GºGF	Género gramatical femenino
GºGNM	Género gramatical no marcado
CORDE	Corpus Diacrónico del Español
CREA	Corpus de Referencia del Español Actual
DLE	Diccionario de la Lengua Española (de la RAE)
NTLLE	Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española (de la RAE)

SISTEMA DE TRANSCRIPCIÓN

El sistema de transcripción que se ha utilizado para las conversaciones coloquiales y las entrevistas ha sido tomado de Briz y Grupo Val.Es.Co (2000: 15-16).

:	Cambio de hablante.
A:	Intervención de un hablante identificado como A.
?:	Interlocutor no reconocido.
§	Sucesión inmediata, sin pausa apreciable, entre emisiones de distintos hablantes.
=	Mantenimientos del turno de un participante en un solapamiento.
[Lugar donde se inicia un solapamiento o superposición.
]	Final del habla simultánea.
-	Reinicios y autointerrupciones sin pausa.
/	Pausa corta, inferior al medio segundo.
//	Pausa entre medio segundo y un segundo.
///	Pausa de un segundo o más.
(5»)	Silencio (lapso o intervalo) de 5 segundos; se indica el número de segundos en las pausas de más de un segundo, cuando sea especialmente significativo.
↑	Entonación ascendente.
↓	Entonación descendente.
→	Entonación mantenida o suspendida.
PESADO	Pronunciación marcada o enfática.
pe sa do	Pronunciación silabeada.
(())	Fragmento indescifrable.
((siempre))	Transcripción dudosa.
((...))	Interrupciones de la grabación o de la transcripción.
(en)tonces	Reconstrucción de una unidad léxica que se ha pronunciado incompleta, cuando pueda perturbar la comprensión.
pa'l	Fenómenos de fonética sintáctica entre palabras, especialmente, marcados o que puedan dificultar la lectura.
°()°	Fragmento pronunciado con intensidad baja o próxima al susurro.
h	Aspiración de la «s» implosiva.
(RISAS, TOSES, GRITOS)	Cuando aparecen al margen de los enunciados. En el caso de las risas, si acompañan a lo dicho, se transcribe el enunciado y en nota al pie se indica «entre risas».

aa	Alargamientos vocálicos.
aaa	Alargamientos prolongados.
nn	Alargamientos consonánticos.
¿i !?	Interrogaciones exclamativas.
¿ ?	Interrogaciones. También para los apéndices del tipo «¿no?, ¿eh?, ¿sabes?».
Letra cursiva	Reproducción o imitación de emisiones. Estilo directo, característico de los denominados relatos conversacionales.
Notas a pie de página	Anotaciones pragmáticas que ofrecen información sobre las circunstancias de la enunciación. Rasgos complementarios del canal verbal. Añaden informaciones necesarias para la correcta interpretación de determinadas palabras (la correspondencia extranjera de lapalabra transcrita en el texto de acuerdo con la pronunciación real, siglas, marcas, etc.), enunciados secuencias del texto (p.e., los irónicos), de algunas onomatopeyas, etc.

*Las incorrecciones gramaticales (fónicas, morfosintácticas y léxicas) no aparecen marcadas por lo general.

*Los antropónimos y topónimos no se corresponden con los reales.

CAPÍTULO 1

Introducción

- 1.1. Motivación de la investigación
- 1.2. Objetivos y preguntas de investigación
- 1.3. Hipótesis
- 1.4. Estructura de la tesis

En todas las lenguas se encuentran voces que pueden ser consideradas ofensivas y que, en la comunicación general, suelen presentarse en forma de amenaza. Estas palabras, disfemismos que habitualmente son utilizados contra los miembros de un determinado grupo social, a veces son empleadas por sus destinatarios, los cuales se apropian de estas voces y reinterpretan su sentido (Borba, 2015). Es lo que sucede en la comunidad de habla LGTBI¹, cuando sus miembros se apropian de aquellas palabras con carga negativa que han sido dirigidas hacia ellos por parte de sujetos ajenos al colectivo para insultarlos y degradarlos. En ese acto de apropiación, los insultos iniciales se convierten en formas nominales de tratamiento. Es el caso de la palabra *maricón*, que inicialmente es un insulto para atacar a hombres homosexuales y, en la actualidad, se utiliza entre ellos con connotaciones positivas.

En esta tesis doctoral se pretende precisar el papel que desempeñan determinadas formas nominales de tratamiento (en adelante, FNT) dentro de la comunidad de habla LGTBI que son características de este grupo (bien sea por su forma, bien por el uso particular que se hace de ellas, muy diferente al que se da fuera de esta comunidad). Por tanto, este trabajo trata de delimitar las funciones comunicativas que tienen las FNT propias de este grupo y demostrar el contraste que se da en el uso de estas voces dentro y fuera de él.

Para cumplir con este objetivo, se ha planteado un análisis por fases para cada una de las FNT que serán objeto de estudio en este trabajo: una primera fase de descripción de cada forma en la que se abordarán cuestiones relativas al origen y significado en la sociedad general para poder comparar este significado con el sentido que adquieren dentro de la comunidad de habla LGTBI, si es que varía. Para ello, se llevará a cabo la revisión de algunas obras lexicográficas (generales y parciales).

¹ Lesbianas, gais, transgénero, bisexuales e intersexuales.

La siguiente fase del análisis se corresponde con un estudio de las variables sociolingüísticas propias de este tipo de formas y de la comunidad de habla en la que se estudian, tanto de los emisores como de los referentes.

Una vez definidos los términos propios de esta comunidad de habla y sus potenciales contextos de uso, se procederá al análisis de los valores semántico-pragmáticos de estas formas, que se desarrollará a partir de un corpus de elaboración propia basado en grabaciones de entrevistas a miembros del colectivo LGTBI, conversaciones coloquiales y publicaciones en redes sociales (en adelante, RR.SS.). Por último, el análisis culminará con un estudio pragmatolingüístico de cada forma, que girará en torno a las relaciones de poder y solidaridad y a las estrategias lingüísticas más relevantes que se llevan a cabo con las FNT características de esta comunidad de habla.

El corpus que se ha elaborado para esta tesis doctoral está formado por veinte entrevistas registradas en las principales capitales españolas (Madrid, Barcelona y Valencia) durante los años 2018 y 2019; cinco conversaciones coloquiales registradas de forma secreta para obtener mayor espontaneidad por parte de los informantes, en Madrid y Valencia durante el año 2018; y publicaciones en distintas RR.SS. (Facebook, Twitter y WhatsApp) que completan este corpus de producciones reales. Todos los registros que conforman el corpus son actos comunicativos reales que han tenido lugar en la España peninsular, pues es esta la zona geográfica que se ha delimitado para hacer el estudio de estas FNT.

1.1. Motivación de la investigación

Son varios los motivos que han desembocado en el planteamiento y la realización de esta tesis doctoral:

1.º El interés creciente por los estudios *queer* y la escasez de estos en la lingüística hispánica. Así, esta investigación se enmarca dentro de la *Lingüística Queer* (en adelante, LQ).

La LQ es una disciplina generada en el ámbito de la lingüística anglosajona (concretamente, la lingüística estadounidense). Progresivamente, se ha ido extendiendo el interés de esta área de estudio y en el mundo hispano se empiezan a ver pequeñas ráfagas que nos incitan a pensar que, poco a poco, esta disciplina tendrá su espacio también. Así, esta tesis, que es de las primeras que investigan comportamientos lingüísticos desde esta perspectiva en el ámbito científico hispánico, pretende potenciar ese camino, que la LQ debe emprender para convertirse en un campo científico más dentro de la lingüística hispánica.

2.º El segundo motivo que ha propiciado esta investigación es el interés, ya consolidado, en los estudios lingüísticos del español coloquial. Estas investigaciones, iniciadas por grupos de investigación como Val.Es.Co, han avanzado en la construcción de una lingüística centrada en los discursos orales. Sin embargo, todavía no se han diseñado estudios que se centren en la lingüística de los discursos de la comunidad de habla LGTBI. Este trabajo pretende analizar el lenguaje coloquial entre los miembros del colectivo LGTBI y pretende destacar sus formas características, sus peculiaridades y diferencias con respecto al habla y el uso de estas formas fuera de esta subcultura.

3.º El concepto de *resignificación subversiva* de Judith Butler (2007) es el tercer motivo que nos ha llevado a realizar esta investigación. Esta idea ya fue propuesta de forma diferente por Halliday (1978), a la que llamó *semiótica social* y en la que destaca la importancia de interpretar el lenguaje dentro de contextos socioculturales diferentes. Por su parte, Butler considera que con la *resignificación subversiva* se proponen cambios en las maneras de entender ciertos conceptos o realidades de la construcción social, y también en el significado de varias palabras; para deconstruir dicha sociedad y replantearla de una forma más abierta en la que se visibilicen todas las realidades identitarias. Este concepto de Butler está vinculado a los estudios *queer* estadounidenses y, por ello, se analizará en cada una de las formas que aquí se estudian, partiendo de la base de que su finalidad principal es la reconstrucción y la transformación de la sociedad en beneficio del colectivo LGTBI. Así pues, el tercer motivo para iniciar esta investigación es aplicar este concepto a las palabras propias del discurso LGTBI en español.

4.º La cuarta y última motivación ha sido el estudio de las FNT, que dentro del discurso LGTBI cumplen funciones peculiares, a través de lexemas o formas flexivas que, fuera de la comunidad de habla LGTBI no se esperan. Es de gran interés investigar y analizar la diferencia que se encuentra dentro y fuera del colectivo en el uso de estas formas. Fuera, han sido (y son) utilizadas como insultos o disfemismos que pretenden atacar y degradar a sus destinatarios. Sin embargo, dentro de esta comunidad, los usos de estas palabras se interpretarán de forma distinta, pues adquirirán sentidos diferentes a los prototípicos, atendiendo a los valores y actitudes de los miembros de esta comunidad en determinadas cuestiones sociales que les afectan de forma más directa. Por ello, esta investigación despierta gran interés.

Por otro lado, todo esto nos permite una caracterización del habla del colectivo LGTBI: un argot que se basa fundamentalmente en el léxico y en algunos fenómenos morfológicos (como son las flexiones de género). Ambas cuestiones se ven ejemplificadas en el uso a través de las FNT.

1.2. Objetivos y preguntas de investigación

Esta investigación nace desde de un objetivo general: el estudio del discurso del colectivo LGTBI a partir de un corpus de elaboración propia (entrevistas, conversaciones coloquiales y una recopilación de publicaciones en RR.SS.). Más concretamente, se estudiarán las FNT más usadas entre los miembros del colectivo LGTBI.

A partir de este objetivo general, han sido propuestos otros objetivos más específicos, que son los que han marcado las pautas de esta investigación.

El primero de ellos es inventariar las FNT características de la comunidad de habla LGTBI en el español peninsular. Estas son todas aquellas palabras que hacen referencia a personas y que se utilizan exclusivamente dentro de este colectivo, bien porque son formas que no se utilizan fuera de ella, bien porque, aunque sí se utilizan, su uso externo al colectivo tiene sentidos e intenciones muy diferentes.

El segundo objetivo de esta investigación es mostrar si, a partir de una selección de FNT LGTBI, hay diferencias en los emisores y referentes de cada una de las formas analizadas dentro y fuera de la comunidad de habla objeto de estudio. Para ello, serán muy relevantes factores como la orientación sexual y la identidad de género², aunque también se tendrán en cuenta la edad y el tipo de relaciones sociales que mantiene el usuario de estas formas.

En tercer lugar, en este trabajo se pretende describir el modo en el que las FNT seleccionadas contribuyen a la construcción de las relaciones y de la imagen social de los interlocutores. En este sentido, en nuestro análisis se aplicarán las teorías de Brown y Gilman (1960) sobre las relaciones de poder y solidaridad, muy relacionadas con los estudios de la cortesía en la comunicación, así como algunas estrategias pragmáticas conectadas también con esta última idea (como la afiliación y la atenuación) o con la descortesía (como puede ser el caso de la intensificación).

El cuarto y último objetivo de la investigación que aquí se plantea es analizar el poder performativo de estas FNT. Es decir, describir el modo en que estas formas pretenden transformar la realidad y plantear una nueva perspectiva tanto de género como de sexualidades, a través de una rejerarquización social de los distintos actores, categorizados según los dos ítems mencionados (orientación sexual e identidad de género). Este último objetivo es el que enmarca esta investigación dentro de los estudios de la *Teoría Queer* (y en la LQ, en concreto) ya que el foco de esta teoría es, precisamente, deconstruir la sociedad, considerada opresora y heteropatriarcal, que oculta todas aquellas realidades que no

² Ambos conceptos serán definidos en el capítulo 2 de este trabajo, dedicado al marco teórico de esta investigación.

encajan dentro de su norma, para visibilizar todas aquellas formas de ser que son silenciadas. Desde este punto de vista, el lenguaje, en general, y las FNT, en particular, cumplen un papel fundamental que será analizado en este estudio.

Para poder desarrollar los objetivos que se acaban de mencionar, se han elaborado una serie de preguntas a las que se intentará responder en esta investigación. Son las siguientes:

Pregunta 1: ¿Cuáles son las FNT propias de la comunidad de habla LGTBI?

Pregunta 2: ¿Quiénes son los emisores y referentes habituales de estas FNT en la comunidad de habla LGTBI? ¿Son diferentes cuando son utilizadas fuera de esta?

Pregunta 3: ¿De qué manera actúan las FNT en la deconstrucción de la jerarquía social atendiendo al concepto de *resignificación subversiva* de Judith Butler?

Pregunta 4: ¿Qué papel cumplen estas FNT en la constitución de la imagen social de los interlocutores?

1.3. Hipótesis

La investigación, además, parte de una serie de hipótesis de trabajo que han sido planteadas a partir de las preguntas de investigación presentadas en el epígrafe anterior. Son, por tanto, cuatro hipótesis de partida, que se enumeran a continuación:

P.1: ¿Cuáles son las FNT propias de la comunidad de habla LGTBI?

Hipótesis 1: Esta investigación se inicia con la idea de que las FNT propias de la comunidad de habla LGTBI son:

- Por un lado, aquellas formas que se han utilizado, de manera general, para insultar a las personas que pertenecen a este colectivo, las cuales ahora se han reapropiado de estas voces. Estas formas serán: *maricón, bollera, bujarrón y tortillera*.
- Por otro lado, también son aquellas voces que se han originado (o alterado) dentro del colectivo para dirigirse a personas que no pertenecen a este. Serán formas creadas con el objetivo de desprestigiar a estas personas y, así, tratar de invertir los papeles de *agresor-agredido*, así como la visión de lo normativo. Estas serán *hetero, machirulo y mariliendres* (o *mariliendre*).
- Por último, serán FNT de la comunidad de habla LGTBI todas aquellas voces que se forman con las flexiones de género gramatical femenino (en adelante, G^oGF) pero hacen referencia a hombres LGTBI o con las flexiones en *-e/-es* (a las que hemos llamado *género gramatical no marcado* o G^oGNM) que suelen

usarse para las personas no binarias (en adelante, NB) o para no especificar el género del referente o bien para crear una forma inclusiva que abarque a todos los géneros. Algunos ejemplos son *amigues*, *tonte* o *cariñe*.

Las primeras partes de cada análisis (lexicológico y sociolingüístico) confirmarán si las palabras que se proponen son parte del inventario de las FNT LGTBI o no.

P.2: ¿Quiénes son los emisores y referentes habituales de estas FNT en la comunidad de habla LGTBI? ¿Cambian con respecto a cuando son utilizadas fuera de esta?

H.2: Esta hipótesis se construye partiendo de la idea base de que algunas FNT frecuentes en algunos grupos sociales, en muchas ocasiones se usan hacia referentes que no encajan en el perfil que se presupone de los significados de estas voces. Por ejemplo, la palabra *maricón* ('hombre homosexual') puede ser utilizada sin este sentido hacia hombres heterosexuales con un valor afiliativo (Bernal, 2008; Navarro-Carrascosa, 2019). Lo que proponemos en este trabajo es que, tanto la voz *maricón*, como otras de las sometidas a nuestro análisis, en muchos contextos comunicativos internos de la comunidad de habla LGTBI se dirigen hacia referentes no esperados que no cumplen con los valores semánticos de los que parte el término (no solo en lo que se refiere a la orientación sexual, sino también al género), por ejemplo, el uso de *maricón* cuando el interlocutor y receptor de la forma es una mujer. Estos usos semánticamente más peculiares, no se darían en situaciones excepcionales o de forma idiosincrásica, sino que partimos de la idea de que es algo extendido dentro del colectivo.

En cuanto a los emisores más frecuentes, algunos estudios lingüísticos apuntan a que estas formas son más propias de los hombres homosexuales, apelando a la misoginia de la mayoría de términos y expresiones, dejando al resto de esta comunidad lingüística más invisibilizada (Mira, 1999; Bengoechea, 2015a).

P.3: ¿De qué manera actúan las FNT en la deconstrucción de la sociedad atendiendo al concepto de resignificación subversiva de Judith Butler?

H.3: Judith Butler (2004, 2007) plantea el concepto de la *resignificación subversiva*, con el que propone un replanteamiento de cuestiones sociales, como los roles de género y el concepto de la familia, entre otras. Esta idea se ha aplicado en la lingüística desde los estudios léxicos (Borba, 2015), en los que se analiza el cambio de significado de algunos términos como herramienta de reordenamiento de la sociedad (para terminar con algunas discriminaciones, por ejemplo). Partiendo de esta base, al iniciar esta investigación se presupone que las FNT implican, por un lado, un cambio de posiciones *normativo-no*

normativo en muchos casos; y en otros, simplemente, visibilizar las realidades LGTBI, pues lo que no se menciona, no existe. Así, el uso de las FNT de la comunidad de habla LGTBI responde a dos funciones desde el punto de vista performativo:

- Nombrar realidades alternativas a las normativas para visibilizarlas y, así, materializarlas en la sociedad.
- Normalizar las formas de ser alternativas a través del lenguaje y situarlas en una posición de igualdad (a veces, de superioridad).

P.4: ¿Qué papel tienen estas FNT en la constitución de la imagen social de los interlocutores?

H.4: Se plantea desde el principio de la investigación que estas FNT propias del habla LGTBI tendrán un papel muy relevante en la construcción de la imagen de los interlocutores. Para responder a esta pregunta, la hipótesis de partida será que estas FNT tendrán dos funciones principales: el insulto y la afiliación. Iniciamos este trabajo desde la hipótesis de que la afiliación tendrá un papel más importante en todas ellas, pese a que el insulto no dejará de estar presente.

En cualquier caso, consideramos que estas FNT construirán una imagen de los miembros del colectivo de normatividad e igualdad entre el resto de personas LGTBI y, en muchas ocasiones, de superioridad hacia las personas externas a esta comunidad. El objetivo de esta proyección social será no sentirse por debajo de otros en la jerarquía social, sino presentarse al mismo nivel, como iguales o, en algunos casos, como superiores.

A lo largo de esta investigación se buscarán respuestas a estas preguntas de partida y se corroborará si las hipótesis que se acaban de exponer se cumplen o no. Esto será comprobado en el capítulo final, dedicado a las conclusiones.

1.4. Estructura de la tesis

La presente tesis doctoral está articulada en siete capítulos que se pueden agrupar en cuatro partes diferentes: marco teórico, metodología, análisis y conclusiones.

El capítulo 2 presenta el marco teórico en el que se integra esta investigación. Al mismo tiempo, se divide en tres partes:

- La primera parte lleva a cabo una presentación del mundo LGTBI e introduce conceptos básicos y clave de este, con el objetivo de que el lector o lectora de este trabajo pueda comprender de forma sencilla la variedad de identidades en el colectivo. De esta forma, la comprensión de los actos comunicativos de

los miembros de esta comunidad de habla será más comprensible para los lectores de este trabajo. Además, se introducirá la *Teoría Queer*, como primera capa del marco teórico de esta investigación. Esta contextualización se corresponderá con los dos primeros epígrafes del capítulo.

- La segunda parte hará una presentación de la LQ, que es la base del planteamiento de esta investigación. Se presentarán los conceptos fundamentales de esta disciplina y cómo se pueden aplicar a la lingüística hispánica. Por último, se efectuará un repaso a los estudios de LQ que ha habido en otras lenguas, fundamentalmente en inglés, y de los primeros pasos que se están dando, en este sentido, en el hispanismo.
- Por último, la tercera parte de este capítulo se centra en las FNT. Se trazará un recorrido sobre las diversas investigaciones que se han realizado al respecto, desde el inicio hasta el desarrollo que ha tomado en la lingüística hispánica, especialmente en el marco de la cortesía (y la descortesía) lingüística. A parte de las relaciones sociales que se establecen con ellas y las implicaciones pragmáticas que pueden tener en los actos comunicativos, también se discutirá sobre los usos que se pueden hacer de ellas: el apelativo (el más evidente) y el narrativo (con menos presencia en los estudios, pero igual de importante, consideramos en este trabajo, que el anterior).

El capítulo 3 está dedicado a explicar la metodología de trabajo. En primer lugar, se presentará el diseño de la investigación y la elaboración del corpus. Como se verá, el planteamiento de esta tesis ha exigido la elaboración de un corpus oral propio y un amplio análisis para trabajar los términos elegidos. Dicho análisis se ha estructurado en varias fases: una de presentación léxica (en la que se introducen los términos); una sociolingüística, en la que, a través de datos extraídos de un cuestionario, se ofrecen informaciones relativas a los emisores y referentes de las formas; y, por último, desde los análisis anteriores se llega a la fase del análisis pragmático, en la que se estudiarán los usos de cada FNT y las implicaciones comunicativas que tienen en el habla del colectivo LGTBI. En este capítulo también se presentará el corpus elaborado y los procedimientos que se han seguido para ello.

Los capítulos 4, 5 y 6 están dedicados al análisis de las FNT seleccionadas. La distribución del análisis de estas formas en tres capítulos responde a los siguientes criterios:

- En el capítulo 4 se han analizado cuatro voces, originalmente utilizadas como FNT para atacar o insultar a sus miembros y que ahora son utilizadas por estos. Estas son *maricón*, *bollera*, *bujarrón* y *tortillera*.

- El capítulo 5 recoge el análisis de otras tres voces, en este caso, creadas (o reformuladas) desde dentro del propio colectivo para hacer referencia a personas heteronormativas. Estas son *hetero*, *mariliendres* y *machirulo*.
- Por último, el capítulo 6 analiza las flexiones de género propias de esta comunidad de habla, a partir de las cuales se pueden formar otras FNT. Son el G^oGF dirigido a hombres homosexuales y el G^oGNM, principalmente para personas NB. Al ser estas formas más particulares que unas voces más concretas, se han analizado en un capítulo aparte, en el que se ha reservado un epígrafe para presentar la morfología peculiar de cada una de ellas.

En estos tres capítulos, se trata el análisis de cada forma de manera individual, siguiendo las distintas fases que se han expuesto: léxica, sociolingüística y pragmática. Así, se empieza el análisis con una presentación del término (sus valores prototípicos, cuestiones relativas al origen y la evolución de este). En el capítulo 6 se habla de la morfología de las terminaciones y se esboza, brevemente, las formas en las que pueden aparecer. Después, se presenta el análisis de los emisores y referentes a partir de las variables sociolingüísticas, donde se trata de crear un perfil de ellos en base a las situaciones comunicativas en las que se activan estas formas. Una vez presentada cada voz y los contextos de uso, se analizarán las implicaciones pragmáticas de cada una de las FNT en sus aplicaciones comunicativas y cómo se construyen determinadas imágenes de los actores comunicativos a partir del uso de estas formas.

Para cerrar este trabajo, en el capítulo 7 se expondrán las conclusiones a las que se ha llegado con esta investigación, las repercusiones que estas pueden tener en el panorama científico actual, así como las líneas de investigación futuras que se pueden seguir a partir de esta tesis doctoral.

Por último, presentaremos la bibliografía citada y los anexos, que habrán sido mencionados a lo largo del trabajo.

CAPÍTULO 2

Marco teórico

2.1. Introducción

2.2. La comunidad LGTBI

2.2.1. Conceptos básicos de la comunidad LGTBI

2.2.1.1. Sexo / Género

2.2.1.2. Orientaciones

- a. Homosexual
- b. Heterosexual
- c. Bisexual
- d. Asexual

2.2.1.3. Identidades

- a. Cisgénero (o cissexual)
- b. Transgénero (o transexual)
- c. Género binario y personas binarias
- d. Género no binario y personas no binarias

2.2.2. Las siglas del colectivo

2.3. La Teoría *Queer* (TQ)

2.3.1. Origen y definición de la TQ

2.3.2. Principales trabajos de la TQ

2.4. La Lingüística *Queer* (LQ)

2.4.1. ¿Qué es la LQ?

2.4.2. La teoría de la performatividad aplicada al género

2.4.3. La reapropiación y la resignificación

2.4.4. Principales trabajos de la LQ

2.4.4.1. En el panorama internacional

2.4.4.2. En el panorama hispánico

2.5. Las formas nominales de tratamiento (FNT) y la cortesía

2.5.1. Las formas nominales de tratamiento (FNT)

2.5.1.1. Concepto

2.5.1.2. Tipos de FNT

2.5.1.3. Clasificaciones de las FNT

2.5.1.4. Estudios previos

- a. Estudios léxicos
- b. Estudios sociolingüísticos
- c. Estudios pragmáticos

2.5.2. La cortesía

- 2.5.2.1. Concepto de cortesía y evolución de las corrientes teóricas
- 2.5.2.2. Actos de habla (des)corteses
- 2.5.2.3. Poder y solidaridad
- 2.5.2.4. Funciones pragmáticas principales en la cortesía lingüística
- 2.5.3. Funciones de las FNT dentro de la cortesía lingüística
 - 2.5.3.1. Atenuación, afiliación, solidaridad y FNT
 - 2.5.3.2. Intensificación, poder y FNT
 - 2.5.3.3. Performatividad y FNT
- 2.6. El argot LGTBI
 - 2.6.1. Concepto de argot
 - 2.6.2. Caracterización del argot LGTBI
- 2.7. Resumen y valoración del capítulo

2.1. Introducción

El objeto de estudio de esta investigación son las formas nominales de tratamiento dentro de la comunidad de habla LGTBI y el papel que desempeñan en las construcciones de roles e identidades de los miembros de esta comunidad en la comunicación.

Por tanto, el marco teórico de este trabajo se estructura en torno a dos ejes. Por un lado, la primera parte está dedicada a la Lingüística *queer* (LQ), disciplina nacida en la década de los 90 en el seno de la lingüística estadounidense y el primer eje sobre el que se construye esta investigación. Por otro lado, en la segunda parte hablaremos de las formas nominales de tratamiento (FNT) enmarcadas dentro de los estudios de la cortesía pragmática.

El primer bloque se dividirá en tres apartados para poder realizar una amplia presentación de la LQ. Dedicaremos el primero de ellos a presentar conceptos fundamentales relacionados con las identidades de género y la sexualidad. El siguiente apartado presentará la Teoría *queer* (de donde surge la LQ), sus bases teóricas y los principales trabajos publicados al respecto, tanto en el ámbito internacional como en el nacional. Por último, el tercer epígrafe de esta parte se centrará en la LQ, sus principios y sus objetivos, así como las principales investigaciones que se han elaborado.

El segundo bloque introduce el segundo eje teórico y consta de un único apartado dedicado a la cortesía lingüística, las relaciones de poder y de solidaridad y las funciones pragmáticas que se analizan en los principales estudios. Para finalizar, se tratarán las formas nominales de tratamiento (FNT), los tipos que se han categorizado, las distintas clasificaciones que se han propuesto y los estudios que se han elaborado en las distintas áreas de la lingüística. También se profundizará en las principales funciones pragmáticas que estas fórmulas pueden desarrollar en la comunicación. Para cerrar, se realizará una breve presentación del argot LGTBI.

Por medio de la estructuración de este capítulo, se presenta una panorámica sobre el marco teórico de las FNT de la comunidad de habla LGTBI para contextualizar los análisis que se presentarán en los capítulos posteriores.

2.2. La comunidad LGTBI

Como se ha dicho en la introducción, antes de tratar las áreas de estudio principales en las que se enmarca esta tesis doctoral, cabe presentar el marco contextual en el que se van a producir los actos comunicativos que serán analizados. Así, resulta conveniente dedicar un epígrafe de este capítulo a la comunidad de habla LGTBI, para presentar algunos

conceptos importantes que ayudarán al lector o lectora a comprender mejor los apartados más teóricos vinculados a este colectivo. Se trata, pues, de introducir cuestiones relativas a esta subcultura que no están directamente relacionados con las cuestiones lingüísticas de las que se hablará más adelante, pero que sí introducirán a un lector no experto en términos que pueden resultar más familiares para los miembros de esta comunidad y que, por otro lado, facilitarán el seguimiento de los análisis.

2.2.1. Conceptos básicos de la comunidad LGTBI

Hay ciertos conceptos que han adquirido un carácter cotidiano y que, en general, no suelen ser cuestionados por la gran mayoría de la sociedad, como pueden ser la *sexualidad*, el *sexo* o el *género*. Sin embargo, en ocasiones surgen planteamientos que deconstruyen estas ideas y que obligan a su reformulación. Los conceptos que se presentan a continuación han sido reformulados en los últimos años para adaptarse a las nuevas realidades que gran parte de la sociedad reclama, así como a las nuevas áreas de investigación.

2.2.1.1. Sexo / género

Mientras que el *sexo* está considerado como una cuestión estrictamente biológica, relativa a los genitales con los que se nace (Coates, 2009), el *género* responde a una cuestión de roles, de comportamientos socialmente establecidos (De Beauvoir, 2005; Cameron, 2005; Butler, 2007; Coates, 2009; Bengoechea, 2015a). Esta diferenciación de las nociones de *sexo* y *género* viene dada por los estudios feministas, durante los años 60 y 70 (Bengoechea, 2015a) (y es uno de los grandes antecedentes de la TQ) «para explicar los sistemas de opresión a las mujeres» (Sáez, 2004: 129).

Según esto, el *sexo*, esa cuestión biológica, sirve como base para asentar el *género* (aquellos roles culturalmente establecidos). En el caso de la mujer, a su *sexo* se le atribuyen ciertos comportamientos que, según estos movimientos, terminarían por mantenerla sometida: la debilidad y la pasividad, entre otras muchas características atribuidas a la mujer, conformarían el *género* femenino. Mientras que todos los rasgos que se le adjudican al *género* masculino implican cierta superioridad física e intelectual: «la fuerza corporal [...] la ausencia emocional [...] el afán de control y la competitividad», entre otras (Díez Gutiérrez, 2015). Por tanto, el *género* empieza a entenderse como una forma de regular comportamientos relacionados con la genitalidad de los individuos:

El género es un sistema normativo (dicta las normas de conducta de mujeres y hombres) y coercitivo (reprime las conductas que no se ajustan a las normas). Asigna al hombre y a la mujer roles y funciones diferenciados, así como distintos espacios, actividades, identidades, derechos y deberes. De esa forma, el género se ocupa de construir la diferencia sexual como desigualdad social: en razón de los roles y las características asignadas a cada sexo, el sistema de género atribuye a las mujeres una posición subordinada y a los hombres una de poder sobre los principales recursos.

(Bengoechea, 2015a: 10)

Lo que se pretende, pues, desde los movimientos feministas es separar la genitalidad de esos comportamientos sociales atribuidos, para que la identidad de los sujetos no venga atribuida por cuestiones estrictamente biológicas.

Judith Butler asevera que los seres humanos nacen sexuados (nada más nacer, se categoriza al recién nacido como masculino o femenino) y que ser sexuado y ser humano son términos paralelos, pues «no hay humano que no sea sexuado» (2007: 225). Sin embargo, esta autora incide en que el género no es creado por el sexo, sino que, basándose en las ideas de De Beauvoir (2005)³, se fundamenta en él. Butler entiende el género como «las múltiples vías abiertas de significado cultural originadas por un cuerpo sexuado» (2007: 226).

En relación con esto, mientras que los movimientos feministas, que empezaron a diferenciar entre estos dos conceptos (*sexo* y *género*), consideran que el primero es algo natural y binario y el segundo se construye y se despliega sobre este, la TQ va a reformular toda esta idea y cuestionará la naturalidad del sexo, proponiendo que es este el que es un «producto del dispositivo del género» (Sáez, 2004: 130) y no al revés:

Cuando la condición construida del género se teoriza como algo totalmente independiente del sexo, el género mismo pasa a ser un artificio ambiguo, con el resultado de que *hombre* y *masculino* pueden significar tanto un cuerpo de mujer como uno de hombre, y *mujer* y *femenino* tanto uno de hombre como uno de mujer.

Esta separación radical del sujeto con género plantea otros problemas. ¿Podemos hacer referencia a un sexo “dado” o a un género “dado” sin aclarar primero cómo se dan uno y otro y a través de qué medios? ¿Y al fin y al cabo qué es el “sexo”? ¿Es natural, anatómico, cromosómico u hormonal, y cómo puede una crítica feminista apreciar los discursos científicos que intentan establecer tales “hechos”? [...] ¿Existe una historia de cómo se determinó la dualidad del sexo, una genealogía que presente las opciones binarias como una construcción variable? [...] Si se refuta el carácter invariable del sexo, quizás esta

³ Esta autora entiende el género como un constructo social impuesto, no como una cuestión innata.

construcción denominada “sexo” esté tan culturalmente construida como el género; de hecho, quizá siempre fue género, con el resultado de que la distinción entre sexo y género no existe como tal.

(Butler, 2007: 54-55)

Más que anular la distinción entre *sexo* y *género*, lo que más adelante lleva a cabo Butler (seguido por muchísimos estudios feministas que se centran en el campo de la biología y que empiezan a publicarse a finales de la década de los 80) es separarlos, situarlos de forma paralela. El sexo, estrechamente relacionado con la genitalidad, será considerado como una construcción social, pero el género, una cuestión más cultural y, en cierto modo, impuesto en función de la primera, puede tener un carácter más individual que el sexo.

A partir de todos estos planteamientos nace la TQ, con el objetivo de deconstruir⁴ ambos conceptos y dotarlos de una perspectiva fuera de la sociedad, a través de la cual se romperá, entre otras cuestiones, el binarismo implícito en ambos.

2.2.1.2. Orientaciones

La *orientación sexual*, también denominada *preferencia sexual*⁵, es la «atracción que una persona muestra en sus sentimientos, deseos, fantasías y pensamientos, hacia uno de los sexos o hacia ambos» (Rodríguez, 2008: 332). Esta definición de Rodríguez puede resultar algo desactualizada para algunos, pues, como se ha presentado en el apartado anterior, desde algunas perspectivas teóricas se cuestiona el binarismo de sexos, alegando que hay personas intersexuales⁶ que no han intervenido su genitalidad de forma quirúrgica y, por lo tanto, no estarían incluidas en ninguno de los dos sexos categorizados a nivel social. Algunos prefieren hablar de orientación *sexo-afectiva*, para incidir en la parte sentimental del concepto y no relativizarlo al plano sexual.

En este apartado se van a presentar las principales orientaciones sexuales que se barajan en la actualidad⁷ y que serán tenidas en cuenta en la investigación a la hora de buscar informantes.

⁴ *Deconstruir* es un verbo muy recurrido en la TQ. La *deconstrucción* se presenta como un proceso al cual se someten varios elementos propios de una sociedad normativa impuesta, por el cual dichos elementos se desmontan (no se destruyen) y se recolocan las distintas piezas desde una nueva interpretación de estos, en la que cabrán más representaciones de entes sociales que en la primera versión.

⁵ El término *preferencia sexual*, muy utilizado en los años 70, dejó de utilizarse cuando empezó a considerarse que el deseo sexual no es una cuestión que se elija o se prefiera, sino algo inherente al ser humano. Nadie escoge su orientación sexual, se nace con ella (Rodríguez, 2008).

⁶ «Dícese de la persona que desde su nacimiento posee características de los dos sexos. Antiguamente, hermafrodita.» (Pereda, 2004: 104).

⁷ Insistimos en que las orientaciones que presentamos son las que están categorizadas en el momento de elaboración de este trabajo, pues con los distintos movimientos reivindicativos, en ocasiones se proponen términos nuevos relativos a la identidad y, con ellos, a la orientación sexo-afectiva.

a. Homosexual

Según la mayoría de diccionarios de la lengua española, el término se refiere a la persona que siente atracción por personas de su mismo sexo, así como la práctica sexual que se lleva a cabo entre estas personas. El término tiene origen clínico, ya que se acuñó con el objetivo de presentar esta orientación como una enfermedad:

El término fue acuñado por primera vez en alemán, en 1869, por un médico germano-húngaro, Karl Maria Benkert, para referirse a una condición que consideró como patología, como una desviación del estado heterosexual, tomando este como el estado puro, la norma a seguir. Se entiende así que el término *homosexual* precediera a *heterosexual*. Con todo lo negativo que el término pudiera tener, constituyó un avance radical por su referencia a una orientación sexual que presentaba un aspecto de la personalidad fijo e inamovible, y que por tanto no debería ser catalogado como delito.

(Rodríguez, 2008: 211)

Al relacionar el término con una enfermedad, a pesar que desde principios de la década de los 90 no está incluida dentro del listado de enfermedades mentales de la Organización Mundial de la Salud, algunos prefieren evitar el término y hablar de *homoerostismo* (Cornejo, 2009).

En principio, la voz se refiere tanto a hombres como a mujeres que se sienten atraídos hacia personas de su mismo género, pero también existen otros términos más específicos para cada uno de ellos: *gay*, referido a hombres homosexuales, y *lesbiana*, para las mujeres.

b. Heterosexual

Como se ha indicado en la definición anterior, *heterosexual* es un término que nace para contraponerse al de *homosexual*. Como se trata de su antónimo, se refiere, pues, a las personas que se sienten atraídas por el sexo opuesto, así como a las prácticas sexuales entre ellas.

Dentro de los movimientos sociales LGTBI, así como en las corrientes teóricas *queer*, se considera que la sociedad está construida en base a unos principios basados en la heterosexualidad, considerada como el estilo de vida decente y apropiado, apoyado, sobre todo, por las religiones, que se basan en la procreación como argumento biológico que sustenta esta idea. Además, la heterosexualidad se presenta como una imposición, así se habla de *heterosexualidad obligatoria* (Rich, 1986; Butler, 1990 y 2007; Esteban Lagarza,

2008; Monferrer Tomás, 2010; Díez Gutiérrez, 2015), por la cual aquellos individuos que no siguen estos parámetros estarían incumpliendo con la normativa social establecida y encontrarían el rechazo del resto de la sociedad.

c. Bisexual

Pereda define al bisexual como aquella «persona que practica tanto la heterosexualidad como la homosexualidad» (2004: 42). En definitiva, aquella persona que siente atracción y deseo tanto por hombres como por mujeres.

Con la deconstrucción del binarismo de género (las posiciones políticas e intelectuales que proponen romper con la dicotomía de género masculino/femenino) se propone un nuevo término para la persona que puede sentir atracción sexual hacia cualquier género: *pansexual*. Es aquella persona

que siente atracción erótica, afectiva hacia otra persona con independencia del sexo, género, identidad de género, orientación sexual o roles sexuales, así como la capacidad para mantener relaciones íntimas y/o sexuales con ellas. También se denomina *omnisexual*.

(VV. AA., 2018: 20)

El concepto pretende incluir a las personas intersexuales dentro de la concepción de la sexualidad (a pesar de que el resto de esta concepción deja de ser binaria). Sin embargo, parte de los movimientos LGTBI consideran este término *tránsfobo*⁸, pues interpretan que la concepción *pansexual* no rompe con la visión binaria del género y hace referencia a aquellas personas que se sienten atraídas, además de por hombres y mujeres de sexo biológico, por personas transexuales, sean hombre o mujer, no considerándolas parte de estas dos primeras categorías.

d. Asexual

Se conoce por este término a aquellas personas que no sienten atracción sexual o erótica hacia otras. Está categorizada como una orientación sexual. La persona asexual puede tener relaciones afectivas, intelectuales y/o románticas hacia otras personas, pero no siente atracción erótica hacia nadie.

⁸ Relativo a las actitudes y pensamientos, normalmente violentos, de discriminación hacia las personas transgénero.

La aparición de nuevas identidades, originadas como consecuencia de la deconstrucción del sistema de género binario, conlleva la categorización de orientaciones sexuales minoritarias (como, por ejemplo, *demisexual*⁹) a las que no se les ha dado visibilidad.

En el siguiente epígrafe se presentarán las identidades de género, muy relacionadas con las distintas orientaciones, como ya se ha explicado.

2.2.1.3. Identidades

Hay que distinguir entre *identidad sexual* e *identidad de género*. La primera, «describe el sexo con el que una persona se identifica» (VV. AA., 2018: 17); cuando se habla de *identidad de género* se hace mención a la forma en la que cada persona se identifica en cuanto al género que siente. Si nos alejamos de la dicotomía de género *masculino/femenino* pueden aparecer varias identidades que se alejan de las reconocidas por el sistema social.

Las identidades de género se construyen sobre dos ejes: el cisgénero y el transgénero. Como se verá, en los rótulos de cada una de las definiciones, el lexema que sigue al prefijo (*trans-* o *cis-*) en cada término es *género*, aunque, entre paréntesis, se añade la opción *sexual*. Suelen utilizarse ambas formas, y por eso han sido incluidas. No obstante, en este trabajo se ha optado por utilizar el término *género*, ya que se considera que abarca las realidades identitarias en su totalidad, dejando el cuerpo en un segundo plano.

a. Cisgénero (o cissexual)

Las personas cisgénero son aquellas que nacen con un sexo biológico que se corresponde con el género con el cual se identifican. Así, por ejemplo, una persona que nace con genitales masculinos y se siente identificado con una identidad masculina, es considerado como un hombre cisgénero.

b. Transgénero (o transexual)

Ambos términos (*transgénero* y *transexual*) se utilizan para referirse a aquellas personas cuya identidad no se corresponde con su sexo biológico y, por tanto, con el género que se le asignó al nacer.

⁹ Persona que solo se siente atraída hacia otras personas con las que conecta emocionalmente.

El término *transexual* es más utilizado en el ámbito de la medicina y es más específico para aquellas personas que deciden someterse a una o varias intervenciones quirúrgicas para adaptar su cuerpo a las características físicas propias del género con el cual se identifican.

El concepto *transgénero* es más amplio, pues se refiere a personas que no siempre alteran su cuerpo a través de operaciones. Son personas que no se identifican con el género que se les asignó al nacer, motivado por sus genitales, pero esto no implica que deseen someterse a cambios corporales. Las personas transexuales son transgénero, pero no todas las personas transgénero son transexuales.

Transgénero es aquella persona que cuestiona la necesidad de escoger entre los roles masculino y femenino y que no considera necesario establecer una correspondencia entre sexo y género mediante la transformación corporal. Entendemos, pues, que lo definitorio de esa categoría es la concepción de la transexualidad, al margen de si la persona ha efectuado o no alguna transformación a nivel hormonal o quirúrgico.

(Coll-Planas, 2010: 26)

Desde esta definición de Coll-Planas, también se entiende que una persona transgénero no es solo aquella a la que se le atribuye el género masculino al nacer, pero se identifica más con los roles femeninos (o al revés), sino que se trata, también, de personas a la que se les asigna un género de nacimiento, pero estas no se identifican con el género atribuido ni tampoco con el alternativo. Es decir, las personas transgénero son, también, aquellas que no se sienten asociadas con el sistema binario de género y se autodeterminan como personas no binarias (en adelante, NB), es decir, ni de género femenino, ni de género masculino.

No se deben confundir estos términos con el *travestismo*, que se refiere a aquellas personas que se visten, en algunas ocasiones, «y actúan con los códigos de género opuesto, aunque en su vida social y cotidiana se identifiquen con el género que les fue atribuido al nacer» (Missé, 2013: 11).

c. Género binario y personas binarias

El sistema de *género binario* es aquel que categoriza a los seres humanos en dos grupos, en función del género con el que se identifican (asumiendo que son solo dos): el masculino y el femenino.

Las personas binarias son aquellas cuya identidad de género encaja dentro del sistema binario, es decir, aquellas personas que se identifican con los géneros masculino o femenino. Pueden ser binarias tanto personas cisgénero, como personas transgénero.

d. Género no binario y personas no binarias

Como ya se ha mencionado, las personas transexuales no solo son aquellas que nacen con un género asignado en función de sus genitales y desean transitar físicamente a otro; tampoco son solo aquellas cuya identidad encaja dentro de la dicotomía masculino/femenino. Hay personas que no se identifican ni como hombre ni como mujer, pues sienten que los roles atribuidos a lo masculino y a lo femenino no los definen, o se identifican con partes de uno y de otro. Las personas que se sienten fuera de la dicotomía de género son calificadas como personas no binarias (NB).

También existe el término *genderqueer*, para aludir a aquella persona que no se categoriza ni como femenino ni como masculino, rechazando el modelo del género binario. Resulta, por tanto, un término diferente para referirse a las personas NB.

Existe otra voz, *género fluido*¹⁰, que hace referencia a quien no se identifica con un solo género. Su identidad, pues, varía entre la masculina y la femenina y, en ocasiones, se detiene en algunos puntos intermedios.

El término *no binario* no alude estrictamente a un tercer género, sino que es definido por las asociaciones LGTBI como un *término paraguas* que abarca varias formas, todas diferentes, de sentirse en cuanto a la identidad de género.

2.2.2. Las siglas del colectivo

Se ha presentado la complejidad de una subcultura caracterizada por la diversidad en las identidades y en las formas de atracción y sexualidad. No es de extrañar, pues, que el nombre con el que se denomina este colectivo esté compuesto por una serie de siglas que recogen la variedad de realidades que se agrupan bajo ellas. Y tampoco resulta extraño que estas siglas vayan modificándose conforme se van definiendo y perfilando todas estas identidades.

Tradicionalmente, se conoce a este colectivo como LGTB (o LGBT en inglés): Lesbianas, Gais, Transexuales y Bisexuales. En un primer momento, la combinación era GLBT, posteriormente se alteró el orden a LGTB y en la actualidad hay quien lo cambia a

¹⁰ También se conoce la forma *género inestable*, que se ha preferido evitar en este trabajo por considerar que el adjetivo *inestable* posee connotaciones negativas que pudieran ser asociadas a un desequilibrio mental.

LGBT. «La inversión de las iniciales suele responder al mayor protagonismo de un grupo dentro del colectivo homosexual o a la política de discriminación positiva que algunos colectivos sienten como más políticamente correcta con objeto de darle mayor visibilidad» (Rodríguez, 2008: 251).

Más adelante, se dobló la *T* (LGTTB) haciendo referencia tanto a transexuales como a transgénero, aunque posteriormente se volvió a poner una sola, considerándose que hacía referencia a las personas trans, incluyendo, así, a ambos grupos. Finalmente, se incluyó la *I* (LGTBI) para referirse a las personas intersexuales.

Han aparecido otras propuestas en un amago de que queden representadas todas las identidades que se van definiendo con el tiempo. Así, se añadió la *Q* (de *queer*¹¹), que abarcaría a personas que no se sienten incluidas con las otras siglas; y, posteriormente, se optó por añadir el símbolo \neq , con el que se indicaba que también se incluían posibles perfiles que no se sintieran representados con el resto de términos.

Al principio, la palabra «gay» servía tanto para hombres y mujeres [cis] como para trans. Posteriormente, para visibilizar los diferentes grupos y añadiendo a los/as bisexuales, se empleó la sigla LGTB (de Lesbianas, Gais, Transexuales y Bisexuales), aunque en inglés se escribe en otro orden (LGBT), que es la forma más empleada en América Latina. A esta se añadieron otras iniciales, como otra «T» de Travestis, la «I» de Intersexuales, la «Q» de *Queers*, y quedó LGBTTIQ. Alguien debió pensar que no era suficiente y añadió «Asexuales», «Heteros (aliados)», «Pansexuales» y «Omnisexuales» quedando LGBTTIQAHPO. [...] En un principio se trataba de visibilizar que eso que llaman «comunidad LGTB» es un grupo absolutamente heterogéneo y que las necesidades de un gay o de una mujer trans no son en absoluto iguales, por lo que necesitarían soluciones distintas. [...] el consenso prefiere las siglas LGTB+, donde ese signo matemático de «más» significa «y todo lo deMÁS».

Martín y Martín (2018: 38-40)

La última propuesta han sido las siglas DSG, que aluden a *Diversidad Sexual y de Género* y engloba cualquiera de las opciones que se encuentra dentro de esta subcultura (Martín y Martín, 2018). No obstante, esta forma no está siendo utilizada.

Como se ha indicado, en este trabajo se ha optado por usar la variante *LGTBI*, por considerarse que ya abarcan a cualquier persona que, por diversas cuestiones, pueda no sentirse incluida dentro de los patrones heteronormativos.

¹¹ Es una voz que se utiliza para identificar a todas aquellas personas que no se identifican dentro de los patrones sociales establecidos para categorizarse tanto por identidad de género, como por orientación sexual.

2.3. La Teoría Queer (TQ)

2.3.1. Origen y definición de la TQ

La responsable de acuñar el término fue Teresa De Lauretis, en una conferencia publicada en 1991 que llevaba el título de *Queer Theory. Lesbian and Gay Sexualities: An introduction*.

A finales del siglo XIX hay diferentes corrientes que pretenden estigmatizar y patologizar la homosexualidad. Con el tiempo surgen como respuesta diferentes movimientos de liberación, encabezados por personas homosexuales y transexuales, que pretenden que se reconozca «la homosexualidad como un fenómeno humano natural» (Sáez, 2004: 23).

Estos movimientos, que a principios del siglo XX estaban emergiendo en las grandes capitales europeas, se vieron truncados por la llegada del nazismo y los avances que se habían hecho hasta entonces se perdieron. La expansión del fascismo provocó que en algunos países (como España) se aprobaran leyes represivas contra la homosexualidad (Sáez, 2004; Mira, 2004). En la segunda mitad del siglo, a finales de la década de los 60, se producen los altercados de Stonewall¹², que provocaron el resurgimiento en Estados Unidos de ciertos movimientos políticos de militancia (también en Europa y América Latina).

A partir del regreso de estos movimientos, se empiezan a producir cambios, nuevamente, a favor de los derechos de las personas LGTBI. Así, a finales de los años 70 y, sobre todo, en los 80, empieza a visibilizarse el hombre homosexual, un prototipo muy concreto de gay que empieza a ser aceptado por parte de la sociedad, especialmente en Estados Unidos. Se trata de un perfil masculino que, a pesar de ser homosexual, encaja dentro de la normatividad, manteniendo en la invisibilidad a los hombres que se salían de ese marco, a las mujeres LGTBI y al resto de identidades.

Con el término *queer*, los estudios relacionados con los movimientos sociales de lucha se pretendían desvincular del término *gay*, que, pese a que aspiraba a abarcar a toda la realidad LGTBI del momento, solo se había asociado a ese tipo de hombre homosexual con el que la mayoría de miembros del colectivo no podían sentirse identificados¹³: hombre, blanco, de clase social media o alta, con una situación laboral estable, etc. Se había creado una especie de burguesía gay en la que no todos los integrantes de esa comunidad podían

¹² La policía entró en un bar de ambiente de Nueva York, llamado *Stonewall Inn*, regentado fundamentalmente por *drag queens*, y empezó a acosar a los clientes. Estos reaccionaron con resistencia, lo que derivó en varios días de disturbios en las calles de la ciudad. La fecha de la celebración del Orgullo LGTBI está motivada por la fecha de estos altercados (28 de junio de 1968).

¹³ Hasta el punto de que en la mayoría de idiomas en los que se ha tomado el término *gay* (como en español), este solo se utiliza para hacer referencia a los hombres homosexuales, y no a las mujeres.

verse reflejados (Sáez, 2004). Fueron, principalmente, mujeres lesbianas negras y de origen mexicano en los Estados Unidos las primeras que se rebelaron contra aquella *identidad gay* que invisibilizaba al resto del colectivo. Es por ellos que muchos consideran que el germen de los estudios *queer* está en el movimiento feminista (Vidarte, 2005), a pesar de que se sitúa esta teoría en la matriz filosófica del posestructuralismo:

Esto es lo que se suele decir siempre desde la filosofía, que no considera al feminismo como algo filosófico, secuestrando a la teoría queer de su verdadera matriz teórica que es el pensamiento feminista; quede así constancia de que lo que haré a continuación puede ser visto como la crónica, la consagración o la denuncia de un secuestro del que a lo mejor soy cómplice porque mi filiación está claramente del lado de los secuestradores –todos filósofos varones, por cierto–, de la historia de la filosofía, ya que ni un ejercicio de cinismo exacerbado podría inscribir mi discurso en la estela del feminismo.

(Vidarte, 2005:82)

Sobre el origen del nombre de la teoría que aquí se presenta, De Lauretis inicia su texto proponiendo un estudio etimológico de la palabra *queer* para facilitar la comprensión del propio término y su uso en aquel momento, su reapropiación, así como las bases de la teoría que le estaba dando nombre.

Rodríguez presenta una etimología muy completa de la palabra, lo que ayuda a entender los objetivos de la teoría y contextualiza la mayoría de las investigaciones que se enmarcan en ella:

El término procede del inglés *queer*, que desde 1508 se registra con el significado de 'extraño, raro, peculiar, excéntrico', pero que a su vez parece provenir del bajo alemán *queer* 'oblicuo, descentrado', el cual guarda relación con el alemán *quer* ('a través, transversal', oblicuo, descentrado; perverso; extraño') y, en último término, con la raíz indoeuropea *twerkw*, de donde se derivó también en latín *torquere* ('torcer'). Ambas ideas, de descentramiento y extrañeza -sobre todo esta última- condujeron al uso de la palabra como un eufemismo y en 1922 se estableció en el inglés americano en su sentido de 'homosexual', cargándose enseguida de una connotación peyorativa [...].

(Rodríguez, 2007a: 115)

El nombre de *Teoría Queer* no se ha adaptado al español por dos motivos: primero, *queer* es una voz de difícil traducción y no se ha encontrado un equivalente que transmita la misma idea que el término inglés; segundo, por mantener el mismo nombre que se estaba tomando en el resto de lenguas. A pesar de esto, ha habido varios intentos de adaptar el

nombre al español. Ceballos (2005) escribe un trabajo llamado *Teoría rarita*¹⁴, haciendo así una propuesta en castellano que no ha llegado a cuajar. También Llamas habla de *teoría torcida*: «Teoría *queer* en definitiva, es decir, rarita. O, si apelamos a la etimología latina del término, (*torquere*), sencillamente, teoría torcida.» (1998: XI). Además, se han detectado amagos de traducirla como *Teoría marica* o *maricona*:

en España los varones gay se han apresurado a traducir muy alegremente y muy poco informadamente (y muy sexistamente, por supuesto) el vocablo *queer* como «marica», cuando *queer* fue una palabra cuidadosamente elegida para la nueva unión gay-lesbiana por ser un término en cuyo abanico semántico están no solo los maricas sino también las bolleras, las y los transexuales, los travestis y todo lo sexualmente «raro», «extraño», «singular», que es lo que, en primera instancia, significa la palabra *queer*.

(Suárez Briones, 1997: 270)

Pereda (2004) señala que este término podría ser traducido como «rarillo», en una concepción peyorativa de las personas homosexuales. Mira dice que:

era una expresión insultante que se empleaba contra los homosexuales. Como *sarasa* o *maricón* en castellano, hasta hace muy poco conservaba un significado explícitamente negativo. La situación en la que se produce el uso tradicional de la palabra *queer* es la siguiente: alguien (cuya identidad sexual no se revela) en una situación de poder que trata de humillar a otro individuo a partir de un concepto ideológicamente marcado como denigrante. [...] Sin embargo, desde los inicios de la liberación gay hubo un movimiento de apropiación lingüística que trataba de despojar ciertos términos de escarnio de su carácter negativo. [...] En el caso de *queer*, el término se recicló como etiqueta de un nuevo modelo de identidad homosexual que se proponía como una alternativa al que predominaba en el mundo anglosajón, el de *gay*.

(Mira, 1999: 601)

Esta es la base del discurso de la TQ: apropiarse de ciertos términos creados para atacar a las personas del colectivo LGTBI, socialmente vulnerables, anulando sus connotaciones negativas para que dejen de ser armas y no puedan ser utilizados, por tanto, como designadores peyorativos.¹⁵

Hacer una definición sobre la TQ no ha resultado fácil, especialmente durante la primera década de gestación de la teoría y a lo largo de la aparición de sus primeros

¹⁴ En este trabajo, el autor hace una revisión sobre los orígenes de la TQ y sus principales trabajos, así como de los primeros movimientos de esta teoría en los estudios hispánicos.

¹⁵ El término *reapropiación*, que se desarrollará más adelante, es fundamental para nuestra investigación.

trabajos. Sullivan (2003) la califica como indefinible, al mismo tiempo que destaca su carácter desafiante, pues esta teoría propone cuestionar las identidades normativas.

Según Ceballos (2005: 175), la TQ «se inclina a afirmar que las identidades sexuales son una función de las representaciones, lo cual supone que [...] preexisten y definen, del mismo modo que complican y deconstruyen las identidades sexuales». Lo que pretende la TQ, desde esta afirmación, es proponer puntos de vista no heteronormativos. Así, se incluyen dentro de este marco teórico tanto trabajos sobre literatura homoerótica (como puede ser un estudio sobre cualquier novela de Mendicutti¹⁶), como un análisis de la canción *¡Oh, mamá!* de Los Brincos desde una perspectiva trans. Se trata, por tanto, de analizar y/o describir «cualquier expresión de género no normativa, incluyendo las relacionadas con la heterosexualidad» (Ceballos, 2005: 176).

En definitiva, la TQ puede ser definida como una disciplina científica que estudia cuestiones relativas al género, orientaciones sexuales e identidades desde una perspectiva no normativa, con el objetivo de comprender todas las formas de definirse que no entran dentro del patrón establecido por la sociedad, así como analizar todo aquello que se ha interpretado desde el punto de vista heteronormativo para ofrecer visiones alternativas. Así mismo, propone una deconstrucción de esos patrones normativos para formar un nuevo marco más inclusivo (este es el sentido performativo de esta teoría). Por tanto, la TQ se sostiene en unos cimientos políticos de reivindicación de derechos e igualdades.

Sáez (2004: 128-150) desarrolla los puntos clave de la TQ, que sintetizan su filosofía (influenciada por Foucault), cultura y, especialmente, su base política. Estos puntos se resumen brevemente a continuación:

- Crítica del heterocentrismo y de la heteronormatividad y a los binomios *hetero/homo, hombre/mujer*.
- Distinción entre *sexo* y *género*. Se cuestiona, además, el sexo como algo natural y se considera que este es un producto del discurso del género, y no al revés (Butler, 2007).
- Crítica al pensamiento de la *diferencia sexual* (De Lauretis), que impide ver más allá de la visión del género vinculado al sexo. Según De Lauretis (1987), con la diferencia sexual solo se concibe a la mujer como lo diferente del hombre, lo que, a su vez, impide ver las diferencias que hay entre las mujeres.
- Articulación de los discursos de raza, sexo, cultura, identidad sexual y de género y posición de clase.

¹⁶ Eduardo Mendicutti es un periodista y escritor andaluz, conocido por escribir novelas de temática homosexual, como *Una mala noche la tiene cualquiera* (1982), *El palomo cojo* (1991) y *California* (2005), entre otras.

- La TQ cuestiona las identidades sexuales como algo inmutable y, en este sentido, reivindica la existencia de varias identidades diferentes (no solo hay dos géneros ni tampoco dos orientaciones sexuales). Es un cuestionamiento de los procedimientos normalizadores, donde se ve, claramente, el componente subversivo de la TQ (Butler, 2007).
- Performatividad de sexo y género. Se considera que el género es una ficción cultural causada por la repetición de determinados actos que terminan por inculcar determinados roles y comportamientos. Butler (2007) desarrolla esta idea, desde el concepto de actos de habla performativos de Austin, y destaca otro tipo de performatividades a partir de la repetición de determinados comportamientos que resultan alternativos a la heteronorma. El ejemplo que presenta Butler es el de las *drag queens*:

Dichos actos, gestos y realizaciones –por lo general interpretados– son *performativos* en el sentido de que la esencia o la identidad que pretenden afirmar son *invenciones* fabricadas y preservadas mediante signos corpóreos y otros medios discursivos. El hecho de que el cuerpo con género sea performativo muestra que no tiene una posición ontológica distinta de los diversos actos que conforman su realidad.

(Butler, 2007: 266)

2.3.2. Principales trabajos de la TQ

En este apartado se hará un resumen de algunos de los principales trabajos que se han elaborado dentro del marco de la TQ, desde los primeros trabajos, con los que se gestó la teoría, hasta algunos de los más actuales, especialmente en el ámbito hispano.

Si empezamos por los antecedentes de la TQ, se debe mencionar a Monique Wittig, escritora feminista francesa que desarrolló su carrera académica en Estados Unidos. Con su conferencia *El pensamiento heterosexual* en 1978, publicada años más tarde en un libro con otros ensayos de esta autora¹⁷, afirma que las lesbianas no son mujeres. Esta aseveración le sirve para desmontar la concepción de *mujer*, lo que rompe con los roles asociados a esta categoría de género desde una perspectiva enmarcada en el feminismo lesbiano, cuestionando, de este modo, la propia concepción de la heterosexualidad.

Las obras *Política sexual*, de Kate Millet (1970) y *La dialéctica del sexo: en defensa de la revolución feminista*, de Shulamith Firestone (1970), son dos de los estudios de referencia del feminismo radical, también consideradas predecesoras de la TQ. En la primera, Millet

¹⁷ La traducción al español es del año 1992.

formula el carácter político del sexo y de las relaciones sexuales en la actualidad, influenciadas por el sistema patriarcal; en la segunda, Firestone presenta su teoría sobre las clases sexuales y defiende que la mujer está en desventaja física y, por tanto, moral y psicológica con respecto a los hombres como consecuencia de pasar por el embarazo, el parto y la crianza, por lo que en esta obra se defienden todos los avances en reproducción asistida y fecundación que permitan a las mujeres elegir libremente sobre su maternidad.

Siguiendo una misma línea, más centrada en cuestiones raciales, Audre Lorde, escritora y feminista afroamericana, habla en sus trabajos y poemas sobre la lucha contra el racismo, el machismo y la opresión heterosexual, centrándose, especialmente, en la dificultad del amor entre mujeres y el machismo (del hombre negro hacia la mujer negra), así como la homofobia y el racismo. Su obra *Sister outsider. Essays & Speeches* (1984) tuvo gran éxito y acogida dentro del feminismo.

Adrienne Rich, en su artículo «Compulsory Heterosexuality and Lesbian Existence» (1986) acuña el concepto de *heterosexualidad obligatoria*, uno de los más recurrentes en la TQ. Rich presenta esta idea explicando la construcción heteronormativa de la sociedad, en la que solo caben aquellos individuos que sigan los roles y los esquemas de la heterosexualidad y donde aquellos que no lo hacen no tienen cabida.

Finalmente citaremos a Gloria Anzaldúa como otra de las referentes de la TQ. Esta autora estadounidense de origen latino presenta en sus trabajos algunos de los espacios relevantes en la Historia, especialmente aquellos que han sido protagonizados por mujeres chicanas, los cuales habían sido silenciados. Destaca su obra por ser gran influenciadora de los estudios *queer* posteriores: *Borderland/La Frontera: The New Mestiza* (1987).

Estas son autoras y trabajos que empiezan a tratar los temas de las identidades no normativas evitando utilizar la nomenclatura *gay* para referirse a su objeto de estudio: *las mujeres lesbianas*.

Simultáneamente, y como ya se ha mencionado, De Lauretis empieza a hacer sus publicaciones sobre género y en 1991 es cuando acuña el término *Teoría Queer*¹⁸. Es en este momento (finales de la década de los años 80 y principios de la de los 90) cuando empiezan a intensificarse las publicaciones en el ámbito *queer* (ya con esta etiqueta) en el mundo anglosajón, como las de Sedgwick (1985, 1990, 1993), ensayos en los que cuestiona el binarismo *homosexual/heterosexual* y aborda temas relacionados con la literatura y el cine desde una perspectiva *queer*.

Destacan en estos primeros años de publicaciones en torno a esta nueva disciplina los trabajos de Butler (muy influenciados por las ideas de Simone de Beauvoir), especialmente

¹⁸ Aunque posteriormente, en una publicación de 1994, renegó de él, pues percibió la “comercialización” del término por parte de algunos teóricos.

*El género en disputa*¹⁹ (1990²⁰), considerada una de las principales autoras de la TQ, y que asienta las bases de lo que será la teoría performativa del género²¹. Esta teoría se basa en el concepto de acto de habla performativo (Austin, 1971), el cual toma Butler para relacionarlo con la configuración del género: según Butler, hay una construcción social sobre el género que se ha formado a través de una serie de actos repetidos. A través de esa repetición, se ha consolidado la idea de género propia de las sociedades heteronormativas. Desde esta idea, Butler propone que el propio género se puede resignificar, reconstruir a través de la reiteración de actos diferentes que se salen de esta normatividad hegemónica. Así, por ejemplo, las *drag queens*, que son hombres cisgénero, por las noches se visten y maquillan como mujeres para escenificar determinados espectáculos. Estos actos se repiten y reconfiguran la idea de género. En otra obra, *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del sexo* (1993²²), confirma la idea del género como algo construido de forma intencional, a través de la repetición, por lo tanto, cuestiona la concepción del género como algo inherente e inamovible.

Es importante destacar que, siguiendo la línea en la que nació esta teoría (desvincular los movimientos de lucha de la imagen típica del hombre homosexual blanco de clase acomodada), la mayoría de estudios que surgen en la década de los noventa, se centran en el lesbianismo, el feminismo lesbiano, fundamentalmente, tocando, también, cuestiones raciales.

Se pueden dividir los trabajos sobre TQ en cinco áreas temáticas sobre las que se teoriza con este planteamiento: filosofía (y psicoanálisis), política, literatura, cine y, más adelante, lingüística.

Sobre *filosofía* encontramos varios trabajos, especialmente en la década de los 90. Destacan los que recogen las ideas de Foucault: Halperin (1995) y Norton (1998). Halperin muestra la figura del francés como un filósofo para el mundo heteronormativo, pero destaca el papel que desempeñó en los movimientos sociales: para el autor, fue un activista que se convirtió en una inspiración para muchos homosexuales. Norton presenta su tesis con un cuestionamiento de las ideas de Foucault y los construccionistas (para los cuales la homosexualidad había sido un invento de finales del siglo XIX). Norton apuesta por una continuidad histórica de la homosexualidad, desde los tiempos de la Grecia clásica.

En filosofía también cabe señalar el estudio de Grosz (1994), sobre la auto-opresión de los homosexuales; el de Jogose (1996), en el que se destaca la necesidad de recategorizar

¹⁹ Es considerada por algunos estudiosos de la TQ como la obra fundadora de esta disciplina.

²⁰ La edición que se cita a lo largo del trabajo y cuya referencia aparece en el listado bibliográfico es de 2007.

²¹ La *performatividad* tendrá mucha relevancia en los análisis de los términos que se estudian en este trabajo. Este concepto será analizado con más profundidad, por tanto, más adelante.

²² La edición que se cita a lo largo de este trabajo y cuya referencia aparece en el listado bibliográfico es de 2002.

los conceptos *homosexual*, *heterosexual*, *hombre* y *mujer*, inspirándose en los trabajos de Butler. Jakobsen (1998) reflexiona sobre el término *queer* y se plantea si es un sustantivo (algo que se es), un adjetivo (algo que describe) o un verbo (algo que se hace). Concluye la autora que es algo que es las tres cosas, pero propone que sea algo que se debería hacer, a modo de lucha y resistencia.

Spargo (1999) relaciona el construccionismo de Foucault con la reivindicación de lo *queer* a finales de la década de los 80 y cómo las ideas del primero han influenciado en la TQ. Para ello, presenta un resumen de las ideas de los estudios de gays y lesbianas. Donald Hall (2003), también presenta un resumen de los estudios *queer* y relaciona las diversas identidades con la tecnología y la experimentación sexual, algo que resulta muy recurrente en varios estudios que se enmarcan en la TQ.

Por último, cabe destacar una de las obras más importantes de la TQ en el ámbito hispánico, la de Ricardo Llamas (1998). Este libro resulta de interés por la idea del autor sobre el concepto de lo *queer*. Dice Llamas que va evolucionando al tiempo que lo hacen la política y las ideologías, muy influidas por los cambios de poder:

el destino de este recorrido está aún por determinar, y así habrá de quedar en la última página. Que nadie espere, pues, que este trabajo le lleve a certezas concluyentes susceptibles de ser anticipadas. [...] no son las que siguen reflexiones del derecho, sino del revés. No solo se apartan de ese Derecho que define una Ley y un Orden precisos; que coarta y condiciona, en primer término, a quienes lo tienen demasiado en cuenta. Sino que, además, se apartan de la rectitud que a menudo se espera de una investigación que se propone como "seria". [...] Es, entonces, un revés a los enfoques mayoritariamente vigentes con que muchas ciencias (y en particular las ciencias sociales) y muchas estrategias políticas se aproximan a cuestiones relativas a los placeres, a los cuerpos, a los géneros o a los sentimientos...

(Llamas, 1998: x)

A partir de la primera década del siglo XXI, empiezan a publicarse muchos libros que se enmarcan dentro de la TQ y que teorizan y/o reflexionan sobre esta misma disciplina. Ponemos de ejemplo la publicación de Nikki Sullivan (2003), en la que se describe con detalle las distintas formas en las que se aplica la TQ y todos los temas que esta abarca (sexualidad, racismo, política, entre otros). También destaca el volumen de Mérida (2002), que recoge una serie de capítulos sobre sexualidad, cultura, activismo político, sociología e, incluso, literatura.

Son relevantes los estudios sobre *política*. Sirven de ejemplo los estudios publicados en la obra editada por Warner (1993), una compilación de ensayos que repasan los movimientos políticos *queer* y las repercusiones culturales y políticas que tienen en la

sociedad las luchas sexuales. Hanessy (1994) vincula los movimientos *queer* con las políticas de izquierdas; Kirch (2000) hace una reflexión desde un punto de vista político en el que cuestiona algunas afirmaciones que hacen algunos teóricos *queer* sobre los cambios sociales que esta teoría está suponiendo, por ejemplo, en cuanto al género, cuestiones raciales o de identidad sexual. Kirch cree necesario debatir sobre la relevancia que ha adquirido la globalización en los movimientos *queer*.

Son importantes también los trabajos sobre *literatura* que se enmarcan dentro de esta disciplina teórica y que presentan análisis sobre obras literarias o autores con puntos de vista no normativos no planteados hasta el momento, así como cuestionamientos sobre las identidades sexuales y/o de género de algunos autores o autoras.

En este sentido, Koestenbaum (1991) publica un análisis sobre cómo algunos autores masculinos han escrito juntos a lo largo de la historia y lo interpreta como un deseo sexual (según el autor, escriben juntos para evadir sus sentimientos homosexuales). Mira (1997) también publica un trabajo sobre la homosexualidad en el teatro del siglo XX. Suárez Briones (1997), en el mismo volumen que Mira, presenta una interesante reflexión sobre la sexualidad en la sociedad, qué se acepta y qué se condena, y cómo ello supone la necesidad de un feminismo estrictamente lesbiano. Todas estas reflexiones de la autora acaban relacionándose con la literatura.

Es interesante destacar, también, el análisis de textos narrativos de Martínez-Expósito (1998), en el que relaciona algunos escritos con la homosexualidad (especialmente con la homosexualidad femenina).

Sobre las investigaciones centradas en lo *queer* dentro del *área cinematográfica*, destacamos el análisis de filmes desde una perspectiva de género y sexualidad que hace Doty (2000), como por ejemplo la indagación de la perspectiva lésbica de *El Mago de Oz* o la orientación sexual de Norman Bates, protagonista de *Psicosis*.

Por último, cabe destacar que en las últimas décadas aumentaron las traducciones de los trabajos más relevantes, como los de Butler, De Laurentis, entre otros, lo que ha supuesto un crecimiento en los trabajos de esta disciplina en nuestro país (Sáez, 2004). Destacamos autores como Alberto Mira, con su obra lexicográfica de carácter enciclopédico (1999) o la publicación del libro *De Sodoma a Chueca* (2004), que trata la homosexualidad en la España del siglo XX.

Son remarcables también las obras de Vidarte y Llamas (1999, 2001), Vidarte (2007); el libro que editan Bengoechea y Morales (2001), con un compendio de trabajos que teorizan sobre el género. Empieza a ser evidente la consolidación de la TQ en nuestro país con la publicación de un volumen que recoge trabajos de varios autores sobre las políticas *queer* de los últimos años y su evolución, editado por Córdoba, Sáez y Vidarte (2005). Sobre

los espacios gais se escriben trabajos, como el de Vélez-Pelligrini (2008), obra en la que se examinan Chueca, en Madrid, y Gayxample, en Barcelona, como ejemplos de desarrollo de los espacios homosexuales en las grandes ciudades españolas, cómo se ve reflejado el asentamiento de estas minorías en la sociedad desde estos espacios y la repercusión que esta tiene. Rodríguez (2007b) coordina un volumen en el que se incluyen varios trabajos sobre cultura homosexual y homofobia donde se habla de cómo ha evolucionado la homosexualidad en España desde la época franquista hasta la actualidad o el tratamiento del colectivo LGTBI en los medios de comunicación españoles; Platero (2008) coordina otro libro compuesto por trabajos que giran en torno al lesbianismo, exclusivamente, en los que se trata el feminismo, las representaciones lésbicas en el arte e, incluso, discursos de mujeres lesbianas ancianas.

Más centrados en la transexualidad y las transformaciones identitarias y corporales, aparecen numerosos trabajos, como los de Coll-Planas (2010), Missé (2013) o el coordinado por ambos (Missé y Coll-Planas, 2010), con prólogo escrito por la propia Butler.

2.4. La Lingüística Queer (LQ)

En los últimos años, parece que el interés por las investigaciones *queer* está en un momento de rápido crecimiento, como demuestra la celebración del *I Congreso Académico Internacional sobre Lengua y Aspectos LGTBIQ+*, celebrado en Madrid en abril de 2019²³. Derivado de este encuentro, se publicó un volumen con los mejores trabajos, coordinado por Sánchez Ibáñez, Fernández Cano, Pérez Bernabeu y Fernández de Pablo (2019). En dicho volumen se localizan trabajos que se enmarcan de forma más específica en la *Lingüística Queer* (LQ), que es el área científica donde se incluye esta investigación y que se desarrollará en el presente epígrafe.

Para abordar la LQ, empezaremos haciendo una definición sobre esta disciplina y los conceptos fundamentales que se enmarcan en esta (*performatividad* y *resignificación subversiva*), que van a tener un papel fundamental en nuestros análisis. Por último, haremos una revisión de las principales investigaciones que se han llevado a cabo en torno a la LQ, desde sus antecedentes hasta la actualidad; desde una perspectiva internacional, en un primer momento, hasta las publicaciones más relevantes en el hispanismo.

²³ La segunda edición de este congreso estaba prevista para octubre de 2020, pero fue pospuesta por la crisis sanitaria originada por el COVID-19. Su celebración está prevista para otoño de 2021.

2.4.1. ¿Qué es la LQ?

La LQ (o *lingüística homosexual*, como ha sido denominada en algunos trabajos²⁴) es una disciplina que se integra dentro de la TQ y que nace con la publicación de *Queerly Phrased: Language, Gender and Sexuality* (Livia y Hall, 1997), un compendio de trabajos sobre la construcción de identidades sexuales a través del lenguaje. En los distintos capítulos de esta publicación se tratan cuestiones relativas al sexo, al género y la identidad en el discurso desde la misma perspectiva que se propone en la TQ: la deconstrucción y reconstrucción de identidades no normativas y el análisis de ambos fenómenos.

Barret la define como el estudio del lenguaje en uso aplicando las ideas de la teoría *queer* (2002: 26). Estos trabajos se centran en cómo los hablantes utilizan el lenguaje en diversas prácticas sociales enmarcadas en contextos asociados al colectivo LGTBI: *drag queens*, *gais*, *lesbianas*, etc. (Borba, 2015).

Siguiendo esta línea y desde la misma perspectiva de la TQ, se cuestiona el binarismo de género y se analizan sus representaciones en la lengua:

[...] for Queer Linguists the *raison d'être* for gender binarism is the establishment and stabilisation of a heteronormative system, in which women and men are supposed to be different from each other and opposites that attract each other. Indeed, it is questionable whether we would have notions such as “heterosexuality”, “homosexuality”, “transsexuality”, or “bisexuality” if there was no concept of female-male difference. This means that every time speakers or writers use binarily gendered forms, they reconstitute the discursive formation of the heteronormative system.

(Motschenbacher, 2014: 250)²⁵

Según Borba, «o objetivo principal da LQ é investigar como indivíduos considerados não-normativos negociam suas identidades dentro dos constrangimentos discursivos da heteronormatividade ao repeti-la ou desafiá-la em suas performances linguísticas»²⁶ (2015: 100). El lenguaje se presenta como un sistema heterogéneo utilizado por personas diversas, con objetivos y perspectivas diferentes del mundo, la mayoría de ellas externas a la

²⁴Por ejemplo, en la traducción al español de la obra de Coates (2009).

²⁵ «En otras palabras, para los lingüistas *queer*, la razón de ser del binarismo de género es el establecimiento y la estabilización de un sistema heteronormativo, en el que se supone que mujeres y hombres son diferentes entre sí y opuestos que se atraen entre sí. De hecho, es cuestionable si tendríamos nociones como “heterosexualidad”, “homosexualidad”, “transexualidad” o “bisexualidad” si no existiera el concepto de diferencia entre mujeres y hombres. Esto significa que cada vez que los hablantes o escritores utilizan formas binarias de género, restablecen la formación discursiva del sistema heteronormativo» (traducción propia).

²⁶ «el objetivo principal de la LQ es investigar cómo individuos considerados no normativos negocian sus identidades dentro de las limitaciones discursivas de la heteronormatividad al repetirla o desafiarla en sus comportamientos lingüísticos» (traducción propia).

heteronormatividad²⁷ (Motschenbacher, 2014). Las personas LGTBI, por tanto, crean sus discursos para formar representaciones (o autorrepresentaciones) y redefinir así sus identidades. Son discursos en los que se utilizan determinados recursos lingüísticos (léxicos y gramaticales, fundamentalmente) para construir (o deconstruir) determinadas identidades desde el punto de vista del género y la sexualidad (Bengoechea, 2015b). Es el caso del género femenino utilizado entre hombres homosexuales, fenómeno lingüístico destacado por varios trabajos y que será uno de los puntos de análisis en esta investigación. Borba señala la necesidad de estos estudios y de *queerificar* los estudios de lingüística:

Queerificar os estudos linguísticos significa produzir uma visão mais nuançada e multifacetada de como *queers* – gays, lésbicas, travestis, transexuais, heterossexuais e todos/as aqueles/as que, em suas performances, de alguma forma, desestabilizam dicotomias identitárias – utilizam a linguagem para construir-se dentro das limitações heteronormativas dos discursos que impõem posições de sujeito naturalizadas.

(Borba, 2015: 102)²⁸

Esa construcción de identidades no es una acción que se limite al ámbito personal, sino que también repercute en el social. Leap (2003) sostiene que estas identidades que se construyen a través de los discursos no se hacen únicamente con la emisión de los enunciados, sino que también deben ser aceptados por quienes los escuchan.

The identities which are displayed and confirmed through story-telling and conversation may be reflections of personal desire. But the textual details which give “voice” to those identities position those voices within systems of reference and meaning which are socially, not just personally, constructed.

(Leap, 2003: 403-404)²⁹

La LQ es en la actualidad la disciplina de estudio de lenguaje y sexualidad más destacable y su influencia se siente en todos los trabajos importantes en el campo, «even

²⁷ Se conoce por *heteronormatividad* al sistema social regido por las relaciones sexoafectivas entre hombres y mujeres.

²⁸ «Queerificar los estudios lingüísticos significa producir una visión más matizada y multifacética de cómo los *queers* (gais, lesbianas, travestis, transexuales, heterosexuales y todos aquellos que, en sus actuaciones, de alguna manera desestabilizan las dicotomías de identidad) usan el lenguaje para construir dentro de las limitaciones heteronormativas de los discursos que imponen posiciones de sujeto naturalizado.» (traducción propia).

²⁹ «Las identidades que se muestran y confirman a través de la narración de historias y la conversación pueden ser reflejos del deseo personal. Pero los detalles textuales que dan “voz” a esas identidades posicionan esas voces dentro de sistemas de referencia y significado que se construyen socialmente, no solo personalmente» (traducción propia).

those that have not explicitly labelled themselves Queer»³⁰ (Motschenbacher y Stegu, 2013: 521).

A continuación, se desarrollarán los puntos más importantes que definen mejor la LQ y que son objeto de análisis en las distintas investigaciones de esta disciplina. Estos son la *performatividad*, la *reapropiación lingüística* y la *resignificación*.

2.4.2. La teoría de la performatividad aplicada al género

En 1955 John L. Austin imparte una serie de conferencias en la Universidad de Harvard en las que presenta algunas ideas (las cuales servirán como punto de partida para muchos estudios, como la *Teoría de los Actos de Habla* de Searle) que fueron recogidas y publicadas posteriormente, en 1962. Distingue dos tipos de enunciados: el declarativo (o constativo) y el realizativo (o performativo). Este último es aquel que por el hecho de ser emitido implica la realización de algo.

Esta es la idea de la que parte Judith Butler al hablar de la performatividad del género. Afirma esta autora que cuando un ser humano nace y se emite un enunciado en el que se indica el género del recién nacido, no se está realizando un acto declarativo, sino uno performativo, pues se está marcando cómo será el estilo de vida y los roles de esta persona: si es un niño, vestirá de azul y jugará al fútbol; si es una niña, su color será el rosa y su objetivo estará vinculado a la crianza (Felipe Castelar y Quintero Aguirre, 2012). Toda esta imposición de roles se inicia en el momento en el que el médico emite ese acto de habla (Butler, 2007).

Para Butler el género es performativo porque supone el cumplimiento (y la continuidad) de determinados roles, conductas y normas que se imponen con la asignación de un género u otro.

Decir que el género es performativo significa decir que posee una determinada expresión y manifestación; ya que la “apariencia” del género a menudo se confunde con un signo de su verdad interna o inherente. El género está condicionado por normas obligatorias que lo hacen definirse en un sentido u otro (generalmente dentro de un marco binario) y por tanto la reproducción del género es siempre una negociación de poder. Finalmente, no hay género sin reproducción de normas que pongan en riesgo el cumplimiento o incumplimiento de esas normas, con lo cual se abre la posibilidad de una reelaboración de la realidad de género por medio de nuevas formas.

(Butler, 2009: 322)

³⁰ «incluso aquellas que no se han etiquetado explícitamente como *Queer*» (traducción propia).

En esta reelaboración de la realidad de género de la que habla Butler, que incluye la deconstrucción de la dicotomía masculino-femenino para que tengan cabida otro tipo de identidades, se propone analizar los discursos en los que este desmontaje se lleva a cabo. Todo lo que se deconstruye tiene que reconfigurarse y, si el género se ha deconstruido, también tendrá que pasar por un proceso de recomposición, tras la cual la nueva construcción debe ser reconocida y aceptada, para lo que es fundamental un proceso: la repetición de actos (Cano Abadía, 2013).

Hay que tener en cuenta que la performatividad en el lenguaje «no solo tiene que ver con el plano semántico de las significaciones, sino con el plano pragmático en el que el discurso se realiza por las acciones que encarna y produce. De manera que los enunciados son acciones» (González Montero, 2009: 34). Se destaca, así, el poder del lenguaje para modificar la realidad, hecho que está presente en todos los estudios que se enmarcan dentro de la LQ.

Encontramos, por ejemplo, actos performativos en los discursos de odio (Butler, 2004), especialmente en los racistas y homófobos. Así, al decir *negro* o *maricón* en discursos de ataque (y repitiendo estos discursos) se construye un contexto en el que las realidades a las que se refieren ambos lexemas son negativas y, por tanto, las opuestas son las positivas (si *negro* es negativo, implica que *blanco* es positivo; si *maricón* es una palabra que ataca la homosexualidad, se infiere que la heterosexualidad es positiva).

Butler (2004) propone el mismo proceso para reformular estas voces. Ejemplifica esta idea con el caso de la palabra *queer*, que en Estados Unidos empezó a ser utilizada para atacar y lanzar vejaciones verbales sobre las personas homosexuales; sin embargo, dentro de la comunidad de habla LGTBI, la palabra empezó a adquirir connotaciones positivas, a través de la repetición de enunciados en los que se le otorgaban estos valores. Por ese mismo motivo los teóricos de los estudios de gays y lesbianas empezaron a usar el término *queer* para denominar esta área de conocimiento (Borba, 2015).

El lenguaje es la mejor herramienta para la performatividad porque «es constitutivo de la realidad» (Gutiérrez Lozano, 2007: 87). Así, es utilizado como un utensilio en la construcción de identidades (Goffman, 1959) y no es de extrañar que cuando un individuo quiere ser identificado por los demás de una determinada manera, recurra al uso de determinadas palabras o expresiones que le ayudan a proyectar una imagen más específica de aquello que quiere que los otros vean en él. La construcción de la identidad, por tanto, no es algo individual, sino que requiere de la aceptación colectiva:

La construcción de los sujetos discursivos se corresponde con modos de vida, con los marcos culturales, entendidos como representaciones colectivas. De ahí se desprende que la construcción de la identidad no sea solamente individual, sino que tiene también un componente colectivo. En la enunciación se alude al nivel objetivo, el hablar sobre las cosas, pero también se establece el modo de la comunicación entre los hablantes.

(Álvarez y Chumaceiro, 2010: 955)

En esta línea, resulta interesante la idea de Córdoba García (2005) cuando afirma que el carácter performativo que tiene toda identidad está relacionado con una posible subversión, resignificación y reapropiación. Es decir, la deconstrucción (o reconstrucción) de una identidad estará asociada a una necesidad de reivindicación de un orden establecido en una sociedad, lo que se lleva a cabo en el lenguaje a través de la apropiación de palabras y de la alteración de significados. Esta idea se ilustra muy bien con el ejemplo que propone Butler de la palabra *queer*, que se desarrolla en el siguiente subapartado.

A continuación, se tratarán estos dos otros fenómenos, fundamentales también en la LQ: la reapropiación y la resignificación.

2.4.3. La reapropiación y resignificación

La *reapropiación* es un fenómeno léxico por el cual algunas palabras que, tradicionalmente, han sido utilizadas a modo de ataque empiezan a ser utilizadas por aquellas personas contra quienes era emitida. Esta es una de las principales herramientas en la construcción de identidades y uno de los principales puntos de estudio de la LQ.

The term 'reclaiming' refers to an array of theoretical and conventional interpretations of both linguistic and non-linguistic collective acts in which a derogatory sign or signifier is consciously employed by the 'original' target of the derogation, often in a positive or oppositional sense.

(Chen, 1998: 130)³¹

Al reapropiarse de estos términos, el colectivo afectado le resta la carga negativa a la palabra enfrentándose al odio por parte de ciertos sectores sociales. De este modo se crea un nuevo lexema que pasará a formar parte del argot propio de esta comunidad lingüística (Gallardo Saborido, 2006).

³¹ «El término *reapropiación* se refiere a una serie de interpretaciones teóricas y convencionales de actos colectivos, tanto lingüísticos como no lingüísticos, en el que un significante despectivo que tiene el propósito 'original' de humillar, se emplea a menudo y conscientemente en un sentido positivo o de oposición» (traducción propia).

El término *queer* sirve para ejemplificar el funcionamiento de este fenómeno. Borba explica de la siguiente manera cómo se ha dado la reapropiación en esta palabra:

Queer pode ser traduzido por esquisito, estranho, raro, ridículo, excêntrico. [...] o termo ficou mais conhecido no mundo de língua inglesa como uma forma pejorativa de se referir a mulheres e homens homossexuais. Um insulto homofóbico que, a partir do final da década de 1980, foi apropriado pelos grupos que pretendia menosprezar e resignificado em uma ação política que afirmava *We're queer, we're here, get fucking used to it!*

(Borba, 2015: 96)³²

Brontsema (2004) también destaca el ejemplo de esta palabra inglesa para hablar de la reapropiación (a la que él llama *reclamation* –en inglés, ‘reclamo’–) y señalar la polémica que este fenómeno ha generado dentro de la propia comunidad LGTBI:

The reclamation of queer has been largely fragmented, limitedly accepted, and highly contested. Queer has been popularly both opposed and supported because of its pejoration. Although this debate is commonly perceived as a simple reduction to two opposing sides—those who support the reclamation of queer and those who oppose it—the debate is actually more complex and in order to understand the reclamation of queer and linguistic reclamation in general, an alternative conceptualization is not only useful, but necessary.

(Brontsema, 2004: 5)³³

El ejemplo más representativo en el caso de la lengua española se da en la voz *maricón*, que es una de las FNT que se analizan en esta investigación y cuya reapropiación ha sido tratada en otros trabajos (Navarro-Carrascosa, 2019a). Desde la psicología se argumenta acerca de los motivos de estos cambios en palabras ofensivas del vocabulario de las jergas de las minorías. Martín (2016) propone las siguientes motivaciones para la reapropiación de *maricón*:

³² «*Queer* puede traducirse como ‘raro’, ‘extraño’, ‘ridículo’, ‘excéntrico’. [...] el término se hizo más conocido en el mundo de habla inglesa como una forma peyorativa de referirse a mujeres y hombres homosexuales. Un insulto homofóbico que, desde finales de 1980, fue apropiado por grupos que pretendían menospreciar y resignificar en una acción política que decía: *¡Somos queer, estamos aquí, acostumbraos, joder!*» (traducción propia).

³³ «La reivindicación de lo *queer* ha estado muy fragmentada, ha sido aceptada con límites y muy controvertida. *Queer* ha sido, popularmente, un término tan rechazado como apoyado debido a su carga peyorativa. Aunque este debate se percibe comúnmente como una simple reducción a dos lados opuestos, los que apoyan la reapropiación de *queer* y los que se oponen a ella, es un debate, en realidad, más complejo y, para entender la reapropiación de *queer*, y la reapropiación lingüística en general, una conceptualización alternativa no solo es útil, sino necesaria.» (traducción propia).

- La primera tiene un carácter más social que lingüístico: como reconocimiento a todas aquellas personas que han sido atacadas con estas palabras y no pudieron defenderse.
- La segunda ya se centra en la palabra y en su función asertiva, al convertirla en estandarte de la comunidad:

Me enorgullece haber salido de la mentira de mi vida armarizada y, por ello, tomo la palabra que me obligaba a esconderme y la empleo como estandarte. La palabra que era la llave del candado con el que me encerraron en un armario y con la que me he hecho el colgante que llevo sobre mi pecho.

(Martín, 2016: 93)

- La tercera motivación que ofrece Martín es *neoléxica*, al no haber suficientes palabras sin connotaciones negativas que hagan referencia al entorno LGTBI.

Muchos de estos lexemas, ya integrados en el habla LGTBI, adquieren un sentido que no coincide con el significado común del término (Gallardo Saborido, 2006; Pereda, 2004). Esto es lo que conocemos como *resignificación*. La evolución del término *queer* se ilustra en el cuadro posterior, en el que se separan los distintos rasgos semánticos de cada uno de los usos de la palabra:

	homosexual	LGTBI	raro	ridículo	connotaciones positivas
<i>queer</i> ₁	+	~	+	+	-
<i>queer</i> ₂	~	+	+	+	-
<i>queer</i> ₃	~	+	+	-	+
<i>queer</i> ₄	~	+	-	-	+

Cuadro 1. Valores semánticos de los distintos estados de la palabra *queer*

En un primer momento, *queer*₁ era un término utilizado para designar de forma peyorativa a hombres y mujeres homosexuales, considerados por ese mismo hecho raros y ridículos para la sociedad (Pereda, 2004; Rodríguez, 2008; Cano, 2013; Bengoechea, 2015a). Con el tiempo y la visibilidad de otras personas dentro del colectivo, se amplían los referentes del término para incluir a otras personas LGTBI (*queer*₂), pero manteniendo sus significados. En el momento en el que empieza a ser utilizada por parte del colectivo, pierde el sentido de ‘ridículo’, pero no el de ‘raro’, aunque suma connotaciones positivas, como *original, diferente* (*queer*₃) (Pereda, 2004) y, más adelante, pierde también este significado (*queer*₄), para ser utilizado dentro de la comunidad de habla LGTBI para destacar características positivas de las personas que forman parte del colectivo, como pueden ser

alegría, vitalidad o, incluso, inteligencia. En las últimas décadas, también ha adquirido un sentido político referido a los activistas LGTBI estadounidenses (Pereda, 2004; Rodríguez, 2008; Cano, 2013).

El objetivo de ambos fenómenos es neutralizar el discurso de odio (Brontsema, 2004), hacer que una palabra deje de ser utilizada como arma contra un determinado grupo social o colectivo. Son términos que pierden, en muchas ocasiones, el sentido negativo y, en muchos casos, adquieren uno positivo, ya que el colectivo que se apropia de estas palabras las utiliza con orgullo y en contextos diferentes; no ridiculizando, sino mostrando y alentando. Brontsema asevera que lo natural de este proceso es que, una vez la palabra ha sido recuperada, muera:

The most successful reclamation, then, is that which extinguishes itself. The power of the word to injure is ironically the fuel of the movement that seeks to remove that very power. Reclamation feeds on the negative energy of the word; therefore, once this negativity is neutralized, the word reclaimed must necessarily lose that driving, revolutionary force. To become acceptable, it must become less potent. Paradoxically, a successful reclamation reaches its death at the same time it reaches its goal. Slowly, quietly, almost unnoticeably, it dies, all but forgotten.

(Brontsema, 2004: 8)³⁴

Otro ejemplo de reapropiación lingüística y resignificación aportado por Brontsema, además del de *queer*, es el de la voz *nigger*, que se ha dado en el mundo anglosajón. Esta es una palabra que derivó de la voz portuguesa *negro*, traducida al inglés como *black*, que se utilizaba para aludir a los esclavos africanos. Smitherman (1977) afirma que *negro* y *nigger* se usaban de forma indistinta hasta el siglo XX, cuando los blancos empiezan a diferenciar ambas voces, convirtiéndose *nigger* en un adjetivo con sentido racial. Más adelante, esta palabra fue recuperada por la comunidad afroamericana para evitar que fuera utilizada como insulto racista. En el siguiente cuadro presentamos los distintos sentidos del término *nigger*:

³⁴ «La reapropiación más exitosa, entonces, es la que se extingue. El poder de la palabra ofensiva es, irónicamente, el combustible del movimiento que busca eliminar ese mismo poder. La reapropiación se alimenta de la energía negativa de la palabra; por lo tanto, una vez neutralizada esta negatividad, la palabra reapropiada debe necesariamente perder esa fuerza impulsora y revolucionaria. Para ser aceptable, debe volverse menos potente. Paradójicamente, una recuperación exitosa llega a su muerte al mismo tiempo que alcanza su objetivo. Lenta, silenciosamente, casi imperceptiblemente, muere, casi olvidada» (traducción propia).

	persona negra	esclavo	hombre	mujer	sentido despectivo	sentido positivo
Nigger ₁	+	+	+/-	+/-	+	-
Nigger ₂	+	-	+/-	+/-	+	-
Nigger ₃	+	-	+/-	+/-	-	-
Nigger ₄	+	-	+/-	+/-	-	+

Cuadro 2. Valores semánticos de los distintos estados de la palabra *nigger*

En este mismo sentido, declararse *queer* (del mismo modo que declararse *maricón* o *bollera* o que un hombre se refiera a sí mismo en femenino, por ejemplo) dentro de la comunidad de habla LGTBI es considerado por la LQ como un cuestionamiento audaz de la construcción de la heteronormalidad.

La resignificación parece una consecuencia de la reapropiación. El proceso puede representarse en la siguiente figura:

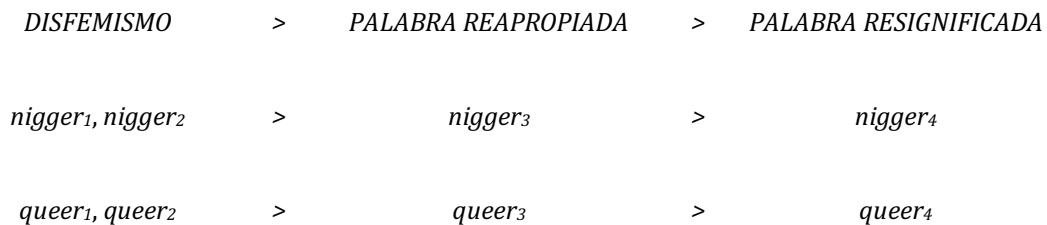


Figura 1. Proceso de resignificación de términos

Las críticas más contundentes a la idea de la reapropiación son dos: por un lado, los amagos reaccionarios que pueden inferirse en aquellos que la defienden; por otro, se considera que con la reapropiación o con la resignificación de términos no se soluciona el verdadero problema, que es la homofobia. Otro cuestionamiento sobre este proceso es aquel que defiende que la resignificación solo se da en determinadas palabras.

If *x* is used against a group and is reclaimed, what about *y*? and what about *z*? If the word that wounds must be appropriated in order for its injurious trajectory to come to an end, then it follows that all such words must be reclaimed so that they no longer carry power. Other pejorative terms will always co-exist with the term being reclaimed. As long as there is homophobia (sexism, racism, etc.), language will always express it.

(Brontsema, 2004: 9)³⁵

³⁵ «Si *x* se usa contra un grupo y se recupera, ¿qué pasa con *y*?, ¿y qué hay de *z*? Si la palabra que hiere debe ser reapropiada para que su trayectoria lesiva llegue a su fin, entonces se supone que todas esas palabras deben ser recuperadas para que ya no tengan poder. Otros términos peyorativos siempre coexistirán con el término que se reapropia. Mientras exista homofobia (o sexismo, o racismo, etc.), el lenguaje siempre lo expresará» (traducción propia).

Los partidarios de esta idea defienden que las palabras propias del lenguaje del odio no tienen otro significado ni connotación que la ofensiva, incluso cuando se utilizan en contextos familiares. Para Butler, esta posición es tomada por aquellos que favorecen la legislación del discurso de odio como un argumento deslegitimizador (2004: 166).

2.4.4. Principales trabajos de la LQ

Encontramos los antecedentes de los estudios de la LQ a principios del siglo XX, cuando se empieza a considerar la importancia que puede tener para las investigaciones lingüísticas la concepción de género y los lingüistas estructuralistas observan diferencias en el vocabulario de hombres y mujeres, cuyo principal objetivo era reforzar las ideas misóginas de aquel tiempo (Coates, 2009). Destaca la obra de Jespersen (1922) en la que presenta el tipo de adjetivos que usan las mujeres (a los que califican de *vacíos*, frente a los que usan los hombres) y la preferencia de las mujeres por el uso de adverbios hiperbólicos.

Otros estudios siguen profundizando en este campo y cogen fuerza en la segunda mitad del siglo, desde la publicación de la obra de Robin Lakkof (1975), en la que continúa con esa diferenciación entre el lenguaje femenino y el lenguaje masculino, evitando apreciaciones que puedan resultar discriminatorias. A partir de este momento, empiezan a surgir más estudios lingüísticos como el de Coates (2009 [1986]) o el de Tannen (1990), que asientan las bases metodológicas de la LQ.

En el siguiente apartado repasaremos los principales estudios que se han desarrollado en LQ, tanto a nivel internacional, como en el panorama de la lingüística hispánica, donde analizaremos los trabajos más relevantes que se han hecho en esta disciplina y que han servido de base teórica para nuestra investigación.

2.4.4.1. En el panorama internacional

Como ya se ha dicho, la LQ se presenta en el volumen de Livia y Hall (1997), compuesto por una serie de trabajos que relacionan el lenguaje en uso con la sexualidad y el género, muy relacionados con los trabajos de Butler sobre performatividad (1990 [2007]), especialmente el que se centra en la performatividad de los discursos (1997 [2004]). A partir de esta publicación, empiezan a surgir muchos trabajos, la mayor parte de ellos en el mundo anglosajón.

Destacan las publicaciones de Leap, especializado en LQ y, en concreto, en las diferencias en la manera de comunicarse de los hombres homosexuales con respecto a los heterosexuales (1996, 2003, 2008), además del volumen que este autor ha coordinado con

estudios sobre el lenguaje utilizado por hombres homosexuales en distintas partes del mundo y en distintos idiomas (Leap y Boellstorf, 2004).

Como hemos expuesto, dentro de esta disciplina destacan los trabajos sobre performatividad del lenguaje. Además de los ya mencionados a lo largo del capítulo, podemos señalar los estudios de Barret (1998³⁶), Pennycook (2004³⁷) y Borba y Ostermann (2008³⁸) y Borba (2019³⁹).

También son interesantes los trabajos enfocados en los relatos de hombres homosexuales, como el de Leap (2010), que se centra en la narración de las víctimas tras haber sufrido ataques homófobos, o el de este mismo autor (2020a), que repasa los métodos de comunicación entre los hombres homosexuales antes de los altercados de Stonewall (Estados Unidos), momento en el que se inicia la liberación homosexual.

Las investigaciones sociolingüísticas en el marco de la LQ vienen de la mano de autores como Barret (2002), que plantea si la TQ puede resultar relevante en los estudios sociolingüísticos, y Motschenbacher (2011⁴⁰).

Otras áreas en las que se ha trabajado desde la perspectiva que proporciona la LQ son la semiótica, como el artículo de Bucholtz y Hall (2004), en el que se estudia la identidad como resultado de las producciones lingüísticas y semióticas (como gestos y posturas); y la enseñanza de segundas lenguas, que puede ejemplificarse con el trabajo de Motschenbacher (2016), donde el autor propone que los conocimientos lingüísticos pueden contribuir a una educación inclusiva en lenguas extranjeras.

Por último, destaca la abundancia de estudios en los que se trata sobre la propia LQ, haciendo hincapié en la relevancia y/o la necesidad de los estudios comentados centrados en esta disciplina, como el capítulo de Leap y Morrish (2007) en el que se expone la necesidad de los estudios del lenguaje, identidad y sexualidad, ya que pueden potenciar otros estudios de carácter más antropológico. Otros trabajos repasan la trayectoria de la LQ desde sus inicios y desarrollan las bases de esta disciplina, como los de Bucholtz y Hall (2003⁴¹), Leap (2012, 2015, 2020b), Motschenbacher (2012) y Borba (2015), este último,

³⁶ Sobre la construcción de la identidad de los *alter ego* de las *drag queens* afroamericanas a través de determinadas expresiones lingüísticas.

³⁷ En este trabajo se destaca la relevancia de la performatividad a través de actos lingüísticos para comprender la articulación de las identidades.

³⁸ Borba investiga sobre el uso del género femenino entre trabajadores sexuales travestidos y lo que ello implica en su representación. Es interesante el contraste que presenta con los contextos en los que utilizan el género gramatical masculino.

³⁹ Esta investigación aborda el discurso de las personas transexuales y los recursos lingüísticos propios de estas personas para la construcción de su *face* y los problemas con los que pueden encontrarse para alcanzar este objetivo si deben expresarse en un idioma que no es el suyo, así como el discurso de aquellos que se dirigen hacia estas personas.

⁴⁰ Motschenbacher presenta una visión general de la LQ más enfocada a la sociolingüística, además de proponer algunas líneas metodológicas.

⁴¹ En este capítulo se manifiesta la importancia de la LQ en los estudios de antropología.

escrito en lengua portuguesa, el cual demuestra como esta disciplina se ha extendido más allá de los estudios anglosajones. También es muestra de esto el trabajo comparativo de los recursos lingüísticos del inglés y del alemán para las representaciones identitarias no normativas (Motschenbacher, 2014).

A partir de aquí, y en el siguiente apartado, presentaremos los distintos trabajos que se han desarrollado (y los que se están gestando) en el ámbito hispanohablante.

2.4.4.2. En el panorama hispánico

En el ámbito de la lingüística hispánica todavía son escasos los trabajos y las investigaciones sobre LQ. No obstante, es una disciplina que también está en auge en este entorno, especialmente desde los últimos años.

Ya hemos mencionado las publicaciones de las dos obras lexicográficas que son fundamentales en los estudios *queer* del hispanismo: la de Pereda (2004) y la de Rodríguez (2008). Ambas son importantes por dos motivos: en primer lugar, por la compilación del léxico propio del argot de la comunidad de habla LGTBI; y, en segundo lugar, por las aproximaciones teóricas al lenguaje de esta subcultura, que se presentan en las introducciones de cada obra.

En otra publicación, Rodríguez (2007a) recoge muchos de los términos que se utilizan para dirigirse a las personas homosexuales (tanto gais como lesbianas) que han ayudado a construir los estereotipos que se tienen hoy en día sobre la homosexualidad. Este trabajo está incluido en un volumen coordinado por el propio autor (2007b), en el que se incluyen otros trabajos relacionados a la subcultura LGTBI, pero no todos ellos tratan cuestiones que se enmarcan en la LQ.

Entre las publicaciones que han ido surgiendo en los últimos años, destacamos la de Cano Badía (2013), en la que se analiza el lenguaje de odio, la performatividad lingüística y el concepto de resignificación; los de Bengoechea (2015a y b) que, aunque no son trabajos específicos sobre LQ, abordan la cuestión del género y de la representación de las identidades en la lengua⁴²; García Barroso (2016) dedica un trabajo a analizar el lenguaje LGTBI y su vinculación a los estereotipos de Madrid, así como el grado de uso y conocimiento que se tiene de esta jerga fuera de la comunidad de habla LGTBI; y el artículo de Navarro-Carrascosa (2020), que ofrece una caracterización del discurso de la comunidad de habla LGTBI en el español peninsular. Más recientemente han surgido trabajos más relacionados con la pragmática del español hablado, como el de Navarro-Carrascosa

⁴² En 2015a, Bengoechea dedica parte de un capítulo a hablar sobre la LQ y algunas cuestiones relacionadas con esta disciplina, como es el uso del género gramatical femenino entre hombres homosexuales.

(2019a), en el que se analizan los distintos usos de la palabra *maricón* dentro de la comunidad de habla LGTBI; o con el español para extranjeros (ELE), que ejemplificamos con la tesina de maestría de Barba Blanco y Argüello Ruiz (2020), donde se proponen formas de aplicar la TQ y la LQ en el aula de español para extranjeros.

Destacamos también la publicación de dos volúmenes:

- El editado por Peralta y Mérida (2020), en el que se incluyen trabajos sobre el argot homosexual en lengua española en países como España, Argentina y México.
- El segundo volumen es un compendio de los mejores trabajos presentados en el *I Congreso Académico Internacional sobre Lengua y Aspectos LGTBIQ+*, celebrado en Madrid en abril de 2019. No todos los trabajos que se incluyen en este libro se enmarcan en la LQ, pero sí destacamos el capítulo de Franco (2019), sobre el lenguaje inclusivo y sus distintas manifestaciones en castellano; el de Esteban (2019), que trata sobre las discriminaciones y el análisis del discurso, centrado en el caso de la pasivofobia⁴³; y el de Navarro-Carrascosa (2019b), que analiza la construcción de la masculinidad homosexual a través del discurso de los usuarios de aplicaciones de contactos.

Aunque se pueden mencionar los distintos trabajos de final de grado y de final de máster que se están desarrollando en las universidades de países hispanohablantes en los últimos años (algunos de ellos, presentados a modos de comunicación en el *I Congreso Académico Internacional sobre Lengua y Aspectos LGTBIQ+*, al que ya se ha hecho mención), no son tantas las tesis doctorales que se han escrito en el marco de esta disciplina en lengua española. En 2018 se redactó una tesis doctoral que analizaba el discurso jurídico en materia de educación desde una perspectiva *queer*. Esta investigación pretendía evidenciar la tendencia legislativa a «heteronormatividad en el ámbito académico, social y político» (Moreno Sánchez, 2018: 43), se realiza en ella un análisis del discurso legislativo en materia de educación para demostrar que prima la ideología heteronormativa y que, por tanto, existe discriminación en esos discursos. Así pues, aunque es una investigación que puede enmarcarse dentro de la TQ, consideramos que no supone un trabajo que aborde el discurso de la comunidad de habla LGTBI, por lo que este espacio de investigación queda, todavía, vacío en el ámbito del hispanismo y, así, este trabajo supone la primera investigación doctoral en esta materia.

⁴³ Se conoce con esta nomenclatura al rechazo o desprecio hacia los hombres homosexuales que desempeñan el rol pasivo en la relación sexual con penetración.

2.5. Las formas nominales de tratamiento (FNT) y la cortesía

El objeto de estudio de esta investigación son las formas nominales de tratamiento (FNT) de la comunidad de habla LGTBI, enumerar cuáles son las más utilizadas dentro del colectivo y cuál es el papel que desempeñan en cuanto a la identidad de los interlocutores. Desde este punto de vista, el estudio de la cortesía en estas fórmulas resulta fundamental, especialmente desde las relaciones de poder y solidaridad que se construyen.

Por todo ello, iniciamos esta sección con una introducción a la cortesía, su concepto y las diferentes corrientes teóricas que se han construido alrededor (no solo en cuanto a la *cortesía*, sino también a la *descortesía* e, incluso, a lo que se ha denominado *anticortesía*).

Una vez precisada esta esfera de estudio, disertaremos sobre las formas nominales de tratamiento (FNT) y los trabajos que se han publicado en diferentes áreas de la lingüística, para desembocar en los estudios relacionados con la cortesía y las relaciones de poder y solidaridad.

2.5.1. Las formas nominales de tratamiento (FNT)

En este último apartado, se tratará sobre las formas nominales de tratamiento (FNT). Para ello, se ha estructurado en varios subapartados en los que se expondrán aspectos relacionados con estas formas. El primero de ellos está dedicado al concepto de FNT según los distintos trabajos que se han escrito sobre ellas. El segundo se centra en los tipos de FNT según el referente. Después se recogen varias clasificaciones de estas formas propuestas por los expertos según el ámbito de uso y la relación que establecen. Es preciso repasar las áreas en las que se puede investigar sobre las FNT y enumerar los principales trabajos que se han producido en cada una de ellas, así como ahondar en las publicaciones sobre las funciones que se destacan de estas formas. De este modo, preparamos el terreno para los análisis que proponemos en los posteriores capítulos.

Por último, relacionaremos las dos corrientes teóricas que hemos planteado en este capítulo: las LQ y las FNT. Para ello, presentaremos los escasos trabajos que se relacionan con ambas.

2.5.1.1. Concepto

La RAE en la *Nueva Gramática* (2010) define *formas de tratamiento* como aquellas formas (pronominales y/o nominales) que son utilizadas para dirigirse a alguien en función del tipo de relación que se tiene con esta persona.

La mayoría de estudios lingüísticos destinados al tratamiento en español están enfocados en las formas pronominales, dejando en un segundo lugar las formas nominales (Medina Morales, 2010). Sin embargo, las FNT tienen mucha relevancia en la comunicación.

Podemos definir las FNT como un

conjunto de términos (en su mayoría sustantivos y adjetivos) que emplean los individuos de una sociedad en su comunicación cotidiana [...] capaces de representar el tipo de relación que guardan entre ellos [emisor y destinatario o referente], el grado de confianza o de respeto y el nivel de cortesía.

(Montero Curiel, 2011: 48)

Roselló señala la diversidad y complejidad que pueden tener los sistemas en los que se utilizan las formas de tratamiento:

las formas de tratamiento se usan de acuerdo con sistemas que a veces encierran una gran complejidad, y que esta deriva de una multiplicidad de factores, como son los vínculos personales que se pueden establecer, la reciprocidad de las formas de tratamiento o la conveniencia de sistemas dentro de una misma comunidad.

(Roselló, 2018: 244)

Las FNT (como cualquier forma de tratamiento) codifican la identidad de los participantes, así como la relación que hay entre ellos, midiendo el grado de distancia existente. En este sentido, la cortesía (o la descortesía) puede manifestarse con la FNT utilizada y según el contexto situacional y cultural de los participantes del acto comunicativo (Medina Morales, 2010; Alvarez y Chumaceiro, 2010; Castellano Asencio, 2011). Las FNT también pueden ser responsables de transmitir los deseos propios de la imagen pública: autonomía y afiliación (Bravo, 1999 y 2004; Álvarez y Chumaceiro, 2010).

En síntesis, son palabras (sustantivos o adjetivos) utilizadas en determinadas situaciones comunicativas para hacer referencia a otra persona (sea el destinatario o un referente) y que implican una determinada relación social del emisor hacia el referente con un determinado grado de cortesía que, al mismo tiempo, manifiesta una actitud de autonomía o afiliación por parte de hablante hacia la persona a la que se dirige o a la que hace referencia.

2.5.1.2. Tipos de FNT

Las FNT pueden clasificarse según el rol comunicativo que desempeñe la persona a la que se hace referencia. Así, podemos encontrar tres tipos distintos, según se haga referencia al propio interlocutor, a un referente que no forme parte del acto comunicativo o al propio emisor:

Cuando un término del léxico es empleado en el discurso para mencionar a una persona, se convierte en *apelativo*. [...] Los apelativos se usan como la primera, segunda y tercera persona del verbo: para designar a la persona que habla, el *locutor*; aquella a quien se le habla, el *alocutario*; y aquella de la cual se habla, el *delocutor*. Se les llama respectivamente *locutivo*, *alocutivo* (o *vocativo*) y *delocutivo*.

(Perret, 1970:112)⁴⁴

Perret se refiere con *apelativos* a cualquier tipo de FNT, no solo a los vocativos, aunque en estudios posteriores ambos términos (*apelativos* y *vocativos*) pasarán a ser tratados como sinónimos.

A pesar de que en la mayoría de trabajos sobre las FNT se pone el foco en los vocativos, Perret no es el único que habla de la triple orientación de estas fórmulas. En los estudios hispánicos se habla de tres funciones: la *vocativa*, para referirse a un destinatario; la *referencial*, para aludir a un referente; y la *de autorreferencia* (Rigatuso, 2000; Castellano Asencio, 2012; Sanmartín, 2018).

A las FNT con función vocativa se les llama *apelativos*; y a las que desempeñan la función referencial, *narrativos* (Eguiluz, 1962; Lorenzo y Ortega, 2014). La autorreferencia es menos tratada en las investigaciones sobre FNT, pues se considera que su función interpersonal es menor que en los otros dos tipos y, por lo tanto, sus repercusiones pragmáticas no suponen tanto interés.

2.5.1.3. Clasificaciones de las FNT

En el apartado anterior se ha presentado la tipología propuesta por los expertos en formas de tratamiento en cuanto al rol del referente de la forma en la comunicación. En este apartado se van a presentar las distintas clasificaciones que se han elaborado de las FNT

⁴⁴ «Lorsqu'un terme du lexique est employé dans le discours pour mentionner une personne, il devient un appellatif. [...] Les appellatifs sont utilisés comme la première, deuxième et troisième personne du verbe, pour désigner la personne qui parle: le locuteur; celle à qui on parle: l'allocutaire; et celle dont on parle: le delocuteur. Nous les appellerons dans ces cas respectivement *locutifs*, *allocutifs* (ou *vocatifs*), *délocutifs*.»

(independientemente de a quien hacen referencia) según su forma, contexto comunicativo y repercusión.

Braun (1988) clasifica las fórmulas de tratamiento en tres grupos:

- Formas pronominales de tratamiento (*pronouns of address*): se corresponderían con los pronombres que se refieren al interlocutor.
- Formas verbales de tratamiento (*verb forms of address*): la referencia al interlocutor se hace a través de flexiones verbales, como las terminaciones de imperativo, por ejemplo.
- Formas nominales de tratamiento (*nouns of address*): son aquellas formas que recurren a la categoría gramatical del nombre para referirse a otro. En este grupo se destacan subclases como nombres propios, términos de parentesco, etc.

Sobre las formas nominales de tratamiento (FNT) se han propuesto varias clasificaciones en diferentes estudios. La primera que destacamos es la de Braun (1988), que establece nueve categorías y que Cautín-Epiani (2018: 178) recoge de la siguiente manera:

1. **Nombres**
2. **expresiones de parentesco**
3. **expresiones generales de tratamiento** del tipo *señor/señora*
4. **títulos**
5. **sustantivos que aluden a una cualidad abstracta del destinatario**, tales como *Su Excelencia*
6. **expresiones que denotan la naturaleza de la relación entre los hablantes**, tales como *colega, amigo*
7. **expresiones de ocupación**, tales como *taxista, doctor*
8. **expresiones que definen al destinatario por medio de su relación con otra persona**, tal como *Abu Ali* (hijo de Ali en árabe), *d Mohamed lur* (hija de Mohamed en pashto)
9. **expresiones amorosas de cariño**

Tras esquematizar la clasificación de las FNT de Braun, Cautín-Epifani (2018: 178) señala que en esta lista echa de menos una décima categoría, que incluiría «las expresiones afectivas de valor negativo, tales como palabras altisonantes».

Otra clasificación posterior es la que propone Dunkling (1990)⁴⁵ para las FNT en inglés. Este autor destaca siete categorías, la primera de ellas con nueve subcategorías:

⁴⁵ Esta clasificación está recogida en Cautín-Epifani (2018).

1. Nombres:
 - a) Nombres de pila y apellidos.
 - b) Apodos.
 - c) Nombres transferidos: son similares a los apodos, pero a diferencia de estos, no se utilizan con regularidad y solo porque buscan alguna similitud entre la persona referida y la persona de la que se toma el nombre.
 - d) Nombres sustitutos: nombres que se utilizan para referirse a alguien, en vez del nombre de pila, por desconocimiento de este.
 - e) *Nonce names*: se refiere a una palabra utilizada como nombre, habitualmente de forma temporal, para referirse a una persona determinada.
 - f) *Mocknames* o nombres burlescos.
 - g) Nombres numéricos.
 - h) Nombres colectivos.
 - i) Nombres de lugar.
2. Expresiones de parentesco.
3. Expresiones de amistad o cariño.
4. Términos corteses.
5. Términos de tratamiento neutrales.
6. Insultos.
7. Vocativo omitido.

Rigatuso (1994, 2000), en varios trabajos acerca de las FNT del español de Buenos Aires, establece seis categorías⁴⁶:

1. Expresiones de parentesco.
2. Formas generales.
3. Formas ocupacionales.
4. Formas de amistad, cordialidad y afecto.
5. Formas honoríficas.
6. Nombres de pila o sobrenombres y apellidos.

La propuesta de Kerbrat-Orecchioni (2010), en una investigación sobre las FNT del francés, clasifica siete grupos de fórmulas nominales, que recogemos en el siguiente esquema, extraído de Cautín-Epifani (2018: 181):

1. nombres, que incluye apellidos, nombres de pila, diminutivos, sobrenombres y otros de este tipo,

⁴⁶ Esta clasificación está recogida en Cautín-Epifani (2018).

2. formas *señor, señora, señorita*, los que [Kerbrat-Orecchioni] postula que han perdido su valor de título [...]
3. honoríficos [...]
4. nombres de profesión y de función,
5. expresiones relacionales, incluye los términos de parentesco y otras expresiones que explicitan la relación entre los hablantes, como *colega, amigo*, entre otros,
6. etiquetas, entendidas como expresiones que categorizan al interlocutor y que se usan de manera provisional o improvisada, designándolo a través de sus características físicas,
7. expresiones afectivas, incluye formas con valor positivo o negativo, términos relativamente lexicalizados [...].

La última clasificación que recogemos es la propuesta por Cautín-Epifani (2015) en un trabajo sobre las fórmulas de tratamiento entre hombres jóvenes de Chile en la red social Facebook. En este artículo se enumeran siete clases:

1. Nombre propio.
2. Palabras altisonantes (como *huevo* o *conchetumadre*).
3. Variaciones del nombre propio (como *Miguelazo* o *Alvarito*).
4. Apodos - expresiones adjetivas (*Flako* o *morenito*).
5. Apodos - expresiones zoonímicas (*Mono* o *caballín*).
6. Expresiones de parentesco (*Hijo, bro*).
7. Otras expresiones sintagmáticas (*Hijo de la trola, viejo de mierda*).

2.5.1.4 Estudios previos

Se han elaborado varios trabajos sobre las FNT en la lingüística hispánica. En este apartado clasificaremos dichos estudios según la perspectiva con la que se plantea la investigación. Atendiendo a esto, presentamos tres apartados: estudios léxicos, sociolingüísticos y pragmáticos.

a. Estudios léxicos

Son escasos los trabajos sobre las FNT que abordan su aspecto léxico. Podemos clasificarlos en tres: estudios diacrónicos, semánticos y morfosintácticos:

- Diacrónicos. Ponen su foco en el origen de los términos utilizados en estas formas y su evolución. Destaca, por ejemplo, el trabajo de Molina (2002), en el que se analiza la evolución de las FNT de la juventud en el Madrid del siglo

XX; y el de Medina Morales (2004), que es una descripción de las fórmulas nominales de tratamiento en la novela picaresca del Siglo de Oro español.

- Semánticos. Se centran en el significado de las formas, como el artículo de Eguiluz (1962), en que se analizan las formas de tratamiento del español de Chile en distintos ámbitos, especialmente las formas vocativas. Cuando profundiza en el tratamiento nominal, indaga en el significado de cada forma para interpretar mejor el uso que se da en cada tipo de relación. Por ejemplo, la explicación de la FNT *hijo* entre marido y mujer para justificar su uso como expresión de protección y cariño.
- Morfosintácticos. Se incluyen en este grupo de trabajos los que tratan cuestiones morfológicas y/o sintácticas relativas a FNT. Por ejemplo, el de Castellano Asencio (2011) hace una caracterización morfológica de las FNT del español de Medellín; en otra investigación, Arias Bedoya, García Romero y Ruiz Villada (2016) analizan, entre otros factores, los procesos de formación de las FNT utilizadas en el ámbito universitario de Antioquia, como el acortamiento, la diptongación o la sufijación. En este grupo de estudios se pueden encontrar análisis sobre la posición que ocupan las FNT en el discurso o en la oración, las variantes morfológicas que pueden encontrarse de una misma forma o si se han fosilizado o se han sometido a algún proceso léxico, como la gramaticalización (Díaz Pérez, 1997; Cuenca, 2008; Calvo del Olmo, 2011).

Como decimos, no son numerosos los trabajos que inciden las cuestiones léxicas de las FNT. Sin embargo, en aquellos en que se tratan estas cuestiones, se limita a los epígrafes introductorios para pasar posteriormente a profundizar en cuestiones sociolingüísticas o pragmáticas, que son las más trabajadas.

b. Estudios sociolingüísticos

La mayoría de los trabajos sobre las formas de tratamiento (y las FNT) se sitúan en el marco de la sociolingüística. Así, los análisis se diseñan atendiendo a variables como la edad, el género, el nivel sociocultural o el origen, entre otras posibilidades.

En estas investigaciones las FNT se analizan como fenómenos lingüísticos que delimitan el tipo de relación social que se establece entre los interlocutores, atendiendo entre otros factores al grupo social al que estos pertenecen. Para la sociolingüística, las FNT son expresiones lingüísticas relacionadas con los contextos sociales.

En los estudios sociolingüísticos de las FNT, se presentan estos recursos como estrategias comunicativas concretas de un determinado grupo social: como una subcultura, una región geográfica concreta, un estrato social o cultural, una profesión o los participantes de una situación comunicativa particular, como un evento formal (a saber, un juicio, en el que a un juez se le trata de *Señoría* y a un abogado de *letrado*; o un congreso científico, en el que dos colegas se tratan de *doctor*).

Algunos trabajos se centran en el tratamiento de los jóvenes y manejan las variables edad, la escolarización, el sexo, la clase social y el lugar de nacimiento (Alba de Diego y Sánchez Lobato, 1980; Jorgensen, 2009 y 2011; Montero Curiel, 2011; Mahecha Ovalle, 2018a; Dambrosio, 2019). Otros se centran en determinadas zonas geográficas. Por ejemplo, son numerosos los trabajos de las FNT del español de Canarias (Lorenzo y Ortega, 2014; Ruiz González, 2016), del español de Valencia (Roselló, 2018), de Madrid y su zona metropolitana (Paredes, 2010), y de las variantes de las zonas hispanoamericanas, como Santiago de Chile (Hummel, 2010), Colombia (Osorio, 1975; Mahecha Ovalle, 2018a) o Argentina (Rigatuso, 1994).

El propósito de los trabajos sociolingüísticos sobre las FNT es delimitar las formas utilizadas en determinadas zonas geográficas, las que prefieren los usuarios de determinados grupos de edad, de género o de nivel de instrucción o, incluso, en determinados registros, como el español coloquial.

Otras publicaciones tienden a la comparación del uso de las formas de tratamiento en diferentes ciudades hispanohablantes (Jorgensen, 2011) o, incluso, entre las FNT del español y de otro idioma (Jorgensen, 2009).

En definitiva, los estudios sociolingüísticos de las FNT atienden a dibujar el perfil de los usuarios y destinatarios de cada forma según las variables sociolingüísticas prototípicas, como son la edad, el género, la región y otras variables sociales como pueden ser el nivel cultural, la profesión o cualquier característica que pueda ser considerada de relevancia para el estudio, como si el informante es bilingüe y de qué lengua.

Hasta este momento, no se han desarrollado estudios sociolingüísticos sobre las FNT dentro de un grupo social como la comunidad LGTBI, atendiendo a variables sociolingüísticas tan particulares como la orientación sexual y la identidad de género, principalmente.

c. Estudios pragmáticos

Los trabajos que tratan las FNT desde una perspectiva pragmática atienden al uso de estas formas en contextos determinados y al papel que desempeñan en la comunicación.

Así, en algunas investigaciones se tratan las FNT como marcadores de mitigación, como en el trabajo de Villalba (2016), donde se analizan las FNT como recurso atenuante en los juicios orales, o en Villalba y Kern (2017), donde se hace lo propio, en los debates parlamentarios. Otro ejemplo es la publicación de Sanmartín (2018), en la que se examinan los apelativos en los discursos virtuales relacionados con el turismo y teniendo en cuenta la procedencia de los emisores (Argentina o España).

En otras publicaciones se analiza el papel afiliativo de estas formas (especialmente de los apelativos), como en los trabajos de Ramírez y Estrada (2003) a través del caso de *boludo* en el español bonaerense; el de Bernal (2008), que examina la camaradería en algunos disfemismos; y el artículo de Vela Delfa (2018), que presenta un estudio sobre los vocativos en la apertura y el cierre de los correos electrónicos.

Por último, también destacamos los trabajos que tratan la performatividad a través de las FT, como el de Álvarez y Chumaceiro (2010), en el que se analiza la construcción del hablante y del destinatario en el discurso a través del uso de fórmulas pronominales de segunda persona en el español venezolano.

En definitiva, son trabajos que analizan las FNT desde el punto de vista de la cortesía o descortesía pragmática, como el de Castellano Asencio (2012), en el que se señala la relación existente entre las formas de tratamiento y la cortesía verbal, se destaca el papel de las FNT como reforzadores del vínculo entre los interlocutores (por lo que funcionan como un mecanismo de cortesía positiva) o mitigando las posibles amenazas de determinados actos de habla (es decir, como instrumentos de cortesía negativa).

Hay trabajos que analizan cómo utilizar determinadas FNT puede tener como objetivo generar una relación de solidaridad entre los interlocutores:

El uso de una FTN en el contexto de un acto de habla no cortés, o entre hablantes que guardan una distancia social importante, tiene como intención crear una solidaridad simbólica con el oyente borrando la distancia social que los separa. En el establecimiento de vínculos de confianza entre interlocutores desconocidos vemos que el uso de las FTN crea como efecto la exaltación del oyente, para lo cual se emplean FTN cariñosas que, en principio, corresponden a relaciones de intimidad.

(Castellano Asencio, 2012: 9)

Es el caso de algunas palabras que se utilizan como apelativos que, aunque pueden interpretarse como formas de enfatizar la fuerza ilocutiva de los enunciados, también se pueden presentar como marcadores de solidaridad si sirven como mecanismos de compensación, como son los casos de los apelativos *hombre* y *mujer* (Cuenca, 2008).

La dimensión de solidaridad en el tratamiento y, por tanto, en la comunicación, parece estar sustituyendo a la de poder en muchos contextos (Gravnik, 2007), como en el caso de las relaciones entre estudiantes y profesorado.

También se han redactado trabajos en los que se analizan FNT como dispositivos de descortesía, como los que ya hemos mencionado de Castellano Asencio (2012, 2017), u otros, como el de Hernández (2020), que analiza las FNT en lo que él denomina la descortesía de fustigación; Mahecha Ovalle (2018b), que estudia el tratamiento en el lenguaje juvenil, excluyendo los actos descorteses; entre otros.

Mayoritariamente, las FNT que forman parte de actos descorteses son insultos. El insulto es el recurso más utilizado para desempeñar este fin. Aunque en ocasiones, el matiz peyorativo de la palabra ofensiva queda anulado si, por la relación de confianza y proximidad entre los interlocutores, el destinatario de esta fórmula no percibe este valor negativo (Castellano Asencio, 2017). Es lo que sucede con la FNT del español argentino *boludo*, que ha perdido su valor negativo convirtiéndose en un apelativo con función familiar y amistosa y ha perdido su valor de agresión, tal y como se estudia en el artículo de Ramírez Gelbes y Estrada (2003).

2.5.2. La cortesía

2.5.2.1. Concepto de cortesía y evolución de las corrientes teóricas

Atendiendo a los estudios que se han elaborado sobre la cortesía, esta se ha definido de dos maneras: por un lado, como un conjunto de normas sociales que cada sociedad establece para regular el comportamiento de sus miembros: aquello que «se ajusta a las normas se considera cortés, y lo que no se ajusta es sancionado como descortés.» (Escandell, 2003: 136). Por otro lado, la cortesía también se puede entender como una estrategia o como un conjunto de estrategias conversacionales cuyo objetivo es evitar o mitigar los conflictos que pueden surgir en la comunicación cuando los intereses de un hablante se interponen en los de su interlocutor (Escandell, 2003).

A este segundo tipo también se le conoce como *cortesía lingüística* (o *comunicativa*)⁴⁷ y los estudiosos de esta coinciden en que está muy relacionada con el primer tipo, pues las normas sociales pueden afectar a los comportamientos lingüísticos, a la elección de determinadas formas lingüísticas (por ejemplo, los pronombres de tratamiento *tú* y *usted*), pero los planteamientos de una y de otra no coinciden (Casimiglia y Tusón, 2012: 151).

⁴⁷ En algunos trabajos se ha hecho referencia a esta cortesía como *cortesía verbal* (Haverkate, 1991).

Casimiglia y Tusón (2012: 151-152) recopilan una serie de aspectos para el estudio de la cortesía lingüística:

- a) Se centra en el comportamiento verbal y la elección de determinados indicadores lingüísticos de cortesía.
- b) [...] en la comunicación, tanta importancia tiene la circulación de información (transacción: actividad con fines relacionales) como la relación interpersonal (interacción: actividad con fines relacionales).
- c) Sirve para facilitar las relaciones sociales y para canalizar y compensar la agresividad, es decir, todas aquellas acciones que pueden constituir una ofensa virtual para los participantes.
- d) Se concibe no como un conjunto de normas sino como un conjunto de *estrategias* que determinan la elección de unas determinadas formas lingüísticas para elaborar los enunciados de quienes protagonizan una interacción.
- e) Marca, refleja y construye las relaciones existentes en la vida social en los ejes de poder/solidaridad, de distancia/proximidad, de afecto, de conocimiento mutuo, etc.
- f) Es terreno de negociación en cualquier contexto.

Por otro lado, se entiende por *descortesía* aquellas situaciones comunicativas centradas en deteriorar la imagen del interlocutor, para lo cual se producen actos descorteses. Alcaide Lara (2007: 637-641) señala varias estrategias comunicativas para generar actos descorteses, entre las cuales destacamos la siguiente:

1. Producir frecuentes *retenciones de turno* [...].
2. *Tomar el turno* de palabra para reafirmar la misma idea de otro participante. [...]
3. Interrupción explícita y abierta del turno [...].
4. Usurpar el turno de palabra para exponer opiniones contrarias a las expuestas por otros participantes. [...]
5. Usurpar el turno de palabra iniciado por otro participante, realizando un enganche con su contribución sin colaborar en la construcción del turno. [...]
6. Usurpar el turno de palabra para poner en evidencia al otro que aporta pruebas, para desvalorizar la prueba del contrario y desacreditarlo [...]
7. Desconocer o ignorar el turno de palabra. [...]
8. Desconocer o ignorar el reclamo de turno ignorando su presencia. [...]
9. Desprestigiar al contrario por medio de varias subestrategias:
 - a. Insultar. Recurso: utilizar la palabra para injuriar y lanzar improperios [...].
 - b. No mención.
 - c. Referencia dentro de la situación comunicativa al contrincante bajo la forma de la tercera persona, despejándole la categoría de persona del discurso.

Según Escandell (2003) la relación entre cortesía (y descortesía) y lengua resulta más visible en las formas de tratamiento y en los deícticos sociales. Esta autora afirma que «las sociedades organizan a sus miembros en estamentos más o menos cerrados de acuerdo con cada cultura. La clasificación que recibe un miembro depende de dos tipos de rasgos»: las propiedades macrosociales, que se dividen en características (como la edad, el sexo o la posición social) y en propiedades adquiridas (como la posición social); y la actuación individual (Escandell, 2003: 137).

Los estudios lingüísticos sobre la cortesía tienen un largo recorrido, sin embargo, la mayoría de los expertos coincide en destacar las aportaciones de Lakoff (1973), Leech (1983) y Brown y Levinson (1987). Estos tres modelos de estudio han sido catalogados como *nucleares* dentro de este ámbito (Eelen, 2001) ya que son referencia de investigaciones posteriores.

Lakoff (1973) considera que la cortesía es una herramienta para suavizar las posibles tensiones que puedan surgir en una conversación. Para ello, propone dos reglas que deben seguirse:

- Ser claro en lo cognitivo.
- Ser cortés en lo interpersonal. Para la segunda norma, especifica la importancia de tres principios:
 - no interponerse;
 - ofrecer opciones;
 - y reforzar los lazos de camaradería.

Esta última se ajusta a los contextos comunicativos en que los interlocutores poseen una relación muy cercana y uno de sus fines es posicionar al receptor en una situación de comodidad en la comunicación. Los lazos de camaradería (como los señala Lakoff) derivarán en estudios posteriores, en las estrategias de afiliación.

Escandell (2003: 143-144) resume muy bien la idea de cortesía de Leech:

Los objetivos de la comunicación pueden manifestarse en dos direcciones: o bien se trata de mantener el equilibrio existente; o bien, de modificarlo (para mejorar la relación o para aumentar la distancia) [...] La *cortesía* es precisamente el principio regulador de la distancia social y su equilibrio: gracias a ella, mantenemos o disminuimos la distancia social.

Es por ello que Leech (1983) habla de una *cortesía relativa*, pues depende de la posición relativa de los interlocutores. Diferencia este tipo de cortesía de la *absoluta*, que consta de actos que son inherentemente corteses (como pueden ser los ofrecimientos) y de

otros, inherentemente descorteses o amenazantes (como órdenes y mandatos). La cortesía absoluta se mide en función de los costes o beneficios que impliquen en el receptor (cuanto mayor coste suponga, más descortés resultará el acto; a mayor beneficio, mayor cortesía).

En relación a esto, distingue también entre *cortesía negativa* que «consiste en minimizar la descortesía de las ilocuciones descorteses», y *cortesía positiva*, que trata de «maximizar la cortesía de los corteses» (Leech, 1983: 84). La cortesía positiva, por tanto, radica en la realización o emisión de determinados actos de habla que tienen el objetivo de proyectar una imagen pública positiva hacia el resto de miembros del grupo social. El emisor pretende ser aceptado, se anhela formar parte de una sociedad y ser respetado por sus miembros. Por otro lado, la cortesía negativa manifiesta el deseo de tener autonomía y pone su foco en que los actos del individuo no sean coartados por los demás. Son enunciados en los que el emisor evita entrometerse en el territorio de su interlocutor, por ejemplo, destacando el poco tiempo del que dispone el receptor a la hora de pedirle un favor.

En el Principio de Cortesía de Leech podemos apreciar influencia del Principio de Cooperación de Grice (1975), hasta el punto de que también enumera en una serie de máximas:

I) *Máxima de tacto*: usted es el autorizado, su interlocutor, quien debe autorizar.

II) *Máxima de generosidad*: minimice su propio beneficio, maximice el beneficio de su interlocutor.

III) *Máxima de aprobación*: minimice el desprecio hacia el otro, maximice el aprecio.

IV) *Máxima de modestia*: no muestre aprecio a sí mismo, muéstrelo hacia el otro.

V) *Máxima de acuerdo*: Maximice el acuerdo, minimice el desacuerdo.

VI) *Máxima de simpatía*: Maximice la simpatía, minimice la antipatía.

El último de los modelos nucleares en el estudio de la cortesía lingüística es el de Brown y Levinson (1987), que es, para muchos, «el intento más elaborado y mejor estructurado de explicar los motivos y el funcionamiento de la cortesía en las lenguas» Escandell (2003: 147). Este modelo parte de la presuposición de un potencial agresivo en la sociedad. La cortesía, por tanto, es entendida como el mecanismo que trata de frenar esa agresividad para que haya buenas relaciones entre sus miembros.

Brown y Levinson recogen el concepto de *imagen pública (face)* y lo etiquetan, junto a la racionalidad, como una propiedad básica que caracteriza a todos los miembros de una sociedad.

La *imagen pública* es un concepto que emerge de la caracterización de la cortesía como conjunto de normas sociales y fue acuñado por Goffman (1967), un sociólogo norteamericano que parte del principio de que cada ser humano que forma parte de una sociedad tiene el recelo de proteger su imagen pública de cara al resto de miembros. Las

actitudes corteses, según este autor, son la forma de salvaguardar esta imagen. Este concepto será el eje de la teoría de Brown y Levinson (Escandell, 2003), pues de la necesidad de salvaguardarla surgen todas las estrategias de cortesía:

Our notion of 'face' is derived from that of Goffman (1967) and from the English folk term, which ties face up with notions of being embarrassed or humiliated, or 'losing face'. Thus face is something that is emotionally invested, and that can be lost, maintained, or enhanced, and must be constantly attended to in interaction. In general, people cooperate (and assume each other's cooperation) in maintaining face in interaction, such cooperation being based on the mutual vulnerability of face.

(Brown y Levinson, 1987: 61)⁴⁸

Brown y Levinson coinciden con Leech en que la imagen pública puede ser positiva (generada por el anhelo de ser apreciado por el resto de miembros de la sociedad) o negativa (que implica un deseo de independencia, de tener libertad de acción y de evitar imposiciones de otros).

Todos los miembros de una sociedad tienen su imagen pública y los estudios de cortesía parten de que todos quieren protegerla y conservarla y que, para mantener buenas relaciones sociales, también han de cuidar la de los demás individuos.

No obstante, hay acciones que amenazan la imagen pública (*face-threatening acts*), tanto la del emisor como la del receptor o, incluso, de terceros. En estos casos, la cortesía pretende rebajar el nivel de amenaza de estos actos.

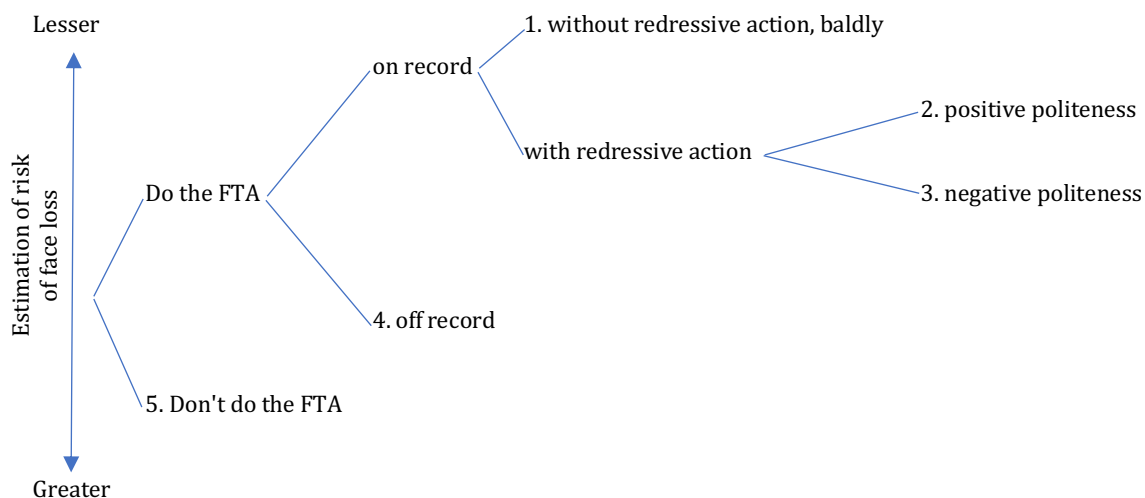
Para estos autores, el grado de cortesía que debe emplearse en función del riesgo que implique la amenaza dependerá de tres factores:

- El poder relativo (P) que ejerce el destinatario con respecto al emisor.
- La distancia social (D), que supone el grado de familiaridad existente entre los interlocutores.
- Y el grado de imposición (*rank*, R) que suponga el acto de habla y cómo afecte a la imagen pública.

Según el grado de riesgo de amenaza del acto de habla, Brown y Levinson (1987: 60) sintetizan en el siguiente esquema los tipos de actos de amenaza de la imagen pública

⁴⁸ Nuestra noción de "imagen pública" se deriva de la de Goffman (1967) y del término popular inglés, que se vincula cara a cara con las nociones de estar avergonzado o humillado, o "perder la imagen pública". Por lo tanto, la imagen pública es algo que está investido emocionalmente y que se puede perder, mantener o mejorar, y debe ser atendido constantemente en la interacción. En general, las personas cooperan (y asumen la cooperación de los demás) para mantener la imagen pública en interacción, esta cooperación se basa en la vulnerabilidad mutua de la imagen pública.

(AAIP⁴⁹), las circunstancias que las determinan su elección y el grado de cortesía que presente en cada uno (*greater*, alto grado de cortesía; *lesser*, un nivel de cortesía bajo):



En este esquema, por tanto, se presentan las cinco estrategias: 1. estrategia abierta y directa, que supone un nivel de cortesía bajo; 2. abierta e indirecta, con cortesía positiva; 3. abierta e indirecta, con cortesía negativa; 4. encubierta; 5. evitar el acto de amenaza a la imagen pública (AAIP). Escandell (2003: 150) las ejemplifica de la siguiente manera:

1. *Préstame mil pesetas* (Estrategia abierta y directa).
2. *¿Me prestas mil pesetas?* (Abierta e indirecta, con cortesía positiva).
3. *¿No te importaría prestarme mil pesetas, por favor?* (Abierta e indirecta, con cortesía negativa).
4. *El cajero no funcionaba y estoy sin dinero* (Encubierta).

La propuesta de Brown y Levinson ha sido tomada como referencia también en los principales estudios de cortesía en el ámbito hispánico. Briz (1995, 2004) sigue las bases de estos autores para definir la cortesía como un principio pragmático que garantiza el mantenimiento de una interacción sin tensiones. En este sentido, Briz investiga el uso de la atenuación en la conversación coloquial como una estrategia fundamental en la cortesía:

Quitar relieve, mitigar, suavizar, restar fuerza ilocutiva, reparar, esconder la verdadera intención para evitar posibles responsabilidades del hablante en relación con la verdad o la evidencia de lo dicho, minimizar las obligaciones que la emisión impone al Yo o al Tú, el posible desacuerdo, a menudo actividades relacionadas con la imagen (sea cortés o no), son

⁴⁹ En inglés, *face-threatening acts* (FTA).

valores más concretos unidos al empleo de esta categoría pragmalingüística [la atenuación], para lograr finalmente la aceptación del otro y, así pues, una “negociación” sin tensiones.

(Briz, 2004: 68)

Siguen esta misma corriente investigadores como Haverkate (1994, 2004), Hernández Flores (2004, 2007), Albelda (2004, 2006, 2008, 2010, 2013) y Bravo (1993, 1999, 2004, 2017).

Esta última autora, (Bravo, 2017) distingue dos tipos de cortesía lingüística: por un lado, la *cortesía formal* (aquella que recurre a las fórmulas de cortesía); y por otro, la *cortesía estratégica*. Esta última es aquella en la que los hablantes construyen «con cierta libertad sus comportamientos y los hace “funcionar” en un contexto dado para decir lo que tenga que decir con cortesía» (Bravo, 2017: 55). La autora relaciona este tipo de cortesía con las necesidades de la imagen pública, además de considerarla el tipo de cortesía que es objeto de estudio de las investigaciones lingüísticas.

2.5.2.2. Actos de habla (des)cortesés

Haverkate (1994, 2004) compara la cortesía entre las culturas española y holandesa y analiza dónde se pone el valor en cada una para formular enunciados corteses. Para ello, examina los actos de habla (siguiendo a Searle, 1980) y cómo se produce la cortesía en cada uno de ellos:

- En los actos de habla asertivos (aquellos en los que el emisor asume la verdad de aquello que asevera), Haverkate reconoce, para la cultura española, cortesía en la repetición léxica y descortesía en la ironía.
- En los actos de habla directivos (son los actos de habla que pretenden alterar el comportamiento del interlocutor). Haverkate señala el ruego como un acto de cortesía y la orden, como uno de descortesía.
- Por último, los actos de habla expresivos muestran cortesía en el agradecimiento y el cumplido, ambas estrategias refuerzan la imagen positiva.

Kerbrat-Orecchioni (1996), Carrasco Santana (1999) y Albelda (2004) distinguen otros dos tipos de cortesía en función al valor contextual:

una *cortesía mitigadora*, de carácter negativo, motivada por un posible riesgo de amenazas al interlocutor y que se dirige a evitarlas o repararlas; y una *cortesía valorizante*, de carácter positivo, en la que no existe posible riesgo de amenazas y su cometido es producir actos corteses. [...] Estos dos tipos de cortesía nos permiten dar cuenta no solo de los llamados

FTAs, actos de amenaza a la imagen (Brown y Levinson, 1987), sino también de los FFAs, es decir, de los actos de refuerzo de la imagen (Kerbrat-Orecchioni, 1996, *face flattering acts*), actos propios de la cortesía valorizante.

(Albelda, 2004: 115)

Desde estos tipos de cortesía, Albelda (2004: 117) enumera los actos en referencia a la imagen social:

- actos que amenazan a la imagen (FTAs)
 - actos que intensifican la amenaza a la imagen (FTAs intensificados)
 - actos que atenúan la amenaza a la imagen (FTAs atenuados)
 - actos que refuerzan la imagen (FFAs)
- [...] Identificar la presencia de estos cuatro tipos de actos en una interacción nos informa de qué tipo de cortesía se realiza, mitigante o valorizante y/o si, por el contrario, se realizan infracciones a la cortesía que no se reparan.

Bernal (2006) reinterpreta estas estrategias y las reorganiza en tres grupos: *actos corteses, actos descorteses y actos anticorteses*:

- Los actos corteses son emitidos de forma intencional y su objetivo es colaborar con el interlocutor mostrando interés por su discurso. Bernal distingue dentro de estos actos entre:
 - Actos colaborativos: «un hablante puede hacer un aporte a la conversación con la finalidad de apoyar al hablante poseedor del turno» (Bernal, 2006: 591).
 - Actos atenuadores del desacuerdo (la cortesía mitigadora en Albelda, 2004). Son «actos dirigidos a evitar o a reparar un posible riesgo de amenazas al interlocutor, aliviando la tensión que puede surgir en la interacción» (Bernal, 2006: 593).
 - Actos valorizantes (la cortesía valorizante en Albelda, 2004). Son actos corteses que se producen a pesar de que no se ha presentado un riesgo de amenaza para la imagen.
- Los actos descorteses son aquellos que (al contrario de los corteses) no pretenden preservar la imagen pública, sino atacarla. Suelen producirse con los actos de habla amenazantes, como son los insultos. Los insultos son emisiones tradicionalmente negativas, sin embargo, pueden no tener un efecto negativo en determinadas situaciones (Bernal, 2006).

- La anticortesía no pretende dañar la imagen del receptor, sino que «produce efectos afiliativos que refuerzan el sentimiento de solidaridad grupal» (Bernal, 2006: 601). Zimmermann (2003: 49) postula que los actos anticortesés son aparentemente amenazantes sin que sus receptores se sientan ofendidos, más bien «se sienten muy felices por este tipo de trato», por lo tanto, no los clasifica como descortesés.

2.5.2.3. Poder y solidaridad

Dentro de los estudios de la (des)cortesía se habla de dos tipos de relaciones que establecen estas formas: el poder y la solidaridad. Son dos relaciones definidas por Brown y Gilman (1960). La relación de poder supone un desequilibrio en la relación en la que un hablante se posiciona por encima de otro y, por tanto, ejerce control sobre él; y la de solidaridad es una relación de equilibrio entre todos los participantes del acto comunicativo, una reciprocidad en el tratamiento entre iguales.

Los estudios sociopragmáticos posteriores al de Brown y Gilman han seguido esta línea teórica basada en la interpretación de las formas de tratamiento en relación a los dos ejes vertical (relación jerárquica o de poder) y horizontal (relación afectiva o de solidaridad) (De Oliveira, 2010). El poder y la solidaridad son considerados por algunos lingüistas como factores psicosociales fundamentales para la evolución del tratamiento en lenguas como el español (Blas Arroyo, 1994).

La relación de *poder*, por tanto, se construye desde un eje vertical, mostrando una asimetría entre los interlocutores. Es una relación no-recíproca (Cautín-Epifani, 2015: 60) que se establece a partir de ciertas formas que tienen la función de marcar esta distancia social que se puede dar, por ejemplo, «en las interacciones entre sirvientes y patrones del siglo XV», los primeros utilizaban hacia los segundos un pronombre o una FNT de formalidad, y estos respondían con una de informalidad. Son ejemplos de cortesía negativa, a través de los cuales se pretende destacar la diferencia entre los interlocutores para recalcar la posición jerárquica diferente entre ambos, a partir de la cual uno queda por encima de otro.

También los enunciados descortesés pueden establecer un eje vertical en el que se defina una relación de poder. Cuando un interlocutor emite un insulto, el principal objetivo es denigrar al destinatario, fundamentalmente para posicionarse por encima de él, obtener el poder en la relación desigual y que este sea consciente de dicha desigualdad.

Se puede decir que una persona tiene poder sobre otra en el grado en que puede controlar el comportamiento de la otra. El poder es una relación entre al menos dos personas, y no es recíproco en el sentido de que ambos no pueden tener poder en la misma área de comportamiento.

(Brown y Gilman, 1960: 255)⁵⁰

Según Medina López, «las diferencias de *edad, sexo, profesión, clase social, religión, ejército o familia*» son las que más relevancia pueden tener a la hora de establecer las relaciones en el eje vertical. Blas Arroyo (1994) destaca que las relaciones de poder se pueden dar de dos maneras: una relación de trato asimétrico entre ambos interlocutores en la que el inferior y el superior de la relación se dirigen el uno al otro de maneras diferentes; y una relación de trato simétrico, en la que tanto el superior como el inferior utilizan un tratamiento de respeto (como puede ser el pronombre *usted*), sin que este hecho elimine la jerarquía social que los separa:

Así, por diversas razones, puede ocurrir que un locutor que ocupa un nivel jerárquicamente superior al del otro —y del que recibe la forma V de acuerdo con el modelo que acabamos de exponer—, devuelva esa misma forma de tratamiento y no T, como podría esperarse de una aplicación mecánica del sistema interpelativo.

(Blas Arroyo, 1994: 388)

Según Brown y Gilman (1960), la *solidaridad* corresponde a la dimensión en la que las estrategias de comunicación se eligen basándose en las experiencias y características que comparten los interlocutores y no en las relaciones de superioridad o inferioridad social. Es una relación en la que los participantes en el acto comunicativo se igualan.

No todos los actos comunicativos en los que se produce simetría entre los participantes muestran solidaridad entre ellos. Lo que se manifiesta o se destaca en la comunicación son los rasgos comunes entre los interlocutores. Por ello, se trata de mostrar aquello que comparten los participantes: desde la amistad, con apelativos como *tío, nano o tronco*, propios del lenguaje juvenil peninsular (cuya utilización equipara a los interlocutores y manifiesta un tratamiento solidario); o el tratamiento de *doctor o doctora* entre los académicos participantes en un congreso científico, que también los posiciona en un mismo nivel de la jerarquía académica (suponen un trato simétrico, aunque la solidaridad es menos evidente) (Blas Arroyo, 1994).

⁵⁰ «One person may be said to have power over another in the degree that he is able to control the behaviour of the other. Power is a relationship between at least two persons, and it is nonreciprocal in the sense that both cannot have power in the same area of behavior» (traducción propia).

Tanto el poder como la solidaridad son fundamentales, no solo para interpretar el tratamiento, sino también para poder elegir la estrategia de cortesía en una determinada situación comunicativa. Ya hemos expuesto los factores de Brown y Levinson para reconocer el grado de cortesía, que recordamos a continuación:

- 1) La relación de poder entre los interlocutores (P), relacionada, como ya hemos visto, con el eje vertical.
- 2) La distancia social entre los interlocutores (D), que está relacionada con el eje horizontal.
- 3) El grado de imposición (R, *rank* en inglés) o de gravedad del acto.

El emisor debe calcular el grado de la potencial amenaza (W, *weightiness*) atendiendo a estos tres factores, que se representan en la siguiente fórmula (Brown y Levinson, 1987: 76):

$$W_x = D(s, h) + P(s, h) + R_x$$

La amenaza será mayor o menor dependiendo de la distancia social que haya entre el emisor (*speaker*) y el receptor (*hearer*), de la relación de poder entre ellos y de la gravedad del acto que atenta contra la imagen. Un enunciado como:

¡Vete a la mierda!

si se produce entre dos amigos compañeros de facultad, donde no hay distancia social entre ellos, la gravedad del acto puede ser elevada si el emisor está realmente enfadado con el receptor, pero como la relación se sitúa en el eje horizontal, el grado de amenaza no es tan elevado como si el mismo enunciado se diera entre un estudiante de universidad (emisor) y un profesor (receptor) donde la relación entre ambos se sitúa en un eje vertical y el subordinado está atacando al subordinador, por lo que la amenaza que presenta el acto en este contexto es mucho mayor.

Esta fórmula permite cuantificar el coste y el beneficio que puede tener una acción entre el emisor y el receptor. Sin embargo, ha sido criticada por muchos estudiosos, pues hay elementos importantes de los actos comunicativos que no se incluyen, como, por ejemplo, el grado de afecto que existe entre los interlocutores (Calsamiglia y Tusón, 2012).

2.5.2.4. Funciones pragmáticas principales en la cortesía lingüística

Para Bravo (1999) la imagen pública de cada hablante se compone de dos deseos: la *afiliación* y la *autonomía*. La primera es el deseo de formar parte de un grupo y, por tanto, las estrategias lingüísticas tendrán el objetivo de integración por parte del hablante; la segunda responde a la intención o al deseo de desvincularse de la persona hacia la que se refiere el emisor, construye, así, una imagen individual de cara a los demás.

Las distintas comunidades (también las de habla) se diferencian en base a lo que significan estos deseos en cada una. Para Briz (2004: 67) ambos rasgos son «esenciales para definir la cortesía y, de acuerdo con su grado de conciliación, para reconocer la mayor o menor adecuación de una contribución cortés, así como el éxito o fracaso de esta. Un exceso de afiliación, de cortesía, puede provocar incomodidad; un exceso de autonomía puede derivar en cortesía.»

La afiliación (*camaradería*, en Lakoff) es un proceso por el cual el hablante se identifica con un determinado grupo o comunidad y pretende convertirse en miembro de este (Bravo, 1999; Bonnín, 2019). Los hablantes de una lengua utilizan estrategias lingüísticas que les permiten identificarse con los miembros de una determinada comunidad y les facilita pasar a formar parte de esta. El objetivo es construir vínculos, aunque sean temporales, pues «la acción afiliativa tiene una orientación prosocial, porque construye un vínculo entre el hablante y quien lo realiza, basado en una identificación —al menos parcial— con su punto de vista o perspectiva» (Bonnín, 2019: 237).

Hernández Flores (2007: 695-696) identifica las siguientes estrategias de cortesía atendiendo a las características de autonomía y afiliación propuestas por Bravo (1999):

- 1) Interesarse por la situación y asuntos del destinatario.
- 2) Ayudar, colaborar o dar un consejo.
- 3) Animar y apoyar al destinatario ante sus expresiones de desánimo o ante una situación exterior adversa.
- 4) Evitar ofender o molestar (justificarse, callarse o ceder en una discusión).
Disculparse, mitigar críticas o reproches.
- 5) Halagar, felicitar y expresar buenos deseos.
- 6) Ofrecer o compartir algo.
- 7) Agradecer comportamientos o sentimientos de otros.
- 8) Pedir ayuda, colaboración o favores difíciles de realizar.
- 9) Prestar atención al otro y mostrarle aprecio.
- 10) Tener respeto y consideración por el destinatario.

- 11) Evitar causar molestias (despedirse a tiempo durante una visita o evitar trabajo al otro).

Para emitir actos de habla afiliativos, un hablante puede recurrir a otro tipo de estrategias. Este es el caso de la *atenuación*, que es la categoría pragmática que pretende mitigar la fuerza ilocutiva de determinados actos de habla. Se destacan tres funciones de la atenuación: la autoprotección, la prevención y la reparación o curación (Briz y Estellés, 2010).

Los estudios sobre esta categoría pragmática se remontan a los años 70 en el marco de la lingüística anglófona. En el hispanismo, los trabajos sobre atenuación arrancan a finales de los años 80 y 90, con trabajos como el de Meyer-Hermann (1988), Bravo (1993) y Koike (1994). Progresivamente, va creciendo el interés en esta categoría pragmática en los que se estudian los recursos de esta en distintas zonas geográficas de la lengua española (Marcano, 2007; Albelda, 2008; García Rodríguez, 2012; Flores, 2013), en varios ámbitos comunicativos, como el español coloquial (Ferrer y Sánchez Lanza, 1998; Briz, 2003 y 2006; Gómez, 2004), el discurso estudiantil (Medina, 2012 y 2013) el lenguaje político (Márquez, 2012) o el lenguaje jurídico (Villalba, 2012, 2015 y 2016), etc. Además, el interés en estas investigaciones ha generado la creación de proyectos y grupos de investigación, así como propuestas metodológicas para incentivar estos proyectos (Albelda, 2010 y 2013; Albelda y Cestero, 2011; Briz y Albelda, 2013; Albelda, Briz, Cestero, Kotwica y Villalba, 2014).

La atenuación y la afiliación se han relacionado en varios estudios. Briz (2004: 68) describe la mitigación como una estrategia de acercamiento entre los interlocutores y de negociación del acuerdo que, según el autor, es el principal objetivo de la conversación. Ambas están vinculadas a la cortesía.

Por otro lado, la descortesía está más relacionada con la *intensificación* pragmática. Briz (2017: 37) la define como «una *estrategia pragmática* que colabora en el ámbito *retórico-argumentativo* como refuerzo de lo dicho o del punto de vista propio o ajeno, ya sea coincidente o contrario, y en el ámbito *social* como mecanismo de refuerzo, ya sea valorizador o amenazante de la imagen propia o ajena». Se trata de otra categoría pragmática que tiene como objetivo «reforzar la verdad de lo expresado y, en ocasiones, para hacer valer su intención de habla» (Briz, 2001: 114). Si la atenuación mitiga la fuerza ilocutiva de los actos de habla, la intensificación tiene el objetivo de reforzarla.

Meyer-Hermann (1988) enumera una serie de operadores de intensificación, entre los que se encuentran tiempos verbales, algunos adverbios y partículas (como *definitivamente*) y verbos (como *deber, tener y saber*, entre otros).

Tanto cortesía como descortesía como fenómenos discursivos, según Albelda (2006) pueden aparecer de diversas maneras, incluso combinadas entre sí o con estrategias pragmáticas no asociadas a cada una. Así, distingue las siguientes combinaciones:

- a. cortesía expresada mediante atenuación
- b. cortesía expresada mediante intensificación
- c. descortesía expresada mediante intensificación
- d. descortesía expresada mediante atenuación

(Albelda, 2006: 581)

2.5.3. Funciones de las FNT dentro de la cortesía lingüística

Herrero Muñoz-Cobo (2008), en un estudio sobre las formas de tratamiento en el árabe hablado en Marruecos, destaca dos funciones principales: la identificativa y la instrumental. La primera se divide en dos: una función afiliativa (identidad estable), que identifica al emisor o a otros como miembros de un grupo, y otra que se encarga de marcar el tipo de relación entre los interlocutores (identidad relacional): de poder, de solidaridad, de asimetría y de tantear identidades de los participantes de la conversación.

La segunda de las funciones es la instrumental, que indica el papel perlocutivo de las FNT. Así, la divide en cuatro funciones: llamar a alguien, increpar, hacer una petición y dar una orden. La autora las esquematiza de la siguiente manera:

Función identificativa	Identidad estable	-Identificarse o identificar a otro como miembro de un grupo.
	Identidad relacional	-Tantear identidades relativas de los participantes en la conversación. ----- -Definir o redefinir la relación de poder. -Marcado la asimetría (diferencia o deferencia) -Mostrando la solidaridad.
Función instrumental	-Llamar a alguien -Increpar -Hacer una petición -Dar una orden	

Cuadro 3. Las funciones de las formas de tratamiento (Herrero Muñoz-Cobo, 2008: 97)

A partir de este esquema y tal y como se afirma en los principales estudios, las principales funciones pragmáticas que se pueden derivar del uso de las FNT, son la

atenuación, la intensificación, la afiliación y la performatividad. A continuación, se hará una breve presentación de cómo se deriva cada una del uso de las FNT, según los estudios que se han elaborado previamente.

2.5.3.1. Atenuación, afiliación, solidaridad y FNT

La mayoría de trabajos que se han redactado sobre la atenuación y las formas de tratamiento las vinculan con las relaciones de solidaridad. Brown y Gilman (1960) relacionan la solidaridad con el uso del tratamiento que se basa en las características comunes o en las experiencias compartidas.

Las FNT que funcionan como marcadores de solidaridad perfilan el eje horizontal en las relaciones (Cuenca, 2008; Castellano Asencio, 2017; Dambrosio, 2019). En trabajos como Albelda *et alii* (2014) se destaca el papel atenuador de las formas de tratamiento y los apelativos convencionalizados. Sanmartín (2018) relaciona la atenuación y la solidaridad expresada a partir de fórmulas de tratamiento utilizadas por los responsables de hoteles en sus respuestas en un buscador de alojamientos.

En algunos trabajos se destacan tres funciones de la afiliación: la autoprotección (el hablante pretende salvaguardar su imagen); la prevención (se trata de evitar un problema con el interlocutor); y la reparación (reparar daños o conflictos). Estas funciones se pueden relacionar con las FNT (Albelda *et alii*, 2014; Villalba y Kern, 2017).

Por otro lado, la afiliación es una función pragmática que también está relacionada con la solidaridad. En la bibliografía sobre las FNT encontramos varios trabajos en los que se trata y se analiza esta función, como los ya mencionados de Bernal (2008), en la que se habla de la función afiliativa de los insultos en determinados contextos, que pretenden simular una descortesía, que no es tal; o el de Vela Delfa (2018), en el que se estudian los apelativos utilizados en los correos electrónicos y sus funciones relacionales, especialmente en relación a la autonomía y a la afiliación.

Herrero Muñoz-Cobo (2008) presenta algunas formas de tratamiento como marcadores de cercanía afectiva, y las divide según el objetivo de la interacción, sea este la cercanía (afiliación) o la distancia (autonomía):

Objetivos de la interacción	-Cercanía	-Términos connotativos de parentesco. -FT "desenfocadas" ⁵¹ . -Hipocorísticos.
	-Distancia	-FT despersonalizadas. -FT asimétricas.

Cuadro 4. Las FT y el grado de cercanía afectiva (Herrero Muñoz-Cobo, 2008: 103)

2.5.3.2. Intensificación, poder y FNT

Aunque no hay demasiados trabajos que se centren en el análisis de la intensificación de las FNT, sí que se destaca en algunos, como los de Ramírez Gelbes y Estrada (2003), García Rodríguez (2013) y Castellano Asencio (2017). En este último se apunta que la intensificación en las FNT, para ser evidenciada, requiere de otros mecanismos, como sufijos.

No son abundantes los estudios que relacionan directamente la intensificación de las FNT con las relaciones de poder en los estudios de la cortesía lingüística; sin embargo, sí que se ha enlazado el poder con la intensificación del desacuerdo y los actos amenazantes cuando las FNT tienen un valor insultativo (Ramírez Gelbes y Estrada, 2003).

Las relaciones de poder se dan por diferentes factores, como la condición social, la edad, el género, el estado civil, etc., y todo ello dependiendo del contexto comunicativo en el que se dé (Brown y Gilman, 1960). Las formas de tratamiento que marcan la diferencia entre los interlocutores en cuanto a estos factores están marcando una distancia social entre ambos y una asimetría de poder (Cautín-Epifani, 2015).

Según las variables enumeradas por Brown y Gilman, Herrero Muñoz-Cobo (2008) clasifica las funciones de las formas de tratamiento en las relaciones de poder en el siguiente cuadro:

⁵¹ Herrero Muñoz-Cobo utiliza esta denominación para fórmulas de tratamiento que no especifican la relación con el referente, pero pretenden generar una distancia social. Un ejemplo en español que propone la propia autora es el demostrativo *este* o *esta* para referirse a un tercero.

Relación de poder	Sexo	-FT desvalidas	[el hablante se sitúa en una posición inferior a la de su interlocutor]
		-FT relacionales	[relacionan al referente con otra persona (<i>la hija de, la mujer de</i>)]
		-FT eclipsadas	[por ejemplo, aquellas que ocultan a la mujer tras el marido, bien sea feminizando el apellido de este para mencionarla a ella (<i>la Sancha</i>) o a través del la profesión de este (<i>la carinecera</i>)]
		-FT visibilizadoras	[aquellas formas que aluden a mujeres para tratar de visibilizarlas, destacando cualidades y méritos, como, por ejemplo, sus profesiones de éxito]
	Ocupación	-FT compensatorias	
	Edad	-FT deferentes	
	Posición social	-FT deferentes -FT distantes -FT solidarias	

Cuadro 5. Las FT y la relación de poder (Herrero Muñoz-Cobo, 2008: 101)

En esta investigación, uno de los puntos que pretendemos analizar son las relaciones de poder activadas a través de FNT relativas a las variables sociales género y orientación sexual.

2.5.3.3. Performatividad y FNT

La performatividad es, en principio, un concepto más filosófico que lingüístico. Es Austin (1971) el primero en aplicar esta noción a los estudios sobre el discurso en su teoría de los Actos de Habla y Butler la plantea como una herramienta pragmática que se utiliza para formar realidades. Como apunta González Montero:

Hay que tener claro que la instancia performativa del lenguaje se asienta en la superficie de las enunciaciones y debe ser comprendida en el plano de los actos producidos *en el* discurso y *por el* discurso. Ser condenado no implica una cualidad propia del sujeto que 'sufre' una pena carcelaria; más bien, es un modo de existir producido por la sentencia y por ciertas condiciones colectivas de la enunciación que se articulan a determinaciones jurídicas del sujeto que escucha 'lo condeno'. La performatividad indica que el lenguaje no solo tiene que ver con el plano semántico de las significaciones, sino con el *plano pragmático en el que el discurso se realiza por las acciones que encarna y produce.*

(González Montero, 2009: 34)

Siguiendo esta idea, Butler analiza la performatividad en los discursos de odio (2004), en las declaraciones de afecto (2010) y, por supuesto, en la identidad de género (1990, 2002,

2007, 2009). Recuperando la idea que plantea la autora estadounidense con la performatividad es que algunas concepciones (como el sexo, el género, etc.) son culturalmente construidas a través de la repetición de actos performativos (tanto actuaciones como enunciados) que, al mismo tiempo, van conformando identidades y realidades. Esto sucede también con el uso de determinadas FNT.

La performatividad, a través del uso de FNT o apodos, es algo que caracteriza el argot de varias subculturas, como en el caso de la delincuencia, donde «sirven para dotar al delincuente de una nueva identidad en su propio sistema cultural, en el cual adopta un nuevo *rol* o papel. [...] Gracias al apodo, el delincuente construye una nueva personalidad» (Sanmartín, 1998: 33).

Son escasos los trabajos sobre las FNT dentro de la comunidad de habla LGTBI. La mayoría de publicaciones tratan los términos característicos para denominar a los miembros de este colectivo desde fuera de este. Por ejemplo, los trabajos de Bernal (2008) en el que se tratan los disfemismos; o el artículo sobre la palabra *marico* como FNT en el español juvenil de Caracas (Gutiérrez-Rivas, 2016).

Además de estos estudios, no hay investigaciones sobre las FNT dentro de la comunidad LGTBI, como ya se ha indicado en el capítulo anterior. Sí se puede destacar el análisis de *maricón* en el español peninsular de Navarro-Carrascosa (2019a), aunque no incide en el término como FNT, pero sí como marcador de la conversación coloquial.

2.6. El argot LGTBI

2.6.1. Concepto de argot

Se entiende como *argot* toda manifestación lingüística que caracteriza a un determinado grupo social y a la comunicación entre sus miembros: se utiliza como símbolo de cohesión entre los integrantes del grupo. Sanmartín (2006) distingue entre el *argot específico*, que es la forma de hablar particular y concreta de algunos grupos sociales y humanos (delincuentes, prostitutas, estudiantes, etc.); y el *argot común* o *jerga urbana*, al que considera un registro dependiente de la situación comunicativa y no de las características del usuario.

Las formas de tratamientos que se van a analizar en este trabajo pertenecen a un argot específico, en concreto el argot LGTBI, propio de hombres homosexuales, mujeres lesbianas, personas bisexuales, transgénero y cualquier identidad no normativa que, por su

orientación sexual y/o identidad de género, sienta que no encaja dentro de los patrones heteronormativos y se sienta parte de esta comunidad de habla.

2.6.2. Caracterización del argot LGTBI

Según Pereda (2004: 9), cualquier argot nace «de la necesidad, de la obligatoriedad de entenderse aquellos que pertenecen a un grupo diferenciado, y que ese lenguaje sea críptico de cara al resto de la sociedad. [...]. Ello invita a que tanto el emisor como el receptor utilicen unos mismos códigos». Este argot, pues, surge en la época de más represión para el colectivo LGTBI, en tiempos en los que esconderse era una necesidad para sobrevivir y en los que las formas de comunicarse debían ser claves secretas para que no fueran detectadas por otros.

Así, las personas pertenecientes a este colectivo no solo han desarrollado una lista de nuevas palabras, sino también una nueva manera de comunicarse y de entender la comunicación.

En la actualidad la represión y la censura hacia el colectivo LGTBI sigue latente, pero está más alejada de las instituciones que, progresivamente, han reconocido la presencia de gays, lesbianas, personas transgénero, etc., y han regulado parte de la legislación para equiparar los derechos de toda la ciudadanía, procurando que la identidad de género y la orientación sexual no sean motivo de discriminación. A pesar de que el camino todavía es largo, en las últimas décadas la comunicación clandestina ya no es una necesidad, sin embargo, esas formas de comunicación se mantienen y se extienden gracias a determinados medios de comunicación (como algunas revistas de temática gay) e incluso publicaciones literarias, cuyos principales protagonistas son personas del colectivo (Rodríguez, 2008). Así pues, este argot desempeña otras funciones en la actualidad, como «reflejar los intereses y las necesidades de quienes integran la comunidad, expresar dentro de la subcultura gay una serie de roles, comportamientos y culturas sexuales, reforzar la cohesión interna y crear una realidad alternativa a la heterosexualidad hegemónica» (Bengoechea, 2015a: 205).

En un estudio sobre la comunidad lingüística LGTBI, Navarro-Carrascosa (2020) realiza una caracterización del discurso propio de este grupo de hablantes, en el que destaca los siguientes rasgos:

- Formación de palabras, que puede responder a la necesidad de generar voces para nombrar referentes para los que no existe un término (como sucede con *mariliendre*); o para intensificar una burla, buscar la risa o, simplemente, intensificar la expresividad. En este último caso es habitual recurrir a determinados prefijos como *mari-* o *hetero-*, aunque también a generar

palabras compuestas con el objetivo de que resulten divertidas (por ejemplo, *bolldrama*).

- Expresiones propias, que hacen referencia a la subcultura en la que se mueven los usuarios del argot. En el caso de la comunidad de habla LGTBI, la mayoría de expresiones que se registran hacen referencia a personalidades, habitualmente mujeres. Así, se encuentran colocaciones del tipo *quedarse muerta en la bañera* o *quedarse muerta y sin peluca*.
- La tendencia al uso del género gramatical femenino entre hombres homosexuales con intención afiliativa. Este fenómeno se estudiará con detenimiento en el capítulo 6 de este trabajo.
- Una forma en gestación, pero que cada vez tiene más presencia en el discurso de esta comunidad de habla, es el género gramatical no binario (es decir, el uso de las terminaciones en *-e* para no marcar el género del referente, en caso de que esta persona no se identifique ni con lo femenino ni con lo masculino. Estas formas lingüísticas también son parte de nuestro análisis, que se expondrá en el capítulo 6.

Otra de las características de este argot es la recurrencia a las formas de tratamiento (tanto apelativas como narrativas), cuyo análisis es el objetivo de esta investigación. Las palabras que caracterizan los argots aluden a campos específicos de cada comunidad. Así, en el caso de la comunidad de habla LGTBI, las FNT hacen alusión a la sexualidad o identidad de género de los referentes.

2.7. Resumen y valoración del capítulo

En este capítulo se han presentado los dos ejes fundamentales del marco teórico de la presente investigación: la Lingüística *queer* (LQ), las formas nominales de tratamiento (FNT) y unas notas sobre el argot LGTBI.

En primer lugar, para poder introducir la LQ (centrada en las construcciones de las identidades no normativas en cuanto al género y a la sexualidad), hemos realizado un acercamiento a la comunidad LGTBI y su realidad social actual. Para ello, hemos definido algunos conceptos más asimilados por la sociedad, como *homosexual*, *heterosexual* o *transgénero*, y otros que han empezado a visibilizarse en la última década, algunos ejemplos son *género no binario* o *cisgénero*. Con la presentación del amplio abanico de identidades que conforman este colectivo, se ha introducido la Teoría *queer* (TQ) y sus principales trabajos en diferentes ámbitos (política, filosofía, literatura, etc.), entre los que se incluye la lingüística. Así, nos acercamos a la LQ a través de nociones como *resignificación subversiva*

(y *reapropiación*) y *performatividad* de Butler (2004) y que sostienen otros teóricos de la LQ. Son concepciones fundamentales para las construcciones identitarias a través del lenguaje y la reformulación del entorno social.

En segundo lugar, hemos recogido el otro eje sobre el que gira esta investigación: las FNT analizadas desde los estudios de la cortesía. Por ello, este cuarto bloque se inicia con una aproximación a la cortesía lingüística basada en la corriente de Brown y Levinson (1987) en la que está muy presente el concepto de imagen social (*face*) de Goffman (1967). Ponemos especial atención a las relaciones de poder y solidaridad que se dan en la comunicación y en cómo influyen en la construcción de la imagen social, a través de funciones pragmáticas como la atenuación, la intensificación y la afiliación. Aquí también hemos incluido la performatividad como estrategia, que está muy relacionada con el concepto de imagen social y su construcción.

Por último, hemos relacionado todo lo presentado a lo largo de los distintos apartados que articulan este capítulo con las FNT. En los estudios publicados estas formas han sido vinculadas a los tipos de relaciones sociales y se han establecido varias clasificaciones en base a la forma y a las funciones que ejercen en el discurso, pero todavía no se ha planteado ninguna investigación que las analice dentro de la comunicación de la comunidad de habla LGTBI.

CAPÍTULO 3

Metodología

- 3.1. Planteamiento metodológico
- 3.2. Identificación de las FNT de la comunidad de habla LGTBI
- 3.3. Recogida de datos: encuesta y corpus
 - 3.3.1. Encuesta
 - 3.3.1.1. Diseño de la encuesta
 - 3.3.1.2. Identificación de las variables sociolingüísticas
 - a. Número de informantes
 - b. Cuantificación de los informantes
 - 3.3.1.3. Proceso de datos
 - 3.3.1.4. Interpretación de datos
 - 3.3.2. Corpus
 - 3.3.2.1. Necesidad de un corpus de habla LGTBI
 - 3.3.2.2. ¿Cómo elaborar un corpus?
 - 3.3.2.3. ¿Qué tipo de corpus?
 - a. Entrevistas
 - b. Conversaciones coloquiales
 - c. Publicaciones en redes sociales
 - 3.3.2.4. Proceso de datos
- 3.4. Caracterización
 - 3.4.1. Caracterización de las FNT seleccionadas
 - 3.4.1.1. Origen de los términos
 - 3.4.1.2. Tratamiento lexicográfico
 - 3.4.2. Caracterización de las flexiones de géneros
 - 3.4.2.1. Actitudes lingüísticas
 - 3.4.2.2. Morfología
- 3.5. Análisis semántico-pragmático
 - 3.5.1. Objetivos
 - 3.5.2. Análisis del corpus
 - 3.5.2.1. Valores semántico-pragmáticos
 - a. Reapropiación y resignificación
 - b. Lexicalización
 - c. Gramaticalización
 - d. Performatividad
 - 3.5.2.2. Análisis de las estrategias lingüísticas en el eje de poder y solidaridad
- 3.6. Resumen y valoración del capítulo

Las FNT son un objeto de estudio que suele ubicarse en el marco de la *sociolingüística*, definida por Hudson (1981: 11) como «el estudio del lenguaje en relación con la sociedad», y, además, en ocasiones se sitúa en la perspectiva de la *lingüística con corpus*, entendida como el estudio del lenguaje a través de textos reales. La metodología de nuestra investigación se enmarca, fundamentalmente, en ambas disciplinas. Por un lado, es un estudio sociolingüístico porque se ubica dentro de una comunidad de habla concreta y analiza el comportamiento de determinadas formas lingüísticas en sus miembros atendiendo a variables sociales, como la edad o el género. Por otro lado, es un estudio pragmático en el que se pretende analizar estas formas lingüísticas en uso, para lo que se recurre a la *lingüística con corpus*, pues se necesitan muestras de la lengua en situaciones comunicativas reales.

En este capítulo nos proponemos realizar una explicación metodológica de las distintas fases del análisis que se ha aplicado a cada una de las formas, y también de la recolección y elaboración del corpus.

3.1. Planteamiento metodológico

El objetivo de una investigación lingüística (especialmente, cuando el foco de estudio es una determinada comunidad de habla), según Labov (1983: 266), «ha de ser hallar cómo habla la gente cuando no está siendo sistemáticamente observada». Este es un gran reto, pues, como el mismo autor afirma, «solo podemos obtener tales datos mediante la observación sistemática».

Durkheim, citado por Moreno Fernández (1990a: 108 y 1990b: 27), establece cuatro reglas para la observación de los hechos lingüísticos en un determinado grupo social:

- PRIMERA REGLA: El investigador debe dejar de lado cualquier noción previa.
Dado que en en el ámbito de la lingüística hispánica no hay estudios previos sobre la comunidad de habla LGTBI, el cumplimiento de la primera regla queda garantizado.
- REGLA 2.^a: El objeto de la investigación debe estar constituido por fenómenos definidos por unos caracteres exteriores [ya que deben poder apreciarse desde un primer momento], comunes [(porque deben poseer, al menos, un rasgo en común)] y constantes.

El objeto de esta esta investigación son las formas nominales de tratamiento en la comunidad de habla LGTBI, un fenómeno específico definido por una serie de manifestaciones apreciables (como puede ser el carácter malsonante de los términos fuera de la comunidad de habla), lo cual permite que se cumpla también la

segunda regla. Si dichas formas son comunes y constantes es parte de lo que se pretende constatar en este estudio.

- REGLA 3.^a: Los hechos sociolingüísticos no deben ser confundidos con sus manifestaciones individuales.

Esta investigación pretende seleccionar las formas de tratamiento comunes a la mayoría de hablantes LGTBI. Por lo tanto, se dejarán de lado aspectos lingüísticos individuales para centrarse en fenómenos comunes a los hablantes de la comunidad lingüística; y, de este modo, se respetará la tercera norma.

- REGLA 4.^a: Los hechos han de ser observados utilizando la técnica más adecuada en cada caso.

Para cumplir también con la norma número 4 de Durkheim se han seleccionado tres técnicas propias de la sociolingüística y que proporcionarán los datos que se requieran, como se comentará en los sucesivos apartados de este capítulo.

Para el diseño de la investigación, hemos partido del planteamiento de Hudson (1981) y las fases que en él se proponen para estudios de esta índole:

1.^a FASE. La selección de las formas lingüísticas investigadas: las formas de tratamiento dentro de la comunidad de habla LGTBI, con sus distintas variantes léxicas, flexivas, etc., como se desarrollará más adelante. Esta fase se explicará y desarrollará en el epígrafe 3.2. *Identificación de las FNT de la comunidad de habla LGTBI.*

2.^a FASE. La recogida de datos, que en esta investigación se ha basado en tres herramientas características de la sociolingüística: las encuestas, las entrevistas y las grabaciones secretas de conversaciones coloquiales. Además, también se han adjuntado al corpus recopilado por el investigador, una serie de publicaciones en redes sociales (Facebook, Twitter y WhatsApp), que han completado ejemplos de usos de algunas de las formas que no habían sido registradas ni en las entrevistas ni en las conversaciones coloquiales.

3.^a FASE. Realizar un procesamiento de los datos atendiendo a la técnica fuente que los haya proporcionado (la encuesta o el corpus oral recopilado). Por un lado, se recopilarán las respuestas a las distintas preguntas del cuestionario, atendiendo a las variables trabajadas; en segundo lugar, se procesarán los textos recogidos (entrevistas, conversaciones y publicaciones en redes sociales) de manera que puedan ser analizados. Las fases 2.^a y 3.^a se desarrollarán en el apartado 3.3., relativo a la recogida de datos.

4.^a FASE. La selección de hablantes y de las variables sociolingüísticas relevantes para la investigación. Esta selección se centra en las personas LGTBI hablantes de español y residentes en la España peninsular, al menos, durante los cinco años previos a la extracción de datos. Esta fase se desarrolla en el punto 3.3.1.2.

5.^a FASE. La interpretación de los resultados a través del análisis de los aspectos semánticos (donde se analizarán los significados y usos de cada forma dentro de la comunidad de habla LGTBI) y de las funciones pragmáticas que desarrollan estas como FNT atendiendo al eje de poder y solidaridad. Esta fase se explicará en el punto 3.5.

3.2. Identificación de las FNT de la comunidad de habla LGTBI

Este estudio se ha iniciado desde la elaboración de una lista inicial con las palabras que se han considerado susceptibles de ser utilizadas como FNT en el habla del colectivo⁵². Para elaborar dicha lista se ha recurrido a dos obras lexicográficas de carácter parcial, centradas en el argot del colectivo LGTBI. Estas son la de Rodríguez (*Diccionario gay-lésbico*, 2008) y la de Pereda (*El cancaneo*, 2004). De estas obras, se han seleccionado aquellas voces que hacen referencia a personas y que, por tanto, podrían utilizarse como FNT. A cada palabra de la lista le acompaña una breve definición, para que se pueda entender a quién podría hacer referencia y en qué tipo de situación o con qué tipo de relación entre interlocutores:

abuela	Hombre gay más mayor que el resto dentro de un mismo grupo. (DGL)
abreculos	Hombre gay que penetra a otro. (DGL)
amiga	Hombre gay con el que se mantiene cierta relación afectiva, no sexual. (DGL y Cancaneo)
amiga	Lesbiana con la que se tiene una relación afectiva y sexual. (DGL)
amigo	Hombre gay con el que se mantiene una relación afectiva y sexual. (DGL)
antiguo/a	Hombre homosexual que está desfasado con respecto a lo que sucede en su entorno social o que tiene valores conservadores. (DGL)
baby-butch	Lesbiana joven. (DGL y Cancaneo)
barbie	Lesbiana con aspecto muy femenino. (DGL y Cancaneo)
barbilampiño	Hombre gay sin barba, con cara de niño y afeminado. (DGL)
basculoca	Hombre gay preocupado excesivamente por su peso. (DGL)
bi	Mujer u hombre bisexual. (DGL y Cancaneo)
bicurioso	Referido a la persona heterosexual que busca una relación con una persona de su mismo sexo sin implicarse emocionalmente, solo por mero juego y morbo. (DGL)
bo	Lesbiana. (Cancaneo)
bollaca	Lesbiana. (DGL)
bollaco	Lesbiana. (DGL y Cancaneo)
bollera	Lesbiana. (DGL y Cancaneo)
bollería	Grupo de lesbianas. (DGL y Cancaneo)
bollero	Lesbiana. (DGL)
bolli	Lesbiana. (DGL)
bollicao	Lesbiana. (DGL y Cancaneo)
bolliliendre/ bolloliendre	Hombre que acompaña asiduamente a un grupo de lesbianas. (DGL y Cancaneo)
bolliscout	Lesbiana que sale de excursión. (DGL)
bombera	Lesbiana que adopta un rol masculino, viril. (DGL)

⁵² Consideramos formas nominales de tratamiento del colectivo LGTBI aquellas que se usan dentro de esta comunidad de habla con un sentido determinado y diferente. Así, no se han incluido términos como *tío* o *tete* que, pese a que también pueden ser formas de tratamiento utilizadas por personas LGTBI, no son formas exclusivas de esta comunidad de habla o no tienen un sentido particular dentro de esta; por otro lado, *maricón*, que también se utiliza por personas que no pertenecen a este colectivo, dentro de él adquiere un sentido diferente y por eso se considera una FNT característica de esta comunidad.

brioche	Lesbiana muy guapa y dulce. <i>(DGL y Cancaneo)</i>
bujarra	Hombre gay. <i>(DGL y Cancaneo)</i>
bujarrón	Hombre gay. <i>(DGL y Cancaneo)</i>
bujarrona	Hombre gay, afeminado. <i>(DGL)</i>
burgays	Gay convencional, de derechas, burgués. <i>(DGL)</i>
butch	Lesbiana con rasgos viriles, de comportamiento y apariencia masculinos. <i>(DGL y Cancaneo)</i>
cachorro	Joven gay masculino y velludo. <i>(DGL)</i>
camionera	Lesbiana con rasgos viriles, de comportamiento y apariencia masculinos. <i>(DGL y Cancaneo)</i>
chaser	Gay al que le gustan los hombres grandes y peludos. <i>(DGL)</i>
chicazo	Chica con actitudes masculinas. <i>(DGL)</i>
chocho	Hombre gay. <i>(DGL)</i>
comealmohadas	Hombre gay pasivo. <i>(DGL)</i>
desviado	Hombre gay. <i>(DGL)</i>
drama queen	Persona histérica, que exagera y dramatiza o hace un 'drama' de pequeñas cosas. <i>(DGL y Cancaneo)</i>
ecolesbiana	Lesbiana que todo recicla y suele vestir con tejidos naturales. <i>(DGL)</i>
ganado	Conjunto de chicos atractivos en un determinado lugar. <i>(DGL y Cancaneo)</i>
gáyer	Hombre gay. <i>(DGL)</i>
gayhetero	Hombre gay con apariencia de heterosexual, es decir, con aspecto muy masculino y sin ningún tipo de afeminamiento. <i>(DGL)</i>
guapa	Apelativo utilizado corrientemente entre hombres gais. <i>(DGL y Cancaneo)</i>
hermana	Hombre gay muy amigo con el que no se mantienen relaciones sexuales. <i>(DGL y Cancaneo)</i>
hetera	Hombre heterosexual. <i>(DGL)</i>
heterazo	Hombre heterosexual generalmente muy atractivo. <i>(DGL y Cancaneo)</i>
heterobollo	Mujer heterosexual con amaneramiento masculino. <i>(DGL)</i>
heterocateto	Heterosexual que cree tener experiencia sexual pero no ha salido de un estrecho círculo. <i>(DGL)</i>
heteroflexible	Heterosexual que de vez en cuando tiene una relación con otra persona del mismo sexo. <i>(DGL)</i>
heterófobo	Que muestra aversión a heterosexuales. <i>(DGL)</i>
heterofriendly	Homosexual que trata con comprensión y sin discriminación a los heterosexuales. <i>(DGL)</i>
heterogay	Hombre heterosexual con atributos gais. Hombre del que se pone en duda su heterosexualidad. <i>(DGL y Cancaneo)</i>
heterolesbiana	Mujer heterosexual con atributos lésbicos. Mujer de la que se pone en duda su heterosexualidad. <i>(DGL)</i>
heteroloca	Heterosexual profundo y amanerado que odia a los gais. Suele llevar un estilo de vida convencional dentro de heteropatriarcado, con lo que su imagen ante la sociedad queda a salvo. <i>(DGL)</i>
heteromachista	Referido a la actitud machista y en contra de las tendencias homosexuales de la sociedad heterosexual. <i>(DGL)</i>
heterón	Hombre heterosexual. <i>(DGL)</i>
hombra	Hombre gay. <i>(DGL)</i>
homo	Homosexual. <i>(DGL y Cancaneo)</i>
homosexuala	Hombre gay. <i>(DGL y Cancaneo)</i>
ingeniera	Lesbiana que es muy buena en la cama, en sus relaciones sexuales. <i>(Cancaneo)</i>
invertido/a	Persona homosexual. <i>(DGL y Cancaneo)</i>
julai (o julay)	Hombre gay. <i>(DGL)</i>
julandrón	Hombre gay. <i>(DGL)</i>
julandrona	Hombre gay. <i>(DGL)</i>
lagarta	Hombre gay afeminado con malas intenciones. <i>(DGL y Cancaneo)</i>
lederón, lederona	Hombre gay aficionado a vestirse con ropa de cuero con fines eróticos. <i>(DGL y Cancaneo)</i>
leñador	Hombre gay del tipo oso. Muy viril y grande. <i>(DGL y Cancaneo)</i>
lesbi	Lesbiana. <i>(DGL y Cancaneo)</i>
lesbiano	Hombre que se siente atraído por las mujeres y muestra una sensibilidad muy femenina. <i>(DGL)</i>
loca	Hombre gay muy amanerado, con mucha pluma. <i>(DGL y Cancaneo)</i>
locaza	Hombre gay muy amanerado, con mucha pluma. <i>(DGL y Cancaneo)</i>
macha	Hombre gay que pretende ostentar atributos exclusivamente viriles o adoptar actitudes exclusivamente activas en las relaciones sexuales. <i>(DGL y Cancaneo)</i>
machirulo	Hombre heterosexual con actitudes machistas y homófobas. Hombre gay que pretende adoptar comportamientos masculinos. Lesbiana con apariencia muy masculina. <i>(DGL y Cancaneo)</i>
macho man	Hombre viril y activo sexualmente. <i>(DGL)</i>

machona	Lesbiana que adopta un rol masculino y viril. (DGL)
machorra	Lesbiana que adopta un rol masculino y viril. (DGL)
machorro	Hombre gay sin pluma. (DGL y Cancaneo)
madre	Homosexual mayor o con prestigio que adopta una actitud protectora hacia otros gais. (DGL)
mala	Hombre gay que actúa con maldad y ataca a otros hombres gais, incluso a los más cercanos e íntimos. (DGL y Cancaneo)
mamá	Entre lesbianas, mujer entre 40 y 60 años. (DGL)
mamporrero	Hombre gay. (DGL y Cancaneo)
manolo	Transexual o travesti. (DGL)
mari	Hombre gay. (DGL y Cancaneo)
marica	Hombre gay. (DGL y Cancaneo)
mariclón	Gay que va a la moda a imitación de otros que se parecen entre sí. (DGL)
maricón	Hombre gay. (DGL y Cancaneo)
maricona	Hombre gay. (DGL y Cancaneo)
mariconazo	Hombre gay con mucha pluma. (DGL y Cancaneo)
mariconchi	Hombre gay cotilla y hogareño. (DGL)
mariliendre	Mujer heterosexual que busca la compañía de hombres gais. (DGL y Cancaneo)
mariliendro	Varón heterosexual que se mueve por círculos gais. (DGL)
marimacho	Mujer con modales o apariencia de hombre, independientemente de que sea lesbiana o no. (DGL y Cancaneo)
mariplumona	Hombre gay con mucha pluma. (DGL)
mariposa	Hombre gay muy afeminado. (DGL y Cancaneo)
mariposón	Hombre gay muy afeminado. (DGL y Cancaneo)
mariquita	Hombre gay. (DGL y Cancaneo)
mona	Término de tratamiento entre hombres gais. (DGL)
muerdealmohadas	Hombre gay pasivo en la relación sexual. (DGL y Cancaneo)
nena	Tratamiento afectivo entre gais. (DGL y Cancaneo)
nenaza	Homosexual afeminado. (DGL y Cancaneo)
nutria	Gay delgado y muy velludo. (DGL y Cancaneo)
oso	Gay gordo y velludo, habitualmente con bigote y barba. (DGL y Cancaneo)
panadera	Lesbiana. (DGL)
papaíto	Hombre gay mayor con respecto a otro que es sensiblemente más joven, de veinte a treinta años menos. (DGL)
pepeliendre	Gay pesado y gracioso que va con heterosexuales y les impide ligar con chicas, al establecer con ellas una amistad íntima y acaparadora. (DGL)
puta	Gay que tiene muchas relaciones sexuales con gente diferente. Tratamiento jocoso entre homosexuales. (DGL y Cancaneo)
rambo	Lesbiana joven con imagen moderna. (DGL y Cancaneo)
reinona	Hombre gay prepotente y arrogante. (DGL)
reprimida	Referido al homosexual que sufre represión por su condición sexual y no se atreve a definirse y vivir como tal. (DGL y Cancaneo)
sarasa	Hombre gay afeminado. (DGL y Cancaneo)
sirena	Transexual que conserva el pene. (DGL y Cancaneo)
soplacuellos	Homosexual que penetra a otro hombre en la relación sexual. (DGL y Cancaneo)
tita	Tratamiento de respeto o veneración hacia un homosexual mayor (que adopta una actitud protectora hacia otros gais). (DGL)
tortillera	Lesbiana. (DGL)
trucha	Hombre gay. (DGL)
veneno	Transexual. (DGL)
víbora	Referido al hombre gay propenso a insultar a otros. (DGL y Cancaneo)
yogui	Apelativo cariñoso entre osos. (DGL y Cancaneo)

Tabla 1. Lista inicial de FNT potenciales

Para nuestra investigación, esta lista ha sido reducida de manera considerable con el fin de centrarnos en las palabras comunes a todo el colectivo LGTBI de la España peninsular y poner el foco de estudio en las palabras más utilizadas. Para ello, se han eliminado las palabras derivadas y se ha mantenido el lexema tomado por original. Así, la voz *bollera* ha quedado dentro de la lista, pero se han eliminado sus derivados (*bo*, *bollaca*, *bollaco*,

bollería, bollero, bolli y bollicao), aunque sí se han tenido en cuenta como variantes del término si aparecían en el corpus. Para seguir reduciendo la lista, se han mantenido solo aquellas voces que aluden a tipificaciones sexuales, por lo que parecen más propias u originales de la comunidad de habla LGTBI. Como resultado de esta segunda reducción, quedaron solo siete palabras: *maricón, bollera, hetero, bujarrón, tortillera, mariliendre y machirulo*. Los criterios para la elección de estas siete voces son los siguientes:

- Palabras coloquiales originadas fuera del colectivo LGTBI para referirse a sus miembros, sin que estas tengan otro significado o, en su defecto, palabras que, teniendo más de una acepción, su sentido prototípico sea el relativo al colectivo LGTBI. Por ejemplo, la palabra *maricón* solo significa ‘hombre homosexual’, por lo tanto, cumple con el criterio para ser incluida dentro de la lista de formas que serán analizadas. Sin embargo, la palabra *trucha* es una voz coloquial que se utiliza de forma despectiva para referirse a hombres homosexuales, pero también es un tipo de pescado, por eso no ha sido seleccionada. Por otro lado, las palabras *bollera* y *tortillera* tienen otros significados además del de ‘mujer lesbiana’ (pueden hacer referencia a la mujer que hace bollos o a la que hace tortillas, respectivamente), sin embargo, su sentido prototípico es el primero, así pues, también cumplen ambas con el criterio y han sido analizadas en esta investigación.
- Palabras que son propias del argot LGTBI (en el sentido de que han sido creadas dentro de la propia comunidad de habla) y hacen referencia a actores externos al colectivo (es el caso de *mariliendre, machirulo* y *hetero*).
- Por último, se van a estudiar formas flexivas que se utilizan para crear FNT: el uso de las terminaciones femeninas referidas a hombres homosexuales y las flexiones en *-e/-es*, referidas a personas no binarias o a un género indeterminado. En estos casos, nos encontraremos palabras en el corpus que utilicen dichas terminaciones (tanto las femeninas como las *-e/-es*) y que estén siendo utilizadas a modo de FNT. Estas palabras también serán estudiadas.

3.3. Recogida de datos: encuesta y corpus

Como ya hemos adelantado, la recogida de datos tiene una doble fuente: un cuestionario léxico y un corpus formado por muestras de habla reales. La sociolingüística se ha servido de diferentes medios que han permitido obtener datos lingüísticos de producciones espontáneas. Moreno Fernández (1990a: 108) señala que «los

procedimientos utilizados más frecuentemente para la recogida de datos sociolingüísticos son la observación directa, los cuestionarios y entrevistas y los métodos proyectivos e indirectos» y establece como regla que la técnica debe ser elegida según cada caso. Hummel (2010) destaca la importancia de combinar métodos para que las explicaciones y conclusiones sean lo más coherentes posible. Para este estudio se han utilizado varias herramientas para la recogida de información, atendiendo a los objetivos planteados. Por un lado, se pretende obtener gran cantidad de datos que permitan un análisis cuantitativo de las FNT de la comunidad de habla LGTBI; por otro, obtener muestras de habla que faciliten incorporar ejemplos de uso de las FNT y al mismo tiempo captar actitudes lingüísticas sobre estas. Así pues, se ha considerado que la metodología debe contar con *encuestas, entrevistas y grabaciones secretas de conversaciones coloquiales*.

A continuación, desarrollaremos las cuestiones relativas al diseño y elaboración de estas formas de recolección de información para este estudio.

3.3.1. Encuesta

La encuesta permite recoger datos a nivel cuantitativo, pues facilitará obtener gran cantidad de respuestas, pero también a nivel cualitativo si el planteamiento de las preguntas está orientado a la realidad lingüística que se investiga. Además, este método exige poco tiempo de dedicación a los informantes, por un lado, y es fácil de difundir gracias a Internet y las Redes Sociales, por otro. Hummel (2010: 114) también señala que las encuestas son herramientas más eficaces para «indagar en las formas más íntimas de tratarse» porque «los hablantes tienden mucho menos a producir imágenes de uso cuando se pronuncian sobre el uso con personas conocidas».

Este tipo de cuestionarios también presenta la característica de que el informante puede responder sin presión de tiempo, lo que cambia cuando están delante de un entrevistador, como señalan Seltiz, Jahoda, Deutsch y Cook (1970).

El enlace de la encuesta en línea, elaborada desde la plataforma *Lime Survey*, ha sido distribuido, como se acaba de decir, por las principales Redes Sociales (Facebook, Twitter e Instagram). También en colaboración con las principales asociaciones LGTBI en España (fundamentalmente COGAM⁵³, LAMBDA⁵⁴ y CRISMHOM⁵⁵) que la han difundido haciendo uso de las listas de correo de sus usuarios. El límite territorial de difusión ha sido España en su territorio peninsular. Como hemos dicho antes, cualquier persona hablante del español

⁵³ Siglas de Colectivo Gay de Madrid.

⁵⁴ Colectivo LGTB+ para la diversidad sexual, de género y familiar de Valencia.

⁵⁵ Asociación de Cristianos Homosexuales de Madrid.

(nativo o no) y residente en la Península durante los últimos cinco años hasta el momento de la difusión del cuestionario es un potencial encuestado.

Con la encuesta se pretende:

1.º Establecer el perfil prototípico de los usuarios de cada una de las FNT de tratamiento LGTBI atendiendo, como decíamos, a las variables sociolingüísticas que se han determinado para este estudio, fundamentalmente centradas en la orientación sexual y la identidad de género.

2.º Perfilar, del mismo modo, el tipo de referentes propios de cada una de estas formas. Los criterios serán, nuevamente, la orientación sexual y la identidad de género. Este objetivo puede parecer superfluo ya que sería lógico pensar que el referente de *maricón* es un hombre cisgénero homosexual o la referente de *bollera*, una mujer cisgénero homosexual. No obstante, veremos que en algunos casos estos términos son utilizados para referirse a personas que no encajan en el perfil previsible.

Como decíamos al principio de este epígrafe, esta información se extrae desde el cuestionario elaborado.

3.3.1.1. Diseño de la encuesta

Como acabamos de presentar, el programa utilizado para elaborar y distribuir la encuesta ha sido *Lime Survey*, una aplicación libre para el diseño de encuestas en línea. El manejo de dicha aplicación es sencillo e intuitivo, pensado para que pueda ser utilizada por personas con conocimientos informáticos básicos.

Al elaborar una encuesta con este programa, es posible ramificar el listado de preguntas a partir de condiciones, lo que quiere decir que dependiendo de la respuesta que se dé a una pregunta, aparecerá una nueva o no. Además, este programa incluye una opción de análisis estadístico para procesar los datos obtenidos. El acceso que se ha dado a la encuesta es público, para que pueda ser respondida por el mayor número de informantes posible.

Tal y como recomienda Paredes (2010: 181) para los cuestionarios relacionados con el tratamiento lingüístico, se han incluido cuatro categorías de preguntas:

- a) Hechos o datos objetivos, que pueden referirse al dominio personal (edad, sexo, etc.), al dominio ambiental (tipo de vivienda, relaciones de trabajo) o al dominio del comportamiento (número de libros que lee al mes, etc.).
- b) Datos subjetivos, como opiniones, expectativas, etc.
- c) Actitudes, motivaciones y sentimientos, es decir, todo aquello que crea las opiniones de los sujetos y les induce a la acción.

d) Cogniciones, esto es, el nivel de conocimiento de los temas objeto de estudio.

En nuestra encuesta, se han incluido cuestiones relativas a la identificación del perfil del informante (categoría *a*); otras sobre la interpretación y opinión de algunas de las formas en torno a las cuales gira la encuesta, como el uso del G^oGF entre hombres homosexuales (categorías *b* y *c*); algunas relacionadas con el conocimiento y el uso de la existencia de determinadas formas, como las terminaciones en *-e/-es* (G^oGNM).

Así, la primera parte de la encuesta se ha dividido en tres partes:

1.^a parte: Datos sobre el informante, basada en el primer grupo de preguntas propuestas por Paredes (2010), el cual las recomienda especialmente si los cuestionarios van a ser completados a distancia. El objetivo de esta tanda de preguntas es determinar las variables sociales para su correlación con el análisis lingüístico: género, orientación sexual y edad. Por último, se pregunta si en el círculo social del informante hay otras personas LGTBI, factor que influirá, creemos, en el uso de las FNT que son objeto de nuestro análisis. Sobre el nivel de estudios y la profesión, son factores que hemos decidido eliminar del análisis, ya que en esta investigación son variables que quedan en segundo plano.

Dada la temática de esta investigación y el tipo de informantes que se busca, se ha considerado fundamental ofrecer una amplia variedad en las opciones de orientación sexual y, en especial, de género, ya que muchos informantes potenciales, cuyas respuestas enriquecerán mucho los resultados, pueden no sentirse integrados en la dicotomía de género *hombre-mujer*. Así, las opciones de respuesta con las que se encontrarán los informantes en cuanto al género serán más de dos:

- Hombre cis
- Mujer cis
- Hombre trans
- Mujer trans
- Persona intergénero

Figura 2. Opciones de respuesta sobre el género de las personas encuestadas

El grupo b) de preguntas de Paredes, referido a las opiniones de los hablantes con respecto a las formas de tratamiento, no se ha incluido en la encuesta por considerarse que cumplía un papel más importante en las entrevistas, donde sí se han formulado preguntas al respecto, tal y como veremos más adelante.

Con respecto a las preguntas de los bloques c) y d), referido a las motivaciones y al conocimiento sobre los aspectos lingüísticos tratados, se han incluido en la segunda parte de nuestro cuestionario.

2.^a parte: Formas nominales de tratamiento. En este bloque de la encuesta se pregunta a los encuestados si utilizan las formas de tratamiento que se analizan. Si la respuesta es afirmativa, aparecen cuatro sub-preguntas que deben responder antes de pasar a la siguiente FNT. Estas cuestiones giran en torno a los destinatarios de las diferentes formas, el tipo de relación social de los interlocutores, la intención que se tiene al utilizarlas y la interpretación que tienen los informantes si otra persona se dirigiera a ellos utilizando dichas formas:

1. ¿Usas la palabra *bollera*?

- Sí
- No

1.1. ¿Para dirigirte a quién? (elige una o más opciones)

- Hombre cis hetero
- Mujer cis hetero
- Hombre cis homo
- Mujer cis homo
- Hombre bisexual
- Mujer bisexual
- Hombre trans
- Mujer trans
- Persona intergénero

1.2. Me dirijo a alguien que... (elige una o más opciones)

- No conozco
- Conozco poco
- Conozco más o menos
- Conozco mucho

1.3. ¿Con qué intención lo haces? (elige una o más opciones)

- Insultar / ofender
- Incluir a una persona en un grupo
- Hacer que algo parezca muy serio/importante
- Hacer que algo parezca poco serio/importante

1.4. Si una persona LGTBI se dirige a ti con esta palabra, ¿cómo lo interpretas?

- Algo malo
- Algo bueno
- Ni bueno, ni malo

Figura 3. Muestra de preguntas de la encuesta relacionadas con la FNT bollera

Sobre la primera subpregunta (*¿para dirigirte a quién?*), en el estudio de las terminaciones *-e/-es*, de la que nuestra hipótesis de partida es que se utiliza solo para hacer referencia al género no binario y/o hacer un plural inclusivo en el que se incluyan todas las identidades, se han planteado unas opciones de respuesta diferentes a las otras formas, ya que se ha considerado que las que aparecen en el resto de FNT no se ajustan a esta. Por lo tanto, los encuestados tienen la posibilidad de responder lo siguiente:

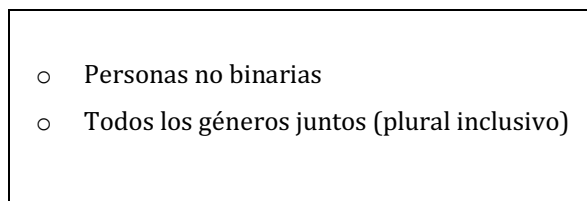
- 
- Personas no binarias
 - Todos los géneros juntos (plural inclusivo)

Figura 4. Opciones de respuesta de la pregunta 11.1 de la encuesta

Uno de los principales objetivos, por tanto, en el diseño de esta encuesta es que todos los potenciales encuestados se sientan representados y reconocidos en las opciones de respuesta, porque como señalan Solé y Torrijos (2017:11):

han de contenir totes les opcions de respostes perquè tothom s'hi senti inclòs. Si les opcions de resposta deixen d'incloure alguna situació, això dificulta el procés, i pot provocar que un enquestat deixi de respondre aquella pregunta i per tant perdem la informació.⁵⁶

La encuesta ha sido validada por el doctor Cabedo Nebot (de la Universitat de València) y el doctor Ávila Rodríguez (de la Universitat Oberta de Catalunya y la organización IGLYO⁵⁷). Las modificaciones que se realizaron tras su asesoramiento han dado lugar al cuestionario final (Anexo VI).

3.3.1.2. Identificación de las variables sociolingüísticas

Las variables sociolingüísticas son aquellas que se relacionan con los informantes y sus características personales y sociales más relevantes. Labov (1983: 299) las define como «variables de naturaleza lingüística que están correlacionadas con alguna variable no lingüística del contexto social (hablante, receptor, público, etc.)».

Para Moreno Fernández (1990a: 111) los rasgos lingüísticos que son focos de determinadas investigaciones suelen denominarse *indicadores*, y «las variables sociolingüísticas más desarrolladas suelen recibir el nombre de *marcadores*».

En sociolingüística, la observación, independientemente del método que se use, se hace teniendo en cuenta las distintas variables (o marcadores) que permitirán establecer una clasificación de los datos atendiendo a los informantes. Estas suelen ser edad, género⁵⁸ y nivel de instrucción, así como el rol que desempeñan en la sociedad (Calderón y Durán,

⁵⁶ «deben contener todas las opciones de respuesta para que todo el mundo se sienta incluido. Si las opciones de respuesta dejan de incluir alguna situación, eso dificulta el proceso y puede provocar que una encuesta deje de responder a aquella pregunta y, por tanto, pierden la información». (traducción propia).

⁵⁷ The International Lesbian, Gay, Transgender, Queer & Intersex (LGBTQI) Youth and Student Organisation.

⁵⁸ En este trabajo no se habla de sexo sino de género para referirse al grupo al que pertenecen las personas en función de su identidad, ya que no nos referimos tanto a una cuestión biológica como identitaria.

2009: 141). Sin embargo, aunque estas variables suelen ser constantes en la mayoría de estudios (Medina Morales, 2010) se pueden encontrar otros trabajos en los que adquieren más relevancia otro tipo de variables, por ejemplo, en la investigación del argot de la delincuencia llevada a cabo por Sanmartín (1998), una de las variables relevantes es el tipo de delito cometido por el informante.

Por ello, en la investigación que se plantea en esta tesis doctoral, los indicadores son las formas de tratamiento; y los marcadores más importantes, la *orientación sexual* (el género hacia el que una persona siente atracción sexual) y la *identidad de género* (el género con el que una persona se identifica, independientemente de su biología), que son los ejes en torno a los cuales gira la pertenencia (o no) al colectivo LGTBI.

Por lo tanto, las personas que participan en este estudio deben estar situadas en una posición no normativa⁵⁹ en uno de los ejes o en ambos. Es decir, una persona cisgénero heterosexual quedaría fuera del objeto principal de análisis (aunque se ha obtenido un pequeño porcentaje de respuestas de este colectivo en las encuestas, datos que pueden resultar interesantes a modo contrastivo), pero sí serán objeto de interés el habla de las personas cisgénero homosexuales, las personas transgénero (independientemente de su orientación sexual) y todas aquellas cuya identidad no quede enmarcada dentro de la dicotomía de género.

Como apunta Blas Arroyo (2005: 157), «las variables sexo, edad y clase social [son] tres de los factores no estructurales cuyas correlaciones con la variación se han demostrado más significativas tanto en la sociolingüística en general, como en los estudios hispánicos, en particular.» Aunque en este estudio *la edad* ha sido una variable secundaria, también ha sido tomada en cuenta a la hora de seleccionar a los informantes de esta investigación, pues resulta de interés apreciar las diferencias que puede haber en las FNT, por ejemplo, entre un grupo de lesbianas mayores de cincuenta y otro de veinteañeras. La clase social no se ha tenido en cuenta para este estudio, pero será considerada en futuras investigaciones.

Así pues, las variables sociolingüísticas (o marcadores) que se han considerado para el análisis, por tanto, son: la orientación sexual, la identidad de género, la edad y si el círculo social en el que se mueve el informante es LGTBI o no. A continuación, desarrollaremos la importancia para este estudio de cada una de las variables:

- *La orientación sexual*. Distinguimos tres: (1) la *heterosexualidad* (personas que se sienten atraídas hacia personas del género opuesto), (2) la *homosexualidad* (personas que se sienten atraídas hacia personas del mismo género) y (3) la *bisexualidad* (personas que sienten atracción sexual hacia

⁵⁹ Entendiendo que la posición normativa es aquella que cumple con los requisitos de estilo de vida socialmente aceptados: identidad de género acorde con el sexo biológico y orientación heterosexual.

personas de ambos géneros). Como ya se ha desarrollado en el capítulo 2, los estudios *queer* están abiertos a más de dos géneros y admiten una ruptura con la dicotomía social *hombre-mujer*. Así, podríamos contemplar una cuarta opción, la *pansexualidad*, que es la atracción hacia las personas de cualquier género, entendiendo que hay más de dos. No obstante, en algunas divisiones del colectivo se considera que hablar de *pansexualidad* es no asumir que las personas transgénero son hombres o mujeres propiamente dichos y, por lo tanto, se recomienda no hacerlo por considerarse un término transfobo. Así, para esta investigación se ha decidido considerar ambas, *bisexualidad* y *pansexualidad*, dentro de una misma opción y solo se hablará de *bisexualidad*.

- *La identidad de género*. Esta variable, junto a la anterior, son las máximas protagonistas de esta investigación, pues es en ellas donde se reconoce a las personas LGTBI y cada una de sus variedades. Las opciones que se encuentran en la identidad de género son, de nuevo, tres: (1) *personas cisgénero*, aquellas cuyo sexo biológico se corresponde con su identidad, pueden ser tanto hombres como mujeres; (2) *personas transgénero*, al contrario que en el caso anterior, la identidad de género de estas personas no se identifica con su sexo biológico, hay tanto mujeres transgénero (mujeres que nacieron con genitales masculinos) como hombres transgénero (hombres que nacieron con genitales femeninos); (3) *personas no binarias (NB) o intergénero*, aquellas que no se identifican ni como hombres ni como mujeres. Se ha eliminado del análisis a las personas intersexuales⁶⁰ por considerar que en cuanto a identidad de género pueden ser identificadas en el resto de grupos.
- *Círculo social*. Después de los dos anteriores, este es el factor que más importancia tiene en nuestra investigación, pues las formas de habla específicas que se buscan en este trabajo solo se activarán en aquellas personas que tengan contacto social con miembros del colectivo LGTBI. Por tanto, se diferenciará entre aquellos informantes que sí tienen contacto social con personas LGTBI y aquellos que no lo tienen.
- *Edad*. Esta variable se menciona en la mayoría de estudios sociolingüísticos como una de las más relevantes para la variación lingüística (Zimmermann, 1996). Es de interés para nuestro análisis si hay diferencia en el tratamiento de la comunidad de habla LGTBI en función de la edad de los interlocutores y, por tanto, del contexto social durante el cual han crecido y la visión que se

⁶⁰ La intersexualidad es un fenómeno biológico por el cual una persona posee características físicas masculinas y femeninas. La proporción es variable en función del sujeto.

reflejaba en la sociedad de ese momento. Por tanto, en nuestra investigación, no hemos seguido la división de franjas de edad que hacen varios estudios sociolingüísticos hispánicos (PRESEEA, 2003; Gómez Molina, 2003, Roselló, 2018; entre otros). En función a esto, se ha dividido a los informantes (todos ellos mayores de edad) en cuatro grupos: (1) de 18 a 25 años⁶¹; (2) de 26 a 35 años⁶²; (3) de 36 a 45 años⁶³; y (4) a partir de 46 años⁶⁴.

a. Número de informantes

El número de informantes es uno de los aspectos más complejos dentro de la metodología sociolingüística. Toda investigación de carácter social se plantea cuándo tiene suficientes datos, cuántas encuestas o entrevistas necesita o con cuántos informantes tienen que participar para que los resultados sean fiables.

López Morales (1994) señala que los niveles de significación en los trabajos sociolingüísticos oscilan entre el 5% y el 1% y que es el investigador el que debe decidir cuál es el margen de error con el que quiere trabajar.

Solé Camardons y Torrijos (2017: 9) apuntan a que un margen de error del 5% es un buen número para que los datos del trabajo sean lo suficientemente fiables:

Com decidim quantes enquestes farem? En funció del marge d'error que vulguem assumir. Si volem assumir un marge d'error petit s'hauran de fer més enquestes. El marge d'error el podem definir com el grau d'exactitud o precisió que els investigadors estan diposats a acceptar en els resultats. En general, en ciències socials s'assumeix com a màxim un marge d'error +/- 5,0% amb un interval de confiança del 95,5%.

(Solé Camardons y Torrijos, 2017: 9⁶⁵)

⁶¹ Este grupo de edad ha crecido en una sociedad donde la realidad LGTBI ya está más visibilizada, lo que deriva en la aprobación de medidas legales, como la ley del matrimonio igualitario en el año 2005.

⁶² Los encuestados pertenecientes a esta franja de edad han vivido una infancia donde las personas LGTBI ya están visibilizadas y aceptadas, pero, en general, la imagen que se da de ellas se relaciona con la mofa o la parodia. Todavía hay aspectos que se consideran un tabú (Mira, 2004).

⁶³ Este grupo de informantes ha crecido en un contexto en el que las personas LGTBI empiezan a reconocerse en la sociedad, pero el grado de aceptación hacia ellas es muy reducido (Mira, 2004).

⁶⁴ Estos informantes se han criado en un entorno de represión dictatorial (o con esta recién finalizada) en el que la imagen que se proyecta de los gays y las lesbianas es muy negativa y el resto del colectivo está totalmente invisibilizado (Mira, 2004). Por ejemplo, apenas se diferencia entre un hombre gay y una mujer transexual.

⁶⁵ «¿Cómo decidimos cuántas encuestas haremos? En función del margen de error que queramos asumir. Si queremos asumir un margen de error pequeños se tendrán que hacer más encuestas. El margen de error lo podemos definir como el grado de exactitud o de precisión que los investigadores están dispuestos a aceptar en los resultados. En general, en ciencias sociales se asume como máximo un margen de error +/- 5,0% con un intervalo de confianza del 95,5%» (Traducción propia).

Hay tendencias más matemáticas que proponen fórmulas estadísticas para poder delimitar el número de informantes necesarios de una manera más precisa en la que el margen de error sea mínimo. Para ello, es importante saber el tamaño de la población que se quiere estudiar, lo cual implica que se debe conocer el número de personas LGTBI que residen en la España peninsular. Ya se ha expuesto la complicación que esto supone pues no todas las personas con una orientación sexual o una identidad de género no normativas lo declaran en público y, por lo tanto, los censos pueden ser engañosos. En cualquier caso, el cálculo se ha realizado a partir de los datos proporcionados por las asociaciones LGTBI, que indican que un 6,9% de la población española pertenece al colectivo⁶⁶. Con este dato y esperando un nivel de confianza del 95,5% (con un margen de error de +/- 5,0%), se necesitan 400 encuestas⁶⁷. Finalmente, se han conseguido 494, de las cuales, 405 han sido completadas por personas del colectivo LGTBI.

b. Cuantificación de los informantes

A continuación, presentamos el número de informantes, según las distintas variables, que han respondido la encuesta. De los 494 encuestados, esta es la división según los distintos grupos:

- Según la identidad de género y la orientación sexual:
 - Mujer cisgénero homosexual: 106 informantes (21,45%).
 - Hombre cisgénero homosexual: 148 informantes (29,95%).
 - Mujer cisgénero bisexual: 77 informantes (15,58%).
 - Hombre cisgénero bisexual: 26 informantes (5,25%).
 - Personas cisgénero heterosexuales: 90 informantes (18,81%)
 - Mujer cisgénero heterosexual: 53 informantes (11,33%).
 - Hombre cisgénero heterosexual: 37 informantes (7,48%).
 - Personas transgénero⁶⁸: 47 informantes (9,51%)
 - Mujer transgénero⁶⁹: 7 informantes.
 - Hombre transgénero: 10 informantes.

⁶⁶ Son datos de 2017.

⁶⁷ Dato obtenido de forma automática desde una página web que calcula las muestras para encuestas: <https://www.feedbacknetworks.com/cas/experiencia/sol-preguntar-calculador.html>

⁶⁸ Este grupo de informantes se ha formado uniendo a los distintos grupos de encuestados que consideran que su identidad de género no se corresponde con su sexo biológico, independientemente de si son hombres, mujeres o personas no binarias, ya que, por separado, el número de informantes resultaba poco relevante.

⁶⁹ En el caso de personas transgénero, al ser tan reducido el número de informantes, no se ha tenido en cuenta su orientación sexual.

- Persona intergénero⁷⁰: 15 informantes.
- Otra identidad de género⁷¹: 15 informantes.
- Según el círculo social:
 - Con relación social con otras personas LGTBI: 463 informantes (93,72%).
 - Sin relación social con otras personas LGTBI: 31 informantes (6,28%).
- Según la edad:
 - 18-25: 170 informantes (34,41%).
 - 26-35: 126 informantes (25,51%).
 - 36-45: 111 informantes (22,47%).
 - Más de 46: 87 informantes (17,61%).

El contexto interaccional será fundamental para poder interpretar los usos lingüísticos junto a las variables y las actitudes que tanto unos como otras supongan (Medina Morales, 2010). De este modo, un hombre homosexual de 20 años no se dirigirá de la misma forma a un amigo, también homosexual, durante la preparación de un examen en la sala de estudios que en el bar durante la celebración del final de los exámenes; así mismo, la palabra *maricón* no será utilizada de la misma manera entre estos dos amigos que por un hombre heterosexual que quiera burlarse de otro amigo, también heterosexual; también cambiará el uso y la intención de este usuario al utilizar la misma palabra si su amigo es homosexual.

Además, para que los rasgos lingüísticos que se pretende observar sean los propios de la zona investigada (la España peninsular), se ha añadido el criterio del tiempo de residencia en la zona de estudio, es decir, los informantes (sean nativos o no) deben haber residido en España al menos durante cinco años en el momento de su participación, tal y como recomiendan los miembros del proyecto PRESEEA:

es preciso trabajar con núcleos que cuenten con población asentada desde mucho tiempo atrás para estar seguros de que se ha creado una conciencia de comunidad de habla con una configuración socioestilística conocida y reconocida por los propios hablantes.

(PRESEEA, 2003: 5)

⁷⁰ En este trabajo se incluye en el grupo de personas intergénero tanto a aquellos informantes que han declarado que no se identifican ni como hombre ni como mujer, en cuanto a su identidad, como a aquellos que se han declarado intersexuales (es decir, biológicamente han nacido con órganos sexuales masculinis y femeninos).

⁷¹ En esta categoría se computa a aquellas personas que han marcado la opción *otro* en la pregunta de la encuesta relativa a la identidad de género. Al no poder categorizarlos como personas cisgénero, los hemos incluido entro de las transgénero.

3.3.1.3. Proceso de datos

La aplicación en línea *Lime Survey*, que ya hemos mencionado, tiene la opción de ofrecer datos estadísticos en porcentajes sobre las respuestas obtenidas. Puede desglosar los datos proporcionados por personas de un determinado género o una determinada orientación sexual o una franja de edad concreta. Por ejemplo, puede ofrecer solamente las respuestas que emitieron las mujeres cisgénero lesbianas de 26 a 35 años. De esta forma, se puede extraer la información a una determinada pregunta de un grupo concreto de informantes de manera inmediata. Por tanto, se puede saber el porcentaje de hombres cisgénero homosexuales que utilizan la FNT *maricón* o cómo la interpretan las mujeres transgénero, atendiendo a los resultados proporcionados por los distintos grupos de informantes.

Los datos proporcionados por esta herramienta han sido integrados en los análisis a modo de tablas y gráficas, ilustrando de una manera visual los porcentajes de uso en relación a los emisores, los referentes, la interpretación de cada forma, las intenciones de uso y las intenciones pragmáticas.

3.3.1.4. Interpretación de datos

Como ya se ha indicado, las variables que vamos a tener en cuenta a la hora de delimitar el perfil de usuario típico de las distintas FNT son los siguientes:

- *Orientación sexual*: heterosexual, bisexual y homosexual.
- *Identidad de género*: mujer cisgénero, hombre cisgénero y persona transgénero.
- *Edad*: dividida en cuatro grupos: de 18 a 25 años; de 26 a 35 años; de 36 a 45 años; y mayores de 45 años.
- *Relación social LGTBI*: el informante se relaciona con personas LGTBI o no lo hace.

Una vez obtenidas las respuestas necesarias para empezar el análisis de los perfiles de emisores y referentes, cabe preguntarse por el número de personas que utiliza cada forma dentro y fuera del colectivo. Debemos señalar que, en un primer momento, la encuesta se planteó para que la respondieran miembros del colectivo LGTBI, aunque, dada su difusión virtual, ha sido respondida por personas no pertenecientes a este. Los datos de estos informantes se han incluido en algunas partes del análisis, y el contraste con las respuestas de los encuestados LGTBI resulta muy relevante.

Lo que nos interesa es saber cuál es el porcentaje de usuarios de cada grupo social de la comunidad de habla que las utiliza. De los grupos más relevantes en el uso de cada FNT, se analizará la utilización en las distintas franjas de edad y, por último, la relación social con miembros de la comunidad de habla LGTBI que puedan influir en el uso de dicha forma. Es importante especificar que, dado el bajo número de encuestados transgénero que respondieron nuestro cuestionario, para que el número del colectivo trans fuera relevante en las tablas de porcentajes, se ha contabilizado en un solo grupo tanto a los hombres transgénero, como a las mujeres transgénero y a las personas intergénero, esto es, a las NB. Por tanto, cuando se hable de *personas transgénero* se estará haciendo referencia a estas tres categorías.

Sobre los referentes, las variables que se tienen en cuenta para definir los perfiles son:

- La orientación sexual.
- La identidad de género. En este caso, sí que se ha tenido en cuenta a los distintos usuarios posibles dentro del colectivo trans. Por lo tanto, las posibilidades de referencia son mayores: hombre cisgénero, mujer cisgénero, hombre transgénero, mujer transgénero y persona intergénero o NB.
- También se ha considerado que para utilizar ciertas FNT características de esta comunidad de habla puede resultar importante el grado de confianza que se tiene con aquellos hacia los que se utiliza. Se han marcado cuatro niveles de confianza en la encuesta: *confianza alta*, *confianza media*, *confianza baja* y *confianza nula*.

3.3.2. Corpus

Ya se ha destacado la ausencia de un corpus oral de muestras de habla de la comunidad LGTBI. Esta carencia ha impuesto la necesidad de diseñar un corpus específico para esta investigación.

3.3.2.1. Necesidad de un corpus de habla LGTBI

Para llevar a cabo un análisis pragmalingüístico con éxito, la mejor opción es recurrir a muestras reales de habla, tanto orales como escritas. Esta forma metodológica proviene de la Lingüística de Corpus que, como señala Parodi (2008), garantiza el estudio de la lengua con muestras reales, tanto orales como escritas:

permite llevar a cabo investigaciones empíricas en contextos auténticos y que se constituye en torno a ciertos principios reguladores poderosos. Desde este enfoque, se estudia información lingüística original y completa, compilada a través de corpus dado que la LC no se apoya la indagación de datos fragmentados, inconexos o de textos incompletos, sino que de unidades de sentido y con propósitos comunicativos específicos.

(Parodi, 2008: 96)

Un corpus es una serie de textos orales y/o escritos que se utilizan para la investigación lingüística. Son los ejemplos reales que sirven a los investigadores para observar los comportamientos (lingüísticos o no) de determinadas estructuras del sistema. Alcántara Plá (2007) añade que los textos, en caso de que sean orales, deben estar transcritos.

Hasta el momento, un corpus de las características que esta investigación demanda es inexistente. Por eso, este estudio tiene como uno de sus objetivos principales la elaboración de uno que recoja el habla propia de una determinada comunidad lingüística (la LGTBI) para poder analizar sus peculiaridades.

La necesidad de disponer en el ámbito hispanico de un corpus de habla de la comunidad LGTBI es cada vez mayor. Como hemos indicado en el capítulo 2, la LQ es una disciplina que cada vez va ocupando un lugar mayor en los estudios hispanistas⁷², por lo que la elaboración del primer corpus oral en español de la comunidad de habla LGTBI supone empezar a preparar el terreno para que siga abriéndose camino y consolide su posición en las investigaciones científicas.

3.3.2.2. ¿Cómo elaborar un corpus?

La Lingüística con corpus muestra interés por los textos reales en uso, pero también por «la variabilidad inherente a ellos y a las situaciones y contextos de su producción» (Parodi, 2008: 96), por tanto, la obtención de esos textos reales requerirá de una metodología que ya ha sido puesta en práctica por muchos lingüistas en los últimos años. Para Biber, Conrad y Reppen (2006) esta metodología se resume en los siguientes puntos: es *empírica*, porque analiza ejemplos reales; usa *técnicas informáticas* para gestionar los textos; y el análisis de los datos es tanto *cualitativo* como *cuantitativo*:

⁷² Muestra de ello es la celebración del *I Congreso Internacional sobre Lengua y Aspectos LQTBQ+* en 2019, la preparación de la segunda edición en 2021, así como la publicación de un volumen con artículos científicos sobre LQ y otros aspectos relacionados (Sánchez Ibáñez, Fernández Cano, Pérez Bernabéu y Fernández de Pablo (eds.), 2019).

The essential characteristics of corpus-based analysis are:

- it is empirical, analyzing the actual patterns of use in natural texts;
- it utilizes a large and principled collection of natural texts, known as “corpus”, as the basis for analysis;
- it makes extensive use of computers for analysis, using both automatic and interactive techniques;
- it depends on both quantitative and qualitative analytical techniques.

(Biber, Conrad y Reppen, 2006: 47³)

El grupo EAGLES⁷⁴ (1996) hace una serie de recomendaciones para elaborar corpus de calidad:

- Debe ser lo más extenso posible.
- Debe incluir ejemplos de distintas variantes.
- Se debe realizar una clasificación intermedia entre la totalidad del corpus y las muestras individuales.
- Todas las muestras deben tener un tamaño similar.
- La procedencia de todas las muestras del corpus debe estar especificada.

Parodi (2008) establece ocho recomendaciones importantes que se deben tener en cuenta a la hora de construir un corpus. Es un listado que, como apunta el autor, no está cerrado. Habla de extensión, formato, representatividad, diversificación, marcado o etiquetado, procedencia, tamaño de las muestras y clasificación temática. Teniendo esto en cuenta, el mismo autor concluye las siguientes características que debería tener (todas o la mayoría de ellas) un corpus lingüístico:

1. Recolección de textos en entornos naturales.
2. Explicitud de rasgos definitorios y compartidos por los textos constitutivos.
3. Formato final de tipo digital plano (*.txt.) para cada texto o documento.
4. Tamaño, preferentemente, extenso.
5. Respeto a principios ecológicos.
6. Etiquetaje computacional semiautomático de naturaleza morfosintáctica u otra para cada texto.
7. Disponibilidad a través de medios computacionales.

⁷³«Las características esenciales del análisis basado en corpus son:

- es empírico, analizado los patrones reales de uso en textos naturales;
- utiliza una amplia y fundamentada colección de textos naturales, conocida como “corpus”, como base para el análisis;
- hace un gran uso de ordenadores para el análisis, utilizando tanto técnicas automáticas como interactivas;
- depende de técnicas analíticas tanto cuantitativas como cualitativas» (Traducción propia).

⁷⁴ Expert Advisory Group on Language Engineering Standards.

8. Acceso a visualización completa de los textos que lo componen en formato plano.
9. Búsqueda de principios de proporcionalidad o representatividad (posiblemente estadística).
10. Sustento o procedencia inicial especificada.
11. Identificación de una organización en torno a temas, tipos de textos, registros, géneros, etc.
12. Registro de datos cuantitativos que permita la comparación y posible normalización de cifras.

(Parodi, 2008: 107)

Y añade que los textos que componen el corpus deben ser unidades completas; tener la modalidad (escrita u oral) identificada; tener contabilizados tanto el número de palabras como de oraciones; registrar los datos de procedencia relevantes, como la fecha y el lugar de registro, el investigador, el contexto de producción, etc.

Basándonos en las indicaciones de Parodi y el grupo EAGLES, las características de nuestro corpus pueden sintetizarse en los siguientes puntos:

1. Las grabaciones se han realizado en entornos familiares para los informantes y/o en situaciones lo más cotidianas para ellos.
2. Es extenso. El corpus que hemos elaborado para nuestra investigación consta de 1458 minutos con 21 segundos, entre las 20 entrevistas y las 5 conversaciones coloquiales.
3. Incluye ejemplos de distintas variantes con el fin de ser lo más representativo posible. En la recopilación de entrevistas y conversaciones, hemos intentado obtener un muestrario de distintas orientaciones e identidades de género, especialmente a través de las entrevistas (que permiten una mayor programación y selección de los participantes. Así, no solo se ha entrevistado a hombres y mujeres cisgénero homosexuales y bisexuales, sino también a una persona NB. Aunque no se ha podido encontrar informantes que representen todas las identidades de género, sí que se ha conseguido una gran variedad.
4. Sobre el tamaño de las muestras, se ha procurado que las entrevistas tuvieran una duración similar (entre 45 minutos y una hora); lo que no ha sido posible conseguir con las grabaciones secretas, que tienen un carácter imprevisible y, además, las fuentes han sido distintas en cada caso.
5. Para identificar la procedencia de las muestras, los temas tratados, los tipos de participantes, el lugar de la grabación, etc., se ha recurrido a una ficha técnica de conversaciones coloquiales, que encabeza cada transcripción, y

cuya plantilla hemos tomado del grupo Val.Es.Co (2002), como puede verse en los anexos II y V.

6. Para etiquetar cada una de las muestras, se han seguido unos criterios para reconocer los rasgos principales de cada documento y que sean fácilmente reconocibles. En los siguientes apartados se explicarán estas etiquetas.

3.3.2.3. ¿Qué tipo de corpus?

En el caso de nuestra investigación y sus características, el tipo de corpus que más interesa es un corpus de lengua hablada que recoja muestras de la comunicación entre los miembros del colectivo LGTBI para poder analizar la implicación de las FNT en las interacciones de los hablantes de esta comunidad de habla.

Los registros orales se han realizado en dos formatos: entrevista y conversación coloquial. Todas las grabaciones han sido registradas con la aplicación *Notas de voz* de un dispositivo móvil modelo iPhone 8.

a. Entrevistas

Las entrevistas han surgido en esta investigación, en primer lugar, para cubrir las pocas grabaciones de conversaciones coloquiales que se pueden obtener dada la complejidad de crear un corpus de lengua hablada informal, especialmente en una investigación de estas características; en segundo lugar, para registrar opiniones y actitudes lingüísticas de los informantes de una manera más extensa que con la encuesta. Esto es así dado el carácter dialógico de la entrevista, que «permite recolectar datos de una manera más expositiva» (Catellano Asencio, 2012: 14).

La principal diferencia entre las conversaciones y las entrevistas es que estas últimas inician su grabación con el informante consciente de ella. Además, mientras las conversaciones tienen un desarrollo natural, las entrevistas están semidirigidas, lo que quiere decir que hay una planificación y que el investigador hace preguntas y propone temas, aunque deja que las respuestas e intervenciones cambien el rumbo de la entrevista.

Se ha considerado que las entrevistas deben hacerse a más de una persona cada vez (Silva-Corvalán, 2001; Moreno Fernández, 2011) para poder registrar interacción entre los interlocutores, los cuales deben conocerse entre sí, y que sea más viable la utilización de las FNT u otra característica del habla LGTBI que pueda resultar de interés para nuestro estudio. Aunque esto no siempre ha sido posible (hay dos entrevistas con un único informante).

La grabación del grupo parece ser la que ofrece la mejor posibilidad de obtener una muestra natural de conversación social entre conocidos.

[...] En todo caso, la inclusión de grabaciones individuales o de grupo depende de la finalidad del estudio.

(Silva-Corvalán, 2001: 57)

La grabación en grupo consiste en que amigos o conocidos interaccionen entre sí en vez de hacerlo con el entrevistador, en espera de que este sistema rebaje la tensión provocada al saberse objeto de las observaciones de un extraño y estimule las estrategias habituales de interacción entre iguales. [...] Se considera que en las sesiones de grupo se produce habla más espontánea.

(Fernández, García, Recalde y Vázquez, 2008: 8)

En total, han sido registradas veinte entrevistas en las principales ciudades españolas: Madrid (nueve entrevistas), Barcelona (tres) y Valencia (ocho), de septiembre de 2018 a octubre de 2019. El entrevistador ha sido en todas ellas el autor de este trabajo. Diecisiete entrevistas han sido realizadas por pares (es decir, con dos entrevistados simultáneamente); dos de ellas, con un solo informante; una, con cuatro participantes; y otra entrevista se ha llevado a cabo con tres interlocutoras. Cada uno de los registros tiene una media de una hora de duración. Todos los participantes, al igual que en las conversaciones, son personas LGTBI o personas que conviven en su día a día con ellas.

En contraste con las encuestas, las entrevistas pretenden recopilar muestras de habla más extensas y que puedan resultar mucho más espontáneas. Labov (1983) elaboró un protocolo para las entrevistas sociolingüísticas, según el cual la entrevista debe estar dividida en módulos temáticos entre los cuales deberá haber preguntas de transición.

Por su parte, el entrevistador debe tratar de rebajar la formalidad en la que el contexto de la propia entrevista puede situar a los informantes. El tono, por tanto, debe ser más conversacional. Para ello, Labov (1983) propone una serie de estrategias:

- Que el entrevistador ofrezca algunas opiniones personales sobre los temas tratados y que responda a las preguntas que ha formulado;
- Que el entrevistador intercale comentarios entre las intervenciones de los informantes;
- Que el entrevistador, cuando detecte un tema de interés para los informantes, recurra a él.

Silva-Corvalán (2001: 61) coincide en algunos puntos con el lingüista norteamericano y sugiere una serie de conductas para el entrevistador con el objetivo de que la entrevista

se convierta en una conversación más fluida y que el entrevistado participe de forma más natural:

- a. El investigador es un participante en la conversación. Su papel no es solamente hacer preguntas, sino también responder preguntas, hacer comentarios, ofrecer información, intercambiar ideas, etc.
- b. El investigador debe permitir al hablante suficientes oportunidades para cambiar el giro de la conversación y proponer nuevos temas. Esto se logra a veces manteniéndose en silencio por unos segundos, o llenando una pausa con expresiones semivacías o marcadores como "Así, pues, así, así", "Bueno, qué vida esta, tantas cosas".
- c. El investigador debe sentirse tranquilo y cómodo durante la grabación y demostrar genuino interés en lo que dice su interlocutor. Debe además adoptar una actitud despreocupada, natural y apropiada a una conversación social.
- d. El investigador debe hablar sobre sí mismo y ser específico en sus intervenciones ya que este enfoque crea una atmósfera más íntima y personal que estimula también a hablar al individuo estudiado.

Atendiendo a las estrategias de Labov (1983) y Silva-Corvalán (2001), para la recolección de muestras orales a través de entrevistas semidirigidas, se ha optado por seguir las cuatro estrategias siguientes:

1. El entrevistador es participante y debe ser el encargado de crear un clima familiar durante la grabación. Debe hacer intervenciones, como un interlocutor más, para que los entrevistados olviden su carácter de investigador:

(1) B: ya/ es que yo- es que lo pienso/ es que ningún pri- no sé// pero parece muy raro/
nooo- / de hecho para mí es muy extraño estar como en un ambiente muy
heteronormativo (risas) entonces→

A: a mí también me pasa

[E.MA.2]

En el fragmento que se ilustra en el ejemplo (1) y en los siguientes, el entrevistador es el participante A. Como se ve en su intervención, intenta hacer comentarios a las intervenciones de los informantes para que el ambiente adquiera un clima más familiar y las posteriores intervenciones de C y B sean más fluidas y espontáneas.

2. El entrevistador debe comentar, en ocasiones, las intervenciones que hacen los informantes, mostrando interés por lo que dicen y acuerdo en las opiniones que expresan, generando, así, confianza para que el lenguaje de los entrevistados sea más fluido:

(2) C: sí/ porque lo femenino se asocia con algo malo

A: estáaa- en la escala social está por debajo deee- de lo masculino/ entonces→ es una degradación/ ¿no? para ellos/ supongo

C: claro/ sí

[E.MA.3]

(3) B: de hecho/ tenemos una discusión§

C: *§y digo mariconada*

B: = dice *mariconada* y entonces yo digo/ *deja de decir mariconada para algo negativo/ y siempre decimos/ vamos a decir mariconada cuando sea algo positivo/ digamos/ qué rico está el helado/ menuda mariconada// para darle la vuelta al lenguaje*

C: pero luego no lo hacemos

B: no lo hacemos// pero *mariconada* lo dices tú siempre// bueno/ siempre/// yo nunca lo digo/ tú lo dices

A: ¿como Mecano?

C: (risas) como Mecano

[E.MA.1]

En los ejemplos (2) y (3) el entrevistador (nuevamente, el participante A) comenta las intervenciones de los informantes para intentar mantener la conversación y que surjan (o sigan surgiendo) las formas que busca o sigan hablando con normalidad de los temas que le interesan.

3. El entrevistador tiene que procurar proporcionar información personal (experiencias, vivencias...) relativa a los temas que se tratan. Especialmente si los informantes son conocidos, debe procurar enfatizar estos aspectos para que el hecho de que se encuentran en un entorno de grabación sea olvidado lo más rápido posible por los informantes y el ambiente resulte mucho más familiar y cotidiano, así las producciones de habla serán más naturales:

(4) A: es verdad/ que yo le regañé luego/ aal

C: sí

A. al chaval

C: yo eso me lo perdí/ gracias/ señor

A: yo creo que te hubiera gustao/ estuve muy bien

C: no/ a mí nooo

B: ¿a quién le reñiste?

A: al chaval que nos vendió las entradas↑ porque no nos había dicho lo dee

[E.VA.1]

4. El entrevistador debe insistir en los temas que susciten interés en los informantes, bien sea de una manera positiva o negativa, especialmente si el tema genera pasión en las intervenciones de los entrevistados:

(5) B: especialmente con la palabra *pasiva*// es TERRIBLEE// es decir/ *es que es súper pasiva*/ ¡aviam!⁷⁵ (2») [¡aviam!]

C: [¿(())] *pasiva* femenino?

B: es decir/// ¿qué estamos haciendo?

A: hay una canción// ¿sabéis? de una travesti/ ¡bueno! de [una drag queen]

[E.BA.1]

Por último, en (5) A detecta un tema que parece interesar mucho a los informantes e intenta mantenerlo en la conversación para que siga fluida y ellos continúen expresándose con absoluta libertad.

Sin embargo, Wolfson (1976) advierte que no se puede considerar la entrevista como habla espontánea, ya que hay cierta planificación previa (por parte del investigador) y los informantes son conscientes de que están siendo grabados.

Los estudios sociológicos señalan tres tipos de entrevistas (Acevedo Ibáñez y López Martín, 1988; Castellano Asencio, 2012; Selltiz, Jahoda, Deutsh y Cook, 1970; López Morales, 1994): la entrevista estructurada, la semi-dirigida o semi-libre y la entrevista libre. Del tipo de entrevista dependerán la estructuración de la situación de la entrevista, el grado de planificación y las formas y contenidos de las preguntas.

-*La entrevista estructurada*: Está elaborada minuciosamente. Las preguntas han sido preparadas (López Morales, 1994) y el desarrollo de la entrevista no puede salirse

⁷⁵ Interjección catalana.

del plan estipulado. El investigador debe tener preparadas preguntas a posibles respuestas del entrevistado.

-La entrevista semi-dirigida (o semi-libre): Las preguntas han sido planificadas con anterioridad, existe un plan de desarrollo por parte del entrevistador, sin embargo, los entrevistados gozan de absoluta libertad en sus respuestas. El papel fundamental del entrevistador es que la dirección de la conversación que se pueda derivar de las preguntas no se aleje del tema propuesto. El propósito de las preguntas es «buscar registros de actuación lingüística» (Castellano Asencio, 2012: 14) y opiniones y actitudes sobre dichos registros. Castellano Asencio las cataloga como el tipo de entrevistas más utilizadas en los estudios sociolingüísticos.

En la entrevista no dirigida, no obstante, la función del entrevistador es simplemente exhortar al entrevistado a charlar acerca de un tema propuesto con un mínimo de guía o preguntas. Se anima al interrogado a charlar extensa y libremente estando alerta a los sentimientos expresados en sus afirmaciones y por medio del reconocimiento caluroso, si bien no comprometido, de los sentimientos del sujeto.

(Selltiz, Jahoda, Deutsh y Cook, 1970: 303-304)

-La entrevista libre: No hay ningún tipo de guion ni de preparación, a excepción del tema del que se quiere hablar. El entrevistador improvisa en función de las respuestas que va obteniendo.

Para nuestra investigación se ha preparado una entrevista semi-dirigida, pues se pretende que los entrevistados hablen con libertad, de forma espontanea y relajada, para obtener muestras de habla naturales, pero buscando cierto control, ya que los temas tratados son significativos para la investigación y se busca que hablen de ellos durante toda la grabación.

La entrevista preparada para este estudio se ha estructurado en dos partes, cada una de ellas con dos apartados:

1. Preguntas rompehielos.

1.1. Relación entre los informantes.

1.2. Su situación LGTBI

2. Preguntas sobre el lenguaje de la comunidad de habla LGTBI.

2.1. Debates sobre términos o formas.

2.2. Preguntas sobre el uso de términos y formas apelativas.

El tipo de discurso que se busca es de tipo argumentativo, pues se pretende que los informantes expongan su opinión y reflexionen sobre el uso que ellos mismos hacen sobre determinadas voces.

Sobre las preguntas para romper el hielo, se ha optado por elegir aquellas que implicaban a todos los informantes de la entrevista, del tipo *¿Cómo os conocisteis?* o *¿Cómo os lleváis?*, de modo que se vean obligados a interactuar entre ellos recordando o corrigiéndose. En una segunda parte, las preguntas pasan a ser más específicas sobre la situación LGTBI de los informantes (si no son específicamente miembros del colectivo, se les preguntará sobre la situación LGTBI de su interlocutor o interlocutora).

El segundo bloque de preguntas es el que introduce el tema de la investigación. La primera parte de este bloque propone debates sobre temas lingüísticos que afectan a la comunidad LGTBI. El objetivo es, por un lado, que interactúen todos los participantes, buscando así alguna muestra de habla que resulte relevante para nuestro corpus y, por otro lado, buscar opiniones, actitudes y reflexiones sobre los temas propuestos. Así, se proponen los siguientes asuntos para poder debatir:

- El uso del femenino entre hombres homosexuales.
- El género no binario.

La segunda parte del bloque introduce preguntas propiamente dichas sobre el uso de palabras o formas más concretas, con lo que se busca que los interlocutores expliquen los usos que hacen de los términos propuestos, su interpretación cuando son los receptores de estos y qué opinión tienen al respecto. Muchas de las preguntas de este apartado ya se plantean en la encuesta, pero en la entrevista se busca una respuesta más espontánea y extensa que dé lugar a una interpretación más cualitativa.

El final de este segundo bloque está compuesto de una serie de enunciados en los que se usa la palabra *maricón*: desde *maricón de mierda* hasta *la quiero mucho, maricón*. Se les enseña a los informantes unas láminas en las que aparecen impresos dichos enunciados y ellos deben interpretar quién es el emisor y quién el receptor de cada uno, la relación entre ambos, la situación comunicativa, etc.

La plantilla de la entrevista ha sido revisada por la doctora Marta Sámper, profesora e investigadora de la Universidad de las Palmas de Gran Canaria, que ha planteado al autor de este trabajo una serie de modificaciones metodológicas, las cuales han sido aplicadas. El resultado final puede consultarse en el Anexo IV.

La duración de todas las entrevistas realizadas, como ya se ha comentado, es de entre cuarenta y cinco minutos a una hora, como recomiendan muchos autores (Hudson, 1981; López Morales, 1994; Fernández, García, Recalde y Vázquez, 2008; Castellano Asencio, 2012), a excepción de algunas de ellas, que tienen una duración de entre 90 y 110 minutos.

En el conjunto de todas las entrevistas, se han registrado un total de 1175 minutos y 43 segundos.

En todas las sesiones de grabación descubierta, el entrevistador ha explicitado la finalidad de la entrevista, como recomiendan hacer López Morales (1994) y Castellano Asencio (2012) y los entrevistados han firmado una autorización para ser grabados (anexo III); todas ellas se han realizado en un lugar conocido para los entrevistados, con el fin de que se sintieran más cómodos y estuvieran más abiertos a hablar. En caso de que la grabación no pudiera tener lugar en la residencia de uno de los entrevistados, se llevó a cabo en un lugar público elegido por ellos, habitualmente un bar o cafetería.

Cada una de las entrevistas (y sus respectivas transcripciones) se han etiquetado de la siguiente manera:

- En primer lugar, una *E* que la cataloga como entrevista.
- En segundo lugar, se añade el código de la ciudad: *MA*, para Madrid; *BA* hace referencia a las entrevistas grabadas en Barcelona; y *VA*, a las registradas en Valencia.
- Cierra el código de la etiqueta el número que indica el orden en el que fueron grabadas.

Así, por ejemplo, el documento etiquetado como *E.VA.4* se corresponde con la entrevista grabada en Valencia en cuarto lugar.

La siguiente tabla contiene la clasificación de las entrevistas registradas para nuestra investigación:

Documento	Ciudad de grabación	Duración	N.º de entrevistados
E.BA.1	Barcelona	51'24"	2
E.BA.2	Barcelona	111'00"	5
E.BA.3	Barcelona	55'36"	3
E.MA.1	Madrid	63'40"	2
E.MA.2	Madrid	70'02"	2
E.MA.3	Madrid	67'47"	2
E.MA.4	Madrid	42'16"	2
E.MA.5	Madrid	48'11"	2
E.MA.6	Madrid	45'49"	2
E.MA.7	Madrid	31'45"	1
E.MA.8	Madrid	53'03"	2
E.MA.9	Madrid	29'04"	2
E.VA.1	Valencia	74,14'	2
E.VA.2	Valencia	60'03"	2
E.VA.3	Valencia	49'33"	2
E.VA.4	Valencia	85'54"	2
E.VA.5	Valencia	50'36"	2
E.VA.6	Valencia	51'13"	2
E.VA.7	Valencia	64'59"	2
E.VA.8	Valencia	69'34"	1

Tabla 2. Inventario de entrevistas

b. Conversaciones coloquiales

Las *conversaciones coloquiales* han sido registradas en modo oculto, lo que supone que los informantes no son conscientes de que están siendo grabados hasta el final de la grabación. Esto garantiza la naturalidad de sus emisiones y producciones lingüísticas.

En este punto es interesante hablar de la *paradoja del observador* (Labov, 1972) que plantea la dificultad del investigador para aproximarse a un lenguaje coloquial o informal con personas fuera de su entorno o en situaciones artificiales. Silva-Corvalán (2001: 52) señala que los «estudios sociolingüísticos realizados durante los últimos quince años han tratado de resolver de diferentes e ingeniosas maneras la *paradoja del observador*. Una de estas ha sido la grabación secreta» en la que el investigador no tiene por qué estar presente. Es por esto que desde un primer momento se ha tenido como la principal técnica de recogida de datos. Además, la naturalidad y espontaneidad de los participantes será total si

estos desconocen que están siendo grabados. Se han conseguido cinco grabaciones de conversaciones coloquiales.

Una vez finalizada cada grabación y los participantes han sido informados del registro, se les ha pedido que firmen un permiso para poder utilizar dicha grabación (Anexo I). En este permiso, el investigador se compromete a eliminar o falsear cualquier indicio por el cual el informante pueda ser identificado.

Dos de las grabaciones han sido efectuadas en la ciudad de Valencia y las otras tres en la ciudad de Madrid. Los participantes son, fundamentalmente, hombres homosexuales y mujeres heterosexuales muy integradas en el colectivo. Dos de los registros se han producido durante el descanso del espacio de trabajo de los participantes; otras dos, en un restaurante; y la última, en los jardines de El Retiro de Madrid. Además, dos de ellas han estado a cargo del autor de este trabajo y las otras tres (las que han tenido lugar en Madrid) han sido conseguidas por colaboradores externos a la investigación.

En total, se han grabado 282 minutos y 38 segundos.

Al igual que las entrevistas, las conversaciones también han sido catalogadas. El modo de etiquetarlas ha sido similar:

- En primer lugar, la etiqueta está encabezada por una letra *C* que indica que se trata de una conversación coloquial y no de una entrevista.
- En segundo lugar, se añade el código de la ciudad: *MA*, para aquellas grabadas en Madrid y *VA*, a para las que se han registrado en Valencia. Ninguna conversación fue grabada en Barcelona, donde sí fueron registradas varias entrevistas.
- Cierra el código de la etiqueta el número que indica el orden en el que fueron grabadas.

Así, por ejemplo, el documento etiquetado como *C.MA.2* se corresponde con la segunda conversación coloquial grabada en Madrid.

El corpus de conversaciones coloquiales se compone de los siguientes documentos:

Documento	Ciudad de grabación	Duración	N.º de participantes
C.VA.1	Valencia	156'36"	4
C.VA.2	Valencia	106'36"	5
C.MA.1	Madrid	11'31"	2
C.MA.2	Madrid	03'52"	3
C.MA.3	Madrid	04'03"	3

Tabla 3. Inventario de conversaciones coloquiales

Las fichas técnicas de las entrevistas forman el anexo V; y las de las conversaciones, el anexo II.

c. Publicaciones en redes sociales

Como ya se ha apuntado, el corpus diseñado para esta investigación se ha dotado de diferentes técnicas: encuestas, entrevistas y grabaciones de conversaciones coloquiales. Las primeras facilitan obtener unos datos más numerosos y permiten resultados estadísticos para nuestras conclusiones; la segunda nos ayuda a obtener información sobre las actitudes lingüísticas de los hablantes acerca de las FNT que estudiamos, así como testimonios sobre el uso de estas; la tercera, las grabaciones u observación directa (como la llama Blas Arroyo, 2005) nos ofrece ejemplos de uso reales y naturales que nos facilitan la observación y nos permiten confirmar los datos obtenidos por las técnicas anteriores.

No obstante, y pese a que el corpus de grabaciones, en su totalidad (tanto entrevistas como conversaciones coloquiales) supera los 1400 minutos de grabación, hay FNT incluidas en la lista de formas que se quieren estudiar en este trabajo que no se han recogido en los registros orales, a pesar de que consideramos que son utilizadas. Nuevamente, apelamos a la dificultad de conseguir una gran variedad de informantes dispuestos a ser grabados para una investigación de estas características.

Por lo tanto, el hueco que no ha podido ser completado con el corpus de elaboración propia ha sido llenado con publicaciones en redes sociales, fundamentalmente *Twitter*, *WhatsApp* y *Facebook*.

En el Anexo VII se encuentra este corpus digital que completa nuestras muestras. Los datos que se ofrecen en cada una de las publicaciones que se incluyen son, en primer lugar, la muestra, en letra cursiva⁷⁶. En segundo lugar, el perfil del emisor, es decir, de la persona que ha escrito y publicado el enunciado (se señala, fundamentalmente, su género y orientación sexual). Después, se ha señalado el perfil del referente también en lo que se refiere a la identidad de género y a su orientación sexual⁷⁷. Los dos últimos datos presentados son las fuentes (es decir, la red social de la que se ha extraído) y la fecha de publicación:

⁷⁶ Como es propio de las RR.SS., muchas de las publicaciones que se han utilizado para esta investigación tenían errores ortográficos, de puntuación y, en muchos casos, se utilizaban abreviaturas de algunas palabras. Para facilitar la lectura, en el corpus se han corregido estos errores, manteniendo el contenido del texto. Por otro lado, en muchas publicaciones aparecen personas etiquetadas. En este caso, para mantener el anonimato de los informantes, cuando aparece una etiqueta personal con el nombre del perfil del usuario de la determinada red social, se ha eliminado y se ha sustituido por el símbolo XXXXXX.

⁷⁷ Estos datos se han podido conseguir acudiendo al perfil de los usuarios que han realizado la publicación y de los receptores, en caso de que estos estuvieran etiquetados.

<p><i>Bolli, que no sabías que era mi cumpleeee</i></p> <p>Emisor: Mujer cisgénero homosexual</p> <p>Receptor/Referente: Mujer cisgénero homosexual</p> <p>Fuente: Twitter</p> <p>Fecha de publicación: 20 de junio de 2017</p>

Figura 5. Ejemplo del corpus digital, en el Anexo VII

Las publicaciones en redes sociales han sido etiquetadas a partir de dos factores: la red social de donde se ha extraído el ejemplo y la fecha de publicación. Estos rasgos aparecen a modo de etiqueta cuando se inserta un ejemplo en el análisis. Las RR.SS. se identifican a partir de los siguientes códigos:

- *WA*: Whatsapp
- *FB*: Facebook
- *TW*: Twitter
- *APP*: Aplicaciones de contactos

Así, por ejemplo, una muestra extraída de la red social Facebook con fecha de publicación del 13 de enero del año 2016 tendrá la siguiente etiqueta:

[FB: 13/01/2016]

En total, se han añadido al corpus de elaboración propia 200 publicaciones de redes sociales en las que se incluyen tanto palabras del listado como otras flexionadas con el G^oGF y el G^oGNM.

3.3.2.4. Proceso de datos

El primer paso para realizar un procesamiento de datos de los corpus orales es realizar las transcripciones de las grabaciones. Hay varios trabajos que describen las formas de transcribir los corpus orales, como el de Briz y grupo Val.Es.Co (2002), Hidalgo y Sanmartín (2005) y Albelda (2005). Estos trabajos hacen un repaso a las distintas formas de transcribir los corpus orales, señalando la transliteración ortográfica convencional y los etiquetados y todas las ventajas y desventajas de ambos. Apunta Albelda que las carencias de estos sistemas son varias, pues no recogen, por ejemplo, rasgos prosódicos, inflexiones entonativas o aspiraciones, fenómenos que sí quedan cubiertos con el sistema del grupo

Val.Es.Co (2002), que «conjuga lo ortográfico con otros signos tipográficos y fonéticos» (2005: 386):

el sistema Val.Es.Co. (2002) intenta que el lector de la transcripción pueda reproducir de la manera más fielmente posible la emisión original, obtener una rápida captación cognitiva sin precisar de ninguna destreza especial, mostrar ciertas características de lo oral y, sobre todo, cuenta con un producto que facilita el análisis de la conversación. En este sentido, sigue los criterios apuntados por Payrató (1995) en relación con el sistema: supone una interpretación de datos fónicos, selecciona determinados fenómenos, se adecua a su objeto de investigación, es coherente con su base teórica y, sobre todo, es fiel a la representación de los datos.

(Albelda, 2005: 386)

Este sistema de transcripción pretende reflejar los rasgos propios de la conversación y que estos sean fácilmente interpretados por el lector, el cual podrá reproducir la conversación original descifrando los códigos que lo forman:

el sistema Val.Es.Co. prima la fidelidad a los datos de la muestra de habla, teniendo presente el tipo de discurso (conversacional) y la facilidad de lectura, frente a un exceso de representación de fenómenos diversos y un tipo de codificación que entorpece o impide apreciar con nitidez la realidad del proceso de habla. Es un sistema positivo para la transcripción de la conversación coloquial, pues con este objetivo fue creado, y atiende con precisión y a la vez con flexibilidad a las distintas necesidades de uso en función de las necesidades que dirijan el análisis del corpus.

(Albelda y Fernández, 2005: 71)

Tanto para las entrevistas como para las conversaciones, se ha optado por este sistema de transcripción, herramienta fundamental para procesar los datos en esta investigación, ya que no solo nos ha facilitado reflejar los ejemplos orales para ilustrar fenómenos que se han detectado, sino también la creación de un corpus oral específico sobre el español en la comunidad de habla LGTBI, inexistente hasta el momento.

Sobre el análisis de los datos extraídos de las entrevistas o de las conversaciones coloquiales, pueden ser de dos tipos: un análisis de carácter cuantitativo y otro de carácter cualitativo. El primero queda resumido por Silva-Corvalán como la «cuantificación y aplicación de procedimientos estadísticos» (2001: 39) y pretende obtener datos numéricos del uso de determinados fenómenos lingüísticos en determinados tipos de hablantes. El análisis cualitativo supone identificar las distintas formas lingüísticas y sus variaciones, identificar en qué contextos comunicativos se dan y los tipos de hablantes que las producen,

atendiendo a sus variables extralingüísticas (sexo, edad, estrato social, etc.). El procesamiento cualitativo, por tanto, se inicia con las entrevistas y se extiende a las conversaciones coloquiales; el análisis cuantitativo del estudio pragmalingüístico se realizará a partir del recuento de los distintos usos de las FNT (narrativo o apelativo) y, en las FNT que se generan a partir del género gramatical femenino (G^oGF) y el género gramatical no marcado (G^oGNM), un recuento de las formas que más se utilizan con estas flexiones de género.

3.4. Caracterización

Cada análisis empezará con una carta de presentación de cada una de las FNT propias de la comunidad de habla LGTBI seleccionadas en la que se tratará el origen léxico, así como el tratamiento lexicográfico de cada una de las voces.

De las nueve formas analizadas, siete son lexemas utilizados como FNT y dos de ellas son fenómenos morfológicos (flexiones de género) propias del discurso LGTBI que forman, en muchas ocasiones, FNT (hablamos del género gramatical femenino y del género gramatical no marcado). Lo relevante de estas, no obstante, es la terminación de las formas (no tanto el lexema), por lo que el análisis lexicológico no forma parte del estudio de estas voces. Sin embargo, hay cuestiones que sí que se tratarán en el análisis, como pueden ser el origen y las actitudes lingüísticas. Además, se hablará de la morfología de estos fenómenos, que resulta muy relevante para poder abordar, posteriormente, el uso como FNT.

3.4.1. Caracterización de las FNT

La motivación de este *punto de partida* al inicio de cada análisis es presentar las distintas formas que serán analizadas como FNT dentro del argot del colectivo LGTBI. Los objetivos de este primer estudio son los siguientes:

1.^o Presentar el origen de cada uno de los términos (o de las flexiones de género que los caracterizan en los casos del G^oGF y del G^oGNM).

2.^o Incorporar el tratamiento lexicográfico de las siete voces que se investigan en este trabajo.

3.4.1.1. Origen de los términos

Hemos considerado importante dedicar unas líneas al origen de cada término analizado. En algunos casos, ya hay obras o documentos que ofrecen una breve etimología

sobre las palabras que estudiamos; en otros, ha resultado mucho más complicado, bien porque hay varias teorías que se cruzan (como en el caso de *bollera*), bien porque la palabra es más reciente y el mérito de su creación está en disputa por varios colectivos (como es el caso de *machirulo*).

El origen de estas voces se ha rastreado en diferentes obras lexicográficas (tanto generales como parciales) y herramientas digitales como el *Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española* y las bases de datos textuales de la Academia (el CORDE y el CREA).

En definitiva, conocer el origen de los términos que se analizan en este trabajo ayudará en la interpretación de los distintos usos que se dan de cada uno y, por tanto, sí tendrá relevancia en el análisis pragmático.

3.4.1.2. Tratamiento lexicográfico

Dentro de esta introducción de los términos que funcionan como FNT en el argot del colectivo LGTBI, se ha recurrido a varios diccionarios actuales de la lengua española (generales y parciales) para analizar el tratamiento que se hace en dichas obras de los lexemas que se analizan. Se ha considerado importante este punto para poder contrastar la información obtenida, si procede, con el uso real de la forma en la comunidad de habla LGTBI.

A continuación, se ofrecerá un breve listado de las obras lexicográficas que han sido seleccionadas para trabajar esta sección de cada análisis y los motivos que llevaron a su elección:

- *Diccionario de la Lengua Española (DLE)* de la Real Academia Española y la Asociación de Academias de la Lengua Española (2020). Es el primer diccionario que se ha consultado por ser la obra lexicográfica por excelencia.
- *Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española* de la RAE (NTLLE). Esta obra ha sido utilizada, fundamentalmente, como herramienta de búsqueda en diccionarios clásicos (entre el siglo XV y el XX), desde la cual se ha podido investigar mejor en el origen de cada término y, en algunos casos, la evolución de su tratamiento lexicográfico.
- *Lema. Diccionario de la lengua española* (2001), pues los autores presentan este diccionario, en sus primeras páginas, como una obra lexicográfica dirigida a un público nuevo, más representativo del siglo XXI. Dicen los autores que con este diccionario pretenden recoger aquellas voces, en ocasiones nuevas, que reflejan las nuevas jerarquías sociales y los nuevos

modos de pensar la sociedad. Por ello, se ha considerado que esta obra era fundamental para estudiar el tipo de vocabulario que es eje de este trabajo.

- *Diccionario del español actual (DEA)* de Manuel Seco, Olimpia Andrés y Gabino Ramos (2011). Uno de los objetivos de este diccionario, según su *preámbulo*, es «construir [...] un diccionario nuevo que ofreciese una descripción fiel del español de nuestros días» (2011: XII) y que recopile «el léxico que se usa, no solo el que se debe usar» (2011: XIII).
- Que las obras lexicográficas reflejen, en la medida de lo posible, el uso real del léxico que compone su corpus es un criterio fundamental en la elección de las obras lexicográficas como herramienta para nuestra investigación, como demuestran los dos diccionarios anteriores. Por eso, en este inventario de obras lexicográficas, no podía faltar el *Diccionario de uso del español* de María Moliner (*DUE*) (2007 [1967]). Aunque no es tanto una obra de carácter descriptivo como normativo, resulta interesante su consulta para nuestras voces por la información que se puede ofrecer sobre ellas (por ejemplo, la etimología), así como los ejemplos de uso que acompañan cada definición.
- *Diccionario de argot* de Julia Sanmartín (2006). Es el primero de los diccionarios parciales que se utilizan para esta revisión lexicográfica y el único de ellos cuya temática no es específicamente LGTBI. Los ámbitos de uso que se tratan en esta obra son «marginalidad, delincuencia, prostitución, droga, prisión, juventud, infantil, administración, política, deporte, fútbol, ciclismo, toreo, juego, boxeo, estudiantes, soldados, camioneros, homosexuales, médicos, taxistas, etc.», teniendo en cuenta «que existe una transferencia de estos ámbitos restringidos al habla coloquial» (2006: XX). Al ser un diccionario de argot, resulta de interés para nuestra investigación la información que pueda proporcionar sobre las voces objeto de nuestro estudio desde el punto de vista de los ámbitos de uso externos al colectivo LGTBI.
- *El cancanéo. Diccionario petardo de argot gay, lesbi y trans*, de Ferran Pereda (2004). La primera obra lexicográfica parcial que utilizamos para nuestro estudio centrada exclusivamente en el argot de la comunidad de habla LGTBI. Un diccionario que incluye más de 1400 entradas de léxico LGTBI, por lo que resulta fundamental para la bibliografía de esta tesis doctoral. Probablemente, la mayor particularidad de esta obra es que, en la redacción de los artículos que la conforman, se ha recurrido al propio lenguaje LGTBI, como indica el propio autor: «hemos querido recurrir a la pluma, la ironía y

las petardadas en la misma definición de los términos tal como ocurre en el argot día a día entre gays» (2004: 11).

- El último de los diccionarios parciales a los que hemos recurrido es el *Diccionario gay-lésbico* (DGL) de Félix Rodríguez (2008). No es propiamente un diccionario de argot, pese a que recoge muchas palabras populares, porque en él se incluyen voces más técnicas relacionados con el ámbito LGTBI. Parte del interés que tiene esta obra para nuestro estudio es que ofrece «comentarios y datos de interés histórico-cultural y filológico que facilitaran su comprensión» (2008: xi).
- Finalmente, también se ha recurrido a otra obra cuyo carácter es más enciclopédico, pero que ha facilitado información útil para algunos términos. Se trata de *Para entendernos. Diccionario de cultura homosexual, gay y lésbica* de Alberto Mira.

3.4.2. Caracterización de las flexiones de género

El objetivo de este análisis se refiere exclusivamente a las terminaciones particulares del argot de la comunidad de habla LGTBI que, en muchas ocasiones, generan FNT. Así, para la caracterización de estas flexiones se pretende realiar un pequeño esbozo gramatical de cada uno de estos fenómenos (G^oGF y G^oGNM) y de las distintas formas que se pueden generar.

3.4.2.1. Actitudes lingüísticas

Mahecha (2018: 3) define las actitudes lingüísticas como:

valores, creencias y actitudes tanto positivas como negativas frente a las variedades de una lengua, inscrita dentro de un proceso de bilingüismo o de lenguas en contacto. [...] la importancia que reside en ellas, puesto que han permitido comprender algunas variaciones, innovaciones y cambios en la lengua de una comunidad lingüística, debido a aspectos como: las valoraciones realizadas por los hablantes de una comunidad lingüística frente a determinado fenómeno lingüístico.

A lo que dice el autor en la cita anterior, podemos añadir la definición de Francisco Moreno (1998: 179):

La actitud lingüística es una manifestación de la actitud social de los individuos, distinguida por centrarse y referirse específicamente tanto a la lengua como al uso que de ella se hace en sociedad, y al hablar de lengua incluimos cualquier tipo de variedad lingüística: actitudes hacia estilos diferentes, sociolectos diferentes, dialectos diferentes o lenguas naturales diferentes.

Teniendo en cuenta que en el estudio de las actitudes lingüísticas lo que prima es dibujar las opiniones y reacciones de un determinado aspecto lingüístico por parte de una determinada comunidad de habla, hemos considerado que, en este sentido, lo interesante para esta investigación es buscar esas opiniones sobre los fenómenos gramaticales que se tratan en nuestro análisis y no tanto las relativas al léxico. Por tanto, se tratan en profundidad las actitudes lingüísticas referentes al G^oGF entre hombres y la utilización de las flexiones artificiales del G^oGNM. Es por ello que se ha dedicado un apartado sobre esta cuestión en el análisis de estas formas. Esta información ha sido recogida, en su mayoría, de las entrevistas grabadas, donde se preguntaba directamente a los entrevistados por su opinión ante el uso de estas formas.

3.4.2.2. Morfología

Este apartado se incluye en los análisis del G^oGF y del G^oGNM para completar la introducción a los fenómenos antes de proceder al análisis pragmalingüístico. En el caso del G^oGF, se hablará de las diferentes formas en las que se puede presentar el uso del género femenino entre hombres homosexuales más allá de la flexión de género en *-a* (lexemas, prefijos, etc.). Hemos considerado importante presentar un esquema de las distintas formas que se han encontrado en el corpus para comprender mejor el fenómeno y, con él, las estrategias pragmalingüísticas de la comunidad de habla.

En cuanto a la morfología del G^oGNM, muchas de las formas que se presentarán, de igual modo que las del G^oGF, no son utilizadas en las FNT (pronombres, determinantes, por poner algunos ejemplos). Sin embargo, también hemos considerado fundamental presentar un esbozo gramatical muy breve de las formas que se están utilizando al aplicar este fenómeno en la lengua castellana. Esto hará que el lector sea consciente de la importancia que se le está dando a este fenómeno en las comunidades de habla LGTBI y del colectivo feminista, en general, y entre sus usuarios, en particular.

3.5. Análisis semántico-pragmático

En esta última parte del análisis de las FNT de la comunidad de habla LGTBI, se analizarán estas formas en sus distintos contextos de uso, atendiendo, lógicamente, a los distintos emisores y receptores. Lo que más interés despierta en este análisis es la diferencia de uso que se encontrará en estas formas fuera de la comunidad de habla LGTBI y dentro de ella, donde ya son formas propias que se rigen en base a códigos internos, distintos a los que pueden seguir en otros contextos comunicativos; y el funcionamiento de estas formas como herramientas comunicativas dentro de la comunidad de habla LGTBI. Para realizar este análisis y ejemplificar los resultados, se ha utilizado el corpus oral (formado por las entrevistas sociolingüísticas y las conversaciones coloquiales) y el corpus de publicaciones de redes sociales.

3.5.1. Objetivos

Los objetivos que se plantean en esta parte del estudio son los siguientes:

1.º Inventariar los valores semánticos y pragmáticos de estas formas dentro de la comunicación interna en la comunidad de habla LGTBI.

2.º Conocer las relaciones de poder y solidaridad (Brown y Gilman, 1960) que se establecen con estas FNT en los contextos comunicativos que se enmarcan dentro del colectivo LGTBI y valorar cuál de las dos es mayoritaria en cada una de las formas.

3.º Evaluar las distintas estrategias pragmáticas que se ponen en uso con las FNT que estudiamos.

4.º Para ello, también se observarán el uso de FNT más frecuente (apelativo o narrativo). El objetivo de esta cuantificación del corpus es establecer una comparativa entre las distintas formas de tratamiento a nivel pragmático, no solo en cuanto a las estrategias pragmáticas, sino a los recursos utilizados.

3.5.2. Análisis del corpus

En este apartado, se explicará cómo se tratarán las distintas partes del análisis pragmático en las distintas formas de tratamiento, desde las relaciones de poder y solidaridad, hasta los actos de habla y las estrategias pragmáticas.

3.5.2.1. Valores semántico-pragmáticos

Se ha considerado importante tratar ciertas cuestiones relevantes en cada una de las FNT investigadas. Así, hay fenómenos muy destacables en algunos de los términos, como la *resignificación* (en *maricón*, *bollera*, *hetero*, *bujarrón* y *tortillera*), la *lexicalización* (*hetero*) y la *gramaticalización* (*maricón*).

a. Reapropiación y resignificación

Como se ha explicado en el capítulo 2, la *reapropiación léxica* (o *empoderamiento terminológico*) es un fenómeno lingüístico por el cual una subcultura empieza a utilizar una palabra, normalmente un difemismo, que ha sido utilizada en su contra. Para analizar si este fenómeno se ha dado en los lexemas que estamos investigando, se han seguido dos técnicas:

- Búsqueda en los diccionarios parciales del argot LGTBI. Si la reapropiación se ha dado y ya está consolidada, será señalada en las entradas de estas voces. Por otro lado, el hecho de que algunas de ellas no aparezcan en los diccionarios será señal de que la reapropiación no se ha dado en esa voz o, si lo ha hecho, no se ha afianzado.
- Rastreo en el corpus. Esta técnica sigue dos etapas:
 - la primera de ellas, es un rastreo de las voces analizadas en el corpus de grabaciones orales (conversaciones y entrevistas), para comprobar si estas palabras son utilizadas y de qué forma. Si los miembros de la comunidad de habla LGTBI las utilizan en actos de habla no amenazantes, consideramos que el término ha sido reapropiado.
 - la segunda etapa de rastreo se centra en las redes sociales. Algunos de los términos que analizamos en esta investigación no se han registrado en los corpus orales, por lo que estos se han completado con publicaciones en RR. SS. Así, analizaremos si las palabras buscadas se utilizan entre miembros de la comunidad de habla LGTBI.

Los requisitos que se deben dar en una palabra para poder afirmar que esta ha sido reapropiada son dos:

1. Ser utilizada por los miembros de la comunidad de habla LGTBI, especialmente por sus referentes prototípicos.
2. Ser utilizada en actos de habla no amenazantes. El término no debe suponer un ataque de ningún tipo para los miembros de la comunidad de habla.

En cuanto a la *resignificación* —o *resignificación subversiva* para Butler (2007)—, en el contexto de la comunidad de habla LGTBI, es un proceso por el que se pueden dar, de forma explícita o implícita, en algunas «expresiones sexo-genéricas [...] desplazamientos en el marco normativo —la matriz heterosexual— que impera el orden obligatorio (causal o expresivo) de sexo/género/deseo» (Mattio, 2012). Es un fenómeno lingüístico-semántico que se da, especialmente, en movimientos sociales *queer* y feministas.

Para analizar si las palabras analizadas han sufrido este proceso dentro de la comunidad de habla LGTBI, se han seguido los siguientes pasos:

- 1º: Comprobar el significado general del término (es decir, el que es común para toda la sociedad) en los diccionarios generales. A partir de estos y las definiciones que incluyen, hemos elaborado una tabla de valores semánticos cuyas categorías definirán los rasgos indicados en los diccionarios. Principalmente, serán cuestiones relativas a los referentes (género y orientación sexual), pero también otros relativos a su significado y que están orientados a la intencionalidad del uso o a las connotaciones que tiene el término según las obras lexicográficas. La siguiente tabla lo ejemplifica:

	HOMBRE	MUJER	HOMOSEXUAL	HETEROSEXUAL	AMENAZA	VALOR POSITIVO	VALOR NEGATIVO
<i>Término</i>							

Tabla 4. Ejemplo de tabla de valores semánticos

A partir de esta tabla, observaremos si los sentidos de cada término se van modificando considerablemente, en función de sus interlocutores o las situaciones comunicativas.

- 2º: Rastrear variaciones de significado en la comunidad de habla LGTBI. Para ello, volvemos a recurrir a los diccionarios parciales del argot LGTBI, buscando cambios en los valores. En caso de encontrarse, se presentará una nueva tabla, mostrando el significado del término dentro de la comunidad de habla y contrastándolo con el sentido que tiene fuera de ella. Si en estas obras no se incluye ningún significado alternativo (o propio del colectivo) o la voz ni siquiera tiene una entrada, se pasará directamente al paso tercero, para buscar variaciones de sentido en los usos de cada término.
- 3º: Búsqueda de estos valores en los usos de cada término en el corpus. El objetivo es comprobar si, efectivamente, ese significado se aplica al uso del término dentro del colectivo. En muchas ocasiones, encontraremos sentidos variados a los que se incluyen en las obras lexicográficas. Si las variaciones

semánticas son significativas, se elaborarán nuevas tablas para poder comparar las diferencias entre los distintos sentidos y las variaciones en los valores semánticos de cada uno.

Consideramos que en una voz se ha dado el fenómeno de la resignificación cuando cambian las connotaciones del término (de negativas a positivas o viceversa) o se le añaden valores que no se contemplan en su uso externo a la comunidad de habla LGTBI.

b. Lexicalización

La lexicalización, según Buenafuentes de la Mata (2007: 32) es un «mecanismo de crecimiento del léxico». En un sentido más amplio, hay muchas definiciones del término: desde los que lo consideran un proceso de fosilización (Lyons, 1977) o institucionalización (Bauer, 1983) de algunas formas en la lengua, a aquellos que consideran que es «la transformación de una construcción sintáctica en un lexema o la conversión de un morfema (afijo derivativo) en lexema» (Buenafuentes de la Mata, 2007: 34).

Para Blasco Mateo (2006) hay dos tipos de lexicalización:

- El primer tipo se sitúa en el plano sintáctico y se da en determinados sintagmas y oraciones (*cuentagotas, lavavajillas, sabelotodo*, por ejemplo).
- En segundo lugar, la lexicalización se encuentra en el plano morfológico. Es la transformación de un morfema en un lexema perdiendo el valor original de este.

Este segundo tipo de lexicalización es lo que Brinton (2000) cataloga como *lexicalización primaria*, cuando un elemento gramatical (como puede ser un morfema prefijo), pasa a ser un elemento léxico. En palabras de Cifuentes Honrubia, «la lexicalización la entendemos como un cambio desde una estructura gramatical a una estructura léxica» (2003: 50).

Para dar cuenta de si en un término se ha dado un proceso de lexicalización, se seguirán los siguientes pasos:

- 1º: Confirmar la categoría gramatical con la que se está utilizando el término analizado en la comunicación del colectivo LGTBI.
- 2º: Comprobar la categoría gramatical original de la voz según la gramática de la lengua.
- 3º: Si los dos primeros pasos confirman una variación en las categorías gramaticales, procederemos a buscar rasgos que confirmen la lexicalización

del término, es decir, comportamientos morfológicos propios de la categoría gramatical impropia del lexema.

c. Gramaticalización

En palabras de Meillet (1958: 131) la gramaticalización consiste en «le passage d'un mot autonome au rôle d'élément grammatical»⁷⁸. Es un proceso por el cual una palabra pierde el valor léxico que la caracteriza y se convierte en un elemento estrictamente gramatical. Garachana (2000: 156) lo define de la siguiente manera: «Se trata de procesos por los cuales ciertos ítems léxicos o estructuras más complejas, a través de su uso frecuente en unos contextos muy concretos, son reanalizados como partículas gramaticales».

Para analizar casos de gramaticalización en formas apelativas, el proceso será buscar usos de estos lexemas en los que no haya ningún referente del término y su función en la comunicación sea otra a la de referenciar a un participante en la comunicación.

d. Performatividad

Es el eje de los estudios *queer*. En concreto, en la LQ es fundamental, ya que se trata de analizar los discursos que se utilizan para la deconstrucción de la sociedad y su posterior construcción a través de una recategorización de los elementos que la componen.

Los discursos no solo transmiten información, sino que construyen la realidad y el modo de interpretarla (Austin, 1976). Desde esta idea, la LQ considera que para que las personas LGTBI dejen de tener una situación social de inferioridad frente a las personas heterosexuales, estos deben estar presentes en el proceso de reinterpretación. Butler (2004) habla de *lo externo* y *lo otro* como elementos que deben ser constantes y permanentes en el discurso y, además, son indispensables para la resignificación de la realidad.

Se busca, por tanto, una nueva interpretación de identidades (incluyendo la heterosexual) para esta nueva construcción. Los discursos, en general, y las palabras, en particular, tendrán un papel fundamental en esta tarea (especialmente, desde los procesos de reapropiación y resignificación).

Usar una determinada FNT para dirigirse a alguien o para referirse a una tercera persona es una forma de constituir el ser. Al representar a un referente con una determinada forma, se sitúa a este ser en la realidad. La interpretación y la repetición de

⁷⁸ «la transición de una palabra autónoma al rol de un elemento gramatical». (Traducción propia).

esta FNT materializa esa realidad. Cuando esta forma es interpretada, recibida y aceptada como una práctica social, la materialización ha concluido.

Este es el análisis que haremos de cada una de las formas estudiadas en este trabajo (esta vez, desde la perspectiva de la comunidad de habla LGTBI). Veremos que se intenta materializar una determinada perspectiva de la realidad en la que las personas pertenecientes al colectivo LGTBI están más empoderadas y perfilan la realidad de una manera en la que son el eje de la normatividad.

Para analizar la performatividad de las formas de tratamiento de la comunidad de habla LGTBI, hay que formular cuatro preguntas muy relevantes sobre el término y la situación comunicativa en la que es utilizado. Imaginemos un término *X* utilizado para apelar a un interlocutor:

1. ¿Quién es *X*?
2. ¿Quién es el emisor respecto al referente de *X*?
3. ¿Qué posición ocupa *X* en la situación comunicativa?
4. ¿Cuáles son las intenciones del emisor para utilizar *X* hacia el referente?

A partir de las respuestas a estas cuestiones, el análisis de la performatividad debe hacerse desde la observación de la sociedad heteropatriarcal, en la que los términos analizados en este trabajo son utilizados para marcar un orden jerárquico relacionado con el género y la orientación sexual. Muchas de estas formas de tratamiento, utilizadas en la comunidad de habla LGTBI pretenden una transformación de esa visión social a una perspectiva en la que sus miembros son iguales o, en ocasiones, superiores al resto. El análisis, por tanto, debe partir del perfil de emisor y receptor y la relación que se establece entre ambos, sea de poder o de solidaridad. En función de esto y la repetición de estos actos comunicativos, observaremos si se está modificando la visión del mundo para los miembros de esta subcultura.

3.5.2.2. Análisis de las estrategias pragmlingüísticas en el eje de poder y solidaridad

En esta fase del análisis nos proponemos vislumbrar si las formas estudiadas en este trabajo se utilizan como herramienta amenazante (como ha sucedido y sucede en la sociedad) o como fórmulas afiliativas que pretenden crear vínculos entre dos o más interlocutores. Para ello, es importante comprobar si el acto de habla en el que se incluye la FNT es amenazante o no y las estrategias lingüísticas que activan la presencia de estas formas, especialmente buscamos *atenuación*, *intensificación* y *afiliación*.

Esta parte de la investigación de cada forma se inicia haciendo un recuento de los casos que se encuentran en el corpus y separando los usos apelativos de los narrativos. Si

abundan las formas apelativas, es señal de una comunicación directa (lo que implica un uso más naturalizado de la forma y una mayor integración del término en el habla del colectivo); si el uso mayoritario es el narrativo, supone una referencia indirecta, el referente no está presente en la interlocución (esto deriva en que el término todavía puede estar estigmatizado por la comunidad de habla y evitan, por lo general, utilizarlo como apelativo para esquivar posibles conflictos). No obstante, muchos actos de habla amenazantes usan disfemismos en modo apelativo y formas denotativas en modo narrativo.

En esta misma línea, en la encuesta diseñada para nuestro estudio, se ha incluido una pregunta en cada una de las FNT acerca de la intención con la que la utilizan los informantes: si recurren a ella como un insulto o como una palabra cariñosa con la que incluir a alguien en un grupo:

<p>¿Con qué intención lo haces? (Elige una o varias opciones):</p> <ul style="list-style-type: none"> <input type="radio"/> Insultar / ofender <input type="radio"/> Trato cariñoso / que alguien se sienta parte de un grupo <input type="radio"/> Hacer que algo parezca muy serio / importante <input type="radio"/> Hacer que algo parezca poco serio / importante
--

Figura 6. Ejemplo de pregunta sobre las intenciones de uso de las FNT en la encuesta

Con la primera opción de respuesta se busca si el encuestado usa la forma para insultar; con la segunda, si lo hace como estrategia afiliativa; y con la tercera y cuarta, si las intenciones estaban relacionadas con la intensificación y la atenuación, respectivamente. Los encuestados podían elegir varias opciones, ya que una palabra puede ser utilizada de varias formas por un mismo hablante. En la presentación de los resultados a esta pregunta, finalmente se ha desechado incluir las opciones 3 y 4 (intensificación y atenuación), pues se ha considerado que los hablantes no siempre son conscientes de estas estrategias (y sí de las dos primeras) y su análisis se limitará a los datos obtenidos a través de los corpus orales.

El insulto es una intención comunicativa asociada a una relación de poder y analizada en los estudios dedicados a la descortesía lingüística (Bravo, 1999; Ramírez y Estrada, 2003; Bernal, 2008; Montero Curiel, 2011; Alvarado Ortega, 2016; Castellano Asencio, 2017; Vicente, Fraser y Castroviejo, 2020). Para identificar si cada forma se usa a modo de insulto, se ha valorado si el acto de habla es amenazante (o una potencial amenaza) para la imagen del referente y si dicha amenaza es aportada por la FNT o no. Para la primera, se ha analizado el contexto comunicativo (emisor, receptor y su relación, la situación comunicativa, así como el tema de conversación) y otros elementos lingüísticos del enunciado (como la presencia de imperativos, por ejemplo) que puedan indicar si el acto de

habla analizado puede suponer una amenaza o no. Para averiguar si la amenaza la trae la FNT, se ha aplicado la prueba de ausencia, propuesta por Villalba (2018, 2020) para el análisis de la atenuación (que retomaremos a continuación). Con esta prueba de ausencia, se compara el enunciado con la FNT y sin ella y el grado de amenaza en cada una de las versiones. Si la FNT se considera amenazante, se vincula a las relaciones de poder.

Los casos en los que se busca una relación de solidaridad a través del uso de las FNT que vamos a analizar están vinculadas a la estrategia lingüística de la afiliación o camaradería. Como la afiliación es un recurso lingüístico que pretende construir vínculos sociales basados en una identificación o reconocimiento entre interlocutores (Bonnin, 2019), la relación que se dé entre los interlocutores será amable y cordial, una relación entre iguales (eje horizontal). Por tanto, para identificarla partiremos del reconocimiento del contexto comunicativo (tipo de emisor y de receptor, la relación entre ellos y, nuevamente, el grado de amenaza del acto de habla). En algunas ocasiones podemos encontrar casos en los que hay una aparente o potencial amenaza, en los cuales se recurre a la atenuación para reducirla o eliminarla, pudiendo así desarrollarse el objetivo afiliativo.

Para el reconocimiento de la atenuación, hemos recurrido a las tres pruebas que propone Villalba (2018, 2020): prueba de ausencia, prueba de conmutación y prueba de solidaridad:

- Con la prueba de ausencia se elimina la FNT y se observa si el enunciado sufre cambios en su fuerza ilocutiva. Si se incrementa, es que la FNT estaba funcionando como un atenuante.
- La prueba de conmutación consiste en sustituir el elemento atenuante por otro. Esta prueba se llevará a cabo, fundamentalmente, en los análisis de las terminaciones femeninas y del género no marcado. Cambiaremos la flexión de género al masculino para observar si las terminaciones en *-e* o en *-a* estaban ejerciendo el papel de mitigadores.
- La prueba de solidaridad propone buscar otros elementos atenuadores en el enunciado, pues «la presencia de más mecanismos atenuantes en el segmento que se está analizando es un elemento a favor de que el elemento que nos plantea codifique atenuación» (Villalba, 2018: 313).

La afiliación, a través de las FNT, como veremos en los análisis, no es un procedimiento exclusivo de las formas apelativas. Así, en función del tipo de forma (sea narrativa o apelativa) y de la dirección que tome el movimiento de adhesión (desde el grupo o hacia el grupo), clasificaremos la afiliación en tres modalidades:

- *Autointegración*. El hablante usa la FNT hacia sus interlocutores para integrarse él mismo en la comunidad de habla en la que se incluyen los interlocutores. Se trata de integrarse.

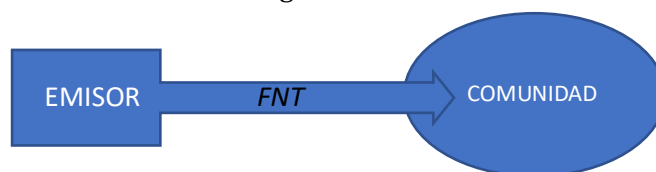


Figura 7. Afiliación del tipo *autointegración*

- *Integración del otro*. El hablante ya forma parte de la comunidad de habla en cuestión, pero utiliza una determinada FNT para incluir, de esta forma, a su interlocutor. El objetivo del emisor es integrar a su interlocutor.

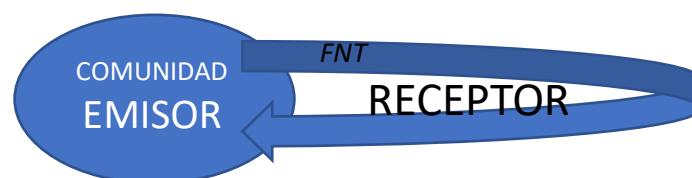


Figura 8. Afiliación del tipo *integración del otro*

- *Integración recíproca*. Cuando los interlocutores ya forman parte de una misma comunidad o grupo y utilizan la FNT para realimentar y reafirmar esa pertenencia mutua, destacar las características que tienen en común y que los unen. Se trata de reforzar o recordad una integración ya existente con fines comunicativos.

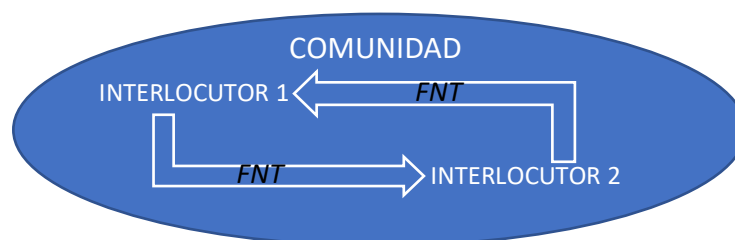


Figura 9. Afiliación del tipo *integración recíproca*

En cada forma, estudiaremos la afiliación como estrategia pragmática de los hablantes, diferenciando entre los tres tipos que hemos enumerado para distinguir el movimiento de afiliación que se da en cada acto de habla con la FNT utilizada.

Para cerrar cada uno de los análisis, proponemos un recuento de ejemplos, separando aquellos casos en los que una FNT determinada entabla relaciones de poder y aquellas en las que la misma forma genera solidaridad a través de su uso. De esta manera, se facilitará la conclusión de cada una de los estudios: una mayoría de uso en el eje de poder implicará un uso del término como insulto, mientras que si la mayoría de casos en los que se utiliza

una FNT es en relaciones de solidaridad, confirmará la resignificación del término, su valor positivo y otras cuestiones tratadas en cada uno de los análisis.

3.6. Resumen y valoración del capítulo

En este capítulo hemos presentado la metodología que hemos seguido para la elaboración del corpus, la recopilación de datos y el análisis de las distintas formas de tratamiento que investigamos.

Para ello, también hemos detallado los pasos previos, como los criterios que nos han llevado a la elección de las FNT seleccionadas para el análisis; cómo se ha elaborado la encuesta; el diseño de la entrevista y el proceso de recolección de las grabaciones orales. Es importante destacar que el corpus elaborado es el primer corpus oral en español específico de la comunidad de habla LGTBI, lo cual supone una importante novedad.

Para cerrar el capítulo, hemos presentado las fases del análisis de las FNT en el corpus en cuanto a los ejes de poder y solidaridad. Un proceso complejo, en tanto en cuanto se han tenido en cuenta los resultados del cuestionario y el corpus oral recopilado. Este análisis, relacionado con los estudios de la cortesía y la descortesía lingüísticas, nos ha permitido diferenciar entre los usos amenazantes y los afiliativos de estas formas, lo que nos ayudará a caracterizar mejor el lenguaje de esta comunidad de habla y a deshacer sus peculiaridades con respecto al lenguaje utilizado fuera de ella.

CAPÍTULO 4

Formas nominales de tratamiento reapropiadas por la comunidad de habla LGTBI

4.1. Introducción

4.2. *Maricón*

4.2.1. Caracterización lexicológica y lexicográfica

4.2.1.1. Formación

4.2.1.2. Tratamiento lexicográfico

4.2.2. Perfil de usuarios

4.2.2.1. Identidad de género y orientación sexual

4.2.2.2. Edad

4.2.2.3. Relación social

4.2.3. Perfil de referentes

4.2.3.1. Identidad de género y orientación sexual

4.2.3.2. Grado de confianza hacia el referente

4.2.3.3. Interpretación de los referentes

4.2.4. *Maricón* como Forma Nominal de Tratamiento en la comunidad de habla LGTBI

4.2.4.1. Valores semántico-pragmáticos

a. Resignificación

b. Gramaticalización

c. Performatividad

4.2.4.2. Estrategias pragmlingüísticas en el eje de poder y solidaridad

a. Relación de poder

b. Relación de solidaridad

4.3. *Bollera*

4.3.1. Caracterización lexicológica y lexicográfica

4.3.1.1. Origen del término

4.3.1.2. Tratamiento lexicográfico

4.3.1.3. Resignificación

4.3.2. Perfil de usuarios

4.3.2.1. Identidad de género y orientación sexual

4.3.2.2. Edad

4.3.2.3. Relación social

4.3.3. Perfil de referentes

4.3.3.1. Identidad de género y orientación sexual

4.3.3.2. Grado de confianza hacia el referente

4.3.3.3. Interpretación de los referentes

4.3.4. *Bollera* como Forma Nominal de Tratamiento en la comunidad de habla LGTBI

4.3.4.1. Valores semántico-pragmáticos

a. Resignificación

b. Performatividad

4.3.4.2. Estrategias pragmlingüísticas en el eje de poder y solidaridad

a. Relación de poder

b. Relación de solidaridad

4.4. *Bujarrón*

4.4.1. Caracterización lexicológica y lexicográfica

4.4.1.1. Formación

4.4.1.2. Tratamiento lexicográfico

4.4.2. Perfil de usuarios

4.4.2.1. Identidad de género y orientación sexual

4.4.2.2. Edad

4.4.2.3. Relación social

4.4.3. Perfil de referentes

4.4.3.1. Identidad de género y orientación sexual

4.4.3.2. Grado de confianza hacia el referente

4.4.3.3. Interpretación de los referentes

4.4.4. *Bujarrón* como Forma Nominal de Tratamiento en la comunidad de habla LGTBI

4.4.4.1. Valores semántico-pragmáticos: resignificación

4.5. *Tortillera*

4.5.1. Caracterización lexicológica y lexicográfica

4.5.1.1. Origen del término

4.5.1.2. Tratamiento lexicográfico

4.5.2. Perfil de usuarios

4.5.2.1. Identidad de género y orientación sexual

4.5.2.2. Edad

4.5.2.3. Relación social

4.5.3. Perfil de referentes

4.5.3.1. Identidad de género y orientación sexual

4.5.3.2. Grado de confianza hacia el referente

4.5.3.3. Interpretación de los referentes

4.5.4. *Tortillera* como Forma Nominal de Tratamiento en la comunidad de habla LGTBI

4.5.4.1. Valores semántico-pragmáticos: resignificación

4.5.4.2. Estrategias pragmlingüísticas en el eje de poder y solidaridad

4.6. Resumen y valoración del capítulo

4.1. Introducción

Las palabras que se presentan y se estudian como FNT en este capítulo son cuatro voces que tradicionalmente han sido utilizadas como formas amenazantes hacia las personas del colectivo LGTBI. Es fuera de este colectivo donde se sitúa el origen de estos cuatro términos. *Maricón* y *bollera* son las más características y frecuentes y en los últimos años se reconoce un uso de estas dentro del propio colectivo. Por tanto, el propósito de este capítulo es analizar dichas voces y dos sinónimos de estas (*bujarrón* y *tortillera*), su uso y su función dentro de la comunicación de la comunidad de habla LGTBI.

La primera (*maricón*) es considerada por muchos teóricos como la más característica de la jerga de esta comunidad (Martín, 2016; Pereda, 2004). Es una palabra que caracteriza muy bien cómo es este movimiento en la actualidad (sus luchas, su reinención y su interpretación de la libertad).

La segunda (*bollera*) es el equivalente dirigido a mujeres homosexuales. Sin embargo, su tratamiento y su visibilidad son muy diferentes a las de la primera (la comunidad LGTBI también es discriminatoria hacia las mujeres). Aunque menos representativa, como decimos, en la FNT *bollera* también se encuentran fenómenos lingüísticos (sociolingüísticos y pragmáticos, fundamentalmente), como se verá en el análisis.

Las palabras tercera y cuarta (*bujarrón* y *tortillera*) son voces sinónimas de las dos primeras, aunque menos extendidas en su uso. El objetivo de su estudio es comprobar si también se han hecho un hueco dentro del discurso de la comunidad de habla LGTBI y, si es así, analizar las funciones que desempeñan en este.

Tras una presentación de cada término (origen, tratamiento lexicográfico y valores semánticos) se perfilará el tipo de usuarios y de referentes de cada una de estas formas. Por último, en un estudio más pragmático de estas voces como formas nominales de tratamiento, se analizará la cortesía (o descortesía) de cada forma según el tipo de relaciones que se activan con el uso de cada una y las estrategias semántico-pragmáticas que parecen tener más protagonismo en cada una de ellas (fundamentalmente, la performatividad y la afiliación).

4.2. *Maricón*

4.2.1. Caracterización lexicológica y lexicográfica

Para presentar la voz, antes de proceder a su análisis como forma nominal de tratamiento dentro de la comunidad de habla LGTBI, se realizará un breve esbozo de su

origen. Además se llevará a cabo una revisión del tratamiento lexicográfico que se le ha dado a este término en diferentes diccionarios, tanto generales (desde el *Diccionario de la Lengua Española* de la Real Academia, hasta el *Diccionario del español actual* de Seco et alii, pasando por el *LEMA* y el de María Moliner), como en obras parciales centradas en el argot (como el diccionario de Sanmartín, que incluye léxico coloquial y una diversidad de argots de grupo) y otras más especializadas en la jerga del colectivo LGTBI.

4.2.1.1. Formación

Maricón procede de la voz *marica*, la cual se define en *DLE* por remisión a la voz *afeminado*, y esta a su vez se define: «Dicho de un hombre: Que en su persona, modo de hablar, acciones o adornos se parece a las mujeres». *Marica*, según el *DLE*, del diminutivo de *María*, típico nombre de mujer español. Por su parte, el sufijo *-ica* (de *marica*) es propio de adjetivos y tiene un valor «iterativo y despectivo» que forma adjetivos negativos, como *acusica* o *llorica* (*DLE*, 2020). A este, se le suma otro sufijo, *-ón*, que añade intensidad y expresividad al valor del adjetivo original al que se suma, además de formar otros despectivos (como *llorón* o *inocentón*).

El primer registro de *maricón* que se encuentra en el CORDE⁷⁹ es de 1517, en un poema de Torres Naharro:

Todas ellas quantas son
m'an dicho que esto les praze
y al hombre que no lo haze
lo tienen por maricón.

Se aprecia en el poema el sentido degradante de falta de masculinidad y hombría, incapaz de complacer a las mujeres.

No obstante, el primer registro de la voz *marica* está datado en el CORDE entre 1540 y 1579, en un poema de Sebastián de Horozco, pero Rodríguez (2008) destaca un registro anterior (de 1534) en un poema de Francisco de la Torre.

Sanmartín también indica que la voz *marica* ya se usaba de manera frecuente en los siglos XVI y XVII, «aunque con el sentido de 'hombre subyugado a la voluntad de la mujer y con ciertos gestos femeninos'» (2006: 521).

⁷⁹ Consultado en [<http://corpus.rae.es/cgi-bin/crpsrvEx.dll>] (fecha de consulta: 2 de septiembre de 2018).

4.2.1.2. Tratamiento lexicográfico

La voz *maricón* se incorpora a los diferentes diccionarios generales del español, tal y como se sintetiza en la tabla posterior:

<i>DLE</i> (2020)	<i>DEA</i> (2011)	<i>DUE</i> (2007[1967])	<i>LEMA</i> (2001)
Adj. despect. malson. marica . U.m.c.s.m. U.t.c. insulto. Marica . adj. desp. malson. afeminado. Falto de coraje. Homosexual.	n m 1 (<i>col o vulg, desp</i>). Marica. <i>Tb adj. Más o menos vacío de significado se usa frec como insulto. A veces de forma enfática mariconazo.</i> [...] 2 (<i>col o vulg, desp</i>) Hombre cobarde. <i>Tb adj [...]</i> 3 (<i>col o vulg, desp</i>) Hombre malintencionado o que hace malas pasadas. [...] 4 (<i>col o vulg, desp</i>) Hombre homosexual pasivo. <i>Tb adj. Más o menos vacío de significado, se usa frec como insulto. [...]</i>	1. (vulg., más grosero que «marica») adj. y n. m. Aum. de «marica» (hombre afeminado u homosexual e insulto). 2. (vulg.) Hombre malintencionado. Se emplea también como insulto.	También <i>maricona</i> . <i>n. m. y f./adj.</i> 1. mal. desp. Hombre que tiene gestos, ademanes y actitudes que se consideran propios de las mujeres. SIN afeminado, marica, mariquita. 2. mal. desp. Hombre que siente atracción sexual hacia otro hombre. SIN homosexual. 3. mal. desp. Persona que tiene malas intenciones y realiza acciones para fastidiar, molestar y dañar a los demás.

Tabla 5. Tratamiento de *maricón* en diccionarios generales

En la tabla se puede apreciar que en la última edición del *DLE* (2020) se señala la voz *maricón* como un adjetivo «despectivo y malsonante», un insulto, y se remite a la variante morfológica *marica*. También es caracterizada como un disfemismo en las otras obras lexicográficas, como el *DEA* de Seco *et alii* (2011) y el *DUE* de Moliner (2007 [1967]). En esta última se especifica que el sentido peyorativo se refiere solo a hombres homosexuales. En cambio, en *DEA* se especifica que el término se remite en concreto a los hombres homosexuales que adoptan el rol pasivo en las relaciones sexuales. En *LEMA* (2001) también se destaca esta voz como sinónimo despectivo de *homosexual*.

En estas obras lexicográficas generales, también se encuentran otros sinónimos del término, como *afeminado* (*LEMA*, 2001; *DLE*, 2020) o *cobarde* (Seco *et alii* 2011; *DLE*, 2014).

Por último, destacamos que en la mayoría de obras lexicográficas generales que se han consultado, se incluye una acepción del término en la que se define *maricón* como un hombre con malas intenciones (*LEMA*, 2001; Moliner, 2007; Seco *et alii*, 2011).

De este modo, se concluye que en las obras lexicográficas de carácter general del español se presenta el término como un insulto o, en otras acepciones, con sentidos negativos, lo que nos proporciona una idea del valor que tiene esta voz en el conjunto general de la sociedad hispanohablante.

En las obras parciales (tanto el de Sanmartín como los de argot LGTBI) se recoge también este término. La información que se aporta en estos, se recapitula en el siguiente cuadro:

DGL (2008)	Cancaneo (2004)	D. Argot (2006)
<p>1. <i>adj / m, desp</i> Referido al hombre homosexual, especialmente al que muestra un rol supuestamente viril en la relación sexual entre hombres. Desde siempre el aumentativo <i>-ón</i> parece haber dado al termino una connotación más negativa que laque tiene <i>marica</i>. [...]</p> <p>2. <i>adj / m</i> Por ext., referido a una persona despreciable. Es un insulto muy coloquial entre heteros, aunque desprovisto del significado sexual. [...]</p> <p>3. <i>adj / m</i> Referido a la persona débil y cobarde.</p>	<p>sust. Marica muy marica. v. Marica.</p> <p>Marica. adj. y sust. Homosexual. Según el Diccionario de la RA de la Lengua⁸⁰, <i>hombre afeminado y de poco ánimo y esfuerzo</i>, ¡ja, ja, ja! De uso extendido, tanto que es la palabra más apreciada en el argot. Se encuentra con todos los aumentativos, superlativos y diminutivos habidos y por haber, y siempre adquiere un tono cariñoso y afable.</p>	<p>1. m. Homosexual. Si <i>marica</i> posee unas notas despectivas, el sufijo aumentativo <i>-ón</i> las incrementa en todas estas acepciones. <i>Un gay rico ya no es un maricón, es ese chico tan majo del 5º</i> (www.hartza.com).</p> <p>2. m. Homosexual pasivo.</p> <p>3. m. Voz insultante. El término <i>maricón</i> se emplea como insulto, lo cual traduce una visión negativa de la homosexualidad. <i>Un legionario que no ha probado el jaco es un maricón y no me merece formar parte de la legión</i> (www.kiyooki.com)</p>

Tabla 6. Tratamiento de *maricón* en diccionario parciales

Los mismos valores que se presentan en los diccionarios generales se encuentran en el *Diccionario de argot* de Sanmartín (2006)⁸¹, en el que se incluye la voz *maricón* sin marca diacrítica, por lo que se considera como vinculada al español coloquial o argot común. Esta obra documenta tres variantes del término: *marica*, *maricón* y *maricona*. Cada una de ellas se presenta como una voz más despectiva que la anterior: el segundo, por el sufijo aumentativo *-ón*; el tercero, por su uso en femenino con referente masculino. En cuanto a su significado, se presentan tres acepciones: la primera, referida a hombres afeminados; la segunda, a hombres homosexuales con rol sexual pasivo; y la tercera se presenta como una voz insultante.

En el *Diccionario gay-lésbico* de Rodríguez (DGL) también se registra el sentido insultante de *maricón* entre hombres heterosexuales, pero también dirigido a gays, «especialmente al que tiene un rol de pasivo en la relación» (2008: 272). También se introducen algunos derivados, como *mariconada*, *mariconear* o *mariconeo*.

La segunda y última de las obras específicas sobre el argot del colectivo LGTBI es la de Ferran Pereda, *El cancaneo. Diccionario petardo de argot gay, lesbi y trans* (2004). En este diccionario, se tratan, con un estilo jocoso e irónico, las voces en el uso que adquieren entre

⁸⁰ La referencia que se presenta es de la edición de 1984.

⁸¹ Esta obra no es un diccionario específico sobre el habla del colectivo LGTBI, como sí lo son el resto de diccionarios que se repasan en este trabajo, pero sí es uno de los diccionarios de argot más completos que se han publicado y, por ello, se tratan las palabras que se analizan en esta investigación desde una perspectiva más próxima a nuestro objeto de estudio.

personas LGTBI. Así, cuando se trata la voz *maricón*, remite a *marica*, voz que señala como la palabra más apreciada y utilizada dentro del colectivo y resalta el tono «cariñoso y afable» con el que es utilizada en esta comunidad de habla:

Nadie se ofende por ser llamado marica cuando estás entre gays, sino todo lo contrario, le invade una sensación de autoestima y orgullo. *Ej.: Qué marica eres* es justamente eso, que te vanaglorias y te expresas como marica sin ningún tipo de temor, tabú o tapujo. Sin embargo, dicho por un heterosexual, incluso queriendo ser gracioso y confidente contigo, es el peor de los insultos que te puede dirigir: no está admitido. *Ej.: A mí que me llame maricón un maricón aú, pero que tu primo, por muy progre que se crea, que ni se atreva, que si con estas vamos yo le llamo heterosexual, o heterosexual de mierda y me quedo tan ancho.*

(Pereda, 2004: 124)

Esta es, pues, la única obra lexicográfica (incluso, dentro de las parciales) que recoge algunos de los sentidos positivos que se le dan a esta voz dentro del habla del colectivo LGTBI y obvia los negativos.

Se concluye que todas las obras lexicográficas recogen los usos peyorativos del término, incluso aquellos específicos del argot LGTBI, salvo la obra de Pereda, en la que se trata el término solo desde su sentido positivo, a pesar de que no es este el único que se detecta en esta comunidad de habla, como se verá en los siguientes apartados.

4.2.2. Perfil de usuarios

A través de la encuesta, se ha establecido el perfil de los usuarios que utilizan esta palabra atendiendo a las variables más relevantes en esta investigación: edad, género, orientación sexual y el tipo de relación que los vincula con el colectivo LGTBI. El número de encuestados según las distintas variables se ha desglosado en el apartado 3.5.3., en las páginas 139-140.

4.2.2.1. Identidad de género y orientación sexual

Según los datos recopilados en la encuesta, de los informantes que no pertenecen al colectivo LGTBI (hombres y mujeres cisgénero heterosexuales) afirman utilizar la FNT *maricón* un 33,33%.

De los informantes que sí pertenecen al colectivo LGTBI (hombres y mujeres cisgénero homosexuales, hombres y mujeres cisgénero bisexuales, hombres y mujeres transgénero y personas intergénero), un 52,34% utiliza esta FNT.

Dentro de estos, los hablantes más habituales, con diferencia, que más recurren a esta FNT son los hombres gais (95,95%); a continuación, los hombres bisexuales (52%); las siguientes en utilizarla son las mujeres lesbianas (47,57%). Con porcentajes más reducidos se encuentran las mujeres cisgénero bisexuales (32,47%) y las personas transgénero (27,78%).

Tipo de informante	Usa	No usa
Hombre cis homosexual	95,95%	4,05%
Mujer cis homosexual	47,57%	52,43%
Hombre cis bisexual	52%	48%
Mujer cis bisexual	32,47%	67,53%
Persona transgénero	27,78%	72,22%

Tabla 7. Uso de *maricón* entre los distintos grupos de la comunidad de habla LGTBI

Estos datos demuestran que el término es más utilizado dentro del propio colectivo, especialmente por parte de aquellos miembros más susceptibles de ser referenciados con esta palabra.

4.2.2.2. Edad

El factor *edad* es muy significativo a la hora de usar esta forma de tratamiento. Así, dentro de los hombres cis homosexuales, el grupo de edad que más utiliza la palabra *maricón* es el de 18 a 25 años (80%), seguido del resto de grupos, con progresión de menos a más edad, como se puede ver en la tabla 8:

Grupos de edad	Usa	No usa
18-25	80%	20%
26-35	76,47%	23,53%
36-45	69,23%	30,77%
+45	54,05%	45,95%

Tabla 8. Uso de *maricón* por grupos de edad en hombres cisgénero homosexuales

En el caso de las mujeres cisgénero homosexuales, también son los grupos de las informantes más jóvenes los que usan estas formas de tratamiento: las de 18 a 25 años (52,54%) y las de 26 a 35 años (57,14%). Mientras que los grupos de informantes que superan los 35 años son los que menos utilizan la forma:

Grupos de edad	Usa	No usa
18-25	52,54%	47,46%
26-35	57,14%	42,86%
36-45	26,32%	73,68%
+45	40%	60%

Tabla 9. Uso de *maricón* por grupos de edad en mujeres cisgénero homosexuales

Así pues, aunque la voz *maricón* es, en general, muy usada dentro del colectivo, se encuentra mayor tendencia de su uso en los grupos de menos edad.

4.2.2.3. Relación social

El factor de relación social con otros miembros del colectivo también es relevante para el uso de la FNT *maricón*, pues la forma es mucho más usada por aquellos hablantes que tienen relaciones sociales con otros miembros del colectivo LGTBI:

Relación social LGTBI	Mujeres cisgénero homosexuales		Hombres cisgénero homosexuales	
	Usa	No usa	Usa	No usa
Sí	48,00%	52%	70,47%	29,53%
No	33,33%	66,67%	33,33%	66,67%

Tabla 10. Usuarios por género y relación con otros hablantes LGTBI de la FNT *maricón*

Un 48% de las mujeres lesbianas que mantienen relaciones sociales con otras personas LGTBI utiliza esta palabra, frente al 33,33% de las mujeres que la usan y no han establecido estos contactos; en los hombres homosexuales, los porcentajes son mayores: un 70,47% de los que recurren a esta forma se relacionan con otras personas LGTBI, mientras que un 33,33% no frecuentan un entorno LGTBI.

Por tanto, se puede delimitar el perfil del usuario de esta FNT afirmando que son los hombres cisgénero homosexuales de cualquier edad (aunque la tendencia es mayor entre los más jóvenes), especialmente aquellos que mantienen relaciones sociales dentro del colectivo, los usuarios que más utilizan la FNT *maricón*.

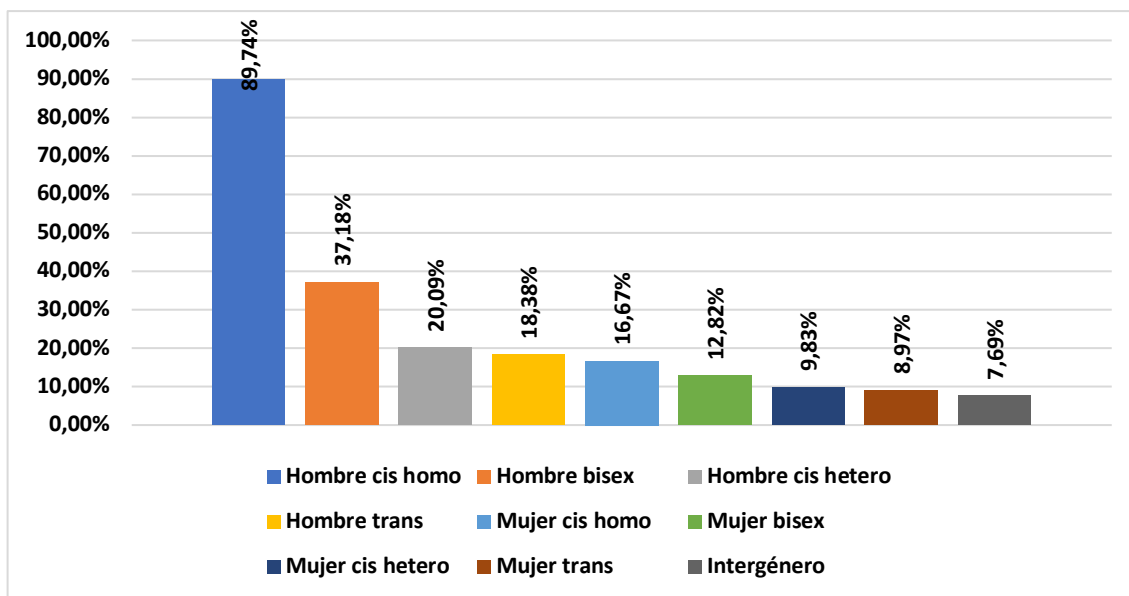
4.2.3. Perfil de referentes

En cuanto a los referentes, en la encuesta se formularon preguntas relativas a la identidad de género y a la orientación sexual de los interlocutores hacia los que se usa esta FNT, así como a la relación que existe entre ambos hablantes y la intencionalidad con la que se utiliza.

4.2.3.1. Identidad de género y orientación sexual

Los datos obtenidos apuntan a que la FNT *maricón* es utilizada hacia personas de todos los géneros e identidades, si bien el porcentaje de uso hacia estas cambia en función de estas variables. Las personas hacia las que más se utiliza esta FNT, según la información

proporcionada por la encuesta, son los hombres cisgénero homosexuales, seguidos de los hombres bisexuales. Los hombres cisgénero heterosexuales son los terceros referentes más frecuentes y en cuarta posición se sitúan los hombres transgénero (independientemente de su orientación sexual). Aunque en menor medida, las mujeres también son potenciales referentes de esta FNT. En la siguiente gráfica, aparecen los referentes ordenados según el porcentaje de informantes que afirma utilizar esta FNT hacia ellos:



Gráfica 1. Uso de *maricón* en grupos de referentes por identidad de género y orientación sexual

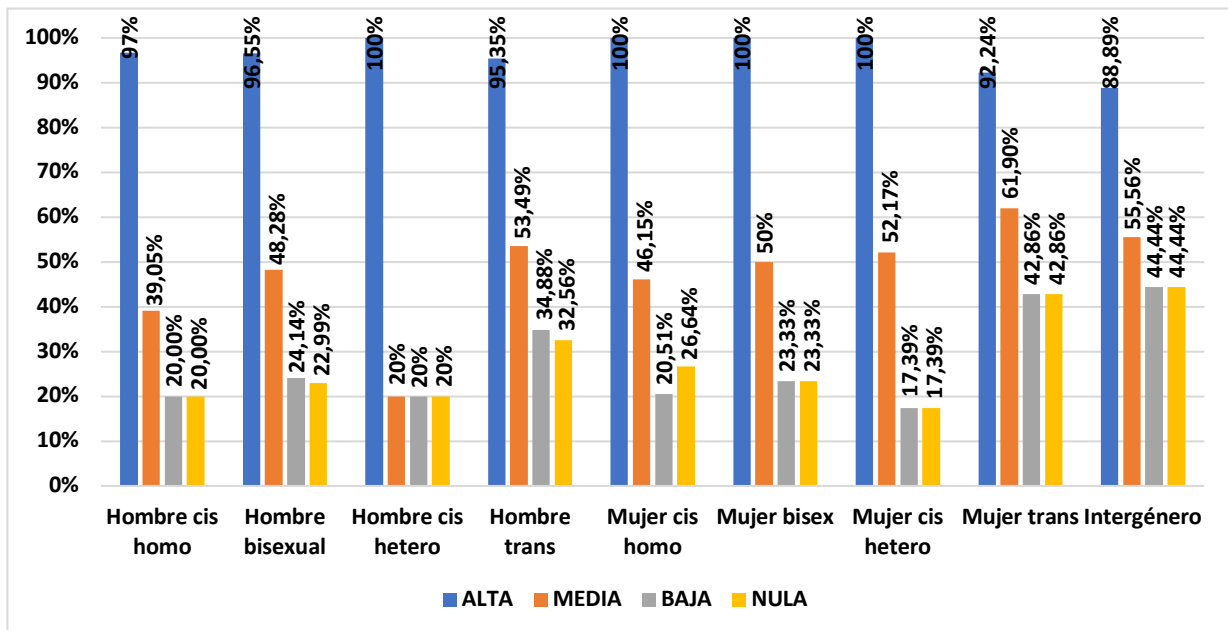
4.2.3.2. Grado de confianza hacia el referente

La mayoría de los encuestados afirma que cuando utiliza la FNT *maricón* tienen con su interlocutor un grado de confianza alto. Sin embargo, el porcentaje es mucho más variado con grados de confianza inferiores y atendiendo al perfil del receptor. Cuando este es un hombre homosexual (el más frecuente de esta FNT), el 39,05% de los emisores tiene una confianza media; el 20% la utiliza hacia este tipo de receptor si la confianza entre ambos es baja o nula.

Cuando el receptor es un hombre bisexual, el 48,28% de los encuestados se permite usar *maricón* si el grado de confianza con su interlocutor es medio; el 24,14% lo haría con una confianza baja; y el 22,99% la seguiría utilizando aunque no hubiese ningún tipo de confianza. Más bajos son los datos cuando el referente es un hombre cisgénero heterosexual, pues el 20% de los encuestados usaría esta forma si el grado de confianza es alto, medio o nulo.

El 53,49% de los informantes que se dirigen o se dirigirían a un hombre transgénero con esta FNT lo haría si el grado de confianza es medio; el 34,88% lo haría con un grado de confianza bajo y el 32,56% si la confianza entre emisor y receptor es nula.

Cuando se utiliza hacia una mujer cisgénero homosexual, el 46,15% de los informantes asegura que utiliza esta FNT con una confianza media; el 20,51%, con confianza baja; y el 25,64%, sin ningún tipo de confianza. Muy parecidos son los datos para una mujer bisexual, pues el 50% de los informantes dicen necesitar una confianza media para utilizar la FNT y el 23,33%, baja o nula. Si el interlocutor es una mujer cisgénero heterosexual, el 52,17% lo hace con un grado medio de confianza y el 17,39% con uno bajo o nulo; los porcentajes son más altos si el referente de *maricón* es una mujer transexual: el 61,90% de los informantes dicen que necesitan una confianza media para utilizar dicha palabra hacia este perfil de referente y el 42,86% podrían utilizarla con una confianza baja o nula. Se sigue la misma línea cuando el interlocutor es una persona intergénero, para los que el 55,56% de los usuarios necesita una confianza media, pero el 44,44% puede utilizarla con un nivel de confianza bajo o nulo. En la siguiente gráfica se pueden ver estos datos en contraste:

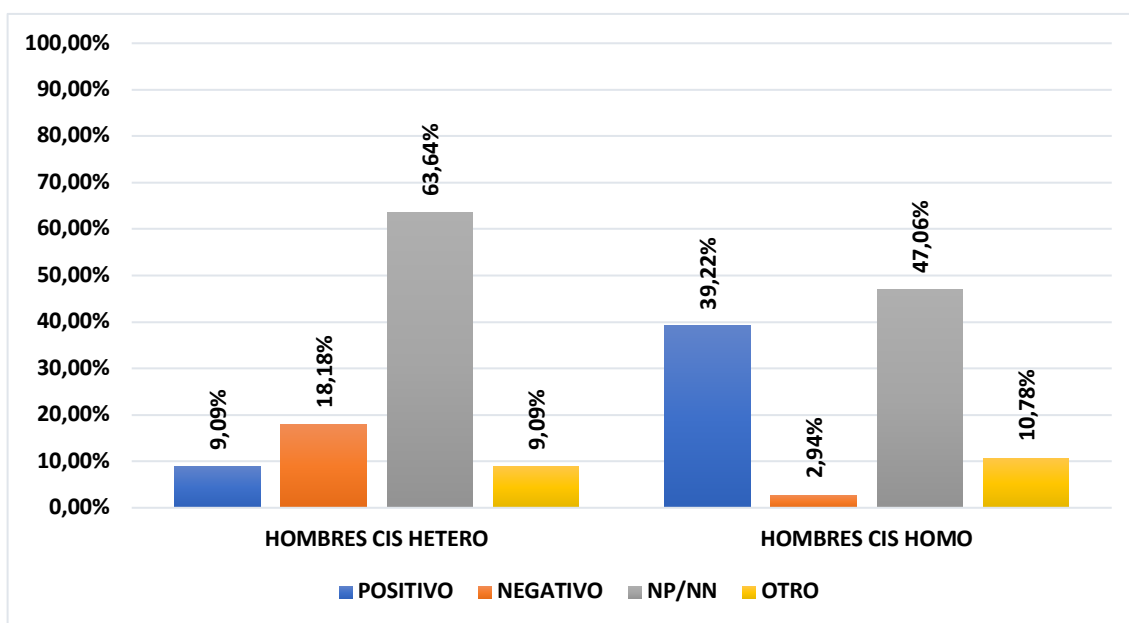


Gráfica 2. Grado de confianza hacia los distintos potenciales receptores de *maricón*

4.2.3.3. Interpretación de los referentes

Para analizar la interpretación de la forma, solo hemos aportado los datos de los referentes más habituales del término: hombres cisgénero homosexuales y heterosexuales. El contraste en la interpretación del término en unos y en otros resulta relevante.

Lo interpreta positivamente el 39,22% de los hombres cisgénero homosexuales, en contraste con el 9,09% de los informantes cisgénero heterosexuales que también le dan la misma consideración. Lo interpretan de forma negativa un 18,18% de los hombres cis heterosexuales y un 2,94% de los hombres cisgénero homosexuales. Un 63,64% de los informantes hombres cisgénero heterosexuales no la consideran ni positiva, ni negativa (NP/NN). El porcentaje restante que no aparece en las gráficas se corresponde con informantes que especificaron que su interpretación de esta palabra dependería de factores como la relación con el interlocutor o el contexto comunicativo (9,09% en los hombres cisgénero heterosexuales; 10,78% en homosexuales).



Gráfica 3. Interpretación de *maricón* por parte de hombres cisgénero

Repasando los datos expuestos en este apartado, recopilamos que los usuarios más recurrentes a esta FNT son los hombres cisgénero homosexuales, de cualquier grupo de edad (aunque se detecta una tendencia de uso inversamente proporcional en los grupos de menos edad) y mucho más usada dentro del colectivo LGTBI. En cuanto a los referentes de esta forma, son los hombres cisgénero homosexuales aquellos a los que más se dirige con esta forma, especialmente cuando el emisor tiene una relación de confianza alta. La interpretación de esta forma de tratamiento suele ser neutra o positiva por estos referentes.

4.2.4. Maricón como Forma Nominal de Tratamiento en la comunidad de habla LGTBI

Tras haber analizado la voz *maricón* desde un punto de vista lexicográfico y sociolingüístico, este análisis se centrará en el término como forma nominal de tratamiento.

Para ello, primero se estudiarán sus valores semántico-pragmáticos como formas apelativas o narrativas y, en último lugar, el análisis se centrará en las estrategias pragmalingüísticas que se desarrollan con esta forma dentro del estudio de la cortesía y, en consonancia, de los ejes de poder y solidaridad. A partir de este punto, el análisis se ha centrado en el corpus que hemos elaborado, de donde se extraen los ejemplos que utilizaremos para ilustrar este estudio y que está formado por una veintena de entrevistas semidirigidas, una recopilación de grabaciones de conversaciones coloquiales y una amplia recopilación de publicaciones en redes sociales.

4.2.4.1. Valores semántico-pragmáticos

a. Resignificación

Al principio de este análisis se han presentado los significados de la voz *maricón* que muestran las principales obras lexicográficas de la lengua española. En la mayoría de ellas, incluso en algunas centradas en el argot LGTBI, se presentaban los sentidos negativos de esta palabra. En todas, excepto en el diccionario de Pereda (2004), en la que se apunta al sentido positivo que adquiere este término utilizado entre hombres homosexuales.

Efectivamente, podemos encontrar varios significados de la voz *maricón* en función de los interlocutores y el contexto comunicativo dentro de la comunidad de habla LGTBI. Las variables que hemos tratado en el apartado anterior serán relevantes en los usos de los significados que se van a utilizar y que pasaremos a enumerar a continuación:

Más allá del sentido negativo utilizado desde fuera del colectivo, hay hombres homosexuales que sienten rechazo a los comportamientos femeninos en otros hombres homosexuales. La homofobia se da también en gais que han hecho pública su orientación sexual (en estos casos se habla de Homofobia Interiorizada —en adelante, HI—). Estos hombres quieren desvincularse de la imagen prototípica del hombre homosexual y, para ello, hacen una separación semántica entre las palabras *homosexual* y *maricón*. El primer término se refiere a un hombre que siente atracción física y afectiva hacia otros hombres; el segundo implica a un hombre afeminado y promiscuo que se sale de lo socialmente establecido, alterando la concepción heteronormativa. Esta separación de significados se puede ilustrar en el siguiente cuadro:

	HOMBRE	HOMOSEXAL	VALOR DESCRIPTIVO	VALOR OFENSIVO	AFEMINADO	ACEPTACIÓN SOCIAL ⁸²
<i>maricón</i> ₁	+	+	-	+	+	-
<i>(hombre) homosexual</i>	+	+	+	-	-	+

Cuadro 6. Rasgos distintivos entre *hombre homosexual* y *maricón*

La palabra *maricón* tiene connotaciones negativas y conlleva intenciones ofensivas. Implica que el hombre al que se hace referencia, por un lado, tiene comportamientos femeninos y, por otro, se sitúa fuera de lo socialmente aceptado:

(6) Qué pila fachas ultracatólicos pululan por aquí! Va a saliros un crío maricón (...)
 Porque a vosotros os saldrán **maricones!** No gais! Basura pepera
 [FB: 19/08/2018]

De forma progresiva, se empieza a detectar un cambio en el sentido del uso de la palabra. Como apunta Martín (2016: 27), en las últimas décadas, este término «se ha convertido en una palabra propia del argot del colectivo, una marca lingüística propia que denota complicidad entre interlocutores cuando estos son miembros del mismo». Se trata de una reapropiación lingüística, un recurso propio de grupos minoritarios (Borba, 2015) con el que se empieza a utilizar el término ofensivo (*maricón*, en este caso) por parte de aquellos contra los que se utilizaba (los hombres LGTBI). Empieza, así, a usarse esta palabra con otra intencionalidad:

(7) Qué **maricón** soy, cómo me gusta
 [FB: 22/08/2018]

Pereda registra este significado en su diccionario:

[...] de uso extendido, tanto que es la palabra más apreciada del argot. Se encuentra con todos los aumentativos, superlativos y diminutivos habidos y por haber, y siempre adquiere un tono cariñoso y afable. Nadie se ofende por ser llamado *marica*⁸³ cuando estás entre gays, sino todo lo contrario, le invade una sensación de autoestima y orgullo.

(Pereda, 2004: 123-124)

⁸² Por *aceptación social* entendemos aquel rasgo por el cual la figura que se define está aceptada o no por la sociedad. Así, según el cuadro 6, la figura del *hombre homosexual* está socialmente aceptada, mientras que la del *maricón* es rechazada por la sociedad.

⁸³ La cursiva es nuestra.

A partir de esta reapropiación, comienza la resignificación del término. Con este proceso la palabra empieza a adquirir, dentro de la comunidad de habla LGTBI, connotaciones positivas, como se ilustra en (8) y (9):

(8) No quiero trabajar, pero alguien tiene que ser el **maricón**, guapo y fabuloso de la empresa

[TW: 22/08/2018]

(9) C: estamos muy **maricones** los cuatro hoy↑ y me parece muy necesario↓
A: a mí también

[C.VA.1]

En (9), el hablante C, al catalogar como una necesidad que él y sus interlocutores se encuentran en un estado (*muy maricones*), le está otorgando connotaciones positivas, reafirmando el cambio de perspectiva sobre el término:

	HOMBRE	HOMOSEXUAL	INTENCIÓN DESCRIPTIVA	INTENCIÓN OFENSIVA	AFEMINADO	ACEPTACIÓN SOCIAL	RASGO POSITIVO
<i>maricón₂</i>	+	+	+	-	+/-	+	+
<i>(hombre) homosexual</i>	+	+	+	-	+/-	+	~

Cuadro 7. Rasgos distintivos entre *maricón₂* y *hombre homosexual* entre interlocutores homosexuales

Además de este uso con un sentido positivo de la voz *maricón*, en estos ejemplos recogidos en el corpus destaca un sentido estrictamente descriptivo, usado como sinónimo de *homosexual*. En (10) se ilustran ambos usos, cuya posición queda representada en el cuadro 8:

(10) Un **maricón** que no conoce a Cher no es **maricón**

[TW: 10/08/2018]

	HOMBRE	GAY	INTENCIÓN DESCRIPTIVA	INTENCIÓN OFENSIVA	AFEMINADO	ACEPTACIÓN SOCIAL	RASGO POSITIVO
<i>maricón₂</i>	+	+	+	-	+/-	+	+
<i>maricón₃</i>	+	+	+	-	+/-	+	~

Cuadro 8. Oposición entre *maricón₂* y *maricón₃*

En el ejemplo (10) tenemos contrapuestos estos dos usos de *maricón*. En la primera parte del enunciado (*Un maricón que no conoce a Cher*) tenemos un uso del término estrictamente referencial, sin connotaciones de ningún tipo (*maricón₃*), aludiendo a cualquier hombre homosexual; en la segunda parte (*no es maricón*), se está utilizando el

término para aludir a una forma particular de hombre homosexual valorado positivamente por el emisor del ejemplo (*maricón*₂). Los cambios que observamos en el significado de este lexema conllevan un desplazamiento del marco normativo, en el que un individuo referenciado a través del término *maricón* deja de ser expulsado de la norma con esta palabra. Este desplazamiento al que aludimos es destacado por Mattio (2012) desde el concepto de resignificación subversiva de Butler (2007).

Por tanto, se han encontrado tres significados de *maricón* dentro de la comunidad de habla LGTBI:

- *Maricón*₁: Un difemismo utilizado por hombres homosexuales que rechazan ser incluidos en un colectivo y quieren degradar con esta forma a otros homosexuales que no cumplen con los parámetros de una masculinidad hegemónica.
- *Maricón*₂: Un lexema utilizado para destacar la homosexualidad masculina (especialmente aquella que se aleja de los comportamientos socialmente esperados en hombres) como algo positivo. Este es el sentido que destaca Pereda en su diccionario.
- *Maricón*₃: Una palabra estrictamente denotativa.

Los significados de *maricón*₂ y *maricón*₃ son los que han derivado del proceso de resignificación.

b. Gramaticalización

En este apartado se va a analizar si en el lexema *maricón* se ha dado el proceso lingüístico de la *gramaticalización*. Como ya adelantábamos en el capítulo 3, es un proceso que se da cuando una palabra pierde su significado léxico y se convierte en un elemento gramatical.

Se ha señalado al principio de este capítulo que el *DLE* categoriza la voz *maricón* como adjetivo también utilizado como sustantivo. Este uso sustantivado del lexema se lleva a cabo a través de elementos gramaticales, normalmente determinantes, que actúan como transpositores:

(11) C: °(si vienen a morirse donde los **maricones**/ sabes- SABEN a lo que se atienen)°

A: eso es cierto

[C.VA.1]

En otros casos, se encuentra la palabra *maricón* cumpliendo características propias de la interjección. Así lo reconocen varios de los entrevistados:

(12) C: porque creo que/ para mí/ ya es una coletilla// o sea/ que a mí se me cae ahora mismo el móvil al suelo y digo *aaay/ ¡maricón!* pero no se lo estoy- a lo mejor estoy sola↑ no se lo estoy diciendo a nadie/ es como *hostia/ ¿no?* un *hostia*↓ o *joder*// me sale

[E.MA.4]

Este uso interjetivo de este lexema se registra en ejemplos como los posteriores:

(13) A: ya vale de fotos↓ que sois muy guapos↓/ **maricón**⁸⁴

(14) **maricón**, miradles

[TW: 17/08/2018]

Si se permuta la palabra *maricón* de (13) y (14) por otras interjecciones impropias, como por ejemplo *hombre* u *anda*, el sentido de ambos actos de habla no se ve alterado:

(13') A: ya vale de fotos↓ que sois muy guapos↓/ **hombre**

(14') **anda**, miradles

En ninguno de los ejemplos (12') y (13') la interjección se está utilizando como un apelativo. Lo mismo está sucediendo con *maricón* en (12) y (13), en los que no apela a los interlocutores, pero sí se utiliza la forma para manifestar un determinado estado de ánimo.

La direccionalidad del cambio es desde las «formas lexicales [en este caso, la forma nominal *maricón*] a gramaticales [la interjección impropia]» (Censabella, 2018: 105).

Si se siguen los criterios de Cuenca (1996, 2000) y Portolés (1998) para categorizar determinadas palabras como interjección, se comprobará que en los ejemplos citados la voz *maricón* cumple los requisitos que estos autores señalan:

- semántico, pues supone la expresión de una emoción;
- sintáctico, pues puede posicionarse en cualquier lugar del discurso;
- y el morfológico, ya que resulta invariable en la forma. En los ejemplos, pese a que el enunciado va dirigido a más de un interlocutor (*sois*, en el ejemplo 12; *miradles*, en el 13), la forma *maricón* se mantiene en singular.

Así pues, se concluye que la voz *maricón*, catalogada por la Academia como un adjetivo, que es utilizada como un sustantivo a través de algunos transpositores, además, también desempeña el papel de interjección impropia en muchos enunciados. En estos

⁸⁴ Operación Triunfo 2018.

casos, su significado léxico se difumina, por lo que podemos hablar de un proceso de *gramaticalización* en el término.

c. Performatividad

Como ya se ha señalado, la performatividad es el eje de estudio de la LQ, es decir, la forma en la que se utiliza el lenguaje en diversas prácticas sociales, aplicando una serie de códigos, para negociar sus identidades y representarlas (Butler, 2002; Borba, 2015).

Según Austin (1976), al hablar no solo describimos el mundo, sino que hacemos cosas sobre él, cambiamos la realidad. Así, cuando un heterosexual llama *maricón* a un hombre homosexual, se pretende, por un lado, decir lo que es aquel al que se dirige y, por otro, decir lo que no es uno mismo (Felipe y Quintero, 2012). Si *maricón* significa 'hombre homosexual' y A utiliza esta forma para insultar a B, significa que B es homosexual y, en consecuencia, A no lo es. Además, se está marcando la orientación sexual enfocada como un ataque como algo negativo, reforzando la heterosexualidad en la posición positiva. Por tanto, en actos de habla amenazantes como el siguiente ejemplo:

(15) Te voy a matar, **maricón** de mierda⁸⁵

se infiere que ser un hombre homosexual es negativo, pues se está utilizando la voz *maricón* como ataque; por lo tanto, el referente no cumple con los parámetros sociales; el emisor, por otro lado, al utilizar esta forma en este sentido negativo constata que él no es homosexual y que, por lo tanto, sí que se ajusta a estos indicadores.

Lo mismo sucede cuando un hombre homosexual llama a otro utilizando esta misma FNT como insulto: si el emisor es homosexual reconocido y usa *maricón* como ataque, el insulto no es ser homosexual, sino una determinada forma de comportamiento asociada a la palabra (amaneramiento, promiscuidad...). Lo que quiere destacar el emisor con esta forma es que él es ajeno a estos comportamientos y, por tanto, sí que encaja en los parámetros de una sociedad más tolerante, pero en la que se mantiene el canon de la masculinidad hegemónica.

En los enunciados en los que los emisores utilizan la palabra *maricón* con connotaciones positivas, se aprecia la resignificación del término, pero también están cambiando la visión del mundo: si antes aquel al que se aludía como *maricón* era excluido de la normativa social, ahora se ha construido una nueva normativa en la que es él el que

⁸⁵ En *ABC Comunidad Valenciana*. Fecha de publicación: 22 de junio de 2020, en https://www.abc.es/espana/comunidad-valenciana/abci-matar-maricon-mierda-juicio-insultar-y-agredir-homosexuales-202006221039_noticia.html?ref=https:%2F%2Fwww.google.es

- Cambiar la concepción de la homosexualidad masculina: de una masculinidad inferior (o de segundo rango) pasa a ocupar una posición más equilibrada, de la misma importancia que la masculinidad prototípica.
- Destacar valores que están por encima de las otras masculinidades.
- Al resignificar la palabra (a través de la repetición) se crea una nueva percepción de realidad en la que un hombre asociado a este concepto está socialmente integrado y aceptado por aquello que es.

Así, en ejemplos como:

(18) Bueno, me voy a pasear, **maricones**

[WA: 06/05/2020]

(19) ¿A qué hora quedamos esta noche, **maricones**?

[WA: 04/07/2020]

cuando el emisor llama *maricones* a sus receptores, está formando un acto de habla asertivo en (18) y uno directivo en (19). En ambos casos el emisor es un hombre homosexual, en (18) sus interlocutores son hombres homosexuales y mujeres heterosexuales; y en (19), solo hombres homosexuales. Como (18) es un acto de habla asertivo, *maricón* no aporta ninguna connotación expresiva; como no es un acto de habla amenazante, la FNT no implica ninguna hostilidad. En (19), un acto de habla directivo, el apelativo busca reforzar la afiliación entre los interlocutores sin insultarlos ni amenazarlos.

La carga negativa del término ha desaparecido en estos contextos (a través de la repetición del término en enunciados neutros o positivos), por lo que *maricón* como término que hace referencia a un hombre marginado social o como persona con malas intenciones (como apuntaban algunos diccionarios) no existe en esta realidad que proyecta el lenguaje de la comunidad de habla LGTBI.

Por tanto, al utilizar la FNT dentro del colectivo, se emiten actos de habla en los que se deconstruye una imagen social del hombre homosexual a través de los procesos estudiados en este apartado: la resignificación del término, convirtiéndolo en un lexema con connotaciones positivas y, en consecuencia, en una forma de tratamiento que se aleja de actos de habla ofensivos y amenazantes, lo que, al mismo tiempo, reconstruye una nueva idea de la homosexualidad masculina y de los hombres gais que no cumplen los estándares de la masculinidad normativa; con esta FNT también se refuerzan las relaciones horizontales en los que los interlocutores se presentan con una misma jerarquía social, lo que se lleva a cabo, al mismo tiempo, con actos de habla afiliativos.

4.2.4.2. Estrategias pragmlingüísticas en el eje de poder y solidaridad

Una vez ya se han establecido los valores semántico-pragmáticos de la forma, se pasará a analizar su uso como FNT y como herramienta pragmlingüística en la comunicación dentro del colectivo.

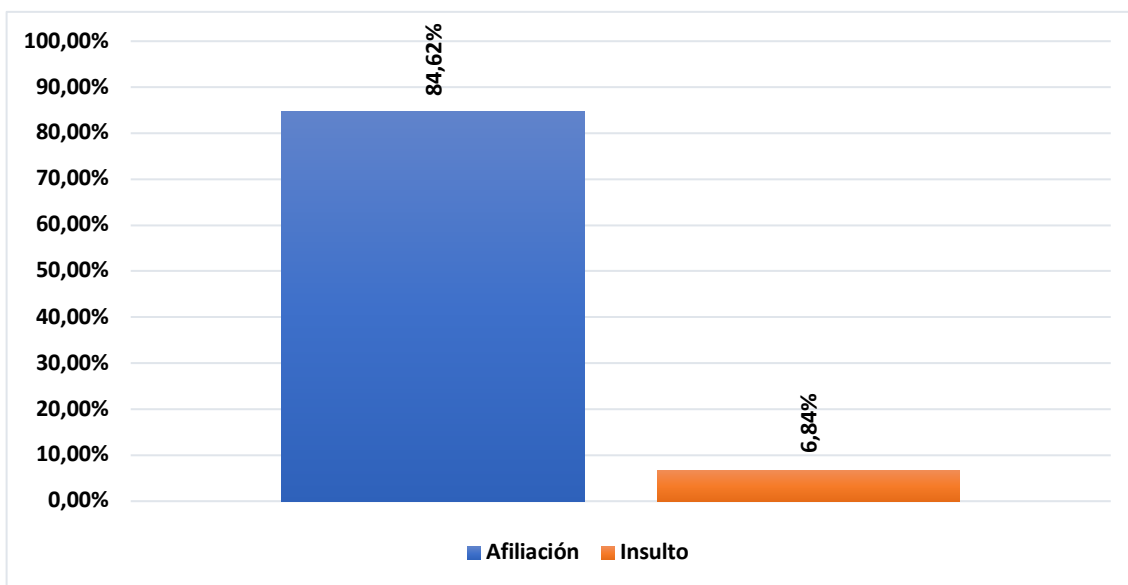
La palabra *maricón* como FNT puede encontrarse como forma apelativa (para dirigirse de forma directa al interlocutor) o como forma narrativa (para referirse a alguien no participante en el intercambio comunicativo). En este apartado se analizará cuál es el uso más frecuente de esta palabra como FNT, así como las relaciones que se establecen al utilizarla en la comunicación y las principales funciones pragmáticas que se activan.

El lexema *maricón* es más utilizado como forma de tratamiento apelativo en los registros que componen nuestro corpus, lo que implica que su uso está más naturalizado dentro de la comunidad de habla LGTBI, ya que se utiliza directamente hacia el interlocutor y no tanto para dirigirse a este de forma indirecta, lo que sucede en algunos disfemismos que son considerados como palabras tabú.

Tipo de tratamiento	N.º de registros
Apelativo	35
Narrativo	6
Total de registros	41

Tabla 11. Registros en el corpus de *maricón* como tratamiento apelativo y narrativo

En la encuesta se plantearon preguntas acerca de las intenciones con las que las FNT son utilizadas. Los informantes podían elegir más de una respuesta. De entre todas ellas, destacan dos entre los encuestados de la comunidad de habla LGTBI: la afiliación y el ataque. Esta última fue añadida a la encuesta por considerarse una de las intenciones prototípicas de varias de estas formas, especialmente de *maricón*. Además, resulta interesante el contraste en los resultados, pues el insulto es la intención menos utilizada por la mayoría de usuarios de la forma *maricón*. Por otro lado, la afiliación es la más habitual, lo que corrobora las palabras de Pereda (2004) en cuanto al tono amistoso del término.



Gráfica 4. Intenciones en el uso de la FNT *maricón*

Atendiendo a los conceptos de *poder* y *solidaridad* en las formas de tratamiento, trabajados por Brown y Gilman (1960), se establecen, como ya se ha adelantado, dos tipos de relaciones que se construyen en ejes distintos:

- El eje vertical: supone una relación de poder.
- El eje horizontal: implica una relación de solidaridad.

En la primera, uno de los implicados presenta una posición de superioridad con la que puede modificar la conducta del otro. En la segunda, los implicados en la comunicación se presentan como iguales y ninguno alterará el comportamiento de su interlocutor. En el uso de la FNT *maricón*, podemos encontrar los siguientes ejes de relaciones: poder y solidaridad.

a. Relación de poder

Fuera del colectivo se encuentran relaciones de poder originadas con el uso de *maricón* como FNT. Por ejemplo, cuando una persona heterosexual se dirige a un hombre homosexual aplicándola como una forma degradante. De este modo, se establece un poder asociado a una superioridad social entendida por el emisor (el hombre heterosexual está por encima del homosexual), quien la transmite a su receptor para marcar distancia e imponer las posiciones que cree que cada uno debe ocupar en la sociedad:

(20) No vales nada, **maricón**.

[FB: 02/07/2018]

En (20) un emisor heterosexual utiliza la voz *maricón* como FNT en una publicación de la red social Facebook para imponer su superioridad (social y moral) a un hombre homosexual que ha publicado una fotografía con su pareja. Así, *maricón* construye una relación vertical en la que el emisor está por encima del referenciado, es una relación de poder cuyo objetivo es degradar al interlocutor:



Figura 10. Relación de poder entre heterosexual y homosexual por *maricón*

Además, el emisor pretende dos cosas más: destacar la posición del receptor o enmarcarlo fuera de la heterosexualidad, entendida como normativa y obligatoria, y reafirmarse a sí mismo dentro de ella.

Otra relación vertical que crea esta FNT se establece entre dos interlocutores homosexuales. El emisor, un hombre homosexual, utiliza la FNT *maricón* hacia otros hombres homosexuales para posicionarse por encima de ellos en una relación de poder, una posición social superior que consigue integrándose dentro de los cánones normativos de la masculinidad hegemónica, sacando de ellos al mismo tiempo al referenciado:

(21) Soy un tío, tío. Maricones, pasad de perfil

[APP: 02/02/2019]

En el ejemplo (21), el emisor, un usuario de una aplicación de contactos para hombres homosexuales, advierte en su perfil que busca conocer hombres que se adapten al prototipo de la masculinidad hegemónica. La palabra *maricón* le sirve para discriminar aquello que no busca y desprestigiarlo, así como buscar una autonomía con respecto al colectivo, función que consiste en «distinguirse del grupo» (Bravo, 1999: 161) y que en ocasiones se obtiene con determinados recursos lingüísticos (Hernández Flores, 2007).

La heterosexualidad, en estos casos, no es obligatoria, pero sí lo es la masculinidad. Se distingue, por tanto, entre *homosexual* y *maricón* (cuadro 6), este último, como se ha dicho, no se ajusta a la imagen del hombre hegemónico y no cumple con los roles que este debería

desempeñar. El *homosexual* sí cumple con estos roles y es un hombre prototípico, por lo que su orientación sexual no es un problema. Así, el emisor se mantiene dentro de una posición superior al receptor, pues encaja dentro de la sociedad heteronormativa, pero su referenciado queda fuera de ella, pues no cumple los roles que se esperan de él por su identidad de género y su genitalidad.



Figura 11. Relación de poder entre interlocutores homosexuales por *maricón*

En muchas ocasiones en las que se utiliza *maricón* como FNT en una relación de poder, se puede reconocer que en el enunciado se produce una intensificación de la fuerza ilocutiva del acto de habla en el que se integra, pero esta se da junto a otro elemento intensificador en la enunciación, no con la propia FNT:

(22) C: hijos de putaa↑ no queréis otra tapa↑ pero os estáis fulminando la que hay=

B: [(risas)]

D: [está muy buenoo]

A: ya llega la tarta/ ya

C: =**MARICONEESS↑**

[C.VA.1]

En (22) vemos un acto de habla expresivo, un reproche que está intensificado por el insulto *hijos de puta*, que encabeza la intervención; más adelante, el hablante C recupera el turno de habla para seguir con el mismo reproche y reforzar la intensificación ya presente con el apelativo *maricones*. Así, *maricón*, como forma de tratamiento, necesita ir acompañado de otros elementos intensificadores para que esta función sea interpretada correctamente, pues no es propiamente un intensificador, aunque puede funcionar como un reforzador de esta estrategia. Es habitual que algunas expresiones intensificadoras reciban otro refuerzo con otras formas (Albelda, 2004), un recurso frecuente en las FNT (Castellano Asencio, 2017). En el siguiente ejemplo:

(23) B: pero vosotros/ por ejemplo/ en instagram ¿os veis?

D: yo a él↑ sí le tengo↑ de amigo↑

B: AA QUÉ FUERTEE que estáis// creando lazoos↓ que yo estoy// externo↓

C: PONTE TÚ INSTAGRAAM↑/ **MARICÓN**↓

[C.VA.1]

se presenta otro acto de habla expresivo con un imperativo seguido del pronombre personal sujeto de segunda persona del singular y la pronunciación marcada (representada por las mayúsculas), ambos elementos de naturaleza intensificadora. En este acto de habla, también se incluye el apelativo *maricón*. Es un acto expresivo pues, a pesar de incluir un imperativo, no se pretende un cambio de actitud, sino que se está formulando un reproche a la intervención previa del hablante B. Nuevamente, la FNT *maricón* está reforzando esa función intensificadora a cargo de otros elementos en el enunciado que facilitan la construcción del eje vertical en algunos actos de habla directivos.

La FNT *maricón*, como marcador del eje horizontal y de relaciones de poder en la comunicación, tiene un sentido negativo (*maricón*₁), que se recupera dentro de la comunidad de habla LGTBI para utilizarlo como reforzador de la intensificación en reproches o amenazas y que tiene como última finalidad la autoafirmación, el principal objetivo de la autonomía (Hernández Flores, 1999). Con el uso de *maricón*₁ como FNT, se busca esa autonomía, entendida como «el deseo de la persona por distinguirse del grupo y verse frente a él como alguien original y consciente de sus cualidades sociales positivas» (Albelda, 2021: 225). Así, en muchas ocasiones, tanto hombres homosexuales como algunos homosexuales, utilizan esta forma para distinguirse del estereotipo del hombre homosexual, que se aleja de la idea de la masculinidad hegemónica (ejemplos 20 y 21).

b. Relación de solidaridad

Entendemos *solidaridad* como «el grado de conocimiento en que se definen mutuamente los implicados en el acto de habla en forma estrictamente personal» (Alba de Diego y Sánchez Lobato, 1980: 104) y es una relación simétrica (Brow y Gilman, 1960)⁸⁶ en la que se equilibra la situación jerárquica de los interlocutores en el acto comunicativo. Efectivamente, la solidaridad implica una «simetría de trato», una «reciprocidad en el tratamiento entre personas situadas en un mismo nivel de jerarquía y que además aparecen unidas por diversos vínculos de afinidad personal y social» (Blas Arroyo, 1994: 388).

⁸⁶ «solidarity is symmetrical.» (Brown y Gilman, 1960: 258).

Para que el eje construido con la FNT sea horizontal, se tienen que dar varios factores. Medina López (1990) habla de coincidencia en alguno o varios de estos factores sociales, como la edad, la profesión, la clase social, la religión, entre otros. Como ya se ha especificado, uno de los factores fundamentales es la orientación sexual. Se acaba de demostrar que la relación de poder a través de esta voz puede darse entre dos individuos que tienen en común la orientación sexual. Sin embargo, la relación se equilibra cuando el tratamiento es recíproco y todos los interlocutores usan esta FNT (o son susceptibles de hacerlo):

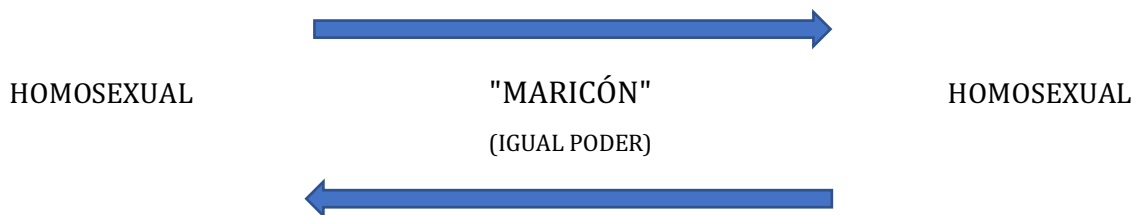


Figura 12. Relación de solidaridad entre interlocutores homosexuales por *maricón*

Al utilizar la voz *maricón* en algunos contextos comunicativos se busca establecer un vínculo de solidaridad que impone una relación horizontal entre los interlocutores y pretende, a su vez, eliminar aquello que los puede separar (Blas Arroyo, 1994; Cautín Epifani, 2015).

Así, en muchas ocasiones, cuando dos homosexuales se tratan de *maricón* no se están insultando, no se está generando una relación de poder de uno sobre el otro, sino que se está allanando su tipo de relación para manifestar igualdad entre ellos señalando aquello que tienen en común, como se ilustra en (24):

(24) C: bueno/ **maricones**↓ entonces↓ el primer fin de febrero ¿a Madrid?↑

[C.VA.1]

Los actos de habla que se emiten en estos contextos y en este tipo de relaciones pueden interpretarse como *descortesía no auténtica*⁸⁷, aunque se debe tener en cuenta que, en muchas de estas situaciones, el sentido de *maricón* no es insultante (no se trata de *maricón*₁, sino de *maricón*₂ o *maricón*₃), por lo que preferimos hablar de *cortesía positiva*.

En otras situaciones podemos encontrar actos descorteses que no implican una ruptura de la relación y, si suponen un agravio, no viene dado por la FNT:

(25) C: qué hijo de puta has sido toda tu vida↓ **maricón**↓

[C.VA.1]

⁸⁷ Según Bernal (2008), la *descortesía no auténtica* (o anticortesía, como preferimos llamarla) viene dada por aquellos actos de habla que solo son descorteses en apariencia y lo que realmente hacen es reforzar la confianza entre los interlocutores.

Se han encontrado ejemplos en los que se ilustra una relación horizontal con la FNT *maricón* con otro tipo de interlocutores: un emisor hombre homosexual y un receptor o referente hombre heterosexual (aunque el uso de *maricón* no sea recíproco en muchos de estos casos):

(26) C: no// esta noche↑ plan↑ no tengo↓
 B: pues vente con nosotris↓ **maricón**↓
 D: claro/ **maricón**

[E.BA.2]

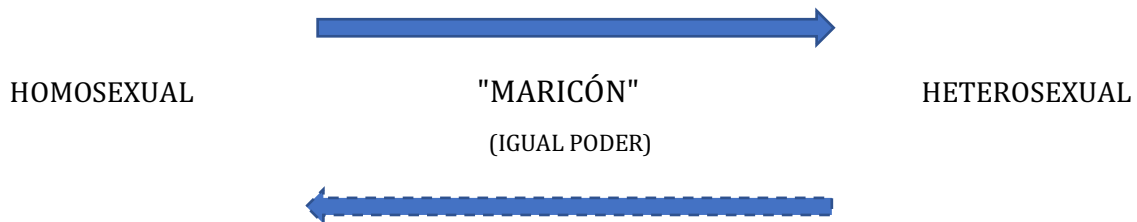


Figura 13. Relación de solidaridad entre homosexual y heterosexual por *maricón*

A y C están usando *maricón* como FNT para un interlocutor heterosexual. La relación es horizontal y se presenta una equidad de poder entre los participantes. Para que la FNT fuera recíproca y evidenciara el equilibrio de poder, la confianza entre el interlocutor heterosexual y el interlocutor homosexual debería estar muy consolidada para que el uso de *maricón* por parte del interlocutor heterosexual no se interpretara con connotaciones negativas.

Este tipo de relación en la que se equilibran los roles entre los interlocutores, se lleva a cabo gracias a la estrategia pragmática de la afiliación. En el capítulo 2 se ha presentado como una estrategia lingüística que usan los hablantes de una lengua cuando quieren buscar algún tipo de conexión con sus interlocutores (Hernández Flores, 2007). Esta conexión se lleva a cabo por medio de varias estrategias lingüísticas, muchas de las cuales son las FNT, especialmente los vocativos.

En el caso de *maricón* como apelativo utilizado entre hablantes heterosexuales también se encuentra una intencionalidad afiliativa, siguiendo la línea de Bernal (2008) sobre algunos insultos en el español coloquial. Según el contexto y la relación entre los interlocutores, la intencionalidad de uso de esta forma de tratamiento puede no ser ofensiva, no supondría un acto de habla amenazante y sí, actos de habla afiliativos:

(27) J: El Ocaso/ con el nombre que tiene ya↓ °(Ocaso)°
 A: (RISAS)// ¡ah↓ **ma- maricón!**⁸⁸

⁸⁸ Ejemplo extraído de la conversación [PG.119.A.1] del corpus de Val.Es.Co.

En (27) se destaca una falsa descortesía —o una anticortesía (Zimmermann, 2003; Bernal, 2006)— y una «solidaridad grupal», comportamientos que «responden a una estrategia conversacional para mostrar afiliación y cercanía» (Bernal, 2008: 778).

En la comunidad de habla LGTBI, los actos afiliativos en los que se incluye la FNT *maricón* no presentan esta anticortesía, sino una afiliación que viene dada por las connotaciones positivas que ha adquirido el término (*maricón*₂):

(28) C: sí/ pero aunque no lo sean también/ porque he tenido compañeros heteros↑ y constantemente decían *maricón* y tal↑ como- como apelativo↓ y/ yo qué sé/ yo- ahora-/ yo soy segundo encargado↑ y el primer encargado constantemente me llama *mariquita*↓// él no me llama de otra forma/// de hecho cuando el otro día me llamo *Daniel* dije/ *uuu/ está mosqueao/* porque no es normal// yyy también una compañera↑ también llama todo el rato *mariquita*↑/ eee- cosas así↓

[E.MA.1]

En (28) el informante señala cómo en su entorno laboral (una tienda de objetos pequeños de decoración muy juveniles) su superior más directo se dirige a él utilizando esta forma (o alguna de sus variantes) y, cuando no lo hace, piensa que algo va mal. Esto último sugiere que el uso de la FNT *maricón* tiene estos efectos afiliativos, pues, cuando no es utilizada, los receptores sienten rechazo por parte del emisor.

(29) C: si estoy hablando con un amigo↑ que es gay↑ puede decirle *aaay/ maricóon/* pero- tampoco- o sea/ es algo como divertido// pero sí que entiendo↑ que cuando no es un ambiente de confianza↑ risas tal y cual entre gais↑ ooo entre mariliendres↑ (risas)

[E.MA.4]

(30) B: sí en alguna situación de broma y donde tal y esto↑ pues eso deee- *ay maricón/ que delgá de has quedao* o cosas de esas/ pero tampoco lo usan mucho mucho↓ y de hecho↑ casi casi puedo identificar las- las personas que lo usan↓ noo lo- no lo tenemos generalizao

[E.MA.8]

(31) C: a ver/ la palabra *maricón* es muy nosotros↓ es muy gueto↓

B: para nosotros ya se nos ha hecho una palabra de risa

C: claro/ es muyyy entre nosotros

B: ni despectivaaaa ni/ ni nada

C: mira (()) en algún momento que te pueda pasar/ si estás en Afganistán o en algún sitio y alguien te dice/ **MARICÓN**/ pues yo me- yo me río

[E.VA.2]

En el ejemplo (29) se aprecia cómo los usuarios de esta FNT son conscientes del uso afiliativo que tiene y cómo la utilizan para ello, apuntando al ambiente relajado y confidente, sugiriendo la situación distendida que se consigue a través de este apelativo. En (30) el informante especifica que, dentro de su círculo social, solo se utiliza esta forma de tratamiento con personas determinadas, lo que implica exclusividad grupal. Lo mismo se aprecia en (31).

Como consecuencia, en muchos actos de habla afiliativos se puede encontrar cómo esta FNT actúa como mitigador de la fuerza ilocutiva, pues la atenuación facilita la búsqueda de la empatía y la aceptación:

(32) A: NO NO NO YA YA YA YA YA→ (risas)

B: bueno/ cinco minutos

A: va a estar la chica contando→ que lo haga cuando pueda/ tú cuando puedas (risas)

C: claro↓ y ahora/ **maricón**↓ que acabamos de poner→

A: pero esto se bebe/ de aquí a que la traigaa↑// ¡pero si tú eres un esponjita!

[C.VA.1]

En (32) los participantes discuten sobre si van a pedir otra jarra de cerveza o esperan a que llegue la comida. A es partidario de seguir bebiendo, mientras que C pretende que esperen un poco y le recrimina a A su impaciencia. Así, tenemos un acto de habla expresivo en el que se aprecia como el vocativo *maricón* pretende mitigar la fuerza ilocutiva amenazante que puede implicar la intervención de C: un desacuerdo con su interlocutor.

(32)	<i>claro↓ y ahora que acabamos de poner→</i> Reproche Amenaza	<i>claro↓ y ahora/ maricón↓ que acabamos de poner→</i> = reproche - amenaza
------	---	--

Cuadro 9. Comparativa de actos de habla con y sin la FNT *maricón*

Siguiendo la prueba de ausencia (Villalba, 2018, 2020), si eliminamos *maricón* del enunciado, el desacuerdo se mantiene en los dos casos, pero demostramos que esta palabra funciona como un elemento atenuante, pues la fuerza ilocutiva del acto de habla cambia y la amenaza en este aumenta. Cuando el hablante C utiliza la FNT para reducir la amenaza del acto de habla que compone su intervención, lo hace porque busca empatía con A, pretende reafirmar aquello que tienen en común para usarlo como mitigador. Sin este elemento, no

está presente la empatía y, por lo tanto, el enunciado podría ser interpretado con más agresividad al eliminar la camaradería del discurso.

Esta forma puede reducir la fuerza ilocutiva en actos de habla directivos, en los que se busca un cambio o una reacción por parte del interlocutor (Haverkate, 2004). En estos casos, la FNT suele ser un apelativo y aparece, normalmente, acompañada de un verbo en imperativo:

- (33) C: ajustes↑ (())⁸⁹/// es que lo han cambiado TODOO↑ (6») vale (3») es al botón ¿no? al botoncito↓
 B: si la camara daa- la otra cámara es más buena↑
 C: espera/ **maricón**
 B: le hacemos un§
 C: §es que soy retrasada

[C.VA.1]

En (33) el apelativo *maricón* está mitigando la posible amenaza que la orden expresada con imperativo *espera* podría suponer.

Lo mismo sucede en el ejemplo (34), en el que se utiliza una forma en imperativo negativo con el que se forma otro acto de habla directivo; la FNT también cumple un papel atenuador que busca que esta forma imperativa pierda su agresividad o su carácter impositivo, así como la reparación de la relación entre los interlocutores:

- (34) C: ¿cuántas veces- mira→, estoy tan enfadado contigo ahora→ que no te hablo
 A: no te enfades/ **maricón**
 C: ¿ves? va me ha conquistao (risas)

[C.VA.1]

(33)	<i>C: espera</i> Imposición Amenaza	<i>C: espera/ maricón</i> - imposición - amenaza
(34)	<i>A: no te enfades</i> Imposición Agresividad	<i>A: no te enfades/ maricón</i> - imposición - agresividad

Cuadro 10. Comparativa de actos de habla con y sin la FNT *maricón*

Nuevamente, al eliminar *maricón* de ambos ejemplos, se demuestra que la presencia de esta FNT cumple una función atenuante al ser un elemento afiliativo, reduciendo la fuerza impositiva de ambos enunciados: la amenaza, en (33); y la agresividad, en (34); además,

⁸⁹ Mirando el teléfono móvil.

desempeña una función reparadora de la relación de los interlocutores, característica de la atenuación (Villalba y Kern, 2017).

También encontramos esta FNT como atenuador en actos directivos con otros recursos lingüísticos, como pueden ser perífrasis de posibilidad con un sentido de obligación:

- (35) A: aa/ no/ [que te has salido]
D: [AA/ NO/ QUE TE HAS SALIDOO] ya puedes [volver/ **MARICÓN**]
A: [oye/ por cierto/ me parece]
muy feo que te hayas salido↓
B: estamos en otro grupoo↑
C: explícales por qué te has salido↓
D: **maricón**/ ya puedes volver
- [C.VA.2]

La voz *maricón* en el ejemplo (35) trata de reducir una doble amenaza: la imposición que podría interpretarse; y el enfado previo que ha habido entre los interlocutores tras una discusión porque el hablante B abandonó un grupo de whatsapp.

En los actos de habla expresivos, que suponen insultos, recriminaciones o quejas, también se puede encontrar la FNT *maricón* como elemento atenuador:

- (36) B: ¿cómo has olvidado eso?⁹⁰
A: o sea// Mario y Alaska↑
C: QUÉ FUERTE// cómo re- cómo recuerdas lo que quieres/ **maricón**
A: porque la llamabáis la Pepiii↑[al novioo]
- [C.VA.1]

En (36), la FNT *maricón* es utilizada para mitigar la fuerza ilocutiva del reproche que el hablante C emite contra A, previniendo el enfado que este enunciado pudiera suponer. Este reproche podría poner en peligro la imagen de ambos interlocutores, pero especialmente la del emisor. Sin embargo, el uso del apelativo *maricón* elimina esta posibilidad. Lo mismo sucede en (37):

- (37) A: oye/ **maricones**/ en serio/ vamos a pedir→
B: *escudo protectoor*⁹¹
C: patatas a lo pobre con huevos y jamón↓
- [C.VA.2]

⁹⁰ Riéndose.

⁹¹ Referencia a un programa de televisión.

(36)	C: QUÉ FUERTE// cómo re- cómo recuerdas lo que quieres Reproche Amenaza	C: QUÉ FUERTE// cómo re- cómo recuerdas lo que quieres/ maricón = reproche - amenaza
(37)	A: oye/ en serio/ vamos a pedir→ Reproche Enfado	A: oye/ maricones / en serio/ vamos a pedir→ - reproche - enfado

Cuadro 11. Comparativa de actos de habla con y sin la FNT *maricón*

Al exponer los ejemplos (36) y (37) a la prueba de ausencia, se vuelve a demostrar el valor atenuante de la FNT *maricón*. Al suprimirse este elemento de (36), el reproche obtiene un tono más amenazante que con la FNT: si esta se mantiene, prevalece el reproche, pero la amenaza a la imagen del emisor queda mitigada. En (37), sin embargo, si se suprime *maricón*, el reproche y el enfado resultan más evidentes, pues el elemento afiliativo está ausente.

La mitigación de la fuerza ilocutiva producida por esta FNT es causa, fundamentalmente, del efecto afiliador que tiene este término dentro de la comunidad de habla LGTBI. Distinguimos tres tipos de afiliación según la dirección de las adhesiones encontradas en los ejemplos de nuestro corpus:

- *Autointegración*. Con el uso de *maricón* para dirigirse a los otros participantes del acto comunicativo, el hablante pretende hacer uso de un recurso lingüístico propio de los miembros del grupo en el cual se quiere integrar:

(39) B: puedo decir perfectamente que- a- a cualquier hombre gay le puedo llamar *maricón*↓// me pones a Javier Maroto⁹² delante y le digo ¡**maricón!**/// sin ningún problema// y me voy a bailar con él

[E.BA.1]

En el ejemplo, el hablante B manifiesta su capacidad de utilizar esta FNT hacia cualquier hombre homosexual y poder crear, de esta manera, una conexión, incluso con personas desconocidas, de la forma en la que se ilustra en la figura 14. El hablante pretende integrarse:

⁹² Político del Partido Popular, homosexual reconocido.

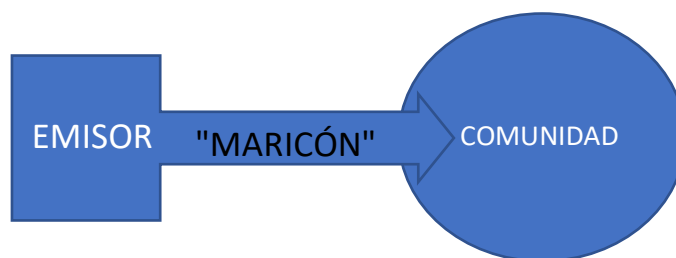


Figura 14. Afiliación del tipo *autointegración* por *maricón*

- *Integración del otro*. Cuando el hablante ya es parte de una comunidad y quiere incluir a un interlocutor que no forma parte de ella utilizando hacia este la FNT *maricón*. El objetivo es integrar a otro:

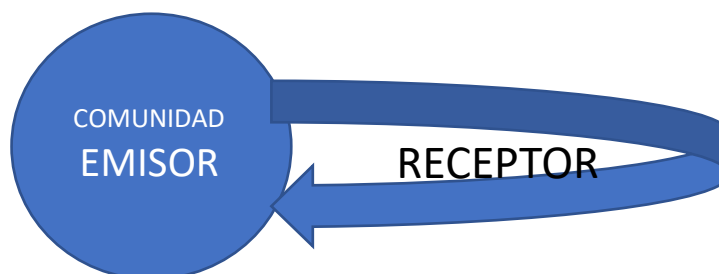


Figura 15. Afiliación del tipo *integración del otro* por *maricón*

Así sucede en los siguientes ejemplos:

(40) C: (risas) Cristian/ ¿quieres un chupito?

A: no no

C: **maricón**/ ¿quieres un chupito?

[E.VA.2]

(41) B: yo es que no ten- no sé- o sea noo→// yo tampoco lo veo positivo↓ lo veo como NEUTRO en ese caso↓ una manera más de andar↓

C: no sé si Pablo me llamara **maricón**↑ para mí sería guay↑ porque es como si tuviéramos una conexión↓

B: sí

[E.VA.7]

En (41) el informante quiere ser integrado en un grupo y se sentirá parte del mismo, finalmente, si usan la FNT *maricón* hacia él. En (40) se aprecia cómo la segunda vez que se le hace al hablante A (que acaba de conocer a sus

interlocutores) el ofrecimiento, se utiliza este apelativo para que sienta que puede aceptarlo, igual que ha hecho el resto de participantes.

- *Integración recíproca*. En este caso, los participantes del acto comunicativo ya forman parte de la comunidad de habla, por lo tanto, la integración ya existe. Se trata, pues, de reforzarla. Es, también, una forma de intensificación de la relación entre ambos:

(42) C: bueno/ **maricones**↓ entonces↓ el primer fin de febrero ¿a Madrid?↑

B: para mí es un sí

C: tenemos que (())§

B: §si queréis vamos en mi coche↑

[C.VA.1]

(43) C: ¿cuántas veces- mira→, estoy tan enfadado contigo ahora→ que no te hablo

A: no te enfades/ **maricón**

C: ¿ves? va me ha conquistao (risas)

[...]

A: por ciertoo/// solo me falta la peli// de Looking

C: es que// qué **maricón** [eres]

A: [hablando] de tiarronees↑

C: =te la recomendé HACE/ mil años↓

[C.VA.1]

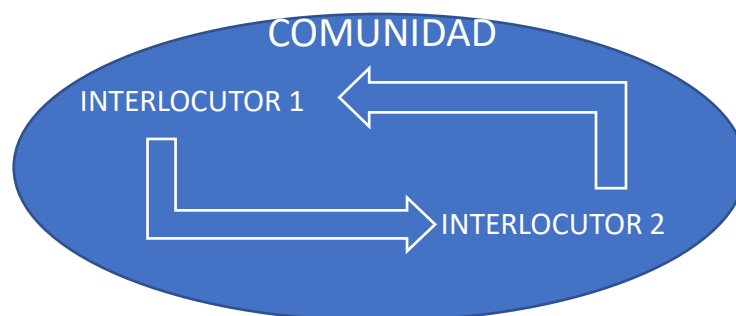


Figura 16. Afiliación del tipo *integración recíproca* por *maricón*

En el ejemplo (42), se utiliza el apelativo *maricones* para referirse a personas que, previamente, ya forman parte de una comunidad y para consolidar el grupo en el que se integran todos ellos. En (43) tanto A como C se apelan entre ellos con esta FNT, lo que, además de integrarse dentro de las categorías pragmáticas *atenuación*, en el primer caso, e *intensificación*, en el segundo, tienen una intención afiliadora desde un punto de vista social en el que ambos

confirman la pertenencia a un mismo grupo de amigos, por un lado, y a un colectivo, por otro.

Para concluir este apartado, se ha realizado un recuento de todas las apariciones de *maricón* en el corpus para verificar cuál es el tipo de relación que se genera con más frecuencia con esta FNT:

	Relación de solidaridad	Relación de poder
N.º de registros	27	14

Tabla 12. Frecuencia de registros de *maricón* en relaciones de poder y de solidaridad

Como se aprecia en la tabla 12, la relación de solidaridad es la que más se activa con el uso de esta FNT dentro de la comunidad de habla LGTBI, aunque la relación de poder se da en muchos casos.

4.3. *Bollera*

4.3.1. Caracterización lexicológica y lexicográfica

Al igual que en la forma anterior, en el análisis de *bollera* partiremos del origen del término (tanto la motivación como los primeros registros en documentos) y el tratamiento que se ha dado de esta voz en las obras lexicográficas: en las generales y en las parciales.

4.3.1.1. Origen del término

El término *bollera* parece haberse formado desde el lexema *bollo*, por una asociación de la acción de amasar con el movimiento de la masturbación femenina (Rodríguez, 2008) y la «acepción figurada de *bollo* como ‘órgano sexual femenino’» (Sanmartín, 2006: 109). La metáfora gastronómica se repite en todo el mundo hispano y con otros términos parecidos que la permiten (*tortillera*⁹³, *arepera*, *cachapera*).

Se ha encontrado también registrada la variante ortográfica *boyera* refiriéndose a mujeres lesbianas. En los diccionarios generales, el término *boyero*, *a* (en masculino y en femenino), se refiere a aquellos que guardan, crían o conducen bueyes; sin embargo, el término en femenino se presenta como sinónimo de lavandera. Algunos etimólogos consideran que esta voz tendría una motivación histórica, pues los relacionan con unas

⁹³ Esta FNT será estudiada en este mismo capítulo.

sacerdotisas que conducían unos carros tirados por bueyes. Estas sacerdotisas celebraban ritos en los que solo participaban mujeres, hecho por el que se ha asociado con la orientación sexual (Rodríguez, 2008).

La primera aparición de *bollera* como argot y el significado de ‘mujer lesbiana’ en literatura es de 1972⁹⁴, según el CORDE⁹⁵:

-¡Una muchacha tan adorable! Pero, además, tiene un aspecto magnífico. Di en secreto. ¿Verdaderamente es?

-¿Lesbiana? No. Ni siquiera estoy segura de que su tía Rosa lo sea. Quizá su tía Rosa, sí. Por lo menos, a fuerza de repetirlo, para cabrearla, a Bert, supongo que su tía Rosa es un poco **bollera**.

Sin embargo, Casinos-Asséns, en *La novela de un literato* vol. II (1914-1923), ejemplifica su uso en una situación del primer cuarto del s. XX, aunque el escrito es de 1982.

El primer registro de *bollera* en una obra lexicográfica es en el *Diccionario del argot* de Besses (1905) donde se etiqueta como voz popular. Este dato confirma su uso desde principios del siglo XX con el sentido de mujer lesbiana, aunque no es hasta 1989 cuando la RAE lo recoge en su diccionario⁹⁶.

4.3.1.2. Tratamiento lexicográfico

En este apartado veremos los significados de la palabra *bollera* que podemos encontrar en los distintos diccionarios o compendios de vocabulario. El tratamiento que se le da a este término en las obras lexicográficas generales actuales se ilustra en la siguiente tabla:

<i>DLE</i> (2020)	<i>DEA</i> (2011)	<i>DUE</i> (2007 [1967])	<i>LEMA</i> (2001)
<p>bollero, ra</p> <p>1. m. y f. Persona que vende bollos.</p> <p>2. f. despect. malson. coloq.</p> <p>lesbiana (homosexual).</p>	<p>bollero -ra 1 m y f 1.</p> <p>Persona que hace o vende bollos [...]</p> <p>II adj 2. (vulg) [Mujer]</p> <p>lesbiana. <i>Frec n f.</i></p>	<p>bollero, -a 1 n. Persona que hace o vende bollos. 2 (vulg.) f. Lesbiana.</p>	<p>bollero, -ra n. m. y f. 1</p> <p>Persona que tiene por oficio elaborar o vender bollos.</p> <p>2 n. f. col. desp. Lesbiana.</p>

Tabla 13. Tratamiento de *bollera* en diccionarios generales

⁹⁴ En la novela de Juan García Hortelano, *El gran momento de Mary Tribune*.

⁹⁵ [Fecha de consulta: 2 de junio de 2020].

⁹⁶ Según el NTLLE: <http://ntlle.rae.es/ntlle/SrvltGUIMenuNtlle?cmd=Lema&sec=1.0.0.0.0>. [Fecha de consulta: 19 de febrero de 2021].

En todos los diccionarios consultados se detectan dos acepciones del término. La primera de ellas siempre hace referencia a aquella persona que se dedica a producir y vender bollos. En la segunda, en la que señala como palabra que se refiere a la orientación sexual de mujeres homosexuales, se etiqueta siempre como vulgar y/o despectiva. En el *DLE*, por ejemplo, esta segunda acepción se presenta como sinónimo de *lesbiana* y se define como «despectivo, malsonante y coloquial»⁹⁷, lo que no dista mucho de la información que se ofrece en ediciones anteriores⁹⁸.

En el siguiente cuadro sintetizamos la información que se presenta de este término en los diccionarios parciales, desde el de Sanmartín hasta los más específicos del lenguaje del colectivo LGTBI:

<i>DGL</i> (2008)	<i>Cancaneo</i> (2004)	<i>D. Argot</i> (2006)
<p>bollera <i>adj / f, desp</i> Lesbiana. El término es despectivo en boca de los heterosexuales, pero las lesbianas lo usan ocasionalmente con toda intención. [...] En cuanto a la connotación de <i>bollera</i>, aparte de ser una palabra más coloquial, también tiene un sentido de militancia, frente a <i>lesbiana</i>, que es más integracionista, al igual que ocurre en inglés con <i>dyke</i> y <i>lesbian</i> [...]</p>	<p>Bollera, -as. sust. Término con el que los gays definen a las lesbianas, y ellas a sí mismas, aunque es más común la voz bollo. [...] Bollera es más ofensivo que bolli, o bollo. Todos estos términos son utilizados entre gays, o entre lesbianas, pero cuando hay interferencias entre ambos se usa como insulto muy agresivo [...]; algo parecido a lo que pasa con el término maricón, que dicho por una persona heterosexual o lesbiana desconocida es violento, pero dicho por una hermana marica toma una connotación muy amistosa. [...]</p>	<p>bollera f. Lesbiana. A partir de la acepción figurada de <i>bollo</i> como ‘órgano sexual femenino’, se crea esta nueva voz (con un sufijo <i>-era</i>) con un claro matiz despectivo, al igual que otras voces similares como <i>tortillera</i>, <i>machito</i>, etc. Ya se documenta desde 1905 en el <i>Diccionario de argot español</i> de L. Besses. *Buena, pues de todos los homofóbicos de toda la vida, que llaman despectivamente maricón al hombre que se siente atraído por otro hombre y bollera o <i>tortillera</i> a la mujer que sueña con hacer vida en pareja con otra mujer. (foros.chueca.com/)</p>

Tabla 14. Tratamiento de *bollera* en diccionario parciales

Sanmartín (2006) destaca el sentido despectivo del término. En Rodríguez también se señala su significado negativo, pero se especifica que solo se da «en boca de homosexuales» (2008: 47) y que entre lesbianas han adquirido un sentido político. Por otro lado, Pereda (2004) enumera las variantes *bolli* y *bollo* a las que señala como menos ofensivas que *bollera* y marca estos términos como propios del colectivo, usados, generalmente, entre gays y lesbianas de forma positiva, aunque también puede darse un uso negativo entre ellos si el nivel de confianza es bajo (Pereda, 2004).

⁹⁷ Consultado en <https://dle.rae.es/bollero>. [Fecha de consulta: 2 de junio de 2020].

⁹⁸ En una búsqueda rápida en el *NTLLE*, solo aparece un registro de la Academia (1989), en el que se señala como vulgarismo para ‘lesbiana’.

4.3.2. Perfil de usuarios

Con los datos extraídos de la encuesta sociolingüística, hemos construido el perfil de usuario que utiliza la palabra *bollera* a partir de las variables edad, género, orientación sexual y relaciones sociales dentro del colectivo LGTBI.

4.3.2.1. Identidad de género y orientación sexual

Según los datos obtenidos a través de la encuesta, el 34,70% de las personas pertenecientes al colectivo utiliza la FNT *bollera*; el 26,09% de los encuestados que no pertenecen al colectivo (hombres y mujeres cisgénero heterosexuales) utilizan esta forma, todas ellas afirman que en su entorno social hay personas LGTBI.

Entre las personas que sí pertenecen a esta comunidad, utilizan más esta FNT las mujeres. Según los resultados de la encuesta, las mujeres que más recogen este apelativo son las bisexuales, seguidas de las homosexuales. Los usuarios que menos recurren a esta forma como apelativo o narrativo son las personas transgénero, que todavía parecen considerarla un insulto. En la siguiente tabla se puede ver el porcentaje de uso de la FNT *bollera* de cada uno de los colectivos que componen la comunidad de habla LGTBI:

Tipo de informante	Usa	No usa
Mujer cis bisexual	59,74%	40,26%
Mujer cis homosexual	53,44%	46,56%
Hombre cis bisexual	51,72%	48,28%
Hombre cis homosexual	43,43%	56,57%
Persona transgénero	38,39%	61,11%

Tabla 15. Porcentaje de uso de *bollera* entre los distintos grupos de la comunidad LGTBI

El hecho de que las mujeres cisgénero sean las usuarias que tengan el porcentaje más alto en el uso de esta FNT dentro de esta comunidad de habla se explica, por un lado, por la apropiación léxica del término *bollera* por parte de muchas mujeres LGTBI, que al igual que muchos hombres homosexuales con la FNT *maricón*, utilizan la palabra con connotaciones positivas (este hecho se desarrolla en el apartado 4.3.4.1.); y, en segundo lugar, por un deseo de visibilizar a las mujeres dentro del colectivo:

(44) A: ¿con quién usáis la palabra **bollera**?

B: ¡entre nosotras!

C: entre nosotras

B: somos las **bollis** del grupo↓

[E.BA.3]

4.3.2.2. Edad

El factor *edad* se mantiene como relevante para utilizar las FNT que se están analizando. Como se ha presentado en el apartado anterior, los porcentajes de uso entre los grupos de mujeres cis LGTBI (homosexuales y bisexuales) ha resultado muy próximo (apenas medio punto de diferencia), y lo mismo se ha dado en los grupos de hombres LGTBI; por ello se ha optado por revisar los grupos de edad en dos únicas clasificaciones: mujeres cisgénero LGTBI (en el que se incluyen tanto a las lesbianas como a las bisexuales) y hombres cisgénero LGTBI (formado por hombres gais y bisexuales). Dentro de las mujeres cisgénero LGTBI, el grupo que más afirma utilizar la forma *bollera* es el segundo de menos edad (entre 26 y 35 años) con un 73,08% de las informantes de este grupo; el grupo de edad entre 18 y 25 años muestra un uso similar, aunque por debajo de esta cifra. No obstante, son las menores de 35 años las que más recurren a esta forma, como se ilustra en la tabla 16:

Grupos de edad	Usa	No usa
18-25	73,08%	26,92%
26-35	75,00%	25,00%
36-45	35,71%	64,29%
+45	33,33%	66,67%

Tabla 16. Usuaris por grupos de edad de mujeres cisgénero LGTBI de *bollera*

En el caso de los hombres cisgénero homosexuales y bisexuales, se presenta una tendencia similar, aunque en este caso sí que resultan ser los hombres más jóvenes son los que más recurren a este apelativo (67,57%):

Grupos de edad	Usa	No usa
18-25	67,57%	32,43%
26-35	65,00%	35,00%
36-45	54,39%	45,61%
+45	48,72%	51,28%

Tabla 17. Usuarios por grupos de edad de hombres cisgénero LGTBI de *bollera*

De este modo, se confirma el uso de *bollera* entre los usuarios más jóvenes (tanto en hombres como en mujeres) dentro de la comunidad de habla LGTBI. Se trata de una forma menos utilizada entre los encuestados de mayor edad, con más de un punto de diferencia.

4.3.2.3. Relación social

El factor social de relación con otros miembros del colectivo vuelve a ser relevante en la FNT *bollera*, pues esta forma es mucho más utilizada por aquellos usuarios de la lengua que sociabilizan con personas LGTBI, sean o no parte del colectivo, como se ilustra en la posterior tabla:

Relación social LGTBI	Mujeres cisgénero LGTBI		Hombres cisgénero LGTBI	
	Usa	No usa	Usa	No usa
Sí	64,57%	35,45%	59,64%	38,55%
No	40,00%	60,00%	28,57%	71,43%

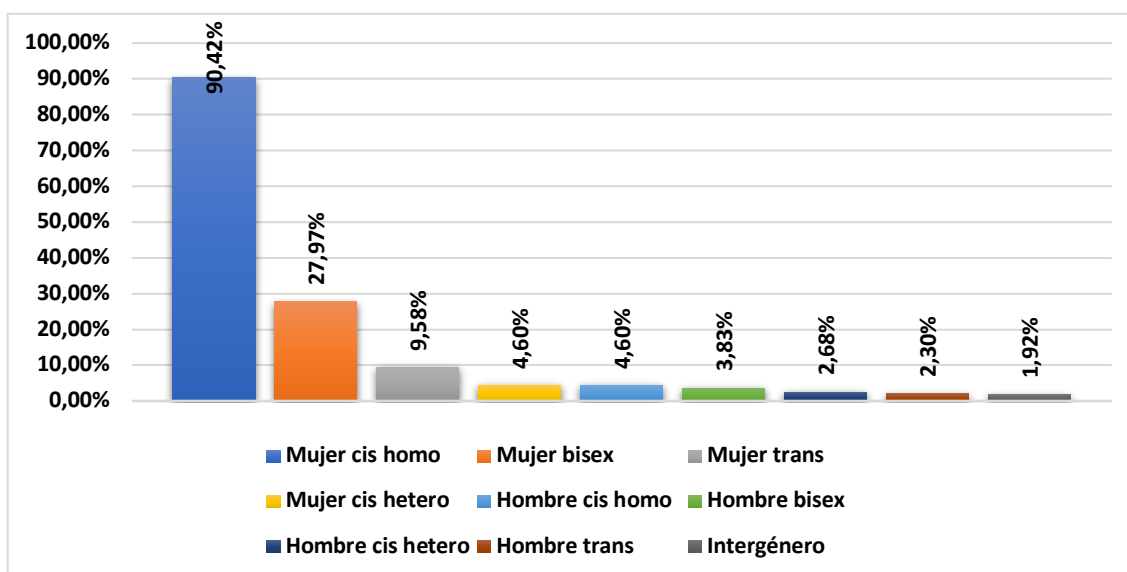
Tabla 18. Usuarios por género y relación con otros hablantes LGTBI de *bollera*

Por lo tanto, de entre todos los grupos de informantes, los que más utilizan la FNT *bollera* son las mujeres cisgénero homosexuales y bisexuales, entre 18 y 35 años de edad y que tienen contacto social con otros miembros de la comunidad de habla LGTBI.

4.3.3. Perfil de referentes

Una vez se ha definido el perfil del usuario que más recurre a esta FNT, se delimitará el de los referentes de esta. Los datos utilizados para ello son los relativos a su identidad de género y orientación sexual, extraídos de la encuesta, así como de la relación entre los hablantes y la interpretación con la que estos la reciben.

4.3.3.1. Identidad de género y orientación sexual



Gráfica 5. Uso de *bollera* en grupos de referentes por identidad de género y orientación sexual

En la gráfica 5 presentamos los porcentajes de los resultados de la encuesta en cuanto a los referentes de la FNT *bollera*, dividiéndolos en grupos en función de la orientación sexual y la identidad de género. Los datos que se obtienen señalan que las mujeres que se sienten atraídas por otras mujeres son las referentes mayoritarias: un 90,42% de los informantes recurre a la forma *bollera* para referirse a las mujeres cisgénero homosexuales; en segundo lugar, con un porcentaje considerablemente inferior se sitúan las mujeres bisexuales (27,97%). Muy por debajo quedan el resto de potenciales referentes: las mujeres transgénero ocupan la tercera posición, seguidas por las mujeres cisgénero heterosexuales, que están en equilibrio con los hombres cisgénero homosexuales. Los grupos hacia los cuales este apelativo es menos utilizado son, en progresión descendente, los hombres cisgénero heterosexuales, los hombres transgénero y las personas inter.

4.3.3.2. Grado de confianza hacia el referente

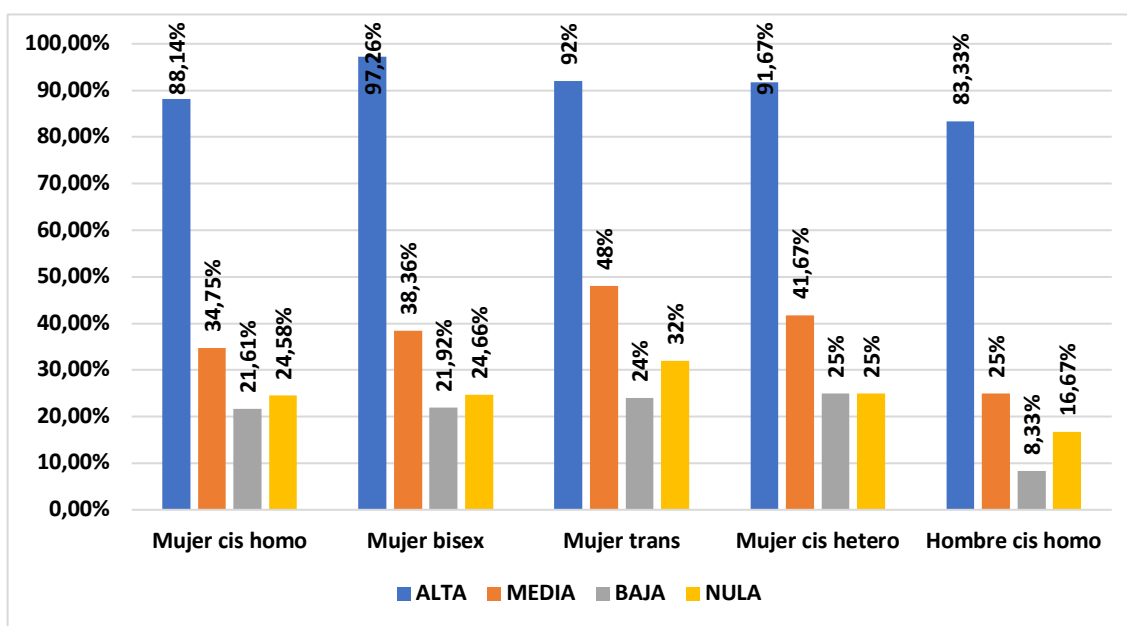
Sobre el grado de confianza con el referenciado, la mayoría de encuestados asegura que debe ser alto para utilizar la FNT *bollera*. Si el receptor es una mujer cisgénero homosexual, el 88,14% de los informantes afirma que el grado de confianza con su interlocutora debe ser alto; el 34,75% podría utilizarla si el nivel es medio; el 21,61% la utilizaría con poca confianza y el 25%, con ningún grado de confianza.

El 97,26% de los informantes que utilizan la forma *bollera* necesitan un grado alto de confianza si la receptora es una mujer bisexual; un 38,36% usarían el apelativo con un grado medio; solo un 21,92% de los encuestados podrían aplicar esta FNT si el nivel de confianza es bajo y el 24,66%, si es nulo.

Cuando la receptora es una mujer transgénero, el 92% de los encuestados se permite usar esta voz si el grado de confianza es alto con su interlocutora; el 48%, si es medio y el 24%, si es bajo. Si no hay ningún tipo de confianza entre los interlocutores, un 32% de los informantes utilizarían, en cualquier caso, la palabra *bollera*.

Ante una referente mujer cisgénero heterosexual, la confianza para utilizar la FNT *bollera* debe ser alta para un 91,67% de los encuestados y media para un 41,67%. El 25% de los informantes afirma utilizar esta voz en este caso con confianza baja o nula.

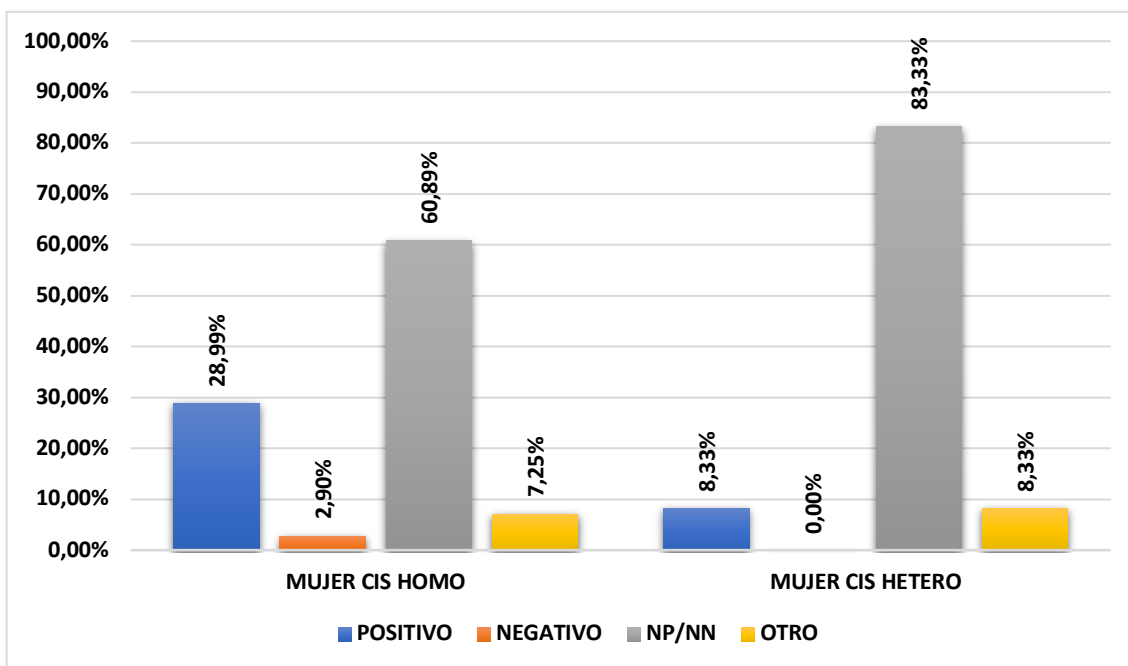
En el caso de receptores hombres cisgénero homosexuales, la tendencia es similar: para utilizar esta FNT, el 83,33% de los informantes necesita tener una confianza alta con su interlocutor; el 25% la usa solo desde una confianza media; con un grado bajo, el 8,33%; y el 16,67% no necesita ningún tipo de confianza. En la siguiente gráfica quedan ilustrados todos estos datos:



Gráfica 6. Grado de confianza hacia los distintos potenciales referentes de *bollera*

4.3.3.3. Interpretación de los referentes

Sobre la interpretación que las encuestadas afirman hacer si alguien se dirige a ellas con este lexema, llama la atención la diferencia que encontramos entre mujeres homosexuales y heterosexuales. Así, un 8,33% de las mujeres cisgénero heterosexuales interpreta *bollera* de forma positiva mientras que un 28,99% de las informantes mujeres cisgénero homosexuales lo considera de esta manera. Lo interpretan de forma negativa un 2,90% de las mujeres cisgénero homosexuales mientras que ninguna informante heterosexual ha declarado descodificar el término de esta manera. Por otro lado, destaca el porcentaje más elevado de informantes que consideran que esta palabra es neutra, es decir, que no tiene connotaciones ni negativas ni positivas: así lo exponen un 60,87% de las informantes homosexuales y un 83,33% de las heterosexuales. Llama la atención que este último porcentaje es superior en las informantes heterosexuales que en las homosexuales. Sin embargo, en ambos grupos predomina la interpretación denotativa de la voz.



Gráfica 7. Interpretación de *bollera* por parte de mujeres cisgénero

Al ser el sentido neutro (ni positivo, ni negativo) el más frecuente en la interpretación del término en las referentes, podemos inferir valores denotativos en esta palabra (y no connotativos) en determinadas situaciones, tal y como se desarrollará en el apartado 4.3.4.1.

4.3.4. *Bollera como Forma Nominal de Tratamiento en la comunidad de habla LGTBI*

Tras el análisis lexicográfico y sociolingüístico, en el presente apartado procederemos a analizar el término *bollera* como forma nominal de tratamiento. Así, iniciaremos este estudio partiendo de los valores semántico-pragmáticos hasta llegar a las estrategias pragmalingüísticas que se dan en este término en las relaciones de poder y solidaridad. Este análisis se realizará desde las muestras proporcionadas por nuestro corpus (entrevistas, conversaciones coloquiales y publicaciones en redes sociales).

4.3.4.1. Valores semántico-pragmáticos

a. Resignificación

Al igual que en el resto de FNT que estamos trabajando, todos los significados de *bollera* que se van a exponer dependen de los interlocutores, de la situación comunicativa y del contexto. Tradicionalmente, como se apunta en las obras lexicográficas, es considerada

una voz despectiva. No es esta la única forma de referirse a las mujeres lesbianas de forma negativa. A lo largo del tiempo, han surgido palabras que empiezan a reflejar prácticas sexuales lésbicas para señalar a estas mujeres de una forma más directa y degradante. Platero presenta una larga lista de estos apelativos:

Algunos de los apelativos que se han asociado al lesbianismo a lo largo del siglo XX han sido: enfermas, desviadas, artistas, perversas, peligrosas, malas, pecadoras, travestidas, borrachas, cuñadas, excéntricas...; en suma, personas extrañas que aún no sabemos si son o no mujeres.

(Platero, 2008a: 21)

Según algunas autoras feministas, la sociedad heteropatriarcal carga contra las mujeres lesbianas porque suponen un peligro para el funcionamiento heteronormativo, que supone la subordinación de la mujer al hombre:

Son señaladas por la sociedad como peligrosas porque no necesitan a los hombres como pareja ni para tener relaciones “plenas”, que ponen en tela de juicio con su mera existencia el orden social establecido que sitúa a las mujeres en plena disponibilidad para los hombres. Es decir, que su lesbianismo produce desorden de género y sexual que va más allá de ser una opción sexual.

(Platero, 2008a: 21)

En nuestro corpus, hemos encontrado varias muestras de habla que verifican la anterior cita de Platero. Son casos como los de (45) y (46) donde *bollera* se está utilizando como FNT en actos de habla amenazantes:

(45) Os mataré, **bolleras**⁹⁹

(46) A mí una **bollera** sidosa no me pega

[TW: 18/06/2017]

Muchas de las personas entrevistadas mencionaban el sentido negativo del término, pero todas ellas constatan la idea de Rodríguez (2008), quien utiliza esta voz con estas connotaciones negativas, en la mayoría de casos, en un usuario ajeno al colectivo:

⁹⁹ https://www.eldiario.es/catalunya/matare-bolleras-mujeres-lesbianas-Barcelona_0_916558620.html [Consultado el 1 de junio de 2020].

(47) B: a veer/ ee- es que es lo mismo/ para mí es lo mismo/ lo que pasa es que con **bollera** si tengo que ser sincera/ estoy menos familiarizada/ con la palabra **bollera**// pero sí que es cierto que para mí una **bollera**↑ es lo mismo que un marica/ o sea/ me refieroo/ para mí no tiene en absoluto ningún término negativo/ pero a la hora de- como por ejemplo tú has dicho- o sea/ se dice en plan de/ *buah es que parece una bollera*/ sí que es cierto que ahí hay una connotación negativa/ pero estamos hablando de alguien→ volvemos a hablar del colectivo/ de alguien que no estáa/ o sea/ que es ajenoo/// con unaa mala intención/ con uun- o con uun- una intención de insultar o de ofender/// que realmente no debería de ofender/ pero a mí sí que me ofende cuando de repente veo a alguien que insulta con eso// pero también porque me daña mi palabra/ entonces→

[E.MA.2]

Como vemos, se trata de una voz que posee unos rasgos semánticos determinados, entre los que destacan las connotaciones negativas y la intención amenazante, como se ilustra en el siguiente cuadro:

	MUJER	HOMOSEXUAL	VALOR DESCRIPTIVO	VALOR NEGATIVO	VALOR POSITIVO	ACEPTACIÓN SOCIAL	VALOR AMENAZANTE
<i>bollera</i>	+	+	~	+	-	+	+

Cuadro 12. Rasgos distintivos de *bollera* fuera de la comunidad de habla LGTBI

No obstante, a partir de este significado del término podemos encontrar usos distintos que evolucionan hacia otros sentidos, con rasgos semánticos diferentes, otorgados a partir del ímpetu de reapropiación terminológica, que ya se ha señalado como característico de esta comunidad de habla, y en función de los participantes en la situación comunicativa.

En primer lugar, dentro del colectivo se encuentran ejemplos en los que el término continúa siendo utilizado de forma negativa. Al igual que fuera de él, el objetivo de los actos de habla en los que se encuentra *bollera* es buscar una degradación hacia las mujeres, un intento de señalarlas como agentes que no encajan en los patrones sociales de la heteronormatividad obligatoria. La diferencia con el significado que se le otorga a este lexema fuera del colectivo es que, dentro de este, no solo hace referencia a mujeres lesbianas, sino que también puede ser utilizado hacia mujeres heterosexuales. El principal objetivo es destacar que la interlocutora es una mujer masculina y que, en ocasiones, tiene comportamientos violentos (más asociados a la masculinidad).

(48) B: sí// y dices/ mmm→/// ¿no? y después piensas y dices/ bueno/ ¿por qué nosotras no nos vamos a pegar?// pero como que me parece→/ luego↑ la gente se/ mm/ coge a eso ¿no?/ en plan→ de→ **bollera agresiva/ tal** ¿no?

[E.MA.3]

(49) B: sí/ pero que utilizan esas cosas/ luego/ ¿sabes? que sí que he visto muchos comentarios en plan de/ aa/ es que las **bolleras** tenéis más testosterona que nosequé/ ¿qué hacéis pegándoos?/ ¿sabes? comoo/// como si la pelea fueraa// solo de hombres ¿no?

[E.MA.3]

En los ejemplos (48) y (49), la entrevistada expone el sentido de agresividad que tiene el término dentro del colectivo, especialmente entre los hombres homosexuales. En (49), además, se adjudican rasgos característicos de la masculinidad hegemónica a la imagen prototípica de la mujer *bollera*. Por lo tanto, este primer significado de *bollera* dentro de la comunidad de habla LGTBI tendría los siguientes rasgos distintivos:

	MUJER	HOMOSEXUAL	VALOR DESCRIPTIVO	VALOR NEGATIVO	VALOR POSITIVO	VALOR AMENAZANTE	FEMINIDAD	MASCULINIDAD	AGRESIVIDAD
<i>bollera</i> ₁	+	+/-	~	+	-	+/-	-	+	+

Cuadro 13. Rasgos distintivos de *bollera*₁ dentro de la comunidad de habla LGTBI

Se entiende por *bollera*₁ una mujer cisgénero, independientemente de su orientación sexual, que se sale de los roles femeninos a través de comportamientos tradicionalmente asignados a los varones (como pueden ser aquellos relacionados con la violencia), lo que está considerado como algo ajeno a la normativa social y, por tanto, como algo negativo. Con este significado, en la palabra no siempre se destaca un valor amenazante hacia la referente.

Se ha registrado en el corpus una variación a este sentido negativo. Su objetivo es, nuevamente, otorgar a la persona referenciada características que se presentan como negativas: la rudeza y la agresividad. Este segundo significado dentro de la comunidad de habla (*bollera*₂), muy próximo al anterior, se ha encontrado habitualmente utilizado por hombres homosexuales hacia hombres homosexuales. En estos casos, se utiliza esta forma de tratamiento hacia los hombres gais para relacionarlos con las características masculinas mencionadas, que son tildadas de negativas (y que están relacionadas con la imagen prototípica de la lesbiana masculina).

(50) B: Víctor es la **bollera** mayor

C: pero porque tenemos una coña/ cuando se traviste

A: sí

C: parece una señora mayor **bollera**// entonces le llamamos→

B: la **bollera** mayor (risas)

[E.MA.2]

(51) C: pero es **bolleraa**/ es otro tipo de energía

A: ¿y en qué se diferencian esas energías?

C: pos que/ mm/ creo que normalmente- normalmente soon/ pos tienen algo
un poquito más de masculino/ dentro de eso

[E.MA.2]

(52) C: las más **bolleras** de nuestro grupo son Víctor y Miranda

B: sí (risas)

C: y Víctor es MÁS **bollera**

B: Víctor es más **bollera** que Miranda

C: bastante más **bollera**

B: siendo gay (risas)

[E.MA.2]

(53) B: a mí me llaman **bollera**/ a veces

C: claro

A: ¿por quéee?

B: dicen que soy la reina de las **bolleras**/ parezco más **bollera** que maricón

C: a ver§

B: §eso me gustaría que lo reflexionais (risas)

C: =a mí por ejemplo/ me pasa- mi- mi prima↑/ por ejemplo/ Laura/ es

bollera↑§

B: §es como que pensáis que *maricón* es más alegre/ más aaaaaah↑ y

bollera es como más gggrrr¹⁰⁰

[E.MA.5]

Los ejemplos (50), (51) y (52) pertenecen a la misma entrevista. En (50) y (52) los informantes insisten en la utilización de *bollera* para referirse a un hombre gay. En (51) explican que el sentido de este apelativo implica tener actitudes que se consideran masculinas. En el ejemplo (53), extraído de otra grabación, el informante explica como en su grupo de amigos se dirigen, en ocasiones, hacia él usando esta FNT y lo explica apelando a la agresividad que se asocia al término. El cuadro de significado de *bollera*₂ se diferencia de *bollera*₁ solo en el género del referente:

¹⁰⁰ Imita un gruñido agresivo.

	HOMBRE	HOMOSEXUAL	VALOR DESCRIPTIVO	VALOR NEGATIVO	VALOR POSITIVO	VALOR AMENAZANTE	FEMINIDAD	MASCULINIDAD	AGRESIVIDAD
<i>bollera</i> ₂	+	+	~	+	-	+/-	-	+	+

Cuadro 14. Rasgos distintivos de *bollera*₂ dentro de la comunidad de habla LGTBI

Por tanto, un término habitualmente utilizado hacia mujeres masculinas, pasa a ser utilizado como insulto hacia hombres homosexuales. De esto se infiere un alto grado de misoginia y lesbofobia dentro del propio colectivo LGTBI.

Un tercer uso del término implica un significado estrictamente descriptivo, sin ninguna connotación negativa (tampoco positiva). Muchas de las personas entrevistadas describían el término como un sinónimo de *lesbiana*:

(54) A: ¿y qué significa la palabra ***bollera***?

[...]

B: pues es esto/ mujer lesbiana↓

[E.BA.1]

(55) F: yo ***bollera*** no lo veo nada ofensivo/ lo veo descriptivo puramente

[E.BA.2]

(56) D: yo ***bollera*** no me parece una palabra ofensiva

[E.BA.3]

Se presenta, pues, un tercer uso del término dentro de la comunidad de habla LGTBI (*bollera*₃), que cumple la función estrictamente descriptiva de catalogar a determinadas mujeres por sus prácticas sexo-afectivas, sin que dicha catalogación implique rasgos negativos o positivos y, por lo tanto, su presencia en el acto de habla no implica ninguna amenaza:

	MUJER	HOMOSEXUAL	VALOR DESCRIPTIVO	VALOR NEGATIVO	VALOR POSITIVO	VALOR AMENAZANTE
<i>bollera</i> ₃	+	+	+	-	-	-

Cuadro 15. Rasgos distintivos de *bollera*₃ dentro de la comunidad de habla LGTBI

Los contextos de uso de *bollera*₃ son los más propios de la comunidad de habla LGTBI, como demuestran los datos de la encuesta. No se admiten las connotaciones negativas encontradas en *bollera*₁ y *bollera*₂ y se empieza a apreciar el mismo proceso de empoderamiento que encontramos en otras dentro de la comunidad, lo que ya supo ver Butler:

el planteamiento de Wittig ignora de los discursos de la cultura gay y lésbica, en los que abundan identidades sexuales específicamente gay al adueñarse y replantear las categorías sexuales. Los términos *Queens* [reinas], *butches*, *femmes*, *girls* [chicas], y hasta reapropiación paródica de *dyke* [**bollera**], *queer* y *fag* [maricón], reaprovechan y alteran las categorías sexuales y las categorías originalmente despectivas de la identidad homosexual.

(Butler, 2007: 243)

Aunque no a todas las personas LGTBI les gusta este apelativo:

(57) A: ¿y la palabra **bollera**? ¿la usas?

B: no/ no me gusta

A: ¿por qué no te gusta?

B: porqueee a mis amigas↑ no les gusta↓/// entonces lo he respetado↓// o sea/
a las chicas que yo conozco pues no les gusta

[E.MA.7]

(58) Yo soy lesbiana y no me gusta la palabra **bollera** PARA NADA. Y aunque quien me llame sea LGTB, sigue sin gustarme igualmente.¹⁰¹

No obstante, sí que se registra el uso de *bollera*₃ en algunos ejemplos de nuestro corpus, como es el caso de (59):

(59) B: yo estoy pensando en Carol/ estoy pensando→// claro/ estoy hablando de las
bolleras de confianza/ tengo otras **bolleras**↑/ si no hay tanta confianza no lo
hago

C: está el farmacéutico de confianza y la **bollera** de confianza/ de toda la vida

[E.VA.1]

Por último, muchos autores señalan que, una vez se empezó a otorgar visibilidad al colectivo LGTBI, las mujeres lesbianas seguían permaneciendo ocultas por parte de los medios de comunicación, pero también desde dentro del propio colectivo (Osborne, 2008; Butler, 2007). Platero (2008b: 314) afina más esta idea y describe el segundo plano en el que se ha situado a la mujer homosexual:

Con los cambios políticos que han colocado a España en el centro de la discusión mediática, a modo de laboratorio de libertades sexuales, hemos aprendido que la demanda del matrimonio homosexual y la lucha contra la homofobia son tratados como temas de varones

¹⁰¹ Visto en Twitter (fecha de publicación: 25 de junio de 2018).

gais: quienes mayoritariamente aparecen, hablan y nos lo cuentan son los mismos varones gays. Las lesbianas son tratadas o bien como mujeres “gais” o como homosexuales femeninos, en este sentido las lesbianas en los medios son una excepción que confirma y refuerza la norma.

Es así como *bollera* empieza a adquirir otro tipo de connotaciones y a convertirse en una palabra política. Así lo especifican algunas activistas de distintas asociaciones feministas en una entrevista publicada en prensa:

ser bollera no responde a una orientación sexual, sino a una identidad y un sujeto de lucha. Las lógicas que el capitalismo necesita afectan directamente a nuestro ser. Por eso, el bollerismo es una posición radical que sitúa a los ciudadanos en el centro, y tiene la fuerza de sacudir las relaciones afectivo-sexuales.

(Lierni Balantzategi y Shukare Otero, entrevistadas para el periódico *Naiz*)¹⁰²

En la misma entrevista, las dos activistas añaden que ser *bollera* «es una alternativa integral al sistema», considerándola una realidad política que reivindica una realidad sexo-afectiva desde la lucha feminista. Rodríguez también habla de este «sentido de militancia [...] frente a *lesbiana*, que es más integracionista» (2008: 48).

Este significado político de la palabra también es apuntado en algunas de las entrevistas que forman parte de nuestro corpus:

(60) C: y una cosa/ Patri/ también dentro del activismo se usa mucho→

B: sí/ es muy política esa palabra

C: sí/ es muy política/// ***bollera***

[E.MA.4]

(61) B: vale/ a mí me gusta más la palabra ***bollera*** porque me parece que es más

agresiva y más cañera/// y me gusta que eso esté presente en el lenguaje del

colectivo→ de chicas/ lesbianas// *lesbiana* la veo como más off

[E.MA.4]

	MUJER	HOMOSEXUAL	VALOR DESCRIPTIVO	VALOR NEGATIVO	VALOR POSITIVO	VALOR AMENAZANTE	FEMINIDAD	MASCULINIDAD	AGRESIVIDAD	VALOR POLÍTICO
<i>bollera</i> ₄	+	+	~	-	+	-	~	~	~	+

Cuadro 16. Rasgos distintivos de *bollera*₄ dentro de la comunidad de habla LGTBI

¹⁰² Maddi Twintxurreta, «Discursos que incomodan, pues “en la comodidad no hay revolución”» (02/11/2019) en www.naiz.eus

Como vemos en el cuadro 16, *bollera*₄ apela a una mujer homosexual que está en la lucha política del feminismo y quiere reivindicar su posición y su visibilidad también dentro del colectivo. En este sentido, es diferenciada de *lesbiana* (entendida como sinónimo de *bollera*₃) que no tiene ese enfoque político. En el ejemplo (62) se ilustra este contraste entre:

(62) Apelamos también a las lesbianas no politizadas. Las **bolleras** somos alternativa.¹⁰³

En resumen, se han recopilado cuatro usos de la forma *bollera* dentro de la comunidad de habla LGTBI. En un primer lugar, tenemos *bollera*₁, que es una forma apelativa con connotaciones negativas. Se refiere a mujeres que no cumplen los estereotipos de la feminidad (pues tienen comportamientos que se asocian con lo masculino, como la violencia o la rudeza) y las extrae de esa normativa social. *Bollera*₂ aporta el mismo significado que la forma anterior, pero se refiere a hombres homosexuales. El objetivo, en este caso, es degradarlos en la jerarquía LGTBI, en la que, según este imaginario, la mujer lesbiana está situada en un grado inferior al hombre homosexual. El tercer uso (*bollera*₃) es una palabra referencial, sinónimo de *lesbiana* y carece de connotaciones negativas y positivas. Por último, *bollera*₄ hace referencia a una mujer lesbiana, luchadora, política y valiente que trabaja, desde el feminismo, por la visibilización de las mujeres homosexuales dentro del mismo colectivo.

b. Performatividad

En estos ejemplos se ilustra, nuevamente, el cambio de significado que hemos demostrado en el apartado previo: un sentido negativo (*bollera*₁ y *bollera*₂) en el ejemplo (63); uno descriptivo (*bollera*₃), en (64) y otro político (*bollera*₄), que se ilustra en (65):

(63) Qué asco te tengo, **bollera**

[TW: 18/06/2017]

(64) Se busca **bollera** para sesión de fotos LGBT

[TW: 08/06/2020]

(65) Las **bolleras** somos una alternativa integral al sistema¹⁰⁴

¹⁰³ Visto en <https://www.naiz.eus/es/actualidad/noticia/20191102/discursos-que-incomodan-pues-en-la-comodidad-no-hay-revolucion> (fecha de publicación: 2 de noviembre de 2019).

¹⁰⁴ Visto en <https://www.naiz.eus/es/actualidad/noticia/20191102/discursos-que-incomodan-pues-en-la-comodidad-no-hay-revolucion> (fecha de publicación: 2 de noviembre de 2019).

Con los anteriores ejemplos, se aprecia el cambio semántico y pragmático al que se ha visto sometida la FNT *bollera*, propia de la comunidad de habla LGTBI. En un acto de habla amenazante como (63) y el referente es una mujer lesbiana, al llamarla *bollera* se asume que es una mujer ruda, violenta, poco femenina (sea cierto o no) y se proyecta esta imagen sobre ella. Usando este acto de habla dentro del colectivo, por ejemplo, por un hombre homosexual, este se está posicionando por encima de su emisora, construyendo una jerarquía en la que los hombres homosexuales están por encima de las mujeres homosexuales, demostrando, por otro lado, la misoginia vigente dentro del colectivo LGTBI. Si el referente de (63) es un hombre homosexual (*bollera*₂), la imagen que se proyecta en él es la de un hombre homosexual que no encaja en el prototipo del hombre homosexual que se ha generado dentro del colectivo (elegante, limpio, comedido...). En base a la repetición de estos términos dirigidos a determinadas personas con una serie de connotaciones negativas, la imagen proyectada pasa a ser parte de la interpretación de la realidad que hacen los interlocutores.

De los usos más recientes del término, destacamos *bollera* utilizada como una voz denotativa (*bollera*₃) o, incluso, positiva o reivindicativa (*bollera*₄). Este cambio está asociado a una reconstrucción del mundo, de un espacio social en el que la palabra *bollera* hace referencia a mujeres homosexuales luchadoras y fuertes:

(66) ¡Qué orgullosa estoy de ti, **bollera**!

[TW: 24/06/2017]

En un ejemplo como (66), en el que el uso positivo de *bollera* es evidente, necesitaríamos más información sobre el contexto de uso para saber si estamos ante un caso de *bollera*₃ o de *bollera*₄. Imaginemos que la emisora del ejemplo es una mujer lesbiana que felicita con este enunciado a una amiga suya, también lesbiana, por haber aprobado todos los exámenes del curso. En este caso, se trata de un apelativo cariñoso entre dos amigas homosexuales. No se proyecta ninguna imagen positiva por el hecho de utilizar la FNT, pero tampoco se aporta ninguna negativa.

Si la emisora de (66) es una mujer lesbiana y activista feminista que felicita a otra por una conferencia sobre feminismo y lesbianismo, en este caso *bollera* tiene el cuarto sentido y la imagen que se proyecta en la emisora es la de una mujer luchadora, fuerte y válida dentro del colectivo de mujeres lesbianas. Es un constructo diferente de una realidad en la que las referentes de *bollera*, lejos de ser personas marginadas dentro de un colectivo ya de por sí marginado, son mujeres fundamentales en la conquista de derechos.

Aplicando a estos casos la teoría de la performatividad de Butler (2007) y la interpretación de esta de Di Giorgio-Fonseca (2017), usar *bollera*, en uno u otro sentido, constituye al referente, que puede constituirse, en el caso de esta palabra, de diversas maneras según el sentido que se utilice: degradándolo (en un extremo) o convirtiéndolo en un agente luchador (en el otro).

Al apelar a alguien con *bollera* se sitúa al individuo apelado en una realidad (como alguien con poco valor dentro del colectivo, o como un ente político que va a luchar por los derechos de la mujer); la interpretación de esta forma (por lo tanto, la manera de interpretar a las mujeres lesbianas) y la recepción de *bollera* (como apelativo o narrativo) materializa una u otra realidad en sus respectivos contextos: si alguien llama *bollera* a una mujer lesbiana defensora de los derechos de las mujeres, al llamar a otra persona con la misma FNT en un contexto similar, se inferirán estas connotaciones más políticas. Poco a poco, y con la repetición de estos actos de habla con este mismo sentido, las mujeres a las que se les trate de *bolleras* serán vistas con estas connotaciones (*bollera*₄). La materialización concluye cuando estas formas son interpretadas y aceptadas en cada uno de sus usos.

Con los actos de habla amenazantes emitidos desde fuera del colectivo se pretende convertir a la mujer lesbiana en un agente no normativo fuera de los patrones sociales, impedida para cumplir con ninguno de los objetivos sociales asociados a su género (servir al hombre y tener hijos). Sin embargo, los actos de habla en los que se usa esta FNT dentro de la comunidad LGTBI tienen un objetivo distinto: modificar la normativa social para que cualquier tipo de mujer encaje en ella, bien sea una mujer que no cumple con ninguno de los rasgos de la feminidad hegemónica, bien sea un tipo de mujer más implicada en el activismo político feminista. En todo esto, la FNT *bollera* desempeña un papel fundamental.

4.3.4.2. Estrategias pragmlingüísticas en el eje de poder y solidaridad

En el presente apartado, analizaremos la FNT *bollera* como herramienta pragmlingüística en la comunicación entre miembros del colectivo LGTBI, aunque también se presentarán muestras de habla producidas fuera de este para ofrecer un contraste que nos permita ilustrar de forma más clara los usos de esta fórmula en esta comunidad de habla.

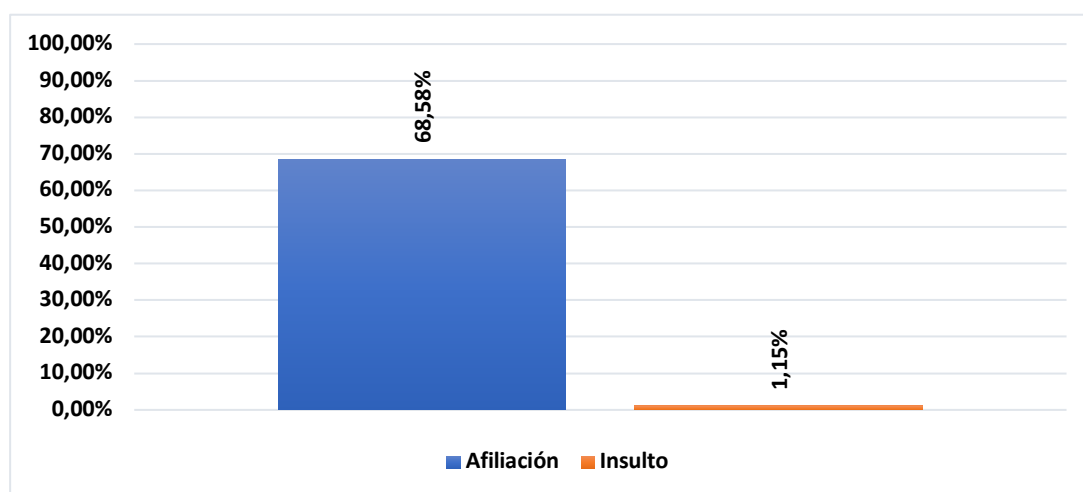
La palabra *bollera* como FNT también puede encontrarse tanto de forma narrativa como apelativa. En este caso, lo hace de forma equilibrada y se han encontrado en el corpus el mismo número de casos de esta forma en uso narrativo y en uso apelativo, como se ilustra en la siguiente tabla:

Tipo de tratamiento	N.º de registros
Apelativo	18
Narrativo	18
Total de registros	36

Tabla 19. Número de registros en el corpus de *bollera* como tratamiento apelativo y narrativo

Habitualmente, las palabras consideradas difemismos en actos de habla no amenazantes suelen utilizarse en forma narrativa para tratar a un referente no presente en el acto comunicativo. Cuando esta voz se utiliza en tratamiento apelativo en actos de habla no amenazantes, demuestra que esta forma ha iniciado un cambio, de significado, como hemos visto en 4.3.4.1.

En la encuesta se plantearon preguntas sobre las intenciones en las que se utiliza *bollera* como forma de tratamiento. En estas preguntas, se ofrecían varias opciones, de las cuales el encuestado podía elegir más de una opción. Al igual que en el análisis anterior, en las respuestas de los informantes destacamos dos intenciones para utilizar la FNT *bollera*: la afiliación y el ataque. La mayoría de los informantes recurre a esta forma como una palabra con intenciones afiliativas (aunque el porcentaje es menor al de *maricón*) y un número muy reducido la utiliza como un insulto:



Gráfica 8. Intenciones en el uso de la FNT *bollera*

Las relaciones de poder y solidaridad de Brown y Gilman (1960), ya mencionadas y analizadas en la FNT *maricón*, también se van a estudiar en esta forma, donde se establecen los ejes vertical y horizontal. En ambos, la afiliación y el insulto van a desempeñar un papel importante.

a. Relación de poder

Al utilizar *bollera* como FNT, el emisor puede establecer una posición de superioridad social sobre su interlocutora. Antes de profundizar en los actos comunicativos en los que se utiliza esta palabra dentro de la comunidad de habla LGTBI, se presenta el uso de esta fuera del colectivo, donde se genera una relación de poder, destacando la autonomía del emisor con respecto a su referente o referentes. En los siguientes ejemplos se ilustra el uso de esta forma por parte de emisores heterosexuales:

(67) buah, **bollera**, vete, qué otra cosa vas a ser con ese corte de pelo..
[TW: 11/06/2020]

(68) Aran, **bollera** de mierda
[TW: 24/06/2017]

(69) La **bollera...** otra que se está convirtiendo en bollera
[TW: 21/06/2017]

En (68) se está insultando a una mujer con un apelativo para anular o cuestionar su rol femenino en la sociedad. En (69), publicado en una red social acompañada de una foto de una cantante famosa con el pelo largo y de otra de la misma cantante en un momento posterior, con el pelo más corto, se cuestiona el cambio de estilo (con el tratamiento narrativo) por considerarse poco femenino. Así, con esta FNT se manifiesta la falta de feminidad del personaje. En (67) nuevamente se pretende destacar la falta de feminidad de una mujer atacando o poniendo en cuestión su orientación sexual. La relación que se establece es de poder, pues el emisor enmarca el contexto comunicativo en una sociedad heteropatriarcal en la que los roles de género, masculino y femenino, están delimitados y en la que la heterosexualidad es obligatoria.

Con la FNT *bollera*, el emisor se sitúa en una posición superior a la de la referenciada, considerando que, al cumplir con la normativa de género y sexo de la sociedad, está en una posición de poder con respecto a su interlocutora. No es importante la orientación sexual de la persona a la que se apela, simplemente se pretende evidenciar que no encaja dentro de la normatividad que el emisor considera correcta:



Figura 17. Relación heteropatriarcal de poder entre heterosexual y heterosexual por *bollera*

Otra relación de poder muy similar es la que se genera cuando la persona a la que se evoca es una mujer lesbiana y el emisor una persona heterosexual. Sigue estableciéndose un eje vertical en el que el objetivo es sacar de la norma a las mujeres que no cumplen con los patrones estéticos considerados propios de la feminidad y, además, en este caso, tampoco con los sexuales, como vemos en los siguientes ejemplos:

(70) Yo tengo cojones y tú no. Vete a fregar, **bollera**, que soy hombre y español, y tú bollera y de una colonia española

[TW: 18/06/2017]

(71) Os mataré, **bolleras**¹⁰⁵

En estos ejemplos, el objetivo de ambos actos amenazantes es posicionarse por encima de las receptoras, degradándolas por su orientación sexual y resaltando la posición privilegiada que considera que tiene el emisor (hombre y heterosexual). El significado que se utiliza en estos casos es *bollera*₁:

¹⁰⁵ Visto en https://www.eldiario.es/catalunya/matare-bolleras-mujeres-lesbianas-Barcelona_0_916558620.html (fecha de publicación: 3 de julio de 2019).



Figura 18. Relación de poder entre hombre heterosexual y mujer homosexual por *bollera*

También se han detectado ejes verticales establecidos entre miembros del propio colectivo. Se pueden ilustrar en los ejemplos (50), (52) y (53), propuestos en páginas anteriores. En ellos, el receptor es un hombre homosexual al que se le está aplicando la FNT *bollera*, por su energía agresiva, como se constata en el ejemplo (53). En este contexto, la degradación se establece utilizando el término *bollera*₂, que aporta una doble crítica: por un lado, el receptor es agresivo y esto se le recrimina y se remarca con la FNT; y por otro, no parece un hombre gay, sino una mujer lesbiana, lo que es utilizado como objeto de mofa e insulto y sitúa al emisor en una posición superior de poder, al ser hombre gay y parecerlo.

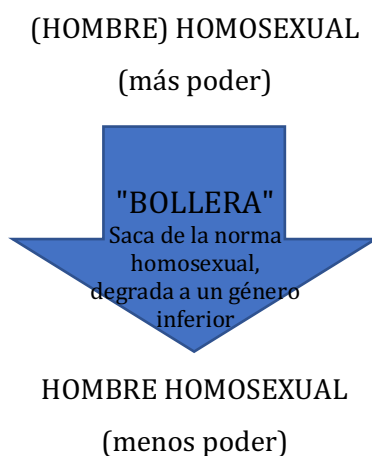


Figura 19. Relación de poder entre hombres homosexuales por *bollera*

Estamos ante un ejemplo de misoginia y HI, expresadas a través de la FNT, utilizada para rebajar la categoría social interna dentro de la comunidad LGTBI (de hombre gay a mujer lesbiana), en la que el hombre gay parece estar en una situación de privilegio con respecto a las mujeres lesbianas.

Se constata, al igual que en *maricón*, que en las relaciones de poder a través de FNT propias de esta comunidad de habla predominan los actos descorteses dentro de los cuales la intensificación es un recurso pragmático recurrente. En los casos en los que *bollera* es la FNT de estos actos descorteses, los emisores son personas que no pertenecen al colectivo LGTBI u hombres homosexuales, mayoritariamente.

b. Relación de solidaridad

Los casos en los que se produce una relación de solidaridad con el uso de la FNT *bollera* se dan entre hablantes de la comunidad de habla LGTBI. Los emisores pueden ser hombre o mujer:

(72) A: quéé- ¿qué miedo tenías? ¿qué pensabas?

C: como él es uuun- muy machista↑ en verdad/ digo/ *hostia*/ digo/ cuando se entere este verás/// pero al final se lo tomó de lujo/ ¿sabes?/ como tiene dos hermanas/ mis tías las **bolleras**/ y otro/ mí tío el maricón↑

[E.VA.2]

En (72) observamos cómo el hablante C, un hombre homosexual, está haciendo uso de *bollera* en un tratamiento narrativo. La FNT se utiliza con el tercer sentido del término dentro de la comunidad de habla (*bollera*₃), sin ningún tipo de connotaciones y un valor descriptivo, lo que confirma el hecho de que también se utiliza *maricón*, igualmente en un tratamiento narrativo y con un valor descriptivo y denotativo (*maricón*₂). Al ser el emisor un hombre homosexual y utilizar el término *bollera* sin connotaciones ofensivas, está equilibrando la jerarquía entre él y sus referentes, posicionándose en un eje horizontal. Lo mismo sucede en el siguiente ejemplo:

(73) B: yo tengo mis **bollitos**↑ mi sobrina y su novia↑ que se casan el año que viene↑ pero ellas no utilizan el masculino↓ entre ellas no suelen utilizar el masculino↓ las que yo conozco↓

[E.VA.6]

El hablante B afirma utilizar la FNT *bollitos* (variante de *bollera*) para referirse a su sobrina y a la novia de esta. Podemos ver el eje horizontal que se genera en esta relación, no solo por el vínculo familiar que existe entre el hablante y las referenciadas, sino también por el sufijo diminutivo *-itos*, con valores apreciativos, y el posesivo *mis*, que refuerza la familiaridad.

(74) No sabes lo mucho que te quiero, **bolli!**

[TW: 02/02/2014]

El emisor de (74) es un hombre gay que, en la publicación original, etiquetaba a una mujer lesbiana. En el ejemplo se está utilizando este tratamiento apelativo para establecer la relación de solidaridad entre ambos, potenciada por la variante *bolli*, que aporta familiaridad.

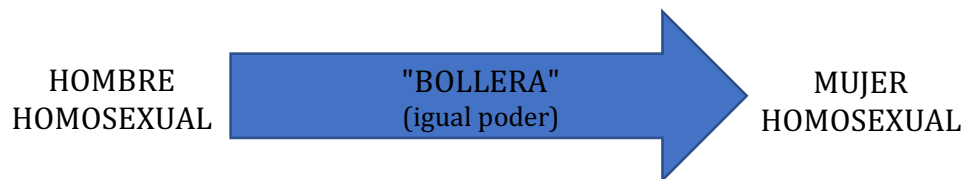


Figura 20. Relación de solidaridad entre hombre y mujer homosexual por *bollera*

Por último, también se ha registrado el uso de la FNT *bollera* (*bolli*) entre mujeres homosexuales estableciendo un eje horizontal y una relación, por tanto, de solidaridad.

(75) Qué sencillo lo vemos nosotras todo y lo complicado que lo ponen todos! jajajaja te quiero, **bolli**

[TW: 06/01/2014]

En (75) con el apelativo *bolli* se refuerza la horizontalidad de la relación y, por tanto, la solidaridad en el tratamiento. Las interlocutoras están en una relación equitativa, situadas en una misma posición social dentro del grupo en el que se comunican. En este caso, además, el tratamiento puede ser recíproco, mientras que esto no se encuentra en los ejemplos en los que el emisor es un hombre homosexual.

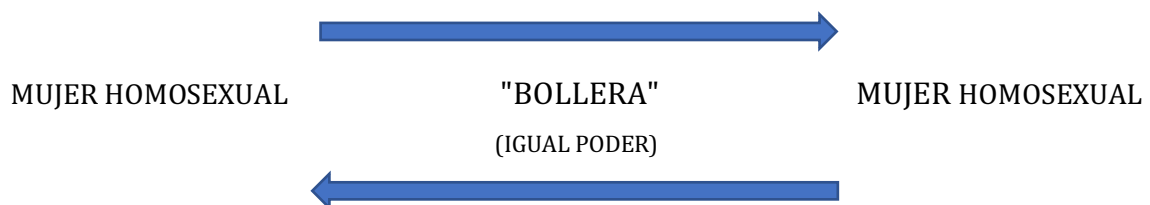


Figura 21. Relación de solidaridad entre mujeres homosexuales por *bollera*

La forma *bollera* se encuentra, en algunos casos, como elemento atenuador de la fuerza ilocutiva de algunos actos de habla. En concreto, hemos detectado este uso como mitigador en actos directivos, asertivos y expresivos.

En los actos de habla directivos se busca un cambio de reacción en el interlocutor, como en los siguientes ejemplos:

(76) Esta tarde tráeme los 3€, ¿vale, **bolli**?

[WA: 19/12/2018]

En el ejemplo (76), la hablante emite una reclamación en la que se pretende que la receptora reaccione. De nuevo, es un acto de habla directivo que utiliza, en este caso, la FNT *bolli* para atenuar la amenaza (y agresividad) que dicha reclamación pudiera suponer, como se ilustra en la comparativa de actos de habla con y sin la FNT:

(76)	Esta tarde tráeme los 3€, ¿vale?	Esta tarde tráeme los 3€, ¿vale, bolli ?
	Amenaza Agresividad	- amenaza - agresividad

Cuadro 17. Comparativa de actos de habla con y sin la FNT *bollera*

En los actos de habla asertivos, en los que se afirma o niega algo y se plantea lo que se dice como verdadero (Albelda, 2010), también encontramos mitigación con esta forma:

(77) Creo que te lo había dicho ya, **bolli**

[TW: 03/11/2019]

Sin embargo, en este enunciado, donde la emisora considera lo que dice como verdadero, utiliza el verbo *creer* para eludir la responsabilidad de su afirmación y el apelativo *bolli* refuerza la mitigación de la carga ilocutiva del enunciado, además de la posible amenaza que se pudiera inferir ante una probable interpretación del enunciado como un reproche:

(77)	<i>Creo que te lo había dicho ya</i>	<i>Creo que te lo había dicho ya, bolli</i>
	-responsabilidad Amenaza	- - responsabilidad - amenaza

Cuadro 18. Comparativa de actos de habla con y sin la FNT *bollera*

Los actos de habla expresivos son aquellos que presentan reproches o quejas, lo que implica una amenaza a la imagen social tanto del emisor como del receptor, como sucede en los siguientes ejemplos:

(78) Yo ya te había dicho, **bollo**, que tuvieras cuidao

[WA: 19/12/2018]

(79) **Bolli**, que no sabías que era mi cumpleeee

[TW: 20/06/2017]

En ambos casos, las variantes de *bollera* que se utilizan están intentando reducir la carga amenazante que se puede inferir en estos enunciados. Las emisoras pretenden salvaguardar tanto su imagen social como la de sus respectivas interlocutoras: la propia, para que esta no sea proyectada de forma negativa; la de las interlocutoras, para que estas no la sientan cuestionada, como se puede comprobar si aplicamos la prueba de ausencia:

(78)	Yo ya te lo había dicho, que tuvieras cuidao Amenaza imagen Reproche	Yo ya te lo había dicho, bollo , que tuvieras cuidao - amenaza imagen - reproche
(79)	Que no sabías que era mi cumpleeee Amenaza imagen Reproche	Bolli , que no sabías que era mi cumpleeee - amenaza imagen - reproche

Cuadro 19. Comparativa de actos de habla con y sin la FNT *bollera*

La mitigación del acto de habla, en casos como (78) y (79), está vinculada a la afiliación que supone la FNT en este tipo de contextos comunicativos (especialmente, desde sus variantes acortadas). Efectivamente, la FNT *bollera* también es utilizada como recurso que utilizan los hablantes para identificarse y sentirse reconocidos por su grupo social.

(80) B: nosotras nos llamamos **bolleras** entre nosotras

A: ¿sí?

B: sí

A: vosotras dos ¿lo hacéis?

[E.MA.3]

(81) A: ¿usaríais la palabra *bollera* para dirigiros a alguien heterosexual?

B: sii eee- yo creo que sí

D: sí

B: a lo mejor ee- pongo una situación/ que está Marta y no sé quién/ venga/
venid para acá bolleras

[E.BA.3]

En el ejemplo (80) las entrevistadas exponen cómo utilizan el término para apelarse entre ellas, formando así una identidad de grupo y reforzando su vinculación. En (81)

exponen cómo, en ocasiones, utilizan esta misma FNT para apelar a amigas heterosexuales e incluirlas dentro del mismo grupo.

Nuevamente, al igual que se estudió con la FNT *maricón*, la afiliación viene dada, por un lado, por la neutralización del término (*bollera*₃), por la que, al eliminarse las connotaciones negativas, las mujeres que comparten esta orientación sexo-afectiva pueden señalarse como tales, en un intento de agruparse y solidarizarse entre ellas. Como este término tiene un carácter denotativo, la afiliación viene facilitada por el acortamiento *bolli*, principalmente, que le otorga significaciones de familiaridad. Por otro lado, las connotaciones positivas que ha adquirido el término en su uso más activista (*bollera*₄) también desempeñan esta función afiliativa y agrupa, bajo esta FNT, a las mujeres a las que se hace referencia.

También en el caso de la FNT *bollera* encontramos distintos tipos de afiliación que se dan, según la dirección de la adhesión. Con la FNT *maricón* se expusieron tres: la *autointegración*, la *integración del otro* y la *integración recíproca*. No todos ellos se dan en *bollera*:

- La autointegración consiste en que los hablantes usan una determinada FNT para integrarse en el grupo en el que se encuentran sus interlocutores. Este tipo de afiliación no registra ejemplos con la FNT *bollera*, probablemente porque su uso todavía puede estar más estigmatizado que el de *maricón* u otras formas y es más difícil encontrarla sin que se establezca un mínimo rango de confianza entre los interlocutores.
- Sí se registran casos de afiliación del tipo *integración del otro*, en la que el hablante pertenece a una comunidad o grupo y usa *bollera* para incluir a alguien que todavía no lo está; o para crear un vínculo entre todos los interlocutores:

(82) **Bolli**, únete que sé que estás en las sombras (?)

[TW: 02/02/2014]

(83) ¡Saludos, compañera marica, **bollera**, bi, trans y cualquier otra orientación o identidad diversa!

[TW: 24/06/2017]

En (82) la emisora quiere facilitar la integración a su receptora usando la forma de tratamiento *bolli*. En (83) se observa el saludo en una publicación de una red social, por parte del perfil de una asociación LGTBI. En este saludo se utilizan varias FNT, entre las que se incluye *bollera*. El objetivo de estas formas

en el ejemplo (83) es el de apelar a los seguidores de este perfil e incluirlos en una comunidad representada por el perfil que realiza la publicación.

- Sobre la *integración recíproca*, también tenemos varios ejemplos en los que se aprecia cómo los interlocutores, que ya forman parte de un mismo grupo, refuerzan su propia pertenencia a este:

(84) A: ¿Jugamos al tenis, **bolli**?

B: Obviamente

A: Puta madre!! ¿Cuándo vamos?

B: **Bollo**, este finde

[WA: 17/11/2019]

(85) ¿Qué os parece si hacemos un cine, **bollis**?

[WA: 03/10/2018]

En (84) el uso de *bolli*, por parte de A, y de *bollo*, por parte de B, como tratamiento a la interlocutora, busca una inclusión en un grupo en el que ambas interlocutoras ya están incluidas. Se busca, por tanto, el refuerzo de esa inclusión, de la característica común que comparten las interlocutoras, lo que reforzará el vínculo. En (85), el apelativo *bollis* refuerza la camaradería existente entre el grupo de amigas que se está comunicando y se utiliza para hacer una proposición.

Para terminar con el análisis de las estrategias pragmáticas en los ejes de poder y solidaridad, presentamos una cuantificación de los registros en el corpus en cada tipo de relación. Solo se han contabilizado los ejemplos que se han producido dentro de la comunidad de habla LGTBI. En el caso de la FNT *bollera*, al igual que en *maricón*, también se encuentran más casos de solidaridad que de poder:

	Relación de solidaridad	Relación de poder
N.º de registros	26	4

Tabla 20. Frecuencia de registros de *bollera* en relaciones de poder y de solidaridad

4.4. Bujarrón

4.4.1. Caracterización lexicológica y lexicográfica

Empezamos este análisis siguiendo los patrones marcados en los anteriores: una presentación del origen y de la formación de la palabra, por un lado; y el tratamiento del término en las obras lexicográficas, por otro.

4.4.1.1. Formación

El *Diccionario de uso* de María Moliner señala que el castellano ha tomado esta voz del italiano (*buggerone*), la cual derivaba del latín tardío (*būgerum*):

LATÍN TARDÍO	ITALIANO	ESPAÑOL
<i>būgerum</i>	> <i>buggerone</i>	> <i>bujarrón</i>

Por otro lado, la etimología que ofrece el *DLE* de la Real Academia Española dice que *bujarrón* es un término de origen francés (*bougeron*) que a su vez proviene del latín tardío (*bulgarus*):

LATÍN TARDÍO	FRANCÉS	ESPAÑOL
<i>bulgarus</i>	> <i>bougeron</i>	> <i>bujarrón</i>

Esta teoría es la que se sostenía en el diccionario académico en anteriores ediciones y en otras obras lexicográficas, como la de Sanmartín (2006).

Según la RAE (y otros autores), *bulgarus* se usaba como insulto por parte de los cruzados, que consideraban que los búlgaros eran unos herejes por pertenecer a la Iglesia ortodoxa. Así lo desarrolla Rodríguez (2008: 60):

La asociación con *bulgarus* tiene una curiosa historia: los cátaros fueron una secta hereje extendida por Francia en los siglos XII y XIII y caracterizada por un gran ascetismo en sus costumbres, en contraste con la incontinencia de los jérfarcas de la Iglesia. Entre sus costumbres estaba el no valorar la procreación, por lo que la Iglesia los acusó de sodomía, en el sentido de coito anal. Y, lo más importante para el etimólogo, se les conectó directamente con la secta búlgara de los bogonilos, creada en el siglo X y a la que se le atribuyeron prácticas orgiásticas [...]. De ahí el término *boulgre* y la variante *bougre* para 'sodomita' en francés, de donde se derivaría el inglés *bugger* y la raíz española *bujar*, de la que pronto derivarían, según algunos, *bujarra* y *bujarrón*, entre otras variantes.

El primer registro que ofrece el CORDE¹⁰⁶ es del año 1465-66, un texto anónimo de la obra *Coplas del Provincial*, en el que se realiza una acusación de sodomía a través del término, entre otros improperios:

A ti, fraile **bujarrón**,
Alvaro Pérez Orozco,
por ser de los de Faraón
en la nariz te conozco,
y es tan grande que me asombra,
y a los diablos del infierno,
que haze en el verano sombra
y rabos hace en invierno.

A partir de todos los datos presentados, concluimos que *bujarrón* es una voz del latín tardío tomada del francés, utilizada de forma despectiva para acusar de hereje a personas de otra religión e insinuar prácticas sexuales censurables en aquella época, incluyendo la sodomía. Con el tiempo, y por asociación con la sodomía, empieza a aplicarse a los hombres homosexuales.

4.4.1.2. Tratamiento lexicográfico

El *DLE* define *bujarrón* como un adjetivo (también usado como sustantivo) relativo a los hombres. Es aquel «que sodomiza a otro» (RAE, 2020)¹⁰⁷. Es esta la única acepción que se encuentra en el diccionario académico.

En el *Diccionario* de María Moliner se registra como «homosexual masculino» (2007: 426), al igual que en el *Lema*, en el que se dice que es un hombre «que es homosexual» (2001: 269). En el *Diccionario del Español Actual* se define como «sodomita activo» (2011: 744). También aparecen en esta obra lexicográfica entradas para las variantes *bujarra* y *bujarrona*, que remiten a *bujarrón*.

¹⁰⁶ Real Academia Española: Banco de datos (CORDE) [en línea]. *Corpus diacrónico del español*. <www.rae.es> [Fecha de consulta: 17 de agosto de 2020].

¹⁰⁷ Gracias al *NTLLE* podemos ver que las obras lexicográficas de la Academia apenas han modificado el tratamiento sobre este término. En *Autoridades* se dice que es una palabra aplicada a un «hombre vil e infame», un término que hace referencia a hombres que son infieles desde un punto de vista religioso. Pero desde la edición del *DRAE* de 1783 se señala como sinónimo de *sodomita*.

DLE (2020)	DEA (2011)	DUE (2007 [1967])	LEMA (2001)
<p>bujarrón</p> <p>1. adj. <i>Esp.</i> Dicho de un hombre: Que sodomiza a otro. U. t. c. s. m.¹⁰⁸ U. m. en sent. despect.¹⁰⁹</p>	<p>bujarrón m (jerg)</p> <p>Sodomita activo. [...]</p>	<p>bujarrón (del it. «buggerone», del lat. tardío «būgerum»; vulg. desp.)</p> <p>adj. y n. m. Homosexual masculino.</p>	<p>bujarrón <i>adj./n. m. col.</i></p> <p>desp. [hombre] Que es homosexual [...].</p>

Tabla 21. Tratamiento de *bujarrón* en diccionarios generales

Al igual que en la mayoría de diccionarios generales, las obras lexicográficas parciales señalan al hombre homosexual activo en la relación sexual, pero también destacan otros sentidos. En la obra de Rodríguez (2008), además de presentarse como sinónimo de *sodomita*, también registra las variantes *bujarra* y *bujarro* e introduce otras acepciones como la de ‘homosexual de cierta edad’ o ‘aquel que oculta su orientación’. Estos sentidos también los recopila Sanmartín en el *Diccionario de argot* que, aunque no es una obra especializada en el léxico del colectivo LGTBI, sí que recoge estas palabras. Además, en esta obra se añade la acepción de hombre «homosexual que se prostituye» (2006: 139).

En Pereda (2004) también aparece como sinónimo de ‘homosexual hombre’, pero señala dos datos interesantes: es un término menos frecuente dentro del ambiente, por un lado; y es más propio como insulto por parte de heterosexuales (especialmente la variante *bujarra*). Señala Pereda que «en el ambiente es más típico usarlo para definir a aquel gay que no se define como tal, una tapada» (2004: 46).

DGL (2008)	Cananeo (2004)	D. Argot (2006)
<p>bujarrón</p> <p>1 <i>m, desp</i> Homosexual que desempeña un papel activo en la relación. SIN: <i>sodomita</i>. El término aparece registrado en el DRAE desde 1726, pero su existencia es anterior. [...]</p> <p>2 Por ext., hombre homosexual [...]</p> <p>3 Hombre homosexual entrado en años [...]</p> <p>4 <i>fig, lit, infrec</i> Insulto vacío de sentido, al igual que → maricón y julandrón. [...]</p> <p>5 <i>infrec</i> Gay que no se define como tal y va de tapado. [...]</p>	<p>Bujarra. sust. Insulto heterosexual despectivo para los gays.</p> <p>Bujarrón. sust. Infrecuente. Homosexual, pero en el ambiente es más típico usarlo para definir a aquel gay que no se define como tal, una tapada.</p>	<p>bujarra / bujarrón</p> <p>1. m. Homosexual. Los diversos matices (homosexual masculino que da en el acto sexual, homosexual mayor al que le gustan los chicos jóvenes, homosexual que se prostituye) derivan del significado primitivo de <i>bujarrón</i> ‘sodomita’. [...]</p> <p>2. m. Homosexual masculino al que le gustan los jovencitos [...].</p> <p>3. m. Homosexual masculino ativo.</p> <p>4. m. Homosexual que se prostituye.</p>

Tabla 22. Tratamiento de *bujarrón* en diccionario parciales

¹⁰⁸ Usado también como sustantivo masculino (RAE, 2020).

¹⁰⁹ Usado más en sentido despectivo (RAE, 2020).

De la información recopilada a través de las obras lexicográficas, se puede concluir que es una palabra más frecuente fuera del colectivo que dentro, siempre utilizada de forma negativa. El objetivo del siguiente apartado es comprobar si esto es así (a partir del perfil de los usuarios y de los referentes del término), si se ha dado un proceso de resignificación (al igual que en otros términos analizados en esta investigación) y si, por sus aplicaciones lingüístico-pragmáticas, se puede comparar o no al resto de FNT estudiadas.

4.4.2. Perfil de usuarios

Esta palabra es utilizada por un 6,41% de los encuestados que no pertenecen al colectivo; y de los que sí que pertenecen a la comunidad de habla LGTBI, son solo el 3,12% de los informantes los que afirman usarla. La forma resulta ser muy poco utilizada, según los encuestados, y lo es menos dentro de la comunidad de habla.

4.4.2.1. Identidad de género y orientación sexual

Los hombres cisgénero heterosexuales son los usuarios que más usan la forma *bujarrón*, seguido de los hombres cisgénero homosexuales y bisexuales:

Tipo de informante	Usa	No usa
Hombre cis heterosexual	17,65%	82,35%
Hombre cis homosexual	4,73%	95,27%
Hombre cis bisexual	4,00%	96,00%
Mujer cis heterosexual	3,85%	96,15%
Mujer cis homosexual	1,94%	98,06%
Mujer cis bisexual	0,00%	100,00%
Persona transgénero	11,11%	88,89%

Tabla 23. Porcentaje de uso de *bujarrón* entre los distintos grupos de informantes

Estos datos demuestran que esta FNT se utiliza, sobre todo, fuera de la comunidad de habla LGTBI, especialmente por los hombres cisgénero heterosexuales, aunque dentro del colectivo, también son los hombres quienes más recurren a ella.

4.4.2.2. Edad

El factor edad, nuevamente, juega un papel relevante en el uso de esta FNT. Así, entre los hombres cisgénero heterosexuales, el único grupo de edad en el que ha habido encuestados que afirman utilizarla es el de entre 36 y 45 años:

Grupos de edad	Usa	No usa
18-25	0,00%	100,00%
26-35	0,00%	100,00%
36-45	42,86%	57,14%
+45	0,00%	100,00%

Tabla 24. Usuarios de *bujarrón* por grupos de edad en hombres cisgénero heterosexuales

En el grupo de hombres cisgénero homosexuales, el término es utilizado en la mayoría de las franjas de edad. Sin embargo, la progresión *edad-uso* vuelve a ser inversamente proporcional. De igual forma, los porcentajes siguen siendo muy bajos en todos los grupos de edad:

Grupos de edad	Uso	No usa
18-25	8,00%	92,00%
26-35	5,88%	94,12%
36-45	5,77%	94,23%
+45	0,00%	100,00%

Tabla 25. Usuarios de *bujarrón* por grupos de edad en hombres cisgénero homosexuales

4.4.2.3. Relación social

El factor social de relación con otros miembros del colectivo vuelve a ser fundamental, pues solo la utilizan aquellos informantes que afirman tener relaciones con personas del colectivo:

Relación social LGTBI	Hombre cisgénero heterosexuales	Hombre cisgénero homosexuales	Hombre cisgénero bisexuales	Mujer cisgénero heterosexual	Mujer cisgénero homosexual	Mujer cisgénero bisexual
Sí	20,00%	4,93%	4,17%	3,85%	2,00%	0,00%
No	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%

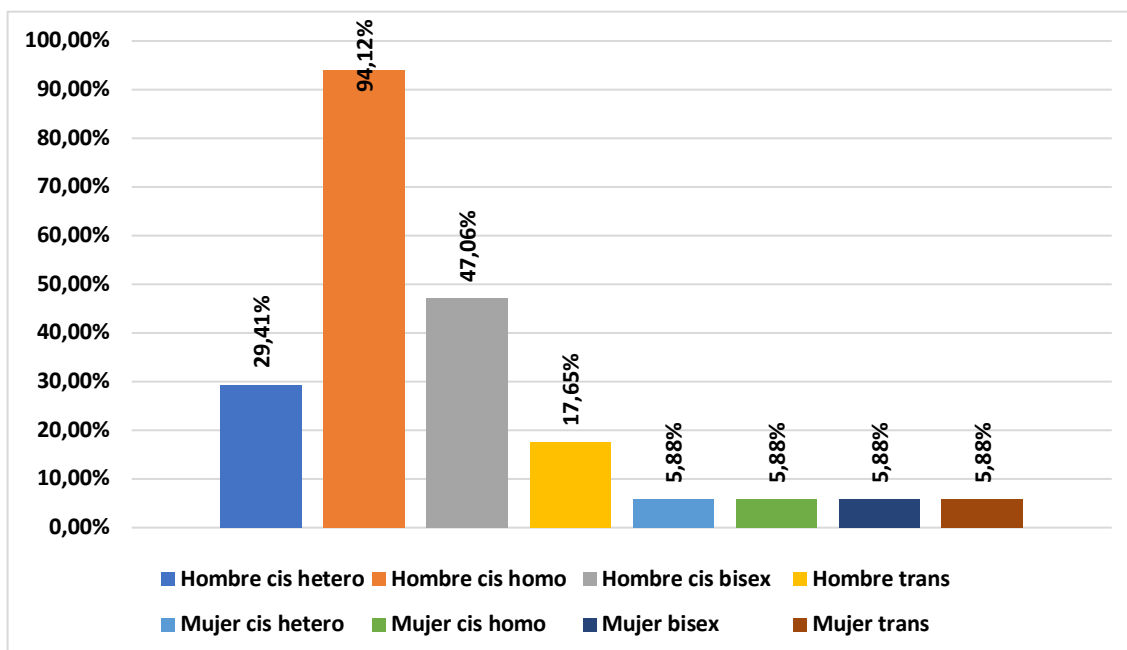
Tabla 26. Usuarios por relación con otros hablantes LGTBI de la FNT *bujarrón*

Con todos estos datos, se concluye que la forma *bujarrón* es muy poco utilizada, tanto dentro como fuera del colectivo. No obstante, las personas que recurren a esta forma son hombres cisgénero (homosexuales y heterosexuales), de entre 36 y 45 años de edad y que mantienen relaciones sociales con personas pertenecientes al colectivo LGTBI.

4.4.3. Perfil de referentes

Una vez se ha definido el perfil del usuario mayoritario de esta forma, se procederá a perfilar el de los potenciales referentes de esta. Nuevamente, los datos que se tienen en cuenta para ello son los relativos a su identidad de género y orientación sexual, la relación que tienen con los emisores y la interpretación que hacen de esta.

4.4.3.1. Identidad de género y orientación sexual



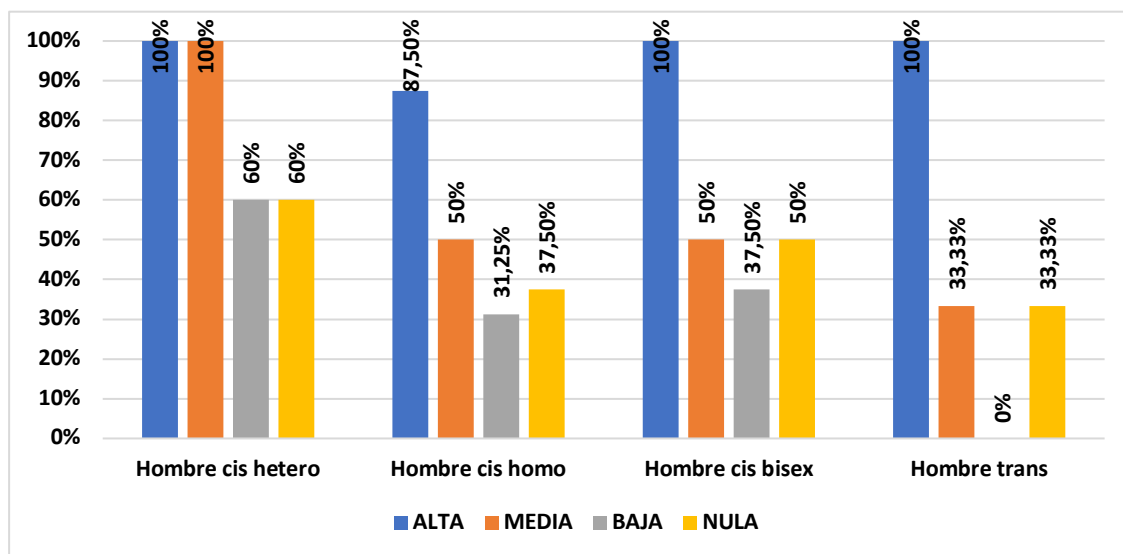
Gráfica 9. Uso de *bujarrón* en grupos de referentes por identidad de género y orientación sexual

Los referentes más habituales (según los datos de la encuesta) son hombres cisgénero homosexuales (94,12%) seguidos por los hombres cisgénero bisexuales (47,06%) lo que resulta esperable, teniendo en cuenta el significado de la voz. Muy por debajo quedan los hombres cisgénero heterosexuales, a los que el 29,41% de los encuestados se dirigiría a ellos con esta FNT, y le siguen los hombres transgénero, con un 17,65%.

4.4.3.2. Grado de confianza hacia el referente

Sobre el grado de confianza del emisor al receptor usando la FNT *bujarrón*, los informantes aseguran que debe ser alto en todos los casos, y baja exponencialmente conforme baja el grado de confianza, salvo en el caso de la confianza nula y la baja, donde la primera suele tener un porcentaje más alto que la segunda. Esto puede interpretarse por el uso de esta voz como insulto. Entendiendo que la descortesía no auténtica o anticortesía (estrategia afiliativa que se hace valer de este tipo de palabras) es muy frecuente en una cultura como la española (Bernal, 2008), es habitual utilizar un insulto hacia personas con las que se tiene un alto grado de confianza sin que esto suponga una amenaza al vínculo. Por otro lado, con los insultos, la relación puede verse más afectada si el grado de confianza es bajo (pues el vínculo construido no es fuerte), por lo que los usuarios tienen más pudor en

insultar a alguien a quien conocen poco, que a aquellos a los que apenas conocen y, por tanto, la confianza es inexistente, pues no hay una relación que pueda verse amenazada:

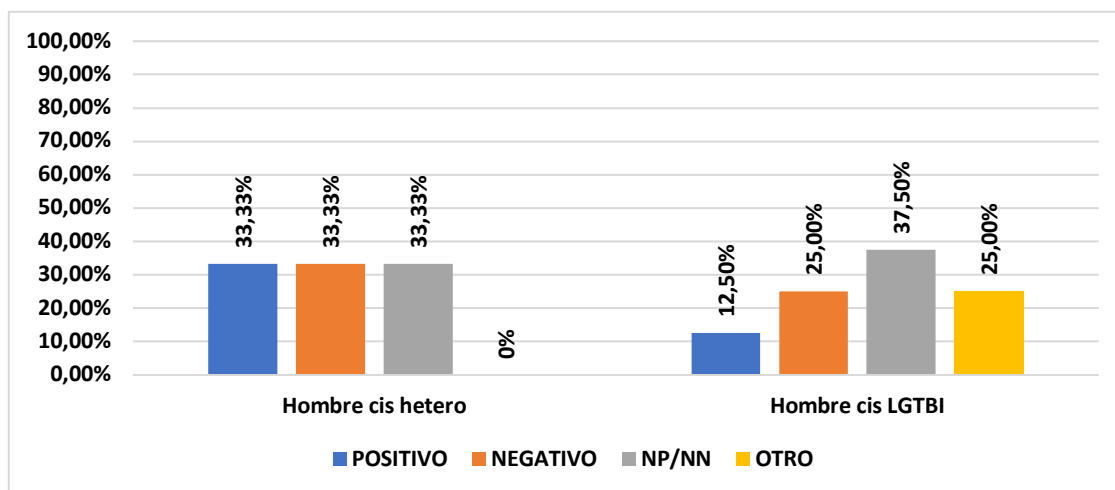


Gráfica 10. Grado de confianza hacia los distintos potenciales referentes de *bujarrón*

Como vemos, *bujarrón* es un término poco utilizado, pero aquellos que recurren a él lo dirigen hacia aquellos con los que tienen un alto grado de confianza, aunque también puede utilizarse hacia personas con las que no existe ningún tipo de relación. Como explicábamos más arriba, esto supone que la palabra sigue considerándose un insulto por parte de los usuarios, y no de otra manera.

4.4.3.3. Interpretación de los referentes

En cuanto a la interpretación que los encuestados hacen si alguien se dirige a ellos con esta FNT entre los hombres cisgénero heterosexuales y LGTBI (homosexuales y bisexuales), son los heterosexuales los que hacen una peor interpretación del término. Destaca también, por otro lado, el porcentaje de informantes (tanto hombres cisgénero heterosexuales como hombres cisgénero homosexuales) que interpretan esta FNT como algo neutro cuando es utilizado hacia ellos.



Gráfica 11. Interpretación de *bujarrón* por parte de hombres cisgénero heterosexuales y LGTBI

4.4.4. Bujarrón como Forma Nominal de Tratamiento en la comunidad de habla LGTBI

Esta forma de tratamiento aparece sobre todo en actos de habla expresivos (la mayoría de ellos, insultos), aunque también se encuentra en directivos (imposiciones, amenazas). En nuestro corpus, tan solo hemos encontrado una intervención en la que se utilice el término entre hablantes LGTBI (en forma expresiva).

Esto, sumado a los datos presentados en el apartado anterior, confirman que, aunque tiene un significado relativo a los hombres homosexuales, esta FNT está más activa fuera de la comunidad de habla LGTBI que dentro de ella.

Sobre el tipo de tratamiento con el que suele usarse esta forma, de los actos de habla incluidos en el corpus (20 en total), la mayoría de ellos aparecen de forma apelativa, aunque, como decimos, no todos son ejemplos que se emiten dentro del colectivo:

Tipo de tratamiento	N.º de registros
Apelativo	17
Narrativo	3
Total de registros	20

Tabla 27. Número de registros de *bujarrón* como tratamiento apelativo y narrativo

4.4.4.1. Valores semántico-pragmáticos

Aunque ya se ha determinado que *bujarrón* no es una voz utilizada en la comunidad de habla LGTBI, consideramos relevante presentar los resultados obtenidos a partir del análisis semántico-pragmático, pues estos corroboran esta conclusión.

Según la mayoría de obras lexicográficas consultadas, este sería el cuadro de rasgos distintivos del significado de *bujarrón*:

	HOMBRE	HOMOSEXUAL	HETEROSEXUAL	ROL ACTIVO	ROL PASIVO
<i>bujarrón</i>	+	+	-	+	-

Cuadro 20. Rasgos distintivos de *bujarrón* según los diccionarios generales

En *El cancaneo*, Pereda señala una diferencia de significado con respecto al uso externo a la comunidad de habla: no es relevante el rol que tome el referente en sus relaciones sexuales y, además, mantiene su orientación sexual en secreto. Esta concepción (que según Pereda es interna del colectivo) se sintetiza en el siguiente cuadro:

	HOMBRE	HOMOSEXUAL	HETEROSEXUAL	ROL ACTIVO	ROL PASIVO	SEXUALIDAD PÚBLICA
<i>bujarrón</i>	+	+	-	+/-	+/-	-

Cuadro 21. Rasgos distintivos de *bujarrón* según *El cancaneo* de Pereda

Insistimos en que el lexema *bujarrón* no ha sido registrado en ninguna de las conversaciones o entrevistas, pero sí se han encontrado registros en redes sociales (aunque la mayoría, por parte de usuarios que no forman parte del colectivo). Como este no es un estudio sobre el uso de las FNT fuera de la comunidad de habla LGTBI, tan solo indicaremos usos de *bujarrón* que resumen el término y se enumeran a continuación:

- Insulto. Sinónimo de cobarde, poco entregado a una causa o con pocas ganas de esfuerzo.

(88) Aa, ¿y dejas el bachiller? **Bujarrón**

[TW: 25/11/2013]

- Insulto. Forma despectiva de llamar homosexual a un hombre heterosexual.

(89) Yeee tío, arréate a dormir que los lunnis ya se han acabado, primo. ¡¡**Bujarra!**

[TW: 17/04/2013]

(90) A: Antes muerto que con camisetas de flores.

B: XXXXXX ala vaaaa, si siempre llevas esa de flores rosa, ¡**bujarra!**

[TW: 02/07/2014]

(91) A: XXXXXX¹¹⁰, ye, no serás maricón, ¿no? jajaja

B: XXXXXX, **bujarra**, pa tu cumple un dilatadorrr, jajajajaja

[TW: 20/05/2014]

¹¹⁰ Mencionan al hablante C.

- Insulto. Forma despectiva de llamar homosexual a un hombre homosexual.

(92) ¡GLANDE Melakaska¹¹¹! ¡Qué grande eres, **bujarra**!

[TW: 26/05/2020]

- Anticortesía. Forma de afiliación entre personas heterosexuales.

(93) XXXXXX, tú primero, **bujarrón** ;-)

[TW: 28/05/2014]

(94) A: ¡Ya me tocaba un descanso!

B: A ver si nos vemos, **bujarra**

[TW: 16/06/2014]

De los distintos usos y ejemplos, se puede ver cómo hay una doble modificación en el sentido coloquial del término (pero fuera del colectivo). En primer lugar, utilizado hacia hombres homosexuales presenta los siguientes valores:

	HOMBRE	HOMO	HETERO	ACTIVO	PASIVO	SEXUALIDAD PÚBLICA	COBARDE	MASCULINIDAD
<i>bujarrón</i> ₁	+	+	-	~	~	~	~	-

Cuadro 22. Rasgos distintivos de *bujarrón*₁

Cuando se aplica este término a un hombre homosexual desde un emisor cisgénero heterosexual (habitualmente hombre), se está destacando su orientación sexual como algo negativo y no normativo y se critica su falta de masculinidad hegemónica (no mantener relaciones sexuales con mujeres, entre otros factores).

Además, el valor semántico relacionado con el rol sexual activo que se señalaba en algunas obras lexicográficas, parece haberse perdido: si nos fijamos en el ejemplo (91) se hace alusión a prácticas de sexo anal que recibe el referente, lo cual supone una alusión al rol pasivo. Lo mismo sucede con el valor relacionado con la discreción, señalado por Pereda: en el ejemplo (92) se hace alusión con esta voz a Fernando Grande-Marlaska, político español que ha hecho pública su homosexualidad.

Tan solo se ha encontrado una publicación en redes sociales en la que se encuentra *bujarrón* utilizada entre homosexuales:

¹¹¹ Malformación del nombre propio del ministro de Interior del Gobierno de España, Fernando Grande-Marlaska, cuya orientación homosexual es pública.

(95) A: Honestamente, no tengo necesidad de ir a Boyberry porque estoy: casado con un ingeniero muy importante y la gente de bien no vamos a esos sitios

B: **Bujarra** burguesa ;-P

[TW: 13/06/2019]

Nuevamente, el rol sexual del referente no está implícito en el significado, pero sí se infiere el sentido de ‘poco hombre’, ya que A describe un estilo de vida habitualmente asociado a mujeres de posición socio-económica alta, lo que incita la crítica de B. Encontramos otro ejemplo de *bujarrón*₁ (en este caso, con su variante *bujarra*), pero emitido por una persona perteneciente a la comunidad de habla LGTBI.

Partiendo de esta base, cuando se utiliza para dirigirse a hombres heterosexuales se pretende extrapolar en ellos las connotaciones del primer uso (*bujarrón*₁) para dañar su masculinidad (algo similar a lo que se ha ilustrado en el análisis de *maricón* en estos contextos comunicativos). Así, tendríamos otro uso del término (*bujarrón*₂), añadiendo el valor ‘cobarde’ que viene dado por la poca masculinidad que se pretende asociar al referente, como se ve en el ejemplo (88), en el que se ataca a un hombre heterosexual que ha dejado los estudios con la FNT *bujarrón*, a través de la cual se transmite que el referente ha sido cobarde al abandonar, y la falta de valentía se asocia con la ausencia de masculinidad:

	HOMBRE	HOMO	HETERO	ACTIVO	PASIVO	SEXUALIDAD PÚBLICA	COBARDE	MASCULINIDAD
<i>bujarrón</i> ₂	+	-	+	~	~	~	+	-

Cuadro 23. Rasgos distintivos de *bujarrón*₂

Para concluir, en la actualidad el término *bujarrón* es utilizado con un sentido negativo para referirse a hombres homosexuales o, en algunos casos, insinuar la poca masculinidad de hombres heterosexuales. Es una forma que es utilizada, fundamentalmente, en forma de insulto en actos de habla amenazantes, aunque en algunas ocasiones se encuentra en actos de habla con intenciones afiliativas en forma de anticortesía (como sucede con *maricón* en contextos comunicativos con interlocutores heterosexuales).

Dentro del colectivo LGTBI, parece ser un lexema menos utilizado. Cuando se utiliza la FNT *bujarrón* (o *bujarra*) entre hombres homosexuales, se hace alusión a la falta de masculinidad, en este caso presentada negativamente. Por tanto, *bujarrón* denota una forma negativa de ser homosexual, como se ilustra en el ejemplo (95). Por ello se constata que esta FNT no ha sufrido un proceso de reapropiación por parte del colectivo LGTBI.

No se ha profundizado en el análisis de la cortesía ni en el de las estrategias pragmáticas de esta FNT por no haber apenas registros dentro en la comunicación de la comunidad de habla LGTBI, la cual es el eje de este estudio.

Con todo, los datos presentados en este análisis desmienten una de las premisas con las que se inicia este trabajo, en la que se consideraba que *bujarrón* era una de las FNT propias del argot LGTBI. A través de este estudio, tanto desde el punto de vista sociolingüístico (a través de los datos obtenidos con la encuesta), como del pragmático (con los escasos registros en el corpus), se determina que esta no es una palabra propia del colectivo LGTBI, sino, una voz utilizada en el discurso externo a este. No obstante, los datos cuantitativos y cualitativos (como son el poco uso tanto dentro como fuera del colectivo; la edad de los usuarios, mayoritariamente mayores de 35 años; etc.) parecen apuntar a que *bujarrón* es una voz que está entrando en un proceso de desuso.

4.5. Tortillera

4.5.1. Caracterización lexicológica y lexicográfica

Para empezar este análisis, nuevamente presentaremos las distintas teorías que se han planteado sobre su origen. Además, del mismo modo que con otros términos, veremos cómo se ha tratado esta voz en las principales obras lexicográficas generales y parciales.

4.5.1.1. Origen del término

El primer registro de la voz *tortillera* referido a mujeres homosexuales que encontramos en el CORDE es del año 1927, en la obra de Eugenio Noel *Las siete cucas*:

- En cuantito la vea... Julita la Mica, la **tortillera**; y el macho de Pura Patiño... Y aquí tu doña Demetria, tú, Águeda. Aquí tienes al cornudo de Medardo, el de tu señora Demetria, la sabihonda; y a Cipri y la Sinfo, Abilita llorona, a los tacaños esos que te mataban de hambre y a su Ubaldito el mierdero... Y a Maimón el marica...

Cualquiera le arrancaba el papelito a Crescencia hasta haberse desahogao de la bilis que... estaba tragando.

- No te hagas mala sangre, Crescencia -la dijo su madre con ternura.¹¹²

¹¹² Real Academia Española: Banco de datos (CORDE) [en línea]. *Corpus diacrónico del español*. <www.rae.es> [fecha de consulta: 19 de agosto de 2020]

Se documenta con este sentido desde 1905, en el *Diccionario de argot común español* de Besses, obra en la esta palabra aparece etiquetada como *popular* y referida a la «mujer aficionada a las de su sexo» (1905: 160).

Rodríguez, en la entrada de esta voz en su diccionario, presenta una teoría sobre su origen:

Aún más singular parece otra que me proporcionó un estudio malagueño y que relaciona *tortilla* con la voz *torticera* 'ilegal', y en último término con *tuerta* («a tuertas», sería lo contrario de «a derechas», es decir, algo extraviado, torcido), una asociación de orden moral que, curiosamente, coincide más o menos con la que dio origen a *queer* 'torcido' en inglés. Asociación un tanto rebuscada y con visos de etimología popular, a la que se supone que ha llegado por la semejanza fonética de los dos términos.

(Rodríguez, 2008: 444)

Rodríguez no le da credibilidad a esta teoría y señala la falta de acuerdo sobre el origen de la voz *tortillera*. Gold (1995) habla de una asimilación con la forma de preparar las tortillas de maíz (aplastar la masa con las palmas de las manos y moverla de arriba abajo) con las relaciones sexuales entre dos mujeres. En todos los estudios sobre el término se señala que en la mayoría de las formas coloquiales de apelar a las mujeres lesbianas en español se repite la imagen gastronómica, como se ve en los siguientes términos que también les hacen alusión: *bollera* (España), *cachapera* (Venezuela), *arepera* (Colombia), etc. (Rodríguez, 2008).

Esta idea es la más apoyada por Sanmartín (2006: 800), que ya señala la tendencia a «designar figuradamente los órganos genitales femeninos» con ciertos alimentos, como el bollo o la tortilla.

En cualquier caso, resulta bastante complicado establecer un origen exacto del término y datar (ni siquiera de forma aproximada) el momento en el que se empieza a usar para referirse a mujeres lesbianas (Rodríguez, 2008), aunque sí podemos confirmar, a partir de los registros mencionados, que en el siglo XX ya se utiliza de este modo.

4.5.1.2. Tratamiento lexicográfico

En los diccionarios generales que hemos consultado se destaca el término como sinónimo vulgar de *lesbiana*¹¹³ (en el *DLE* también se señala como aquella persona que

¹¹³ Según el *NTLLE*, la voz no aparece en las obras académicas hasta 1985.

produce tortillas de maíz, para algunos países hispanoamericanos, o como adjetivo relativo a las tortillas, acepción que también se incluye en el *DEA*):

<i>DLE</i> (2020)	<i>DEA</i> (2011)	<i>DUE</i> (2007 [1967])	<i>LEMA</i> (2001)
<p>tortillero, ra</p> <p>1. adj. <i>Méx.</i> Perteneciente o relativo a la tortilla de maíz.</p> <p>2. m. y f. <i>El Salv., Guat., Hond., Méx. y Nic.</i> Persona que por oficio hace o vende tortillas, principalmente de maíz.</p> <p>3. f. despect. vulg. lesbiana (homosexual).</p>	<p>tortillero -ra <i>adj.</i> 1. De (la) tortilla [...]</p> <p>2 (<i>vulg</i>) Lesbiano. <i>Frec n f.</i></p>	<p>tortillera (<i>vulg.</i>) f. Lesbiana.</p>	<p>tortillera <i>n. f.</i> col. despect. Lesbiana.</p>

Tabla 28. Tratamiento de *tortillera* en diccionarios generales

En los diccionarios parciales, el tratamiento del término es similar: Sanmartín (2006) solo lo presenta como sinónimo de *lesbiana* (sin señalar connotaciones) como en la obra lexicográfica de Rodríguez, donde sí se destaca como despectivo. *El cancaneeo*, obra lexicográfica de Pereda, no incluye esta voz, lo que resulta significativo acerca de la presencia real de la voz en la comunidad de habla LGTBI, al ser este diccionario el más representativo del habla interna del colectivo.

<i>DGL</i> (2008)	<i>Cancaneos</i> (2004)	<i>D. Argot</i> (2006)
<p>tortillera</p> <p><i>f, desp</i> Lesbiana [...]</p> <p>Por otro lado, no hay que perder de vista la antigüedad del término <i>tortillera</i> en español en su significado original y más general del comida (<i>tortilla</i>). [...]</p> <p>En cuanto a su antigüedad en su significado de lesbiana, las primeras documentaciones de <i>tortillera</i> se remontan al último cuarto del siglo XIX, época en la que florece una literatura erótica [...]</p>	<p>---</p>	<p>tortillera</p> <p>f. Lesbiana. [...] Esta acepción se documenta ya desde 1905 en el <i>Diccionario del argot común español</i>, de L. Besses: 'mujer aficionada a las de su sexo'. [...]</p>

Tabla 29. Tratamiento de *tortillera* en diccionario parciales

4.5.2. Perfil de usuarios

Los datos recogidos en la encuesta dicen que usan la palabra *tortillera* el 18,34% de los informantes. Es llamativo que es casi punto y medio más de los que usan *bujarrón*, cuando esta última tiene más presencia y volumen en las obras lexicográficas.

De los informantes que no pertenecen al colectivo, utilizan esta forma el 5,80%; y de los que sí pertenecen, la usan un 21,92%.

4.5.2.1 Identidad de género y orientación sexual

De todos los tipos de informantes, las personas que más utilizan esta forma son las mujeres cisgénero homosexuales, aunque el porcentaje no es demasiado alto, a las que siguen los hombres cisgénero homosexuales y los hombres cisgénero bisexuales. El cuarto grupo en utilizar esta forma son los hombres cisgénero heterosexuales, seguidos por las mujeres cisgénero bisexuales. El resto de grupos (personas transgénero y mujeres cis heterosexuales) usan la forma con porcentajes muy inferiores con respecto a los otros.

Tipo de informante	Usa	No usa
Mujer cis homosexual	29,13%	70,87%
Hombre cis homosexual	21,62%	78,38%
Hombre cis bisexual	20,00%	80,00%
Hombre cis heterosexual	17,65%	82,35%
Mujer cis bisex	15,58%	84,42%
Personas transgénero	5,56%	94,44%
Mujer cis heterosexual	1,92%	98,08%

Tabla 30. Porcentaje de uso de *tortillera* entre los distintos grupos de encuestados

4.5.2.2. Edad

En cuanto al factor edad, sucede algo llamativo en los distintos grupos en los que más se usa esta voz. En el caso de las mujeres cisgénero homosexuales, que son el grupo que más utiliza la forma, el factor edad cumple con la tendencia que han seguido el resto de FNT (a mayor edad, menor uso de la forma). En el grupo de las mujeres cisgénero bisexuales, la tendencia es la misma, pero los porcentajes son considerablemente más bajos:

Grupos de edad	Mujeres cis homo		Mujeres cis bisex	
	Usa	No usa	Usa	No usa
18-25	41,18%	58,82%	15,91%	84,09%
26-35	28,57%	71,43%	14,29%	85,71%
36-45	15,79%	84,21%	11,11%	88,89%
+45	20,00%	80,00%	10,09%	89,91%

Tabla 31. Porcentaje de uso de *tortillera* por grupos de edad en mujeres cisgénero LGTBI

En el caso de las informantes mujeres cisgénero heterosexuales, el único grupo de edad que lo utiliza (y solo en un 5% de las encuestadas) es el de menos edad (18-25 años):

Grupos de edad	Usa	No usa
18-25	5,00%	95,00%
26-35	0,00%	100,00%
36-45	0,00%	100,00%
+45	0,00%	100,00%

Tabla 32. Porcentaje de uso de *tortillera* por grupos de edad en mujeres cisgénero heterosexuales

Sin embargo, en los grupos masculinos, sucede lo contrario: en los hombres cisgénero homosexuales, el grupo más joven es el que menos utiliza la forma, sube ligeramente en los informantes entre 26 y 35 años y vuelve a bajar progresivamente en los siguientes. Algo similar sucede en el colectivo de hombres cisgénero bisexuales. Parece, pues, que es menos usada entre los hombres cisgénero LGTBI más jóvenes y los de mayor edad:

Grupos de edad	Hombres cis homo		Hombres cis bisex	
	Usa	No usa	Usa	No usa
18-25	12,00%	88,00%	16,67%	83,33%
26-35	26,47%	73,53%	33,33%	66,67%
36-45	25,00%	75,00%	20,00%	80,00%
+45	18,92%	81,08%	0,00%	100,00%

Tabla 33. Porcentaje de uso de *tortillera* por grupos de edad en hombres cisgénero LGTBI

Entre los hombres cisgénero heterosexuales se dan resultados diferentes a los grupos anteriores: el grupo que más lo utiliza es el de mayor edad y los informantes más jóvenes no recurren a esta forma:

Grupos de edad	Usa	No usa
18-25	0,00%	100,00%
26-35	0,00%	100,00%
36-45	14,29%	85,71%
+45	66,67%	33,33%

Tabla 34. Porcentaje de uso de *tortillera* por grupos de edad en hombres cisgénero heterosexuales

4.5.2.3. Relación social

Sobre la relación social entre los interlocutores que utilizan *tortillera* como FNT, esta variable sigue siendo relevante, pues son los informantes que tienen relaciones con personas LGTBI los que más usan estas formas. En algunos casos solo recurren a ella las personas involucradas con el colectivo:

Relación social LGTBI	Mujer cisgénero homosexuales	Hombre cisgénero homosexuales	Hombre cisgénero bisexuales	Hombre cisgénero heterosexual	Mujer cisgénero bisexual	Personas trans	Mujer cisgénero heterosexual
Sí	30,00%	21,83%	20,83%	20,00%	16,00%	5,88%	1,92%
No	0,00%	16,67%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%

Tabla 35. Porcentaje de uso de *tortillera* por relación con otros hablantes LGTBI

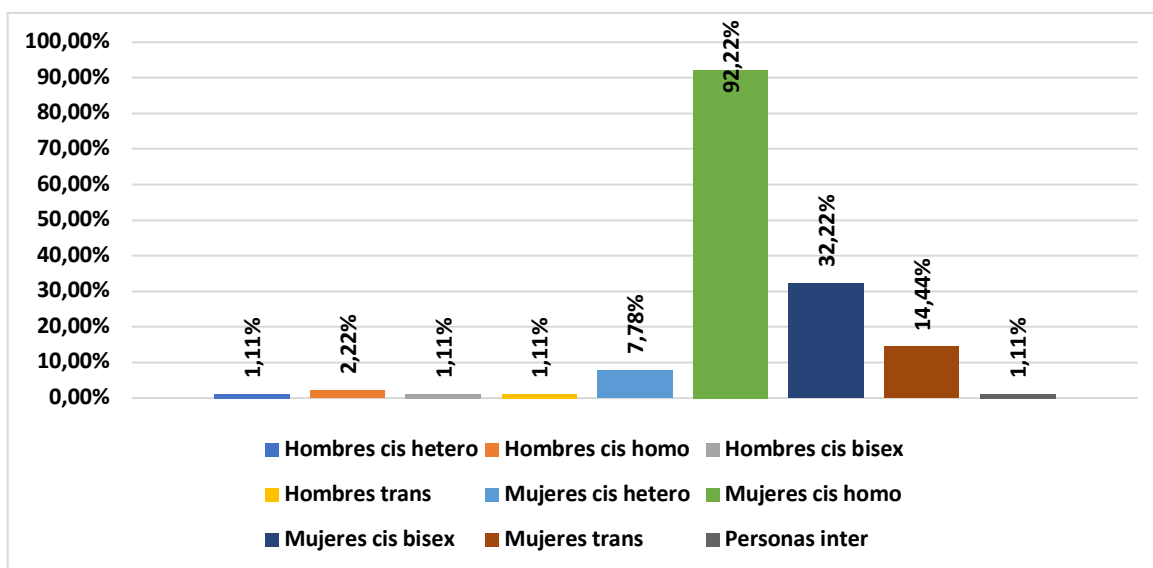
Se concluye, así, que los usuarios que más utilizan esta forma de tratamiento son las mujeres cisgénero homosexuales entre 18 y 25 años, socialmente integradas con otras personas LGTBI. El segundo grupo que más lo utiliza es el de los hombres cisgénero homosexuales entre 26 y 35 años, también con relaciones sociales con otras personas del colectivo.

4.5.3. Perfil de referentes

A continuación, siguiendo la estructura del análisis de las otras FNT, analizaremos el perfil de los potenciales referentes de *tortillera*, teniendo en cuenta fundamentalmente la orientación sexual y la identidad de género, además del grado de confianza con el emisor.

4.5.3.1. Identidad de género y orientación sexual

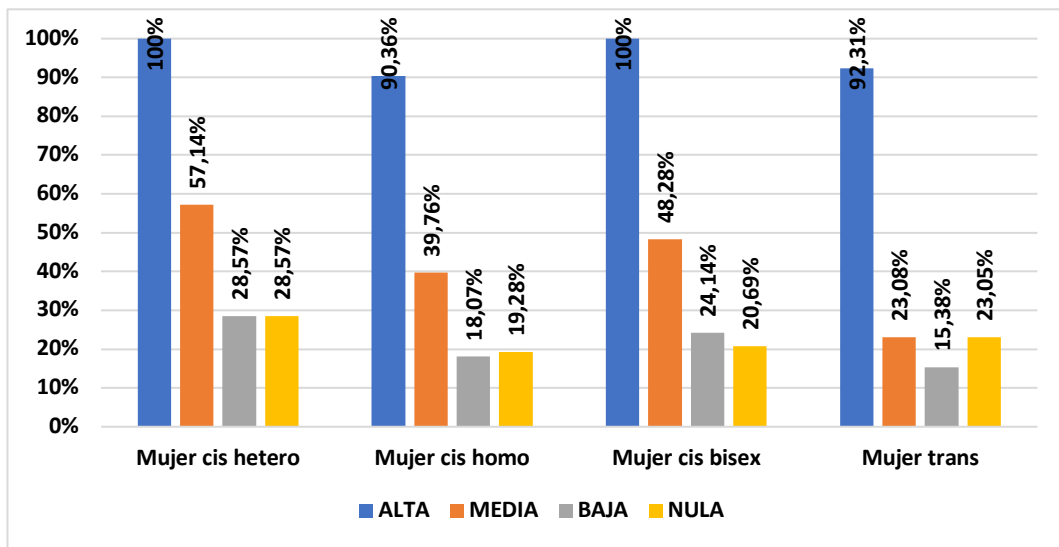
Según los resultados de la encuesta son las mujeres cisgénero homosexuales las personas a las que se hace referencia de forma más habitual; en segundo lugar, las mujeres cisgénero bisexuales, seguidas de las mujeres transgénero y las mujeres cisgénero heterosexuales.



Gráfica 12. Uso de *tortillera* en grupos de referentes según identidad de género y orientación sexual

4.5.3.2. Grado de confianza hacia el referente

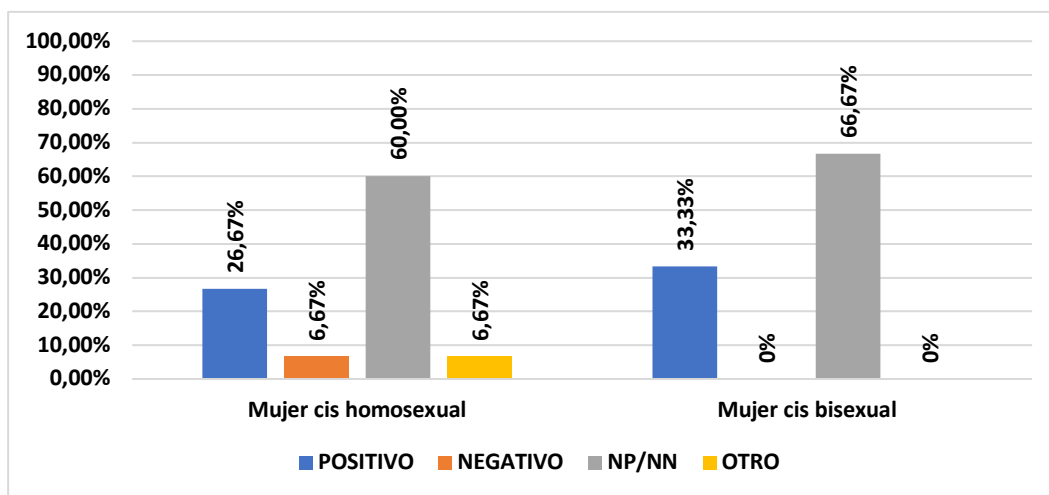
Sobre el grado de confianza, resulta fundamental que este sea alto entre los interlocutores para que se utilice la forma *tortillera*, como queda reflejado en los siguientes gráficos. Al ser las mujeres los referentes potenciales de esta FNT, como se ha expuesto en el apartado anterior, los datos que ofreceremos sobre el grado de confianza se limitarán a este grupo de género:



Gráfica 13. Grado de confianza hacia los distintos potenciales referentes de la FNT *tortillera*

4.5.3.3. Interpretación de los referentes

Para analizar este factor, se han acotado los datos en mujeres cisgénero homosexuales y bisexuales ya que estas forman los dos grupos de referentes a los que más se hace alusión con este término. En primer lugar, suelen interpretarlo como algo neutro (ni positivo, ni negativo); la segunda interpretación por la que optan los informantes es la positiva (aunque es un porcentaje, en ambos grupos, muy bajo). Resulta llamativo el porcentaje de interpretación negativa tan reducido: en las mujeres lesbianas es de un 6,67% y en las bisexuales, de un 0%. En general, predomina la lectura denotativa de esta voz dentro del colectivo.



Gráfica 14. Interpretación de *tortillera* por parte de mujeres cis homosexuales y bisexuales

4.5.4. Tortillera como Forma Nominal de Tratamiento en la comunidad de habla LGTBI

La palabra *tortillera* se utiliza como FNT apelativa (para dirigirse de forma directa al interlocutor). Este es el único uso que se ha registrado en los pocos ejemplos de los que se dispone en nuestro corpus.

Tipo de tratamiento	N.º de registros
Apelativo	6
Narrativo	0
Total de registros	6

Tabla 36. Número de registros de *tortillera* como tratamiento apelativo y narrativo

De estos seis registros, solo cuatro se enmarcan dentro de la comunicación del colectivo LGTBI. De esto se infiere, por un lado, que la voz *tortillera* es poco usada en la actualidad, también dentro de esta comunidad de habla. Por otro lado, la voz es utilizada como apelativo, lo cual implica que se utiliza en la comunicación directa entre interlocutores. En el siguiente apartado, se analizarán estos ejemplos de uso de la FNT desde un punto de vista semántico-pragmático.

4.5.4.1. Valores semántico-pragmáticos: resignificación

Según los informantes en las distintas entrevistas que se realizaron para esta investigación, la palabra *tortillera* tiene connotaciones más ofensivas que *bollera*:

(96) D: con *bollera* me pasa↑/ sé que es el equivalente a mujer de *maricón*↑ para mí/
maricón bollera↑ eee

C: o *tortillera* ¿no?

B: para mí es más ofensiva *tortillera*

A: ¿*tortillera* es más ofensiva?

B: para mí sí/ y yo a mi madre cuando era pequeña le oído decir a la tele/ *esa es tortillera* y- y- y yo pensaba/ *qué horror de palabras*

D: yo *bollera* no me parece una palabra ofensiva

[E.BA.3]

(97) C: y creo que *bollera* no está taan/ utilizada/ tan rulada

B: tan rulada

C: entonces igual/ sí que aún mantiene mucho [el significado]

B: [perooo/ sí que] por ejemplo el *tortillera*↑
ha sido muy utilizada como para→ despectivaas↑ y tal↑

A: *tortillera*/ ¿más que *bollera*/ por ejemplo?

B: yo creo quee- yo diría que sí

C: sí/ porque *tortillera* yo creo que no se lo ha apropiado nadie

B: exacto/ *bollera* es más nueva// entonces no ha llegado a ser→ un
apropiamientoo/ paraa- para/// ofender/// no me salía/// pero een- en- yo
creo que tor- yo lo he oído mas cuando hablo dee- estoy pensando/ ¿no?/ en
gente más mayor/ que tal ¿no? (2») *la tortillera*/ y eso

[E.VA.1]

Como apuntan los entrevistados del ejemplo (97), es una voz que no ha sido reapropiada y, por tanto, su resignificación desde el sentido peyorativo parece menos evidente. Si estos datos los sumamos a la escasa información que encontramos en los diccionarios sobre el término, especialmente en los parciales, cobra fuerza la idea de que esta palabra tiene muy poca presencia en el colectivo LGTBI. Además, nuevamente son muy escasos los ejemplos utilizados: en el corpus de conversaciones no hay ningún registro de la voz; en las entrevistas solo aparece en casos en los que se habla sobre el propio término y ninguno en el que se use como FNT; en las redes sociales se han encontrado seis casos de publicaciones hechas desde España, los cuales serán analizados en el siguiente apartado.

En estos ejemplos extraídos de las redes sociales, algunos enunciados suponen actos de habla internos en la comunidad de habla LGTBI, y otros, externos (entre interlocutores cisgénero heterosexuales o de este colectivo hacia una mujer lesbiana). Según el tipo de interlocutores de cada contexto comunicativo, la intencionalidad con la que es utilizado el término puede variar, aunque su significado nunca cambia (sinónimo despectivo de mujer

lesbiana, que no sigue los comportamientos normativos). No se puede hablar de una resignificación en este lexema y, por lo tanto, tampoco de una reapropiación. Las connotaciones negativas que los entrevistados afirman seguir detectando en el término contrastan con los resultados de las encuestas donde la interpretación de la voz negativa es la menos recogida y predomina la denotativa. Los valores de *tortillera* según los resultados obtenidos en las entrevistas y en las encuestas se representan en los siguientes cuadros:

	MUJER	HOMOSEXUAL	NORMATIVA	VALOR NEGATIVO	VALOR POSITIVO
tortillera	+	+	-	+	-

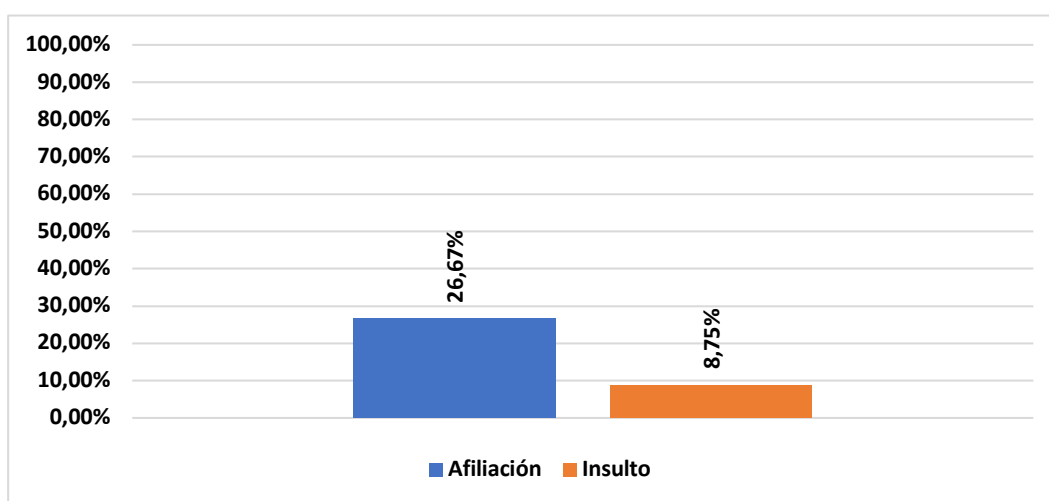
Cuadro 24. Rasgos distintivos de *tortillera* en la comunidad de habla LGTBI según los entrevistados (sentido peyorativo)

	MUJER	HOMOSEXUAL	NORMATIVA	VALOR NEGATIVO	VALOR POSITIVO
tortillera	+	+	-	~	~

Cuadro 25. Rasgos distintivos de *tortillera* en la comunidad de habla LGTBI según los entrevistados (sentido denotativo)

4.5.4.2. Estrategias pragmalingüísticas en el eje de poder y solidaridad

Retomando la encuesta, los datos que de ella se extraen apuntan a que la palabra *tortillera* como FNT es utilizada, sobre todo, con intenciones afiliativas en los casos en los que el término es denotativo. También se destaca la forma como insulto, con un porcentaje muy inferior:



Gráfica 15. Intenciones en el uso de la FNT *tortillera*

Como venimos diciendo desde el principio del análisis de esta FNT, no es una palabra especialmente utilizada, ni dentro ni fuera del colectivo, por lo que se han recopilado pocos ejemplos, pero al analizar los que se han recogido, hemos llegado a tres conclusiones fundamentales:

- La *afiliación*, efectivamente, es la estrategia más utilizada con la FNT *tortillera* dentro de la comunidad de habla LGTBI (a pesar de que esta sigue manteniendo su significado peyorativo), pues es la que más aparece en los ejemplos recopilados:

(98) A: Deberías presentarte a MasterChef, XXXXXX

B: ¡No lo sabía! XXXXXX, ¡qué callado lo tenías, **tortillera!**

[TW: 24/07/2020]

(99) Hoy mis buenas noches van solo para ti, que mereces lo mejor y mereces que te hagan feliz y no que te rallen. Te quiero, **torti** XXXXXX

[TW: 03/02/2014]

En (98), los hablantes A y B están haciendo un cumplido a su interlocutora (que no interviene en la publicación). B utiliza la FNT *tortillera* para que la referente se sienta más acogida con los halagos de sus interlocutoras. Juega a favor el tono jocoso que se consigue con el doble sentido que se le da a *tortillera* ('lesbiana' y 'cocinera de tortillas'), lo que facilita la buena interpretación de la forma.

En (99) (un acto comunicativo entre dos mujeres lesbianas) además de utilizarse el acortamiento (como veíamos que también sucedía en *bollera* [> *bolli*]) se genera un acto de habla expresivo en el que *torti* es un marcador de la afiliación con el otro, que se da en este enunciado. El acortamiento se produce para reforzar la afiliación y reducir la carga amenazante del propio término, lo que confirma las connotaciones negativas que mantiene este.

Ambos ejemplos son actos de habla anticortesés, a través de los cuales se utiliza el término *tortillera* como insulto sin intenciones ofensivas, pero sí afiliativas.

- Como consecuencia de los efectos afiliativos que pueden darse en esta palabra en actos de habla anticortesés, en algunos de ellos se mitiga la fuerza ilocutiva de enunciados que pueden suponer una amenaza a la imagen pública. Como ejemplo, se ha encontrado el siguiente acto de habla interrogativo expresivo:

(100) ¿XXXXXX, tú qué haces *faveando* jamelgos de ese calibre, **tortillera**?

En (100) se presenta una interrogación que puede interpretarse como un reproche, un acto de habla expresivo que cuestiona la actuación de su destinataria. El emisor es un hombre homosexual que utiliza *tortillera* para apelar a una mujer heterosexual y enfatizar la amenaza que se podría inferir de este acto de habla expresivo (le reprocha que indique como favoritos comentarios de chicos poco agraciados físicamente). Al usar la FNT *tortillera*, el emisor sugiere un mal gusto hacia los hombres por parte de su interlocutora y bromea con una posible homosexualidad de esta. Al utilizar esta FNT el emisor añade un toque humorístico, reduciendo así la amenaza que se podría inferir, y se asegura de que su interlocutora interpretará el enunciado de forma menos agresiva, a modo de anticortesía:

(100)	¿Tú qué haces <i>faveando</i> jamelgos de ese calibre?	¿Tú qué haces <i>faveando</i> jamelgos de ese calibre, tortillera ?
	Reproche Amenaza	- reproche - amenaza + humor

Cuadro 26. Comparativa de actos de habla con y sin la FNT *tortillera*

En este caso, la atenuación viene marcada, fundamentalmente, por la afiliación que se genera al utilizar en tono humorístico una palabra descortés (recordamos que este término mantiene sus connotaciones negativas también dentro de la comunidad de habla LGTBI) entre personas que mantienen una relación de amistad (Bernal, 2008). Así, a través de la afiliación, esta FNT utilizada entre miembros del colectivo, también entabla relaciones de solidaridad:

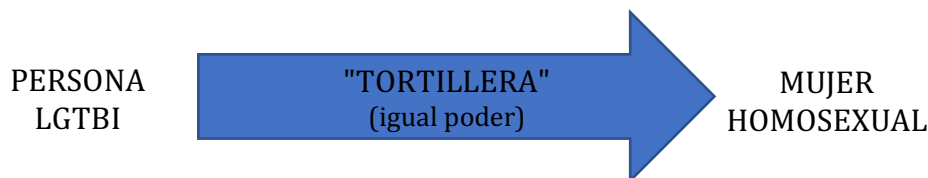


Figura 22. Relación de solidaridad entre hombre y mujer homosexual por *tortillera*

- Fuera de la comunidad de habla LGTBI, la forma es utilizada como insulto. En todos los ejemplos en los que los interlocutores no pertenecen al colectivo LGTBI, la forma se utiliza como intensificador de la fuerza ilocutiva de amenazas y reproches. Las personas referentes de *tortillera* son mujeres, en

todos los casos, pero en algunos son cisgénero heterosexuales (101), en otros, homosexuales (102):

(101) A: Os cambiáis tanto de *user*¹¹⁴ que yo no doy abasto
 B: XXXXXX mi *user* es el mismo desde hace... bastante
 A: te he sabido por la foto... Me dejas, vale, **tortillera** :(((
 [TW: 31/12/2013]

(102) A: ¡Buenos días! Camino de Mazarrón con XXXXXX₁ y XXXXXX₂
 B: XXXXXX₁, ¿ahora estás con esta? ¡**Tortillera!**
 [TW: 09/12/2012]

Ambos actos de habla se sitúan fuera del argot del colectivo LGTBI pues los emisores son personas externas a este. En (101) se presenta un reproche a un cibernauta en una red social que ha cambiado su nombre de usuario, lo que ha dificultado que el emisor del enunciado lo localice. Con *tortillera* se pretende intensificar la fuerza ilocutiva del reproche de A.

En (102), publicación acompañada por una foto de A junto a una amiga, hay otra recriminación de B a esta, después de ver la foto con la que publica su mensaje, a través de la cual quiere insinuar que A es lesbiana, solo como intento de degradarla. El reproche viene de forma indirecta con la pregunta *¿ahora estás con esta?*, de donde se puede inferir la aflicción de la emisora porque la receptora ha terminado una relación amorosa entre ellas o el rechazo a que esta tenga varias parejas simultáneas, además de insinuar una posible homosexualidad en la referente. En ambos enunciados, el apelativo *tortillera* intensifica la fuerza ilocutiva de los actos de habla, que son expresivos en los dos casos:

(101)	<i>Me dejas, vale.</i> Reproche	<i>Me dejas, vale, tortillera</i> +Reproche
(102)	<i>¿Ahora estás con esta?</i> Reproche Negativa	<i>¿Ahora estás con esta? ¡Tortillera!</i> Reproche Negativa +Agresividad

Cuadro 27. Comparativa de actos de habla con y sin la FNT *tortillera*

¹¹⁴ *User*, en inglés, ‘usuario’. Se refiere al nombre con el que se firma cada una de las publicaciones de la red social Twitter.

Reforzar una recriminación es una función propia del insulto (Briz, 2017). De esta forma, la FNT también sirve para generar una subyugación hacia el referente, estableciendo una relación de poder:



Figura 23. Relación de poder entre hombres homosexuales por *tortillera*

En el ejemplo (103) se hace un comentario a una noticia difundida en un medio de comunicación que habla sobre una mujer modelo de pasarela que ha hecho pública su homosexualidad:

(103) A: Así es Patricia Yurena, la Miss que ha hecho pública su relación con una mujer.

B: En mi pueblo se llama *tortillera*.

C: No desfilas y ahora tienes que darnos morbo, **tortillera**.

[TW: 22/08/2014]

Estamos, nuevamente, ante un ejemplo externo a la comunidad de habla LGTBI, en el que el emisor es una persona cisgénero heterosexual y la referente una mujer cisgénero homosexual. El apelativo *tortillera* está intensificando un acto de habla expresivo que supone un reproche y un ataque, intensificados con el apelativo, a modo de insulto. En este caso, no se trata de un reproche en un contexto amistoso, sino de un ataque a una desconocida (algo muy común en el contexto de las redes sociales) y el reproche queda muy claro incluso sin la FNT, por lo tanto, al añadirla se está reforzando la fuerza ilocutiva de esa recriminación:

(103)	<i>No desfilas y ahora tienes que darnos morbo</i>	<i>No desfilas y ahora tienes que darnos morbo, tortillera</i>
	Reproche Ataque	+ reproche + ataque

Cuadro 28. Comparativa de actos de habla con y sin la FNT *tortillera*

Queda claro, por tanto, que esta forma es utilizada con connotaciones negativas en actos de habla amenazantes (dentro y fuera del colectivo) o en enunciados afiliativos, como estrategia propia de la anticortesía (entre interlocutores LGTBI o próximos), pues no ha habido una resignificación del término. Los valores denotativos que señalaban los encuestados en el punto 4.5.4.1., tras el análisis, parecen una interpretación del uso afiliativo del término, pues la intención no es ofensiva, aunque el lexema mantiene estos valores, como se ha demostrado.

Dentro del colectivo, por tanto, se utiliza con las estrategias de afiliación, unidas en muchos casos a la atenuación, con lo que se crea un eje horizontal que genera una relación de solidaridad. Fuera de la comunidad de habla LGTBI, donde solo se han registrado actos de habla amenazantes (reproches e intimidaciones), la función utilizada es la intensificación, con la que se refuerzan esas recriminaciones a través del insulto y se potencian las relaciones de poder.

4.6. Resumen y valoración del capítulo

En este capítulo se han estudiado cuatro FNT, agrupadas por ser palabras originadas fuera de la comunidad de habla LGTBI. El análisis que se ha aplicado a estas cuatro voces ha ofrecido resultados muy diferentes en cada una, expuestos en sus respectivos epígrafes, y a través de los cuales hemos extraído una serie de conclusiones que serán expuestas en este último apartado.

Solo dos de ellas han experimentado el fenómeno lingüístico de la *resignificación*, por el cual han sufrido cambios o alteraciones en su significado. Son los casos de *maricón* y *bollera*, en los que la alteración de significados produce connotaciones positivas en ambos términos (es llamativo el caso de *bollera*, pues ha adquirido un valor político para referenciar a mujeres luchadoras e independientes). El término *tortillera* es menos utilizado y no se ha dado un proceso de resignificación de este, aunque sí que se registran ejemplos de uso en nuestro corpus, pero en estos se mantienen los sentidos peyorativos del término. Por último, la forma *bujarrón*, como se ha expuesto en su análisis, apenas es utilizada por los miembros de la comunidad de habla LGTBI y, por lo tanto, se ha concluido que no es una voz propia del discurso de este colectivo.

El tipo de tratamiento que se encuentra en las FNT reapropiadas dentro de los registros que conforman nuestro corpus varía. En el caso de *maricón*, predomina el tratamiento apelativo, mientras que en la forma *bollera* hay cierto equilibrio entre los tratamientos apelativo y narrativo. De este dato inferimos que la forma *maricón* está mucho más visibilizada que *bollera*, ya que los hablantes de la comunidad LGTBI tienen menos prejuicios en utilizar la primera de forma directa con sus interlocutores que la segunda, hacia la que todavía existen más prejuicios.

También hemos presentado los perfiles de los emisores de cada una de las formas, así como de sus referentes más habituales. Es interesante ver cómo los hombres cisgénero homosexuales y bisexuales están en el perfil de las dos formas reapropiadas y más utilizadas dentro de la comunidad de habla LGTBI:

- Emisores de *maricón*: hombres gais de todas las edades con interlocución habitual con miembros del colectivo LGTBI.
- Emisores de *bollera*: mujeres cisgénero homosexuales y bisexuales y hombres cisgénero homosexuales y bisexuales, entre 18 y 35 años de edad y con interacción comunicativa habitual con otras personas LGTBI.

El factor de la edad es generalmente importante en el uso de estas formas (más frecuente en los más jóvenes) en la mayoría de grupos (divididos por identidad de género y orientación sexual). El hecho de que los hombres cisgénero LGTBI aparezcan como emisores frecuentes en las dos formas reapropiadas, verifica la idea de que están más visibilizados y, por tanto, tienen más voz que las mujeres. El lenguaje de la comunidad de habla LGTBI construye un discurso muy masculinizado (desde una masculinidad diferente a la hegemónica) que no escapa de la misoginia, como se confirma desde la interpretación de ambos términos: la forma *maricón* es positiva para la mayoría de encuestados (lo que confirma su resignificación); sin embargo, en *bollera*, generalmente se interpreta de forma neutra.

En cuanto a las relaciones de poder y solidaridad que se establecen al utilizar estas FNT, tanto en *maricón* como en *bollera* se pueden marcar tanto un eje vertical (relación de poder) como un eje horizontal (relación de solidaridad), siendo este último el mayoritario en ambos casos. Destaca que las relaciones de poder vienen ejercidas desde fuera del colectivo (salvo en *bollera*, que en algunos casos se impone desde hombres homosexuales).

En cuanto a las estrategias pragmáticas que se activan con el uso de estas FNT, ya hemos visto que el insulto tiene índices muy bajos en nuestra encuesta en las dos formas reapropiadas (no sucede así en *bujarrón* y en *tortillera*, que sí mantienen sus sentidos negativos y apenas son utilizadas por los miembros de esta comunidad de habla).

La afiliación es una de las estrategias clave de estas FNT, donde se activa a través de los tipos enumerados: *autointegración* (con *maricón*), *integración recíproca* e *integración del otro* (con *maricón* y *bollera*). Esta función de camaradería lleva implícita, en muchas ocasiones, la atenuación lingüística, que colabora en la construcción del eje vertical de las relaciones de solidaridad.

Por último, la performatividad está también presente en el uso de *maricón* y *bollera*, pues con el uso de ambas se plantea una nueva forma de entender el mundo y una reestructuración de este. En el caso de *maricón*, al darle valores positivos al término, la forma de tratamiento interna en la comunidad de habla LGTBI cambia la perspectiva: fuera del colectivo LGTBI, ser *maricón* es visto como algo que está fuera de la normativa y, por tanto, es negativo; dentro de esta, es positivo. Con *bollera* sucede algo similar: ser *bollera* sitúa a una mujer fuera de los roles de género, rompiendo con la feminidad hegemónica, pero dentro del colectivo, una *bollera* es aquella mujer que lucha por sus derechos y su visibilidad, está empoderada y politizada.

CAPÍTULO 5

Formas nominales de tratamiento generadas en la comunidad de habla LGTBI

5.1. Introducción

5.2. *Hetero*

5.2.1. Caracterización lexicológica y lexicográfica

5.2.1.1. Formación

5.2.1.2. Tratamiento lexicográfico

5.2.2. Perfil de usuarios

5.2.2.1. Identidad de género y orientación sexual

5.2.2.2. Edad

5.2.2.3. Relación social

5.2.3. Perfil de referentes

5.2.3.1. Identidad de género y orientación sexual

5.2.3.2. Grado de confianza hacia el referente

5.2.3.3. Interpretación de los referentes

5.2.4. *Hetero* como Forma Nominal de Tratamiento en la comunidad de habla LGTBI

5.2.4.1. Valores semántico-pragmáticos

a. Lexicalización

b. Resignificación

c. Performatividad

5.2.4.2. Estrategias pragmalingüísticas en el eje de poder y solidaridad

a. Relación de poder

b. Afiliación

5.3. *Mariliendres*

5.3.1. Caracterización lexicológica y lexicográfica

5.3.1.1. Formación

5.3.1.2. Tratamiento lexicográfico

5.3.2. Perfil de usuarios

5.3.2.1. Identidad de género y orientación sexual

5.3.2.2. Edad

5.3.2.3. Relación social

5.3.3. Perfil de referentes

5.3.3.1. Identidad de género y orientación sexual

5.3.3.2. Grado de confianza hacia el referente

5.3.3.3. Interpretación de los referentes

5.3.4. *Mariliendre* como Forma Nominal de Tratamiento en la comunidad de habla LGTBI

5.3.4.1. Valores semántico-pragmáticos

5.3.4.2. Estrategias pragmalingüísticas en el eje de poder y solidaridad

a. Relación de poder

b. Relación de solidaridad

5.4. *Machirulo*

5.4.1. Caracterización lexicológica y lexicográfica

5.4.1.1. Formación

5.4.1.2. Tratamiento lexicográfico

5.4.2. Perfil de usuarios

5.4.2.1. Identidad de género y orientación sexual

5.4.2.2. Edad

5.4.2.3. Relación social

5.4.3. Perfil de referentes

5.4.3.1. Identidad de género y orientación sexual

5.4.3.2. Grado de confianza hacia el referente

5.4.3.3. Interpretación de los referentes

5.4.4. *Machirulo* como Forma Nominal de Tratamiento en la comunidad de habla LGTBI

5.4.4.1. Valores semántico-pragmáticos: performatividad

5.4.4.2. Estrategias pragmalingüísticas en el eje de poder

5.5. Resumen y valoración del capítulo

5.1. Introducción

En este capítulo son tres las voces que se han analizado: *hetero*, *mariliendres* y *machirulo*. Todas ellas tienen en común la particularidad de tener su origen como FNT dentro de la comunidad de habla LGTBI y de que sus referentes no son miembros de este colectivo.

La palabra *hetero* en los últimos años se ha convertido en una palabra de peso dentro de la comunidad de habla LGTBI, fundamentalmente para apelar o denominar a aquellos que se encuentran fuera del colectivo, transfiriendo valores negativos como los que tienen fuera de estas palabras como *maricón* o *bollera*. Aunque el lexema no se ha formado dentro de la comunidad de habla LGTBI, sí que se empieza a usar dentro del colectivo como FNT.

Las otras dos formas, no solo se utilizan como FNT dentro de esta comunidad, sino que su origen y formación sí que ha tenido lugar dentro de esta. El caso de *mariliendres* es muy particular, pues es una palabra creada dentro de la propia comunidad de habla, en un principio para criticar a las mujeres que socializan y crean vínculos de amistad con hombres homosexuales, especialmente. *Machirulo* es un neologismo compartido con el movimiento feminista cuyo objetivo es la degradación del hombre heterosexual machista y homófobo.

De la misma forma que en el capítulo anterior, se describirá el origen de cada término, su tratamiento lexicográfico y los usos actuales de cada uno de ellos en el español coloquial peninsular. A continuación, desde las variables estudiadas en nuestra investigación (identidad de género y orientación sexual) estableceremos los perfiles de los usuarios y los referentes de cada una de las tres formas. Por último, se analizarán sus valores semánticos y su comportamiento lingüístico como FNT desde la perspectiva de la cortesía y las relaciones de poder y solidaridad, así como las estrategias pragmáticas que se activan con el uso de estas formas dentro de las interacciones de la comunidad de habla LGTBI.

Los tres análisis que conforman este capítulo han tomado como muestras las producciones que componen el corpus: las conversaciones coloquiales, las entrevistas orales y las publicaciones en redes sociales.

5.2. *Hetero*

5.2.1. Caracterización lexicológica y lexicográfica

La forma *hetero* ha sido caracterizada en trabajos previos como acortamiento trisílabo frecuente en el español coloquial (Sanmartín, 2017, 2019). El análisis de este

término partirá, al igual que en otros casos, con la presentación de la formación de la palabra y su tratamiento en las principales obras lexicográficas actuales de la lengua española, tanto las generales como las parciales que se encargan del léxico del argot del colectivo LGTBI.

5.2.1.1. Formación

En la segunda mitad del siglo XIX se acuña el término *homosexualidad* por la medicina europea para señalar los sentimientos y la atracción sexual hacia personas del mismo sexo y tratar esta tendencia como una enfermedad. Son varias las teorías que se han formulado al respecto: Cornejo (2009: 144) afirma que «la denominación “homosexual” u “homosexualismo” no hace sino remitirnos a una conceptualización y representación de las prácticas sexuales homogenitales como patológicas, perversas y/o desviadas»; en esa misma dirección, Mira añade que es un término creado desde fuera del colectivo para señalar y estigmatizar a quienes llevan a cabo dichas prácticas sexuales:

tradicionalmente, *homosexualidad* es una palabra que aplican quienes no lo son, quienes tratan al homosexual como objeto de análisis, quienes se niegan a admitir la dimensión política de la orientación sexual. Es una palabra algo malsonante, que parece referirse a algo oscuro o a un tipo de criatura que solo se encuentra en zoos o museos de historia natural.

(Alberto Mira, 1999: 379)

El término *heterosexual* aparece contemporáneamente al de *homosexual* para contraponerlo, referir a las personas no consideradas pacientes de lo que acababa de registrarse como una patología y señalar, de este modo, el estilo de vida deseable: «un modelo de economía sexual determinado, el de la familia heterosexual supuestamente monógama con fines procreativos» (Mira, 1999: 8). El término se forma a partir de la combinación del prefijo griego *hetero-* y el lexema latino *sexualis*. El prefijo clásico *hetero* se utiliza para indicar lo diferente o ajeno a un elemento o realidad, tal y como señala la RAE en el *DLE* (2020)¹¹⁷:

hetero-

Del gr. ἕτερο- *hetero-*.

1. elem. compos. Significa ‘otro’, ‘desigual’, ‘diferente’. *Heterogéneo, heterosexual.*

¹¹⁷ Consultado en <https://dle.rae.es/hetero-#KgbVXDq> (fecha de consulta: 13 de junio de 2020).

En la mayoría de los diccionarios publicados a lo largo del siglo XX, *hetero* se incluye únicamente como prefijo, desde 1901, cuando Miguel de Toro y Gómez lo recoge en su *Nuevo diccionario enciclopédico de la lengua castellana*. Asimismo, en esta obra se registra la variante *hetera*; ambas formas, como prefijos griegos que significan ‘diferente’ y que son utilizados para la formación de «muchas palabras, como: *heteracanto*»¹¹⁸.

A partir de la formación del lexema *heterosexual*, en la actualidad se ha producido un acortamiento de esta palabra, de tal manera que *hetero* se registra en la lengua, no solo como un prefijo clásico en la formación de palabras compuestas, sino también como un adjetivo y un sustantivo que hacen referencia a las personas heterosexuales:

hetero + sexual > heterosexual > hetero(sexual) > hetero

Y es de esta forma (adjetivo y/o sustantivo) como puede encontrarse registrada en algunos diccionarios actuales de la lengua española, tal y como se desarrollará en el siguiente punto.

5.2.1.2. Tratamiento lexicográfico

La RAE¹¹⁹ define *heterosexual* como:

1. adj. Dicho de una persona: Inclined sexualmente hacia individuos del sexo contrario.
2. adj. Dicho de una relación erótica: Que se produce entre individuos de diferente sexo.
3. adj. Perteneciente o relativo a la heterosexualidad o a los heterosexuales.

Tanto en el *Lema* (2001) como en el *Diccionario de uso del español* de María Moliner (2007) se define el término como un adjetivo con el que se alude a aquellas personas que sienten atracción hacia los de sexo diferente o con el que se hace referencia a las relaciones sexuales entre estas personas. Por otro lado, el acortamiento *hetero* (forma en la que se centra nuestro análisis) ya tiene su propia entrada en algunos diccionarios, como en el *DLE*, no solo como prefijo, sino como adjetivo. En otros, menos recientes, no aparece:

¹¹⁸ Real Academia Española, *NTLLE*. Disponible en <http://buscon.rae.es/ntlle/SrvltGUILoginNtllle> (fecha de consulta 13 de junio de 2020).

¹¹⁹ Según el *NTLLE*, la Academia lo introduce en sus obras lexicográficas como un elemento compositivo (un prefijo) en las ediciones de 1984 y de 1992.

DLE (2020)	DEA (2011)	DUE (2007[1967])	LEMA (2001)
1. adj. coloq. heterosexual. Conductas hetero. Apl. a pers., u. t. c. s.	adj (frec invar) (col) Heterosexual. Tb n, referido a pers. [...]	---	---

Tabla 37. Tratamiento de *hetero* en diccionarios generales

En las obras lexicográficas parciales sobre el argot LGTBI también se registra el acortamiento como entrada independiente. En el diccionario de Pereda (2004: 97) se dice lo siguiente:

Persona que practica exclusivamente la heterosexualidad. Siempre se utiliza el verbo practicar y no ser, pues la cualidad del hombre está en ser sexual y no en la forma en que una persona desarrolla su sexualidad. Así ser homosexual o heterosexual no es tener atracción hacia personas del mismo o diferente sexo, sino practicar la sexualidad con aquellos individuos que eliges libremente. Así es practicar y no ser.

El *Diccionario Gay-Lésbico* de Rodríguez recoge directamente el acortamiento *hetero* (en cuya entrada sí que remite a *heterosexual*, del que señala que *hetero* es una abreviatura) y también *hétero* como «variante gráfica y fonológica» (2008: 193), la cual también aparecen en Pereda. También se registra en el *Diccionario del argot* de Sanmartín (2006), al igual que el compuesto *heteropetarda*:

DGL (2008)	Cancaneo (2004)	D. Argot (2006)
adj, m, Abrev. de → heterosexual. hetera adj. [f], infrec → hetero. hétero adj → hetero. Es variante gráfica y fonológica. En realidad, el acento ortográfico no hace sino reflejar una pronunciación que es bastante usual, sobre todo cuando se emplea la forma plena, no abreviada, <i>heterosexual</i> .	Hetero (o Hétero). sust. Heterosexual. Persona que practica exclusivamente la heterosexualidad. [...]	hetero. adj. Heterosexual. Curiosamente, este acortamiento suele emplearse entre homosexuales, tal y como se documenta en el <i>Vocabulario gay</i> (gente.chueca.com/)

Tabla 38. Tratamiento de *hetero* en diccionarios parciales

5.2.2. Perfil de usuarios

Según la información obtenida a través de los datos recopilados en la encuesta, el lexema *hetero* es mucho más utilizado que otras formas analizadas (como *maricón* y

bollera), tanto dentro como fuera del colectivo. El 87,67% de las personas que han respondido a la encuesta y forman parte del colectivo utilizan esta palabra; de los informantes que no son miembros de la comunidad de habla LGTBI afirman utilizarla el 60,87%. Parece lógico que el porcentaje de usuarios que afirman aplicar esta palabra en su habla sea mayor, pues, a diferencia de las anteriores, *hetero*, en su sentido prototípico, no tiene connotaciones negativas y, por lo tanto, los usuarios no se sienten reticentes a confirmar que es una palabra en su vocabulario cotidiano. En cualquier caso, el alto porcentaje de informantes que afirman utilizarla demuestra la consolidación del acortamiento en el habla.

5.2.2.1. Identidad de género y orientación sexual

Dentro del colectivo, los usuarios que más utilizan la voz *hetero* son los hombres cisgénero bisexuales y homosexuales, seguido de las personas transgénero y, por último, las mujeres cisgénero homosexuales y bisexuales:

Tipo de informante	Usa	No usa
Hombre cis bisexual	92,00%	8,00%
Hombre cis homosexual	90,54%	9,46%
Persona transgénero	88,89%	11,11%
Mujer cis homosexual	85,44%	14,56%
Mujer cis bisexual	83,12%	16,88%

Tabla 39. Porcentaje de uso de *hetero* en los distintos grupos de informantes LGTBI

Fuera del colectivo, los porcentajes de uso son muy inferiores: el 59,62% de las mujeres cis heterosexuales usan *hetero* y de los hombres cis heterosexuales, un 67,41%. Nuevamente, encontramos un porcentaje de usuarios superior a otras FNT pero que se sitúa por debajo de los miembros de la comunidad de habla LGTBI, lo que se debe a la variedad de significados que hay dentro de esta (que no se encuentran fuera de ella), y que presentaremos en el apartado 5.2.4., y demuestra, por otro lado, que esta voz es más característica dentro del colectivo que fuera de él, a pesar de que sus referentes son externos.

Tipo de informante	Usa	No usa
Mujer cis heterosexual	59,62%	40,38%
Hombre cis heterosexual	67,41%	32,59%

Tabla 40. Porcentaje de uso de *hetero* fuera de la comunidad de habla LGTBI

5.2.2.2. Edad

En esta forma de tratamiento también se cumple la progresión inversamente proporcional *número de usuarios-edad*: a menor edad, mayor número de hablantes que

utilizan la FNT *hetero*, con lo que se infiere que esta palabra se va consolidando progresivamente en el habla del colectivo como forma de tratamiento. En la tabla 41 se presentan los porcentajes de uso en los distintos grupos de edad de esta voz en los hombres cisgénero homosexuales y bisexuales; en la tabla 42, en las mujeres cisgénero LGTBI:

Grupos de edad	Usa	No usa
18-25	97,30%	2,70%
26-35	92,50%	7,50%
36-45	91,23%	8,77%
+45	82,05%	17,95%

Tabla 41. Porcentaje de uso de *hetero* por grupos de edad en hombres cisgénero LGTBI

Grupos de edad	Usa	No usa
18-25	92,31%	7,69%
26-35	85,71%	14,29%
36-45	67,86%	32,14%
+45	72,22%	27,78%

Tabla 42. Porcentaje de uso de *hetero* por grupos de edad en mujeres cisgénero LGTBI

En ambos grupos se aprecia la progresión inversamente proporcional, desde un 82,05% en los mayores de 45 años, hasta un 97,30% en los encuestados que se sitúan en el grupo de edad entre 18 y 25 años (más de un punto de diferencia). En el caso de las mujeres, a pesar de que el grupo entre 36 y 45 años reduce el porcentaje de uso con respecto al de mayores de 45, continúa aumentando al reducirse la edad y se confirma esta tendencia: la diferencia es de dos puntos entre el grupo de mayor edad y el de menor edad, siendo este último el que tiene un porcentaje superior (92,31%).

5.2.2.3. Relación social

La mayoría de usuarios que usa el término tiene relación con otros miembros del colectivo (un 87,00%, en las mujeres lesbianas que socializan con otras personas LGTBI; un 90,85%, en los hombres gais en cuyo círculo social se incluyen otras personas del colectivo). Resulta llamativo que el porcentaje de hombres cisgénero homosexuales que utiliza la forma sin relacionarse con otras personas LGTBI es considerablemente alto (83,33%), frente a las mujeres homosexuales sin tratos sociales LGTBI, que es más reducido (33,33%):

Relación social LGTBI	Mujeres cisgénero homosexuales		Hombres cisgénero homosexuales	
	Usa	No usa	Usa	No usa
Sí	87,00%	13,00%	90,85%	9,15%
No	33,33%	66,67%	83,33%	16,67%

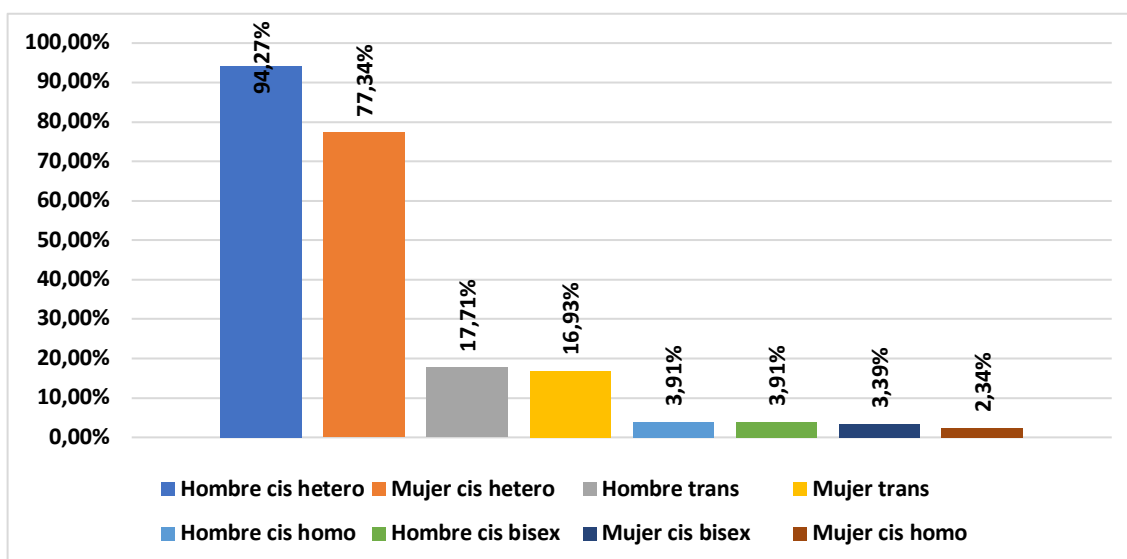
Tabla 43. Porcentaje de uso de *hetero* por género y relación con otros hablantes LGTBI

Por lo tanto, para resumir las conclusiones a las que se han llegado a partir de los datos extraídos de nuestra encuesta, aunque esta forma de tratamiento es usada por todos los grupos de informantes de una manera más equilibrada que en otras formas, los usuarios mayoritarios siguen siendo los hombres homosexuales y bisexuales de entre 18 y 25 años que se relacionan con otras personas del colectivo.

5.2.3. Perfil de referentes

A continuación, se analizará el perfil del receptor/referente del término *hetero* como FNT apelativa y narrativa. Los datos que se analizan siguen el patrón establecido para esta investigación: identidad de género, orientación sexual, relación entre hablante e intención con la que es utilizada, todo ello, extraído de la encuesta.

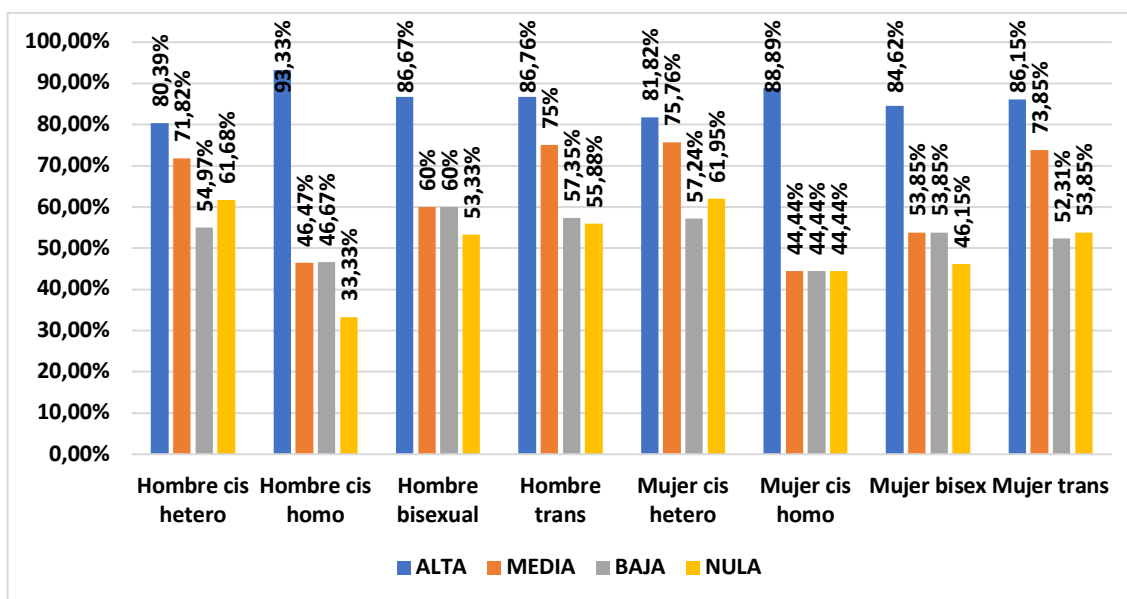
5.2.3.1. Identidad de género y orientación sexual



Gráfica 16. Referentes de *hetero* según identidad de género y orientación sexual

Los hombres cisgénero heterosexuales son los referentes más usuales de esta FNT, casi dos puntos por encima de las mujeres cisgénero heterosexuales. Les siguen, muy por debajo, los hombres transexuales y las mujeres transexuales, cuya orientación sexual también puede ser heterosexual.

5.2.3.2. Grado de confianza hacia el referente



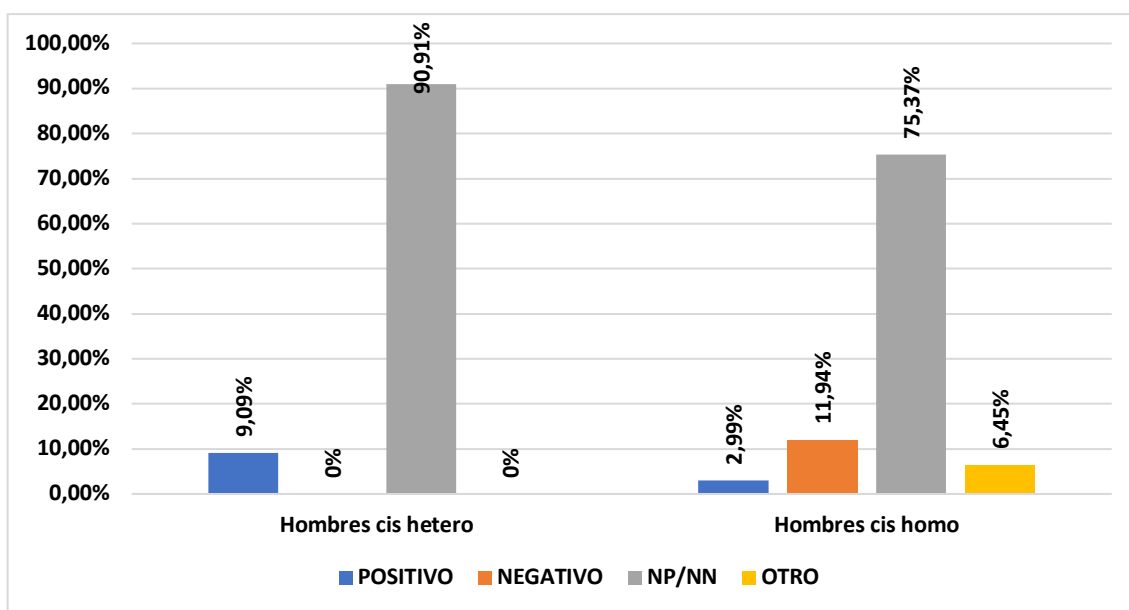
Gráfica 17. Grado de confianza hacia los distintos potenciales receptores de *hetero*

En la gráfica consta que el grado de confianza con los referentes que los usuarios necesitan para usar *hetero* es alto, pero más reducido si estos son heterosexuales: un 80,39% necesita confianza alta para dirigirse con esta palabra a hombres cis heterosexuales; un 81,82%, para dirigirse a mujeres cis heterosexuales. En los casos donde no coincide la orientación sexual, el porcentaje de confianza necesaria aumenta: un 84,62% de los encuestados afirma necesitar un grado alto de confianza para dirigirse con esta forma a mujeres bisexuales; un 86,15%, a mujeres trans; las cifras de los porcentajes van en aumento hasta los hombres cisgénero homosexuales (93,33%). En conclusión, las personas con las que se requiere menos confianza para referirse con el término *hetero* son las personas heterosexuales. Puede resultar extraño dirigirse a una persona no heterosexual con esta voz, aunque como veremos más adelante, esto también sucede.

5.2.3.3. Interpretación de los referentes

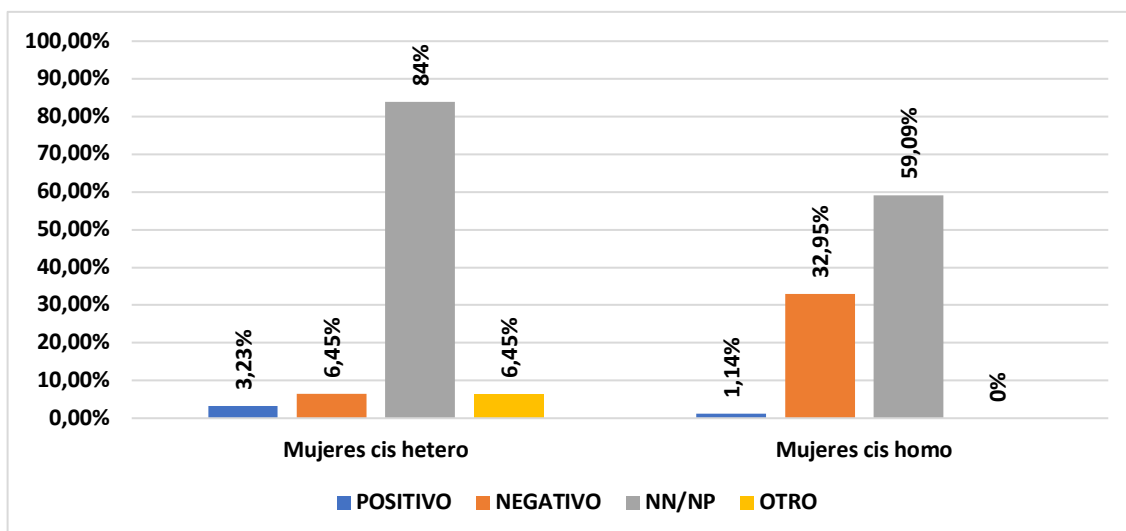
Sobre la interpretación de esta forma, en primer lugar, presentamos los resultados relativos a los hombres cisgénero heterosexuales, los primeros referentes de esta forma, y los hombres cisgénero homosexuales, para contraponer los datos de ambos casos y poder ejemplificar, de esta manera, las concepciones tan diferentes del término dentro y fuera de la comunidad de habla LGTBI. Así, encontramos datos que resultan significativos. Se puede ver cómo ninguno de los hombres cis heterosexuales que han respondido la encuesta considera que la FNT es negativa, mientras que un 11,94% de los homosexuales sí que

considera que el término tiene estas connotaciones. Un porcentaje muy bajo de ambos grupos destaca un sentido positivo (aunque es un poco más alto en los heterosexuales) y la mayoría de informantes considera que no es ni negativo, ni positivo apelar a alguien con esta forma. Por tanto, se trata de un término mayoritariamente denotativo para los usuarios, aunque tiene connotaciones negativas para una parte de los hombres homosexuales.



Gráfica 18. Interpretación de *hetero* por parte de hombres cisgénero heterosexuales y homosexuales

En segundo lugar, exponemos las interpretaciones de las mujeres heterosexuales y de las homosexuales. Este caso es similar al de los hombres: muy pocas consideran el término como algo positivo (tanto heterosexuales como homosexuales) y en ambos grupos hay informantes que lo pueden interpretar de forma negativa, aunque el porcentaje es más alto en las heterosexuales; la mayoría de informantes de ambos grupos cree que la palabra no tiene valores ni positivos, ni negativos.



Gráfica 19. Interpretación de *hetero* por parte de mujeres cisgénero heterosexuales y homosexuales

Además, mientras ningún hombre cisgénero heterosexual considera el lexema *hetero* de forma negativa, sí que hay un porcentaje de mujeres cisgénero heterosexuales que contemplan estas connotaciones.

En resumen, las personas a las que se suele apelar con *hetero* son, mayoritariamente, heterosexuales, pero los hombres cisgénero destacan casi dos puntos por encima de las mujeres. La interpretación más extendida de esta forma entre sus usuarios es la denotativa, aunque algunos también apuntan a las connotaciones negativas del término.

5.2.4. *Hetero* como Forma Nominal de Tratamiento en la comunidad de habla LGTBI

A continuación, procederemos a presentar el análisis de *hetero* como forma nominal de tratamiento en la comunidad de habla LGTBI. Como se ha demostrado, es propia, casi exclusiva, de la comunidad de habla LGTBI, sin embargo, hace referencia a agentes externos a esta, lo que va a suponer unos valores semánticos propios y unas funciones pragmáticas particulares, que serán estudiadas en este bloque.

5.2.4.1. Valores semántico-pragmáticos

El acortamiento *hetero* deriva hacia una FNT dentro de la comunidad de habla LGTBI. Antes de caracterizar esta palabra como forma de tratamiento, presentaremos los distintos valores semánticos que presenta como sustantivo y como adjetivo, pues la mayoría de estos se originan desde su función adjetival.

Como es una palabra proveniente de *heterosexual*, su significado remite, dentro de la concepción binaria del género, a aquellos que se sienten atraídos sexo-afectivamente hacia personas del género opuesto. En la sociedad, la posición social de las personas heterosexuales es considerada la normativa y la que es favorecida por sus miembros. Por tanto, como ya se ha desarrollado previamente, las palabras que se crean para aludir a aquellos que no encajan dentro del patrón heterosexual (homosexuales, transgénero, bisexuales, etc.) son utilizadas como disfemismos. Algunas de estas palabras, como hemos estudiado en el capítulo anterior, son tomadas por los miembros del colectivo LGTBI, que se reapropian de estas y les otorgan un sentido diferente.

Desde esa visión positiva de la homosexualidad que los miembros del colectivo quieren proyectar, la heterosexualidad deja de ser lo correcto y normativo. El sentido de *hetero*, que es estrictamente referencial en un principio, pasa a tener connotaciones negativas. Un *hetero* es, efectivamente, una persona con atracciones sexuales hacia el género opuesto, pero como la normativa es diferente dentro del colectivo, hace alusión a aquellos que no la siguen.

a. Lexicalización

Como se ha explicado al principio del análisis de esta FNT, *hetero* es, originalmente, un prefijo griego que significa ‘diferente’. A partir de este prefijo se crean palabras como *heterogéneo* o *heterosexual*.

Desde esta última voz (un adjetivo) se lleva a cabo un truncamiento, fenómeno frecuente en el español coloquial (Rodríguez, Sánchez y Marelló, 2019): *hetero*. Esta palabra trisílaba truncada sufre un proceso paulatino de lexicalización, por el cual se nominaliza y empieza a utilizarse como un sustantivo y un adjetivo (de un prefijo clásico se convierte en un nombre con sentido propio):

(104) C: yo en mi caso↑ mi trabajo↑ es que son- mi trabajo es muy- o sea- todos son- solamente hay un **hetero** yy- en mi oficina↓ entonces lo- lo- igual que lo utilizo con amigos↑ allí también estoy como- mis compañeros son mis amigos también↑ y lo utilizamos mucho↓

[E.MA.6]

(105) A: yy/ ¿chicos **heteros** puede haber que sean maricón?

B: sí

C: Guille

B: Guille es maricón↑ perdido↑

C: y Jorge

A: y es **hetero**/ tiene novia→

B: sí/ es **hetero**/ tiene novia

[E.MA.5]

En (104) se usa el determinante a modo de transcategorizador de la palabra, lo que hace que esta funcione como un sustantivo, mientras que en (105) está siendo utilizada como un adjetivo, la categoría gramatical natural de *heterosexual*, según el *DLE*. Ambos usos de *hetero* (como sustantivo y como adjetivo) se han consolidado en el habla de la comunidad LGTBI y la RAE ya lo registra como adjetivo coloquial (también usado como sustantivo) en su diccionario. Así, se aprecia la evolución de un prefijo clásico a una palabra lexicalizada, lo que se corrobora con el hecho de que puede flexionar en género y número, como adjetivo y como sustantivo:

(106) B: yo/ he de decir/ que lo he utilizado con mis amigos **heteros**↑ el término *marica* como algo positivo↓ yo me acuerdo cuando Julio me dijo/ *ay quiero ver OT*// *ay qué marica eres/ cómo me encanta*/ pero como algo/ como algo súper positivo

[E.MA.2]

(107) A: bueno/ pero me vale/ si son **heteros**/ son **heteros**/// lo que yo quiero saber si/ aunque sea cariñoso/ el uso de la palabra implicaba/ esa degradación social quee/ *eres menos macho/ pero te lo digo de broma porque te quiero mucho?*

[E.MA.3]

(108) C: y lo deee/ utilizar el femenino↑ mmm (2») pues puede que no/ no lo sé// no se ha dado la situación/ como ya digo que yo lo uso si la otra persona lo usa↑ yy amigos **heteros** míos→

[E.MA.1]

(109) C: puede ser/// no/ yo no lo he hecho

A: aaahm/ ¿y con chicas **heteros**?

C: no/ tampoco

B: no/ seguro que no

[E.MA.1]

(110) QUE VODKA ES **HETERA**, A VER SI OS PUTO ENTERÁIS.

[TW: 21/12/2014]

La flexión de género no aparece con tanta frecuencia como la de número, especialmente cuando se flexiona en plural, como se ve en (109), pero sí aparece con más normalidad en singular, como se ilustra en (110).

Otra prueba de la lexicalización de esta voz es su utilización para la formación de palabras, ya no como prefijo, sino como lexema que se combina con otros: *heterocurioso*, *heteronormativo*, *heterobásico*. En estas composiciones, el aporte semántico del lexema *hetero* es el de la orientación sexual, no el del prefijo griego, 'igual':

(111) B: ya/ es que yo- es que lo pienso/ es que ningún pri- no sé// pero parece muy raro/ nooo- / de hecho para mí es muy extraño estar como en un ambiente muy **heteronormativo** (risas) entonces→

[E.MA.2]

(112) B: síi// porque además salgo con mis amigas por discotecas het-// vamos a llamarlas **heteronormativas** y además es que soy la única que no liga// pero→ es verdad// y tampoco me considerooo/ o sea/ si hablamos de términos// puestos/ más lista/ mas fea/ más guapa/ más borde/ tampocoo (())// simplemente no se da

[E.MA.2]

(113) C: ¿**heterocurioso**? eee/ fluido no existía en aquel momento/ entonces eras hetera

[E.VA.1]

(114) B: tú también estás estigmatizando a los heterosexuales

C: ya he dicho que estoy un poquito **heteróforo** hoy

A: ya lo ha confesao

[E.VA.1]

(115) Rosa, de verdad, si el PSOE es antisistema, yo soy hetero. Y de los **heterocazurros!**

[TW: 30/12/2019]

Por otro lado, al lexema *hetero* se le añaden, en ocasiones, sufijos aumentativos para enfatizar ciertos sentidos negativos (que desarrollaremos en el siguiente punto), lo que termina de confirmar su lexicalización:

(116) **Heterufa!!**

[TW: 12/04/2019]

(117) El heterobásico no da pa cuestionarse, el **heteruzo** no quiere

[TW: 30/01/2019]

(118) A: Te lo digo con tiempo para que vengas, maricón!

B: Ya me he reservado la tarde, **heteruza** ;-P Te ha faltado rascarte los huevos

[TW: 07/12/2018]

Con todo, concluimos que el prefijo *hetero-*, a través de su composición en *heterosexual*, ha derivado, en primer lugar, en un adjetivo, y posteriormente, en un sustantivo, formas en las que se ha consolidado a través de un proceso de lexicalización.

b. Resignificación

Como se está estudiando en todas las FNT, dentro de la comunidad de habla LGTBI hay una tendencia a la variedad de significados en determinados términos, especialmente atendiendo al contexto comunicativo y a los interlocutores que participen en el mismo.

Aunque en esta investigación no es la palabra *heterosexual* el objeto de estudio, la presentación del término nos sirve como introducción a su acortamiento *hetero*, muy utilizado en el español coloquial, especialmente dentro del colectivo LGTBI. El sentido genuino de *heterosexual* no tiene ningún tipo de connotación, ni negativa ni positiva, y se puede utilizar para referirse tanto a hombres como a mujeres; además, aporta un valor referido a la normalidad social vinculada con los comportamientos sexuales:

	HETEROSEXUAL	HOMOSEXUAL	HOMBRE	MUJER	VALOR POSITIVO	VALOR NEGATIVO	VALOR NORMATIVO
<i>heterosexual</i>	+	-	+/-	+/-	~	~	+

Cuadro 29. Rasgos distintivos de *heterosexual*

En los siguientes ejemplos se utiliza como adjetivo descriptivo; en (119), para hablar de hombres y en (120), para hablar de mujeres:

(119) B: y chicos/ ee/ **heterosexuales**/ conmigo tampoco/ entonces yo lo tengo un pocoo// para mí sería lo mismo como el grado de confianza que puedes tener con valencionaparlantes a los que les llamas *xiquet* o *tete* en un momento dao/ entramos en el chonismo este/ ¿no? pero igual que se puede generar eso/ pues se puede generar entre homosexuales/ eso

[E.VA.1]

(120) C: si vemos que dos amigas **heterosexuales** están ahí y quieren ¿sabes?/ como decir mmm *parecís tal* pues se- yo se lo podría decir

[E.BA.3]

De este significado de *heterosexual* es de donde parte su acortamiento *hetero*, que puede aparecer utilizada con distintos sentidos. El análisis que se expondrá a continuación ha detectado la evolución semántica del término en función del contexto comunicativo y la intencionalidad de los participantes. Así, son tres los significados de *hetero* que se han registrado dentro de la comunidad de habla LGTBI.

Por un lado, *hetero*, al igual que *heterosexual*, se refiere a las personas que se sienten sexualmente atraídas y se enamoran de personas de género diferente; por tanto, su uso es estrictamente referencial con ausencia de valores connotativos. Como ya se ha expuesto, sus referentes pueden ser tanto hombres como mujeres:

(121) A: oye/ una cosa/ vamos a ver→/ vale/// ¿a quién no le da morbo↑

C: *follarse a un papi recién papi*// nooo

A: nooo [a un **heteroo**↑/ un **hetero**]

B: [sí a mí sí/ a mí mucho]

A: un **hetero**// un **hetero**(())

B: un **hetero** en general/ no

[C.VA.1]

(122) B: noo// eso lo puedo decir una **hetero**/ una bollera/ un **hetero** y un maricón

C: bueno/ es verdad/ lo pueden decir todos

[E.VA.2]

En (121) se utiliza la forma *hetero* como palabra referencial para hablar de hombres heterosexuales, un sustantivo genérico que especifica la orientación sexual, sin intencionalidad de incluir ningún sentido negativo. En (122) se hace referencia tanto a hombres como a mujeres. El lexema, en este caso, no tiene flexión de género y es el determinante el que lo marca: *una hetero* y *un hetero*. También conviene apreciar la equiparación que se hace en este ejemplo con *bollera* y *maricón* al situarlos en la misma enumeración, todos ellos como lexemas referenciales sin ninguna connotación.

	HETEROSEXUAL	HOMOSEXUAL	HOMBRE	MUJER	VALOR POSITIVO	VALOR NEGATIVO	VALOR NORMATIVO
<i>hetero</i> ₁	+	-	+/-	+/-	~	~	~

Cuadro 30. Rasgos distintivos de *hetero*₁ dentro de la comunidad de habla LGTBI

La normatividad que suele presentar la palabra *heterosexual*, especialmente utilizada fuera del colectivo, no es uno de los rasgos distintivos que caracterizan *hetero*₁, pues con su uso no se pretende imponer la idea de que estas prácticas son las idóneas. En algunos ejemplos se aprecia cómo hay informantes que tienen muy interiorizada la idea de la heterosexualidad obligatoria y la palabra *hetero* les sirve para rectificar:

(123) C: yo estudiaba↓ hasta hace poco↓ iba con compañeros de clase normales↓/ o sea/ bueno (risas)/// **heteros**↓ y a todos les hablaba en femenino/ a todos
[E.VA.2]

En (123) el entrevistado relaciona, inconscientemente, la heterosexualidad con la normalidad. Se corrige y utiliza la palabra *hetero*, con lo que pretende retirar la idea de normatividad de su discurso.

Más allá del sentido referencial hacia las personas que practican la heterosexualidad, podemos encontrar variaciones en el significado cuando el lexema se utiliza dentro del colectivo. Al igual que en *maricón* y en *bollera*, se da un proceso de reapropiación terminológica y la resignificación que este conlleva, pero en este caso, no se trata de eliminar la carga negativa del término para evitar que pueda ser utilizado como insulto, sino al contrario: se pretende cargar un término estrictamente referencial de connotaciones negativas para que sea utilizado a modo de agravio. El segundo significado que se detecta en el corpus de la voz *hetero* se encuentra, generalmente, en actos de habla irónicos en los que se incluyen connotaciones negativas. Primeramente, empiezan a adquirirse estos valores despectivos en la palabra utilizada como adjetivo:

(124) B: **hetero**/ un poco bisexual/// ¿sabes? estaba un poco ahí
A: ¿estabas confundida?
C: ¿heterocurioso? eee/ *fluido* no existía en aquel momento/ entonces eras **hetera**
[E.VA.1]

(125) A: ¿Te has vuelto **hetera**? Porque yo ya soy lesbiana al 100%
B: **hetera** y calva... pffff
[TW: 17/06/2020]

En el ejemplo (124) los interlocutores se remiten a la juventud de B cuando no había asumido su homosexualidad. Los hablantes A y C, desde su discurso irónico, plantean la heterosexualidad como una etapa de confusión, reproduciendo a la inversa el discurso de

parte de la sociedad heteropatriarcal, según el cual la homosexualidad es una etapa de desconcierto sexual que se da en algunos adolescentes. Así, en este ejemplo, *hetero* se utiliza para señalar una etapa de la vida de B en la que estaba fuera de esa normativa alternativa.

En (125) A le pregunta a B si se ha convertido en heterosexual, a lo que este responde de forma irónica afirmando que ahora es «hetera y calva». Si entendemos que *calva* es un rasgo estético considerado negativamente, la conjunción de ambos adjetivos hace que *hetera* adquiera también connotaciones negativas.

(126) chicas, sé que tengo cara de **hetero** pero porfa no os dejéis llevar por las apariencias

[TW: 19/12/2019]

(127) Qué asco!!! Un beso **hetero** BL. ¿Cómo es eso de que las mujeres y los hombres también se besan? Creí que era un mito XDDD

[TW: 19/12/2019]

(128) Me han dicho que si soy **hetero**. PERDONA PERO QUÉ INSULTO ES ESE.

[TW: 21/12/2019]

En los ejemplos anteriores se muestra también la extrañeza que manifiestan, con cierta mofa, los emisores sobre los comportamientos heterosexuales. En (126) la emisora, a través de un acto de habla directivo, realiza una petición para que nadie piense que es heterosexual, ya que ese pensamiento podría afectar a su imagen pública. En (127) se manifiesta un rechazo a las muestras de afecto en parejas heterosexuales y en (128) se expone la consideración del término como un agravio. En el siguiente cuadro se presentan los valores semánticos del segundo significado de *hetero*:

	HETEROSEXUAL	HOMOSEXUAL	HOMBRE	MUJER	VALOR POSITIVO	VALOR NEGATIVO	VALOR NORMATIVO
<i>hetero</i> ₂	+	-	+/-	+/-	-	+	-

Cuadro 31. Rasgos distintivos de *hetero*₂ dentro de la comunidad de habla LGTBI

Posteriormente, este adjetivo se sustantiva y empieza a aplicarse como forma de tratamiento. Al utilizar el término *hetero* se plantea el significado de personas que tienen relaciones sexo-afectivas no normativas (dentro de la normativa que se establece dentro de la comunidad LGTBI) y esta práctica es planteada como poco comprensible por parte de los hablantes:

(129) B: pero yo no/ yo te estoy hablando de/// yo qué sé// es que aunque sea incluso un acto de machos/ *no sé qué/ no sé qué/ buah/ al final se farem quatre cervesses// colló/ què maricó¹²⁰/ saps?¹²¹///* a eso me refiero

C: es que entre **heteros**/ que utilicen esa palabra/ me molesta// ES NUESTRA (risas)

[E.VA.1]

(130) C: la otra es entre dos **heteros**/// en algún gimnasio↑/ sitios así donde van ellos↑
yyyy// y ya no me gusta↓

A: vale

C: estoy quedando muy heteróforo cuando tampoco lo soy

[E.VA.1]

En (129) y (130) se establece la diferenciación entre los hablantes, hombres homosexuales, y los *heteros*, de los que se critican algunos comportamientos. En (130), además, se forma un lexema (*heteróforo*) para calificar el odio hacia los heterosexuales, lo que refuerza la inversión de perspectiva, en la que lo susceptible de ser odiado es lo heterosexual.

El tercer significado de este lexema que se detecta en el corpus también está cargado de connotaciones negativas. La mayor peculiaridad es la restricción de referentes: con *hetero*₃ solo se hace referencia a hombres heterosexuales, no a mujeres. Además, los rasgos negativos son relativos a falta de tolerancia y de inteligencia. En los primeros ejemplos mostramos el uso del término como adjetivo, de donde parte la resignificación:

(131) B: yo tengo un hermano pequeño↑/// eeh/ pues- es **hetero**↑ pero no es nada básico↑ es decir§

C: §tu hermano mola

[E.MA.5]

En (131) el hablante B expone que tiene un hermano heterosexual, y necesita aclarar que este está excluido de la negatividad del término, probablemente porque, sin dicha aclaración, sus interlocutores podrían inferir lo contrario.

¹²⁰ En valenciano: *al final nos bebimos cuatro cervezas. Cojones, qué maricón.*

¹²¹ En valenciano: *¿sabes?*

(132) B: hombre/ luego hay **heteros** que te hablan↑ (()) luego hay **heteros** que tienen pluma↑// entonces a lo mejor→ no sé/// tu jefe ¿no? bueno quee// bueno pues

C: el único **hetero** que te decía de mi oficina↑ (()) no es **hetero**↓

[E.MA.6]

En (132) se presenta un doble uso del término: por un lado, *hetero*₁ («el único hetero que te decía de mi oficina»), como estrictamente referencial; por otro lado, *hetero*₃ («no es hetero»), aclarando que el referente no es una persona intolerante ni poco inteligente (es una excepción a la idea general que tienen de un hombre heterosexual).

Además de utilizarse como adjetivo, al igual que ha sucedido con los otros significados de esta voz, también es utilizada como FNT en función narrativa:

(133) Los **heteros** se limpian con las sábanas

[WA: 18/04/2020]

(134) A: Los **heteros** me dan pereza. ¡Ale, ya lo he dicho!

B: Mundo hombres

C: Qué asco de gentuza

[10/12/2019]

(135) A: Hoy los **heteros** estarán en Sevilla con el fútbol, ¡Valencia es nuestra!

B: ¡Cieeeeerto!

C: Vaya mariconadaaaa

D: Dijo la **hetera**

[25/05/2019]

En (133) se hace alusión a la rudeza que los hablantes consideran propia de los hombres heterosexuales y a la falta de meticulosidad que les asocian. En (134) y (135) unas mujeres heterosexuales (integradas dentro del colectivo LGTBI) hablan usando el término *heteros* refiriéndose a ese tipo de hombre, intolerante y descuidado, con desprecio hacia ellos.

Con estos ejemplos, se puede establecer el cuadro de valores semánticos de *hetero*₃ de la siguiente manera:

	HETEROSEXUAL	HOMOSEXUAL	HOMBRE	MUJER	VALOR POSITIVO	VALOR NEGATIVO	VALOR NORMATIVO	TOLERANTE	INTELIGENTE	VIOLENTO	ASEADO
<i>hetero</i> ₃	+	-	+	-	-	+	-	-	-	+/-	-

Cuadro 32. Rasgos distintivos de *hetero*₃ dentro de la comunidad de habla LGTBI

Son hombres heterosexuales de los que se presupone una falta de comprensión por parte del entorno LGTBI por falta de inteligencia, de tolerancia o de ambas. Se les critica por no salir de la heteronormatividad y se les asocia con las características de la masculinidad hegemónica intensificadas: violencia, rudeza, intolerancia... Todo ello proyectado de forma negativa.

Por tanto, se han detectado tres significados del término *hetero* en la comunidad de habla LGTBI: *hetero*₁, con un sentido neutro, sin connotaciones y una función estrictamente referencial y denotativa hacia hombres y mujeres atraídos sexual y afectivamente hacia personas de género distinto al propio; *hetero*₂, relacionado con personas heterosexuales a las que se alude de forma negativa proponiendo un desprecio alternativo e inverso al que suele darse desde las personas heterosexuales a las personas LGTBI; y *hetero*₃ que, como acabamos de ver, solo concierne a hombres heterosexuales para ridiculizar sus comportamientos hegemónicos y tildarlos de poco abiertos e inteligentes. Tanto *hetero*₂ como *hetero*₃ suelen tener una función expresiva.

Así, vemos, de nuevo, la reapropiación de un término dentro de esta comunidad que pretende, por un lado, plantear una nueva realidad (como se verá más adelante) y, por otro, crear un arma léxica con la que poder atacar a aquellos que están fuera del colectivo y por los que ellos han sido atacados.

c. Performatividad

En otras formas se ha estudiado cómo la repetición y la exclusión son elementos fundamentales para producir significados y configurar una nueva perspectiva del mundo (Cano Abadía, 2013). Es lo que sucede en los actos de habla amenazantes en los que se usa la forma *maricón* como fórmula hiriente: no solo se dice lo que es el otro (homosexual) y se proyecta esta imagen hacia los demás, sino que, al mismo tiempo, se está diciendo, indirectamente, lo que no es el emisor (Felipe y Quintero, 2012). En el caso de *hetero*, los miembros de la comunidad de habla LGTBI pretenden una construcción de la realidad alternativa utilizando el mismo proceso performativo. Al usar *hetero* en actos de habla amenazantes, se plantean tres inferencias: ser *hetero* es negativo, pues se plantea como un agravio; el referente es *hetero* por lo tanto, su comportamiento o esencia se censuran; el emisor no lo es, por lo que su posición se considera la válida.

Para ilustrar el proceso performativo en esta FNT, se proponen tres ejemplos ficticios, no extraídos de ningún corpus:

(136) Venga, **hetero**, vente.

(137) **Heteros**, a besarse en privado.

(138) **Hetero**, vete a la mierda y de camino leete un par de libros.

En (136) al usar el apelativo *hetero*, siguiendo la teoría de los actos de habla de Austin (1971), el acto ilocutivo (aquel que supone la intención del emisor), además de buscar un cambio de acción en el interlocutor, es indicar la orientación sexual de este; y el perlocutivo (aquello que se consigue o se produce a partir de la emisión del acto de habla), además de conseguir que el receptor acompañe al emisor, es constatar que ambos no tienen la misma orientación sexual y, por lo tanto, son de grupos sociales diferentes. En este caso en el que se usa *hetero*₁, no hay ninguna connotación negativa y la fuerza performativa del acto de habla marcaría esa separación de mundos, además de equiparar a ambos interlocutores: el emisor trata al receptor como un igual. Ejemplos como el de (136) no se han registrado en el corpus, pues es una situación comunicativa en la que raramente se utilizaría esta FNT.

En (137), el apelativo se corresponde con un uso de *hetero*₂, en el que se pretende conformar una nueva interpretación de la normativa sexo-afectiva: si A dice *heteros*, implica que B y C son heterosexuales. Si B y C son heterosexuales y se les está haciendo un reproche con la FNT *heteros*, es porque ser heterosexual es considerado de forma negativa. Así, se propone una nueva visión social opuesta a la habitual en la que los discriminados son las personas heterosexuales y lo normativo se encuentra dentro del colectivo LGTBI. En el corpus sí que aparecen registrados ejemplos similares.

En (138), ejemplo que también podría producirse dentro de la comunidad de habla LGTBI, el apelativo *hetero* se corresponde con un uso de *hetero*₃ si su receptor es un hombre heterosexual, donde se ataca a hombres heterosexuales intolerantes y/o poco inteligentes. Por tanto, si A se dirige a B con la FNT *hetero*, implica que B es heterosexual. Si, además, se presenta un agravio y un reproche en un acto de habla expresivo, es porque B no es aceptado (sea en esa situación comunicativa concreta o de forma más duradera).

En ambos casos, ejemplos (137) y (138), *hetero* señala a personas que tienen comportamientos y actitudes que no son (o simulan no ser) aceptadas dentro de la comunidad de habla, presentándose, así, una propuesta diferente de comprender la realidad.

(139) A: Deberíais estar en un campo de concentración donde os metieran hierros ardiendo por el culo.

B: Y tú deberías ir a leerte un libro. Ah, no, que no sabes leer, **hetero**...

[TW: 27/06/2020]

En el ejemplo (139) el apelativo *hetero* pretende reforzar la idea de que B no tiene cultura, educación y se insinúa falta de inteligencia. Si A es *hetero*, esto implica que es heterosexual, intolerante y poco inteligente; si *hetero* implica todos estos rasgos y se usa este apelativo para destacarlos, el que no se corresponde con esta etiqueta está libre de estas características. Así, el *no hetero* queda moral y cívicamente por encima del *hetero*.

Por último, en el siguiente ejemplo:

(140) C: ya/ pero es que entre dos **heteros**/ porque se van a llamar *maricón*

B: tú estás presuponiendo una intencionalidad

C: sí

B: =para mí

C: sí/ porque→

B: =que yo no la presupongo de entrada

C: =dos **heteros**- mmm- haciendo su masculinidad→

B: ay/ de verdad¹²²

C: es verdad/ ¿me quieres decir que dos **heteros** utilizan la palabra *maricón* para descon- deconstruir su masculinidad?

[E.VA.1]

con el uso narrativo de *hetero*, al hablar de forma negativa de los referentes y aplicándoles esta FNT, se les posiciona en el último puesto de la jerarquía que propone esta interpretación de la sociedad.

Al usar la FNT se busca una nueva forma de constituir el ser. Al utilizar *hetero* se sitúa a los referentes en la realidad que se propone. La interpretación de esa forma (y por tanto de esa visión) y su repetición materializan esta realidad. Cuando esta forma es interpretada, recibida y aceptada como una práctica social, la materialización, dentro del colectivo, ha concluido.

¹²² Susurrando.

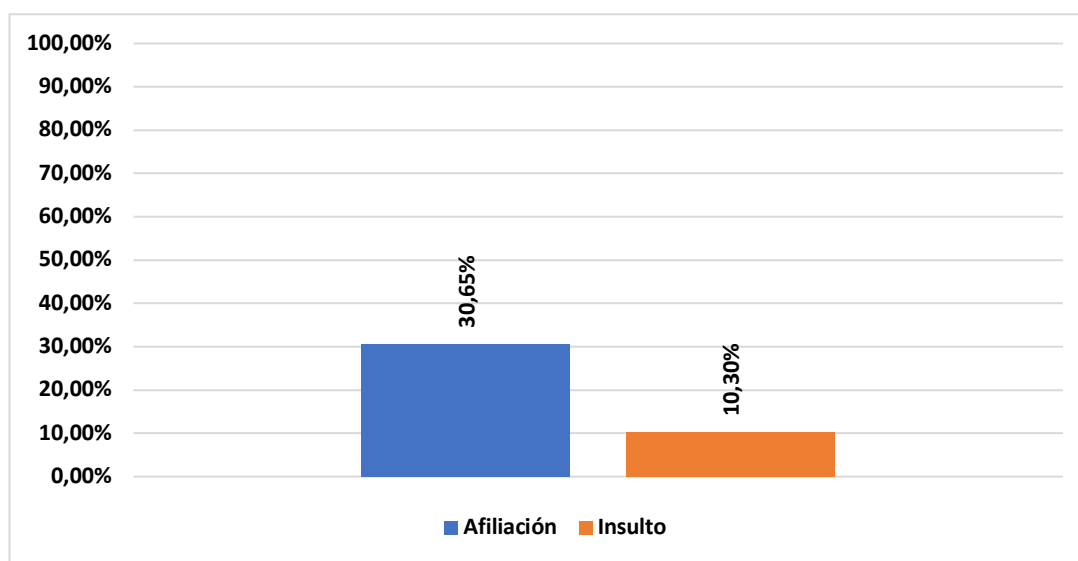
5.2.4.2. Estrategias pragmlingüísticas en el eje de poder y solidaridad

En el análisis de la FNT *maricón*, destacábamos el uso de la forma apelativo; y en *bollera*, encontrábamos un equilibrio entre ambos tratamientos (apelativo y narrativo). En la forma *hetero*, destaca su frecuencia de aparición como tratamiento narrativo (se aplica, sobre todo, en tercera persona):

Tipo de tratamiento	N.º de registros
Apelativo	5
Narrativo	27
Total de registros	32

Tabla 44. Número de registros de *hetero* como tratamiento apelativo y narrativo

Según los resultados obtenidos en la encuesta, la mayoría de informantes afirma que la FNT *hetero* es utilizada con intenciones afiliativas (como veremos más adelante, es una afiliación que se desarrolla de una forma particular, al no pertenecer sus referentes al colectivo LGTBI); el insulto también es una función pragmática de esta voz señalada por un 10,30% de los informantes. Como ilustra el gráfico, los porcentajes son muy bajos:



Gráfica 20. Intenciones en el uso de la FNT *hetero*

a. Relación de poder

En el caso de *hetero* como FNT, el objetivo de esta es crear o simular una nueva normativa en la que la homosexualidad es obligatoria y la heterosexualidad se plantea como el estilo de vida alternativo (como se ha desarrollado en el epígrafe dedicado a la *performatividad*). No se han detectado casos de relaciones de solidaridad construidas desde

el uso de *hetero* como FNT, lo que resulta esperable, ya que sus referentes no son miembros de la comunidad de habla LGTBI. El eje que se establece entre los interlocutores es siempre vertical, creando, así, una relación de poder.

Ya hemos destacado que el usuario más habitual de esta FNT es parte del colectivo LGTBI (sobre todo, hombres cisgénero), pero cuando no lo son, en la mayoría de casos son personas que mantienen relaciones sociales con personas del colectivo, por lo que están familiarizados con sus hábitos lingüísticos (estas personas serían, generalmente, mujeres cisgénero heterosexuales: las llamadas *mariliendres*). Los referentes mayoritarios de esta forma, como ya se ha expuesto, son: hombres y mujeres cisgénero heterosexuales.

Orozco (2011: 48) expone que la selección del tratamiento en base a «las similitudes que unen a los interlocutores», aquello en lo que se basa la semántica de la solidaridad. Por ello, es más común que, dentro de esta comunidad de habla, una FNT como *maricón* establezca un eje horizontal, mientras que otra como *hetero*, donde se pretende acentuar una diferencia, marque uno vertical.

Si pensamos en *hetero*₂, donde los emisores son tanto hombres como mujeres cisgénero heterosexuales y donde se alude a las connotaciones negativas del tipo de relaciones que mantienen que, como ya hemos visto, se presentan como no normativas, la relación de poder que se crea está en relación con la performatividad:

(141) A: me parece fatal, os voy a borrar la cuenta

B: no te atrevas, **hetera**

[TW: 26/06/2020]

En (141), el tratamiento apelativo en respuesta a una amenaza supone una pretensión del emisor de posicionarse por encima de su interlocutor en una relación de poder, utilizando la FNT *hetero* (*hetera*, en este caso), y anular la carga amenazante del acto de habla al que responde, creando otro acto de habla que supone otra amenaza. El objetivo de esta voz, por tanto, es desprestigiar a través de un insulto, una palabra que se utiliza para injuriar. Esta es una estrategia propia de la descortesía (Alcaide Lara, 2007), muy recurrente en esta FNT.

(142) Un **hetero** que quiere ser mi amigo... ESTAMOS LOCOS O QUÉ??

[WA: 06/03/2020]

En (142) tenemos un tratamiento narrativo en el que se busca una degradación jerárquica del referente al plantear que, simplemente por su orientación sexual no merece su amistad, ni siquiera aspirar a ella.



Figura 24. Relación de poder entre persona LGTBI y heterosexual por *hetero*

En los ejemplos en los que se usa *hetero*₃ como FNT también se construye un eje vertical imponiendo la misma relación de poder, facilitada por las connotaciones negativas del término. En este caso, se hace referencia a hombres y no se pretende sacarlos de la norma, sino destacar su inferioridad intelectual.

Si recuperamos el ejemplo (139) con el apelativo utilizado como insulto:

(139) A: Deberíais estar en un campo de concentración donde os metieran hierros ardiendo por el culo.

B: Y tú deberías ir a leer un libro. Ah, no, que no sabes leer, **hetero**...

[TW: 27/06/2020]

se está respondiendo a ataques verbales por parte de A, que pretende denigrar a sus interlocutores. En su respuesta se utiliza *hetero* como un insulto, a través del cual el hablante recupera el poder, proporcionado por una auto-adjudicada superioridad intelectual derivada del sentido de *hetero*₃:



Figura 25. Relación de poder entre persona LGTBI y hombre heterosexual por *hetero*

(143) A: Te lo digo con tiempo para que vengas, maricón!

B: Ya me he reservado la tarde, **heteruza** ;-P Te ha faltado rascarte los huevos

[WA: 07/12/2018]

En (143), el hablante B ha visto su imagen pública amenazada cuando A utiliza el apelativo *maricón* hacia él. La respuesta de B con el apelativo *heteruza*, en este caso utilizado hacia una mujer, propone dos amenazas: por un lado, la inferioridad intelectual, por otro, la degradación social de mujer a hombre heterosexual. Ambas inferencias son posibles por el uso de *hetero*₃.

En el caso de la intensificación, la percepción de los encuestados es que esta FNT apenas se utiliza con el objetivo de reforzar. No obstante, sí que hemos encontrado ejemplos en los que *hetero* está siendo utilizado como apelativo que acentúa la fuerza ilocutiva de los actos de habla amenazantes. Para ilustrar esto, recuperamos dos ejemplos ya presentados (el 141 y el 139). En (141) tenemos un diálogo que supone un cruce de amenazas. La intervención de B presenta la segunda intimidación en respuesta a la primera, que debe ser más fuerte para quitarle potencia a la de A. Por tanto, B utiliza la FNT *hetera* para aumentar la fuerza ilocutiva del acto de habla directivo. Esto viene facilitado por las connotaciones negativas que tiene el uso de *hetera* en el enunciado (*hetero*₂). Es similar lo que sucede en (139), donde la respuesta de B es un reproche que se intensifica con el apelativo, que está funcionando como un insulto en posición final, que refuerza toda la carga expresiva del acto de habla:

(141)	<i>No te atrevas</i> Amenaza	<i>No te atrevas, hetera</i> + amenaza
(139)	<i>Y tú deberías ir a leerte un libro, Ah, no, que no sabes leer...</i> Reproche Ofensivo	<i>Y tú deberías ir a leerte un libro. Ah, no, que no sabes leer, hetero...</i> + reproche + ofensivo

Cuadro 33. Comparativa de actos de habla con y sin la FNT *hetero*

(144) *Vodka ha sido testigo, em, testiga (?) JAJAJAJAJAJAJA PUTA HETERA*

[TW: 13/06/2014]

En (144) encontramos una doble intensificación: por un lado, tenemos un acto de habla expresivo en el que se quiere ridiculizar a un referente. El uso de *hetera* pretende reforzar esa satirización presentada con el cambio de género del sustantivo invariable

testigo. Además, la propia fuerza ilocutiva del sentido *hetero*₂ que tiene la FNT en este contexto, viene amplificada, por su parte, por el adjetivo *puta*.

Un tercer ejemplo (muy similar al anterior) es el (143), que vamos a recuperar para ilustrar, nuevamente, la intensificación de esta FNT. El hablante B está realizando un acto de habla expresivo, un reproche hacia A por su intervención previa. La fuerza ilocutiva del reproche viene aumentada por el uso de *heteruza* (en respuesta a *maricón*) que, además, está intensificando la fuerza ilocutiva (en este caso de *hetero*₃) por el sufijo aumentativo *-uza*.

(144)	<i>Vodka ha sido testigo, em, testiga</i> <i>(?) JAJAJAJAJAJAJA</i> Burla	<i>Vodka ha sido testigo, em, testiga (?)</i> <i>JAJAJAJAJAJAJAJA PUTA HETERA</i> + burla
(143)	<i>B: Ya me he reservado la tarde ;-P</i> <i>Te ha faltado rascarte los huevos</i> Reproche	<i>Ya me he reservado la tarde, heteruza :-P</i> <i>Te ha faltado rascarte los huevos</i> + reproche + agresividad

Cuadro 34. Comparativa de actos de habla con y sin la FNT *hetero*

Para concluir, la FNT *hetero* puede ser utilizada como intensificador en actos de habla expresivos o directivos cuando estos implican recriminaciones o amenazas, respectivamente. Siempre que se dé esto, el significado de *hetero* será negativo (*hetero*₂ o *hetero*₃), pues estas connotaciones negativas son las que ayudan a intensificar la fuerza ilocutiva de los actos de habla descortesés en los que aparece.

b. Afiliación

Ya se ha expuesto en análisis previos que la afiliación es un recurso pragmático utilizado por los hablantes para sentirse reconocidos como miembros de un grupo (Bravo, 1999). En otras formas de tratamiento se han destacado tres tipos de afiliación: *autointegración* (el uso de una FNT para integrarse el hablante en una determinada comunidad de habla); la *integración del otro* (el uso de la FNT para integrar al interlocutor); y la *integración recíproca* (la reafirmación o el reconocimiento de dos interlocutores que ya forman parte de una comunidad).

En el caso de *hetero*, un apelativo o un narrativo que se refiere, en principio, a alguien externo al colectivo, el papel afiliativo es difícil de encontrar, especialmente por las connotaciones negativas que suele adquirir el término dentro de la comunidad de habla LGTBI. No obstante, esta FNT también puede desarrollar esta función pragmática.

La afiliación que se produce con esta forma se enmarca dentro del tipo *integración recíproca*. Si esta funciona dentro de un diálogo entre dos miembros del colectivo que utilizan una FNT para reforzar su pertenencia al mismo, en el caso de *hetero* sucede lo mismo, pero no como apelativo, sino como forma de tratamiento narrativa (lo que implica que el referente no está participando en el intercambio comunicativo de forma directa). Los interlocutores hablan de una tercera persona utilizando el lexema *hetero* con connotaciones negativas (esto es *hetero*₂ o *hetero*₃) situando al referente en una posición inferior dentro de la relación de poder que se establece al mismo tiempo y reforzándose la igualdad entre los interlocutores, al mismo tiempo que se diferencian del referente.

(145) B: es como siempre/ el contexto en el que se diga o quién lo diga/ incluso// yo/
para mí/ decir *maricón* o *bollera* de un gay↑ no es- no- casi nunca puede ser
ofensivo si noo- que si lo dice un **hetero**

[E.BA.2]

(146) C: es que entre **heteros**/ que utilicen esa palabra/ me molesta// ES NUESTRA
(risas)

B: pues a mí→/// pero es que la pregunta no era si nos molesta o no

C: bueno/ pero yo la he llevado allí

[E.VA.1]

En (145) el hablante B habla de la diferencia de usar *maricón* y *bollera* dentro del colectivo y entre personas externas; en este último caso, ambas palabras se usan como forma negativa. Se manifiesta una disconformidad con el uso de estos términos y se señala a un grupo como responsables. El nombrar este grupo como algo ajeno separa a los interlocutores de este, destacando la autonomía con respecto a los referentes y reforzando la pertenencia al colectivo, donde estos lexemas se usan de forma positiva.

Bravo (1999) define la *afiliación* como una necesidad humana de identificarse con los demás y sentirse parte de una comunidad. Todas las estrategias lingüísticas que se utilizan para identificarse con un grupo son mecanismos de afiliación. Así, el uso de una FNT para apelar o referirse a un agente externo al grupo o a un grupo externo y, en cierta medida, opuesto, define la autonomía de los emisores y de sus miembros.

En (146) la diferencia entre ambos mundos se presenta de forma más evidente a través del uso del posesivo *nuestra*, dejando más clara la idea de *comunidad* como algo propio y diferenciando de forma más rotunda lo ajeno. En la siguiente figura se ilustra este tipo de afiliación:

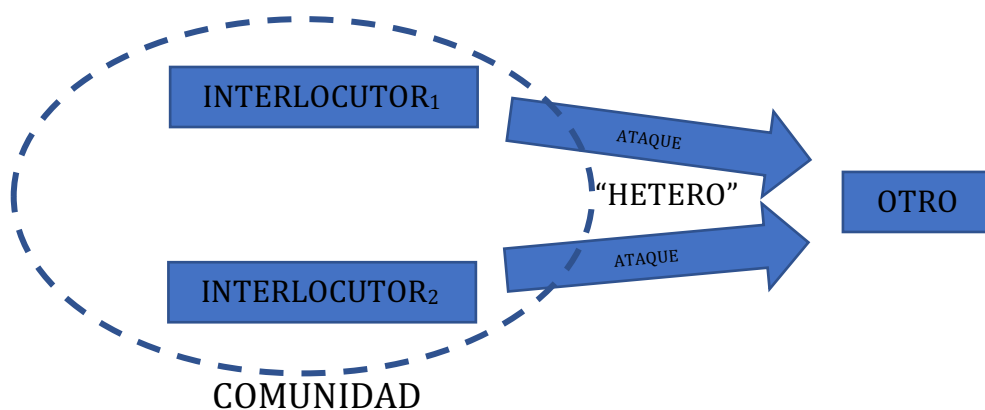


Figura 26. Afiliación producida con el uso de la FNT *hetero*

Cuando se usa *hetero* para hablar de una tercera persona de forma negativa, se conecta con el interlocutor porque se utiliza la alteridad que se tiene en común para buscar empatía. Es decir, se busca una autonomía compartida con el interlocutor hacia las personas cisgénero heterosexuales. Como esta es compartida, funciona como elemento de afiliación.

(134) A: Los **heteros** me dan pereza. Ale, ya lo he dicho!

B: Mundo hombres

C: Qué asco de gentuza

[WA: 10/12/2019]

El ejemplo (134), que volvemos a reproducir para facilitar el seguimiento de la explicación, ilustra muy bien esta idea. Cuando A expone una crítica hacia los *heteros*, busca la complicidad de sus interlocutores: lo que tienen en común los participantes de esta interacción es que no son hombres heterosexuales; utilizando *hetero*, señalan lo que les diferencia de aquellos a los que hacen referencia y, por tanto, se refuerza la relación entre los hablantes, pues todos comportan esta diferencia.

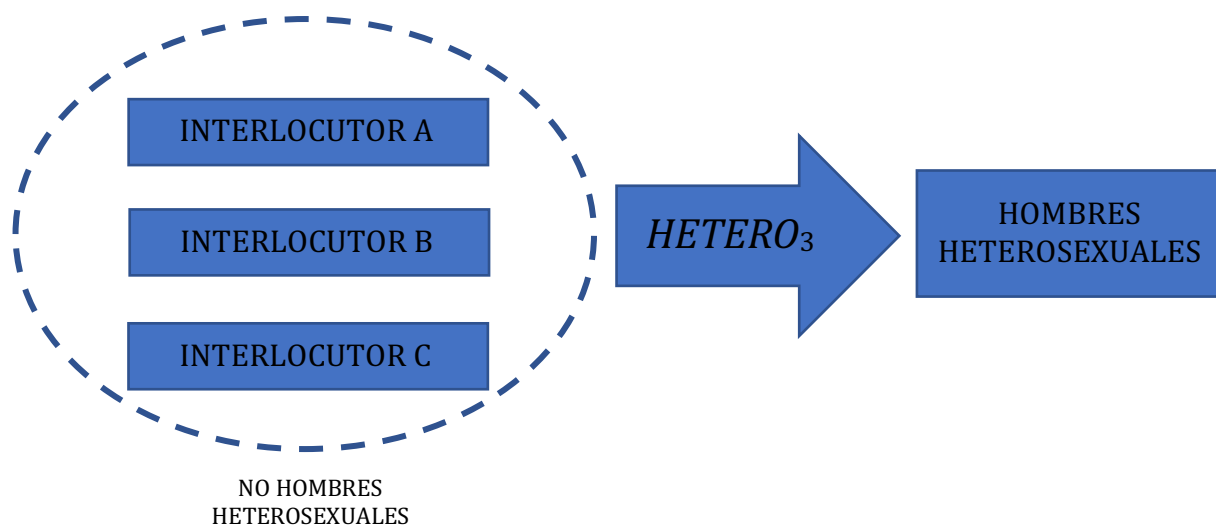


Figura 27. Afiliación producida con el uso de la FNT *hetero* en el ejemplo (134)

5.3. Mariliendres

5.3.1. Caracterización lexicológica y lexicográfica

Este término es el primero de los que se analizan en esta investigación cuyo origen se encuentra dentro de la comunidad de habla LGTBI, y no se ha acuñado desde fuera. Esto implica que la voz no es conocida por todo el conjunto de la sociedad, por lo que el análisis de esta forma se encontrará con dificultades, especialmente en la parte lexicográfica, ya que este término no se recoge en la mayoría de diccionarios.

5.3.1.1. Formación

El término *mariliendres* (o *mariliendre*) es muy reciente (el CORDE no recoge registros de esta voz) y fue creado por el escritor Luis Antonio de Villena y divulgado posteriormente por Leopoldo Alas en su novela *La acera de enfrente* (Rodríguez, 2008). Su formación se explica del siguiente modo:

Se ha obtenido como aceptación del inglés *fag* ('maricón') y *hag* ('vieja bruja') —creación humorística realizada por la rima—, recurriendo al cruce de *María* (típico nombre de mujer) y *liendre* (huevo del piojo), es decir, mujer que se pega como un piojo, como un parásito. Y el piojo produce molestias con sus picaduras.

(Rodríguez, 2008: 294)

Este término es utilizado dentro de la comunidad de habla LGTBI y, al mismo tiempo, también es criticado por muchos miembros de este colectivo, que lo consideran misógino e incluso homófobo:

Presupone que es la muchacha la que acompaña al homosexual debido a que se siente sola o que no es lo suficientemente atractiva como para ir con *hombres de verdad*. Por el contrario, a menudo son estas mujeres las que han salvado al homosexual de la soledad sin pedir nada a cambio. La posición de estas mujeres puede ser una posición de fuerza. Otro problema del término es su absoluta falta de sensibilidad: la calificación negativa de las mujeres se basa en el estúpido supuesto que dice que *naturalmente* el único motivo por el que una mujer acompañaría a un hombre es la posibilidad de satisfacción sexual. Es fácil empezar a ver un elemento homofóbico aquí: las mujeres no pueden sino buscar sexo heterosexual, si no es así se convierten en criaturas patéticas dignas de lástima o asco.

(Mira, 1999: 478)

5.3.1.2. Tratamiento lexicográfico

La palabra *mariliendre* (o *mariliendres*) no está registrada en el *DLE*, tampoco en ninguno de los otros diccionarios generales del español, ni en diccionarios parciales sobre el argot (como el de Sanmartín). Sí lo recogen, no obstante, los diccionarios parciales sobre cultura y argot LGTBI, lo que demuestra la excepcionalidad de este término en esta comunidad de habla:

<i>DGL</i> (2008)	<i>Cancaneo</i> (2004)
<p>mariliendre (o mariliendres)</p> <p>1 f, desp Mujer heterosexual que busca la compañía de hombres gays por los locales de ambiente. SIN: <i>chica b, chica gay, maricuriosa, mariladilla, yolanda</i>. [...]</p> <p>2 adj Referido a este tipo de mujer. [...]</p>	<p>Marieliendre. sust. Espécimen de los locales de ambiente que por desgracia no está en peligro de extinción. Chica chica que gusta de la relación con maricas, y presume de ser su mejor amiga, y siempre se rodea de ellos a la espera de a ver si cae algo en una noche etílica. Lo de liendre por lo piojoso, enganchosa y pesada, y porque no hay quien se la quite de encima.</p>

Tabla 45. Tratamiento de *mariliendre* en diccionario parciales

En el diccionario de Rodríguez (2008) se define de una manera más denotativa, aunque se resalta que son estas mujeres las que buscan a los hombres homosexuales (y no al contrario), de lo que se infiere que existe una dependencia en esa misma dirección. Junto a la definición que propone Pereda (2004), en tono coloquial e irónico, ambas refuerzan la tesis de Mira acerca de la misoginia de esta palabra. El origen del término se basa en este carácter machista y en el menosprecio a la mujer heterosexual. Aunque, como veremos en los siguientes puntos de análisis, el uso de esta voz no es siempre negativo.

5.3.2. Perfil de usuarios

Según la información recopilada a través de los encuestados, la palabra *mariliendre* es utilizada por el 16,95% de las personas participantes. De los informantes que respondieron la encuesta y que no pertenecen al colectivo (es decir, hombres y mujeres cisgénero heterosexuales) solo lo utilizan el 5,80%; y de las personas que sí pertenecen a esta comunidad de habla, la usan el 20% de los usuarios. La diferencia, como se ve, es llamativa, aunque el porcentaje de uso es bajo en todos los casos. De las personas del

colectivo que sí usan la forma, todos tienen relación con otros miembros del colectivo LGTBI, lo cual también resulta significativo.

5.3.2.1. Identidad de género y orientación sexual

Haciendo el análisis por tipos de informantes, según su orientación sexual e identidad de género, el grupo que más utiliza la forma es el de los hombres cisgénero homosexuales, con un 35,81%; el segundo grupo que más utiliza esta palabra es el de los hombres cisgénero bisexuales, el 12% de los encuestados; en tercer lugar, las mujeres cisgénero homosexuales (10,68%), seguidas de las mujeres cisgénero bisexuales (7,79%) y, por último, las mujeres cisgénero heterosexuales (7,69%).

Ninguno de los hombres cisgénero heterosexuales o de las personas transgénero que respondieron a la encuesta utiliza esta palabra, tal y como se ilustra en la siguiente tabla:

Tipo de informante	Usa	No usa
Mujer cis homosexual	10,68%	89,32%
Mujer cis heterosexual	7,69%	92,31%
Mujer cis bisexual	7,79%	92,21%
Personas transgénero	0,00%	100,00%
Hombre cis homosexual	35,81%	64,19%
Hombre cis heterosexual	0,00%	100,00%
Hombre cis bisexual	12,00%	88,00%

Tabla 46. Porcentaje de uso de *mariliendre* entre los distintos grupos de encuestados

5.3.2.2. Edad

En esta palabra, el factor edad tiene un funcionamiento diferente al resto de formas. En este caso, no parece ser relevante, ya que en cada tipo de informante (según orientación sexual e identidad de género) el uso de esta palabra varía significativamente en los distintos grupos de edad. Así, por ejemplo, en los hombres cisgénero homosexuales, la palabra *mariliendre* es más utilizada entre los usuarios de 36 a 45 años (50% de los informantes de este grupo la utiliza), en segundo lugar, por los de 18 a 25 años (40%), después por los de 26 a 35 (32,35%), y, por último, los mayores de 45 años (16,22%). Como se aprecia, no hay una progresión en su uso en función de la edad. En el caso de las mujeres cisgénero heterosexuales, el comportamiento de los porcentajes es totalmente distinto: los tres grupos de menor edad tienen el mismo porcentaje de uso de esta forma (un 10%), mientras que las encuestadas mayores de 46 años, afirman no utilizar esta palabra. En los dos cuadros posteriores, se incluyen todos los porcentajes de los distintos grupos de edad en todos los informantes (atendiendo a su género y su orientación sexual). Solo presentamos los resultados de los usuarios más habituales (mujeres y hombres cis homosexuales y

bisexuales) y las personas a las que se hace referencia con este lexema (mujeres cis heterosexuales):

Grupos de edad	Hombres cis homo		Hombres cis bisex	
	Usa	No usa	Usa	No usa
18-25	40,00%	60,00%	8,33%	91,67%
26-35	32,35%	67,65%	16,67%	83,33%
36-45	50,00%	50,00%	0,00%	100,00%
+45	16,22%	83,78%	50,00%	50,00%

Tabla 47. Porcentaje de uso de *mariliendre* por grupos de edad en hombres cisgénero LGTBI

Grupos de edad	Mujer cis homo		Mujer cis hetero		Mujer cis bisex	
	Usa	No usa	Usa	No usa	Usa	No usa
18-25	11,76%	88,24%	10,00%	90,00%	2,27%	97,73%
26-35	14,29%	85,71%	10,00%	90,00%	14,29%	85,71%
36-45	5,26%	94,74%	10,00%	90,00%	5,26%	94,74%
+45	6,67%	93,33%	0,00%	100,00%	6,67%	93,33%

Tabla 48. Porcentaje de uso de *mariliendre* por grupos de edad en mujeres cisgénero

Esta irregularidad en el uso de esta palabra en el factor *edad* es comprensible pues, como hemos señalado, es una voz considerada misógina por algunos; afiliativa, por otros. Esta doble lectura del término justifica los comportamientos tan adversos sobre este.

5.3.2.3. Relación social

Sobre la relación social entre los interlocutores que utilizan el término, en este caso es muy relevante, pues ningún encuestado sin relaciones con otras personas LGTBI utiliza la palabra (lo que, nuevamente, demuestra que el término se usa de forma exclusiva dentro de la comunidad de habla LGTBI), aunque, como se ve en la tabla, en ningún caso son altos los porcentajes:

Relación social LGTBI	Mujer cisgénero homosexuales	Hombre cisgénero homosexuales	Hombre cisgénero bisexuales	Mujer cisgénero bisexual	Mujer cisgénero heterosexual
Sí	11,00%	37,32%	12,50%	8,00%	7,69%
No	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%

Tabla 49. Porcentaje de uso de *mariliendre* en relación con otros hablantes LGTBI

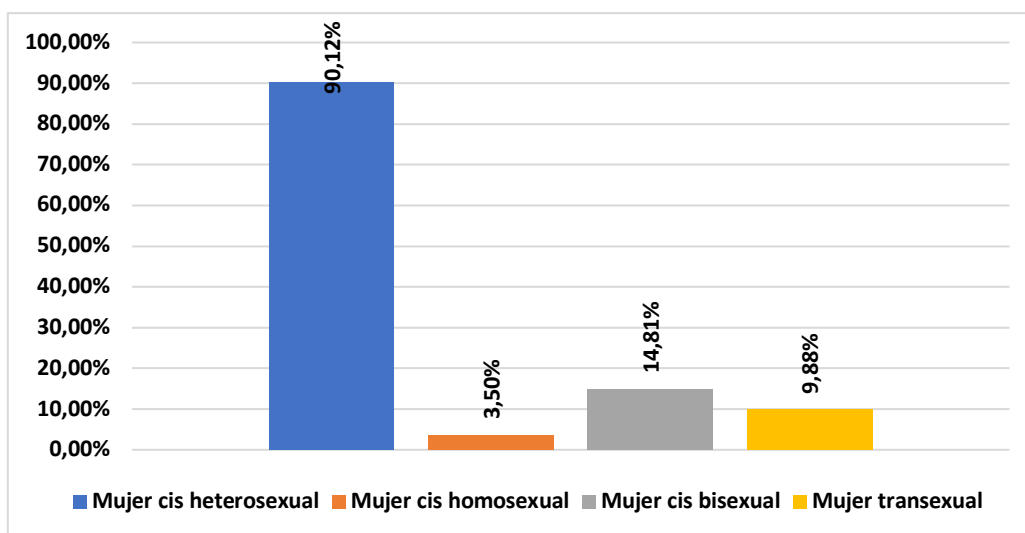
Para finalizar, podemos concluir que los usuarios mayoritarios de esta palabra son hombres cisgénero LGTBI (homosexuales y bisexuales) de cualquier edad, que tienen relación social con otras personas LGTBI.

5.3.3. Perfil de referentes

A partir de aquí, se analizará el perfil de los potenciales referentes del término, atendiendo a los factores *orientación sexual e identidad de género*. Teniendo en cuenta la definición de la propia palabra, se construye el referente del término como una mujer que se mueve en círculos sociales con personas LGTBI, fundamentalmente con hombres gais. Se tendrán en cuenta, por tanto, la orientación sexual, la identidad de género y el grado de confianza hacia el referente, como en el resto de análisis, pues la relación social con personas LGTBI está implícita en el término.

5.3.3.1. Identidad de género y orientación sexual

Según los resultados de la encuesta, son las mujeres cisgénero heterosexuales los referentes más habituales de esta forma (90,12%), con una diferencia muy clara con respecto al resto: las mujeres cisgénero homosexuales son las siguientes (18,52%) y las mujeres cisgénero bisexuales (14,81%), seguidas de las mujeres transgénero (9,88%).

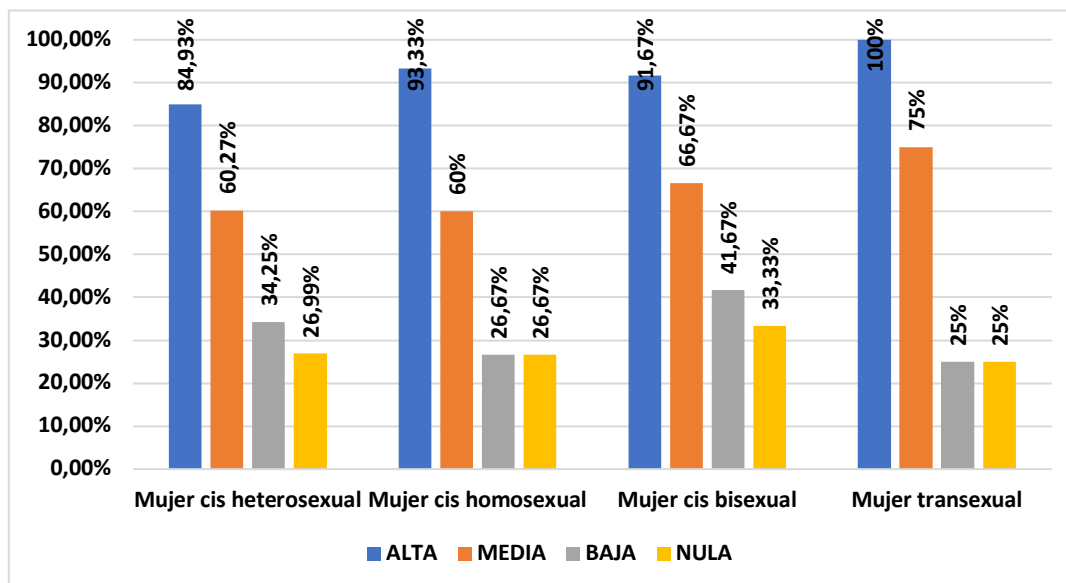


Gráfica 21. Referentes de *mariliendres* según identidad de género y orientación sexual

5.3.3.2. Grado de confianza hacia el referente

En cuanto al grado de confianza con el referente, parece ser importante, aunque no fundamental para su uso. En todos los casos, a mayor confianza, se encontrará mayor uso de la forma. Hacia algunos referentes (mujeres cisgénero heterosexuales) es algo mayor el porcentaje de confianza baja que el de confianza nula, al igual que en otras formas más utilizadas como un insulto. Si el referente es una mujer cisgénero homosexual o una mujer

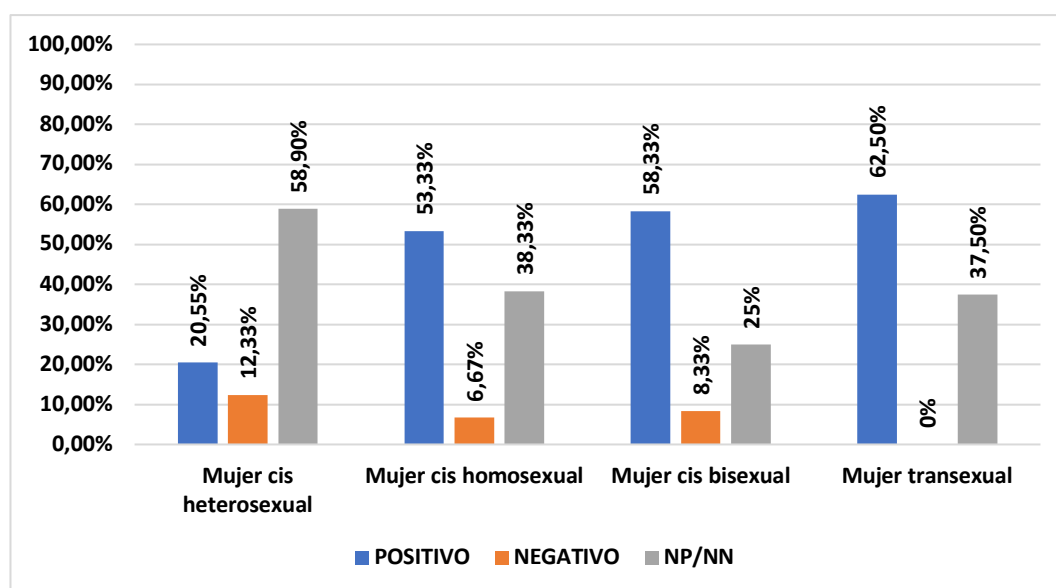
transexual, el porcentaje es igual cuando la confianza es baja o nula. En el resto (mujer cisgénero bisexual) el descenso es proporcional (menos confianza, menos uso):



Gráfica 22. Grado de confianza hacia los distintos potenciales receptores de *mariliendre*

5.3.3.3. Interpretación de los referentes

Esta voz, mayoritariamente, se interpreta como algo positivo, pero solo por las mujeres LGTBI; las mujeres cisgénero heterosexuales consideran, en general, como neutro el hecho de que se dirijan a ellas utilizando estas formas, aunque un porcentaje muy bajo considera negativamente que las refieran con esta palabra, como se puede ver en la siguiente gráfica:



Gráfica 23. Interpretación de *mariliendre* por parte de las potenciales referentes

5.3.4. Mariliendre como Forma Nominal de Tratamiento en la comunidad de habla LGTBI

Según los ejemplos que conforman nuestro corpus, la palabra *mariliendres* es utilizada como forma de tratamiento narrativa en la mayoría de casos, aunque también está registrada como apelativa en algunos de los ejemplos que encontramos:

Tipo de tratamiento	N.º de registros
Apelativo	7
Narrativo	10
Total de registros	17

Tabla 50. Número de registros de *mariliendre* como tratamiento apelativo y narrativo

Esto implica que el uso de esta forma en la comunicación directa no es tan frecuente como en otras, probablemente por ese sentido negativo que comporta para algunos, sin llegar a tratarse de un insulto.

5.3.4.1. Valores semántico-pragmáticos

Además de las connotaciones negativas que se exponen en la definición de Pereda y que ya señalaba Mira, dentro del colectivo es utilizado, en algunas ocasiones, como una palabra positiva:

- (135) B: bueno/ vamos a hacer un brindis↑ por este reencuentro↑ / mariquitas y **mariliendres**↑/ que yo creo que se lo merece↓ ¿ee?
 A: bueno/ Tere/ HOY es tu examen / **mariliendre**/ que lo sepas
 B: es verdad
 E: ¿hoy es el examen de mariliendre? pues no he estudiao ¿ee?
 B: hoy te estrenas oficialmente
 A: es que esto no se estudia/ esto se lleva

[C.VA.2]

En el ejemplo, vemos cómo se sitúa en la misma posición que los hombres homosexuales, es decir, se les considera parte de la comunidad LGTBI.

Por tanto, podemos destacar un solo significado del término, aunque con tres usos diferenciados, dependiendo siempre de los interlocutores y el contexto comunicativo:

- Si la forma es utilizada desde fuera del colectivo, se hace un uso negativo: la mujer cisgénero heterosexual que tiene relación con hombres gays (y que, según algunos, quiere acostarse con ellos) es vista como alguien ruin. En este

caso, la palabra es utilizada por hombres o mujeres cisgénero heterosexuales que menosprecian a mujeres que mantienen relaciones sociales que hombres homosexuales:

(136) Más guapo no sé, pero más moña seguro que no. Esta montajista **mariliendre** encubridora de montones de armario no tuvo bastante con Merlos y ahora se lo pretende montar con este...

[TW: 14/08/2020]

- Cuando la forma es utilizada por personas LGTBI, especialmente hombres homosexuales, se pueden dar dos casos:
 - Un uso positivo: las mujeres cisgénero heterosexuales son presentadas como alguien muy próximo a los hombres gais. El término es utilizado con cariño y su uso es afiliativo (como se verá en profundidad más adelante):

(137) A: O sea, que vais todos antes si eso con tu coche y Luci y yo acudimos cuando salga de currar, ¿no?

B: Yo llevo a la marica y a las **mariliendres** y tú llevas la heteronormatividad

[WA: 20/02/2019]

En este uso del término, en muchas ocasiones son las propias mujeres a las que se hace referencia las que asimilan la forma y la utilizan, como en el siguiente ejemplo, donde A es una mujer heterosexual que se autocalifica como *mariliendres*:

(138) A: Te lo presento

B: La contactos

A: La **mariliendres**

B: Eso siempre

[WA: 18/04/2019]

- El último uso del término vuelve a ser negativo, pero esta vez sucede dentro de la comunidad de habla LGTBI. Son los hombres cisgénero homosexuales, sobre todo, los que utilizan esta forma, especialmente a modo de desprestigio de esta figura:

(139) A: Ok. Voy a avisar a Elena. Juan, si quieres, dáselo a María o a tus **mariliendres** suplente.

B: No me quieren ni las **mariliendres**.

[WA: 13/02/2019]

(140) A: En otra vida fui o seré un hombre gay

[...]

B: Y sí, no eres **mariliendres**, eres gay.

[WA: 01/08/2019]

En (139), que también es un acto de habla jocoso cuya finalidad es el humor, se plantea la posición de las referentes de *mariliendres* como secundaria, cumpliendo un papel suplente.

El significado del término, pues, hace referencia a mujeres cisgénero heterosexuales que, a pesar de no cumplir ningún parámetro en cuanto a la orientación sexual o a la identidad de género que les haga formar parte del colectivo LGTBI, son incluidas dentro de este por moverse en los entornos habituales de sus miembros, especialmente de los hombres cisgénero homosexuales. El término puede tener connotaciones positivas, aunque también negativas, según su uso:

	MUJER	HOMBRE	HETEROSEXUAL	HOMOSEXUAL	RELACIÓN LGTBI	VALOR NEGATIVO	VALOR POSITIVO
mariliendre	+	-	+	-	+	+/-	+/-

Cuadro 35. Rasgos distintivos de *mariliendre*

Por tanto, la palabra *mariliendre* (o su variante *mariliendres*) se utiliza con el significado con el que fue creada, pero se pueden encontrar tres usos diferentes, según el tipo de interlocutores y la intencionalidad.

5.3.4.2. Estrategias pragmatolingüísticas en el eje de poder y solidaridad

En el caso de *mariliendre* (o *mariliendres*) como FNT, mantenemos el análisis de los tipos de relaciones que se pueden establecer con el uso de esta, desde el punto de vista de la cortesía y descortesía lingüísticas. Con *mariliendre* se marcan ejes verticales u horizontales en las distintas situaciones comunicativas entre los interlocutores, estableciendo relaciones de poder o solidaridad, respectivamente:

a. Relación de poder

Esta relación sería la más esperable si tenemos en cuenta el significado del término y la interpretación que hemos visto que hacen sus potenciales referentes:

(141) A: Vaya peligro tienes

B: En Chueca las tías heteros suelen ligar con gente como yo

A: ¡¡Putas **mariliendres**!! Nos roban el ganado

[WA: 18/03/2020]

También recuperamos el ejemplo (136) que, junto al (141), ilustran una tendencia de construir un eje vertical en la que la referente queda en posición inferior, en una jerarquía interna al colectivo, como se ve en el ejemplo (141), pero también externa a este, en (136). Se trata de actos de habla descorteses en los que el hablante se posiciona como superior destacando el hecho de que el referente es una mujer cisgénero heterosexual que acompaña a los hombres gais como él, y critica que flirtea con ellos. En el ejemplo (136), en el que también se da una relación de poder sobre un referente no presente en el acto comunicativo, se utiliza la forma a modo de insulto, intentando menospreciarla. Los emisores suelen ser hombres homosexuales y las referentes, mujeres cisgénero heterosexuales, pero no siempre están dentro del colectivo, como sucede en (136).



Figura 28. Relación de poder entre hombre cis homosexual y mujer cis heterosexual por *mariliendre*

Sin embargo, esta relación de poder no es la que se instaura en todos los ejemplos, como se verá a continuación.

b. Relación de solidaridad

El eje horizontal es más frecuente en nuestro corpus. Los interlocutores son hombres cisgénero homosexuales y mujeres cisgénero heterosexuales, en este caso siempre se mueven en un entorno social con personas LGTBI. La forma no está siendo utilizada a modo de insulto y en la mayoría de casos el tratamiento es apelativo:

(142) A: A ver, maricones y **mariliendres**, tengo una pregunta

B: Dinos, cari

[WA: 30/01/2019]

(143) A: Tranquila, que aquí estoy yo para hacer de ti una mamarracha, **mariliendres**

B: Menos mal

[WA: 22/04/2019]

(144) A ver, **mariliendres**, os invitamos a venir de cena y fiesta en la gay-night. ¿Sus venís?

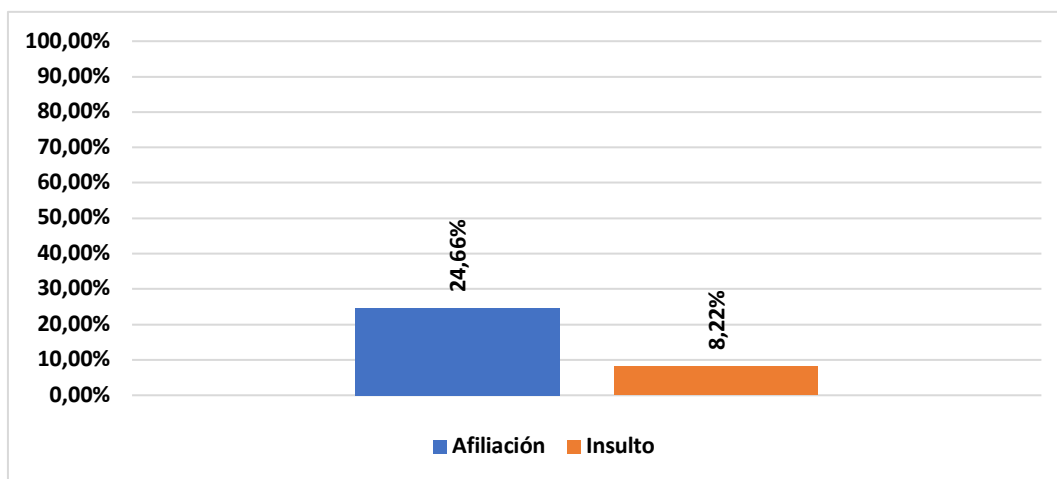
[WA: 18/05/2019]

En (142) el apelativo va acompañado por otro (*maricones y mariliendres*) y el acto de habla está enunciado por un hombre gay, lo que indica que está equiparando ambos grupos (el de los hombres gais y las mujeres heterosexuales), pues él se incluye en uno de ellos. Así, el eje es horizontal y el tipo de poder entre ambos grupos está equilibrado, del mismo modo que entre el emisor y los receptores.

En el ejemplo (143), A ofrece ayuda a B y la apela como *mariliendres*, lo que refuerza la afiliación (de la que hablaremos más adelante), así como el eje horizontal que se crea con el ofrecimiento ante una aparente necesidad de B.

En estos casos, *mariliendres* es un marcador de solidaridad cuando se usa como apelativo. Es en algunos casos en los que se aplica a modo de narrativo cuando el sentido de la palabra es negativo y misógino.

Según los datos proporcionados por la encuesta, la palabra *mariliendre* es utilizada dentro de la comunidad de habla LGTBI fundamentalmente con objetivos afiliativos (24,66%) y, en menor número, como insulto:



Gráfica 24. Intenciones en el uso de la FNT *mariliendre*

Los ejemplos de uso que tenemos de *mariliendre* en el corpus son suficientes para verificar los datos de la encuesta: la estrategia pragmática más utilizada es la afiliación. Aunque también aparece el término a modo de agravio, como se ha señalado en el apartado anterior.

El objetivo de la *afiliación* es incorporar, en este caso, a mujeres cisgénero heterosexuales en la comunidad de habla LGTBI, pese a que, por orientación sexual e identidad de género, no se incluirían dentro de esta comunidad. Estas mujeres heterosexuales se sienten identificadas con los hombres gais y la palabra *mariliendre* destaca sus rasgos en común (no solo la atracción sexual hacia los hombres, sino también otras cuestiones más prototípicas, como pueden ser la música, la ropa, etc.). Al destacarse con una FNT todo lo que tienen en común, se hace evidente o se refuerza el vínculo entre ambos grupos.

En análisis previos, hemos destacado tres tipos de afiliación (*autointegración*, *integración del otro* e *integración recíproca*), en la FNT *mariliendre* se dan las dos primeras:

- **Autointegración:** la hablante utiliza el término para hablar de sí misma y, de esta manera, posicionarse al mismo nivel que sus interlocutores, que serán hombres homosexuales, y, así, pasar a formar parte de esta comunidad:

(145) A: ¿Quién quiere cenar por ahí esta noche?

B: Yo

C: Y yo

D: Contad con esta **mariliendre**

[WA: 05/07/2019]

Es una forma de tratamiento locutiva (Perret, 1970) o de autorreferencia (Rigatuso, 2000; Sanmartín, 2018), que en este estudio incluimos dentro de las formas narrativas, para designar al propio locutor. Recuperando el ejemplo (140), se aprecia cómo es la propia locutora la que se autodenomina como *mariliendres*; y en el ejemplo (145) sucede lo mismo: se ha propuesto una cena a la que asistirían una mayoría de hombres cisgénero homosexuales y la hablante se incluye como *mariliendres*. En ambos casos, tenemos una estrategia inclusiva en un tratamiento narrativo, que le permite a la emisora autoincluirse en un grupo de hombres gays:

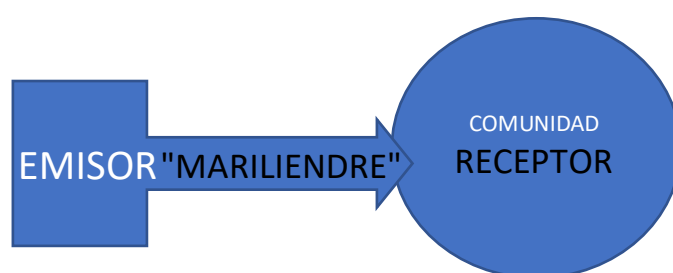


Figura 29. Afiliación del tipo *autointegración* por *mariliendre*

- Integración del otro: aquellos actos de habla en los que se usa *mariliendre* hacia una mujer cisgénero heterosexual para que se sienta parte de la comunidad de habla.

Si recuperamos algunos ejemplos, en (142) se usa el apelativo *mariliendres* al mismo tiempo que *maricones*, equiparando ambos tipos de referentes y nivelándolos. Además, se presenta una pregunta para ambos, de tal manera que se busca cierta unión, que queda representada con el uso conjunto de ambos apelativos.

En (143), la FNT se utiliza para afiliar a B dentro del mismo grupo que A, el cual le promete una ayuda que afianza con el apelativo.

En (144) se hace una invitación a un grupo de chicas cisgénero heterosexuales a una noche con otros chicos gays. Usando *mariliendres* las receptoras se sentirán más integradas en el grupo y con un lugar propio en la velada, a la que se le ha dado el título *gay-night*.



Figura 30. Afiliación del tipo *integración del otro por mariliendre*

Para concluir con las relaciones de poder y solidaridad que se generan utilizando esta FNT, se ha realizado un recuento en el corpus para verificar cuál es el tipo de relación que aparece con más frecuencia al utilizarla:

	Relación de solidaridad	Relación de poder
N.º de registros	13	4

Tabla 51. Frecuencia de registros de *mariliendre* en relaciones de poder y de solidaridad

Es llamativo que, teniendo en cuenta su significado misógino y sentido despectivo, esta FNT aparece mayoritariamente en actos de habla que establecen relaciones de solidaridad.

Para cerrar este análisis, se puede concluir que el término *mariliendres* (o *mariliendre*) es una palabra con un origen misógino que en muchos contextos sigue teniendo ese sentido negativo. En otros, tiene un poder inclusivo que genera (o refuerza) relaciones de solidaridad. Este uso afiliativo se da, casi exclusivamente, según los registros de nuestro corpus, en actos de habla donde el tratamiento que se presenta es apelativo (o narrativo, si es la propia locutora la que hace uso del término a modo de autorreferencia), mientras que el uso negativo figura, exclusivamente, en actos de habla donde se propone un tratamiento narrativo, en contextos comunicativos en los que las referentes no están presentes.

5.4. *Machirulo*

5.4.1. Caracterización lexicológica y lexicográfica

La voz *machirulo* también es un neologismo muy recurrente en el discurso político, no solo del movimiento LGTBI, sino también desde el feminismo. En esta caracterización, plantearemos una hipótesis sobre el origen y la creación del término y se hará un repaso lexicográfico breve, dada la falta de inclusión del término en los diccionarios, al igual que en la voz anterior.

5.4.1.1. Formación

Este es el término más reciente de todos los estudiados en esta investigación. Sobre su origen, Pereda (2004) dice que viene de un compuesto (*machipirulo*) y que más adelante se produce una síncope. La composición viene del lexema *macho* (que añade la idea de la masculinidad, haciendo referencia a un hombre que quiere destacar y alardear de sus rasgos masculinos) y de *pirulo*:

macho + pirulo > machipirulo > machirulo

Sobre el sentido de *pirulo*, Pereda no especifica nada. No obstante, hay tres significados de este término que pueden tener relación con la formación de la palabra:

1. Según el *DLE*, es un adjetivo utilizado en El Salvador que se aplica a aquella persona que no cumple con sus deberes religiosos.
2. En el *DEA* (2011) se presenta como sinónimo de *pirulí* entendido como adorno.
3. También en *DEA* (2011) se incluye como sinónimo de *miembro viril*.

Como se verá en el siguiente apartado, el término empieza haciendo referencia a los hombres homosexuales que exageran actitudes hegemónicamente masculinas (Sanmartín, 2006; Rodríguez, 2008). Desde ese punto de vista (el deseo de acentuar los rasgos de la masculinidad prototípica), proponemos tres teorías sobre el sentido de *pirulo* en la composición de la palabra, cada una relacionada con uno de los sentidos de esta palabra que se encuentran en los diccionarios y que acabamos de enumerar:

- La primera, entendiendo *pirulo* como aquel que no cumple las normas religiosas. Desde el punto de vista de los hombres gais que viven su sexualidad con total libertad, el *machipirulo* sería aquel gay que finge o fuerza actitudes

de macho, sin cumplir con las normas de comportamiento de los hombres homosexuales más reivindicativos (las que ellos entienden como suyas y que pueden extrapolarse como un tipo de religión): no actuar como un macho.

- La segunda teoría recoge el sentido de *pirulo* como un adorno. Un gay que finge unas actitudes es aquel que quiere aparentar lo que no es para encajar en un determinado ambiente y no desentonar, como un adorno que hace bonito en un decorado.
- La tercera interpretación entiende *pirulo* como el miembro reproductor masculino, que suele ser interpretado en la mayoría de sociedades como el símbolo de la masculinidad. Por eso, es fácil pensar que el término se refiere a aquel que, metafóricamente, marca su miembro para destacar su masculinidad.

También es una palabra muy asociada al movimiento feminista. Dentro de él, se ha considerado que es el resultado de la fusión de *machista* y *chulo*, por referirse a aquel hombre que presume de ser machista. Este es el origen que propone la RAE en una publicación en la red social *Twitter*:

(146) «**Machirulo**» es otro neologismo, creado a partir de «macho» y «chulo». Tampoco figura en el diccionario académico.

[TW: 24/08/2018]

Sin embargo, en este trabajo se propone el origen de esta voz como la composición derivada de la unión entre *macho* y *pirulo*, este último entendido como el miembro viril, que hace referencia a aquel hombre que exagera o alardea de su masculinidad hegemónica, lo cual puede adaptarse tanto a hombres homosexuales como a heterosexuales.

5.4.1.2. Tratamiento lexicográfico

Esta voz no viene recogida en los diccionarios generales de la lengua española. Sí lo recogen, por otro lado, los diccionarios parciales que se han utilizado como apoyo en esta investigación: el de Pereda y el de Rodríguez. En la obra lexicográfica de Rodríguez se dice que se utiliza «para referirse irónicamente a una marica que va de machito, que exhibe formas convencionalmente muy masculinas» (2008: 261) y muestra, para ilustrar sus usos, ejemplos y fragmentos de novelas en los que se usa en este sentido.

Ni Pereda ni Sanmartín aluden a este último sentido específico hacia hombres homosexuales. Pereda lo relaciona con cualquier hombre «que tiene una actitud

hipermachista y homófoba» (2004: 120); Sanmartín (2006) se limita a definirlo como un adjetivo que destaca características propias de la masculinidad hegemónica. Rodríguez y Pereda están de acuerdo en que la palabra tiene un sentido despectivo.

DGL (2008)	Cancaño (2004)	D. Argot (2006)
<p>machirulo</p> <p>1 m, desp Macho. Se emplea con frecuencia en textos de ambientación gay para referirse irónicamente a una marica que va de machito, que exhibe formas convencionalmente muy masculinas. SIN: <i>gayhetero, macha</i>.</p> <p>[...]</p> <p>2 Por ext., insulto proferido contra la lesbiana con apariencia muy masculina.</p> <p>[...]</p>	<p>Machirulo. sust. Síncopa de <i>Machipirulo</i>. Dícese de aquel que tiene una actitud hipermachista y homófoba. Macho en sentido despectivo.</p>	<p>machirulo, la</p> <p>1 adj. (homosexuales). De aspecto considerado tradicionalmente como varonil. <i>Acaso es solo porque firma en femenino y se nos escapa la vena machirulo</i> (www.desnivel.es).</p> <p>2 m. (homosexuales). Hombre que realiza ejercicios de musculación y adopta gestos o actitudes consideradas varoniles. A veces el término se restringe al hombre homosexual. <i>Ni ella ni yo podíamos imaginar que su marido, un machirulo actor de culebrones de tercera regional, iba a leer una revista como esta y se iba a enterar de todo</i> (Shangay, n.º 61, año III, p. 23).</p> <p>3 f. Mujer que adopta el aspecto físico o las actitudes consideradas tradicionalmente como varoniles. [...]</p>

Tabla 52. Tratamiento de *machirulo* en diccionarios parciales

Como hemos apuntado, también es un vocablo muy utilizado dentro del movimiento feminista, con el sentido que propone Pereda, añadiendo que es aquel que presume de estas actitudes machistas.

Hoy en día parece ser este el sentido de esta palabra más extendido (ya que es el único sentido del que se registran ejemplos) y ya está incluido en el discurso político, fundamentalmente aquel relacionado con el movimiento feminista:

(147) “No entiendo el toreo sin la mujer. Una plaza de toros sin la mujer sin la presencia de la mujer en los tendidos, no sería igual”.

(Enrique Ponce, torturador de animales, **machirulo** y candidato perfecto a ir en las listas del Partido Popular).

[TW: 25/03/2019]

(148) Que nada nos detenga, compañeras, es cuestión de vida o muerte. Denunciemos y exijamos nuestros derechos y el de nuestras hermanas. No habrá paz para el **machirulo**, no descansaremos hasta acabar con el virus del machismo.

[TW: 04/05/2020]

5.4.2. Perfil de usuarios

Esta palabra es utilizada por el 36,61% del total de los informantes de esta investigación. De los encuestados que no pertenecen al colectivo LGTBI, solo la usan el 24,64%; y de los que sí pertenecen a este, la utilizan el 38,54%.

5.4.2.1. Identidad de género y orientación sexual

Dentro de cada grupo de informantes (atendiendo a la orientación sexual y a la identidad de género), el que más utiliza el término es el de las mujeres cisgénero bisexuales, con un 41,56%; en segundo lugar, parece haber más tendencia de uso en los hombres cisgénero bisexuales, seguidos de las personas transgénero. El cuarto grupo en el que es más utilizada la palabra es el de las mujeres cisgénero homosexuales, seguido de los hombres cisgénero homosexuales y de las mujeres cisgénero heterosexuales. Por último, los usuarios que menos utilizan esta forma son los hombres cisgénero heterosexuales.

Tipo de informante	Usa	No usa
Mujer cis bisexual	41,56%	58,44%
Hombre cis bisexual	40,00%	60,00%
Persona transgénero	38,89%	61,11%
Mujer cis homosexual	38,83%	61,17%
Hombre cis homosexual	34,46%	65,54%
Mujer cis heterosexual	25,00%	75,00%
Hombre cis heterosexual	23,53%	76,47%

Tabla 53. Porcentaje de uso de *machirulo* entre los distintos grupos de encuestados

Como se ve en la tabla, entre aquellos pertenecientes al colectivo LGTBI, no hay grandes diferencias en los porcentajes de uso de los distintos grupos de usuarios; es por ello que en el resto de factores que se analizarán para determinar el perfil del usuario, en este caso, se estudiarán conjuntamente, en un solo grupo, todas las variables en cuanto al género y a la orientación sexual, y no por separado, como sí se ha hecho en los análisis previos.

5.4.2.2. Edad

En esta forma, se retoma la tendencia a la progresión inversamente proporcional en los factores *edad-uso de la forma*: son los más jóvenes los que más utilizan *machirulo* y, progresivamente, va siendo menos usada en los grupos de mayor edad:

Grupos de edad	Usa	No usa
18-25	43,98%	56,02%
26-35	41,80%	58,20%
36-45	29,91%	70,09%
+45	22,89%	77,11%

Tabla 54. Porcentaje de uso de *machirulo* por grupos de edad

5.4.2.3. Relación social

La relación social con personas LGTBI tiene influencia en el uso del término, pues los informantes que más lo utilizan son aquellos que se relacionan socialmente con personas del colectivo: un 37,86% de las personas con relación social LGTBI lo utiliza, mientras que de las personas sin relación social con otros miembros del colectivo la incluyen en su habla el 9,52%. Esto demuestra la influencia de esta comunidad de habla en el uso de esta voz.

Relación social LGTBI	Usa	No usa
Sí	37,86%	62,14%
No	9,52%	90,48%

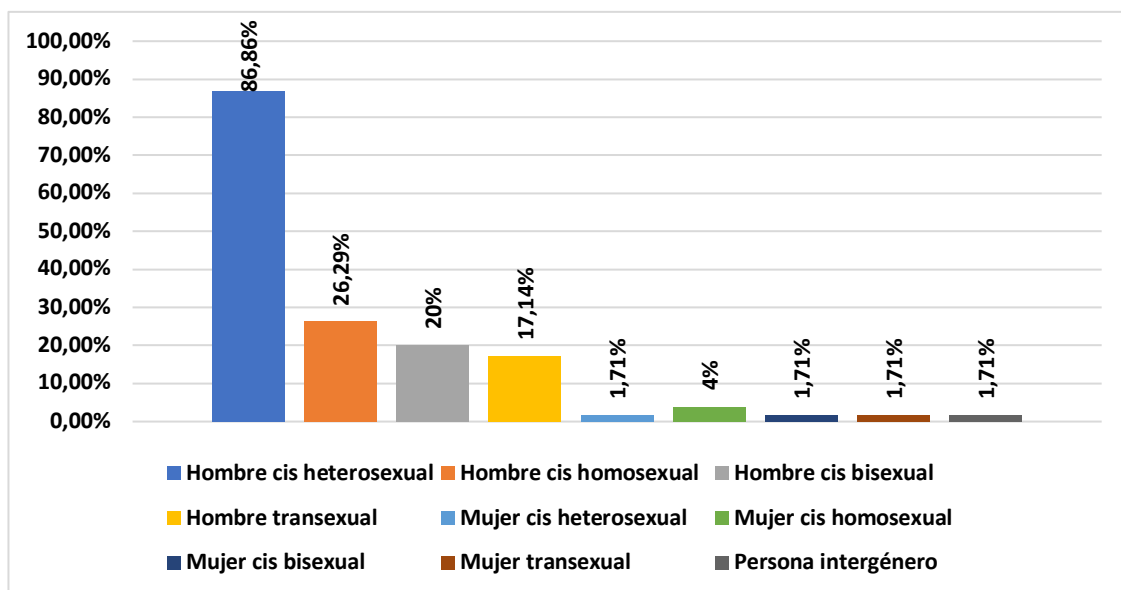
Tabla 55. Relación con otros hablantes LGTBI en el uso de *machirulo*

Así, tras todos los datos presentados, podemos concluir que el potencial usuario de *machirulo* puede ser de cualquier género o de cualquier orientación sexual, habitualmente entre 18 y 35 años de edad, con relación y contacto con otros miembros de la comunidad de habla LGTBI.

5.4.3. Perfil de referentes

5.4.3.1. Identidad de género y orientación sexual

Con los referentes, el perfil se acota mucho más y la identidad de género y la orientación sexual serán mucho más relevantes. Así, los encuestados utilizan la palabra *machirulo* para referirse, fundamentalmente, a hombres cisgénero heterosexuales. Este será el referente prototípico de la forma, con el 86,86% de los informantes que la utilizan refiriéndose a estos. Muy por debajo, con un 26,29%, hay informantes que se refieren a hombres cisgénero homosexuales; con un 20%, a hombres cisgénero bisexuales; y la utilizan para hacer referencia a hombres transexuales un 17,14% de los encuestados. Muy pocos encuestados se dirigirían a mujeres con esta forma. La siguiente gráfica ilustra todos los resultados:

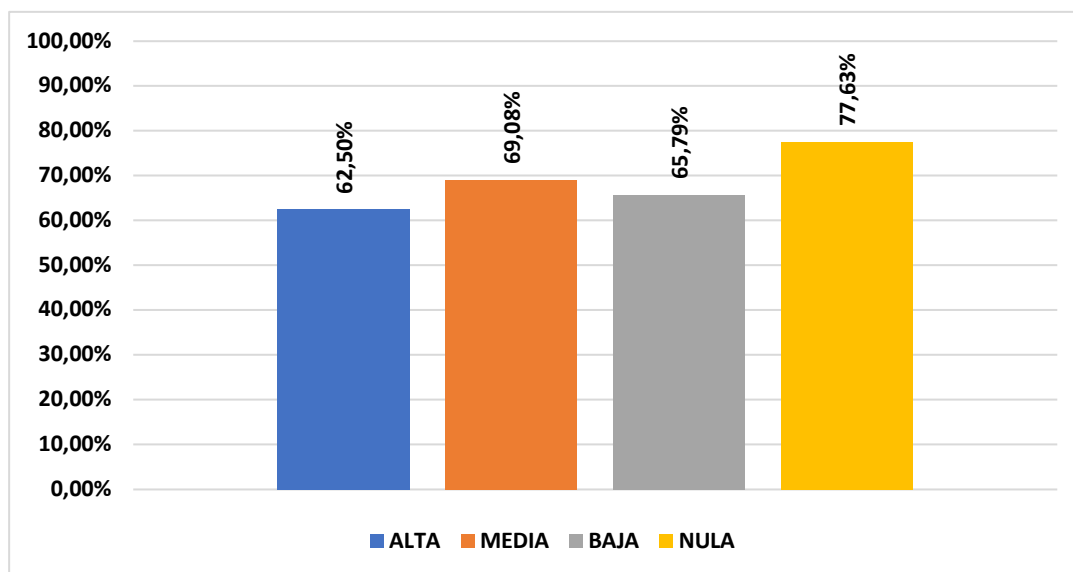


Gráfica 25. Uso en grupo de referentes de *machirulo* según identidad de género y orientación sexual

Como se ve, cualquier hombre es potencialmente susceptible de ser apelado o llamado *machirulo*, con mucha diferencia con respecto a cualquier mujer, pero, dentro de los referentes masculinos, destaca el hombre cisgénero heterosexual.

5.4.3.2. Grado de confianza hacia el referente

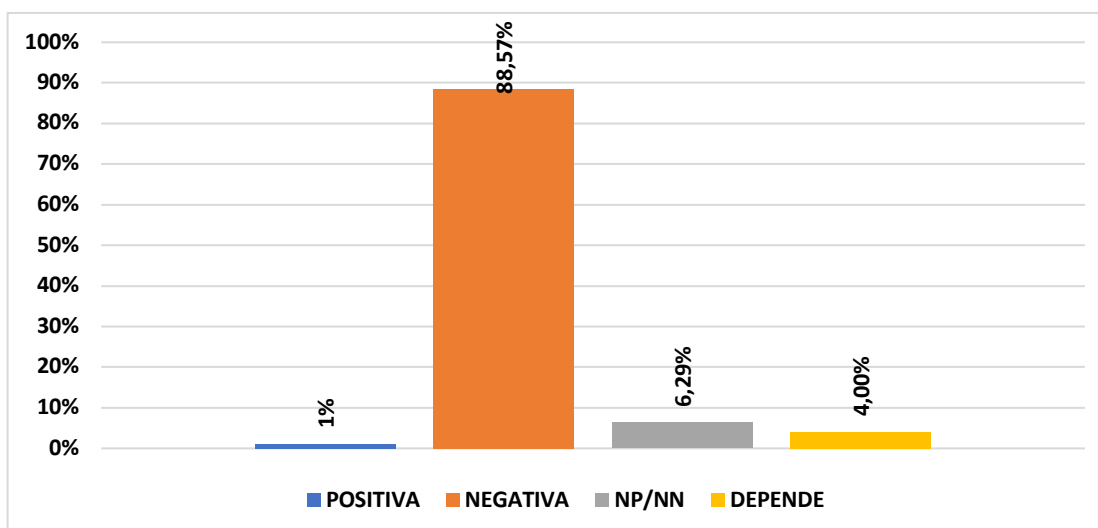
En cuanto al grado de confianza que se tiene hacia el referente prototípico del término (según la encuesta, este es el hombre cisgénero heterosexual), la tendencia en el cuestionario parece ser un aumento del uso inversamente proporcional a la reducción de la confianza (a menor confianza, mayor uso de esta voz). Esto se explica por la consideración generalizada de *machirulo* como insulto, con lo que la tendencia a usarla aumenta con aquellos a los que menos se conoce, de la misma manera que sucede con el resto de palabras consideradas amenazantes:



Gráfica 26. Grado de confianza hacia el referente de *machirulo*

5.4.3.3. Interpretación de los referentes

Sobre la interpretación que hacen los referentes de *machirulo* (hombres cisgénero heterosexuales), teniendo en cuenta que la palabra es utilizada para insultar o degradar, la interpretación que estos hacen es, mayoritariamente, negativa. Un 88,57% de los encuestados la interpreta de esta manera y solo un 1,14% la ve de forma positiva. Un 6,29% la considera neutra y un 4% cree que su interpretación puede variar en función de la situación comunicativa:



Gráfica 27. Interpretación de *machirulo* por parte de sus potenciales referentes

5.4.4. Machirulo como Forma Nominal de Tratamiento en la comunidad de habla LGTBI

Todos los ejemplos de la palabra *machirulo* como FNT que aparecen en nuestro corpus son de un uso narrativo de la forma, nunca apelativo. El término, en principio, sirve para hacer referencia a aquellos hombres intolerantes en discursos o intervenciones políticas o en conversaciones coloquiales sobre temáticas relacionadas con los movimientos feminista y/o LGTBI, por lo que en raras ocasiones se verá utilizada como apelativo.

Tipo de tratamiento	N.º de registros
Apelativo	0
Narrativo	8
Total registros	8

Tabla 56. Número de registros de *machirulo* como tratamiento apelativo y narrativo

5.4.4.1. Valores semántico-pragmáticos: performatividad

Teniendo en cuenta todos los ejemplos de uso que forman parte de nuestro corpus, *machirulo* se utiliza para hacer referencia a hombres cisgénero heterosexuales que tienen comportamientos machistas, los cuales son percibidos por los usuarios de la voz como incívicos y violentos. El siguiente cuadro recoge los valores semánticos de este lexema:

	HOMBRE	MUJER	HETEROSEXUAL	HOMOSEXUAL	MACHISTA	VIOLENTO
<i>machirulo</i>	+	-	+	-	+	+

Cuadro 36. Rasgos distintivos de *machirulo*

Al igual que en otras FNT, con *machirulo* también se busca una codificación alternativa de la realidad. Ya se ha hablado en el análisis de otras formas como palabras degradadoras y amenazantes (como *maricón* o *hetero*) con las que se manifiesta lo que es el otro y, de esta manera, también lo que es el locutor: al utilizar *machirulo* se degrada al referente (un hombre poco inteligente, violento, incluso salvaje), pero también se define la posición del emisor como la correcta, caracterizándose, pues, de forma opuesta: una persona justa, luchadora y civilizada.

(149) A: Y nos pusieron a Haley Guarri de recepcionista

B: Cabrones, machistas...

A: Cosa que agradecí más que la fruta

C: Di que sí, está muy cómodos los **machirulos** desde su posición privilegiada

[WA: 31/12/2018]

(150) A: Pero hay algunos buenos. Por ejemplo, Pepa Bueno o Javier del Pino son buenos

B: Desde Zapatitos...

A: El Francino, **machirulo** de la radio...

[WA: 28/05/2020]

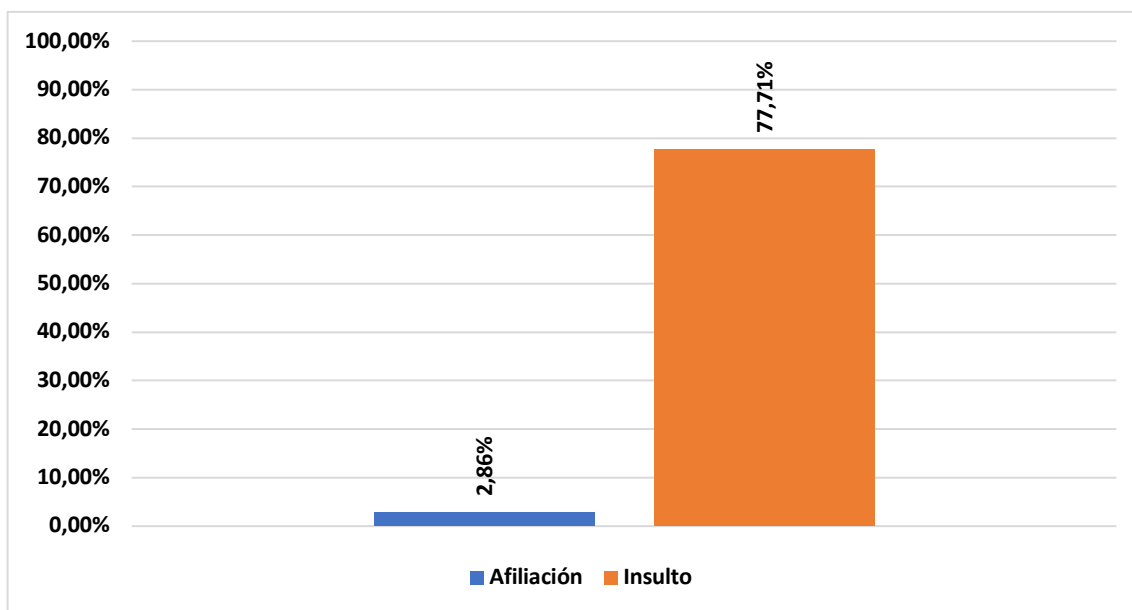
En (149), el hablante A hace una intervención que B y C califican de machista. Con el uso narrativo de *machirulo* posicionan a A en el lado del incivismo con un acto de habla expresivo. Al mismo tiempo, el locutor se coloca en la posición opuesta (si C es machista, A y B no lo son) y se infiere que esta es la correcta.

En el ejemplo (150) se está haciendo una clasificación de periodistas según su calidad profesional. Uno de ellos es calificado de *machirulo*, se le diferencia del resto y se critican ciertas actitudes o comentarios interpretados como machistas, desvinculándolo de la enumeración previa que se ha hecho de periodistas considerados de calidad.

Con este tipo de actos de habla se construye una figura masculina con comportamientos criticables y características negativas que resultan perjudiciales para la sociedad y, fundamentalmente, para estos colectivos (feminista y LGTBI). Además, al crear esta figura y criticarla, el emisor de estos actos de habla se posiciona en el otro lado, que automáticamente es interpretado como el correcto.

5.4.4.2. Estrategias pragmalingüísticas en el eje de poder

Atendiendo a los datos de la encuesta, como venimos haciendo en la estructura del análisis de cada forma, encontramos unos resultados que no se habían presentado en el resto de FNT que se han estudiado, y es que el insulto es la estrategia pragmática con la que los encuestados afirman utilizar esta palabra de forma mayoritaria:



Gráfica 28. Intenciones en el uso de la FNT *machirulo*

Estos datos resultan lógicos y confirman todo lo que se ha dicho de esta forma hasta ahora: nace para degradar a hombres con determinados comportamientos y pensamientos que son considerados amenazadores para la sociedad: el machismo y la homofobia. Por tanto, en ningún caso será utilizada en una relación de solidaridad. Con las intervenciones en las que se aplica se dibuja un eje vertical en el que se sitúa al referente en la posición inferior, ejerciendo poder sobre él:

(151) #EmergenciaFeminista #LuchaFeminista #TerrorismoMachista, así se llama lo que ese **machirulo** ha hecho a esa niña

[TW: 08/10/2019]

(152) A: Me da pereza leerlos, por los comentarios que ya he leído.

B: Pues te vas a cagar.

A: **Machirulos** aquí, no, ¿eh?

[WA: 05/12/2018]

En (151), con la calificación de *machirulo* a modo de narrativo se puede ver el desprecio con el que la emisora habla del referente. La forma tiene esas connotaciones negativas que sitúan a sus referentes fuera del civismo social y, por tanto, los emisores, que sí se sitúan dentro de la norma cívica y la legalidad, se posicionan por encima de él.

En (152), el hablante A rechaza la presencia de *machirulos* en el grupo. Tras haber recibido mensajes de una tercera persona (un hombre cisgénero heterosexual) que ha estado haciendo comentarios machistas, se expresa el rechazo a este desde una posición de

superioridad (se entiende, moral) por lo que A se siente con la licencia de vetar a ciertas personas que responden a los patrones de la figura del *machirulo*, situándose en una posición de poder con respecto a estas:



Figura 31. Relación de poder por *machirulo*

Al igual que sucede con la FNT *hetero*, con *machirulo*, a pesar de generar solo relaciones de poder, podemos encontrarla como elemento afiliador, pero no hacia su referente, sino entre las personas que la utilizan (desde la autonomía hacia el referente). El tipo de afiliación que se encuentra con la FNT *machirulo*, por tanto, es la *integración recíproca*, pues cuando dos interlocutores se dirigen a un tercero con esta forma y lo rechazan, lo sacan de un grupo y se reafirman a ellos mismos como pertenecientes a este: se marca una diferencia con el referente degradándolo y así se igualan los interlocutores, se identifican, reafirman una ideología común y una identidad que los iguala. Esto se ilustra en el ejemplo (152), en el que los interlocutores, calificando ambos al referente de *machirulo* como crítica por ciertos comentarios machistas, están constatando que los dos tienen la misma opinión y, por lo tanto, están en el mismo lado de esa disputa:

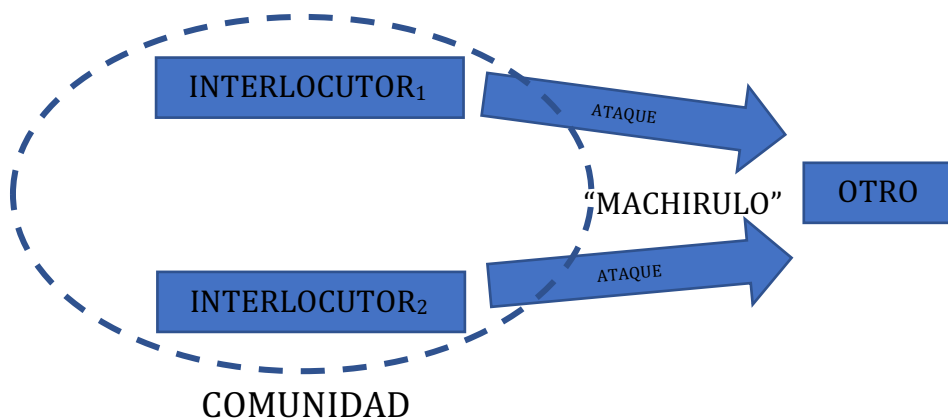


Figura 32. Afiliación producida con el uso de la FNT *machirulo*

Para concluir, la palabra *machirulo* es la forma con origen más reciente de todas las estudiadas en este trabajo y la que es utilizada, de forma general, por todos los grupos de emisores analizados en relación con el género y la orientación sexual, pero está más presente entre los más jóvenes. Por otro lado, su referente es claro (los hombres, fundamentalmente, los cisgénero heterosexuales) y la intención de uso es el insulto. En un análisis pragmático se ha destacado que como FNT propone un eje vertical y, por tanto, con su uso se genera una relación de poder y que la estrategia pragmática que se activa es la performatividad.

5.5. Resumen y valoración del capítulo

En este capítulo se han estudiado tres FNT originadas como tales desde dentro de la propia comunidad de habla LGTBI y utilizadas para hacer referencia a personas que no pertenecen a esta: *hetero*, *mariliendre* y *machirulo*.

Las FNT características del argot que hacen referencia a sus miembros (analizadas en el capítulo anterior) son palabras que han sido formadas fuera de esta y que han sido reapropiadas dentro de este colectivo. Sin embargo, las palabras que se han estudiado en este capítulo se originan dentro de esta comunidad de habla, porque no existen palabras externas a esta para dirigirse a referentes ajenos al colectivo con connotaciones ofensivas y empieza a surgir esta necesidad.

La forma *hetero*, conformada desde el acortamiento de la voz *heterosexual*, empieza a utilizarse como una forma denotativa, pero experimenta una resignificación que viene dada por una carga de connotaciones negativas en el término, así como por una restricción en el referente (en uno de los sentidos de esta voz, solo se refiere a los hombres cisgénero heterosexuales). Con la transformación de esta palabra en un disfemismo, esta FNT solo se encuentra registrada en enunciados que generan relaciones de poder.

Mariliendre es un neologismo todavía no está registrado en los diccionarios generales. Esta forma se crea para aludir a las mujeres que suelen acompañar a los hombres gays, tiene connotaciones misóginas y es muy criticada, incluso dentro del propio colectivo. Por otro lado, pese a que su significado no ha sido modificado, la interpretación que se hace varía en función de sus referentes, incluso se infiere un intento de empoderamiento del término al registrarse casos de autorreferencia. En la mayoría de actos de habla en los que aparece, se encuentra como un marcador de relaciones de solidaridad, por lo que no es de extrañar que la estrategia pragmática con la que se suele utilizar es la afiliación.

Sobre *machirulo* (otro neologismo que tampoco aparece registrado en las obras lexicográficas, ni en las generales ni en las parciales dedicadas al argot LGTBI) se ha señalado que es una creación léxica por parte de los movimientos reivindicativos de los colectivos LGTBI y feminista. Es frecuente su uso en los discursos políticos de izquierdas y en el español coloquial cuando la conversación toca este tipo de temas. Dentro de la comunidad de habla objeto de estudio, la estrategia pragmática que desarrolla es la performatividad, pues su objetivo es (al igual que en el movimiento feminista) destacar la figura del hombre cisgénero heterosexual machista y homófobo que impone una normativa social hegemónica. Con la creación del término, lleno de connotaciones ofensivas, se pretende la deconstrucción del heteropatriarcado.

Estas tres FNT son más utilizadas a modo de insulto, especialmente *machirulo* y *hetero*. Aunque estas también son utilizadas como estrategia de afiliación, pero nunca hacia el referenciado, sino hacia un interlocutor LGTBI con el que se comparte el uso de esta voz hacia terceros y se convierte en un aliado para producir actos de habla amenazantes hacia el apelado (*integración recíproca*). La forma *mariliendre* también genera actos de habla afiliativos en ocasiones, en este caso el gesto de camaradería va dirigido hacia las referentes de esta voz.

La performatividad tiene un papel muy relevante cuando estas FNT son utilizadas, pues todas ellas pretenden una degradación del mundo externo al colectivo LGTBI, tratando a sus referentes (hombres heterosexuales, fundamentalmente, con el uso de *machirulo* y *hetero*; mujeres heterosexuales, con el uso de *mariliendres*) como inferiores. Se trata con ello de conformar un mundo diferente en el que los sujetos que marcan la normativa social son los miembros de la comunidad de habla LGTBI.

CAPÍTULO 6

Recursos morfológicos para generar formas nominales de tratamiento en la comunidad de habla LGTBI

6.1. Introducción

6.2. El género gramatical femenino (G^oGF)

6.2.1. Presentación del fenómeno

6.2.2. Actitudes lingüísticas

6.2.2.1. Expresión de misoginia

6.2.2.2. Empoderamiento

6.2.2.3. Provocación

6.2.3. Morfología del G^oGF

6.2.3.1. Adjetivos

6.2.3.2. Sustantivos

6.2.3.3. Nombres propios

6.2.3.4. Pronombres

6.2.3.5. Otras formas

6.2.4. Perfil de usuario

6.2.4.1. Identidad de género y orientación sexual

6.2.4.2. Edad

6.2.4.3. Relación social

6.2.5. Perfil de referentes

6.2.5.1. Identidad de género y orientación sexual

6.2.5.2. Grado de confianza hacia el referente

6.2.5.3. Interpretación de los referentes

6.2.6. El G^oGF como recurso de formación de FNT en la comunidad de habla LGTBI

6.2.6.1. Estrategias pragmalingüísticas en el eje de poder

a. Desde fuera de la comunidad de habla LGTBI

b. Dentro de la comunidad de habla LGTBI

6.2.6.2. Estrategias pragmalingüísticas en el eje de solidaridad

6.3. Género gramatical no marcado (G^oGNM)

6.3.1. Introducción al fenómeno

6.3.2. Actitudes lingüísticas

6.3.3. Morfología del G^oGNM

6.3.4. Perfil de usuarios

6.3.4.1. Identidad de género y orientación sexual

6.3.4.2. Edad

6.3.4.3. Relación social

6.3.5. Referentes

6.3.5.1. Género inclusivo o género no binario

6.3.5.2. Grado de confianza hacia el referente

6.3.5.3. Interpretación de los referentes

6.3.6. El G^oGNM como recurso de formación de FNT en la comunidad de habla LGTBI

6.3.6.1. Valores semántico-pragmáticos: la performatividad

a. Plural inclusivo

b. Género no binario

6.3.6.2. Estrategias pragmalingüísticas en el eje de poder y solidaridad

a. Poder

b. Solidaridad

6.4. Resumen y valoración del capítulo

6.1. Introducción

Este capítulo presenta dos morfemas gramaticales muy utilizados en la comunidad de habla LGTBI que se aplican en algunas FNT. Se trata de las flexiones propias del género gramatical femenino (en adelante, G^oGF) y las del género gramatical no marcado (en adelante, G^oGNM).

El G^oGF es propio entre algunos de los hablantes masculinos de la comunidad de habla LGTBI, especialmente, hombres homosexuales; y el G^oGNM tiene un doble uso: un género neutro inclusivo, en el que se representa a ambos géneros en casos de ambigüedad o plurales genéricos, y una forma gramatical en la que se representa a aquellas personas que no se consideran ni hombres ni mujeres.

Para introducir cada fenómeno, se presentan algunos ejemplos de uso en la comunicación interna del colectivo y un breve repaso sobre cómo son tratados en la bibliografía. Posteriormente, se dedicará un epígrafe a las actitudes lingüísticas de los usuarios del español y las diferentes interpretaciones que se hacen de cada uno de los fenómenos. Antes de pasar a los análisis sociolingüístico y pragmalingüístico de cada una de las FNT flexionadas con estas terminaciones, se dedicará todo un apartado a hablar de la morfología de cada una de ellas. En el caso del G^oGF, se hará un listado de las distintas formas en las que aparece en el corpus para dirigirse a hombres; en el G^oGNM, se presentará un breve esbozo sobre la gramática de esta forma, no reconocida por las instituciones y que está en constante formación.

Los análisis sociolingüístico (variables de usuarios y referentes) y pragmalingüístico de cada uno de estos fenómenos aplicados a las FNT se vertebran con un esquema similar al seguido en los anteriores capítulos: se define el perfil de los emisores y de los referentes y se presenta un estudio sobre la cortesía centrado en las relaciones de poder y solidaridad de cada una de las formas, el cual incluye un análisis de las estrategias pragmáticas que se presentan en los distintos actos de habla en los que aparecen.

6.2. El género gramatical femenino (G^oGF)

6.2.1. Presentación del fenómeno

El uso del género femenino entre hombres homosexuales es uno de los aspectos más característicos y relevantes dentro de la comunidad de habla LGTBI:

- (153) B: bueno/ vamos a brindar↑/ chicos↓
A: venga/ va/ por [nosotrasss]
B: [por nuestra] primera↑ pero no última↑quedada del del
[C.VA.1]

Es un fenómeno lingüístico llamativo que se aplica al tratamiento hacia hombres, generalmente homosexuales, feminizando apelativos o calificativos. En los siguientes ejemplos, los emisores están feminizando los adjetivos con los que se pretende calificar a los interlocutores, todos ellos hombres homosexuales:

- (154) B: entonces/ yo prefiero ser↑// de pecho pequeño
A: (risas)
B: glándulas mamarias
A: (risas)
B: pero qué **graciosas** (2») pues Ana me va a regalar un body que me dijo↑/// es plateado y tiene en la pierna hasta aquí arriba/// y tiene como losss/ brilli brilli dee tal/// si es que→ me muero (2») presumir de pierna peluda
[C.MA.1]

- (155) A: CORRECTO/ Y PATATAS A LO POBRE CON JAMÓN Y HUEVO
C: estoy↑/ impresionado↑/ con/ **lo modernas y atrevidas** que estáis
últimamente/ ¿eh?// *bastones de pollo y patatas*→
[C.VA.1]

Muchas personas, habitualmente ajenas al colectivo LGTBI, consideran que cuando un hombre homosexual habla de sí mismo usando el G^oGF lo hace porque se siente mujer o desea serlo. Se confunde, por tanto, el uso lingüístico del género femenino de algunos hombres homosexuales con la identidad de mujeres transgénero. Martín (2016) aclara esta cuestión recordando la diferencia entre *sexo* y *género* (ya abordada en el capítulo 2) y destaca el “no binarismo” del género. Expone que el uso de la terminación *-a* en hombres homosexuales es una manera de desvincularse de la masculinidad hegemónica:

hablar en femenino con frases como “Muerta me quedé cuando me lo contó” o “Amiga, ¿vamos a tomar un café?” no se emplea en nuestra comunidad [la comunidad LGTBI], como una marca de sexo (no se usa como un signo de sentirse mujer) sino como una marca de género. En nuestra lengua, el género está marcadamente dicotomizado (ni siquiera tenemos un género neutro, como en alemán) mientras que el género “real” no es algo tan dicotómico y los matices no pueden caber en solo dos desinencias (*a / o*). Esta letra *a* gay debe

entenderse como una forma de señalar que uno es un tipo particular de hombre, un hombre que se diferencia del 97 por ciento del resto de hombres, y que esa diferencia se da con algo que comparte con el 97 por ciento de las mujeres: es que a él le gustan los hombres y quiere gustarles a los hombres. Esa *a* es una especie de marca lingüística, un modalizador, que actúa para diferenciarse del resto de hombres basando esa diferencia en la homosexualidad. La *a* no es *a* de femenino, sino *a* de hombre homosexual. En cualquier caso, son muchos los hombres que jamás usan este tipo de modalizador.

(Martín, 2016: 135)

Pese a todo, los escasos estudios que hay al respecto consideran este recurso lingüístico como el rasgo más característico del argot LGTBI, cuya función principal es entablar juegos de roles y alterar los esquemas hegemónicos, todo ello moldeando el lenguaje con femeninos llamativos, si no imposibles:

Los ejemplos son múltiples. Tantos como palabras existen. Todas, todas se pueden feminizar, solo la agilidad verbal o intelectual de quien usa el argot es el límite a la feminización. Algunas son realmente divertidas, y son las que confieren esa petardez al argot que lo hace tan ágil y vivo. Así, *autobusa*, *taxa*, *cocha*, *heterosexuala*, *homosexuala*, *transexuala*, *intelectuala*, *delatada*, *delatora*, *maltratada*, *ultrajada*, *mamona*, *ordinaria*, *retratada*, *salpicada*, *hacendosa*, *tigresa*, *fimótica*, *harta*, *herida*, *mojada*, *muerta*, *demacrada*, *tragona*, *macha*, *pisoteada*, *pitonisa*, *tirada* o *pitopáusica*.

(Pereda, 2004: 14)

Esto se ilustra en el ejemplo (156) con el sustantivo *macha* (< *macho*):

(156) B: ¿el último verano del Corte↑? ¿por qué↑?

C: porque ya hablé con→

B: ¿por qué↑?

C: (())

B: oy oy oy/ que le sale **la macha** que lleva dentro

[C.VA.2]

Si se registra este fenómeno, sería lógico plantearse si sucede algo similar entre mujeres lesbianas, es decir, la utilización de un género gramatical masculino para apelarse entre ellas. Este uso lingüístico no ha sido recogido en el corpus elaborado para esta investigación. Las personas entrevistadas niegan haber utilizado o escuchado esta forma entre mujeres:

(157) A: vale/// a raíz de esto// pregunta/ ¿se usa el masculino entre mujeres
lesbianas o entre mujeres LGTB?

C: yo creo que no

B: nunca lo he escuchado

[E.VA.4]

(158) A: vale// eeem/// bueno/ vosotros conocéis a mujeres lesbianas

B: muchas

C: sí

A: entre ellas ¿usan el masculino?

C: no/// no

B: yo creo que no

C: siempre en femenino

B: sí

[E.VA.2]

En (157) las entrevistadas son dos mujeres pertenecientes al colectivo y en (158), dos hombres gays que tampoco tienen constancia de que se utilice el género gramatical masculino para referirse a mujeres lesbianas. Si en algún caso se ha utilizado, los informantes confiesan que ha sido con intenciones degradantes:

(159) A: ¿y de chicas? ¿masculinizar el nombre de una chica?

B: sí

A: ¿lo hacéis? ¿sí?

B: alguna vez/ si son- si son lesbianas muy masculinas↑ sí↓// o sea- a veces
sí→ que lo he hecho/ seguro

A: a las espaldas/ también

B: sí

A: ¿con intenciones malignas? (risas)

B: sí

C: sí/ porque eso es bastante maligno

[E.MA.1]

Por lo tanto, en el análisis de este fenómeno, vamos a estudiar las distintas interpretaciones de los hablantes, las distintas formas en las que se puede ejecutar, quiénes son los potenciales usuarios y quiénes los potenciales referentes, así como las relaciones de poder y solidaridad que se establecen cuando se utiliza a modo de tratamiento, y las estrategias pragmáticas con las que es utilizada.

6.2.2. Actitudes lingüísticas

En las veinte entrevistas realizadas para esta investigación en las principales ciudades españolas, los informantes fueron preguntados por su opinión acerca del uso del G^oGF entre hombres homosexuales. A partir de las respuestas de los informantes, destacamos tres actitudes o interpretaciones sobre este fenómeno en los miembros de la comunidad de habla LGTBI: misoginia, empoderamiento y provocación.

6.2.2.1. Expresión de misoginia

Un sector importante del colectivo LGTBI, que representa la vertiente más feminista de este, considera que el uso del femenino gramatical entre gais representa una forma de misoginia lingüística por parte de hombres homosexuales:

el femenino sirve como epíteto negativo y misógino, y este uso es fuertemente criticado desde el feminismo lesbiano, que lo interpreta no como una parodia humorística de la cultura dominante, sino como una manifestación de interiorización de la misoginia cultural. Los significados que se desprenden del uso discursivo de los términos femeninos, sin embargo, son fluidos, cambiantes y con frecuencia difíciles de catalogar como misóginos en exclusiva.

(Bengoechea, 2015a: 210-211)

En los ejemplos (160) y (161) se utiliza el G^oGF entre hombres homosexuales para potenciar la carga negativa de palabras que se utilizan a modo de ataque. Estos ejemplos justifican la interpretación negativa que se hace de este fenómeno lingüístico:

(160) A: ¿de quiénes estáis hablando↑?

C: Operación Triunfo/ los javis/ los de La Llamada→

B: la película de La llamada↓ Paquita Salas↓/// ¿noo↑? ay/ de verdad/ qué mal gay→

C: ¡qué **ZORRA** eres! ¿cuántas veces→?

[C.MA.2]

(161) C: ¿quién te pone?

B: ¡nadie↑! ser mala↑

C: yo lo he oído↑/ que decía *este sí*

B: qué **tergiversadora** eres

[C.MA.2]

La justificación para destacar connotaciones machistas dentro del G^oGF en referentes masculinos homosexuales se basa en el sentido negativo de la mayoría de estos enunciados en los que el uso del género femenino hacia un hombre señala, fundamentalmente, rasgos negativos:

(162) C: [...] en qué momentos dos hombres homosexuales se hablan en femenino↑ y en qué momentos se hablan en masculino↓ creo que eso es importante/ porque depende dee- de la connotación que se da a esee- porque yo he escuchado muchas veces↑ cuando dos hombres- uno le habla a otro/ dos hombres homosexuales/ y habla en femenino para decirle/ *es que tú eres muy puta*

A: mmm mmm

C: *es que como te gusta zorrear/ cacho puta oo qué guarra eres/ qué zorra*

A: todo negativo

C: sí// sí/o relacionado con un rol femenino estereotipado↑ como siiii- ee- eeeel dramaaaa/ *que la gusta un dramaa* o con lo sensible/ etcétera↓ pero cuandoooo/// son otras connotaciones más relacionadas con un rol masculino/ más hegemónico/ se nombra en masculino

[E.MA.5]

La entrevistada C apunta que los enunciados en los que se usa el G^oGF, suele hacerse para destacar una cualidad negativa que en general se asocia a la mujer. En la misma entrevista, B corrobora todo lo expuesto por su compañera, matizando que el recurso, probablemente, tenga su origen en el empoderamiento lingüístico (del que ya se ha hablado en el análisis de otras FNT, como *maricón* y *bollera*), sin dejar de lado que en muchas ocasiones su uso es machista:

(163) B: [...] eee- hay mucho machismo dentro dee los chicos homosexuales/ eso es también una realidad queee- entonces/ sí que a mí me chirría/ cuando// aunque sé que es/ en buena parte/ que es lo que me hace a lo mejor rebajar lo que a mí me enfada/ en buena parte comooo/ apropiarse de algo que se les utilizóoo como insulto/ ¿no? y utilizarlo en tono cariñoso↓// creo queee- ellos lo pueden vivir así↓ en muchos momentos↓ pero desde fuera↑/ a mí como mujer↑ me pareceee/ chirriante↓ porquee por por lo que ha dicho Lena/ porque estáaan/ reproduciendo esaa§

[E.MA.5]

Esta opinión del uso misógino del G^oGF entre hombres gais no es exclusiva del colectivo feminista dentro de la comunidad LGTBI. Son muchos los hombres homosexuales entrevistados que han reconocido estas connotaciones en este recurso en algunos contextos de uso:

(164) C: claro↓ es lo que comentaba↑ mm/ puede ser eso/ gente que solo lo utiliza cuando es despectivo↑// lo típico/ ay/ qué mala eres o (())// está loca/ ay/ no sé qué/// y luego está cua- la gente que lo utiliza rollo pues- yo/ por ejemplo/ muchas veces/ lo utili- me sale por en- por énfasis

[E.BA.1]

(165) B: no// sí que lo he hecho con alguna persona/ pero con ellos dos no
A: vale/ pero con otras personas sí
B: alguna vez sí/ seguro
A: para hablar de a esa persona o para referirte a ella en una conversación
B: para referirme a ella en una conversación
A: ahá/// ¿con qué intención?
B: pues seguramente maligna
A: ¿maligna? (risas)
B: maligna graciosa↑ pero/ para destacar algo que me parece mal o que me parece→ criticable/ seguramente

[E.MA.1]

Sin embargo, también hay casos en los que ese femenino pretende destacar alguna cualidad positiva, como es el caso de *homosexuala*, ejemplo mencionado por Bengoechea (2015: 211), que se utiliza «para designar al que asume su homosexualidad con valentía y despliega pluma». Además, esta autora señala varios casos en los que el género gramatical masculino es utilizado negativamente en comunidades muy concretas:

En contraste, en una investigación antropológica de los años 60-70 sobre las comunidades homosexuales de los Estados Unidos, se observó que las *drag queens* (biológicamente hombres, vestidos de mujeres) se dirigían unas a otras en femenino, pero podían insultarse en masculino. Algo similar ocurre en la comunidad de *hijras* (personas que manifiestan en el subcontinente indio un tercer género, intermedio entre el masculino y el femenino, y cuyo número, difícil de determinar, oscila según las diferentes estimaciones entre 50.000 y 5 millones; aunque la mayoría son biológicamente varones, también hay mujeres e intersexuales), entre quienes también se produce cambio de género gramatical según la intención y el tono del discurso, por ejemplo, recurren al masculino como ofensa.

(Bengoechea, 2015: 211)

Aunque en nuestro corpus no se ha registrado ningún uso del masculino gramatical para destacar lo negativo en un discurso, sí que se encuentran ejemplos de lexemas con connotaciones semánticas referidas a lo masculino hegemónico para transmitir negatividad en el significado del discurso, aunque en muchos casos esos lexemas flexionan en femenino. Es el caso del ejemplo (156), presentado más arriba, en el que el emisor utiliza el adjetivo *macha* (< *macho*) para remarcar una actitud prototípicamente masculina de su interlocutor y criticarla.

6.2.2.2. Empoderamiento

Alguno de los informantes ha distinguido entre utilizar el G^oGF para referirse a otro y a uno mismo. En dicha separación, el componente misógino estaría en la referencia a otros, mientras que en el uso de este recurso para hacer autorreferencia (alusión del emisor a sí mismo) puede destacarse un empoderamiento:

(166) B: están las dos cosas/ y hay un componente sexista/ especialmente cuando se habla de terceros/ ya hay un componente de empoderamiento cuando se habla de uno mismo

[E.BA.1]

Dentro de la comunidad LGTBI, una parte del colectivo lésbico también destaca este fenómeno como una forma de empoderamiento por parte de sus usuarios:

(167) B: y me parece GENIAL cuando/ o sea/ a mí me encanta cuando hablan en femenino↓ los hombres↓/ ¿no? digo/// pero como que se empoderan más que nosotras ¿no? como que dentro del empoderamiento↑ hay una lucha más masculina quee femenina↓

[...]

C: claro// yo creo que es coger aquello con lo que te han estado dando toda tu vida para hacerlo tu escudo↓

B: efectivamente/// pero por ejemplo nosotras/ las que nos han llamado *marimachos* toda la vida NO NOS LLAMAMOS por el masculino

[E.MA.3]

Los hombres homosexuales, en este sentido, consideran que es un modo de reinterpretar la masculinidad hegemónica y armar una nueva desde el uso del lenguaje. Una forma de rechazo hacia lo masculino, que representa la parte de la sociedad que les ha rechazado e increpado y el estilo de comportamiento que les ha sido impuesto. El uso del G^oGF entre

hombres sería la forma de reivindicar una nueva masculinidad no normativa, según los propios informantes:

(168) C: para mí es de- de romper como/ tabúes dee deconstruir la masculinidad↑
de construir una nueva masculinidad↑ de no tener miedo a enfrentarte a lo
femenino↑ como algo negativo↑

[E.MA.5]

(169) C: y yo creo que también tiene un punto dee/// negar/// a lo mejor/ eee- el
masculino// en el sentido de que/ comoo el masculino siempre ha sido lo
que- la- el- eee (()) de la sociedad siempre ha sido el que les ha
rechazado↑

A: mm mm

C: es como/ bueno/ vale/ ahora yo lo niego↑ y me quedo con el lado femenino/
que lo mismo siempre ha sido como más cercano

[E.BA.1]

6.2.2.3. Provocación

Los usuarios de esta forma de expresión también la destacan como una manera ridiculizar o caricaturizar determinados temas de conversación. En esta línea, también se destaca su uso para llamar la atención e incluso buscar la provocación, sobre todo en los interlocutores externos al colectivo LGTBI:

(170) E: pero lo hacía/ comoooo→ pinchando un poco
A: ¿buscandoo alguna reacción? para enfadaaar↑
E: sí/ un poco/ aquello dee→

[E.BA.2]

Muchas de las personas entrevistadas apuntan al sentido lúdico de este recurso y señalan que, en situaciones más serias o incluso tensas, no lo utilizarían, lo que sí podría darse si el objetivo de uso fuera el empoderamiento reivindicativo:

(171) B: no/estoy cabrea- claro/ me pongo serio yy- masculino ¿no?
C: yo también lo creo/ si estoy molesto y me pongo serio no utilizaría el
femenino

[E.MA.1]

(172) C: [...] y luego también en este grupo/ por ejemplo/ cuando se habla en masculino es que hay movida

A: ¿sí? hay algo serio

C: hay algo serio

[...]

C: a mí/ por ejemplo cuando- Julio todo el día me dice *prima*/ cuando me dice Paco y me habla en masculino// es que hay algo serio

[E.MA.2]

Para resumir lo presentado en este apartado, el G^oGF es interpretado por las personas de la comunidad de habla LGTBI de tres maneras diferentes: una expresión misógina, por la cual se destacan las características negativas de un hombre homosexual utilizando las flexiones femeninas; una forma de empoderamiento y de reconstrucción de una masculinidad fuera de los patrones patriarcales; un simple juego del lenguaje a través del cual se acentúan intenciones irónicas o críticas o, simplemente, un recurso lingüístico para facilitar discursos humorísticos dentro del colectivo de los hombres gais.

6.2.3. Morfología del G^oGF

Los recursos para la feminización gramatical hacia referentes masculinos son muy variados. Pereda (2004) apunta a la formación de palabras como recurso lingüístico frecuente a partir del uso de prefijos y sufijos. Destaca el sufijo *-triz* para feminizar sustantivos, que ya tienen su forma femenina, desde la forma masculina: *funcionario* > *funcionatriz*; *investigador* > *investigatriz*; etc. Sin embargo, este recurso no ha sido registrado en nuestro corpus, por lo que parece no ser uno de los más frecuentes para llevar a cabo esta estrategia lingüística.

También destaca Pereda (2004) el uso de *mari-* como uno de los recursos más frecuentes de feminización lingüística, formando palabras como *mariculta* o *marimística* (con este mismo morfema se forma la palabra *mariliendre*, de la que ya se ha hablado). Sin embargo, la adición de este prefijo no es una forma de feminización gramatical, sino un recurso morfológico para aportar a un lexema connotaciones relacionadas con la homosexualidad masculina prototípica.

A continuación, presentaremos los recursos para la feminización gramatical más frecuentes registrados en el corpus de este trabajo. No todas estas formas son utilizadas siempre como FT, pero en muchas ocasiones sí aparecen algunos recursos a modo de tratamiento narrativo, por lo que se ha considerado oportuno ilustrarlos en este apartado.

6.2.3.1. Adjetivos

- Adjetivos flexionados en género femenino:

(173) B: dios mío/ pero qué mal se pintan las tetas/ de verdad (2») se las pintan negras

A: así/ en círculo

B: la de la derecha/ la izquierda// dios mío/ soy **dislética**/// mira/ Gabi/ quedan dos

[C.MA.1]

- Adjetivos sustantivados a través de un transpositor en género femenino (*la + adjetivo*):

(174) C: nunca en mi vida he dicho tanto la palabra *distensión*

A: está quedando muy bien

B: **la distendida**

[E.VA.1]

6.2.3.2. Sustantivos

Feminizar sustantivos para hablar de referentes masculinos es uno de los recursos más frecuentes en el argot de hombres homosexuales:

(175) A: porque por la- hace calor por la noche/ ahí en el Cuenca→

B: digo yo/// yo sudo como una **cerda**/ vamos (2») ahí se está bien/ la verdad que se está/ más o menos fresquito/// pero claro/ son muchos kilos// de maquillaje/// muchos kilos en la [cabeza]

[C.MA.1]

Lo más frecuente para feminizarlos es cambiar la terminación en *-a* (la flexión gramatical de género femenino para sustantivos y adjetivos). No obstante, hay otro tipo de recursos más elaborados que no son tan habituales hacia hombres fuera del colectivo LGTBI:

- *determinante femenino + sustantivo femenino*. El ejemplo (175), *una cerda*, ilustra este recurso.
- *determinante femenino + sustantivo plural*:

(176) E: a mí me llamaban **la pelos**

A: ¿*la pelos*?

E: porque llevaba el pelo largo/ antes/// y se quedó

[E.BA.2]

- Sustantivos heterónimos masculinos feminizados:

macho > *macha*

Se puede cambiar la flexión; o añadir el determinante femenino (*la macho*); o ambos recursos simultáneamente, como en la última intervención del ejemplo (156), que volvemos a ofrecer aquí:

(156) [...]

B: oy oy oy/ que le sale **la macha** que lleva dentro

[C.VA.2]

6.2.3.3. Nombres propios

La feminización del nombre propio de hombres homosexuales es un recurso muy frecuente dentro del habla de la comunidad LGTBI. Puede hacerse de dos maneras:

- Utilizar el nombre equivalente en femenino (*Luis* > *Luisa*; *Mario* > *María*; *Pepe* > *Pepa*; etc.):

(177) A: la **Juana**

C: **Juana**

B: ¿qué?

[C.VA.2]

Si se usa el nombre con el artículo definido femenino, se hace siempre en un tratamiento narrativo.

- Cuando no hay un equivalente en femenino, se deforma el nombre para feminizarlo. En ocasiones, aunque exista la versión femenina, también se deforma:

(178) C: ¿qué habías pedido tú/ **Cristiana**?

A: yoo las patataas a lo pobre con jamón y huevo/ yo soy muy de patatas→

(179) A: como por ejemplo/ Jaime/ **Jaima**

B: sí/ la Carla/ la **Jaima**/ la Vicky/ la **Josa**/ la **Josesa**

[E.VA.1]

6.2.3.4. Pronombres

- Pronombres personales sujeto:

(180) B: en- entre- entre nosotras→ // **NOSOTRAS**

A: muy bien

B: yo era muy reacio/ sí/ me has preguntado por la actualidad pero yo te cuento de antes

[E.VA.1]

(181) B: el buenismo está sobrevalorado↓/ ¿a que sí?

C: NO PUEDO CON **VOSOTRAS**

[C.VA.1]

- Demostrativos (habitualmente para el tratamiento narrativo):

(182) D: ¿quién?

A: **ESTA**¹²³

D: ah/ él

[C.VA.1]

- Indefinidos. También se registran en plural referido a hombres o a hombres y a mujeres:

(183) A: tú piensas por **todas**↑

C: no/// lo digo A LA MEDIA HORA/ ¿qué eres? ¿mi madre?

B: cómo está hoy/ ¿eh?¹²⁴

[C.VA.2]

¹²³ Señalando a C.

¹²⁴ Se refiere a C.

6.2.3.5. Otras formas:

- Pron. pers. fem. 3ª persona, art. definido fem. + adj. fem.

(184) C: pues así estoy yo/ al descubierto

A: bueno→

B: **ella/ la descubierta**

[E.VA.1]

- Fórmulas apelativas coloquiales utilizadas en femenino para dirigirse a hombres:

(185) C: aquí estamooooos

A: yo sooy

C: ¿quién eres tú/ **hija mía?**

[C.VA.2]

A continuación, presentamos un cuadro con la frecuencia en nuestro corpus oral de cada uno de los recursos lingüísticos utilizados para el GºGF:

Recurso lingüístico	Número de registros
Adjetivo flexionado en femenino	5
Adjetivo sustantivado	3
Sustantivo femenino	2
Sust. heterónimos masculinos feminizados	1
Determinante + sustantivo femenino	1
Determinante femenino + sustantivo masculino	1
Nombre propio femenino	4
Nombre propio feminizado	11
Pronombre demostrativo	1
Pronombres indefinidos	1
Pronombres personales sujeto	2
Pron. pers. fem. 3ª persona + artículo + adjetivo	1
Fórmulas apelativas coloquiales	2

Tabla 57. Frecuencia de los recursos morfológicos del GºGF

6.2.4. Perfil de usuario

Los datos obtenidos a través de la encuesta corroboran lo que ya han expuesto diversos autores (Pereda, 2004; Bengoechea, 2015; Martín, 2016): el GºGF utilizado hacia hombres homosexuales es de las formas más utilizadas dentro de la comunidad de habla LGTBI. El 40% de los informantes que pertenecen al colectivo LGTBI afirma utilizarla (un

dato que la sitúa en la cuarta posición de las FNT más utilizadas en esta comunidad de habla, según los encuestados). En las conversaciones se localiza este fenómeno con frecuencia; y en las entrevistas también se registra su uso y la mayoría de entrevistados confirma utilizarla:

(186) B: lo uso a veces§

A: §¿con quién?

B: =con dos amigos↑ y solo pasa con ellos↑ y a veces PASA y no me doy cuenta que está pasando↓

C: es verdad

A: ¿no te das cuenta que está pasando?

B: no/uso el femenino↑ y además/ es automático/ puedo estar hablando contigo y con él↑ y es solo con él// automático// *estoy más cansada hoy/// estoy agotada*

[E.MA.1]

(187) A: ¿qué opinión os sugiere↑ el uso del género femenino/ en lengua/ entre dos hombres?

C: me encanta

B: lo usamos mucho

[E.MA.5]

6.2.4.1. Identidad de género y orientación sexual

Retomando la información recopilada en la encuesta, los usuarios más frecuentes del G^oGF hacia hombres homosexuales son, precisamente, los hombres cisgénero homosexuales (53,38%), seguidos de los hombres cisgénero bisexuales (36%) y las mujeres cisgénero heterosexuales (34,62%). Los usuarios que menos recurren a esta estrategia lingüística son los hombres cisgénero heterosexuales y las personas transgénero. En la tabla 58, se presentan los porcentajes de cada grupo de informantes:

Tipo de informante	Usa	No usa
Hombre cis homosexual	53,38%	46,62%
Hombre cis bisexual	36,00%	64,00%
Mujer cis heterosexual	34,62%	65,38%
Mujer cis bisexual	32,47%	67,53%
Mujer cis homosexual	29,13%	70,87%
Hombre cis heterosexual	23,53%	76,47%
Persona transgénero	22,22%	77,78%

Tabla 58. Porcentaje de uso del G^oGF entre los distintos grupos de informantes LGBTBI

Parece lógico que las mujeres heterosexuales usen esta forma por la proximidad de muchas de ellas a la comunidad LGTBI, especialmente con los hombres homosexuales, lo que justifica que sean el tercer grupo de informantes que más utiliza este recurso.

6.2.4.2. Edad

En cuanto al factor edad, puesto que este es un recurso más propio de los hombres cisgénero de la comunidad LGTBI, este será el colectivo en el que nos centraremos en estos datos: hombres homosexuales y hombres bisexuales. Incluiremos también a las mujeres cisgénero heterosexuales por ser las terceras usuarias de este recurso, según los resultados de la encuesta:

Grupos de edad	Usa	No usa
18-25	60,00%	40,00%
26-35	64,71%	35,29%
36-45	48,04%	51,96%
+45	45,95%	54,05%

Tabla 59. Porcentaje de uso del G^oGF por grupos de edad en hombres cisgénero LGTBI

Como vemos en la tabla 59, los grupos más jóvenes de hombres cisgénero LGTBI (homosexuales y bisexuales) son los que más utilizan este recurso lingüístico (un 60% de los informantes entre 18 y 25 años y un 64,71% de los del grupo entre 26 y 35; el porcentaje de usuarios de menor edad se reduce casi dos puntos), aunque en otras formas la progresión resulta más destacable.

Grupos de edad	Usa	No usa
18-25	50,00%	50,00%
26-35	20,00%	80,00%
36-45	30,00%	70,00%
+45	25,00%	75,00%

Tabla 60. Porcentaje de uso por grupos de edad en mujeres cisgénero heterosexuales

En el caso de las mujeres, como se observa en la tabla 60, son las informantes del grupo entre 18 y 25 años las que usan el femenino hacia hombres (un 50% de las encuestadas de este grupo lo utiliza), con una diferencia más clara con respecto al resto de grupos.

El factor edad, como en el resto de FT, es muy relevante, y a menor edad, mayor frecuencia de uso, según los propios informantes:

- (188) C: los chicos jovencitos del sábado↑ que teníamos detrás↑ TODOS se referían
 a- fue algo que me llamó la atención§
 B: § a ellos/ entre ellos
 C:= entre ellos se hablaban en femenino↓ TODOS↓ todos↓ pero todo el rato↓ y
 me llamó mucho la atención↓
 B: sí sí sí

[E.VA.6]

6.2.4.3. Relación social

En la mayoría de casos, el G^oGF solo es utilizado por aquellos informantes que socializan con otros miembros del colectivo. En la siguiente tabla presentamos los datos referidos a los hombres homosexuales (los principales usuarios de este recurso lingüístico dentro de la comunidad de habla LGTBI) para poder ver el contraste con las mujeres cisgénero heterosexuales y los hombres cisgénero heterosexuales.

Relación social LGTBI	Hombres cisgénero LGTBI	Mujeres cisgénero heterosexuales	Hombres cisgénero heterosexuales
Sí	54,93%	34,62%	26,67%%
No	16,67%	0%	0%

Tabla 61. Porcentaje de uso del G^oGF por género y relación con otros hablantes LGTBI

Los hombres cisgénero LGTBI son lo que más la utilizan, tanto si tienen en su ámbito social personas LGTBI, como si no (aunque el porcentaje de uso es mayor cuando socializan con otros miembros del colectivo); mientras que las mujeres y los hombres cisgénero heterosexuales la utilizan en menor medida y solo aquellos que se relacionan con miembros del colectivo.

Por tanto, los usuarios habituales del G^oGF son los hombres cisgénero homosexuales y bisexuales de cualquier grupo de edad, aunque predomina más entre los usuarios de 18 a 35 años que tienen relaciones sociales con otros miembros del colectivo.

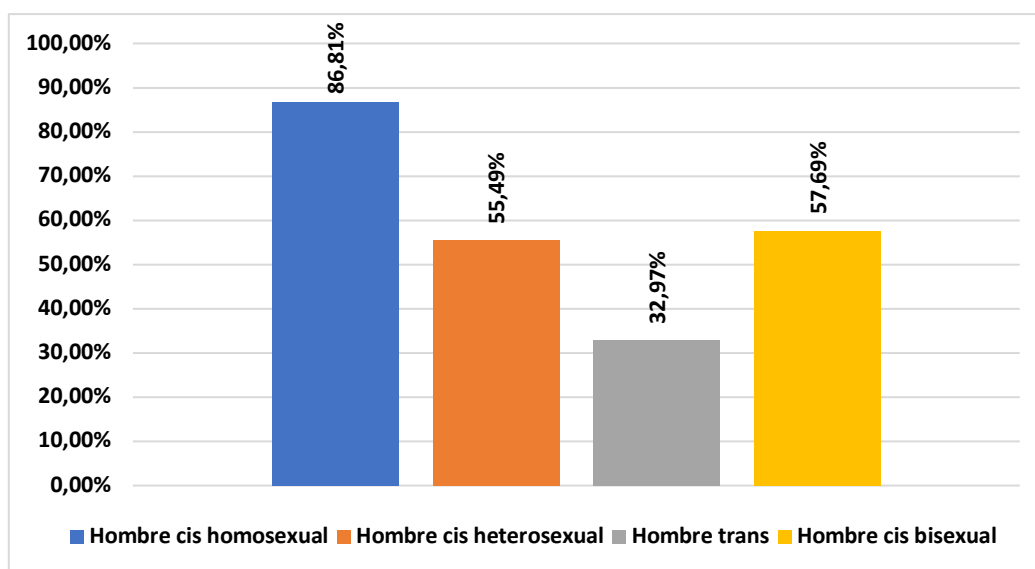
6.2.5. Perfil de referentes

A continuación, se presentará el análisis del perfil del hombre referente del G^oGF como forma de tratamiento. En este caso el género del referente queda restringido al masculino, pero el resto de variantes que se han tenido en cuenta coinciden con el resto de

análisis que forman este capítulo: orientación sexual, relación entre interlocutores y la intención con la que es utilizada.

6.2.5.1. Identidad de género y orientación sexual

El primer factor estudiado es la identidad de género y la orientación sexual:

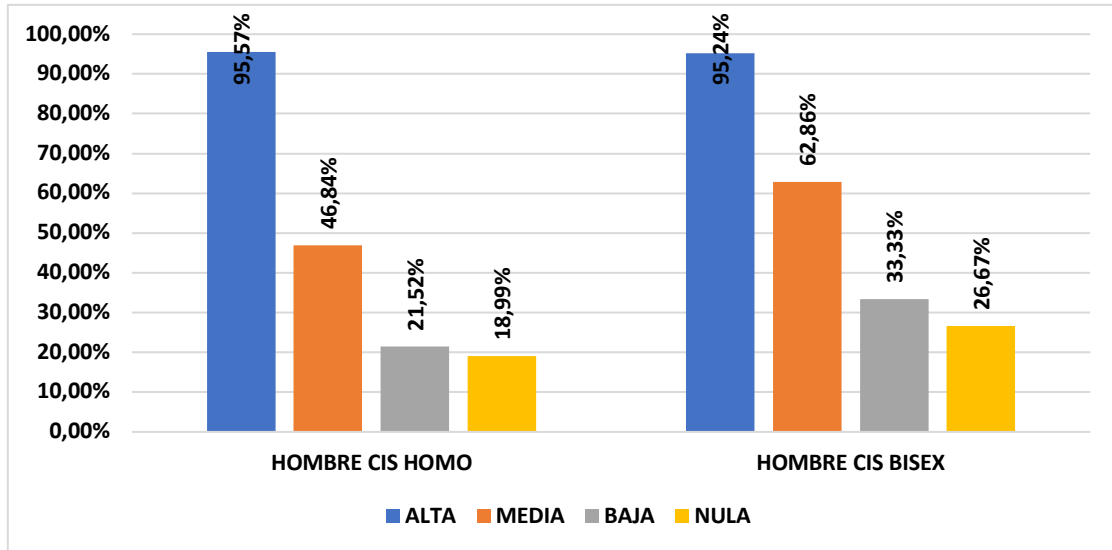


Gráfica 29. Porcentaje de referentes del GºGF, según identidad de género y orientación sexual

Los referentes más habituales son los hombres cisgénero homosexuales (86,81%), con amplia diferencia con respecto al siguiente referente (hacia los hombres cisgénero bisexuales utiliza este recurso un 57,69% de los encuestados). Le siguen los hombres cisgénero heterosexuales (55,49%), con menos de un punto de diferencia, y, por último, con un porcentaje muy inferior, los hombres transgénero (32,97%).

6.2.5.2. Grado de confianza hacia el referente

Sobre el grado de confianza del emisor al receptor para usar esta forma de tratamiento, la siguiente gráfica ilustra los resultados:

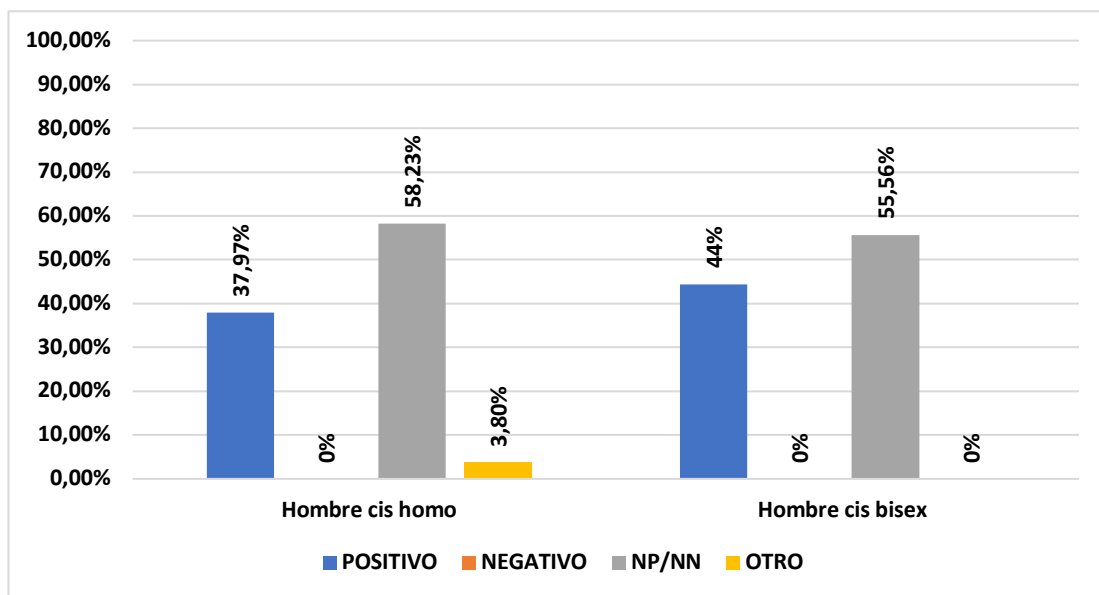


Gráfica 30. Grado de confianza hacia los distintos receptores potenciales del GºGF

Este fenómeno, como queda ilustrado en la gráfica 30, es utilizado sobre todo en contextos comunicativos en los que los emisores tienen una relación de confianza alta con cualquier tipo de interlocutores. Sin embargo, el porcentaje del grado de confianza baja o nula es inferior cuando el receptor es un hombre homosexual que cuando se trata de un hombre heterosexual.

6.2.5.3. Interpretación de los referentes

Sobre la interpretación de este recurso lingüístico por parte de los receptores, los datos resultan significativos:



Gráfica 31. Interpretación del GºGF por parte de sus potenciales referentes

Destacamos de esta gráfica que ninguno de los dos tipos de referentes mayoritarios considera esta forma como negativa. Sin embargo, es más interpretada como positiva entre los hombres cisgénero LGTBI (un 37,97% por los homosexuales; y un 44% por los bisexuales).

Para concluir, pese a que los datos de uso del G^oGF en la encuesta son bajos (al menos comparándolos con el resto de FT), es uno de los recursos lingüísticos más característicos del argot LGTBI. Así lo confirman los distintos registros de las entrevistas y las conversaciones coloquiales que conforman el corpus, tanto por su aparición en los actos de habla, como por los testimonios de los entrevistados, al ser preguntados por el fenómeno. Sin embargo, es un fenómeno más restringido a los hombres, ya que, según la encuesta, el usuario prototípico de esta FT es un hombre cisgénero LGTBI (homosexual o bisexual), menor de treinta y cinco años que incluye a otras personas LGTBI en su círculo social. En cuanto a los referentes, únicamente masculinos, la mayoría también son hombres cisgénero LGTBI. El grado de confianza hacia el referente suele ser alto (aunque los datos señalan que se utiliza también con grado cero). Y, por último, esta forma es interpretada por sus referentes como algo positivo o neutro, en ningún caso como algo negativo. Esto último indica que los referentes habituales de este fenómeno también se han reapropiado de este y ya no resulta objeto lingüístico de amenaza dentro de la comunidad de habla LGTBI, al menos en el ideario de sus miembros.

6.2.6. El G^oGF como recurso de formación de FNT en la comunidad de habla LGTBI

En cuanto a las FNT en las que se aplica el G^oGF, hay una preferencia por hacerlo en las formas apelativas:

Tipo de tratamiento	N.º de registros
Apelativo	17
Narrativo	11
Total de registros	28

Tabla 62. Número de registros del G^oGF como tratamiento apelativo y narrativo

Aunque también es utilizado en el uso narrativo. Sobre los distintos recursos lingüísticos, destaca la preferencia por los nombres propios, especialmente por la deformación del masculino feminizado. En estos casos, cuando el tratamiento es narrativo, el nombre propio va acompañado siempre del artículo, lo que coloquializa su uso:

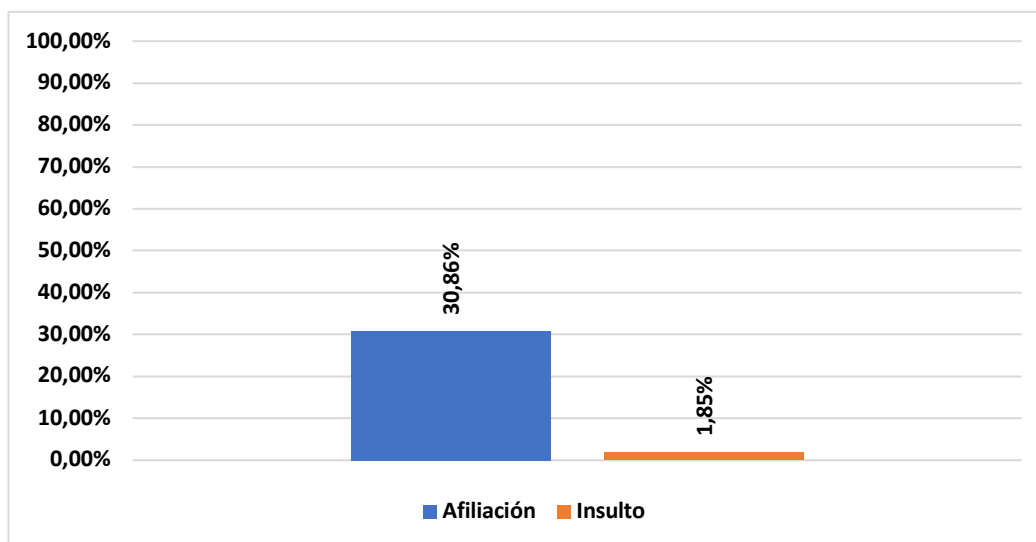
Recurso morfológico en FNT	T. apelativo	T. narrativo	Total
Adjetivo flexionado en femenino	3	1	4
Adjetivo sustantivado	2	1	3
Sustantivo femenino	2	0	2
Sust. heterónimos masculinos feminizados	0	1	1
Det. + sust. femenino	0	1	1
Nombre propio femenino	2	2	4
Nombre propio feminizado	6	5	11
Fórmulas apelativas coloquiales	2	0	2

Tabla 63. Frecuencia de los recursos morfológicos del G^oGF en los tipos de tratamiento

Al igual que en todas las formas trabajadas en esta investigación, el G^oGF usado entre hombres en FNT varía en función del tipo de emisores y el tipo de referentes. Como ya se ha señalado, los referentes de esta FT serán siempre hombres; lo significativo, por tanto, será su orientación sexual. Por otro lado, los emisores sí que pueden ser de colectivos más variados (como ya se ha expuesto), por lo que este dato será tenido en cuenta a la hora de analizar el tipo de relación que se establece entre los interlocutores para contrastar las diferencias.

En las otras FNT analizadas en otros capítulos, se han estudiado los diferentes valores semántico-pragmáticos que se conforman en la conversación coloquial dentro de la comunidad de habla LGTBI, como, por ejemplo, la performatividad. De esta, no se ha encontrado ningún caso con este recurso en el corpus, lo cual parece lógico, ya que el objetivo de este recurso no es proyectar ningún tipo de identidad o conformarla (para este fin, están el resto de formas trabajadas). El objetivo del uso del G^oGF entre hombres homosexuales no deja de ser un código interno dentro del colectivo de hombres gais en la comunidad de habla LGTBI, que deja de lado la performatividad para atender el resto de estrategias dentro del eje de poder y solidaridad, de las cuales sí hay registros.

Los datos ofrecidos por la encuesta sobre las estrategias pragmáticas con la que los informantes utilizan este recurso colocan la afiliación como la estrategia pragmática más utilizada; y, por último, con un porcentaje muy bajo, el insulto.



Gráfica 32. Intenciones en el uso del GºGF

6.2.6.1. Estrategias pragmalingüísticas en el eje de poder

a. Desde fuera de la comunidad de habla LGTBI

Para introducir este fenómeno lingüístico en uso y poder destacarlo mejor dentro de la comunidad de habla LGTBI, ilustraremos su utilización fuera de esta. El primer caso en el que se puede dar el uso del GºGF entre hombres planteando una relación en un eje vertical es entre dos hombres heterosexuales. Esta fórmula podrá ser interpretada como un agravio, una mofa o una broma, pero desde la cual se podrá inferir una voluntad de posicionarse por encima del interlocutor, estableciendo una relación de poder:

(189) A: No creo que vaya a salir esta noche

B: Pues nada, **floja**, tápate bien y no te enfermes¹²⁵

En (189) se ilustra la relación de poder que se construye en estos casos: un hombre heterosexual quiere atentar contra la masculinidad de otro y para ello utiliza el GºGF hacia él, con el objetivo de anular su hombría (algo que lo degrada socialmente dentro del sistema heteropatriarcal) de cara al resto.

¹²⁵ Dada la dificultad para encontrar ejemplos de uso del GºGF entre hombres heterosexuales, este ejemplo es ficticio y no ha sido extraído de ningún corpus.

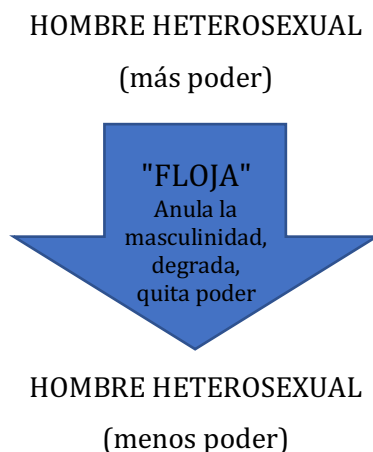


Figura 33. Relación de poder entre dos hombres heterosexuales por el GºGF

Apelando a B con el adjetivo *floja*, A está alegando que este es débil (característica socialmente atribuida a las mujeres), lo que no es compatible con la figura hegemónica de un hombre.

Algo similar sucede cuando un emisor heterosexual utiliza el GºGF hacia un referente hombre homosexual. En este caso, se pretende una burla, un ataque con el que se quiere destacar que el referente, por el hecho de ser homosexual, no entra dentro de los cánones de la masculinidad heteropatriarcal:

(190) Ahora te levantas, te pintas las uñas y te repasas el maquillaje, **princesa**

[TW: 17/06/2020]

En (190) se ataca a un hombre homosexual usando el GºGF para destacar falta de masculinidad por su orientación sexual (acompañándolo de una serie de asociaciones a los roles prototípicos femeninos, como el maquillaje). El emisor degrada al referente usando el femenino posicionándose por encima de él, pues al usar esta forma, constata la homosexualidad de su interlocutor, la posiciona fuera de la norma, pero, sobre todo, se coloca a sí mismo en una posición de superioridad moral, en la que tiene poder sobre el apelado:



Figura 34. Relación de poder entre un hombre heterosexual y un hombre homosexual por el G^oGF

Estos dos ejemplos se pueden comparar con la relación que se establece con la FNT *maricón* entre los mismos tipos de interlocutores (es decir, usos externos al colectivo). En estos casos, el recurso lingüístico más usado es el adjetivo o el sustantivo en femenino convertidos en apelativos. Desde el punto de vista semántico, se recurre a los ideales machistas para degradar a los referentes (hombres) a la posición social que, según estos emisores, ocupan las mujeres.

b. Dentro de la comunidad de habla LGTBI

El uso de esta forma como apelativo o narrativo dentro de la comunidad de habla LGTBI también puede darse para construir un eje vertical en el que se constituya una relación de poder, como se ilustra en los siguientes ejemplos:

- (191) C: Looking↓ / mirando↓/// y todos los episodios aparecen por- empiezan por la palabra Looking§
A: §EL CAPÍTULO/ el capítulo→
C: gracias/ el capítulo↓
A: el título del capítulo↓ se titulo, el título del capítulo se titula *Looking no sé qué*
C: ayy/ **la filóloga**/ cómo [[[puntualiza]]]

[C.VA.1]

- (192) D: yo he cantaooo Pompinela¹²⁶→ yo he cantaooo
A: ¿¡Pompinela?!
C: POMPINELA soy muy fan de Pompinelaaaa
(risas y aplausos)
D: Pimpinelaa↑
C: ZORRAS
A: o sea/ **Vicenta- Vicentaa**→ Pompinelaa- Pumpinelaa→ ¿qué ha dicho?
B: pom- pom- pom -pompinelaa

[C.VA.1]

En (191) se aplica el recurso *la + sustantivo femenino*, forma que, aunque se utiliza en interacción directa con el referente, simula un tratamiento narrativo al convertir la forma en una tercera persona. Este recurso es muy utilizado con el G^oGF dentro de la comunidad de habla LGTBI para construir una relación de poder, pues con la aplicación de la tercera persona del singular el emisor aleja de la interacción a su interlocutor, con lo que el reproche queda enfatizado y el eje vertical se hace más evidente:



Figura 35. Relación de poder entre hombres homosexuales por el G^oGF

En (192) se utiliza el nombre propio de un hombre homosexual en femenino. En este caso, se está ridiculizando un error verbal de C y el uso del femenino en el nombre propio, utilizándolo para degradarlo y posicionarse por encima de él:

¹²⁶Se refiere al dúo Pimpinela.



Figura 36. Relación de poder entre hombres homosexuales por el GºGF

El uso del femenino entre hombres gais también puede intensificar la fuerza ilocutiva de actos de habla amenazantes. Como hemos visto en otras FT, el vocativo o el narrativo no son marcadores de intensificación propiamente dichos, pero sí reforzadores de esta. Sucede de igual manera con este recurso:

- (193) C: segundo capítulo/ [cielo/ estamos empezando]
B: [del segundo CAPÍTULO]
C: =estamos empezando la segunda temporada/ **MALMETEDORA**
[C.VA.1]

Con el insulto que C le propina a A en (193) se está creando un acto de habla expresivo, el cual, de por sí, ya actúa como intensificador. Al flexionar en femenino un agravio dirigido a un hombre, se está reforzando la fuerza ilocutiva de este.

- (194) B: OYE/ **GORDA**¹²⁷↑ queremos salsa/ ¿sabes?
C: pues coge↑
B: no sé↑ como te la has puesto ahí↑
D: se la ha puesto ahí de gordo↓
[C.VA.2]

En (194) se puede ver, nuevamente, un acto de habla expresivo con un reproche que, además, se intensifica con la entonación marcada. El adjetivo referido a una cualidad física (en este caso atribuida a la acción de estar comiendo la parte de los demás) que está siendo utilizada como ataque al hablante C (un hombre homosexual, al igual que B, el emisor) se

¹²⁷ Se dirige a C.

flexiona en femenino para enfatizar la fuerza ilocutiva de este e intensificar la llamada de atención que se le hace. En el siguiente cuadro se aplica la prueba de conmutación de Villalba (2018, 2020) diseñada para la atenuación, para demostrar los efectos intensificadores del G^oGF en algunos actos de habla. Así, se comparan los ejemplos (193) y (194) con el apelativo en masculino y en femenino, para destacar que, en este último caso, la agresividad del enunciado queda resaltada:

(193)	<i>C: =estamos empezando la segunda temporada/ MALMETEDOR</i> Agresividad Insulto	<i>C: =estamos empezando la segunda temporada/ MALMETEDORA</i> + agresividad + insulto
(194)	<i>B: OYE/ GORDO↑ queremos salsa/ ¿sabes?</i> Reproche Agresividad	<i>B: OYE/ GORDA↑ queremos salsa/ ¿sabes?</i> + reproche + agresividad

Cuadro 37. Comparativa de actos de habla con y sin la FNT en G^oGF

El G^oGF acompaña a otro elemento intensificador (la pronunciación marcada en ambos ejemplos), como ha sucedido en las otras FNT donde se daba esta estrategia pragmática.

6.2.6.2. Estrategias pragmlingüísticas en el eje de solidaridad

En otras FNT analizadas en este trabajo, se ha estudiado cómo estas pueden allanar el tipo de relación entre ambos interlocutores para marcar el equilibrio establecido desde un eje horizontal. El uso del G^oGF entre hombres también puede desempeñar esta función.

Se puede dar también con diferentes tipos de interlocutores. En nuestro corpus hemos distinguido tres situaciones: de hombre LGTBI a hombre LGTBI; de mujer (sin importar la orientación sexual) a hombre LGTBI; y de hombre LGTBI a hombre heterosexual.

El primer caso (entre hombres LGTBI) es el más frecuente. Encontramos ejemplos en los que, usando el femenino, se crea esa relación de solidaridad:

- (195) C: pues ahora voy a hacer que no quemee↑ aunque mueraa↑
(risas)
B: ¡**Jaima**! quema↓ (ríe) pues vamos a esto/ que lo puedes comer a trocitos↓
A: **la Jaima** es más honesta de lo que quiere hacer ver

[C.VA.1]

(196) B: **Jaima**↑ vamos a hacer las paces↓

[C.VA.2]

En (195), el apelativo con el nombre propio en femenino impone la solidaridad hacia el referente, después de este haberse quemado probando la comida. En (196), el hablante B quiere buscar un acercamiento con C después de un enfado. Con el uso en femenino del nombre propio del interlocutor, trata de conseguir esa proximidad para que el eje horizontal (habitual en su relación), truncado previamente con el enfado, se restablezca.

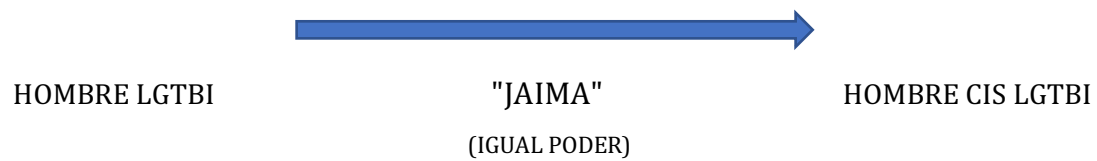


Figura 37. Relación de solidaridad entre hombres LGTBI por el GºGF

El nombre propio feminizado es el recurso lingüístico más utilizado a la hora de construir relaciones de solidaridad entre hombres LGTBI, del mismo modo que los adjetivos feminizados dirigidos hacia hombres:

(197) B: **guapa**¹²⁸

A: **guapa**

B: es que somos muy de picos/// bueno/ en realidad no

A: lo hemos sido mucho

[C.VA.2]

En (197) ambos hablantes se interpelan usando el sustantivo femenino *guapa*, mostrando el equilibrio de poder entre ambos.

El uso del femenino entre una mujer (habitualmente heterosexual) y un hombre homosexual es menos frecuente, pero también se da en algunos casos. Se trata de mujeres que, aunque son heterosexuales, mantienen relaciones sociales con personas del colectivo LGTBI:

(198) Mira, **Jorja**, ella, aunque no se case, sigue siendo feliz

[WA: 04/06/2020]

¹²⁸ Se dirige a A, después de darle un beso amistoso en los labios.

(199) **Josa**, es que tienes mucha vida social

[WA: 11/02/2019]

Como se ilustra en ambos ejemplos, la feminización del nombre propio de un hombre LGTBI equilibra la relación con sus interlocutoras, en ambos casos, mujeres heterosexuales. Los dos ejemplos se emiten en un contexto de amistad, no suponen reproches ni actos amenazantes, por lo que los apelativos en femenino no suponen una degradación, sino una forma de visibilizar el eje horizontal en el que está construida la relación de solidaridad entre ambos:

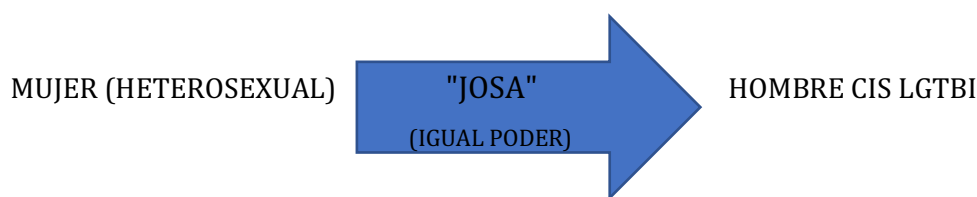


Figura 38. Relación de solidaridad entre mujer (heterosexual) y hombre LGTBI por el GºGF

En ese caso, el eje horizontal mediante este recurso no puede ser más que unidireccional, ya que el nombre en femenino en la dirección opuesta no puede ser interpretado como recurso de cortesía. No obstante, el interlocutor podría responder con otra estrategia que cumpla la misma función.

En otros casos, las FNT en GºGF son utilizadas por parte de hombres cisgénero homosexuales hacia hombres cisgénero heterosexuales. Son casos poco frecuentes pero que pueden darse si la relación entre los interlocutores es buena y de confianza:

(200) B: yo ahí no/ ahí sí que utilizo el género que ellos tienen/ pero sí que es cierto que me he dado cuenta de que a vo- todos vosotros// o sea/ todes vosotres¹²⁹/ vosotras// eee- siempre me sale más el femenino/ de hecho cuando he llegao he dicho/ ¿qué tal/ **chicas?**/ o sea/ me sale más/ y es lo que digo/ que ya hasta con mis amigos heteros/ ha llegado un punto que ya niiii- no me dicen nada/ no me dicen/ *yo soy masculino*/ o sea/ puede decirle a **Enriqueta/ Enriqueta/ ay chica/ hija/ qué loca estás hoy**/ que no me dice nada (risas) nooo/ o sea/ y es hetera↑ es hetera básica/ por favor

[E.MA.2]

¹²⁹ Forma gramatical correspondiente al *género gramatical no marcado*, que se analiza en el siguiente apartado (6.3) de este mismo capítulo.

(201) B: y de heterosexuales también

A: ¿también de heterosexuales? ¿de chicos heterosexuales? ¿y qué reacción tienen ellos?

C: bien

B: bien/ sí/// a mí no me han dicho→

C: a Guille// Guille por ejemplo/ nuestro amigo↑/ yo lo llamo **Cirila**↓ porque le pega como un (()) (risas) y entonces/ yo le llamo **Cirila** y él a veces me dice Cirilo↓// o sea/ en plann/ como de coña/// y Raquel tiene un amigo que se llama Quique y le llama **Enriqueta**↓// y a Jorge muchas veces le he llamado yo **Giorgina**↓

[E.MA.5]

Se utiliza, en definitiva, para situar, al mismo nivel que el hablante, a un interlocutor externo al colectivo. Es un modo de afiliación que se activa creando una relación en eje horizontal, especialmente si el tratamiento en femenino es recíproco.

Efectivamente, el G^oGF entre hombres homosexuales se usa, en muchas ocasiones, con el objetivo de mitigar la fuerza ilocutiva de determinados actos de habla: expresivos y directivos.

- En los actos de habla expresivos, el uso del G^oGF se utiliza para mitigar la fuerza ilocutiva de los reproches:

(202) B: (()) estar más calentito

A: tampoco hace falta que sea pareja para estar calentito

C: **gorrina**// lo que has dicho→

[E.VA.2]

(203) A: [la primera] veez- la primera que vino él/ fueron- fuimos nosotros tres// la segunda ya vino Vicente

D: ah/ ya vine yo la segunda→

A: tú eres de la segunda temporada/ **querida**

[C.VA.1]

En (202) el uso de *gorrina* como apelativo hacia A, un hombre gay, pretende rebajar la posible amenaza de la imagen pública del referente ante el insulto. Dicho de otra forma, el acto de habla expresivo de C no pretende ser un agravio, sino una broma, y con el uso del G^oGF, C se garantiza que la interpretación de su mensaje no será negativa. Es, pues, un caso de un acto anticortés. En (203) se pretende destacar que el hablante D se incorporó al

grupo más tarde, utilizando la terminología de las series de televisión (*eres de la segunda temporada*). Así, para suavizar esta recriminación o conseguir que no parezca tal, se recurre a la flexión femenina en el apelativo *querida*, para tratar de mitigar la fuerza ilocutiva del ataque que D podría inferir. En ambos ejemplos, la atenuación lleva a cabo la función preventiva, que se ilustra en el cuadro 38, en el que se aplica la prueba de conmutación:

(202)	C: gorrino // lo que has dicho→ Reproche Amenaza	C: gorrina // lo que has dicho→ - reproche - amenaza
(203)	A: tú eres de la segunda temporada/ querido Ataque Amenaza	A: tú eres de la segunda temporada/ querida - ataque - amenaza

Cuadro 38. Comparativa de actos de habla con y sin la FNT en GºGF

- En los actos de habla directivos también puede encontrarse este recurso, como en el siguiente ejemplo:

(204) B: comed↑/ **nenas**↓

A: ya lo has decidido tú¹³⁰

C: (())/ ¿no?

[C.VA.2]

En (204), el apelativo *nenas* está dirigido a un grupo formado por hombres homosexuales y mujeres, emitido por un hombre homosexual. El verbo del acto de habla es un imperativo, *comed*, que podría ser interpretado como una imposición, cuando en realidad se trata de una invitación. La función del femenino en el vocativo es preventiva, es decir, evitar esa posible mala interpretación del imperativo, rebajando la fuerza ilocutiva de este y evitando que pueda ser considerado una amenaza para la imagen del emisor.

(204)	B: comed↑/ nenes ↓ Imposición Agresividad	B: comed↑/ nenas ↓ - imposición - agresividad
-------	--	--

Cuadro 39. Comparativa de actos de habla con y sin la FNT en GºGF

¹³⁰ Imitando a C.

En otros casos, se encuentra este recurso lingüístico aplicado en enunciados en los que se pretende reforzar la relación de solidaridad. Siendo esta una manera, al mismo tiempo, de afiliación. Los usuarios de esta forma son conscientes de que la mayoría de las veces aplican el G^oGF hacia un referente masculino cuando quieren intensificar la fuerza ilocutiva de sus enunciados:

(205) C: eso es lo que comentaba antes/ es que me da la sensación de que YO/ o por lo menos en mi entorno me queda bastante más utilizarlo↑ con énfasis más que con un cariz negativo↓/// en este caso es ESE/// porque obviamente *estupenda* es estupendo (risas) ¿no? *estupenda* funciona como superlativo
[E.BA.1]

No solo sucede con actos de habla expresivos, sino también directivos:

(206) **Carlas!!!** No seas mierda y vente
[WA: 01/01/2020]

No es un recurso exclusivo, aunque sí mayoritario, de actos de habla amenazantes. También pueden intensificar el entusiasmo propio de algunos actos de habla expresivos que no supongan una amenaza para el interlocutor:

(207) La peli está de puta madre **Perica**
[WA: 08/10/2018]

(208) **Juanja**, me ha encantado tu casa!! La próxima en la mía
[WA: 13/11/2019]

(207)	<i>La peli está de puta madre Perico</i> Entusiasmo	<i>La peli está de puta madre Perica</i> + entusiasmo
(208)	<i>Juanjo, me ha encantado tu casa!! La próxima en la mía</i> Entusiasmo	<i>Juanja, me ha encantado tu casa!! La próxima en la mía</i> + entusiasmo

Cuadro 40. Comparativa de actos de habla con y sin la FNT en G^oGF

Podemos observar, a través del corpus, que los recursos que más se utilizan con el G^oGF son la feminización de sustantivos y de nombre propios, siendo este último el recurso más frecuente, especialmente cuando se busca la estrategia pragmática de afiliación.

El G^oGF utilizado entre hombres homosexuales es un recurso pragmático cuya estrategia principal es la afiliación. Los usuarios de esta forma son conscientes de este uso y de su finalidad. Así lo expresaban muchos informantes en las entrevistas:

(209) C: para mí/ como dice Juan/ es un símbolo de confianza/ de complicidad/ de crear un vínculo que con otra persona NO puedes crear
[E.VA.1]

(210) C: y a mí me parece/// ya como que utilizar el femenino ya como que hay algo más agradable y más/ a mí me resulta mucho más inclusivo/ cuando tal- cuando tal es como que tú te sientes mucho más en túu
[E.MA.2]

Para estudiar la afiliación producida por el uso del G^oGF en el tratamiento de interlocutores hombres homosexuales, recuperaremos algunos ejemplos vistos previamente en el estudio de este recurso, a través de los cuales podremos estudiar los tres tipos de afiliación que destacamos en los análisis de las distintas FNT: *autointegración*, *integración del otro* e *integración recíproca*:

- Para la *autointegración*, recuperaremos el ejemplo (196), que volvemos a poner para facilitar la lectura:

(196) B: **Jaima**↑ vamos a hacer las paces↓
[C.VA.2]

El hablante B apela en femenino al hablante C para que superen un enfado que han tenido previamente. Se busca una regeneración de la relación con un procedimiento afiliativo: usando el G^oGF, B intenta integrarse de nuevo con C.

- La afiliación *integración del otro*, la ilustramos con un ejemplo en el que el emisor, un hombre homosexual, se dirige a un hombre heterosexual:

(211) **Rubenciaaa!** Esta noche vamos los mariquitas de fiestiloqui!! Te apuntas?
[WA: 04/03/2018]

El emisor utiliza el nombre feminizado de su receptor para hacerle una propuesta y que este se sienta parte del grupo de hombres gays y, por tanto, cómodo para aceptarla.

El G^aGF no es frecuente utilizarlo hacia hombres heterosexuales dentro de esta comunidad de habla, a no ser que sea con intenciones afiliativas:

(212) C: según el contexto/ no// según la confianza que haya// yo creo que incluso/ utilizándolo conn// amigos heterosexuales/ muy concretos/ pues se puede hacer/ y que lo pueden hacer y tú se lo haces a él y ya está// Juan/ por ejemplo/ el de Nuri/ no me sienta mal que lo haga y§

B: § ¿lo hace?

C: a veces sí que hace cosas así

[E.VA.1]

- En cuanto a la *integración recíproca*, el tipo de afiliación que se da con interlocutores que ya forman parte de un grupo pero que utilizan el femenino para realimentar la co-pertenencia a la comunidad. Recuperamos el ejemplo (197) para ilustrarlo:

(197) B: **guapa**¹³¹

A: **guapa**

B: es que somos muy de picos/// bueno/ en realidad no

A: lo hemos sido mucho

[C.VA.2]

En el ejemplo, vemos un intercambio del mismo apelativo formado por un adjetivo femenino entre dos hombres homosexuales, A y B, cuya única finalidad es reafirmar su relación de amistad y de mutuo afecto.

Para concluir con las relaciones de poder y solidaridad que se generan utilizando el G^oGF, tras un recuento de las FNT registradas en el corpus, se confirma que la relación de solidaridad es la más frecuente al utilizar este recurso lingüístico dentro de la comunidad de habla LGTBI, aunque también se pueden generar situaciones comunicativas en las que se activan las relaciones de poder:

	Relación de solidaridad	Relación de poder
N.º de registros	17	11

Tabla 64. Frecuencia de registros de FNT con G^oGF en relaciones de poder y de solidaridad

¹³¹ Se dirige a A, después de darle un beso amistoso en los labios.

6.3. Género gramatical no marcado (G^oGNM)

6.3.1. Introducción al fenómeno

En este apartado se analizarán las terminaciones artificiales *-e/-es*, utilizadas dentro de algunos movimientos políticos con una doble función:

- representar de manera lingüística a aquellas personas transgénero cuyas identidades no se enmarcan dentro de la construcción binaria de género (*hombre-mujer*);
- formar plurales genéricos con las que no se especifica el género de los referentes, evitando, de esta manera, el uso del masculino genérico para hacer referencia tanto a hombres como a mujeres.

Con estas terminaciones se pretende, por tanto, eliminar la marca de género de los adjetivos y sustantivos del castellano, bien para indicar que el referente no es ni masculino ni femenino; bien para denotar que se identifica con ambos. Es por ello que hemos denominado a estas formas *género gramatical no marcado*.

Judith Butler (2007) afirma que el género es una construcción cultural con efectos performativos que se inicia segundos después del nacimiento de un individuo. Se declara: *¡Es un niño!* o *¡Es una niña!* y, desde ese momento, la persona recién nacida es incluida en una determinada categoría genérica (es varón o es hembra), tras lo cual le siguen «una abundancia de prácticas, derechos y hábitos que incluyen la ropa, el contacto físico, la forma de dirigirse a ella y de hablar sobre ella, etc.» que se le imponen en función de género que se le ha asignado (Bengoechea, 2015a: 222).

Una gran parte de la comunidad LGTBI critica la manera de entender la sociedad solo entre dos géneros (masculino y femenino), pues hay miembros de este colectivo que no se identifican con ninguno de los dos. Ya se ha diferenciado previamente entre los conceptos *sexo* y *género*, entendiendo el *sexo* como un asunto biológico y el *género* como una cuestión estrictamente identitaria. Se ha hablado también de que aquellas personas que nacen con una disconformidad entre el sexo biológico y su género son denominadas *transgénero*. Una persona transgénero no es solo una persona que nace con genitales que no se corresponden con su identidad, sino que este término también incluye a personas que, independientemente de los genitales con los que nazcan, no se identifican con ninguno de los dos géneros establecidos y definidos por la sociedad.

Desde el punto de vista lingüístico, muchas de estas personas sienten que la lengua no les ofrece ninguna manera de ser representadas:

Personas que se identifican como LGBTI han denunciado el proceso de construcción lingüístico que las sitúa como grupos invisibles o abyectos. Se sienten presas de la violencia simbólica ejercida por un lenguaje que las oculta y por la dualidad básica del género gramatical en las lenguas románicas, que creen que no les representa. Ya la escritora lesbiana Monique Wittig se declaró en contra de la obligatoria marca de sexo en la lengua francesa, que sentía como una imposición. En su opinión, lo ideal sería una lengua sin género gramatical o con un género universal, separado del sexo total y absolutamente. Para ella, el género gramatical es la impronta del sexo en la lengua, que funciona como la obligatoriedad de declarar tu sexo o el estado civil en los documentos. Como para Wittig, saltarse las reglas gramaticales es, para algunos grupos sociales, un grito sobre la necesidad de horizontes de identificación no asfixiantes y, para otros, un reconocimiento explícito de la negación de la hegemonía.

(Bengoechea, 2015a: 226)

Por otro lado, el movimiento feminista (parte del cual se mueve dentro del colectivo LGTBI) ha criticado el uso del masculino plural genérico, que, según este movimiento, «invisibiliza lo femenino y a las mujeres proclamando lo masculino y a los hombres como la norma y dejando a aquellas como una mera derivación» (Franco Martínez, 2019: 27), lo que ha derivado en varias propuestas, como el uso de la -@ a modo de terminación artificial de género que incluye tanto el masculino como el femenino.

Otra propuesta es el desdoblamiento (*todos y todas*), que tiene muchos partidarios y muchos detractores, tal y como señalan Bengoechea (2015b), Sarmiento (2015) y Franco Martínez (2019). Aquellos que se posicionan en contra de esta estrategia opinan que el masculino genérico es la forma inclusiva natural de la lengua española y que los cambios no deben ser forzados (RAE, 2018).

Ante esta doble problemática (la falta de representación del género no binario y la ambigüedad del plural masculino) se han buscado propuestas cuyos objetivos no quedan claros: reflejar en la lengua un tercer género gramatical que represente a las personas que no se sienten incluidas en la dicotomía masculino-femenino; o construir una desinencia que abrace a ambos géneros (masculino y femenino) en situaciones de ambigüedad o como plural inclusivo:

Han elegido la grafía <x>, (una *variable* $f(x) = y$) susceptible de tomar distintos valores numéricos o predicativos. El uso de esta grafía en nombres y designaciones, es una práctica de producción de subjetividad, como precisa Beatriz Preciado. El problema estriba en que, cuando la grafía es combinada sintagmáticamente como fonema, fonológicamente, (en el caso de /a'migo/) el metaplasmo es más bien irrealizable en el nivel del habla, pues la /x/ se asimila progresivamente a la /s/ y como la /g/ es oclusiva, puede incluso derivar en una

realización similar a /amiks:/. Sin embargo, algunos datos recabados en la red social *Facebook* muestran que la sustitución de las vocales se acompaña de concordancia sintáctica con determinantes y modificadores. [...] Lo mismo pasa con los signos grafos * y @ que, salvo por analogía fónica, son irrealizables en el habla (no son fonemas).

(Barrera Alvarado y Ortiz Ramírez, 2014¹³²)

Tal y como apuntan estos autores, las terminaciones -x y -*, así como -@, son formas no realizables en el nivel de lengua oral, aunque han tenido repercusión en el nivel escrito (hay textos publicados en los que se utilizan las dos primeras a modo de plural inclusivo), como se puede ver en la siguiente cita, en la que se usa el símbolo * para no marcar el género:

A la vez, a lo largo de las últimas décadas, diferentes **autor*s**, desde una posición académico-activista, han creado discursos que apoyan la despatologización de las identidades de género diversas, aportando, desde dentro de los espacios de producción científica, nuevos discursos y perspectivas contrapuestas a una tradición biomédica de producir discursos “sobre” la transexualidad.

(Suess, 2010: 42)

La propuesta más reciente y que mejor recepción ha tenido es el uso de la -e a modo de terminación gramatical alternativa a -o (masculino) y -a (femenino). Es una propuesta de García Meseguer¹³³ (1977), que considera que la lengua española es un código sexista y propone esta desinencia para evitar el masculino genérico. Esta nueva flexión de género (-e), no normativa pero cada vez más extendida en uso dentro de los colectivos feminista y LGTBI, es utilizada tanto como neutro genérico (siguiendo la propuesta de García Meseguer), como para representar a las personas NB. Así se ilustra en la siguiente cita:

Ha llegado la hora de aprender de nuestras compañeras, compañeros y **compañeres**, de crear nuestras nuevas formas de vida.

(Pérez Fernández-Figares, 2010: 110)

Como ya hemos destacado, estas formas gramaticales, que parecen evitar las marcas de masculino y de femenino, las hemos denominado *género gramatical no marcado* (G^oGNM).

¹³² En <http://reflexionesmarginales.com/3.0/tods-todxs-tods-todes-todas-y-todos-el-lenguaje-es-responsabilidad/>

¹³³ Álvaro García Meseguer fue un ingeniero de caminos y profesor e investigador en el CSIC. Aficionado a la lingüística, en 1977 publicó una obra sobre sexismo lingüístico en la que afirmaba que la lengua española era machista y realizó alguna propuesta para subsanar dicha situación, como la flexión -e en los casos en los que un sustantivo o adjetivo se refiere a un género común (ni masculino, ni femenino o ambos al mismo tiempo).

6.3.2. Actitudes lingüísticas

En las entrevistas realizadas para esta investigación, se preguntó a los informantes acerca del género NB. Fueron varias las reacciones que se produjeron en los distintos entrevistados.

En primer lugar, muchos informantes manifestaron desconocer la existencia de personas que no se sienten ni hombres ni mujeres y el hecho de que se han propuesto formas lingüísticas para referirlas. Una vez contextualizados los entrevistados que no conocían esta situación, diferenciamos dos posturas en ellos:

- Personas que rechazan las formas del G^oGNM:

(212) A: pregunto// hay gente que lo utiliza también para eso/ ¿no?/// hay un youtuber↑ que es un chico trans↑/ ¿vale?/ y que dice/ *hola a todos/ hola a todas y hola a todes* entonces ese *todes* ya implica que hay gente que no es ni todas ni todos↓ ¿no? entonces mm-/// pregunto/ pregunto vuestra opinión al respecto/ quiero vuestra opinión

E: para mí es una chuminada↓

A: vale

D: mira/ incluso si yo fueraa/ *transgender*¹³⁴↑ en un grupo de personas↑ si alguien nos hablara↑ en- ee- *hola a todos*↑ es que no le daría la más mínima importancia

F: es lo que digo yo

D: = es quee

F: son ganas de rizar el rizo

D: sí/ son ganas dee- en serio/ esto de crear [siempre un conflicto]

[E.BA.2]

- Personas abiertas al G^oGNM:

(213) A: y ahora mismo imagínate que alguien/ mira/ yo mismo// no es el caso/ pero imagínate que vengo y te digo/ *soy no binario/ no me considero ni hombre ni mujer*↑ ¿cómo te diriges a mí?

B: te preguntaría cómo preferirías que me dirigiera a ti

A: ¿preguntarías?

B: sí// preferiría preguntarte para que te sintieras cómodo↓

[E.VA.8]

¹³⁴ En inglés, *transgénero*.

En la mayoría de entrevistas, no obstante, los informantes conocían la existencia de estas formas de G^oGNM. Muchos de los entrevistados lo asociaban a una forma de plural inclusivo y no tanto a una ruptura lingüística con la dicotomía de género. Dentro de este grupo de entrevistados, también hay dos posturas muy marcadas: a favor y en contra.

- Los partidarios de estas formas se dividen en tres grupos:
 - Personas que las usan:

(214) B: yo ahí no/ ahí sí que utilizo el género que ellos tienen/ pero sí que es cierto que me he dado cuenta de que a vo- todos vosotros// o sea/ todes vosotres¹³⁵/ vosotras// eee- siempre me sale más el femenino/ de hecho cuando he llegao he dicho/ ¿qué tal/ chicas?/ o sea/ me sale más/ y es lo que digo/ que ya hasta con mis amigos heteros

A pesar de que esta informante sí que afirma utilizar el G^oGNM, en un registro oral coloquial parece complicado poder mantenerlo a lo largo de todo el discurso (como se ilustra en el ejemplo). No obstante, hay muchas publicaciones en redes sociales (español coloquial escrito) o incluso publicaciones académicas (como ya se ha ejemplificado en el epígrafe anterior) en las que estas formas son utilizadas.

- Personas a las que les cuesta usarla:

(215) B: [...] además me atrae mucho el hecho de revolverlo todo y- y el orden establecido cargárnoslo por completo↓ ¿no? ir como a la estructura// pero es verdad que uno de los que estaban→ bueno/ une ¿no? porqueee- a mí me cuesta mucho utilizar la e pero000/ nos lo pedían/ que- nos dirigiéramos así/ de esa forma/// pues- eeh- esta persona/ que yo me la he encontrado luego en redes/ en mucha crítica desde cierta corriente del feminismo// no a él/ sino lo que- lo que para mí él expuso o el enfoque que tenía↑ yo me lo he encontrado mucho en- (...) y sí que vi como cierta misoginia en su discurso↓

[E.MA.4]

- Personas que no las utilizan:

(216) C: ¿(()) del género no binario?

A: mm mm

¹³⁵ Forma gramatical creada por el colectivo LGTBI para incluir el género femenino y el masculino en una sola terminación o para referenciar a aquellos géneros que salen de la dicotomía.

C: queee va a ser- siii- para integrarlo en la sociedad↑ como ha dicho Álvaro sí que va a ser difícil↑ y va a ser complicado que la gente lo acepte↑ porque estamos acostumbrado a hablar de una cierta manera↑

A: mm mm

C: yyy- entonces- pues→ yo creo que sí quee- hay derecho y la gente debería→ aunque lo encuentre raro↓ dirigirte a alguien así↑ pues lo haces y ya está↓ aunque lo encuentres raro↑ aunque no estés acostumbrado↑ porque es el mismo derecho↓ tú↓ que te llamen como quieras↑ pues a los demás también↓

[E.VA.5]

- Los informantes que se mostraron en contra también están divididos dependiendo de su postura. Distinguimos, nuevamente, tres posiciones:
 - Personas que creen que generaría un conflicto con los interlocutores. Son hablantes que no usan el G²GNM por miedos o inseguridades hacia las reacciones de sus receptores:

(217) C: la arroba/ a nivel oral/ tampoco es muy- muy útil// AHORA/ a nivel escrito/ dependiendo del contexto↑ yo creo que va bien/ yo/ por ejemplo/ soy community manager y hago muchos copis de redes sociales y tal↑ entonces comooo/ ay/ ahora qué hago/ ¿pongo tal?// le pones la arroba y parece como un poco más→ un poco más aceptado que sirve como o y sirve como a↓// no creo que si pusiese *todes*↑ la gente me iba a decir/ *qué- qué me estás contando*

[E.BA.1]

- Los hablantes que no asimilan el no binarismo y, por lo tanto, no conciben la creación de nuevas formas:

(218) B: a mí es que me parece raro también/ no sentirse ni hombre ni mujer

A: pero mucha gente ¿no? tiene este sentimiento

B: pero que me pareceee raro↓

[E.BA.3]

- Los informantes que consideran que estas formas no son necesarias porque no creen que la inclusión lingüística sea importante ni natural:

- (219) A: el género no binario (...) os parece superfluo→
B: no/// es- esto último que has dicho↑ a mí me- o seaa/// yo si estamos aquí somos *nosotros* y no interpreto como que estamos oo- utilizando una expresión machistaa ni que- no/// para mí es una forma del lenguaje↑
C: es como hilar el hilo/ ¿no?
B: claro/ es quee// es como ahora/ TODOOS en el congreso/ *porque nosotros y nosotras*/ que me parece muy bien que sea una- pero es que
D: pero pero en los colegios/ por ejemplo/ ya hace años que se está utilizando- desde hace años se está utilizandooo/// *pares i mares*¹³⁶
B: sí// pero *pares i mares* vale/ pero que estemos aquí/ *porque nosotros y nosotras*aa/ oo- o sea/ ahora se oye muchísimo// *porque los ministros y las ministras vamos aa*/ me parece INNECESARIO/ me suena raro
- [E.BA.3]

- (220) B: lo conozco porque hay una chica que va aa- a CRISMHOM¹³⁷↑ bueno/no va mucho pero antes sí que venía bastante/ y ella dice cuando se refiere↑ a nosotres↓ ella lo explicó así/ no voy a decir nosotros porque no es totalmente masculino↑ ni nosotras porque tampoco totalmente femenino↓ entonces dice *nosotres*/ se le siguió un poco la cuestión↑ pero claro↑ nuestro idiomaaa/ castellanoo pues/ da muchas- ¿cómo decir? es muy dócil (()) pero no sé↑ debe ser que soy un pocoo chapado a la antigua en ese sentido (()) no me gusta hacerlo↓ me parece absurdo↓
- [E.MA7]

6.3.3. Morfología del G^oGNM

Este recurso morfológico, aplicado de forma artificial y consciente por parte de los usuarios, tiene todas las formas lingüísticas equivalentes a los géneros masculino y femenino. Así, encontramos tanto formas pronominales como terminaciones de género nuevas para sustantivos y adjetivos. El cuadro 41 recoge el inventario de pronombres personales sujeto del G^oGNM; el cuadro 42 comprende los artículos definidos e indefinidos de todos los géneros en español, incluyendo el G^oGNM. Los ejemplos (221), (222) y (223) ilustran los usos de estas formas:

¹³⁶ *padres y madres*, en catalán.

¹³⁷ Asociación de Homosexuales Cristianos de Madrid.

	Singular	Plural
1ª persona		Nosotros
2ª persona		Vosotros
3ª persona	Elle	Elles

Cuadro 41. Pronombres personales del G^oGNM

	Definido			Indefinido		
	Masc.	Fem.	NM	Masc.	Fem.	NM
Singular	El	La	Le	Un	Una	Une
Plural	Los	Las	Les	Unos	Unas	Unes

Cuadro 42. Artículos españoles masculino, femenino y G^oGNM

(221) Si es que XXXXXX y yo somos la pareja perfecta. Solo que **elle** no me quiere...

[TW: 03/06/2019]

(222) ¡Muchas gracias! Soy muy afortunado y también agradezco mucho a una amiga común entre **nosotres**. Sin ella no podría verlo en Youtube. Y sabes mucho nuestra cultura :-)

[TW: 05/05/2020]

(223) A: Con la envidia que te tengo

B: Dice **le** que vive en la costa

[TW: 10/08/2020]

Al ser este un estudio sobre las FNT, las formas anteriores no serán el foco de nuestro interés, sino aquellas palabras susceptibles de formar apelativos y narrativos (en este último caso, podrían incluirse los artículos acompañando a un nombre) y, como ya se ha indicado, se han formado terminaciones específicas para las formas nominales en este G^oGNM. En el cuadro 43 se agrupan las terminaciones españolas, incluidas las del G^oGNM. En el ejemplo (238) se ejemplifica su uso:

(238) Taggeo a XXXXXX, **experte** en estos temas, a ver si pudiera ayudar!

[TW: 09/08/2020]

	Masculino	Femenino	NM
Singular	-o	-a	-e
Plural	-os	-as	-es

Cuadro 43. Flexiones normativas de los géneros masculino y femenino, junto a las del G^oGNM

Las FNT del G^oGNM pueden ser formadas por cualquier sustantivo o adjetivo flexionado con las terminaciones correspondientes y que en un acto de habla desarrolle la función de apelativo o narrativo. Sin embargo, hay algunas palabras que se repiten con

bastante frecuencia en los registros que se han analizado¹³⁸: *tonte*, *guape*, *amigue* y *cariñe*. Cada una de ellas será estudiada en más profundidad en los últimos apartados del análisis de esta flexión, pero es interesante distinguir entre las tres primeras (*tonte*, *guape* y *amigue*), que son lexemas susceptibles de flexión de género; y la cuarta (*cariñe*), que es un sustantivo invariable en cuanto al género (*cariño*) muy utilizado como apelativo en el español coloquial y que, en este caso, se ha transformado.

6.3.4. Perfil de usuarios

Según los datos obtenidos a través de la encuesta, el G^oGNM tiene unos porcentajes de uso diferentes con respecto al resto de formas estudiadas en este trabajo, pues la mayoría de informantes ha señalado no utilizar estas terminaciones, como se ilustrará a través de las tablas y gráficas.

Fuera de la comunidad de habla LGTBI solo usan el G^oGNM el 10,26% de los informantes; dentro del colectivo, lo utilizan el 25,26%. De este grupo de usuarios LGTBI que sí utilizan la forma, el 95,83% son personas que tienen relación con otros miembros del colectivo y el 4,17% de los miembros de la comunidad que lo utilizan no tienen relación con otras personas LGTBI.

6.3.4.1. Identidad de género y orientación sexual

Como la mayoría de informantes de este estudio son hombres y mujeres cisgénero homosexuales y bisexuales, para que los datos sean más representativos, se ha juntado a los tres sectores del colectivo trans en un único grupo: hombres transgénero, mujeres transgénero y personas transgénero NB, bajo la nomenclatura *personas transgénero*.

Tipo de informante	Usa	No usa
Personas transgénero	55,56%	44,44%
Mujer cis bisexual	33,77%	66,23%
Mujer cis homosexual	25,24%	74,76%
Hombre cis bisexual	24,00%	76,00%
Mujer cis heterosexual	13,46%	86,54%
Hombre cis homosexual	12,84%	87,16%
Hombre cis hetero	0,00%	100,00%

Tabla 65. Porcentaje de uso del G^oGNM entre los distintos grupos de informantes LGTBI

¹³⁸ Como ya se ha señalado al principio de este apartado, el corpus en el que se va a basar el análisis del G^oGNM está compuesto en su gran mayoría por publicaciones de RRSS.

Como se ve en la tabla, el colectivo trans es el que más utiliza esta forma con mucha diferencia con el resto de grupos de informantes, seguidos por las mujeres cisgénero (bisexuales y homosexuales), los hombres cisgénero bisexuales, que preceden a las mujeres cisgénero heterosexuales y a los hombres cisgénero homosexuales, entre los cuales hay una diferencia muy estrecha. Por último, cabe destacar que ninguno de los hombres cisgénero heterosexuales que respondió a la encuesta afirmó utilizar las formas del G^oGNM.

Los resultados parecen ajustarse a la realidad de cada colectivo y parece lógico que sean las personas transgénero y las mujeres en general los usuarios mayoritarios de este recurso lingüístico.

6.3.4.2. Edad

En referencia al factor edad, solo se han tenido en cuenta los grupos que más utilizan estas formas: mujeres cisgénero LGTBI y personas transgénero. En las mujeres (incluidas en un grupo todas las mujeres cisgénero del colectivo LGTBI, tanto bisexuales como homosexuales), los grupos de menos edad son los que más utilizan estas formas:

Grupos de edad	Usa	No usa
18-25	32,05%	67,95%
26-35	35,71%	64,29%
36-45	14,29%	85,71%
+45	16,61%	83,39%

Tabla 66. Porcentaje de uso del G^oGNM por grupos de edad en mujeres cisgénero LGTBI

En el grupo de personas transgénero se da algo parecido: son los más jóvenes los que afirman utilizarlo, y los mayores de 36 años no la aplican.

Grupos de edad	Usa	No usa
18-25	80,00%	20,00%
26-35	50,00%	50,00%
36-45	0,00%	100,00%
+45	0,00%	100,00%

Tabla 67. Porcentaje de uso del G^oGNM por grupos de edad en personas transgénero

6.3.4.3. Relación social

En cuanto a la variante social LGTBI, se mantiene la tendencia de que la forma es más utilizada por aquellas personas con relación social con otros miembros del colectivo. De hecho, en ambos casos (colectivo de mujeres LGTBI y colectivo trans) aquellos que han afirmado no tener relaciones con personas LGTBI no utilizan el G^oGNM:

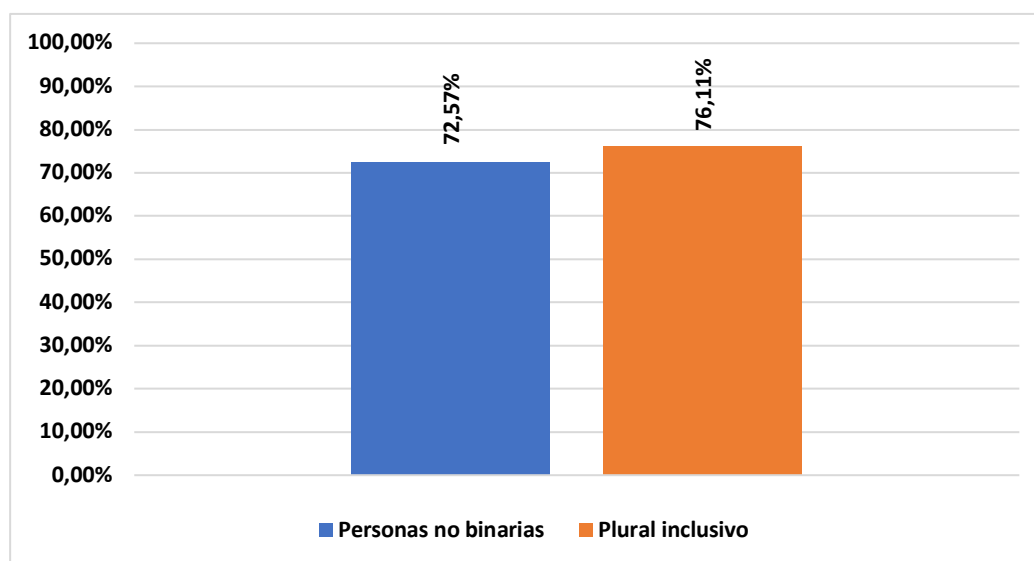
Relación social LGTBI	Personas transgénero		Mujeres cisgénero LGTBI	
	Usa	No usa	Usa	No usa
Sí	58,82%	41,18%	29,71%	70,29%
No	0,00%	100,00%	0,00%	100,00%

Tabla 68. Porcentaje de uso del G^oGNM por grupos y relación con otros hablantes LGTBI

6.3.5. Referentes

6.3.5.1. Género inclusivo o género no binario

Como ya se ha adelantado, en el análisis de esta forma no es tan relevante establecer un perfil social del referente (género, orientación sexual, edad, etc.) sino ver cuál es el uso más extendido en los usuarios: si como plural inclusivo o como desinencia morfológica para representar a las personas no binarias. Muchos de los encuestados han afirmado utilizar esta forma para los dos usos. El porcentaje es muy parecido en ambos casos, siendo algo superior el del plural inclusivo:

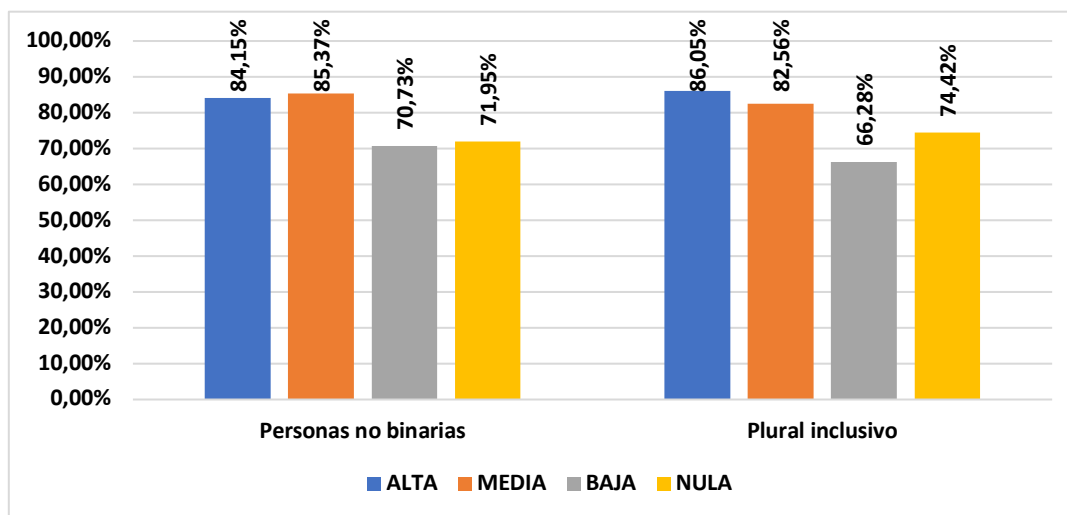


Gráfica 33. Usos del G^oGNM

6.3.5.2. Grado de confianza hacia el referente

Sobre el grado de confianza del emisor al receptor, en las FNT formados con el G^oGNM vamos a encontrar diferencias con respecto al resto de formas analizadas, pues este recurso lingüístico no se enmarca totalmente dentro del español coloquial, sino que tiene otros objetivos más políticos. Por eso, los porcentajes en la siguiente variable (grado de

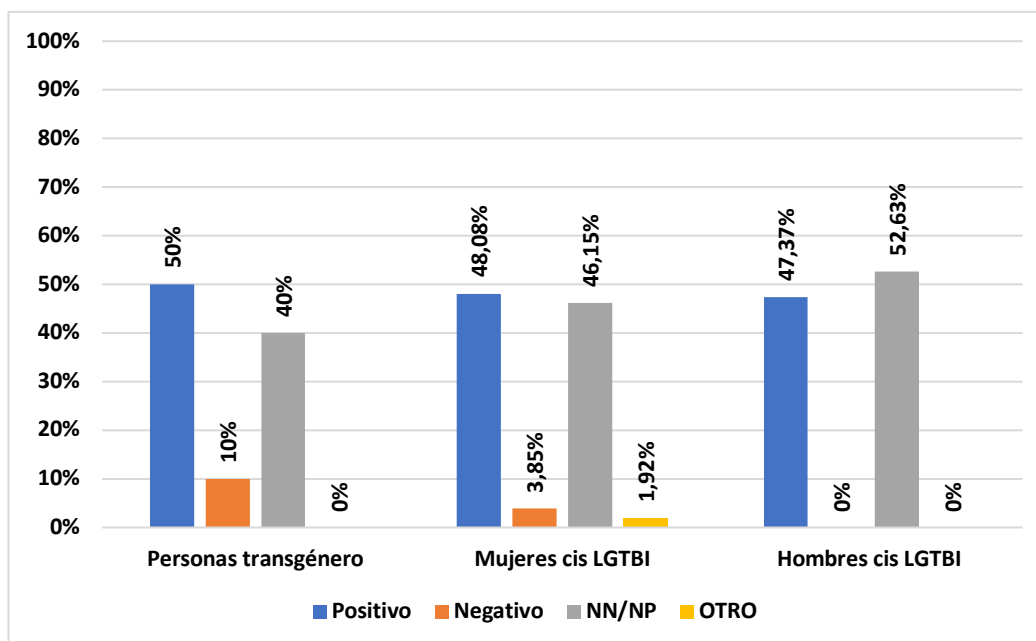
confianza) varían y se encuentra un uso muy alto de estas formas hacia interlocutores con confianza muy baja o incluso nula:



Gráfica 34. Grado de confianza hacia los receptores potenciales según el uso del GºGNM

6.3.5.3. Interpretación de los referentes

Para poder entender de forma correcta la interpretación que los interlocutores hacen de esta forma, hay que tener en cuenta algunas cuestiones. No es una forma limitada al lenguaje coloquial, de hecho, se suele utilizar en discursos políticos de determinados colectivos o en las publicaciones en sus perfiles de las redes sociales, por lo que el porcentaje de receptores que interpretan el uso de estas formas como negativo es muy bajo. Sucede lo mismo con los informantes de la comunidad de habla LGTBI menos susceptibles de utilizar estas formas (hombres cisgénero LGTBI), que no interpretan las formas de manera negativa, como se puede ver en la siguiente gráfica:



Gráfica 35. Interpretación del GºGF por parte de sus potenciales referentes

Las intenciones inclusivas o políticas que ya se han mencionado, hacen que la interpretación del GºGNM sea, sobre todo, positiva; en otros casos, neutra. Por ello, el grado de confianza no resulta relevante para utilizar estas formas, no obstante, sí lo es la edad, pues son los más jóvenes los que más la conocen y utilizan. Además, se recurre a sus dos usos (representar a las personas no binarias y hacer plurales inclusivos) de forma proporcionada, con cierta preferencia por la segunda.

6.3.6. El GºGNM como recurso de formación de FNT en la comunidad de habla LGTBI

Cuando una FNT es utilizada con la flexión del GºGNM, al igual que en el resto de formas analizadas, puede hacerse de forma apelativa (para dirigirse de forma directa al interlocutor) o de forma narrativa (para referirse a alguien no presente). Con esta flexión, se observa una clara preferencia por el tratamiento apelativo:

Tipo de tratamiento	N.º de registros
Apelativo	36
Narrativo	1
Total de registros	37

Tabla 69. Número de registros del GºGNM como apelativo y narrativo

6.3.6.1. Valores semántico-pragmáticos: la performatividad

a. Plural inclusivo

Una de las funciones de la lengua es representar el mundo y darle al ser humano la capacidad de contar o narrar lo que ve y oye. Desde los movimientos feministas aseveran que aquello de lo que no se habla parece no existir. Este es uno de los argumentos con los que se reclama la inclusión del femenino en los plurales, obviando el uso del masculino genérico. Por ello, en un principio, se proponen dos alternativas lingüísticas para visibilizar a las hablantes mujeres: que se alterne entre el masculino y el femenino plural, por un lado; o que se desdoble el significante en los dos géneros, por otro. Tal y como hemos indicado al principio de este análisis, la propuesta que mejor acogida ha tenido es la que propone utilizar una terminación vocálica que evite marcar el género (-e/-es), lo que hemos denominado como G^oGNM:

(224) **Algune** usáis {-e} y cambiáis palabras como «señores»?

[TW: 10/09/2019]

Con el uso del indefinido *algune* en G^oGNM en (224) se está apelando a cualquier persona que pueda leer esta publicación en las redes sociales, sea cual sea su género (masculino, femenino o NB), dejando claro que el referente no necesariamente tiene que ser masculino. Al usarse el adjetivo en la terminación -e, el emisor expresa la existencia de más de un género, por eso utiliza la flexión no marcada. Pensemos en los siguientes ejemplos de elaboración propia (no extraídos del corpus):

(225.1) **Amigos**, escuchadme

(225.2) **Amigas**, escuchadme

(225.3) **Amigues**, escuchadme

En (225.1) se utiliza el género gramatical masculino para flexionar el apelativo *amigos*, por el cual se puede apelar tanto a un grupo formado únicamente por hombres o a uno compuesto tanto por hombres como por mujeres, aunque solo uno de sus componentes sea varón. En (225.2), sin embargo, cualquier usuario del español interpretaría que el grupo al que se apela está totalmente formado por integrantes femeninas. En (225.3), al utilizar el G^oGNM, según esta propuesta, se está garantizando la variedad de géneros en las personas

a las que se hace mención con *amigues*: si se dice *amigues*, implica que hay, como mínimo, un hombre y una mujer. Así, la presencia de los dos géneros queda visibilizada y, por lo tanto, representada.

(226) Vamos a jugar a animal crossing Pocket Champ juntitos. ¿Os unís? Hay espacio para **todes les amigues**

[TW: 08/09/2019]

En (226) sucede algo similar: se utiliza la forma *todes*, como tratamiento narrativo, para hacer referencia a cualquier persona, sea cual sea su género, dejando constancia de la existencia de una pluralidad genérica y visibilizando la variedad de referentes.

b. Género no binario

Hay otros ejemplos en los que el objetivo de usar estas formas no es constatar esa variedad de géneros, sino representar de forma lingüística a las personas NB. Esto se aprecia de forma clara cuando el referente es concreto y el significante flexiona en forma singular:

(227) XXXXXX, **amigue**, ¿una peli esta tarde?

[TW: 22/07/2020]

En (227), con el apelativo *amigue* flexionado en G^oGNM, se hace constar el binarismo de la persona receptora. La representación lingüística de esta identidad reconstruye una realidad en la que no había espacio para ella y se pretende «dejar atrás el binarismo y reconocer a las personas que no somos hombres ni mujeres» (López, 2019: 142).

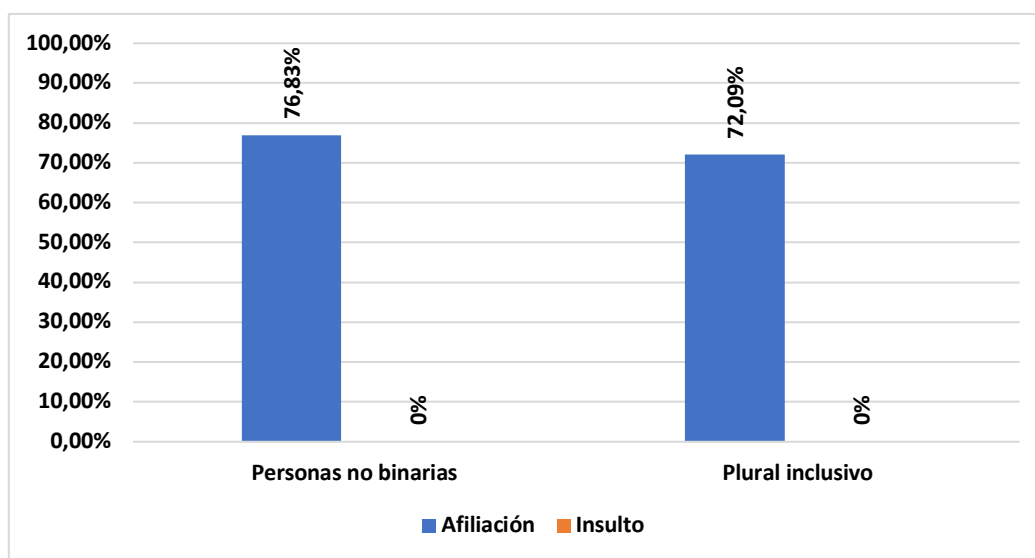
El apelativo *amigue* del ejemplo implica que el referente es una persona no binaria, es decir, no se siente identificada con las características ni con los roles asociados ni a los hombres ni a las mujeres; el hablante, al utilizar las formas del G^oGNM, está reconociendo este hecho y, por lo tanto, asume la existencia de un tercer género. Así, usando el G^oGNM en una FNT, se expone el género NB en la realidad extralingüística. Al nombrarlo y utilizar estas formas gramaticales, se constata esto y se forma parte de la deconstrucción del binarismo de género. El acto ilocutivo¹³⁹ del usuario del G^oGNM es expresar un reconocimiento (y aceptación) de una nueva forma de identidad de género (que no es ni el masculino ni el

¹³⁹ Siguiendo la clasificación de los actos de habla de Austin (1971), el *acto ilocutivo* es la intención del autor y el *acto perlocutivo* es aquello que provoca con la emisión del acto de habla.

femenino); el acto perlocutivo o performativo, por tanto, es formar un nuevo espacio de representación de género en la realidad extralingüística que, aunque no todos reconocen, otros sí lo hacen.

6.3.6.2. Estrategias pragmalingüísticas en el eje de poder y solidaridad

Los encuestados tienen la percepción de que la estrategia pragmática predominante en el G^oGNM en cualquiera de sus usos mayoritarios (el género NB o el genérico) es la afiliación:



Gráfica 36. Intenciones en el uso del G^oGNM

Los datos de la gráfica 36 confirman que la motivación de ambos usos es representar con la lengua a colectivos que se han sentido apartados y discriminados por esta. Sin embargo, se han encontrado ejemplos de usos de estas formas en un registro coloquial, en los que son utilizadas con fines diferentes y donde se activan otro tipo de estrategias. A continuación, analizaremos cómo se comportan las FNT generadas con estas terminaciones en el eje de poder y solidaridad.

Este análisis ha partido de la idea de que la única relación posible que se iba a encontrar en el uso del G^oGNM sería la solidaridad, pues se trata de formas creadas con el fin de incluir y representar identidades que empiezan a ser visibilizadas y su uso infiere un reconocimiento hacia el referente. Sin embargo, esto solo se da en los registros formales, donde lo político o reivindicativo tiene más presencia, y en algunos enunciados coloquiales emitidos por personas LGTBI.

Como en las grabaciones que conforman el corpus no se han registrado estas formas, este ha sido completado con publicaciones en redes sociales, donde el registro predominante es el coloquial. En esta parte del corpus se han encontrado ambos ejes (horizontal y vertical), lo que implica los dos tipos de relación: la solidaridad y el poder.

Los tipos de emisores y receptores que vamos a destacar en este apartado van a ser grupos genéricos en los que solo se destacará el género si es estrictamente necesario para su interpretación. Los grupos de interlocutores de los que hablaremos son:

- *LGTBI*: Cualquier persona perteneciente al colectivo LGTBI.
- *Cis LGTBI*: Hombres y mujeres cisgénero homosexuales o bisexuales.
- *Cis hetero*: Hombres y mujeres cisgénero heterosexuales.
- *Trans*: Personas transgénero, tanto hombres como mujeres como personas NB.
- *NB*: Grupo exclusivo para las personas NB.
- *Género variado*: Grupo de informantes de identidad no especificada. Se incluyen en este grupo los enunciados en los que estas formas se aplican para generalizar e incluir a varias personas (por ejemplo: *todes*, por *todos y todas*).

a. Poder

Fuera del colectivo, estas formas del G^oGNM pueden ser utilizadas entre aquellos que defienden el binarismo de género y creen que el masculino genérico ya es lo suficientemente inclusivo. Esto se da en un registro coloquial y el uso que harán estos usuarios entre sí será burlesco y ridiculizante hacia aquellos que lo utilizan con total convicción, como se ilustra en el ejemplo (228), donde se percibe la mofa:

(228) A: Ven aquí, **guape**

B: Utilizando lenguaje inclusivo, mi **amigue**

[TW: 02/08/2020]

El eje vertical que se establece en las relaciones a partir de determinados actos de habla en los que se aplica el G^oGNM aparece en varios ejemplos emitidos por usuarios escépticos del género NB hacia personas que defienden ideologías inclusivas o *queer*. En estos casos, el emisor suele ser una persona *cis hetero* y el receptor o receptores son personas *LGTBI* o un grupo de *género variado*:

(229) A: Hola. Decidme si debería volver a esta cuenta

B: Como tú quieras, **cariñe**

[TW: 05/08/2020]

(230) Tomaaa ese feminisme guape, seguid así, **chiques**

[TW: 22/07/2020]

En ambos casos, los emisores son hombres cisgénero heterosexuales que están ridiculizando el uso del G^oGNM, de esta manera establecen un eje vertical en el que ellos se colocan en la posición superior. Esta ridiculización se hace especialmente evidente en estos ejemplos, pues se flexionan lexemas invariables en cuanto al género: en el ejemplo (229), la voz *cariñe* (< *cariño*); en (230), no solo se flexiona en G^oGNM el apelativo, sino que también el sintagma *feminisme guape* (con un sustantivo formado con el sufijo *-ismo*¹⁴⁰, invariable en cuanto al género). Con la extensión de la flexión a otras voces, se busca la sátira y la banalización del fenómeno.

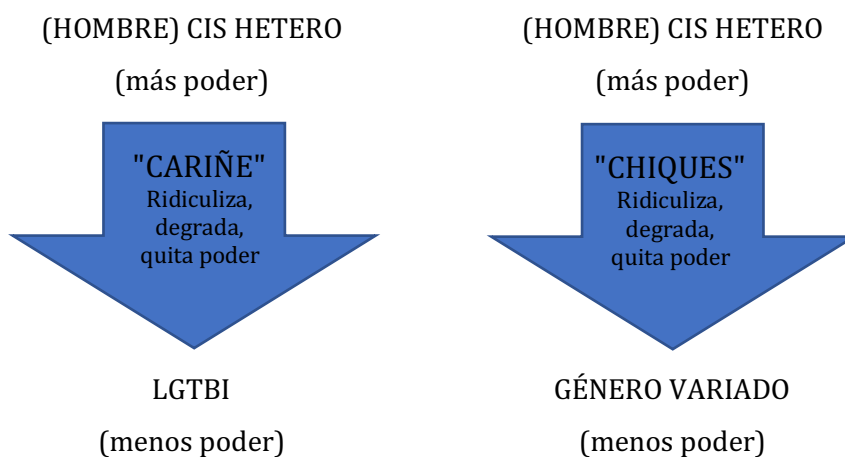


Figura 39. Relaciones de poder entre un hombre cisgénero heterosexual y personas pertenecientes al colectivo LGTBI por el G^oGNM

También se han registrado relaciones de poder dentro del propio colectivo LGTBI. Se encuentran algunos ejemplos en los que ambos interlocutores son personas *cis LGTBI* en cuyos enunciados se utiliza el G^oGNM para construir un eje vertical y con él una relación de poder hacia el receptor:

¹⁴⁰ Sufijo clásico referido a doctrinas o movimientos.

(231) A: Un placer y que os jodan

B: Tú y tus 0 unidades de seguidores necesitáis que os jodan un poco, estás muy necesitada, **cariñe**

[TW: 05/08/2020]

En (231) el hablante B responde a A con el apelativo *cariñe*, con el que culmina un acto de habla expresivo, el cual responde, a su vez, al acto amenazante de A. El apelativo, que puede parecer cariñoso, al estar en un acto de habla amenazante, se convierte en un reforzador sarcástico, lo que se refuerza por la flexión de G^oGNM. Esto ayuda a que el hablante se posicione por encima de su interlocutor:

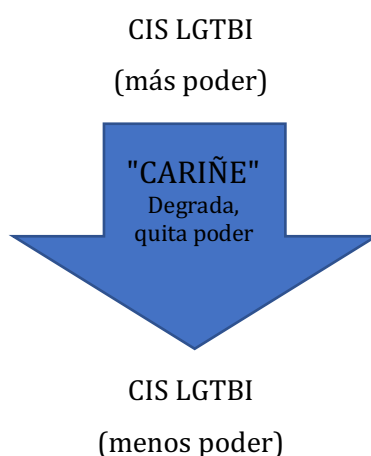


Figura 40. Relación de poder entre personas *cis LGTBI* utilizando el G^oGNM

En otros casos, el emisor también es una persona *LGTBI* pero el receptor es una persona *cis hetero*:

(232) Toma la RAE, **cariñe**

[TW: 02/08/2020]

(233) A: No te lo vas a tirar

B: Qué sabes tú, **cariñe**

[TW:02/08/2020]

En (232) se hace un reproche a un usuario de la red social Twitter una publicación previa acerca del concepto *homofobia*. El emisor del acto de habla que compone el ejemplo está respondiendo citando a la RAE y adjuntando una imagen de la definición del término en el *DLE*. El acto de habla se cierra con el apelativo *cariñe*, con el que se pretende degradar al receptor y posicionarse en un estatus superior, a consecuencia del comentario homófobo

previo. En (233) tenemos otro acto de habla expresivo con el mismo apelativo (*cariñe*) que también supone un reproche y establece, de nuevo, una relación de poder. Se aprecia, por tanto, cómo este apelativo tiene más tendencia a la degradación, que se crea desde una intención sarcástica evidente en estos actos de habla y que intensifica la fuerza ilocutiva de las amenazas o reproches, como se verá más adelante.

El sarcasmo juega un papel muy importante en muchas de estas formas de tratamiento cuando no se utiliza ni para personas NB ni para hacer un genérico. La flexión en *-e*, como vemos, otorga una intención negativa (de desprestigio) que degrada al interlocutor, cuando habría otras terminaciones para referirse a él o cuando la palabra escogida no sería susceptible de ser flexionada, como es el caso del apelativo *cariñe* (< *cariño*).

Referente masculino o femenino <i>Palabra variable > variación a G^oGNM</i> (<i>chicas > chiques</i>) + sarcasmo + poder
--

Cuadro 44. Proceso de degradación en lexema variable en cuanto al género con G^oGNM

Referente masculino o femenino <i>Palabra invariable > variación forzada G^oGNM</i> (<i>cariño > cariñe</i>) ++ sarcasmo + poder
--

Cuadro 45. Proceso de degradación en lexema invariable en cuanto al género con G^oGNM

En el caso de *cariñe* como FNT se ejemplifica muy bien como la flexión forzada de un lexema invariable en cuanto al género lo convierte en un marcador de poder a través del sarcasmo que pretende una ridiculización y una degradación. Otro ejemplo lo tenemos en (234):

(234) **Hugue, cariñe**, ¿qué has hecho?

[TW: 31/07/2020]

En este doble apelativo tenemos la FNT *cariñe*, además de un nombre propio masculino también flexionado al G^oGNM. El nombre propio, cuyo referente es un hombre

cisgénero heterosexual, se modifica para intensificar el reproche y la posición jerárquica superior que quiere transmitir el emisor del acto de habla.

Se han encontrado algunos ejemplos en los que se usa el G^oGNM para intensificar la fuerza ilocutiva de algunos actos de habla. De estos, se han extraído tres conclusiones, que enumeramos a continuación:

-En los casos en los que los emisores son personas LGTBI, la FNT utilizada para intensificar los actos de habla es *cariñe*;

-si el emisor es LGTBI, el receptor del acto de habla intensificado no pertenecerá al colectivo; mientras que, si el emisor no es una persona LGTBI, el referente del término puede pertenecer o no a esta comunidad de habla;

-todos los actos de habla en los que se intensifica a través del G^oGNM son actos de habla negativos en los que se refuerzan reproches, burlas, desacuerdos y/o actitudes sarcásticas.

(235) Qué mierda, qué puta mierda tener que despertarme un domingo y entrar en Twitter y leer tantas gilipolleces... Ne! No estoy en esa, **cariñe**

[TW: 02/02/2020]

En (235) el apelativo *cariñe* no tiene un referente aparente (la publicación no tiene ningún usuario etiquetado ni aparece dentro de un hilo de intervenciones), pero está siendo utilizada para reforzar la queja que se plantea y la fuerza ilocutiva del acto de habla expresivo. Si recuperamos los ejemplos (229), (232) y (233), en ellos los referentes sí que son específicos:

(229) A: Hola. Decidme si debería volver a esta cuenta

B: Como tú quieras, **cariñe**

[TW: 05/08/2020]

(232) Toma la RAE, **cariñe**

[TW: 02/08/2020]

(233) A: No te lo vas a tirar

B: Qué sabes tú, **cariñe**

[TW: 02/08/2020]

En (229), *cariñe* refuerza el sarcasmo en la intervención de B; mientras que en (232) lo que intensifica el apelativo en la fuerza ilocutiva del reproche. Ambos casos son actos de habla expresivos.

En el ejemplo (232), el emisor es un hombre cisgénero heterosexual y la receptora una mujer cisgénero homosexual. El emisor utiliza el apelativo *cariñe* para convertir el acto de habla en expresivo, pues lo carga de ironía y lo convierte en una recriminación. El emisor pretende burlarse de su interlocutora utilizando un apelativo invariable flexionado con el G^oGNM. La flexión en *-e* intensifica la fuerza de la burla. En (233) el emisor es un hombre gay y el receptor un hombre cisgénero heterosexual. El apelativo *cariñe* refuerza la recriminación que supone el acto de habla expresivo.

En definitiva, es la FNT *cariñe* la que aporta una intensificación a la fuerza ilocutiva de los actos de habla. Se puede comprobar el grado de refuerzo comparando los ejemplos con o sin el apelativo:

(235)	<i>No estoy en esa</i> Rechazo	<i>No estoy en esa, cariñe</i> +rechazo
(229)	<i>Como tú quieras</i> ?Amabilidad	<i>Como tú quieras, cariñe</i> -amabilidad +sarcasmo
(232)	<i>Toma, la RAE</i> Reproche	<i>Toma, la RAE, cariñe</i> +reproche
(233)	<i>Qué sabes tú</i> Reproche	<i>Qué sabes tú, cariñe</i> +reproche +sarcasmo

Cuadro 46. Comparativa de actos de habla con y sin la FNT *cariñe*

En los ejemplos (235), (232) y (233), añadiendo esta FNT se intensifica la expresión de negatividad (rechazo o reproche, según los ejemplos) y en algunos casos se añade la ironía o el sarcasmo, para reforzar la expresividad. El ejemplo (229), sin la FNT, podría interpretarse como un acto de habla cortés, pero con el apelativo la cortesía queda anulada y se convierte en un acto de habla sarcástico.

b. Solidaridad

En la mayoría de casos, es en los actos de habla en los que se crean las relaciones de solidaridad donde aparece el uso del G^oGNM hacia los referentes para los que ha sido diseñado (personas NB o género indeterminado). A continuación, se presentan algunos

ejemplos en los que el emisor es una persona *LGTBI* (cisgénero o transgénero) y el referente una persona *NB*:

(236) Te quiero, la niña de mis ojos, un beso, **guape**

[TW: 24/04/2020]

(237) A: Álvaro, como no me asignes a Afrodita prendo fuego a tu casa

B: Es que estoy poniendo personajes menores que pueda explicar toda su historia, si te pongo Afrodita no acabo ni mañana, **guape**. Además, está loca la tía

[TW: 24/04/2020]

Con el apelativo *guape* (un adjetivo variable en cuanto al género) el emisor refuerza la solidaridad que hay entre los interlocutores. Utilizando las formas del G^oGNM, una persona *NB* se siente lingüísticamente representada, por lo tanto, el emisor le está dando reconocimiento y mostrando respeto, lo cual se traduce en una relación de solidaridad forjada en un eje horizontal, facilitada también por las connotaciones positivas del adjetivo:

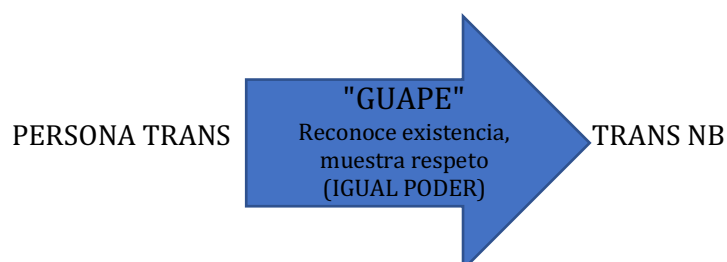


Figura 41. Relación de solidaridad entre mujer (heterosexual) y hombre *LGTBI* por el G^oGNM

También se han registrado casos en los que se utilizan las flexiones en *-e* para referirse a personas *trans* (de género masculino, femenino o *NB*) para formar un sustantivo genérico con función inclusiva, lo que, nuevamente, establece un reconocimiento a la diversidad y, por lo tanto, a la existencia de los referentes. Así, se construye una relación de solidaridad:

(238) Promoción solo válida para personas trans:

Estoy con un grupo empujando para que empresas cojan personas trans. Así que, **interesades**, pásenme sus cvs.

[TW: 10/07/2020]



Figura 42. Relación de solidaridad entre persona transgénero NB y persona transgénero por el GºGNM

Fuera del plural inclusivo y del interés por hacer referencia a las personas NB, se han encontrado varios ejemplos con receptores que son personas dentro de la dicotomía de género, pero la intencionalidad de los actos de habla no es amenazante. Por ejemplo, hacia personas cisgénero LGTBI:

(239) A: ¿Los andaluces? Simplemente gracias por existir
B: Gracias, **cariñe**

[TW: 01/08/2020]

Con una búsqueda rápida en los perfiles de Twitter de ambos interlocutores, se puede ver que A es una mujer cisgénero heterosexual y B una persona transgénero NB. B usa el GºGNM hacia A, construyendo un eje horizontal en su interlocución, generando, al mismo tiempo, una estrategia de afiliación.



Figura 43. Relación de solidaridad entre persona *trans* NB y persona *cis* por el GºGNM

Son llamativos los casos en los que se usa el GºGNM hacia personas que se consideran del género masculino o femenino y, además, son cisgénero. En estos, también podemos encontrar la afiliación como estrategia pragmática más relevante. Son ejemplos en los que este recurso morfológico se emplea en el registro coloquial, en actos de habla dirigidos tanto a personas binarias como NB. Si recuperamos el ejemplo (239), el acto de habla se enmarca dentro de la cortesía positiva (se agradece un cumplido). El tipo de afiliación que se detecta

es la *integración del otro*, pues una persona NB utiliza el G^oGNM para dirigirse a una binaria y crear una vinculación mutua:

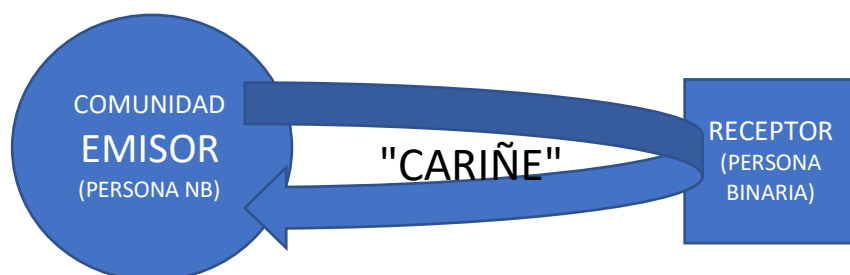


Figura 44. Afiliación del tipo *integración del otro* con el G^oGNM

También se han encontrado ejemplos de *autointegración* (cuando un hablante externo a un grupo o comunidad de habla utiliza ciertas FNT propias del grupo para incluirse en este):

(240) A: espero y considero que sean pensamientos buenos ;-)

B: claro, **tonte**

[TW: 04/08/2020]

(241) A: Perdón

B: Tú no, **tonte**

[TW: 04/08/2020]

En (240) y (241) el hablante B, con el apelativo *tonte*, busca la conexión con su interlocutor. En este caso, es el hablante quien busca la conexión (o reconexión) con el receptor. El apelativo *tonte*, derivado del sustantivo *tonto/a*, está formando un acto de habla expresivo no amenazante, en el que se hace uso de una falsa descortesía o descortesía no auténtica (Albelda, 2004; Bernal, 2008). Son estrategias de solidaridad grupal que muestran afiliación y cercanía.

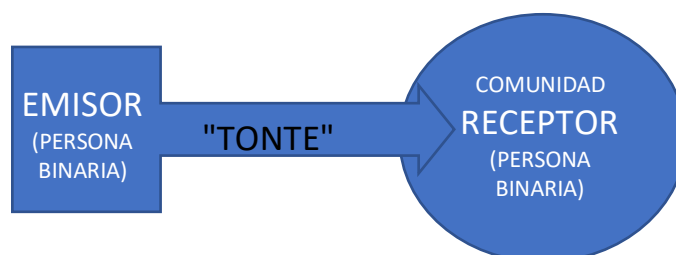


Figura 45. Afiliación del tipo *autointegración* con el G^oGNM

Además de la afiliación, en contextos en los que, nuevamente, ninguno de los interlocutores son personas NB, se puede utilizar el G^oGNM como marcador de atenuación de la fuerza ilocutiva de determinados actos de habla:

- Mayoritariamente se da en los actos de habla expresivos para reducir la potencial amenaza que supone un insulto. Recuperamos, para ilustrarlo, el ejemplo (241). Este enunciado puede ser interpretado como un reproche por una mala interpretación de la hablante A, que ha considerado que debía disculparse; B le indica que no es ella la que debe hacerlo, para lo que utiliza la voz *tonte*. Con el G^oGNM, que flexiona este adjetivo, se pretende atenuar las connotaciones negativas del lexema, por un lado, y el reproche que puede suponer el acto de habla, por otro, mitiga la carga negativa de la palabra, que así no puede ser entendida como un insulto. Además, el uso del apelativo implica cierto grado de confianza entre los interlocutores (descortesía positiva) y la afiliación, comentada previamente. El grado de confianza aumenta con el apelativo flexionado en *-e*, por lo que la amenaza del acto de habla es mucho menor.

(241)	A: <i>Perdón</i>	A: <i>Perdón</i>
	B: <i>Tú no, tonta</i> +amenaza +confianza	B: <i>Tú no, tonte</i> -amenaza ++confianza

Cuadro 47. Comparativa de actos de habla con apelativos en género binario y en G^oGNM

En otros casos, los insultos pueden flexionarse en G^oGNM manteniendo la idea de ataque o amenaza de un acto de habla expresivo, pero rebajando su agresividad, de este modo la imagen del emisor no peligra de cara al resto:

(242) Joder, que sacaron el capítulo 3 de Juego de tronos anoche, parad con los spoilers, **hijos de pute!**

[TW: 29/04/2019]

La fórmula amenazante *hijos de puta* tiene mayor fuerza ilocutiva de agresividad y agravio que flexionada en G^oGNM. Aunque la palabra que hace referencia a los receptores es el sustantivo *hijos* (< *hijas*), se ha flexionado el sintagma entero, de donde se infiere la intención mitigadora:

(242)	Joder, que sacaron el capítulo 3 de Juego de tronos anoche, parad con los spoilers, hijos de puta! +amenaza +agresividad	Joder, que sacaron el capítulo 3 de Juego de tronos anoche, parad con los spoilers, hijos de pute! -amenaza -agresividad
-------	---	---

Cuadro 48. Comparativa de actos de habla con apelativos en género binario y en G^oGNM

- En actos de habla asertivos también se encuentran FNT flexionadas con el G^oGNM minimizando la fuerza ilocutiva. En estos actos de habla se propone una información que se da por verdadera y se busca que esta no afecte a la relación entre los interlocutores con la elección de un determinado apelativo:

(243) A: Multa por lesbiana política

B: Te la he puesto yo, **guape**

[TW: 04/08/2020]

En (243), A expone que una de sus publicaciones ha sido denunciada a los gestores de la red social Twitter. La hablante B responde a este comentario para confesar que ha sido ella quien la ha denunciado, lo que puede poner en peligro su relación. Con el apelativo *guape* pretende evitar el conflicto o reducir su intensidad. Si el apelativo estuviera flexionado en femenino, también podría inferirse la intención reparadora de la emisora, pero también podría entenderse como un marcador expresivo cuya función sería intensificar un desacuerdo, buscar el conflicto. Con el apelativo flexionado en G^oGNM se elimina el sarcasmo, se reduce la amenaza y se pretende transmitir cierto arrepentimiento:

(243)	A: Multa por lesbiana política B: Te la he puesto yo, guapa +sarcasmo +amenaza	A: Multa por lesbiana política B: Te la he puesto yo, guape -sarcasmo -amenaza +arrepentimiento
-------	--	--

Cuadro 49. Comparativa de actos de habla con apelativos en género binario y en G^oGNM

Por tanto, las FNT flexionadas con el G^oGNM pueden establecer relaciones tanto de poder como de solidaridad, pero la mayoría de ellas establecen ejes horizontales en las relaciones entre los interlocutores, salvo algunas excepciones. Estas excepciones son los lexemas invariables en cuanto al género, cuando se fuerza su flexión al G^oGNM (como es el

caso de *cariño* > *cariñe*) u otros lexemas que, aunque sean susceptibles de tener flexión de género y habitualmente se utilicen en relaciones de solidaridad, pueden aparecer en un acto de habla que presente un eje vertical entre los interlocutores, si el apelativo se convierte, a la vez, en un marcador de sarcasmo:

(244) 2020, ve relajándote, que llevas dando por culo desde que empezaste. Gracias,
guape

[TW: 16/03/2020]

En (244) vemos cómo se emite un acto de habla directivo dirigido al año 2020, que aparece personificado en el enunciado, lo que en sí es sarcástico. El uso de *guape*, intensifica la fuerza ilocutiva del sarcasmo. Sin embargo, los casos en los que un apelativo variable en cuanto al género genera (o refuerza) una relación vertical, son minoría.

Para resumir las funciones pragmáticas que pueden producirse a través de estas flexiones de género, presentamos el cuadro 50:

Relación	Registro	Usuarios	Funciones
Poder	Coloquial	NO LGTBI	-Burla
		LGTBI BINARIOS	-Reforzador de la intensificación en actos de habla ya amenazantes
Solidaridad	Coloquial	LGTBI	-Afilación -Atenuación
	Formal	LGTBI / NO LGTBI	-Performatividad: plural inclusivo personas NB

Cuadro 50. Relaciones y funciones de las FNT en G^oGNM

Como vemos, con el G^oGNM se pueden establecer tanto relaciones de poder como de solidaridad. La característica de las relaciones de poder es que se da únicamente en un registro informal o coloquial, pues sus usuarios pretenden transmitir una burla hacia sus referentes (cuando son personas que no pertenecen al colectivo) o utilizar estas flexiones como reforzadores de la intensificación en actos de habla ya intensificados y que suponen una amenaza (en este caso, sus referentes son personas LGTBI binarias). Por otro lado, cuando se plantea una relación de solidaridad con estas formas, siempre es utilizado por personas LGTBI, si la variedad diafásica es coloquial, y las estrategias que se buscan son la atenuación y la afiliación. También se encuentra una relación de solidaridad cuando se aplican estas flexiones en un registro formal. En estos casos, los usuarios pueden ser

personas LGTBI (o no) y la estrategia pragmática que destacará será la performatividad (con el objetivo de visibilizar).

De todas las FNT que se han encontrado flexionadas con el G^oGNM, son cuatro las que aparecen en más casos: *guape*, *amigue*, *tonte* y *cariñe*:

	Guape	Tonte	Amigue	Cariñe	Total de registros
N.º registros	16	4	6	10	36

Tabla 70. Frecuencia de uso de apelativos con G^oGNM

Todas ellas aparecen en actos de habla en los que se crean tanto relaciones de solidaridad como de poder:

FNT	Relación de solidaridad				Relación de poder				Total de registros
	Guape	Amigue	Tonte	Cariñe	Guape	Amigue	Tonte	Cariñe	
N.º registros	11	5	2	2	5	1	2	8	36

Tabla 71. Frecuencia de las FNT en G^oGNM según las relaciones de poder o solidaridad

6.4. Resumen y valoración del capítulo

Se han estudiado en este capítulo dos fenómenos lingüísticos gramaticales para elaborar FNT dentro de la comunidad de habla LGTBI: el género gramatical femenino y el género gramatical no marcado. Pese a que se han agrupado en un mismo capítulo por ser dos flexiones de género, son fenómenos muy diferentes entre sí dentro de la comunidad de habla LGTBI.

Mientras que el estudio del G^oGF solo es relevante en el marco de este trabajo cuando se utiliza entre o hacia hombres, fundamentalmente homosexuales, el G^oGNM tiene, principalmente, dos usos: hacer plurales inclusivos o referencias ambiguas en cuanto al género de los referentes, por un lado; o referirse a personas NB, por otro. Este segundo fenómeno es mucho más complejo, ya que su elaboración, artificial y consciente, sigue su proceso en la actualidad. Además, hemos detectado el uso de este género no marcado en algunos enunciados con estrategias conversacionales, independientemente de sus referentes.

Las interpretaciones de ambos morfemas también son diversas: mientras que el G^oGF puede interpretarse o bien desde un punto de vista misógino, o bien desde una perspectiva de empoderamiento de los hombres LGTBI, el G^oGNM es interpretado, por aquellos que lo utilizan, como una forma de tolerancia y respeto (se utilice como forma inclusiva o como género NB), y como algo absurdo e innecesario, por muchos de los que no lo utilizan. Esta

última es una forma, como decimos, artificial cuya aplicación resulta complicada incluso para los hablantes que la promueven.

Desde un punto de vista sociolingüístico, los usuarios del G^oGF son hombres cisgénero homosexuales y bisexuales y mujeres cisgénero heterosexuales, entre 18 y 25 años de edad, e integrados dentro del colectivo LGTBI. Los referentes, siempre hombres cisgénero, fundamentalmente gais, aunque también pueden ser bisexuales o heterosexuales, hacia los que el emisor tiene cierta confianza. Sobre la interpretación del tratamiento flexionado en G^oGF, hay que destacar que ninguno de los encuestados lo ha considerado como negativo.

En cuanto al G^oGNM, dentro de la comunidad de habla es más utilizado por las personas transgénero y mujeres cisgénero bisexuales y homosexuales, entre 18 y 35 años de edad, solo en personas hablantes que mantienen contacto social con personas LGTBI. Como se ha visto en el análisis del corpus, estas flexiones de G^oGNM pueden ser utilizadas por miembros externos al colectivo, aunque no es lo habitual. Los referentes no son lo más importante, sino el objetivo comunicativo (género NB o formas inclusivas) y el porcentaje de uso está muy equilibrado en ambos casos. El nivel de confianza hacia el referente no es relevante en el G^oGNM (el porcentaje de uso en los distintos niveles de confianza también es parecido) ya que su uso es referencial, no tanto expresivo. La interpretación que se hace apenas es negativa para los grupos de referentes potenciales (personas transgénero y mujeres LGTBI), que siempre lo interpretan como algo positivo (en menos casos, neutro).

En ambos fenómenos, priman las relaciones de solidaridad, siempre dentro de la comunidad de habla LGTBI; aunque también se dan las de poder, fundamentalmente por parte de agentes externos al colectivo y en actos de habla amenazantes.

Mientras que en el G^oGF la performatividad no tiene lugar, esta es la estrategia clave en el uso del G^oGNM. La afiliación es inherente a los dos recursos lingüísticos y conlleva, en muchos de los ejemplos analizados, la activación de la atenuación lingüística. En el G^oGF, esta es un recurso para mitigar insultos o actos de habla directivos, fundamentalmente. El G^oGNM se convierte en marcador de atenuación en un registro informal solo cuando los referentes no son personas NB. Se usan estas flexiones para mitigar insultos y reproches o para tratar de esconder la amenaza que se pueda inferir de algunos actos de habla expresivos o asertivos.

Cuando la relación que se genera a partir del uso de estos fenómenos como FNT es de poder, en ocasiones es un refuerzo para la fuerza ilocutiva de los actos de habla en los que se incluye. La intensificación en enunciados en los que se flexiona el G^oGF hacia hombres es un mero reforzador de actos de habla ya intensificados mediante otros recursos, sean léxicos o suprasegmentales. En enunciados que flexionen con G^oGNM, solo se activa la estrategia pragmática de la intensificación con sus FNT en actos de habla negativos y, en

general, hacia personas cisgénero (habitualmente no LGTBI), pues, en estos casos, estas morfemas se utilizan para enfatizar insultos.

CAPÍTULO 7

Conclusiones

7.1. Conclusiones particulares

7.2. Aportaciones

7.3. Futuras líneas de investigación

Nuestra investigación se ha planteado a partir del establecimiento de cuatro objetivos. En primer lugar, nos hemos propuesto revelar cuáles son las FNT propias del colectivo LGTBI y las particularidades que se encuentran en su uso dentro de esta comunidad de habla. En segundo lugar, establecer los perfiles de emisor y receptor y/o referente de estas formas. El tercer objetivo ha consistido en analizar cuál es el papel que desempeñan estas FNT en la comunicación entre miembros de la comunidad de habla LGTBI. En este sentido, se ha valorado el tipo de relación que puede marcar cada forma, siguiendo las propuestas de Brown y Gilman (1960) relativas a la cortesía verbal en el tratamiento, por un lado; y las estrategias pragmáticas que se utilizan en el discurso al introducir estas formas y el papel que desempeñan en el acto comunicativo, por otro. El cuarto y último objetivo, relacionado con el concepto de *performatividad*, se plantea dilucidar el papel de las FNT en el proceso de deconstrucción social a través del lenguaje.

La metodología que se ha llevado a cabo para esta investigación (muy variada, dadas las características particulares de esta) nos ha permitido llegar a una serie de conclusiones que responden a las preguntas de investigación planteadas en la introducción y que demuestran que se han alcanzado los cuatro objetivos planteados.

Estas conclusiones, que se van a exponer en el presente capítulo, se han dividido en dos: por un lado, presentaremos las conclusiones particulares de esta investigación, es decir, las respuestas que hemos obtenido a las preguntas de partida para comprobar si se cumplen las hipótesis presentadas en el capítulo 1. En segundo lugar, las conclusiones generales, en las que se analiza el impacto que esta investigación (y sus conclusiones) pueden tener dentro del panorama científico, en concreto, en el panorama de la LQ. Para terminar, en el último apartado, se presentarán cuáles son las futuras líneas de investigación que se pueden seguir desde las conclusiones obtenidas.

7.1. Conclusiones particulares

Para presentar las conclusiones particulares que responden a los objetivos de esta investigación, responderemos una a una a las preguntas de investigación que nos habíamos planteado en la introducción de esta tesis doctoral:

P1: ¿Cuáles son las FNT propias de la comunidad de habla LGTBI?

P2: ¿Quiénes son los emisores y referentes habituales de estas FNT en la comunidad de habla LGTBI? ¿Cambian con respecto a cuando son utilizadas fuera de esta?

P3: ¿De qué manera actúan las FNT de la comunidad de habla LGTBI en la deconstrucción de la jerarquía social, atendiendo al concepto de resignificación subversiva de Butler?

P4: ¿Qué papel tienen las FNT de la comunidad de habla LGTBI en la construcción de la imagen social de los interlocutores?

Además, al responderlas, comprobaremos en qué modo se cumplen las hipótesis de partida.

P1: ¿Cuáles son las FNT propias de la comunidad de habla LGTBI?

La hipótesis de partida que respondía al principio de este trabajo a esta pregunta consideraba que todas las formas analizadas formaban parte de la lista de FNT propias del colectivo. Sin embargo, de las siete formas analizadas (elegidas al principio de esta investigación por considerarse que son utilizadas por miembros de esta comunidad de habla para referirse a ellos mismos o a personas externas al colectivo, como único significado o como significado prototípico) más los dos fenómenos morfológicos (que pueden formar otras FNT), se ha comprobado, a partir del análisis propuesto, que hay dos de ellas que no pertenecen al argot de la comunidad de habla LGTBI: *bujarrón* y *tortillera*.

En el caso de *bujarrón*, tanto los datos cualitativos como cuantitativos corroboran que no es una FNT propia de la comunidad que analizamos, como se demuestra con los siguientes datos:

- Solo el 3,56% de los encuestados utiliza esta forma (de los informantes LGTBI, solo el 3,12%), porcentaje muy por debajo del resto de palabras estudiadas.
- En el corpus, en total, aparecen registrados 20 casos de *bujarrón* (o *bujarra*), pero solo en uno de ellos el término es utilizado entre miembros del colectivo LGTBI. Además, en este ejemplo se mantiene el sentido negativo de la palabra.
- Por otro lado, la resignificación (y la reapropiación), que es un fenómeno lingüístico que se da en todas las formas propias de esta comunidad de habla, no se ha experimentado en *bujarrón*. Sí podemos hablar de una leve

modificación del sentido (fuera del colectivo), pero las connotaciones siguen siendo negativas.

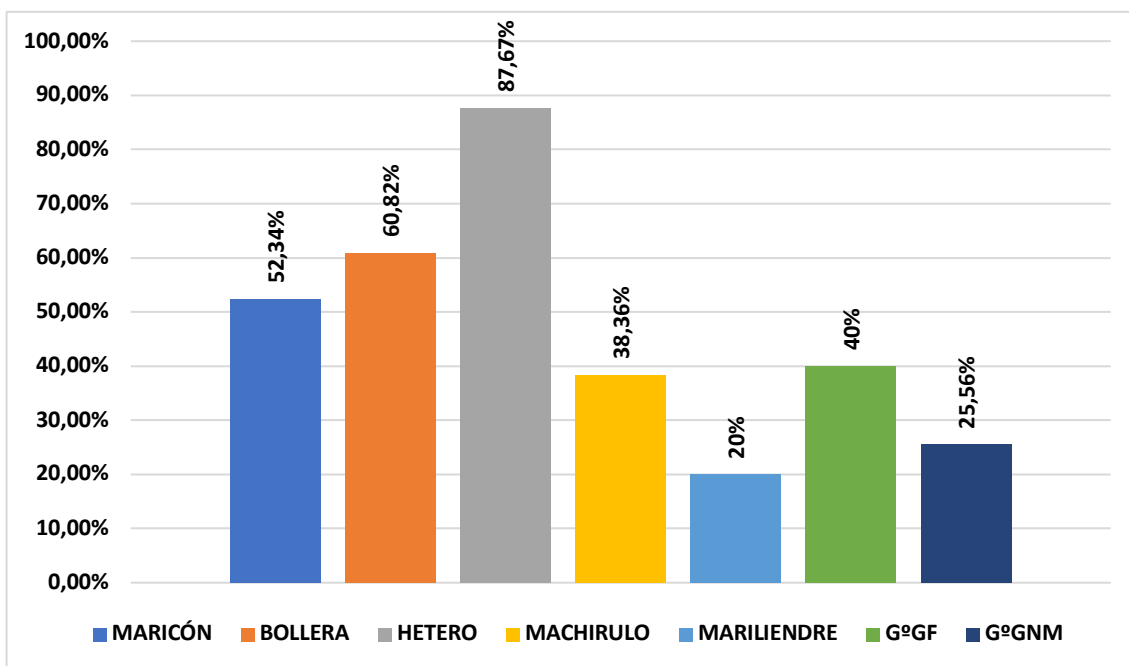
- A través de los ejemplos extraídos de nuestro corpus digital, *bujarrón* (o *bujarra*) es más utilizada hacia hombres heterosexuales para atacar su masculinidad que hacia hombres homosexuales.

El caso de *tortillera* es más complejo, pues el análisis cuantitativo no coincide con lo que se dice en el cualitativo:

- El 21,92% de los encuestados pertenecientes a la comunidad de habla LGTBI (especialmente, las mujeres cisgénero homosexuales) afirma usar la forma. Además, aunque hay muy pocos registros en el corpus, la incidencia dentro de esta comunidad de habla parece mayor que en la forma anterior, pues hay más casos entre interlocutores LGTBI (aunque siguen siendo pocos).
- Por otro lado, no se ha dado una resignificación del término (ni un empoderamiento): sigue siendo utilizada de forma negativa (incluso en los casos en los que se registra dentro del colectivo LGTBI), por tanto, tampoco la vamos a considerar una forma particular de este argot.

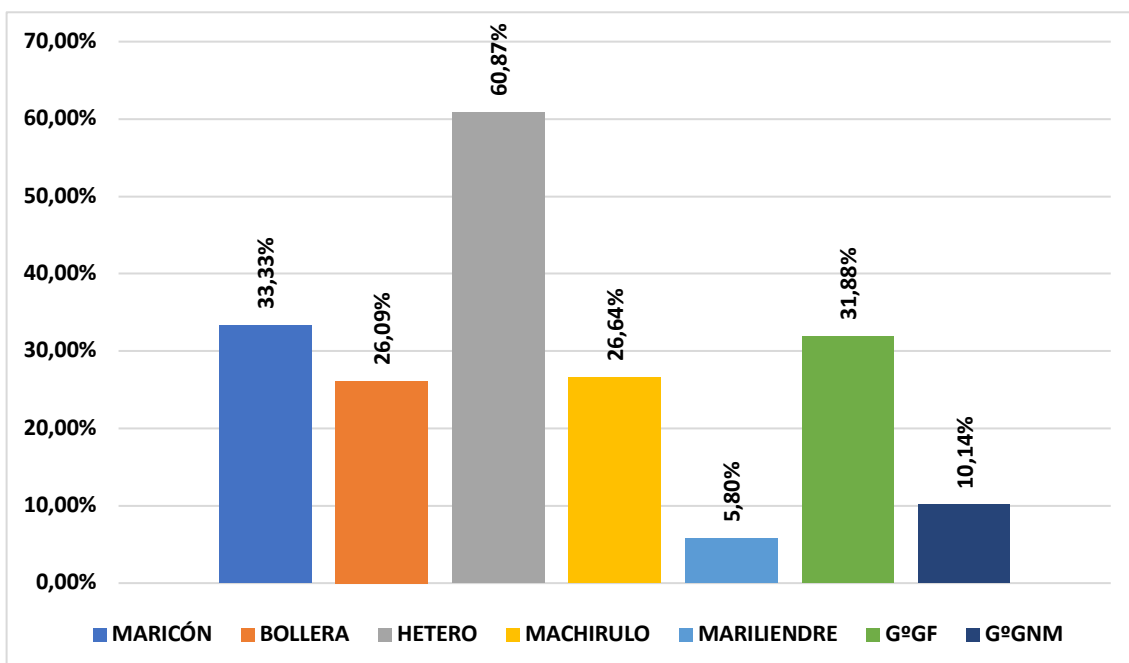
Así pues, las voces que, definitivamente, son FNT propias de la comunidad de habla LGTBI son: *maricón*, *bollera*, *hetero*, *mariliendres* (o *mariliendre*), *machirulo* y aquellas flexionadas con el G^oGF (siempre y cuando vayan dirigidas a hombres) y con el G^oGNM. En el caso de los lexemas, *maricón* y *bollera* son, en la mayoría de casos, términos utilizados por los miembros de la comunidad de habla para hacerse referencia entre ellos con sentido positivo; en el caso de *hetero* y *machirulo* se alude a personas ajenas al colectivo LGTBI (hombres cisgénero heterosexuales, en la mayoría de casos) de forma negativa; por último, *mariliendres* es un término que puede interpretarse de las dos maneras: al referirse con esta palabra a las mujeres que mantienen una amistad estrecha con hombres homosexuales, se puede considerar que forman parte del colectivo (en cuyo caso, su uso tendrá connotaciones positivas y afiliativas), o puede hacer alusión a mujeres que acompañan a los hombres gays en sus actividades sociales, aunque son heterosexuales (por lo que quedarían fuera de la comunidad de habla y las connotaciones del término serán negativas).

Como ya hemos visto, en la encuesta se pregunta a los informantes si usan cada una de las formas. En la siguiente gráfica, recuperamos las respuestas sobre cada una de las formas y presentamos los porcentajes resultantes de las respuestas de los miembros de la comunidad de habla LGTBI:



Gráfica 37. Uso de las distintas FNT por parte de los encuestados LGTBI

Se constata que estas formas son parte del argot propio de la comunidad de habla LGTBI si las comparamos con los porcentajes de uso de estas mismas formas por parte de los hablantes que no pertenecen a esta: mujeres y hombres cisgénero heterosexuales.

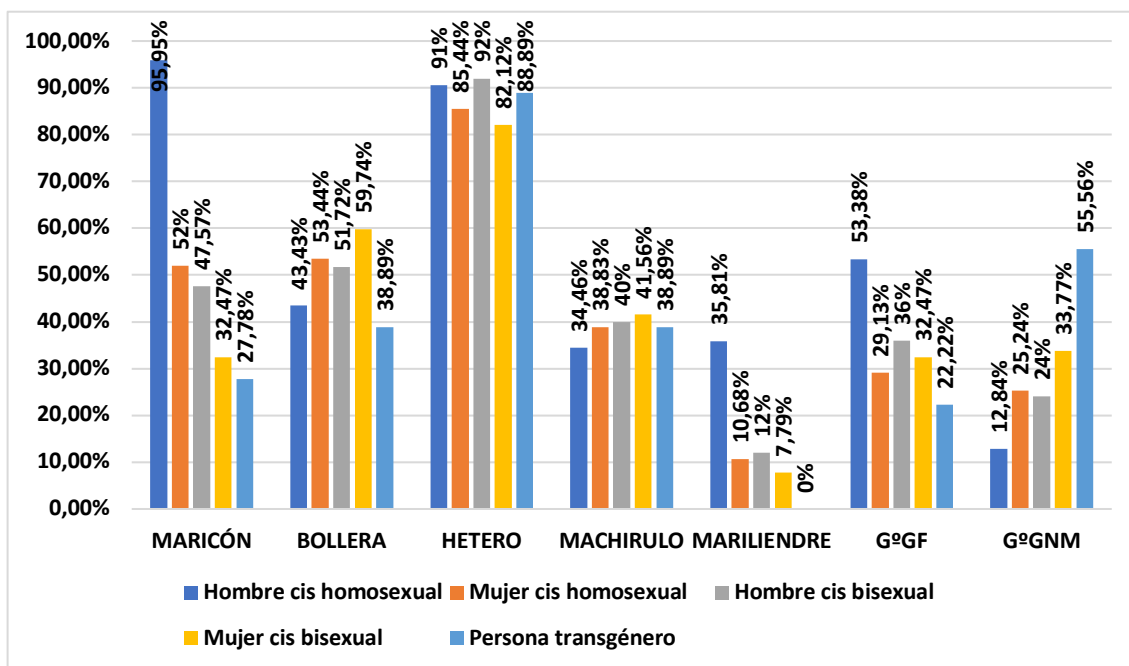


Gráfica 38. Uso de las distintas FNT por parte de los encuestados no LGTBI

El porcentaje se reduce considerablemente en todas las FNT cuando son utilizadas fuera de la comunidad de habla LGTBI.

P2: ¿Quiénes son los emisores y referentes habituales de estas FNT en la comunidad de habla LGTBI? ¿Cambian con respecto a cuando son utilizadas fuera de esta?

Al principio de la investigación se planteaba que el emisor más frecuente de las FNT LGTBI era un hombre cisgénero homosexual (bisexual, en menor medida). No obstante, se ha comprobado (como se refleja en la siguiente gráfica en la que recuperamos los datos ya presentados) que, aunque sí es el emisor mayoritario, el perfil del usuario puede variar según la FNT de tratamiento utilizada:



Gráfica 39. Comparativa de uso de las distintas FNT según los diferentes grupos de usuarios

a) Tras un repaso a los perfiles más habituales de cada FNT analizada en este trabajo, se observa que son los hombres cisgénero homosexuales, los usuarios mayoritarios de este tipo de formas, si bien es verdad que no lo son en todas ellas.

Se ha detectado una tendencia en cada grupo de informantes a utilizar aquellas FNT que les hacen alusión o referencia a los miembros de dicho grupo. Así, los hombres cisgénero homosexuales son los usuarios mayoritarios de FNT como *maricón* y el GºGF (que les hace referencia a ellos mismos), así como *mariliendres* (que señala a mujeres vinculadas directamente con ellos dentro de este colectivo).

De la misma manera, las mujeres lesbianas son usuarias mayoritarias de voces como *bollera* (de la cual son la referente prioritaria) y *machirulo* (esta voz, al estar relacionada con el machismo –además de con la homofobia– afecta doblemente a las mujeres LGTBI).

En cuanto al GºGNM, también es mucho más utilizado por aquellas personas a las que puede hacer referencia: las personas NB, en primer lugar (incluidas para el estudio

sociolingüístico dentro del colectivo transgénero), y las mujeres cisgénero (bisexuales y homosexuales, respectivamente), en segundo lugar, pues esta forma también puede ser utilizada a modo de genérico, como estrategia para evitar el masculino cuando no se especifica el género del referente o bien cuando este es colectivo.

Por último, la FNT *hetero* es la única de todas que es utilizada por todos los grupos de informantes con un porcentaje equilibrado. En definitiva, cada grupo utiliza aquellas FNT que se relacionan directamente con su colectivo (lo que demuestra la idea de la reapropiación).

b) En el factor edad se ha detectado que las FNT de la comunidad de habla LGTBI son más utilizadas por los informantes más jóvenes (pues se han criado en un contexto social más abierto y en el que la diversidad sexual se supone más visibilizada), y la tendencia al uso desciende conforme aumenta la edad de los encuestados. Esto es general en todos los grupos de informantes en las FNT *bollera*, *hetero* y *machirulo*:

	18-25	26-35	36-45	+45
<i>BOLLERA</i>	65,66%	64,56%	42,86%	34,94%
<i>HETERO</i>	90,96%	86,07%	77,57%	71,08%
<i>MACHIRULO</i>	43,98%	41,80%	29,91%	22,89%

Tabla 72. Porcentaje de uso de *bollera*, *hetero* y *machirulo* en los distintos grupos de edad

En algunos casos, sin embargo, la progresión inversamente proporcional *uso-edad* solo se da en aquellos grupos de informantes a los que hace referencia la forma, que son, al mismo tiempo, los usuarios mayoritarios. Así, en la FNT *maricón* usada por hombres cisgénero homosexuales, sí se aprecia esta tendencia, pero no en el resto de usuarios:

	18-25	26-35	36-45	+45
<i>MARICÓN</i>	80%	76,47%	69,23%	54,05%

Tabla 73. Porcentaje de uso de *maricón* en los grupos de edad de hombres cisgénero homosexuales

	18-25	26-35	36-45	+45
<i>MARICÓN</i>	37,96%	45,71%	22,50%	28,12%

Tabla 74. Porcentaje de uso de *maricón* en los grupos de edad del resto de encuestados

Con el resto de formas que hemos relacionado con los hombres cisgénero homosexuales, esta tendencia no es tan evidente: por un lado, el G^oGF no es una estrategia que, según nuestros resultados, sea utilizada por el grupo de informantes más joven (ni siquiera dentro del grupo de hombres gays). A pesar de esta irregularidad, su uso sí que es mayor entre los dos grupos de menos edad (18-25 y 26-35) frente a los más mayores (36-45 y +45):

	18-25	26-35	36-45	+45
<i>G^oGF</i>	38,55%	41,80%	35,51%	34,94%

Tabla 75. Porcentaje de uso del *G^oGF* en los distintos grupos de edad

Con *mariliendres*, sin embargo, se rompe totalmente esta tendencia, pues no se sigue ningún patrón en el factor edad:

	18-25	26-35	36-45	+45
<i>MARILIENDRES</i>	40%	32,35%	50%	16,22%

Tabla 76. Porcentaje de uso de *mariliendres* en los grupos de edad de hombres cisgénero homosexuales

Sin embargo, no es el único punto en el que esta FNT se distancia del resto (es la única usada dentro de la comunidad de habla para hacer referencia a actores externos a ella y que tiene tanto connotaciones negativas como positivas). Por otro lado, es la FNT menos utilizada.

c) Para terminar con este segundo bloque de conclusiones, se puede confirmar que las personas que más socializan con otras personas pertenecientes al colectivo son aquellas que más utilizan estas FNT, tal y como se planteaba en las hipótesis iniciales:

	Bollera	Hetero	Machirulo	Maricón	Mariliendre	<i>G^oGF</i>	<i>G^oGNM</i>
Relación social LGTBI	56,17%	84,03%	37,06%	49,89%	17,51%	38,95%	23,85%
No relación social LGTBI	28,57%	66,67%	9,52%	28,57%	4,76%	19,05%	19,05%

Tabla 77. Factor *relación social* según las distintas FNT

P3: ¿De qué manera actúan las FNT en la deconstrucción de la sociedad atendiendo al concepto de resignificación subversiva de J. Butler?

La tercera hipótesis proponía la performatividad como fenómeno semántico-pragmático más relevante dentro de la comunicación de la comunidad de habla LGTBI, lo que ha quedado demostrado a través de los análisis.

Hemos definido el concepto de *resignificación subversiva* de Butler (2007) y este ha sido planteado como estrategia de la deconstrucción de la sociedad, considerada injusta y desigual por parte de ciertos colectivos sociales (entre ellos, el LGTBI).

También se ha hablado de la construcción de identidades a través del poder performativo del lenguaje y que uno de los objetivos de este trabajo es analizar cómo se desarrolla este proceso a partir de determinados recursos lingüísticos propios de la comunidad de habla LGTBI.

Con las FNT propias de dicha comunidad, se realizan dos acciones desde el punto de vista performativo: *cambiar de roles y materializar nuevas identidades*.

a) *Cambiar de roles*. En un mundo M_1 en el que A es el sujeto normativo y encaja en el patrón establecido cumpliendo con los roles y las acciones que se esperan, B es el sujeto que no encaja en esa norma y, por tanto, es rechazado por A. Como B quiere encajar en el mundo, pero no encuentra su espacio en M_1 , decide cambiarlo; así, lo desmonta y lo reformula y obtiene M_2 . En ese M_2 , B es el sujeto normativo y A se convierte en un sujeto de difícil encaje. Los papeles han cambiado porque el mundo ha sido deconstruido y reformulado. Esto se ha efectuado a través del lenguaje, con las FNT como herramientas fundamentales, y dan dos resultados:

- a.1) Los miembros de la comunidad de habla LGTBI se reapropian de determinadas palabras que han sido utilizadas contra ellos (*maricón y bollera*) y algunas formas, como el G^oGF hacia hombres homosexuales. A partir del empoderamiento léxico, se produce una resignificación de estas formas que tiene lugar desde la repetición y que, finalmente, es completada cuando ese sentido es asumido por los participantes en los actos comunicativos. De esta forma, dentro del colectivo, se ha generado una nueva interpretación de la realidad (M_2) en la que la normativa es establecida a partir de los comportamientos de los miembros del colectivo.
- a.2) Desde esta nueva perspectiva, del mismo modo que en M_1 lo normativo se establece en base a lo que no lo es, sucede igual en M_2 , por lo que para que B (miembro del colectivo LGTBI) pueda ser normativo, A tiene que ser lo no-normativo. Esta segunda transformación también se hace a través de FNT como *machirulo y hetero*, que son utilizadas en actos de habla amenazantes con connotaciones negativas, forzando, en ocasiones, valores semánticos que sitúan a A en una posición inferior con respecto a B.

Por tanto, las FNT tienen un papel esencial en la deconstrucción (y reconstrucción) de la sociedad en la comunidad de habla LGTBI, que supone un cambio de roles entre el perfil normativo y el no-normativo.

b) *Visibilizar / materializar nuevas realidades*. En este punto, hablaremos del G^oGNM. Volvemos a plantear un mundo (M_1) en el que las identidades afectivo-sexuales están más o menos visibilizadas y las identidades de género están marcadas por una dicotomía de dos géneros¹⁴¹: G_1 y G_2 . Cuando en M_1 hay sujetos que no encuentran su representación en el binarismo G_1/G_2 , este grupo de sujetos forzarán y exigirá un cambio de mundo, un M_2 más

¹⁴¹ Entendiendo el género como una cuestión estrictamente identitaria, por la cual un sujeto se identifica más con unos determinados roles, asociados a lo masculino o a lo femenino.

completo que el anterior, en el que esa dicotomía de género no exista y esta persona encuentre un espacio en el que pueda integrarse. La herramienta para hacerlo, en primer lugar, es el lenguaje. Así, surgen las FNT en G^oGNM para representar, lingüísticamente a G₃. El uso del G^oGNM no es exclusivo de FNT (ya se ha presentado un esbozo gramatical de este), no obstante, el tratamiento en G^oGNM es la forma más directa de reconocer la existencia de formas de sentirse diferente en cuanto al género.

Nuevamente, en base a la repetición se acaban reconociendo las nuevas identidades, se presentan en el mundo, se visibilizan, es decir, se materializan. Un 23,64% de los encuestados usa el G^oGNM, y como es una forma más utilizada entre los grupos de menos edad, se presupone que la tendencia a utilizarla irá en aumento, especialmente dentro del colectivo LGTBI (y más en concreto, en el colectivo trans).

P4: ¿Qué papel tienen estas FNT en la constitución de la imagen social de los interlocutores?

En la introducción se planteaba una cuarta hipótesis en la que se proponía que estas FNT propias del habla LGTBI tienen un papel muy relevante en la construcción de la imagen de los interlocutores para lo cual se usan estrategias pragmáticas como la afiliación, activada a través del uso de las FNT, para crear vínculos con los interlocutores. Como se ha apuntado, la cortesía es una manera de regular la distancia social (Leech, 1983) y las FNT tienen un papel fundamental en esta tarea. Precisamente por eso, es interesante ver lo que sucede con las FNT que hemos analizado en relación a la imagen que proyectan del emisor y cómo se pretende construir esta de cara al receptor de su mensaje.

La mayoría de FNT han sufrido un proceso de resignificación y, por lo tanto, han adquirido un sentido diferente al que han tenido (y tienen) fuera de la comunidad de habla LGTBI. Por eso, mientras algunas de ellas se utilizan fuera del colectivo para establecer relaciones de poder hacia los receptores y/o referentes y presentar una imagen de fuerza, agresividad y, sobre todo, superioridad social (a veces, moral), en los contextos comunicativos que trabajamos, estas voces proyectan imágenes muy diferentes. Dependiendo, por supuesto, de cada FNT, se construirá una imagen del emisor u otra y, en función de ella, la relación hacia el receptor:

a) Pese a que a veces se hace un uso heteronormativo de algunas de estas formas, incluso dentro de la comunidad LGTBI, la mayoría de ellas son utilizadas para construir una relación asentada en ejes horizontales, lo que implica solidaridad entre los interlocutores (o hacia el referente). Esto se da en *maricón*, *bollera*, en el uso del G^oGF y el G^oGNM.

b) Las FNT que han sido creadas de forma interna por el colectivo LGTBI para referirse a personas que no son miembros de este (*hetero* y *machirulo*) tienen

connotaciones negativas, y en ellas es exclusiva la relación de poder, como ya hemos constatado.

c) El caso de *mariliendre*, que, en ocasiones, se usa para establecer una relación de poder y, en otras, de solidaridad, es muy particular porque, como ya se ha señalado, es una FNT que puede ser utilizada, dentro del colectivo, con sentidos negativos o positivos. Sin embargo, predominan los casos en los que es utilizada en una relación de solidaridad (cuando el tratamiento es apelativo). Además, se han detectado en esta forma indicios de reapropiación por parte de sus referentes.

d) Las estrategias pragmáticas que se utilizan con las FNT van a estar vinculadas al tipo de relación que se establezca en la comunicación. Así, en una relación de solidaridad, prima la afiliación, en ocasiones con estrategias atenuantes de la fuerza ilocutiva amenazante (si su interpretación es susceptible). Por otro lado, en los actos de habla en los que se establecen relaciones de poder, el insulto (en muchos casos con estrategias de intensificación¹⁴²) es más propio de los enunciados en los que aparecen las FNT que apelan a los no-miembros de la comunidad de habla LGTBI. Así, es la estrategia pragmática más presente en *hetero* y *machirulo*.

e) Sobre la afiliación, se han tipificado tres variantes en las FNT de la comunidad de habla LGTBI: *autointegración*, *integración del otro* e *integración recíproca*. La camaradería está presente en todos los actos de habla en los que se utilizan estas formas dentro de la comunidad de habla. *Maricón* y las flexiones del G^oGF son las únicas formas en las que podemos encontrar los tres tipos de afiliación; las FNT que resultan ofensivas hacia personas externas a la comunidad de habla (*hetero* y *machirulo*) solo recurren a la *integración recíproca*, pues se habla de terceros para destacar en qué se diferencian de los interlocutores y, de manera indirecta, destacar lo que hay en común entre ellos. Es, pues, una de las estrategias pragmáticas más constantes en el discurso de este colectivo.

f) Por último, se ha detectado una tendencia al uso del tratamiento narrativo en la mayoría de las FNT para establecer relaciones de poder, mientras que con los apelativos se suele potenciar el eje horizontal en la relación entre los hablantes al utilizar formas de tratamiento como *maricón* o el G^oGF.

Por tanto, se puede concluir que el papel de las FNT que se desarrolla en los actos comunicativos dentro de la comunidad de habla LGTBI es fundamental en la imagen que se construye de los hablantes, así se puede afirmar que esta cuarta hipótesis se ha cumplido.

¹⁴² Sobre la intensificación, hay que volver a recordar que cuando aparecen en actos de habla donde se utilizan estas FNT, no son marcadores de esta estrategia, sino reforzadores de esta. La intensificación, por tanto, vendrá marcada por otros recursos lingüísticos; la FNT que acompañe a este recurso solo estará aumentando ese refuerzo.

Las FNT son el principal medio lingüístico para deconstruir el mundo, reinterpretarlo y reconstruirlo, poniendo a las personas LGTBI en el centro de este, para visibilizarlas y, por otro lado, convertirlas en los sujetos normativos en los discursos de esta comunidad de habla.

7.2. Aportaciones

A partir de las conclusiones particulares de esta investigación, que han sido presentadas en el epígrafe anterior, se pueden describir una serie de aportaciones que dichas conclusiones pueden proporcionar al entorno científico de la lingüística hispánica.

Por un lado, la afiliación se ha estudiado desde que Brown y Levinson (1987) establecen el concepto de *cortesía positiva*. En este trabajo se ha tratado como una de las estrategias pragmáticas de mayor relevancia en las FNT propias de la comunidad de habla LGTBI. No obstante, y pese a que la bibliografía sobre este tema es extensa, se ha establecido una tipología de la afiliación novedosa en función del tipo de discurso que se está generando y a la dirección que toma la intención afiliadora. En esta investigación, con el análisis de las distintas FNT de la comunidad de habla LGTBI, se han distinguido tres formas diferentes de generar afiliación en el discurso, en función de quién emite los actos de habla afiliativos y la manera en la que esta va a generarse, las cuales no habían sido categorizadas hasta ahora. Han sido denominadas de la siguiente manera:

- *Autointegración*: El hablante emite un acto de habla para integrarse en una comunidad lingüística determinada.
- *Integración del otro*: El hablante ya pertenece a una comunidad lingüística y quiere integrar en ella a su interlocutor.
- *Integración recíproca*: Los interlocutores, pertenecientes ya a una comunidad de habla, utilizan determinadas formas para fortalecer la relación que hay entre ellos.

Consideramos que la clasificación que aquí se propone es fundamental para ampliar los estudios de este principio pragmático, que se han centrado más en el resultado del agrupamiento de los interlocutores y en el recurso lingüístico utilizado para hacerlo y no tanto en las distintas vías en las que esta puede hacerse.

Además, se ha realizado una breve categorización del G^oGNM, un fenómeno artificial que está cogiendo protagonismo en el discurso político de algunos movimientos sociales y en el lenguaje coloquial de determinadas subculturas. Se ha establecido un esbozo formal del fenómeno y una clasificación de las funciones pragmáticas de las FNT que se forman con sus flexiones.

Por último, este trabajo ha estudiado los usos pragmlingüísticos de las FNT de la comunidad de habla LGTBI, tanto en sus usos apelativos como narrativos. Sobre los usos apelativos de las FNT hay muchos trabajos publicados e investigaciones en curso (especialmente, sociolingüísticas). Sin embargo, a los usos narrativos no se les han dedicado apenas trabajos. En el discurso de la comunidad de habla LGTBI se ha observado que tanto los usos apelativos como los narrativos están en primer plano y se ha demostrado, pues, que estos últimos tienen implicaciones comunicativas y sociales tan relevantes como los apelativos. Por tanto, con esta investigación se potencia, también, el estudio del uso narrativo de las FNT.

7.3. Futuras líneas de investigación

Se ha especificado, especialmente en el capítulo 2, relativo al marco teórico, que la LQ es una disciplina que está en auge. Lleva varias décadas creciendo en el panorama estadounidense, pero no tanto en los ámbitos de estudio de otras lenguas. En el caso del español, es mucho más reciente y, aunque sí existen trabajos relacionados, es en el momento actual cuando están surgiendo estudios específicos sobre las formas lingüísticas que se eligen para proyectar identidades no-normativas. En este sentido, este trabajo supone la primera tesis doctoral que se escribe en el ámbito hispánico sobre la LQ cuyo foco es el lenguaje de la comunidad de habla LGTBI, lo cual supone un gran aporte a esta disciplina en nuestro marco teórico.

Así, para cerrar esta tesis, se ha considerado importante hacer una enumeración de todas las líneas de investigación que se pueden seguir a partir de este trabajo. Algunas de ellas ya se han mencionado a lo largo de estas páginas. A continuación, se presentan todas.

En primer lugar, ya se ha expuesto que la LQ no tiene demasiados estudios en el ámbito científico relativo a la lingüística hispánica, por lo que, con la realización de esta tesis doctoral, queda consolidado este marco teórico dentro del hispanismo y queda abierto a diversos trabajos lingüísticos cuyo eje de estudios sea el discurso de la comunidad de habla LGTBI.

Se ha mencionado, en varias ocasiones, que el corpus que se ha creado es nuevo y original, pues hasta el momento no había ningún corpus de muestras orales sobre el habla del colectivo LGTBI. Por tanto, este parece un aporte importante en la lingüística hispánica y en la sociolingüística, por dos razones:

- a) Crea un corpus de muestras de habla de la comunidad LGTBI que permitirá seguir con la investigación *queer* en la lingüística hispánica.

b) Invita a otros a seguir trabajando, no solo en el análisis de las entrevistas y conversaciones que conforman el corpus, sino a completarlo aportando más grabaciones.

Por tanto, como decimos, se facilita un nuevo camino en la investigación sociolingüística con la aportación de estos materiales. No obstante, es un corpus que debe ser ampliado (especialmente la parte de las entrevistas y las conversaciones coloquiales) para conseguir más variedad de informantes en cuanto a su identidad de género y orientación sexual, pero también en cuanto a la edad. Cuanto más crezca esta colección, más completa será y más se podrá profundizar en los distintos estudios que se puedan generar utilizándolo como muestra principal.

Una vez el corpus haya crecido, y en relación a las FNT de esta comunidad de habla, será interesante realizar un estudio más centrado en informantes trangénero (del que no se han registrado apenas muestras de habla). A través de la encuesta se ha evidenciado, de forma cuantitativa, que el colectivo trans es el que menos utiliza estas formas, no obstante, un estudio cualitativo al respecto puede aportar información relevante, especialmente si se atiende a diferenciar entre mujeres transgénero, hombres trangénero y personas NB.

En algunas partes del análisis, se ha señalado la diferencia porcentual de uso entre las FNT dentro y fuera de la comunidad de habla LGTBI. Sin embargo, no se ha estudiado la implicación que tienen estas formas fuera de esta comunidad con sus sentidos propios. También resultará de interés un estudio contrastivo y cualitativo en profundidad al respecto.

Como ya se ha desarrollado, el mecanismo de la afiliación es fundamental en el discurso de la comunidad de habla LGTBI, por lo que es una línea de investigación en la que se debe profundizar, partiendo de los distintos tipos de afiliación y extendiéndolo a cada uno de los colectivos que se encuentran dentro de esta comunidad: mujeres cisgénero LGTBI, hombres cisgénero LGTBI y personas transgénero (en sus distintos miembros). Además, también cabría profundizar en mecanismos lingüísticos afiliativos diferentes a los que se han categorizado en esta investigación, por un lado, y a las FNT, por otro.

Lo mismo sucede con la performatividad, cuyos estudios en el marco de la lingüística hispánica se limitan a los actos de habla realizativos. Además, el concepto de performatividad propuesto por Judith Butler (2004, 2007) se ha aplicado, en el hispanismo, únicamente en investigaciones de corriente filosófica. Es una línea de investigación que debe ser más explotada en el marco de la LQ, pues es una herramienta fundamental para la representación identitaria, también desde un punto de vista lingüístico.

Por último, en una perspectiva más diacrónica, será interesante investigar el origen de todas las FNT propias del argot LGTBI, incluso de aquellas cuyo origen parece estar más verificado, así como analizar la evolución de su significado y uso.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ACEVEDO IBÁÑEZ, Alejandro y LÓPEZ MARTÍN, Alba Florencia A. (1988): *El proceso de la entrevista. Conceptos y modelos*. México: Limusa.
- ALBA DE DIEGO, Vidal y SÁNCHEZ LOBATO, Jesús (1980): «Tratamiento y juventud en la lengua hablada. Aspectos sociolingüísticos». *Boletín de la Real Academia Española*, Tomo 60, Cuaderno 219, pp. 95-130.
- ALBELDA MARCO, Marta (2004): «Cortesía en diferentes situaciones comunicativas. La conversación coloquial y la entrevista sociológica semiformal». En Bravo, D. y Briz, A. (eds.), *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español*. Barcelona: Ariel, pp. 109-134.
- ALBELDA MARCO, Marta (2005): «Sistemas de transcripción de los corpus orales del español». En Carrió Pastor, M.^a Luisa, *Perspectivas interdisciplinarias de la Lingüística Aplicada*. València: UPV, pp. 381-387.
- ALBELDA MARCO, Marta (2006): «Discordancia entre atenuación/cortesía e intensificación/descortesía en conversaciones coloquiales». En J.L. Blas Arroyo, M. Casanova Ávalos, M. Velando Casanova (eds.), *Discurso y sociedad: contribuciones al estudio de la lengua en contexto social*. Castellón: UJI, pp. 577-585.
- ALBELDA MARCO, Marta (2008): «Atenuates en Chile y en España: distancia o acercamiento». En Briz et alii (eds.), *Cortesía y conversación: de lo escrito a lo oral*. Valencia: Universitat de València, pp. 98-113.
- ALBELDA MARCO, Marta (2010): «¿Cómo se reconoce la atenuación? Una aproximación metodológica basada en el español peninsular hablado». En Orlettu y Mariottini (eds.), *(Des)cortesía en español*. Roma: Università Roma Tre, pp. 41-70.
- ALBELDA MARCO, Marta (2013): «La atenuación: tipos y estrategias». En Gómez Molina, J.R. (coord.), *El español de Valencia. Estudio sociolingüístico*. Frankfurt: Peter Lang, pp. 315-343.
- ALBELDA MARCO, Marta (2021): «Las relaciones entre el hablante y el oyente: la cortesía verbal». En Loureda, O. (coord.), *Manual de lingüística del hablar*. Berlin/Boston: Gruyter, pp. 221-239.
- ALBELDA MARCO, Marta y BRIZ GÓMEZ, Antonio (2010): «Aspectos pragmáticos. Cortesía y atenuantes verbales en las dos orillas a través de muestras orales». En M. Aleza Izquierdo y J.M. Enguita Utrilla (coords.), *La lengua española en América: normas y usos actuales*. València: Universitat de València, pp. 237-260.
- ALBELDA MARCO, Marta y BRIZ GÓMEZ, Antonio, CESTERO MANCERA, Ana M., KOTWICA, Dorota y VILLALBA IBÁÑEZ, Cristina (2014): «Ficha metodológica para el análisis pragmático de

- la atenuación en corpus discursivos del español. (Es.Por.Atenuación)». *Oralia*, 17, pp. 7-62.
- ALBELDA MARCO, Marta y CESTERO MANCERA, Ana M. (2011): «De nuevo, sobre los procedimientos de atenuación». *Español actual*, 96, pp. 121-155.
- ALBELDA MARCO, Marta y FERNÁNDEZ COLOMER, M.^a José (2005): «Análisis de los signos y convenciones del sistema de transcripción de Val.Es.Co». En Carrió Pastor, M.^a Luisa, *Perspectivas interdisciplinarias de la Lingüística Aplicada*. València: UPV, pp. 65-64.
- ALBA DE DIEGO, Vidal y SÁNCHEZ LOBATO, Jesús (1980): «Tratamiento y juventud en lengua hablada. Aspectos sociolingüísticos». *Boletín de la Real Academia Española*, 60 (219), pp. 95-219.
- ALCAIDE LARA, Esperanza (2007): «Estrategias de (des)cortesía en los debates televisivos españoles». En L. Cortés Rodríguez, A.M. Bañón Hernández, M.^a M. Espejo Muriel y J.L. Muñío Valverde (coords.), *Discurso y oralidad. Homenaje al profesor José Jesús de Bustos Tovar*, vol. II, pp. 636-649.
- ALCÁNTARA PLÁ, Manuel (2007): *Introducción al análisis de estructuras lingüísticas en corpus. Aproximación semántica*. Madrid: UAM Ediciones.
- ALVARADO ORTEGA, M.^a Belén (2016): «Descortesía y humor fallido en conversaciones entre hombres y mujeres». *Sociocultural pragmatics*, 4, pp. 243-267.
- ÁLVAREZ, Alexandra y CHUMACEIRO, Irma (2010): «La construcción de la identidad del hablante en el uso pronominal». En Hummer, M., Kluge, B. y Vázquez Laslop, M.^a E. (eds.), *Formas y fórmulas de tratamiento en el mundo hispánico*. México: El Colegio de México / Karl-Franzens-Universität Graz, pp. 945-964.
- ANZALDÚA, Gloria (2016 [1987]): *Boderland/La Frontera: The New Mestiza*. Madrid: Capitán Swing.
- ARIAS BEDOYA, Franklin Yessid, GARCÍA ROMERO, M.^a Alejandra y RUIZ VILLADA, Ana Carolina (2016): «Fórmulas de tratamiento nominal en la Universidad de Antioquía. Aproximaciones al habla de estudiantes de las facultades de Educación e Ingeniería». *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, 27, pp. 57-77.
- AUSTIN, John Langshaw (1971 [1962]): *Cómo hacer cosas con palabras: palabras y acciones* (trad. Genaro R. Carrió y Eduardo A. Rabossi). Barcelona: Paidós.
- BUCHOLTZ, Mary and HALL, Kira (2003): «Language and Identity». En Duranti, Alessandro (ed.), *A Companion to Linguistic Anthropology*. Oxford: Blackwell Publishing, pp. 268-294.
- BUCHOLTZ, Mary and HALL, Kira (2004): «Theorizing Identity in Language and Sexuality Research» *Language and Society*, 33 (4), pp. 449-515.
- BADINTER, Elisabeth (1993): *XY. La identidad masculina*. Madrid: Alianza Editorial.

- BARBA BLANCO, Yhosep Fernando y ARGÜELLO RUIZ, David Ernesto (2020): *La Lingüística Queer en la clase de ELE* (tesis de maestría). Pontificia Universidad de Javeriana (Colombia, Bogotá). Dirigida por Carlos Rico Troncoso.
- BARRERA ALVARADO, Pablo Antonio y Pedro Antonio ORTIZ RAMÍREZ (2014): «Tod*s, todxs, tod@s, todes, todas y todos: el lenguaje es responsabilidad». *Reflexiones marginales*, 20. En <http://reflexionesmarginales.com/3.0>
- BARRET, Rusty (1998): «Markedness and style switching in performances by African American drag queens». En Myers-Scolton, C. (ed.), *Codes and consequences: Choosing linguistics varieties*. New York: Oxford University Press, pp. 139-161.
- BARRET, Rusty (2002): «Is queer theory important for sociolinguistic theory?». En Campbell-Kibler, K. et. al. (eds.), *Language and Sexuality: Contesting meaning in theory and practice*. Standford: CSLI Press, pp. 25-43.
- BENGOECHEA BARTOLOMÉ, Mercedes (2015a): *Lengua y género*. Madrid: Síntesis.
- BENGOECHEA BARTOLOMÉ, Mercedes (2015b): «Cuerpos hablados, cuerpos negados y el fascinante devenir del género gramatical». *Lenguaje y textos*, 27, pp. 1-23.
- BENGOECHEA BARTOLOMÉ, Mercedes y MORALES LADRÓN, Marisol (eds.) (2001): *(Trans)formaciones de las Sexualidades y el Género*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá.
- BERNAL, María (2006): «Actos corteses, descorteses y anticorteses en la conversación coloquial española». En J.L. Blas Arroyo, M. Casanova Ávalos y M. Velando Casanova (eds.), *Discurso y sociedad: contribuciones al estudio de la lengua en contexto social*. Castelló de la Plana: UJI, pp. 587-604.
- BERNAL, María (2008): «¿Insultan los insultos? Descortesía auténtica vs. descortesía no auténtica en español coloquial». *Pragmatics*, 18 (4), pp. 775-802.
- BESSES, Luis (1905): *Diccionario de argot español o lenguaje jergal gitano, delincuente profesional y popular*. Edición facsimilar editada por la Universidad de Cádiz.
- BIBER, Douglas, CONRAD, Susan y REPPEN, Randi (2006): *Corpus Linguistics. Investigating language structure and use*. Cambridge: Cambridge University Press.
- BLAS ARROYO, José Luis (1994): «De nuevo sobre el poder y la solidaridad. Apuntes para un análisis interaccional de la alternancia tú/usted». *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 42 (2), pp. 385-414.
- BLAS ARROYO, José Luis (2005): *Sociolingüística del español*. Madrid: Cátedra.
- BLASCO MATEO, Esther (2002): «La lexicalización y las colocaciones». *Lingüística Española Actual*, XXIV, pp. 35-61.

- BONNIN, Juan Eduardo (2019): «(Des)afiliación y (des)alineamiento: procedimientos interaccionales para la construcción de voz». *Pragmática sociocultural: Revista internacional sobre Lingüística del Español*, (7) 2, pp. 231-252.
- BORBA, Rodrigo (2015): «Lingüística “queer”: uma perspectiva pós-identitária para os estudos do linguagem». *Revista Entrelinhas*, vol. 9, n.º 1, pp. 91-107.
- BORBA, Rodrigo (2019): «The interactional making of a “true transexual”: Language and (dis)identification in trans-specific healthcare». *International Journal of the Sociology of Language*, 256, pp. 21-55.
- BORBA, Rodrigo y OSTERMANN, Ana Cristina (2008): «Gênero ilimitado: a construção discursiva da identidade travesti a través da manipulação do sistema de gênero gramatical». *Revista Estudos Feministas*, 16 (2), pp. 409-432.
- BORREGO NIETO, Julio (1994): «Dificultades para el estudio sociolingüístico del léxico». en A. Alonso, B. Garza y J.A. Pascual (eds.), *II Encuentro de lingüistas y filólogos de España y México*, Salamanca, Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo y Universidad de Salamanca, 119-131.
- BOURDIEU, Pierre (1991): *Language & Symbolic Power*. Cambridge: Harvard University Press.
- BRAUN, Friederike (1988): *Terms of address: Problems of patterns and usage in various languages and cultures*. Berlin: Morton de Gruyter.
- BRAVO, Diana (1993): *La atenuación de las divergencias mediante la risa en negociaciones españolas y suecas*. Estocolmo: Universidad de Estocolmo.
- BRAVO, Diana (1999): «¿Imagen positiva vs. imagen negativa? Pragmática sociocultural y componentes de face». *Oralia. Análisis del discurso oral*, n.º 2, pp. 155-184.
- BRAVO, Diana (2004): «Tensión entre universalidad y relatividad en las teorías de la cortesía». En Bravo, Diana y Briz, Antonio (eds.), *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español*. Barcelona: Ariel, pp. 15-37.
- BRAVO, Diana (2017): «Cortesía en español: negociación de face e identidad en discursos académicos», *Textos en proceso*, 3 (1), pp. 49-127.
- BRINTON, Lauren J. (2000): «Grammaticalization versus lexicalization reconsidered. On the late use of temporal adverbs». En T. Fanega, M.J. López-Couso y J. Pérez-Guerra (eds.), *English Historical Syntax and Morphology*. Amsterdam-Philadelphia: John Benjamins, pp. 67-97.
- BRIZ, Antonio (1995): «La atenuación en la conversación coloquial. Una categoría pragmática». En L. Cortés (ed.), *El español coloquial: actas del I Simposio sobre análisis del discurso oral*. Almería: Universidad de Almería, servicio de publicaciones, pp. 103-122.

- BRIZ, Antonio (2001): *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmatogramática*. Barcelona: Ariel.
- BRIZ, Antonio (2003): «La estrategia atenuadora en la conversación cotidiana española». En D. Bravo (ed.), *Actas del Primer Coloquio Edice. La perspectiva no etnocentrista de la cortesía: identidad sociocultural de las comunidades hispanohablantes*. Estocolmo: Universidad de Estocolmo (libro-e), pp. 17-46.
- BRIZ, Antonio (2004): «Cortesía verbal codificada y cortesía verbal interpretada en la conversación». En D. Bravo y A. Briz (eds.), *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español*. Barcelona: Ariel, pp. 67-93.
- BRIZ, Antonio (2006): «Atenuación y cortesía verbal en la conversación coloquial: su tratamiento en la clase de ELE». En *Actas del programa de formación para profesorado de ELE*. Munich: Instituto Cervantes, pp. 227-255. [En línea: https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/publicaciones_centros/PDF/munich_2005-2006/02_briz.pdf]
- BRIZ, Antonio (2017): «Otra vez sobre las funciones de la intensificación en la conversación coloquial». *Boletín de Filología. Tomo LII, n.º 2*, pp. 37-58.
- BRIZ, Antonio y ALBELDA Marta (2013): «Una propuesta teórica y metodológica para el estudio de la atenuación lingüística en español y portugués. La base de un proyecto común (Es.Por.Atenuación)». *Onomazéin*, 28, pp. 288-319.
- BRIZ, Antonio y ESTELLÉS, María (2010): «On the relationship between Attenuation, Discourse Particles and Position». En Kaltenböck, G., Mihatsch, W. y Scheneider, S (eds.), *Studies in Pragmatics 9. New Approaches to Hedging*. United Kingdom: Emerald Group Publishing, pp. 289-304.
- BRIZ, Antonio y Grupo VAL.ES.CO (2000): *¿Cómo se comenta un texto coloquial?*. Barcelona: Ariel.
- BRIZ, Antonio y Grupo VAL.ES.CO (2002): *Corpus de conversaciones coloquiales*. Madrid: Arco Libros.
- BROWN, Roger y GILMAN, Albert (1960): «The pronouns of power and solidarity». En Sebeo, T. A. (Ed.), *Style in Language*. California: MIT Press, pp. 253-276.
- BROWN, Penelope y LEVINSON, Steven C. (1987): *Politeness: Some universals in language usage*. Cambridge: Cambridge University Press.
- BUENAFUENTES DE LA MATA, Cristina (2007): *Procesos de gramaticalización y lexicalización en la formación de compuestos en español* (Tesis doctoral). Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.
- BUSCHOLTZ, Mary y HALL, Kira (2005): «Identity and Interaction: A Sociocultural Linguistic Approach». *Discourse Studies*, 7/4-5, pp. 585-614.

- BUTLER, Judith (1990): «Performative acts and Gender Constitution: An Essay in Phenomenology and Feminist Theory». En Case, Sue-Ellen (ed.), *Performing Feminisms: Feminist Critical Theory and Theatre*. John Hopkins University Press, pp. 270-282.
- BUTLER, Judith (2002 [1993]): *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"*. Buenos Aires: Paidós.
- BUTLER, Judith (2004 [1997]): *Lenguaje, poder e identidad*. Madrid: Síntesis.
- BUTLER, Judith (2007 [1990]): *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Madrid: Espasa.
- BUTLER, Judith (2009): «Performativity, precarity and sexual politics». *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana*. Vol. 4, núm. 3, pp. 321-336.
- BUTLER, Judith (2010): *Marcos de guerra. Vidas lloradas*. Buenos Aires: Paidós.
- CALDERÓN NOGUERA, Donald Freddy y DURÁN MENDIVELSO, Blanca Nidia (2009): «Caracterización lingüística de la comunidad de habla de Tunja». *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, 14, pp. 139-158.
- CALVO DEL OLMO, Javier (2011): «Sobre la gramaticalización de los tratamientos nominales en las lenguas románicas: paralelismos e influencias». *Caligrama: Revista de Estudios Románicos*, v. 16, n. 2, pp. 131-153.
- CAMERON, Deborah (2005): «Language, Gender and Sexuality: Current Issues and New Directions». *Applied Linguistics*, 26/4, pp. 482-502.
- CANO ABADÍA, Mónica (2013): «Palabras que ¿solo? hieren. Repeticiones abyectas y resignificaciones liberadoras». *Thémata. Revista de Filosofía*, 48, pp. 217-225.
- CARRASCO SANTANA, Antonio (1999): «Revisión y evaluación del modelo de cortesía de Brown y Levinson». *Pragmalingüística*, 7, pp. 1-44.
- CALSAMIGLIA, Helena y TUSÓN, Amparo (2012): *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Ariel.
- CASTELLANO ASECIO, Milton Daniel (2011): «Caracterización lingüística de las Fórmulas de Tratamiento Nominales en el habla de Medellín». *Revista Virtual de la Universidad Católica del Norte*, 32, pp. 1-27.
- CASTELLANO ASECIO, Milton Daniel (2012): «Cortesía verbal y fórmulas de tratamiento nominales en el habla de Medellín». *Lingüística y literatura*, 62, pp. 123-139.
- CASTELLANO ASECIO, Milton Daniel (2017): «Análisis pragmático de la función de los tratamientos nominales en actos de habla descorteses en Medellín (Colombia)». *Forma y función*, 30 (2), pp. 141-164.
- CAUTÍN-EPIFANI, Violeta (2015): «Poder virtual y formas de tratamiento: una exploración en una red comunicativa virtual». *Revista Forma y Función*, 28 (1), pp. 55-78.

- CAUTÍN-EPIFANI, Violeta (2018): «Formas de tratamiento nominales en el discurso escrito en medios virtuales: una aproximación a su ocurrencia según sexo y grupo etario en hablantes de la provincia de Iquique (Chile)». *Estudios filológicos*, n.º 62, pp. 173-191.
- CEBALLOS MUÑOZ, Alfonso (2005): «Teoría rarita». En Córdoba, D., Sáez, J. y Vidarte, P. (eds.), *Teoría queer. Políticas bolleras, maricas, trans, mestizas*. Madrid: Egales, pp. 165-177.
- CENSABELLA, Marisa (2018): «¿Proceso de pragmaticalización o gramaticalización contextos de uso del aplicativo "debajo" en qom/toba». *Cuadernos de la Alfal*, n.º 10, pp. 103-116.
- CHEN, Melinda Yuen-Ching (1998): «“I am an Animal!”: Lexical Reappropriation, Performativity, and Queer». En *Engendering Communication: Proceedings from the Fifth Berkeley Women and Language Conference*. Berkeley, CA: University of California, pp. 128-140.
- CIFUENTES HONRUBIA, José Luís (2003): *Locuciones prepositivas. Sobre la gramaticalización preposicional en español*. Alicante: Universidad de Alicante.
- COATES, Jennifer (2009 [1986]): *Mujeres, hombres y lenguaje*. México, D.F.: Fondo de cultura económica.
- COLL-PLANAS, Gerard (2010): *La voluntad y el deseo. La construcción social del género y la sexualidad: el caso de lesbianas, gays y trans*. Madrid: Egales.
- CÓRDOBA, David, SÁEZ, Javier y VIDARTE, Paco (eds.) (2005): *Teoría Queer. Políticas bolleras, maricas, trans, mestizas*. Madrid: Egales.
- CORNEJO ESPEJO, Juan (2009): «Equívocos del lenguaje: homoerotismo en lugar de homosexualidad». *Alpha*, 29, pp. 143-154.
- CUENCA, M.^a Josep (2008): «Usos de *hombre/home* y *mujer/dona* como marcadores del discurso en la conversación coloquial». *Verba*, 35, pp. 235-256.
- DAMBROSIO, Antonela G. (2019): «Fórmulas de tratamiento y consignas en el español bonaerense: usos y percepciones en el nivel primario». *Tonos Digital*, 37, pp. 1-37.
- DE BEAUVOIR, Simone (2005 [1949]): *El segundo sexo*. València: Universitat de València; Madrid: Instituto de la Mujer; Madrid: Cátedra.
- DE LAURETIS, Teresa (1987): *Technologies of Gender: Essays on Theory, Film and Fiction*. Bloomington: Indiana University Press.
- DE LAURETIS, Teresa (1991): «Queer Theory. Lesbian and Gay Sexualities: An Introduction». *Differences: A Journal of Feminist Cultural Studies*, 3/2, pp. iii-xviii.
- DE LAURETIS, Teresa (1994): «Habit changes?». *Differences: A Journal of Feminist Cultural Studies*, vol. 6, pp. 296-313.

- DI GIORGIO-FONSECA, Luz Helena (2017): «Performatividad y afectos». *Cuestiones de Filosofía*, Vol. 3, n.º 21, pp. 107-132.
- DÍAZ PÉREZ, Juan Carlos (1997): «Sobre la gramaticalización en el tratamiento nominal». *Revista de Filología Románica*, n.º 14, vol. 1, pp. 193-209.
- DÍEZ GUTIÉRREZ, Enrique Javier (2015): «Códigos de masculinidad hegemónica en educación». *Revista Iberoamericana de Educación*, vol. 68, pp. 79-98.
- DOTY, Alexander (2000): *Flamming Classics. Queering the Film Canon*. New York: Routledge.
- DUQUE ACOSTA, Carlos Andrés (2010): «Judith Butler: performatividad de género y política democrática radical». *La manzana de la discordia*, vol. 5, n.º 1, pp. 27-34.
- DUNKLING, Leslie (1990): *A dictionary of epithets and terms of address*. Londres: Routledge.
- EAGLES (1996): *EAGLES Guidelines*. En <http://www.ilc.cnr.it/EAGLES96/browse.html>, fecha de consulta: 6/07/2019.
- ELEN, Gino (2001): *A Critique of Politeness Theories*. Manchester: St. Jerome Publishing.
- EGUILUZ, Luisa (1962): «Fórmulas de tratamiento en el español de Chile». *Boletín de filología*, tomo XIV. Santiago de Chile: Universidad de Chile, pp. 169-233.
- ERIBON, Didier (2001): *Reflexiones sobre la cuestión gay*. Barcelona: Anagrama.
- ESCANDELL VIDAL, M.ª Victoria (2003 [1996]): *Introducción a la pragmática*. Barcelona: Ariel.
- ESTEBAN FERNÁNDEZ, Nacho (2019): «¿Existe la pasivofobia? Cómo usar el análisis del discurso para identificar discriminaciones». En M. Sánchez Ibáñez, M. Fernández Cano, A. Pérez Bernabeu y S. Fernández de Pablo (eds.), *MariCorners. Investigaciones queer en la Academia*. Barcelona-Madrid: Egales, pp. 105-132.
- ESTEBAN LAGARZA, Mari Luz (2008): «Identidades de género, feminismo, sexualidad y amor: los cuerpos como agentes». *Políticas y sociedad*, vol. 46, núm. 1 y 2, pp. 27-41.
- FELIPE CASTELAR, Andrés y QUINTERO AGUIRRE, Felipe (2012): «Performatividad y lenguaje de odio: expresiones de la homosexualidad masculina en la ciudad de Cali». *CS, Estudios sobre Latinoamérica y el Caribe con perspectiva global*, 10, pp. 207-240.
- FERNÁNDEZ SANMARTÍN, Alba; GARCÍA SALIDO, Marcos; RECALDE, Montserrat y VÁZQUEZ ROZAS, Victoria (2008): «Reflexiones metodológicas sobre la técnica de la entrevista semidirigida». Comunicación presentada en el *XV Congreso Internacional de la ALFAL*, 18 y 21 de agosto de 2008, Montevideo.
- FERRER, M.ª Cristina, SÁNCHEZ LANZA, Carmen (1998): «Diálogo coloquial: la atenuación». *Oralia: Análisis del discurso oral*, 1, pp. 213-222.
- FILLMORE, Charles J. (1997): *Lectures on Deixis*. Portland, ME: Center for de Study of Language.
- FIRESTONE, Shulamith (1976 [1970]): *La dialéctica del sexo: en defensa de la revolución feminista*. Barcelona: Kairós.

- FLORES TREVIÑO, M.^a Eugenia (2013): «Ironización y atenuación en el El Habla de Monterrey PRESEEA» En Martínez y Castillo (eds.), *VI Coloquio de Humanidades Diálogos sobre Educación, Arte, Cultura y Sociedad*. Nueva León: Facultad de Filosofía y Letras de la UANL.
- FRANCO MARTÍNEZ, Alicia (2019): «¿Todos, todos/as, todxs o todes? Efectos cognitivos del uso del genérico masculino y sus formas alternativas en español». En M. Sánchez Ibáñez, M. Fernández Cano, A. Pérez Bernabeu y S. Fernández de Pablo (eds.), *MariCorners. Investigaciones queer en la Academia*. Barcelona-Madrid: Egales, pp. 25-56.
- GALLARDO SABORIDO, Emilio (2006): «Integración y mantenimiento de la especificidad del colectivo LGTB a través de la argumentación léxica». *Prolegómenos*, 2, pp. 32-49.
- GARACHANA CAMARERO, Mar (1999): «Los procesos de gramaticalización». *Moenia. Revista lucense de lingüística e literatura*, pp. 155-172.
- GARCÍA BARROSO, Lorena (2016): «Aproximaciones al Léxico Gay y sus Asociaciones con Estereotipos en el Discurso Heteronormativo de la Comunidad Universitaria de Madrid». *Vernacular: New Connections in Language, Literature, & Culture*, Vol. 1, pp. 1-28.
- GARCÍA CALDERÓN, Gerónimo Iván (2020): «Miradas sobre lo “queer”: Cine y representación». *Revista de Estudios de Género. La ventana*, vol. VI, núm. 51.
- GARCÍA MESEGUER, Álvaro (1977): *Lenguaje y discriminación sexual*. Madrid: Montesinos.
- GARCÍA RODRÍGUEZ, Alba (2012): «La construcción *será que* + perífrasis en el tratamiento cortés del español colombiano: caracterización, usos y relevancia pragmática». *Diálogo de la Lengua*, IV, pp. 24-38.
- GARCÍA RODRÍGUEZ, Alba (2013): «Análisis de procedimientos apelativos en una serie colombiano de cuarta generación». *Signo y Seña*, 24, pp. 145-174.
- GOFFMAN, Erving (1959): *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- GOFFMAN, Erving (1967): *Interaction ritual. Essays on face-to face behavior*. New York: Anchor Books.
- GOLD, David L. (1995): «South African English *koeksister* “lesbian” in its broader context». *South African Journal of Linguistics / Suid-Afrikaanse Tyskrifvir Taalkunde*, 13, 3, pp. 128-130.
- GONZÁLEZ MONTERO, Sebastián Alejandro (2009): «Política de la lengua. Enunciados, poder y sociedad». *Desafíos. Bogotá (Colombia)*, 20, pp. 30-80.
- GÓMEZ MOLINA, José Ramón (2003): «EL insulto: una aproximación sociolingüística». En Moreno Fernández, F., Gutiérrez Araus, M.^aL., Gimeno Menéndez, F., Samper, J.A.,

- Vaquero, M. y Hernández, C., *Lengua, variación y contexto. Estudios dedicados a Humberto López Morales*, Vol. II. Madrid: Arco Libros, pp. 639-653.
- GÓMEZ SÁNCHEZ, M.^a Elena (2004): «Expresiones eufemísticas en los textos informativos: normas y prácticas». *Interlingüística*, 14, pp. 473-480.
- GRAVNIK, Anton (2007): «Formas de tratamiento e interferencia. Estudio sobre el uso de las formas de tratamiento españolas por parte de portugueses nativos residentes en Madrid». *Revista de Filología Románica*, vol. 24, pp. 221-250.
- GROSZ, Elisabeth (1994): «Experimental desire: rethinking queer subjectivity». En Copjec, J. (ed.), *Supposing the Subject*. New York: Verso, pp. 133-157.
- GUTIÉRREZ LOZANO, Saúl (2007): «La construcción cultural de la sexualidad masculina: un análisis discursivo». En Montesinos, Rafael (coord.), *Perfiles de la masculinidad*. Madrid: Plaza y Valdés, pp. 75-114.
- GUTIÉRREZ-RIVAS, Carolina (2016): «La palabra *marico* como nueva forma de tratamiento nominal anticortés en el habla de jóvenes universitarios de Caracas: un estudio desde la perspectiva de los hablantes». *Logos: Revista de Lingüística, Filosofía y Literatura*, 26 (1), pp. 3-22.
- HALL, Donald (2003): *Queer Theories*. Hong Kong: Palgrave MacMillan.
- HALLIDAY, M.A.K. (1978): *El lenguaje como semiótica social*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- HALPERIN, David (2007 [1995]): *San Foucault. Para una hagiografía gay*. Buenos Aires: El cuenco de Plata.
- HANESSY, Rosemary (1994): «Queer Theory, Left Politics». *Rethinking Marxism*, Vol. 7, n.º 3, pp. 85-111.
- HAVERKATE, Henk (1985): «La ironía verbal: un análisis pragmalingüístico». *Revista Española de Lingüística*, 15 (2), pp. 343-392.
- HAVERKATE, Henk (1994): *La cortesía verbal. Estudio pragmalingüístico*. Madrid: Gredos.
- HAVERKATE, Henk (2004): «El análisis de la cortesía comunicativa: categorización pragmalingüística de la cultura española». En D. Bravo y A. Briz (eds.), *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español*. Barcelona: Ariel, pp. 55-66.
- HERNÁNDEZ FLORES, Nieves (2004): «La cortesía como la búsqueda del equilibrio de la imagen social». En D. Bravo y A. Briz (eds.), *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español*. Barcelona: Ariel, pp. 67-93.
- HERNÁNDEZ FLORES, Nieves (2007): «La presencia de la cortesía, y sus características, en la conversación de familiares y amigos». En L. Cortés Rodríguez, A.M. Bañón Hernández, M.^a M. Espejo Muriel y J.L. Muñío Valverde (coords.), *Discurso y oralidad*.

- Homenaje al profesor José Jesús de Bustos Tovar*, vol. II. Madrid: Arco/Libros, pp. 693-701.
- HERNÁNDEZ, Gabriel Alejandro (2020): «Del “amigo” al “gil”. Fórmulas de tratamiento y descortesía entrejóvenes». *Textos en proceso*, 6 (1), pp. 82-95.
- HERRERO MUÑOZ-COBO, Bárbara (2008): «Las formas de tratamiento en árabe marroquí. Lengua e identidad». *Estudios de dialectología norteafricana y andalusí*, 12, pp. 93-103.
- HIDALGO, Antonio y SANMARTÍN, Julia (2005): «Los sistemas de transcripción de la lengua hablada». *Oralia: Análisis del discurso oral*, 8, pp. 13-36.
- HUDSON, Richard A. (1981): *La sociolingüística*. Barcelona: Anagrama.
- HUMMEL, Martin (2010): «Reflexiones metodológicas y teóricas sobre el estudio de las formas de tratamiento en el mundo hispanohablante, a partir de una investigación en Santiago de Chile». En Hummel, M., Kuge, B. y Vázquez Laslop, M.ª E. (Ed.), *Formas y fórmulas de tratamiento en el mundo hispánico*. México: El Colegio de México, Karl-Franzens-Universität Graz, pp. 57-77.
- JAKOBSEN, Janet (1998): «Queer is? Queer does? Normativity and the problem of resistance». *A Journal of Gay and Lesbian Studies*, Vol. 4, n. 4, pp. 511-536.
- JESPERSEN, Otto (1922): *Language: Its Nature, Development and Origin*. Londres: George Allen & Unwin.
- JORGENSEN, Annette Myre (2009): «Uso de expresiones vocativas de saludo y despedida en lenguaje juvenil de Madrid y Oslo». En Penas Ibáñez, M.ª Azucena (coord.), *Traducción e interculturalidad: aspectos metodológicos teóricos y prácticos*. Bergen: Universidad de Bergen, pp. 187-206.
- JORGENSEN, Annette Myre (2011): «Formas de tratamiento de los vocativos en el lenguaje juvenil de Madrid, Buenos Aires y Santiago de Chile». En Rebollo Couto, L. y Dos Santos Lopes (eds.), *Las formas de tratamiento en español y en portugués, variación, cambio y funciones conversacionales*. Rio de Janeiro: Editora da Universidade Federal Fluminense, pp. 127-151.
- JOGOSE, Anna Marie (1996): *Queer Theory. An Introduction*. New York: New York University Press.
- KOIKE, D. A. (1994): «Negation in Spanish and English suggestions and requests: Mitigating effects?». *Journal of Pragmatics*, 21 (5), pp. 513-526.
- HUNSTON, Susan (2002): *Corpora in Applied Linguistics*. Cambridge: CUP.
- KERBRAT-ORECCHIONI, Catherine (1996): *La conversation*. Paris: Seuil.

- KERBRAT-ORECCHIONI, Catherine (2004): «¿Es universal la cortesía?». En D. Bravo y A. Briz (eds.), *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español*. Barcelona: Ariel, pp. 39-54.
- KERBRAT-ORECCHIONI, Catherine (2010): *S'adresser à autrui: les formes nominales d'adresse en français*. Paris: Université de Savoie.
- KIRCH, Max H. (2000): *Queer Theory and Social Change*. New York: Routledge.
- KOESTENBAUM, Wayne (1991): *Double Talk: The Erotics of Male Literary Collaboration*. London: Routledge.
- LABOV, William (1972): *Sociolinguistic Patterns*. Philadelphia: University of Pennsylvania.
- LABOV, William (1983): *Modelos sociolingüísticos*. Madrid: Cátedra.
- LAKOFF, Robin (1973): «The Logic of Politeness, or Minding your P's and Q's». *Proceedings of the Ninth Regional Meeting of the Chicago Linguistic Society*. Chicago Linguistic Society, pp. 292-305.
- LAKOFF, Robin (1975): *Language and Woman's Place*. Nueva York: Harper & Row
- LEAP, William L. (1996): *Word's Out. Gay Men's English*. Oxford: Blackwell Publishing, Ltd., pp. 401-422.
- LEAP, William L. (2003): «Language and Gender Modernity». En Holmes, Janet y Meyerhoffer, Miriam (coords.), *The Handbook of Language and Gender*. Oxford: Blackwell Publishing, Ltd., pp. 401-422.
- LEAP, William L. (2008): «Queering gay men's English». En Harrington, Kate, Lotosseliti, Lia, Sauntson, Helen y Sunderland, Jane (coords.), *Language and Gender Research Methodologies*. Basingstoke: Palgrave, pp. 283-296.
- LEAP, William L. (2010): «Homophobia as moral geography». *Gender and Language*, 4 (2), pp. 187-220.
- LEAP, William L. (2012): «Queer linguistics, sexuality and discourse analysis». En Gee, James Paul and Haniford, Michael (eds.), *The Routledge Handbook of Discourse Analysis*. New York: Routledge, pp. 558-571.
- LEAP, William L. (2015): «Queer linguistics as critical discourse». En Tannen, Deborah, Hamilton, Heidi E. and Schiffrin, Deborah, *The Handbook of Discourse Analysis*. London: Blackwell Publishers, pp. 661-680.
- LEAP, William L. (2020a): *Language before Stonewall*. London: Palgrave.
- LEAP, William L. (2020b): «Language, Sexuality, History». En Hall, Kira y Barret, Rusty, *The Oxford Handbook of Language and Sexuality*. New York: Oxford University Press.
- LEAP, William L. y BOELLSTORFF, Tom (eds.) (2004): *Speaking in Queer Tongues: Globalization and Gay Language*. Champaign, IL: University of Illinois Press

- LEAP, William L. y MORRISH, Liz (2007): «Sex Talk: Language, Desire, Identity and Beyond». En Sauntson, Helen y Kyratzis, Sakis (eds.), *Language, Sexualities and Desires*. Londres: Palgrave.
- LEECH, Geoffrey N. (1983): *Principles of Pragmatics*. Londres: Longman.
- LEVINSON, Steven C. (1983): *Pragmatics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- LIVIA, Anna y HALL, Kira (eds.) (1997): *Queerly Phrased: Language, Gender and Sexuality*. Nueva York: Oxford University Press.
- LLAMAS, Ricardo (1998): *Teoría torcida. Prejuicios y discursos en torno a «la homosexualidad»*. Madrid: Siglo XXI Editores.
- LÓPEZ MORALES, Humberto (1994): *Métodos de Investigación Lingüística*. Salamanca: Biblioteca Filológica.
- LÓPEZ MORALES, Humberto (2004): *Sociolingüística*. Madrid: Gredos.
- LÓPEZ, Ártemis (2019): «Tú, yo, elle y el lenguaje no binario». *La linterna del traductor*, 19, pp. 142-150.
- LORENZO, Antonio y ORTEGA, Gonzalo (2014): «Sobre algunas formas de tratamiento nominal en el español de Canarias». *Fortunatae*, 25, pp. 261-273.
- LORDE, Audre (2007 [1984]): *Sister outsider. Essays & Speeches*. USA: Crossing Press.
- LYONS, John (1977): *Semantics*. Cambridge-New York: Cambridge University Press.
- MAHECHA OVALLE, Andrés (2018a): «Actitudes lingüísticas hacia las formas de tratamiento nominales usadas por los jóvenes». *Enunciación*, 23 (1), pp. 43-55.
- MAHECHA OVALLE, Andrés (2018b): *Las fórmulas de tratamiento nominales como rasgo de identidad lingüística en la comunidad de habla de los jóvenes en la localidad de Kennedy-Bogotá D.C.*. Tesis de Magister, Instituto Carlo y Cuervo (Bogotá, D.C.).
- MARCANO, Z. (2007): «“Y la niñita fue un poquito tonta”: Adquisición de algunas estrategias de atenuación en un corpus de habla caraqueño» *Núcleo*, 24, pp. 97-112.
- MÁRQUEZ GUERRERO, María (2012): «La paradoja de la atenuación en el discurso político. Su funcionalidad argumentativa en las interpelaciones de parlamentarias y parlamentarios andaluces». *Discurso & Sociedad*, VI (1), pp. 187-215.
- MARTÍN, Gabriel J. (2016): *Quiérete mucho, maricón. Manual de éxito psicoemocional para hombres homosexuales*. Barcelona: Roca Editorial.
- MARTÍN, Gabriel J. y MARTÍN, Sebas (2018): *Sobrevivir al ambiente. Porque salir del armario no será más que el principio*. Barcelona: Roca Editorial.
- MARTÍNEZ-EXPÓSITO, Alfredo (1998): *Los escribas furiosos. Configuraciones homoeróticas en la narrativa española*. Nueva Orleans: University Press of the South.
- MATTIO, Eduardo (2012): «Resignificación subversiva, políticas de parentesco y discriminación homofóbica: dos episodios butlerianos». *I Coloquio Internacional*

- Saberes Contemporáneos desde la Diversidad Sexual: Teoría, Crítica, Praxis*. Rosario (Argentina): Universidad Nacional de Rosario, pp. 1-9.
- MEDINA LÓPEZ, Javier (1990): «Sobre los conceptos de *poder* y *solidaridad* en las formas de tratamiento». En M.^a A. Álvarez Martínez (ed.), *Actas del Congreso de la Sociedad Española de Lingüística. XX Aniversario*, Tomo II. Madrid: Gredos, pp. 630-638.
- MEDINA MORALES, Francisca (2004): «Las formas nominales de tratamiento en el Siglo de Oro. Aproximación Sociolingüística». En Domínguez Matito, Francisco y Lobato López, M.^a Luisa (eds.), *Memoria de la palabra: Actas del VI Congreso de la Asociación Internacional Siglo de Oro. Burgos-La Rioja 15-19 de julio de 2002*. Burgos: Fundación San Millán de la Cogolla, pp. 1329-1341.
- MEDINA MORALES, Francisca (2010): «La metodología en los estudios sobre formas y fórmulas de tratamiento en español». En Hummel, M., Kuge, B. y Vázquez Laslop, M.^a E. (Ed.), *Formas y fórmulas de tratamiento en el mundo hispánico*. México: El Colegio de México, Karl-Franzens-Universität Graz, pp. 21-56.
- MEDINA SOLER, Isabel (2012): «Los elementos atenuadores para expresar desacuerdo en el discurso oral de estudiantes E/LE universitarios de nivel B1 en contexto de inmersión. Estudio cualitativo». *Revista Nebrija de Lingüística Aplicada a la Enseñanza de Lenguas*, 11 (6), pp. 104-143.
- MEDINA SOLER, Isabel (2013): «Los elementos atenuadores para expresar desacuerdo en el discurso oral de estudiantes E/LE. Estudio cuantitativo». *MarcoELE: Revista de Didáctica*, 16.
- MEILLET, Antoine (1958 [1912]): «L'evolution des formes gramaticales». *Scientia*, 12 (6), pp. 130-148.
- MÉRIDA JIMÉNEZ, Rafael (ed.) (2002): *Sexualidades transgresoras. Una antología de estudios queer*. Barcelona: Icaria.
- MEYER-HERMANN, Reinhard (1988): «Atenuación e intensificación (análisis pragmático de sus formas y funciones en el español hablado)». *Anuario de Estudios Filológicos*, 11, pp. 275-290.
- MILLET, Kate (2017 [1970]): *Política sexual*. Madrid: Cátedra.
- MIRA, Alberto (1997): «De lo patológico a lo político: La articulación de la identidad gay en el teatro homosexual». En Buxán, Xosé M. (ed.), *ConCiencia de un singular deseo*. Barcelona: Laertes, pp. 225-256.
- MIRA, Alberto (1999): *Para entendernos. Diccionario de cultura homosexual, gay y lesbica*. Barcelona: Ediciones de la Tempestad.
- MIRA, Alberto (2004): *De Sodoma a Chueca. Una historia cultural de la homosexualidad en España en el siglo XX*. Madrid: Egales.

- MISSÉ, Miquel (2013): *Transexualidades. Otras miradas posibles*. Madrid: Egales.
- MISSÉ, Miquel y COLL-PLANAS, Gerard (eds.) (2010): *El género desordenado. Críticas en torno a la patologización de la transexualidad*. Barcelona-Madrid: Egales.
- MOLINA MARTOS, Isabel (2002): «Evolución de las fórmulas de tratamiento en la juventud madrileña a lo largo del siglo XX: un estudio en tiempo real». En Rodríguez, F. (Coord.), *El lenguaje de los jóvenes*. Barcelona: Ariel, pp. 97-135.
- MOLINER, María (2007): *Diccionario de uso del español* (3ª edición). Barcelona: Gredos.
- MONFERRER TOMÁS, Jordi M. (2010): *Identidad y cambio social. Transformaciones promovidas por el movimiento gay/lesbiano en España*. Barcelona-Madrid: Egales.
- MONTERO CUIEL, Pilar (2011): «Las formas nominales de tratamiento en el habla juvenil de Extremadura». *Revista de Estudios Extremeños*, Tomo LXVII, Número 1, pp. 47-68.
- MORENO FERNÁNDEZ, Francisco (1990a): «Las reglas del método sociolingüístico». En Moreno Fernández, Francisco (Coord.), *Estudios sobre variación lingüística*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá de Henares.
- MORENO FERNÁNDEZ, Francisco (1990b): *Metodología sociolingüística*. Madrid: Gredos.
- MORENO FERNÁNDEZ, Francisco (1998): *Principios de Sociolingüística y Sociología del Lenguaje*. Barcelona: Ariel.
- MORENO FERNÁNDEZ, Francisco (2011): «la entrevista sociolingüística. Esquemas de perspectivas». *LinRed, Lingüística en la red*, núm. IX.
- MORENO SÁNCHEZ, José Javier (2018): *Análisis (crítico) del discurso legislativo en materia de educación en el Estado español desde una perspectiva queer* (Tesis doctoral). Alicante: Universidad de Alicante.
- MOTSCHENBACHER, Heiko (2011): «Taking Queer Linguistics further: sociolinguistics and critical heteronormativity research». *International Journal of the Sociology of Language*, 212, pp. 149-179.
- MOTSCHENBACHER, Heiko (2012): «Queere Linguistik: Theoretische und methodologische Überlegungen zu einer heteronormativitätskritischen Sprachwissenschaft». En Günther, Susanne, Hüpper, Dagmar y Spiess, Constanze (eds.), *Genderlinguistik: Sprachliche Konstruktionen von Geschlechtsidentität*. Berlin: Walter de Gruyter, pp. 87-127.
- MOTSCHENBACHER, Heiko (2014): «Grammatical gender as a challenge for language policy: The (im)possibility of non-heteronormative language use in German versus English». *Language Policy*, 13, pp. 243-261.
- MOTSCHENBACHER, Heiko (2016): «Inclusion as foreign language education». *ITL, International of Applied Linguistics*, vol. 167, n.º 2, pp. 159-189.

- MOTSCHENBACHER, Heiko y STEGU, Martin (2013): «Queer Linguistics approaches to discourse». *Discourse and Society*, 24 (5), pp. 519-535.
- NAVARRO-CARRASCOSA, Carles (2019a): «Resignificación y reapropiación en el español coloquial: el caso de *maricón*». En Cabedo Nebot, Adrián e Hidalgo Navarro, Antonio (eds.), *Pragmática del español hablado. Hacia nuevos horizontes*. València: Universitat de València, pp. 169-183.
- NAVARRO-CARRASCOSA, Carles (2019b): «Lengua e identidad: la construcción de las masculinidades homosexuales en el discurso». En M. Sánchez Ibáñez, M. Fernández Cano, A. Pérez Bernabeu y S. Fernández de Pablo (eds.), *MariCorners. Investigaciones queer en la Academia*. Barcelona-Madrid: Egales, pp. 59-85.
- NAVARRO-CARRASCOSA, Carles (2020): «Análisis del discurso de la comunidad de habla LGTBI», *Revista de Investigación Lingüística*, 23, pp. 353-375.
- NORTON, Rictor (2016 [1998]): *The Myth of the Modern Homosexual. Queer History and the Search of Cultural Unity*. New York: Bloomsbury Academic.
- OLIVEIRA, Sandi Michele de (2010): «La integración de la teoría y la metodología como desencadenante de un nuevo modelo de formas y fórmulas de tratamiento». En Hummel, M., Kuge, B. y Vázquez Laslop, M.^a E. (Ed.), *Formas y fórmulas de tratamiento en el mundo hispánico*. México: El Colegio de México, Karl-Franzens-Universität Graz, pp. 57-77.
- OROZCO, Leonor (2011): «Análisis sociolingüístico de las formas nominales de tratamiento: datos de Guadalajara en Jalisco, México». En Rebollo Couto, L. y Dos Santos Lopes, C. R. (Eds.), *As formas de tratamento em Português e em espanhol variação, mudança e funções conversacionais*. Rio de Janeiro: Editora da Universidade Federal Fluminense, pp. 47-62.
- OSBORNE, Raquel (2008). «Entre el rosa y el violeta. Lesbianismo, feminismo y movimiento gai: relato de unos amores difíciles». En Platero, R. (Coord.), *Lesbianas. Discursos y representaciones*. Melusina: Santa Cruz de Tenerife, pp. 85-105.
- OSORIO ARIZA, Edelmira (1975): *Los tratamientos en el español de Colombia*. Bogotá: Edición particular.
- PAREDES, Florentino (2010): «¿Es factible un cuestionario estándar para el estudio del tratamiento? La experiencia del proyecto PRESEEA en Madrid y Alcalá de Henares». En Hummel, M., Kuge, B. y Vázquez Laslop, M.^a E. (Ed.), *Formas y fórmulas de tratamiento en el mundo hispánico*. México: El Colegio de México, Karl-Franzens-Universität Graz, pp. 163-191.
- PARODI, Giovanni (2008): «Lingüística de corpus: una introducción al ámbito». *RLA. Revista de Lingüística teórica y Aplicada*, 46, pp. 93-119.

- PAYRATÓ GIMÉNEZ, Lluís (1995): «Transcripción del discurso coloquial». En L.M. Cortés Rodríguez (coord.), *El español coloquial: actas del I Simposio sobre análisis del Discurso Oral: Almería, 23-25 de noviembre de 1994*. Almería: Universidad de Almería, Servicio de Publicaciones, pp. 43-70.
- PENNYCOOK, Alastair (2004): «Performativity and language studies». *Critical Inquiry in language studies: An International Journal*, 1 (1), pp. 1-19.
- PERALTA, Jorge Luis y MÉRIDA JIMÉNEZ, Rafael M. (eds.) (2020): *Palabras para una tribu. Estudios sobre argot gay en Argentina, España y México*. Barcelona-Madrid: Egales.
- PEREDA, Ferràn (2004): *El cancaneo. Diccionario petardo de argot gay, lesbi y trans*. Barcelona: Laertes.
- PÉREZ FERNÁNDEZ-FÍGARES, Kim (2010): «Historia de la patologización y despatologización de las variantes de género». En M. Missé y G. Coll-Planas (eds.), *El género desordenado. Crísticas en torno a la patologización de la transexualidad*. Barcelona-Madrid: Egales, pp. 97-111.
- PERRET, Delphine (1970): «Les appellatifs». *Langages*, 17, pp. 112-118.
- PLATERO, Raquel (2008a): «La construcción del sujeto lésbico». En Platero, R. (Coord.), *Lesbianas. Discursos y representaciones*. Santa Cruz de Tenerife: Melusina, pp. 17-30.
- PLATERO, Raquel (2008b): «Las lesbianas en los medios de comunicación: madres, folclóricas y masculinas». En Platero, R. (Coord.), *Lesbianas. Discursos y representaciones*. Santa Cruz de Tenerife: Melusina, pp. 307-338.
- PLATERO, Raquel (coord.) (2008c): *Lesbianas. Discursos y representaciones*. Santa Cruz de Tenerife: Melusina.
- PORTOLÉS, José (1998): *Marcadores del discurso*. Madrid: Síntesis.
- PORTOLÉS, José (2007): *Pragmática para hispanistas*. Barcelona: Ariel.
- PRESEEA (2003): «Metodología del “Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y de América” (PRESEEA)». En <http://preseea.linguas.net>, fecha de consulta: 12/11/2018.
- RAMÍREZ GELBES, Silvia y ESTRADA, Andrea (2003): «Vocativos *insultivos* vs. vocativos *insultativos*: acerca del caso de *boludo*». *Anuario de Estudios Filológicos*, vol. XXVI, pp. 335-353.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2020): *Diccionario de la Lengua Española*. Madrid: Espasa.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (en línea): *Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española*.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (en línea): *CORDE. Corpus Diacrónico del Español*.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (en línea): *CREA. Corpus de Referencia del Español Actual*.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA / ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA (2010): *Nueva Gramática de la Lengua Española*. Madrid: Espasa.

- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA / ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2018): *Libro de estilo de la lengua española según la norma panhispánica*. Madrid: Espasa.
- RICH, Adrienne (1986): «Compulsory Heterosexuality and Lesbian Existence». En *Blood, Bread and Poetry. Selected Prose 1979-1985*. New York: W. W. Norton & Company, pp. 23-75.
- RIGATUSO, Elisabeth M. (1994): *Fórmulas de tratamiento y familia en el español bonaerense actual*. Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur.
- RIGATUSO, Elisabeth M. (2000): «“Señora (...) ¿No tenés más chico?” Un aspecto de la pragmática de las fórmulas de tratamiento en el español bonaerense». *Revista Argentina de Lingüística*, 16, pp. 293-344.
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Félix (2007a): «Estereotipos y términos de caracterización homosexual». En Rodríguez González, F. (ed.), *Cultura, homosexualidad y homofobia. Vol. I / Perspectivas gays*. Barcelona: Laertes, pp. 105-133.
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Félix (ed.) (2007b): *Cultura, homosexualidad y homofobia. Vol. I / Perspectivas gays*. Barcelona: Laertes.
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Félix (2008): *Diccionario gay-lésbico*. Madrid: Gredos.
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Félix, SÁNCHEZ FAJARDO, José A. y MARELLO, Carla (2019): «El tratamiento lexicográfico de las palabras truncadas en español e italiano». *Cuadernos AISPI*, 14, pp. 23-44.
- ROSELLÓ VERDEGUER, Jorge (2018): «Las formas de tratamiento en el corpus de PRESEEA-Valencia. Un estudio sociolingüístico». *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 76, pp. 242-260.
- RUIZ GONZÁLEZ, Natalia (2016): «Sistema de tratamiento en el español de Canarias. Estudio sociolingüístico en una comunidad semiurbana». *Normas*, 6, pp. 53-67.
- SÁEZ, Javier (2004): *Teoría Queer y psicoanálisis*. Madrid: Síntesis.
- SÁNCHEZ IBÁÑEZ, Miguel, FERNÁNDEZ CANO, Moisés, PÉREZ BERNABÉU, Aarón y FERNÁNDEZ DE PABLO, Sergio (eds.) (2019): *MariCorners. Investigaciones queer en la Academia*. Barcelona-Madrid: Egales.
- SANMARTÍN SÁEZ, Julia (1998): *Lenguaje y cultura marginal. El argot de la delincuencia*. Valencia: Cuadernos de Filología-Anejo XXV, Facultat de Filologia, Universitat de València.
- SANMARTÍN SÁEZ, Julia (2006): *Diccionario de argot*. Madrid: Espasa.
- SANMARTÍN SÁEZ, Julia (2017): «La productividad de los procedimientos de formación de palabras en español coloquial: De lo conversacional a lo digital». *Hispania*, 100, pp. 554-567.

- SANMARTÍN SÁEZ, Julia (2018): «Interacción discursiva y fórmulas de tratamiento en las respuestas de los hoteles a las opiniones de viajeros». *Onomázein. Revista de lingüística, filología y traducción. Número especial IV: Apelación en el discurso digital*, pp. 119-141.
- SANMARTÍN SÁEZ, Julia (2019): «Neología y lematización: acortamientos y siglas en los diccionarios del español». *Revista de Lexicografía*, XXV, pp. 79-101.
- SANKOFF, D. (1980): *Linguistics variation: Models and methods*. New York: 1978.
- SARMIENTO SALINAS, Miguel Ángel (2015): «La e para la desexualización del género en beneficio de la motivación de ELE en Suecia. Revitalizando la propuesta de Álvaro García Meseguer». En Y. Moritomo, M.^a V. Pavón Lucero y R. Santamaría Martínez (eds.), *La enseñanza de ELE centrada en el alumno*. ASELE, pp. 863-872.
- SEARLE, J.R. (1980): *Actos de habla*. Madrid: Cátedra.
- SECO, Manuel, ANDRÉS, Olimpia y RAMOS, Gabino (2011): *Diccionario del español actual* (2^a edición), Volúmenes I y II. Madrid: Aguilar.
- SEDGWICK, Eve Kosofsky (1985): *Between Men: English Literature and Male Homosocial Desire*. New York: Columbia University Press.
- SEDGWICK, Eve Kosofsky (1990): *Epistemology of the closet*. New York: Berkeley-Los Angeles: University of California Press.
- SEDGWICK, Eve Kosofsky (1993): *Tendencies*. USA: Duke University Press.
- SELLTIZ, Claire, JAHODA, Marie, DEUTSCH, Morton y COOK, Stuart W. (1970): *Métodos de investigación en las relaciones sociales*. Madrid: Ediciones Rialp.
- SILVA-CORVALÁN, Carmen (2001): *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington, D.C.: Georgetown University Press.
- SMITHERMAN, Geneva (1977): *Talkin and testifyin: The language and black america*. Boston: Houghton Mifflin.
- SOLÉ CAMARDONS, Joan y TORRIJOS, Anna (2017): «Què és i com es fa una enquesta sociolingüística? Les enquestes d'usos lingüístics de la població». *Llengua, societat i comunicació*, núm. 15, pp. 6-15.
- SOPEÑA-BALORDI, Emma (2004): «Género y cortesía en *Chocolat*: una manifestación de confluencia». En D. Bravo y A. Briz (eds.), *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español*. Barcelona: Ariel, pp. 303-321.
- SPARGO, Tamsin (2004 [1999]): *Foucault and Queer Theory*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- SUÁREZ BRIONES, Beatriz (1997): «“Desleal a la civilización”: La teoría (literaria) feminista lesbiana». En Buxán, Xosé M. (ed.), *ConCiencia de un singular deseo*. Barcelona: Laertes, pp. 257-279.

- SUESS, Aimar (2010): «Análisis del panorama discursivo alrededor de la despatologización trans: procesos de transformación de los marcos interpretativos en diferentes campos sociales». En M. Missé, G. Coll-Planas (eds.), *El género desordenado. Críticas en torno a la patologización de la transexualidad*. Barcelona-Madrid: Egales. pp. 29-54.
- SULLIVAN, Nikki (2003): *A Critical Introduction to Queer Theory*. New York: New York University Press.
- TANNEN, Deborah (1990): *You Just Don't Understand! Women and Men in Conversation*. New York: Ballantine Books.
- VELA DELFA, Cristina (2018): «La apelación en el género discursivo del correo electrónico: fórmulas nominales de tratamiento en las aperturas y los cierres de los mensajes de email». *Onomázein. Revista de lingüística, filología y traducción*, Número especial IV: Apelación en el discurso digital, pp. 98-118.
- VÉLEZ-PELLIGRINI, Laurentino (2008): *Minorías sexuales y sociología de la diferencia. Gays, lesbianas y transexuales ante el debate identitario*. España: Montesinos.
- VICENTE, Agustín, FRASER, Katherine y CASTROVIEJO, Elena (2020): «Lenguaje peyorativo en español: términos despreciativos y términos neutros usados como insultos». *Teorema*, Vol. XXXIX/2, pp. 63-85.
- VIDARTE, Paco (2005): «El banquete unikeersitario: disquisiciones sobre el s(ab)er queer». En Córdoba, D., Sáez, J. y Vidarte, P. (eds.), *Teoría queer. Políticas bolleras, maricas, trans, mestizas*. Madrid: Egales, pp. 77-109.
- VIDARTE, Paco (2007): *Ética marica. Proclamas libertarias para una militancia LGTBQ*. Madrid: Egales.
- VIDARTE, Paco y LLAMAS, Ricardo (1999): *Homografías*. Madrid: Espasa-Calpe.
- VIDARTE, Paco y LLAMAS, Ricardo (2001): *Extravíos*. Madrid: Espasa-Calpe.
- VILLALBA IBÁÑEZ, Cristina (2012): «La impersonalidad como recurso atenuante en los juicios orales». *Estudios de lingüística: investigaciones, propuestas y aplicaciones*, pp. 121-131.
- VILLALBA IBÁÑEZ, Cristina (2015): «La ficha Es.Var.Atenuación. ¿Un recurso adaptable a todos los géneros? El caso de los juicios orales». *Textos en proceso*, 1 (2), pp. 1-24.
- VILLALBA IBÁÑEZ, Cristina (2016): «Las formas de tratamiento nominales y fórmulas apelativas convencionales en los juicios orales: ¿elementos ritualizados o elementos de atenuación?». *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 27, pp. 91-103.
- VILLALBA IBÁÑEZ, Cristina (2018): «Atenuación: algunas claves metodológicas para su análisis». *Normas*, 8, pp. 306-316.

- VILLALBA IBÁÑEZ, Cristina (2020): «Recognising Mitigation: Three Tests for its Identification». *Journal of Pragmatics*, 167, pp. 68-79.
- VILLALBA IBÁÑEZ, Cristina y KERN, Beate (2017): «Apelación y atenuación. Comparación intergenética entre juicios orales y debates parlamentarios españoles». *RLA: Revista de lingüística teórica y aplicada*, 55, pp. 169-195.
- VV.AA. (2001): *Lema. Diccionario de la lengua española*. Barcelona: Vox.
- VV. AA. (2018): *Glosario de términos sobre diversidad afectivo sexual. Documento de apoyo para el abordaje de la salud sexual y la diversidad afectivo sexual en la prevención de la infección por el VIH y otras ITS*. Plan Nacional sobre el Sida, Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. Disponible en:
<https://www.msbs.gob.es/ciudadanos/enfLesiones/enfTransmisibles/sida/docs/glosarioDiversidad110418.pdf>
- WARNER, Michael (ed.) (1993): *Fear of a Queer Planet: Queer Politics and Social Theory*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- WITTIG, Monique (2006 [1992]): *El pensamiento heterosexual y otros ensayos*. Madrid: Egales.
- WOLFSON, Nessa (1976): «Speech events and natural speech: Some implications for sociolinguistics methodology». *Language and society*, 5, pp. 189-209.
- ZIMMERMANN, Klaus (1996): «Lenguaje juvenil, comunicación entre jóvenes y oralidad». *El español hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica*, Thomas Kotschi, Wulf Oesterreicher y Klaus Zimmermann (Coord.), España: Vervuert Iberoamericana, pp. 475-514.
- ZIMMERMANN, Klaus (2003): «Constitución de la identidad y anticortesía verbal entre jóvenes masculinos hablantes de español». En D. Bravo (ed.), *Primer coloquio del Programa EDICE. La perspectiva no etnocentrista de la cortesía: identidad sociocultural de las comunidades hispanohablantes*, Estocolmo: Universidad de Estocolmo, pp. 47-59.
- ŽIŽEK, Slavoj (1989): *The sublime object of ideology*. London-New York: Verso.

ANEXOS

Anexo I: Autorización para usar las grabaciones de las conversaciones

AUTORIZACIÓN PARA GRABAR

.....,

con documento de identificación número.....,

AUTORIZO a ser grabado/a, así como el uso posterior de la grabación y publicación para fines estrictamente de investigación.

Además, este documento garantiza que se mantendrá mi anonimato y que en los documentos que se publiquen no aparecerán nombres o alusiones que posibiliten el reconocimiento de mi persona.

A los efectos oportunos, firmo la presente autorización, en.....,

a..... de 20

Fdo.:

Anexo II: Fichas técnicas de las conversaciones

FICHA TÉCNICA C.MA.1

Investigador: Carles Navarro Carrascosa

Clave: [C.MA.1]

Datos identificadores de la grabación:

-Fecha de la grabación: mayo de 2018

-Tiempo de la grabación: 11 minutos 31 segundos

-Lugar de la grabación: Pozuelo, Madrid (lugar de trabajo, hora de descanso)

Situación comunicativa:

-Tema: Orgullo gay

-Propósito o tenor funcional predominante:

interpersonal (X)

transaccional ()

-Tono: informal

-Modo o canal: oral

Tipo de discurso: conversación

Técnica de grabación:

-Conversación libre:

observador participante (X)

grabación secreta (X)

observador no participante ()

grabación ordinaria ()

-Conversación semidirigida (grabación ordinaria): ()

Descripción de los participantes:

-Número de participantes: (2) Clave: (A) (B)

activos: (A) y (B)

pasivos:

-Tipo de relación que los une: Compañeros de trabajo, amigos.

-Sexo/género:

varón: (A) y (B)

mujer:

otro (especificar):

-Orientación sexual:

homosexual: (A) y (B)

heterosexual:

otros (especificar):

-Edad:

≤ 25 (B)

26-35 (A)

36-45

>45

- Nivel de estudios:
 - sin estudios
 - básicos
 - bachillerato
 - formación profesional
 - universitarios (A) y (B)
- Profesiones: (A) editor; (B) editor
- Residencia o domicilio habitual: Madrid
- Nivel sociocultural:
 - alto: (A) (B)
 - medio:
 - bajo:
- Lengua materna: español
- Nacionalidad:
 - española: (A) (B)
 - otro país hispano:
 - otro (especificar):
- Grado de prototipicidad coloquial:
 - conversación coloquial prototípica: (X)
 - conversación coloquial periférica: ()

FICHA TÉCNICA C.MA.2

Investigador: Carles Navarro Carrascosa

Clave: [C.MA.2]

Datos identificadores de la grabación:

-Fecha de la grabación: junio de 2018

-Tiempo de la grabación: 3 minutos y 52 segundos

-Lugar de la grabación: Pozuelo, Madrid (lugar de trabajo)

Situación comunicativa:

-Tema: Edición de videos; influencers

-Propósito o tenor funcional predominante:

interpersonal (X)	transaccional ()
-------------------	-------------------

-Tono: informal

-Modo o canal: oral

Tipo de discurso: conversación

Técnica de grabación:

-Conversación libre:

observador participante ()	grabación secreta (X)
observador no participante (X)	grabación ordinaria ()

-Conversación semidirigida (grabación ordinaria): ()

Descripción de los participantes:

-Número de participantes: (3) Clave (A) (B) (C)

activos: (A), (B) y (C)

pasivos:

-Tipo de relación que los une:

-Sexo/género:

varón: (B) y (C)

mujer: (A)

otro (especificar):

-Orientación sexual:

homosexual: (B) y (C)

heterosexual: (A)

otros (especificar):

-Edad:

≤ 25

26-35 (B)

36-45

>45

- Nivel de estudios:
 - sin estudios
 - básicos
 - bachillerato
 - formación profesional
 - universitarios (A) (B) (C)
- Profesiones: editores
- Residencia o domicilio habitual: Madrid
- Nivel sociocultural:
 - alto: (A) (B) (C)
 - medio:
 - bajo:
- Lengua materna: español
- Nacionalidad:
 - española: (A) (B) (C)
 - otro país hispano:
 - otro (especificar):
- Grado de prototipicidad coloquial:
 - conversación coloquial prototípica: ()
 - conversación coloquial periférica: (X)

FICHA TÉCNICA C.MA.3

Investigador: Carles Navarro Carrascosa
Clave: C.MA.3

Datos identificadores de la grabación:

- Fecha de la grabación: 11 de agosto de 2018
- Tiempo de la grabación: 4 minutos y 3 segundos
- Lugar de la grabación: Madrid

Situación comunicativa:

-Tema:

-Propósito o tenor funcional predominante:

interpersonal (X)	transaccional ()
-------------------	-------------------

-Tono: informal

-Modo o canal: oral

Tipo de discurso: Conversación

Técnica de grabación:

-Conversación libre:

observador participante ()	grabación secreta (X)
observador no participante (X)	grabación ordinaria ()

-Conversación semidirigida (grabación ordinaria): ()

Descripción de los participantes:

-Número de participantes: (3) Clave (A) (B) (C)

activos: (A), (B) y (C)

pasivos:

-Tipo de relación que los une: amistad

-Sexo/género:

varón: (B) y (C)

mujer: (A)

otro (especificar):

-Orientación sexual:

homosexual: (C)

heterosexual: (A)

bisexual: (B)

otros (especificar):

-Edad:

≤ 25

26-35 (A) (B) (C)

36-45

>45

- Nivel de estudios:
 - sin estudios
 - básicos
 - bachillerato
 - formación profesional
 - universitarios (A) (B) (C)
- Profesiones: (A) profesora universitaria; (B) arquitecto; (C) paisajista
- Residencia o domicilio habitual: (A) Valencia; (B) Almería; (C) Murcia
- Nivel sociocultural:
 - alto: (A) (B) (C)
 - medio:
 - bajo:
- Lengua materna: castellano
- Nacionalidad:
 - española: (A) (B) (C)
 - otro país hispano:
 - otro (especificar):
- Grado de prototipicidad coloquial:
 - conversación coloquial prototípica: (X)
 - conversación coloquial periférica: ()

FICHA TÉCNICA C.VA.1

Investigador: Carles Navarro Carrascosa
Clave: C.VA.1

Datos identificadores de la grabación:

- Fecha de la grabación: 12 de enero de 2018
- Tiempo de la grabación: 2h 36' 36"
- Lugar de la grabación: Valencia

Situación comunicativa:

- Tema:
- Propósito o tenor funcional predominante:

interpersonal (X)	transaccional ()
-------------------	-------------------

- Tono: informal
- Modo o canal: oral

Tipo de discurso: Conversación

Técnica de grabación:

-Conversación libre:	
observador participante (X)	grabación secreta (X)
observador no participante ()	grabación ordinaria ()

-Conversación semidirigida (grabación ordinaria): ()

Descripción de los participantes:

- Número de participantes: (4) Clave (A) (B) (C) (D) (E)
 - activos: (A) (B) (C) (D)
 - pasivos: (E)
- Tipo de relación que los une: (A) (B) (C) (D) amistad; (E) camarera del restaurante
- Sexo/género:
 - varón: (A) (B) (C) (D)
 - mujer: (E)
 - otro (especificar):
- Orientación sexual:
 - homosexual: (A) (B) (C) (D)
 - heterosexual:
 - otros (especificar):
- Edad:
 - ≤ 25
 - 26-35 (A) (B) (C) (D)
 - 36-45
 - >45

- Nivel de estudios:
 - sin estudios
 - básicos
 - bachillerato
 - formación profesional
 - universitarios (A) (B) (C) (D)
- Profesiones: (A) profesor; (B) educador social; (C) dependiente; (D) pedagogo
- Residencia o domicilio habitual: Valencia
- Nivel sociocultural:
 - alto: (A) (B) (C) (D)
 - medio:
 - bajo:
- Lengua materna: español / valenciano
- Nacionalidad:
 - española: (A) (B) (C) (D)
 - otro país hispano:
 - otro (especificar):
- Grado de prototipicidad coloquial:
 - conversación coloquial prototípica: (X)
 - conversación coloquial periférica: ()

FICHA TÉCNICA C.VA.2

Investigador: Carles Navarro Carrascosa
Clave: C.VA.2

Datos identificadores de la grabación:

- Fecha de la grabación: 10 de agosto de 2018
- Tiempo de la grabación: 1h 46' 36"
- Lugar de la grabación: Valencia

Situación comunicativa:

- Tema:
- Propósito o tenor funcional predominante:

interpersonal (X)	transaccional ()
-------------------	-------------------

- Tono: informal
- Modo o canal: oral

Tipo de discurso: Conversación

Técnica de grabación:

- Conversación libre:

observador participante (X)	grabación secreta (X)
observador no participante ()	grabación ordinaria ()

- Conversación semidirigida (grabación ordinaria): ()

Descripción de los participantes:

- Número de participantes: (4) Clave (A) (B) (C) (D) (E)
- activos: (A) (B) (C) (D) (E)
- pasivos:
- Tipo de relación que los une: (A) (B) (C) (D) (E) amistad
- Sexo/género:
 - varón: (A) (B) (C)
 - mujer: (D) (E)
 - otro (especificar):
- Orientación sexual:
 - homosexual: (A) (B) (C)
 - heterosexual: (D) (E)
 - otros (especificar):
- Edad:
 - ≤ 25
 - 26-35 (A) (B) (C) (D)
 - 36-45 (E)
 - >45

- Nivel de estudios:
 - sin estudios
 - básicos
 - bachillerato
 - formación profesional
 - universitarios (A) (B) (C) (D) (E)
- Profesiones: (A) profesor; (B) educador social; (C) dependiente; (D) trabajadora social (E) enfermera
- Residencia o domicilio habitual: Valencia
- Nivel sociocultural:
 - alto: (A) (B) (C) (D) (E)
 - medio:
 - bajo:
- Lengua materna: español / valenciano
- Nacionalidad:
 - española: (A) (B) (C) (D) (E)
 - otro país hispano:
 - otro (especificar):
- Grado de prototipicidad coloquial:
 - conversación coloquial prototípica: (X)
 - conversación coloquial periférica: ()

Anexo III: Autorización para grabar las entrevistas

AUTORIZACIÓN PARA GRABAR

.....,

con documento de identificación número.....,

AUTORIZO a que la entrevista a la que me voy a exponer sea grabada, así como el uso posterior de la grabación y publicación para fines estrictamente de investigación.

Además, este documento garantiza que se mantendrá mi anonimato y que en los documentos que se publiquen no aparecerán nombres o alusiones que posibiliten el reconocimiento de mi persona.

A los efectos oportunos, firmo la presente autorización, en.....,

a..... de 20

Fdo.:

Anexo IV: Plantilla de entrevista

Romper el hielo:

1. Relación entre informantes:

- ¿Cómo os lleváis?
- ¿Os conocéis desde hace mucho? ¿Cómo os conocisteis?
- ¿Tenéis algún mote? ¿Cómo os llamáis el uno al otro?

2. Homosexualidad:

- ¿Cómo vive vuestro entorno (familia, trabajo...) vuestra situación de LGTBI?
- ¿Os sentís parte del colectivo LGTBI?
- ¿Alguna vez habéis sentido o sentís vergüenza de los comportamientos que pueda tener alguna persona perteneciente al colectivo?
- Algunos miembros del colectivo LGTBI sienten lo que se conoce como *plumofobia*¹⁴³, ¿es vuestro caso? ¿Por qué creéis que pasa?

Lenguaje LGTBI:

1. Debate:

- El uso del femenino entre hombres homosexuales:
 - ¿Tiene connotaciones machistas o es parte de un lenguaje de empoderamiento?
 - ¿Qué función comunicativa creéis que cumple?
 - ¿Lo hacen las mujeres lesbianas en masculino? Si es que sí, ¿qué significa?
- El género no binario:
 - ¿Es necesario o superfluo?
 - En algunos países como Holanda o Suiza se ha creado un pronombre no binario para documentos institucionales, ¿es importante o solo responde a intereses electorales?
 - Existen varias formas (-@, -x, -e...), ¿qué opinión tenéis? ¿Cuál usáis/ usaríais?

2. Términos y formas apelativas:

- ¿Usáis el femenino para referiros a personas que no son mujeres? Si es que sí, ¿en qué situaciones y con qué intención? Poned un ejemplo en que lo hayáis usado o lo usarías.
- ¿Usáis el masculino para referiros a personas que no son hombres? Si es que sí, ¿en qué situaciones y con qué intención? Poned un ejemplo en que lo hayáis usado o lo usarías.
- ¿Qué género gramatical utilizáis o utilizaríais para referiros o dirigiros a personas que se consideran género no binario? Poned un ejemplo.
- ¿Cambiais el nombre de amigos gais al femenino? Por ejemplo, de Jorge: *Jorja*. ¿Y de amigos heterosexuales?

¹⁴³ Rechazo a la pluma, es decir, a los comportamientos femeninos en hombres.

- ¿Cambiáis el nombre de amigas lesbianas al masculino? Por ejemplo, de Laura: *Lauro*. ¿Y de amigas heterosexuales?
- ¿Usáis las palabras *maricón* y *bollera*? ¿Con quién? ¿En qué situaciones?
- ¿Usáis la palabra *mariliendre*? ¿Con quién? ¿En qué situaciones?
- ¿Usáis la palabra *hetero*? ¿Con quién? ¿En qué situaciones?
- ¿Qué significa la palabra *maricón*? ¿Qué expresa hoy en día? ¿La usaríais para dirigiros a una persona heterosexual? ¿Hombre o mujer? ¿Creéis que se puede usar entre heterosexuales con un sentido no negativo?
- ¿Usáis algún otro apelativo para referiros a hombres homosexuales?
- ¿Qué significa la palabra *bollera*? ¿Qué expresa hoy en día? ¿La usaríais para dirigiros a una persona heterosexual? ¿Hombre o mujer? ¿Creéis que se puede usar entre heterosexuales con un sentido no negativo?
- ¿Usáis algún otro apelativo para referiros a mujeres homosexuales?
- ¿Cómo interpretáis los siguientes enunciados?
 - *Maricón de mierda*
 - *Vete a tu casa, maricón*
 - *Maricón el último*
 - *No te había visto, maricón*
 - *Vamos a cenar, maricón*
 - *La quiero mucho, maricón*
 - ¿Son ofensivos? ¿Hay alguno que no lo sea?
 - ¿Por qué se usa la palabra *maricón*?
 - ¿Quién podría ser el/la emisor/a de estos enunciados?
 - El/la receptor/a de estos enunciados, ¿es LGTBI?
 - ¿Va dirigido a alguien en todos los casos?

Anexo V: Fichas técnicas de las entrevistas

FICHA TÉCNICA E.BA.1

Investigador: Carles Navarro Carrascosa

Clave: [E.BA.1]

Datos identificadores de la grabación:

- Fecha de la grabación: 13 de diciembre de 2018
- Tiempo de la grabación: 1 hora 03 minutos 40 segundos
- Lugar de la grabación: Cafetería/librería de Barcelona.

Situación comunicativa:

-Tema:

-Propósito o tenor funcional predominante:

interpersonal ()

transaccional (X)

-Tono: informal

-Modo o canal: oral

Tipo de discurso: entrevista

Técnica de grabación:

-Conversación libre:

observador participante (X)

grabación secreta ()

observador no participante ()

grabación ordinaria (X)

-Conversación semidirigida (grabación ordinaria): (X)

Descripción de los participantes:

-Número de participantes: (3) Clave (A) investigador (B) (C)

activos: (A), (B) y (C)

pasivos:

-Tipo de relación que los une: Amistad (B) y (C).

-Sexo/género:

varón: (A), (B) y (C)

mujer:

otro (especificar):

-Orientación sexual:

homosexual: (A), (B) y (C)

heterosexual:

otros (especificar):

-Edad:

≤ 25

26-35 (A) (B) (C)

36-45

>45

- Nivel de estudios:
 - sin estudios
 - básicos
 - bachillerato
 - formación profesional
 - universitarios (A) (B) (C)
- Profesiones: [(A) profesor] [(B) comunicador] [(C) máquetin]
- Residencia o domicilio habitual: Barcelona
- Nivel sociocultural:
 - alto: (A) (B) (C)
 - medio:
 - bajo:
- Lengua materna: español
- Nacionalidad:
 - española: (A) (B) (C)
 - otro país hispano:
 - otro (especificar):
- Grado de prototipicidad coloquial:
 - conversación coloquial prototípica: ()
 - conversación coloquial periférica: (X)

FICHA TÉCNICA E.BA.2

Investigador: Carles Navarro Carrascosa
Clave: [E.BA.2]

Datos identificadores de la grabación:

- Fecha de la grabación: 15 de diciembre de 2018
- Tiempo de la grabación: 1 hora 51 minutos 0 segundos
- Lugar de la grabación: Restaurante en Barcelona.

Situación comunicativa:

- Tema:
 - Propósito o tenor funcional predominante:
- | | |
|-------------------|-------------------|
| interpersonal () | transaccional (X) |
|-------------------|-------------------|

- Tono: informal
- Modo o canal: oral

Tipo de discurso: entrevista

Técnica de grabación:

- Conversación libre:
- | | |
|--------------------------------|-------------------------|
| observador participante (X) | grabación secreta () |
| observador no participante () | grabación ordinaria (X) |

- Conversación semidirigida (grabación ordinaria): (X)

Descripción de los participantes:

- Número de participantes: (6) Clave (A) investigador (B) (C) (D) (E) (F)
- activos: (A) (B) (C) (D) (E) (F)
- pasivos:
- Tipo de relación que los une: Amistad [todos salvo (A)]; (D) y (E) son pareja
- Sexo/género:
 - varón: (A) (B) (C) (D) (E)
 - mujer: (F)
 - otro (especificar):
- Orientación sexual:
 - homosexual: (A) (B) (D) (E)
 - heterosexual: (C) (F)
 - otros (especificar):
- Edad:
 - ≤ 25
 - 26-35 (A)
 - 36-45 (B) (C) (D) (E) (F)
 - >45

- Nivel de estudios:
 - sin estudios
 - básicos
 - bachillerato
 - formación profesional (E)
 - universitarios (A) (B) (C) (D) (F)
- Profesiones: [(A) (B) (C) profesor] [(D) (F) recursos humanos] [(E) comercial]
- Residencia o domicilio habitual: Barcelona
- Nivel sociocultural:
 - alto: (A) (B) (C) (D) (E) (F)
 - medio:
 - bajo:
- Lengua materna: [(A) (B) (C) (E) (F) español] [(D) italiano]
- Nacionalidad:
 - española: (A) (B) (C) (E) (F)
 - otro país hispano:
 - otro (especificar): (D) Italia
- Grado de prototipicidad coloquial:
 - conversación coloquial prototípica: ()
 - conversación coloquial periférica: (X)

FICHA TÉCNICA E.BA.3

Investigador: Carles Navarro Carrascosa

Clave: [E.BA.3]

Datos identificadores de la grabación:

-Fecha de la grabación: 15 de diciembre de 2018

-Tiempo de la grabación: 55 minutos 36 segundos

-Lugar de la grabación: Cafetería en Sant Boi de Llobregat (Barcelona)

Situación comunicativa:

-Tema:

-Propósito o tenor funcional predominante:

interpersonal ()	transaccional (X)
-------------------	-------------------

-Tono: informal

-Modo o canal: oral

Tipo de discurso: entrevista

Técnica de grabación:

-Conversación libre:

observador participante (X)	grabación secreta ()
observador no participante ()	grabación ordinaria (X)

-Conversación semidirigida (grabación ordinaria): (X)

Descripción de los participantes:

-Número de participantes: (4) Clave (A) investigador (B) (C) (D)

activos: (A) (B) (C) (D)

pasivos:

-Tipo de relación que los une: Amistad (todos); (B) y (D) pareja

-Sexo/género:

varón: (A)

mujer: (B) (C) (D)

otro (especificar):

-Orientación sexual:

homosexual: (A) (B) (C) (D)

heterosexual:

otros (especificar):

-Edad:

≤ 25

26-35 (A)

36-45 (B) (C) (D)

>45

- Nivel de estudios:
 - sin estudios
 - básicos
 - bachillerato (D)
 - formación profesional
 - universitarios (A) (B) (C)
- Profesiones: [(A) profesor] [(B) enfermera] [(C) higienista dental] [(D) comercial]
- Residencia o domicilio habitual: Barcelona
- Nivel sociocultural:
 - alto: (A) (B) (C) (D)
 - medio:
 - bajo:
- Lengua materna: [(A) (B) (C) (E) (F) español/catalán]
- Nacionalidad:
 - española: (A) (B) (C) (D)
 - otro país hispano:
 - otro (especificar):
- Grado de prototipicidad coloquial:
 - conversación coloquial prototípica: ()
 - conversación coloquial periférica: (X)

FICHA TÉCNICA E.MA.1

Investigador: Carles Navarro Carrascosa

Clave: [E.MA.1]

Datos identificadores de la grabación:

-Fecha de la grabación: 1 de noviembre de 2018

-Tiempo de la grabación: 1 hora 03 minutos 40 segundos

-Lugar de la grabación: Casa de uno de los informantes.

Situación comunicativa:

-Tema:

-Propósito o tenor funcional predominante:

interpersonal ()	transaccional (X)
-------------------	-------------------

-Tono: informal

-Modo o canal: oral

Tipo de discurso: entrevista

Técnica de grabación:

-Conversación libre:

observador participante (X)	grabación secreta ()
observador no participante ()	grabación ordinaria (X)

-Conversación semidirigida (grabación ordinaria): (X)

Descripción de los participantes:

-Número de participantes: (3) Clave (A) investigador (B) (C)

activos: (A) (B) (C)

pasivos:

-Tipo de relación que los une: Pareja.

-Sexo/género:

varón: (A) (B) (C)

mujer:

otro (especificar):

-Orientación sexual:

homosexual: (A) (B) (C)

heterosexual:

otros (especificar):

-Edad:

≤ 25

26-35 (A) (B) (C)

36-45

>45

- Nivel de estudios:
 - sin estudios
 - básicos
 - bachillerato
 - formación profesional
 - universitarios (A) (B) (C)
- Profesiones: [(A) profesor] [(B) comunicador] [(C) dependiente tienda]
- Residencia o domicilio habitual: Madrid
- Nivel sociocultural:
 - alto: (A) (B) (C)
 - medio:
 - bajo:
- Lengua materna: español
- Nacionalidad:
 - española: (A) (B) (C)
 - otro país hispano:
 - otro (especificar):
- Grado de prototipicidad coloquial:
 - conversación coloquial prototípica: ()
 - conversación coloquial periférica: (X)

FICHA TÉCNICA E.MA.2

Investigador: Carles Navarro Carrascosa
Clave: [E.MA.2]

Datos identificadores de la grabación:

- Fecha de la grabación: 1 de noviembre de 2018
- Tiempo de la grabación: 1 hora 10 minutos 01 segundos
- Lugar de la grabación: Casa de uno de los informantes.

Situación comunicativa:

- Tema:
 - Propósito o tenor funcional predominante:
- | | |
|-------------------|-------------------|
| interpersonal () | transaccional (X) |
|-------------------|-------------------|

- Tono: informal
- Modo o canal: oral

Tipo de discurso: entrevista

Técnica de grabación:

- Conversación libre:
- | | |
|--------------------------------|-------------------------|
| observador participante () | grabación secreta () |
| observador no participante () | grabación ordinaria () |

- Conversación semidirigida (grabación ordinaria): (X)

Descripción de los participantes:

- Número de participantes: (3) Clave (A) (B) (C)
 - activos: (A) (B) (C)
 - pasivos:
- Tipo de relación que los une: (B) y (C) amistad; (A) entrevistador.
- Sexo/género:
 - varón: (A)
 - mujer: (B)
 - otro (especificar): (C) (género fluido)
- Orientación sexual:
 - homosexual: (A)
 - heterosexual:
 - otros (especificar): (B) (pansexual); (C) (?)
- Edad:
 - ≤ 25 (B) (C)
 - 26-35 (A)
 - 36-45
 - >45

- Nivel de estudios:
 - sin estudios
 - básicos
 - bachillerato (B) (C)
 - formación profesional
 - universitarios (A)
- Profesiones: [(A) profesor] [(B) actriz] [(C) actriz]
- Residencia o domicilio habitual: (B) y (C) Madrid; (A) Valencia
- Nivel sociocultural:
 - alto: (A) (B) (C)
 - medio:
 - bajo:
- Lengua materna: español
- Nacionalidad:
 - española: (A) (B) (C)
 - otro país hispano:
 - otro (especificar):
- Grado de prototipicidad coloquial:
 - conversación coloquial prototípica: (X)
 - conversación coloquial periférica: ()

FICHA TÉCNICA E.MA.3

Investigador: Carles Navarro Carrascosa

Clave: [E.MA.3]

Datos identificadores de la grabación:

- Fecha de la grabación: 1 de noviembre de 2018
- Tiempo de la grabación: 1 hora 07 minutos 47 segundos
- Lugar de la grabación: Casa de uno de los informantes.

Situación comunicativa:

-Tema:

-Propósito o tenor funcional predominante:

interpersonal ()	transaccional (X)
-------------------	-------------------

-Tono: informal

-Modo o canal: oral

Tipo de discurso: entrevista

Técnica de grabación:

-Conversación libre:

observador participante (X)	grabación secreta ()
observador no participante ()	grabación ordinaria (X)

-Conversación semidirigida (grabación ordinaria): (X)

Descripción de los participantes:

-Número de participantes: (3) Clave (A) investigador (B) (C)

activos: (A) (B) (C)

pasivos:

-Tipo de relación que los une: Pareja.

-Sexo/género:

varón: (A)

mujer: (B) (C)

otro (especificar):

-Orientación sexual:

homosexual: (A) (B) (C)

heterosexual:

otros (especificar):

-Edad:

≤ 25

26-35 (A) (B) (C)

36-45

>45

- Nivel de estudios:
 - sin estudios
 - básicos
 - bachillerato
 - formación profesional
 - universitarios (A) (B) (C)
- Profesiones: [(A) profesor] [(B) actor] [(C) comunicador]
- Residencia o domicilio habitual: Madrid
- Nivel sociocultural:
 - alto: (A) (B) (C)
 - medio:
 - bajo:
- Lengua materna: español
- Nacionalidad:
 - española: (A) (B) (C)
 - otro país hispano:
 - otro (especificar):
- Grado de prototipicidad coloquial:
 - conversación coloquial prototípica: ()
 - conversación coloquial periférica: (X)

FICHA TÉCNICA E.MA.4

Investigador: Carles Navarro Carrascosa

Clave: [E.MA.4]

Datos identificadores de la grabación:

- Fecha de la grabación: 2 de noviembre de 2018
- Tiempo de la grabación: 42 minutos 16 segundos
- Lugar de la grabación: Trabajo de las informantes.

Situación comunicativa:

-Tema:

-Propósito o tenor funcional predominante:

interpersonal ()	transaccional (X)
-------------------	-------------------

-Tono: informal

-Modo o canal: oral

Tipo de discurso: entrevista

Técnica de grabación:

-Conversación libre:

observador participante (X)	grabación secreta ()
observador no participante ()	grabación ordinaria (X)

-Conversación semidirigida (grabación ordinaria): (X)

Descripción de los participantes:

-Número de participantes: (3) Clave (A) investigador (B) (C)

activos: (A) (B) (C)

pasivos:

-Tipo de relación que los une: Amigas y compañeras de trabajo.

-Sexo/género:

varón: (A)

mujer: (B) (C)

otro (especificar):

-Orientación sexual:

homosexual: (A) (B)

heterosexual: (C)

otros (especificar):

-Edad:

≤ 25

26-35 (A) (B) (C)

36-45

>45

- Nivel de estudios:
 - sin estudios
 - básicos
 - bachillerato
 - formación profesional
 - universitarios (A) (B) (C)
- Profesiones: [(A) profesor] [(B) educadora social] [(C) educadora social]
- Residencia o domicilio habitual: Madrid
- Nivel sociocultural:
 - alto: (A) (B) (C)
 - medio:
 - bajo:
- Lengua materna: español
- Nacionalidad:
 - española: (A) (B) (C)
 - otro país hispano:
 - otro (especificar):
- Grado de prototipicidad coloquial:
 - conversación coloquial prototípica: ()
 - conversación coloquial periférica: (X)

FICHA TÉCNICA E.MA.5

Investigador: Carles Navarro Carrascosa

Clave: [E.MA.5]

Datos identificadores de la grabación:

- Fecha de la grabación: 1 de noviembre de 2018
- Tiempo de la grabación: 1 hora 07 minutos 47 segundos
- Lugar de la grabación: Casa de uno de los informantes.

Situación comunicativa:

-Tema:

-Propósito o tenor funcional predominante:

interpersonal ()	transaccional (X)
-------------------	-------------------

-Tono: informal

-Modo o canal: oral

Tipo de discurso: entrevista

Técnica de grabación:

-Conversación libre:

observador participante (X)	grabación secreta ()
observador no participante ()	grabación ordinaria (X)

-Conversación semidirigida (grabación ordinaria): (X)

Descripción de los participantes:

-Número de participantes: (3) Clave (A) investigador (B) (C)

activos: (A) (B) (C)

pasivos:

-Tipo de relación que los une: Pareja.

-Sexo/género:

varón: (A) (B) (C)

mujer:

otro (especificar):

-Orientación sexual:

homosexual: (A) (B) (C)

heterosexual:

otros (especificar):

-Edad:

≤ 25

26-35 (A) (B) (C)

36-45

>45

- Nivel de estudios:
 - sin estudios
 - básicos
 - bachillerato
 - formación profesional
 - universitarios (A) (B) (C)
- Profesiones: [(A) profesor] [(B) actor] [(C) comunicador]
- Residencia o domicilio habitual: Madrid
- Nivel sociocultural:
 - alto: (A) (B) (C)
 - medio:
 - bajo:
- Lengua materna: español
- Nacionalidad:
 - española: (A) (B) (C)
 - otro país hispano:
 - otro (especificar):
- Grado de prototipicidad coloquial:
 - conversación coloquial prototípica: ()
 - conversación coloquial periférica: (X)

FICHA TÉCNICA E.VA.6

Investigador: Carles Navarro Carrascosa

Clave: [E.VA.6]

Datos identificadores de la grabación:

- Fecha de la grabación: 2 de noviembre de 2018
- Tiempo de la grabación: 45 minutos 49 segundos
- Lugar de la grabación: Casa de uno de los informantes.

Situación comunicativa:

-Tema:

-Propósito o tenor funcional predominante:

interpersonal ()	transaccional (X)
-------------------	-------------------

-Tono: informal

-Modo o canal: oral

Tipo de discurso: entrevista

Técnica de grabación:

-Conversación libre:

observador participante (X)	grabación secreta ()
observador no participante ()	grabación ordinaria (X)

-Conversación semidirigida (grabación ordinaria): (X)

Descripción de los participantes:

-Número de participantes: (3) Clave (A) investigador (B) (C)

activos: (A) (B) (C)

pasivos:

-Tipo de relación que los une: (B) y (C): Amigos.

-Sexo/género:

varón: (A) (B) (C)

mujer:

otro (especificar):

-Orientación sexual:

homosexual: (A) (B) (C)

heterosexual:

otros (especificar):

-Edad:

≤ 25

26-35 (A) (B) (C)

36-45

>45

- Nivel de estudios:
 - sin estudios
 - básicos
 - bachillerato
 - formación profesional
 - universitarios (A) (B) y (C)
- Profesiones: [(A) profesor] [(B) comunicador] [(C) comunicador]
- Residencia o domicilio habitual: Madrid
- Nivel sociocultural:
 - alto: (A) (B) (C)
 - medio:
 - bajo:
- Lengua materna: (A) (B) (C) español
- Nacionalidad:
 - española: (A) (B) (C)
 - otro país hispano:
 - otro (especificar):
- Grado de prototipicidad coloquial:
 - conversación coloquial prototípica: ()
 - conversación coloquial periférica: (X)

FICHA TÉCNICA E.MA.7

Investigador: Carles Navarro Carrascosa
Clave: [E.MA.7]

Datos identificadores de la grabación:

- Fecha de la grabación: 2 de noviembre de 2018
- Tiempo de la grabación: 31 minutos 45 segundos
- Lugar de la grabación: Cafetería del centro de Madrid.

Situación comunicativa:

- Tema:
 - Propósito o tenor funcional predominante:
- | | |
|-------------------|-------------------|
| interpersonal () | transaccional (X) |
|-------------------|-------------------|

- Tono: informal
- Modo o canal: oral

Tipo de discurso: entrevista

Técnica de grabación:

- Conversación libre:
- | | |
|--------------------------------|-------------------------|
| observador participante (X) | grabación secreta () |
| observador no participante () | grabación ordinaria (X) |

- Conversación semidirigida (grabación ordinaria): (X)

Descripción de los participantes:

- Número de participantes: (2) Clave (A) investigador (B)
- activos: (A) (B)
- pasivos:
- Tipo de relación que los une: Ninguna
- Sexo/género:
- varón: (A) (B)
- mujer:
- otro (especificar):
- Orientación sexual:
- homosexual: (A) (B)
- heterosexual:
- otros (especificar):
- Edad:
- ≤ 25
- 26-35 (A)
- 36-45
- >45 (B)

- Nivel de estudios:
 - sin estudios
 - básicos
 - bachillerato
 - formación profesional
 - universitarios (A) y (B)
- Profesiones: [(A) profesor] [(B) administrativo]
- Residencia o domicilio habitual: Madrid
- Nivel sociocultural:
 - alto: (A) (B)
 - medio:
 - bajo:
- Lengua materna: (A) (B) español
- Nacionalidad:
 - española: (A)
 - otro país hispano: (B) Venezuela
 - otro (especificar):
- Grado de prototipicidad coloquial:
 - conversación coloquial prototípica: ()
 - conversación coloquial periférica: (X)

FICHA TÉCNICA E.MA.8

Investigador: Carles Navarro Carrascosa
Clave: [E.MA.8]

Datos identificadores de la grabación:

- Fecha de la grabación: 1 de noviembre de 2018
- Tiempo de la grabación: 53 minutos 03 segundos
- Lugar de la grabación: Bar en el barrio de Chueca (Madrid).

Situación comunicativa:

- Tema:
 - Propósito o tenor funcional predominante:
- | | |
|-------------------|-------------------|
| interpersonal () | transaccional (X) |
|-------------------|-------------------|

- Tono: informal
- Modo o canal: oral

Tipo de discurso: entrevista

Técnica de grabación:

- Conversación libre:
- | | |
|--------------------------------|-------------------------|
| observador participante (X) | grabación secreta () |
| observador no participante () | grabación ordinaria (X) |

- Conversación semidirigida (grabación ordinaria): (X)

Descripción de los participantes:

- Número de participantes: (3) Clave (A) investigador (B) y (C) informantes
 - activos: (A) (B) (C)
 - pasivos:
- Tipo de relación que los une: Ninguna
- Sexo/género:
 - varón: (A) (B) (C)
 - mujer:
 - otro (especificar):
- Orientación sexual:
 - homosexual: (A) (B) (C)
 - heterosexual:
 - otros (especificar):
- Edad:
 - ≤ 25
 - 26-35 (A)
 - 36-45 (B)
 - >45 (C)

- Nivel de estudios:
 - sin estudios
 - básicos
 - bachillerato (C)
 - formación profesional
 - universitarios (A) y (B)
- Profesiones: [(A) (B) profesor] [(B) banquero]
- Residencia o domicilio habitual: Madrid
- Nivel sociocultural:
 - alto: (A) (B)
 - medio: (C)
 - bajo:
- Lengua materna: (A) (B) (C) español
- Nacionalidad:
 - española: (A) (B) (C)
 - otro país hispano:
 - otro (especificar):
- Grado de prototipicidad coloquial:
 - conversación coloquial prototípica: ()
 - conversación coloquial periférica: (X)

FICHA TÉCNICA E.MA.9

Investigador: Carles Navarro Carrascosa

Clave: [E.MA.9]

Datos identificadores de la grabación:

- Fecha de la grabación: 3 de noviembre de 2018
- Tiempo de la grabación: 29 minutos 03 segundos
- Lugar de la grabación: Cafetería en Madrid.

Situación comunicativa:

-Tema:

-Propósito o tenor funcional predominante:

interpersonal ()	transaccional (X)
-------------------	-------------------

-Tono: informal

-Modo o canal: oral

Tipo de discurso: entrevista

Técnica de grabación:

-Conversación libre:

observador participante (X)	grabación secreta ()
observador no participante ()	grabación ordinaria (X)

-Conversación semidirigida (grabación ordinaria): (X)

Descripción de los participantes:

-Número de participantes: (3) Clave (A) investigador (B) y (C) informantes

activos: (A) (B) (C)

pasivos:

-Tipo de relación que los une: Conocidos

-Sexo/género:

varón: (A) (B) (C)

mujer:

otro (especificar):

-Orientación sexual:

homosexual: (A) (B) (C)

heterosexual:

otros (especificar):

-Edad:

≤ 25

26-35 (A)

36-45 (B)

>45 (C)

- Nivel de estudios:
 - sin estudios
 - básicos
 - bachillerato
 - formación profesional
 - universitarios (A) (B) y (C)
- Profesiones: [(A) profesor] [(B) enfermero] [(C) empresario]
- Residencia o domicilio habitual: Madrid
- Nivel sociocultural:
 - alto: (A) (B) (C)
 - medio:
 - bajo:
- Lengua materna: (A) (B) (C) español
- Nacionalidad:
 - española: (A)
 - otro país hispano: [(B) Colombia] [(C) Venezuela]
 - otro (especificar):
- Grado de prototipicidad coloquial:
 - conversación coloquial prototípica: ()
 - conversación coloquial periférica: (X)

FICHA TÉCNICA E.VA.1

Investigador: Carles Navarro Carrascosa

Clave: [E.VA.1]

Datos identificadores de la grabación:

- Fecha de la grabación: 21 de septiembre de 2018
- Tiempo de la grabación: 1 hora 14 minutos 33 segundos
- Lugar de la grabación: Casa particular del entrevistador.

Situación comunicativa:

-Tema:

-Propósito o tenor funcional predominante:

interpersonal ()	transaccional (X)
-------------------	-------------------

-Tono: informal

-Modo o canal: oral

Tipo de discurso: conversación

Técnica de grabación:

-Conversación libre:

observador participante ()	grabación secreta ()
observador no participante ()	grabación ordinaria ()

-Conversación semidirigida (grabación ordinaria): (X)

Descripción de los participantes:

-Número de participantes: (3) Clave (A) (B) (C)

activos: (A) (B) (C)

pasivos:

-Tipo de relación que los une: Amigos.

-Sexo/género:

varón: (A) (B) (C)

mujer:

otro (especificar):

-Orientación sexual:

homosexual: (A) (B) (C)

heterosexual:

otros (especificar):

-Edad:

≤ 25

26-35 (A) (B) (C)

36-45

>45

- Nivel de estudios:
 - sin estudios
 - básicos
 - bachillerato
 - formación profesional
 - universitarios (A) (B) (C)
- Profesiones: [(A) profesor] [(B) Educador social] [(C) dependiente]
- Residencia o domicilio habitual: Valencia
- Nivel sociocultural:
 - alto: (A) (B) (C)
 - medio:
 - bajo:
- Lengua materna: español/valenciano
- Nacionalidad:
 - española: (A) (B) (C)
 - otro país hispano:
 - otro (especificar):
- Grado de prototipicidad coloquial:
 - conversación coloquial prototípica: (X)
 - conversación coloquial periférica: ()

FICHA TÉCNICA E.VA.2

Investigador: Carles Navarro Carrascosa

Clave: [E.VA.2]

Datos identificadores de la grabación:

- Fecha de la grabación: 26 de septiembre de 2018
- Tiempo de la grabación: 1 hora 14 minutos 33 segundos
- Lugar de la grabación: Bar de uno de los informantes.

Situación comunicativa:

-Tema:

-Propósito o tenor funcional predominante:

interpersonal ()	transaccional (X)
-------------------	-------------------

-Tono: informal

-Modo o canal: oral

Tipo de discurso: entrevista

Técnica de grabación:

-Conversación libre:

observador participante ()	grabación secreta ()
observador no participante ()	grabación ordinaria ()

-Conversación semidirigida (grabación ordinaria): (X)

Descripción de los participantes:

-Número de participantes: (3) Clave (A) (B) (C)

activos: (A) (B) (C)

pasivos:

-Tipo de relación que los une: Amigos.

-Sexo/género:

varón: (A) (B) (C)

mujer:

otro (especificar):

-Orientación sexual:

homosexual: (A) (B) (C)

heterosexual:

otros (especificar):

-Edad:

≤ 25

26-35 (A) (B) (C)

36-45

>45

- Nivel de estudios:
 - sin estudios
 - básicos
 - bachillerato (B) (C)
 - formación profesional
 - universitarios (A)
- Profesiones: [(A) profesor] [(B) camarero] [(C) camarero]
- Residencia o domicilio habitual: Valencia
- Nivel sociocultural:
 - alto: (A)
 - medio: (B) (C)
 - bajo:
- Lengua materna: español
- Nacionalidad:
 - española: (A) (B) (C)
 - otro país hispano:
 - otro (especificar):
- Grado de prototipicidad coloquial:
 - conversación coloquial prototípica: (X)
 - conversación coloquial periférica: ()

FICHA TÉCNICA E.VA.3

Investigador: Carles Navarro Carrascosa

Clave: [E.VA.3]

Datos identificadores de la grabación:

-Fecha de la grabación: 2 de octubre de 2018

-Tiempo de la grabación: 49 minutos 33 segundos

-Lugar de la grabación: Casa de las informantes.

Situación comunicativa:

-Tema:

-Propósito o tenor funcional predominante:

interpersonal ()	transaccional (X)
-------------------	-------------------

-Tono: informal

-Modo o canal: oral

Tipo de discurso: entrevista

Técnica de grabación:

-Conversación libre:

observador participante (X)	grabación secreta ()
observador no participante ()	grabación ordinaria (X)

-Conversación semidirigida (grabación ordinaria): (X)

Descripción de los participantes:

-Número de participantes: (3) Clave (A) investigador (B) (C)

activos: (A) (B) (C)

pasivos:

-Tipo de relación que los une: (B) y (C) pareja

-Sexo/género:

varón: (A)

mujer: (B) (C)

otro (especificar):

-Orientación sexual:

homosexual: (A)

heterosexual:

otros (especificar): Bisexuales (B) (C)

-Edad:

≤ 25

26-35 (A) (B) (C)

36-45

>45

- Nivel de estudios:
 - sin estudios
 - básicos
 - bachillerato
 - formación profesional (B) y (C)
 - universitarios (A)
- Profesiones: [(A) profesor] [(B) heladera] [(C) limpiadora y estudiante de cocina]
- Residencia o domicilio habitual: Valencia
- Nivel sociocultural:
 - alto: (A)
 - medio: (B) (C)
 - bajo:
- Lengua materna: (A) español; (B) rumano; (C) búlgaro
- Nacionalidad:
 - española: (A)
 - otro país hispano:
 - otro (especificar): Rumanía (B); Bulgaria (C)
- Grado de prototipicidad coloquial:
 - conversación coloquial prototípica: ()
 - conversación coloquial periférica: (X)

FICHA TÉCNICA E.VA.4

Investigador: Carles Navarro Carrascosa

Clave: [E.VA.4]

Datos identificadores de la grabación:

- Fecha de la grabación: 6 de octubre de 2018
- Tiempo de la grabación: 1 hora 25 minutos 53 segundos
- Lugar de la grabación: Casa de las informantes.

Situación comunicativa:

-Tema:

-Propósito o tenor funcional predominante:

interpersonal ()	transaccional (X)
-------------------	-------------------

-Tono: informal

-Modo o canal: oral

Tipo de discurso: entrevista

Técnica de grabación:

-Conversación libre:

observador participante (X)	grabación secreta ()
observador no participante ()	grabación ordinaria (X)

-Conversación semidirigida (grabación ordinaria): (X)

Descripción de los participantes:

-Número de participantes: (3) Clave (A) investigador (B) (C)

activos: (A) (B) (C)

pasivos:

-Tipo de relación que los une: Pareja.

-Sexo/género:

varón: (A)

mujer: (B) (C)

otro (especificar):

-Orientación sexual:

homosexual: (A)

heterosexual:

otros (especificar): Bisexual (B) y (C)

-Edad:

≤ 25

26-35 (A) (C)

36-45 (B)

>45

- Nivel de estudios:
 - sin estudios
 - básicos
 - bachillerato
 - formación profesional
 - universitarios (A) (B) (C)
- Profesiones: [(A) profesor] [(B) gerente supermercado] [(C) psicóloga]
- Residencia o domicilio habitual: Valencia
- Nivel sociocultural:
 - alto: (A)
 - medio: (B) (C)
 - bajo:
- Lengua materna: (A) español; (B) rumano; (C) búlgaro
- Nacionalidad:
 - española: (A) (B)
 - otro país hispano: (C) Venezuela
 - otro (especificar): Rumanía
- Grado de prototipicidad coloquial:
 - conversación coloquial prototípica: ()
 - conversación coloquial periférica: (X)

FICHA TÉCNICA

Investigador: Carles Navarro Carrascosa

Clave: [E.VA.5]

Datos identificadores de la grabación:

-Fecha de la grabación: 7 de noviembre de 2018

-Tiempo de la grabación: 50 minutos 36 segundos

-Lugar de la grabación: Bar en Valencia.

Situación comunicativa:

-Tema:

-Propósito o tenor funcional predominante:

interpersonal ()	transaccional (X)
-------------------	-------------------

-Tono: informal

-Modo o canal: oral

Tipo de discurso: entrevista

Técnica de grabación:

-Conversación libre:

observador participante (X)	grabación secreta ()
observador no participante ()	grabación ordinaria (X)

-Conversación semidirigida (grabación ordinaria): (X)

Descripción de los participantes:

-Número de participantes: (3) Clave (A) investigador (B) (C)

activos: (A) (B) (C)

pasivos:

-Tipo de relación que los une: (B) y (C): Amigos.

-Sexo/género:

varón: (A) (B)

mujer: (C)

otro (especificar):

-Orientación sexual:

homosexual: (A) (B) (C)

heterosexual:

otros (especificar):

-Edad:

≤ 25 (B) (C)

26-35 (A)

36-45

>45

- Nivel de estudios:
 - sin estudios
 - básicos
 - bachillerato (B) y (C)
 - formación profesional
 - universitarios (A)
- Profesiones: [(A) profesor] [(B) estudiante] [(C) estudiante]
- Residencia o domicilio habitual: Valencia
- Nivel sociocultural:
 - alto: (A)
 - medio: (B) (C)
 - bajo:
- Lengua materna: (A) (B) y (C) español
- Nacionalidad:
 - española: (A) (B) (C)
 - otro país hispano:
 - otro (especificar):
- Grado de prototipicidad coloquial:
 - conversación coloquial prototípica: ()
 - conversación coloquial periférica: (X)

FICHA TÉCNICA E.VA.6

Investigador: Carles Navarro Carrascosa

Clave: [E.VA.6]

Datos identificadores de la grabación:

-Fecha de la grabación: 3 de julio de 2019

-Tiempo de la grabación: 51 minutos 13 segundos

-Lugar de la grabación: Casa de informantes (Valencia).

Situación comunicativa:

-Tema:

-Propósito o tenor funcional predominante:

interpersonal ()	transaccional (X)
-------------------	-------------------

-Tono: informal

-Modo o canal: oral

Tipo de discurso: entrevista

Técnica de grabación:

-Conversación libre:

observador participante (X)	grabación secreta ()
observador no participante ()	grabación ordinaria (X)

-Conversación semidirigida (grabación ordinaria): (X)

Descripción de los participantes:

-Número de participantes: (3) Clave (A) investigador (B) (C)

activos: (A) (B) (C)

pasivos:

-Tipo de relación que los une: (B) y (C): Pareja.

-Sexo/género:

varón: (A) (B) (C)

mujer:

otro (especificar):

-Orientación sexual:

homosexual: (A) (B) (C)

heterosexual:

otros (especificar):

-Edad:

≤ 25

26-35

36-45 (A) (B) (C)

>45

- Nivel de estudios:
 - sin estudios
 - básicos
 - bachillerato (B) y (C)
 - formación profesional
 - universitarios (A)
- Profesiones: [(A) profesor] [(B) área manager] [(C) delineante]
- Residencia o domicilio habitual: Valencia
- Nivel sociocultural:
 - alto: (A) (C)
 - medio: (B)
 - bajo:
- Lengua materna: (A) (B) y (C) español
- Nacionalidad:
 - española: (A) (B) (C)
 - otro país hispano:
 - otro (especificar):
- Grado de prototipicidad coloquial:
 - conversación coloquial prototípica: ()
 - conversación coloquial periférica: (X)

FICHA TÉCNICA E.VA.7

Investigador: Carles Navarro Carrascosa
Clave: [E.VA.7]

Datos identificadores de la grabación:

- Fecha de la grabación: 4 de julio de 2019
- Tiempo de la grabación: 1 hora 4 minutos 59 segundos
- Lugar de la grabación: Bar en Valencia.

Situación comunicativa:

-Tema:

-Propósito o tenor funcional predominante:

interpersonal ()	transaccional (X)
-------------------	-------------------

-Tono: informal

-Modo o canal: oral

Tipo de discurso: entrevista

Técnica de grabación:

-Conversación libre:

observador participante (X)	grabación secreta ()
observador no participante ()	grabación ordinaria (X)

-Conversación semidirigida (grabación ordinaria): (X)

Descripción de los participantes:

-Número de participantes: (3) Clave (A) investigador (B) (C)

activos: (A) (B) (C)

pasivos:

-Tipo de relación que los une: (B) y (C): Pareja.

-Sexo/género:

varón: (A) (B) (C)

mujer:

otro (especificar):

-Orientación sexual:

homosexual: (A) (B) (C)

heterosexual:

otros (especificar):

-Edad:

≤ 25

26-35 (B) (C)

36-45 (A)

>45

- Nivel de estudios:
 - sin estudios
 - básicos
 - bachillerato
 - formación profesional
 - universitarios (A) (B) (C)
- Profesiones: [(A) profesor] [(B) fisioterapeuta] [(C) profesor de inglés]
- Residencia o domicilio habitual: Valencia
- Nivel sociocultural:
 - alto: (A) (B) (C)
 - medio:
 - bajo:
- Lengua materna: [(A) (B) español] y [(C) inglés]
- Nacionalidad:
 - española: (A) (B)
 - otro país hispano:
 - otro (especificar): (C) Australia
- Grado de prototipicidad coloquial:
 - conversación coloquial prototípica: ()
 - conversación coloquial periférica: (X)

FICHA TÉCNICA E.VA.8

Investigador: Carles Navarro Carrascosa
Clave: [E.VA.8]

Datos identificadores de la grabación:

- Fecha de la grabación: 20 de noviembre de 2019
- Tiempo de la grabación: 1 hora 9 minutos 34 segundos
- Lugar de la grabación: Cafetería en Valencia.

Situación comunicativa:

- Tema:
 - Propósito o tenor funcional predominante:
- | | |
|-------------------|-------------------|
| interpersonal () | transaccional (X) |
|-------------------|-------------------|

- Tono: informal
- Modo o canal: oral

Tipo de discurso: entrevista

Técnica de grabación:

- Conversación libre:
- | | |
|--------------------------------|-------------------------|
| observador participante (X) | grabación secreta () |
| observador no participante () | grabación ordinaria (X) |

- Conversación semidirigida (grabación ordinaria): (X)

Descripción de los participantes:

- Número de participantes: (2) Clave (A) investigador (B)
- activos: (A) (B)
- pasivos:
- Tipo de relación que los une: Ninguna.
- Sexo/género:
- varón: (A) (B)
- mujer:
- otro (especificar):
- Orientación sexual:
- homosexual: (A) (B)
- heterosexual:
- otros (especificar):
- Edad:
- ≤ 25
- 26-35 (B)
- 36-45 (A)
- >45

- Nivel de estudios:
 - sin estudios
 - básicos
 - bachillerato
 - formación profesional
 - universitarios (A) (B)
- Profesiones: [(A) profesor] [(B) médico]
- Residencia o domicilio habitual: Valencia
- Nivel sociocultural:
 - alto: (A) (B)
 - medio:
 - bajo:
- Lengua materna: [(A) (B) español]
- Nacionalidad:
 - española: (A) (B)
 - otro país hispano:
 - otro (especificar):
- Grado de prototipicidad coloquial:
 - conversación coloquial prototípica: ()
 - conversación coloquial periférica: (X)

Anexo VI: Encuesta sociolingüística

A continuación, se presentarán una serie de preguntas. Responde de forma sincera sobre tu forma de hablar y de entender cada una de las palabras.

Sobre ti

Aunque la encuesta es anónima, hay una serie de cosas que necesitamos saber sobre ti.

Eres... *

Seleccione una de las siguientes opciones

Por favor seleccione **solo una** de las siguientes opciones:

- Mujer cis
- Hombre cis
- Mujer trans
- Hombre trans
- Intergénero
- Otro

¿Cuál es tu orientación sexual? *

Seleccione una de las siguientes opciones

Por favor seleccione **solo una** de las siguientes opciones:

- Homosexual
- Heterosexual
- Bisexual / Pansexual
- Otro

¿Qué edad tienes? *

Seleccione una de las siguientes opciones

Por favor seleccione **solo una** de las siguientes opciones:

- 18-25
- 26-35
- 36-45
- De 45 en adelante

En tu círculo social, ¿hay personales LGTBI? *

Por favor seleccione **solo una** de las siguientes opciones:

- Sí
- No

Formas de tratamiento

A continuación, responde sobre el uso y la interpretación que haces de las siguientes palabras.

1. ¿Usas la palabra *bollera*? *

Por favor seleccione **solo una** de las siguientes opciones:

- Sí
- No

1.1. ¿Para dirigirte a quién? (elige una o más opciones) *

Solo conteste esta pregunta si se cumplen las siguientes condiciones:

La respuesta fue 'Sí' en la pregunta '5 [P5]' (1. ¿Usas la palabra *bollera*?)

Marque las opciones que correspondan

Por favor, marque las opciones que correspondan:

- Hombre cis hetero
- Mujer cis hetero
- Hombre cis homo
- Mujer cis homo
- Hombre bisexual / pansexual
- Mujer bisexual / pansexual
- Hombre trans
- Mujer trans
- Persona intergénero
- Otro:

1.2. Me dirijo a alguien que... (elige una o más opciones) *

Solo conteste esta pregunta si se cumplen las siguientes condiciones:

La respuesta fue 'Sí' en la pregunta '5 [P5]' (1. ¿Usas la palabra *bollera*?)

Marque las opciones que correspondan

Por favor, marque las opciones que correspondan:

- Alguien que no conozco
- Alguien que conozco mucho
- Alguien que conozco más o menos
- Alguien que conozco poco

1.3. ¿Con qué intención lo haces? (elige una o más opciones) *

Solo conteste esta pregunta si se cumplen las siguientes condiciones:

La respuesta fue 'Sí' en la pregunta '5 [P5]' (1. ¿Usas la palabra *bollera*?)

Marque las opciones que correspondan

Por favor, marque las opciones que correspondan:

- Insultar / ofender
- Incluir a la persona en el grupo
- Hacer que algo parezca muy serio / importante

- Hacer que algo parezca poco serio / importante
- Otro:

1.4. Si una persona LGTBI se dirige a ti con esta palabra, ¿cómo lo interpretas? *

Solo conteste esta pregunta si se cumplen las siguientes condiciones:

La respuesta fue 'Sí' en la pregunta '5 [P5]' (1. ¿Usas la palabra bollera?)

Seleccione una de las siguientes opciones

Por favor seleccione **solo una** de las siguientes opciones:

- Algo malo
- Algo bueno
- Ni bueno, ni malo
- Otro

2. ¿Usas la palabra *hetero*? *

Por favor seleccione **solo una** de las siguientes opciones:

- Sí
- No

2.1. ¿Para dirigirte a quién? (elige una o más opciones) *

Sólo conteste esta pregunta si se cumplen las siguientes condiciones:

La respuesta fue 'Sí' en la pregunta '10 [P6]' (2. ¿Usas la palabra hetero?)

Marque las opciones que correspondan

Por favor, marque las opciones que correspondan:

- Hombre cis hetero
- Mujer cis hetero
- Hombre cis homo
- Mujer cis homo
- Hombre bisexual / pansexual
- Mujer bisexual / pansexual
- Hombre trans
- Mujer trans
- Persona intergénero
- Otro:

2.2. Me dirijo a alguien que... (elige una o más opciones) *

Solo conteste esta pregunta si se cumplen las siguientes condiciones:

La respuesta fue 'Sí' en la pregunta '10 [P6]' (2. ¿Usas la palabra hetero?)

Marque las opciones que correspondan

Por favor, marque las opciones que correspondan:

- Alguien que no conozco
- Alguien que conozco mucho
- Alguien que conozco más o menos
- Alguien que conozco poco

2.3. ¿Con qué intención lo haces? (elige una o más opciones) *

Solo conteste esta pregunta si se cumplen las siguientes condiciones:

La respuesta fue 'Sí' en la pregunta '10 [P6]' (2. ¿Usas la palabra hetero?)

Marque las opciones que correspondan

Por favor, marque las opciones que correspondan:

- Insultar / ofender
- Incluir a la persona en el grupo
- Hacer que algo parezca muy serio / importante
- Hacer que algo parezca poco serio / importante
- Otro:

2.4. Si una persona LGTBI se dirige a ti con esta palabra, ¿cómo lo interpretas? *

Solo conteste esta pregunta si se cumplen las siguientes condiciones:

La respuesta fue 'Sí' en la pregunta '10 [P6]' (2. ¿Usas la palabra hetero?)

Seleccione una de las siguientes opciones

Por favor seleccione **solo una** de las siguientes opciones:

- Algo bueno
- Algo malo
- Ni bueno, ni malo
- Otro

3. ¿Usas la palabra *machirulo*? *

Por favor seleccione **solo una** de las siguientes opciones:

- Sí
- No

3.1. ¿Para dirigirte a quién? (elige una o más opciones) *

Solo conteste esta pregunta si se cumplen las siguientes condiciones:

La respuesta fue 'Sí' en la pregunta '15 [P7]' (3. ¿Usas la palabra machirulo?)

Marque las opciones que correspondan

Por favor, marque las opciones que correspondan:

- Hombre cis hetero
- Mujer cis hetero
- Hombre cis homo
- Mujer cis homo
- Hombre bisexual / pansexual
- Mujer bisexual / pansexual
- Hombre trans
- Mujer trans
- Persona intergénero
- Otro:

3.2. Me dirijo a alguien que... (elige una o más opciones) *

Solo conteste esta pregunta si se cumplen las siguientes condiciones:
 La respuesta fue 'Sí' en la pregunta '15 [P7]' (3. ¿Usas la palabra machirulo?)
 Marque las opciones que correspondan
 Por favor, marque las opciones que correspondan:

- Alguien que no conozco
- Alguien que conozco mucho
- Alguien que conozco más o menos
- Alguien que conozco poco

3.3. ¿Con qué intención lo haces? (elige una o más opciones) *

Solo conteste esta pregunta si se cumplen las siguientes condiciones:
 La respuesta fue 'Sí' en la pregunta '15 [P7]' (3. ¿Usas la palabra machirulo?)
 Marque las opciones que correspondan
 Por favor, marque las opciones que correspondan:

- Insultar / ofender
- Incluir a la persona en el grupo
- Hacer que algo parezca muy serio / importante
- Hacer que algo parezca poco serio / importante
- Otro:

3.4. Si una persona LGTBI se dirige a ti con esta palabra, ¿cómo lo interpretas? *

Solo conteste esta pregunta si se cumplen las siguientes condiciones:
 La respuesta fue 'Sí' en la pregunta '15 [P7]' (3. ¿Usas la palabra machirulo?)
 Seleccione una de las siguientes opciones
 Por favor seleccione **solo una** de las siguientes opciones:

- Algo bueno
- Algo malo
- Ni bueno, ni malo
- Otro

4. ¿Usas la palabra *maricón*? *

Por favor seleccione **solo una** de las siguientes opciones:

- Sí
- No

4.1 ¿Para dirigirte a quién? (elige una o más opciones) *

Solo conteste esta pregunta si se cumplen las siguientes condiciones:
 La respuesta fue 'Sí' en la pregunta '20 [P8]' (4. ¿Usas la palabra maricón?)
 Marque las opciones que correspondan
 Por favor, marque las opciones que correspondan:

- Hombre cis hetero
- Mujer cis hetero
- Hombre cis homo
- Mujer cis homo
- Hombre bisexual / pansexual
- Mujer bisexual / pansexual
- Hombre trans
- Mujer trans
- Persona intergénero
- Otro:

4.2. Me dirijo a alguien que... (elige una o más opciones) *

Solo conteste esta pregunta si se cumplen las siguientes condiciones:

La respuesta fue 'Sí' en la pregunta '20 [P8]' (4. ¿Usas la palabra maricón?)

Marque las opciones que correspondan

Por favor, marque las opciones que correspondan:

- Alguien que no conozco
- Alguien que conozco mucho
- Alguien que conozco más o menos
- Alguien que conozco poco

4.3. ¿Con qué intención lo haces? (elige una o más opciones) *

Solo conteste esta pregunta si se cumplen las siguientes condiciones:

La respuesta fue 'Sí' en la pregunta '20 [P8]' (4. ¿Usas la palabra maricón?)

Marque las opciones que correspondan

Por favor, marque las opciones que correspondan:

- Insultar / ofender
- Incluir a la persona en el grupo
- Hacer que algo parezca muy serio / importante
- Hacer que algo parezca poco serio / importante
- Otro:

4.4. Si una persona LGTBI se dirige a ti con esta palabra, ¿cómo lo interpretas? *

Solo conteste esta pregunta si se cumplen las siguientes condiciones:

La respuesta fue 'Sí' en la pregunta '20 [P8]' (4. ¿Usas la palabra maricón?)

Seleccione una de las siguientes opciones

Por favor seleccione **solo una** de las siguientes opciones:

- Algo bueno
- Algo malo
- Ni bueno, ni malo
- Otro

5. ¿Usas la palabra *mariliendre*? *

Por favor seleccione **solo una** de las siguientes opciones:

- Sí
- No

5.1. ¿Para dirigirte a quién? (elige una o más opciones) *

Solo conteste esta pregunta si se cumplen las siguientes condiciones:

La respuesta fue 'Sí' en la pregunta '25 [P9]' (5. ¿Usas la palabra mariliendre?)

Marque las opciones que correspondan

Por favor, marque las opciones que correspondan:

- Hombre cis hetero
- Mujer cis hetero
- Hombre cis homo
- Mujer cis homo
- Hombre bisexual / pansexual
- Mujer bisexual / pansexual
- Hombre trans
- Mujer trans
- Persona intergénero
- Otro:

5.2. Me dirijo a alguien que... (elige una o más opciones) *

Solo conteste esta pregunta si se cumplen las siguientes condiciones:

La respuesta fue 'Sí' en la pregunta '25 [P9]' (5. ¿Usas la palabra mariliendre?)

Marque las opciones que correspondan

Por favor, marque las opciones que correspondan:

- Alguien que no conozco
- Alguien que conozco mucho
- Alguien que conozco más o menos
- Alguien que conozco poco

5.3. ¿Con qué intención lo haces? (elige una o más opciones) *

Solo conteste esta pregunta si se cumplen las siguientes condiciones:

La respuesta fue 'Sí' en la pregunta '25 [P9]' (5. ¿Usas la palabra mariliendre?)

Marque las opciones que correspondan

Por favor, marque las opciones que correspondan:

- Insultar / ofender
- Incluir a la persona en el grupo
- Hacer que algo parezca muy serio / importante
- Hacer que algo parezca poco serio / importante
- Otro:

5.4. Si una persona LGTBI se dirige a ti con esta palabra, ¿cómo lo interpretas? *

Solo conteste esta pregunta si se cumplen las siguientes condiciones:

La respuesta fue 'Sí' en la pregunta '25 [P9]' (5. ¿Usas la palabra mariliendre?)

Seleccione una de las siguientes opciones

Por favor seleccione **solo una** de las siguientes opciones:

- Algo bueno
- Algo malo
- Ni bueno, ni malo
- Otro

6. ¿Usas la palabra *tortillera*? *

Por favor seleccione **solo una** de las siguientes opciones:

- Sí
- No

6.1. ¿Para dirigirte a quién? (elige una o más opciones) *

Solo conteste esta pregunta si se cumplen las siguientes condiciones:

La respuesta fue 'Sí' en la pregunta '30 [P10]' (6. ¿Usas la palabra *tortillera*?)

Marque las opciones que correspondan

Por favor, marque las opciones que correspondan:

- Hombre cis hetero
- Mujer cis hetero
- Hombre cis homo
- Mujer cis homo
- Hombre bisexual / pansexual
- Mujer bisexual / pansexual
- Hombre trans
- Mujer trans
- Persona intergénero
- Otro:

6.2. Me dirijo a alguien que... (elige una o más opciones) *

Solo conteste esta pregunta si se cumplen las siguientes condiciones:

La respuesta fue 'Sí' en la pregunta '30 [P10]' (6. ¿Usas la palabra *tortillera*?)

Marque las opciones que correspondan

Por favor, marque las opciones que correspondan:

- Alguien que no conozco
- Alguien que conozco mucho
- Alguien que conozco más o menos
- Alguien que conozco poco

6.3. ¿Con qué intención lo haces? (elige una o más opciones) *

Solo conteste esta pregunta si se cumplen las siguientes condiciones:

La respuesta fue 'Sí' en la pregunta '30 [P10]' (6. ¿Usas la palabra *tortillera*?)

Marque las opciones que correspondan

Por favor, marque las opciones que correspondan:

- Insultar / ofender

- Incluir a la persona en el grupo
- Hacer que algo parezca muy serio / importante
- Hacer que algo parezca poco serio / importante
- Otro:

6.4. Si una persona LGTBI se dirige a ti con esta palabra, ¿cómo lo interpretas? *

Solo conteste esta pregunta si se cumplen las siguientes condiciones:

La respuesta fue 'Sí' en la pregunta '30 [P10]' (6. ¿Usas la palabra tortillera?)

Seleccione una de las siguientes opciones

Por favor seleccione **solo una** de las siguientes opciones:

- Algo bueno
- Algo malo
- Ni bueno, ni malo
- Otro

7. ¿Usas la palabra *bujarra*? *

Por favor seleccione **solo una** de las siguientes opciones:

- Sí
- No

7.1. ¿Para dirigirte a quién? (elige una o más opciones) *

Solo conteste esta pregunta si se cumplen las siguientes condiciones:

La respuesta fue 'Sí' en la pregunta '35 [P11]' (7. ¿Usas la palabra bujarra?)

Marque las opciones que correspondan

Por favor, marque las opciones que correspondan:

- Hombre cis hetero
- Mujer cis hetero
- Hombre cis homo
- Mujer cis homo
- Hombre bisexual / pansexual
- Mujer bisexual / pansexual
- Hombre trans
- Mujer trans
- Persona intergénero
- Otro:

7.2. Me dirijo a alguien que... (elige una o más opciones) *

Solo conteste esta pregunta si se cumplen las siguientes condiciones:

La respuesta fue 'Sí' en la pregunta '35 [P11]' (7. ¿Usas la palabra bujarra?)

Marque las opciones que correspondan

Por favor, marque las opciones que correspondan:

- Alguien que no conozco
- Alguien que conozco mucho

- Alguien que conozco más o menos
- Alguien que conozco poco

7.3. ¿Con qué intención lo haces? (elige una o más opciones) *

Solo conteste esta pregunta si se cumplen las siguientes condiciones:

La respuesta fue 'Sí' en la pregunta '35 [P11]' (7. ¿Usas la palabra bujarra?)

Marque las opciones que correspondan

Por favor, marque las opciones que correspondan:

- Insultar / ofender
- Incluir a la persona en el grupo
- Hacer que algo parezca muy serio / importante
- Hacer que algo parezca poco serio / importante
- Otro:

7.4. Si una persona LGTBI se dirige a ti con esta palabra, ¿cómo lo interpretas? *

Solo conteste esta pregunta si se cumplen las siguientes condiciones:

La respuesta fue 'Sí' en la pregunta '35 [P11]' (7. ¿Usas la palabra bujarra?)

Seleccione una de las siguientes opciones

Por favor seleccione **solo una** de las siguientes opciones:

- Algo bueno
- Algo malo
- Ni bueno, ni malo
- Otro

8. ¿Usas el género gramatical femenino para dirigirte a hombres? *

Por favor seleccione **solo una** de las siguientes opciones:

- Sí
- No

8.1. ¿Para dirigirte a quién? (elige una o más opciones) *

Solo conteste esta pregunta si se cumplen las siguientes condiciones:

La respuesta fue 'Sí' en la pregunta '40 [P12]' (8. ¿Usas el género gramatical femenino para dirigirte a hombres?)

Marque las opciones que correspondan

Por favor, marque las opciones que correspondan:

- Hombre cis hetero
- Hombre cis homo
- Hombre bisexual / pansexual
- Hombre trans
- Persona intergénero
- Otro:

8.2. Me dirijo a alguien que... (elige una o más opciones) *

Solo conteste esta pregunta si se cumplen las siguientes condiciones:

La respuesta fue 'Sí' en la pregunta '40 [P12]' (8. ¿Usas el género gramatical femenino para dirigirte a hombres?)

Marque las opciones que correspondan

Por favor, marque las opciones que correspondan:

- Alguien que no conozco
- Alguien que conozco mucho
- Alguien que conozco más o menos
- Alguien que conozco poco

8.3. ¿Con qué intención lo haces? (elige una o más opciones) *

Solo conteste esta pregunta si se cumplen las siguientes condiciones:

La respuesta fue 'Sí' en la pregunta '40 [P12]' (8. ¿Usas el género gramatical femenino para dirigirte a hombres?)

Marque las opciones que correspondan

Por favor, marque las opciones que correspondan:

- Insultar / ofender
- Incluir a la persona en el grupo
- Hacer que algo parezca muy serio / importante
- Hacer que algo parezca poco serio / importante
- Otro:

8.4. Si una persona LGTBI se dirige a ti de esta forma, ¿cómo lo interpretas? *

Solo conteste esta pregunta si se cumplen las siguientes condiciones:

La respuesta fue 'Sí' en la pregunta '40 [P12]' (8. ¿Usas el género gramatical femenino para dirigirte a hombres?)

Seleccione una de las siguientes opciones

Por favor seleccione **solo una** de las siguientes opciones:

- Algo bueno
- Algo malo
- Ni bueno, ni malo
- Otro

9. ¿Usas el género gramatical masculino para dirigirte a mujeres? *

Por favor seleccione **solo una** de las siguientes opciones:

- Sí
- No

9.1. ¿Para dirigirte a quién? (elige una o más opciones) *

Solo conteste esta pregunta si se cumplen las siguientes condiciones:

La respuesta fue 'Sí' en la pregunta '45 [P13]' (9. ¿Usas el género gramatical masculino para dirigirte a mujeres?)

Marque las opciones que correspondan

Por favor, marque las opciones que correspondan:

- Mujer cis hetero
- Mujer cis homo
- Mujer bisexual / pansexual
- Mujer trans
- Persona intergénero
- Otro:

9.2. Me dirijo a alguien que... (elige una o más opciones) *

Solo conteste esta pregunta si se cumplen las siguientes condiciones:

La respuesta fue 'Sí' en la pregunta '45 [P13]' (9. ¿Usas el género gramatical masculino para dirigirte a mujeres?)

Marque las opciones que correspondan

Por favor, marque las opciones que correspondan:

- Alguien que no conozco
- Alguien que conozco mucho
- Alguien que conozco más o menos
- Alguien que conozco poco

9.3. ¿Con qué intención lo haces? (elige una o más opciones) *

Solo conteste esta pregunta si se cumplen las siguientes condiciones:

La respuesta fue 'Sí' en la pregunta '45 [P13]' (9. ¿Usas el género gramatical masculino para dirigirte a mujeres?)

Marque las opciones que correspondan

Por favor, marque las opciones que correspondan:

- Insultar / ofender
- Incluir a la persona en el grupo
- Hacer que algo parezca muy serio / importante
- Hacer que algo parezca poco serio / importante
- Otro:

9.4. Si una persona LGTBI se dirige a ti de esta forma, ¿cómo lo interpretas? *

Solo conteste esta pregunta si se cumplen las siguientes condiciones:

La respuesta fue 'Sí' en la pregunta '45 [P13]' (9. ¿Usas el género gramatical masculino para dirigirte a mujeres?)

Seleccione una de las siguientes opciones

Por favor seleccione **sólo una** de las siguientes opciones:

- Algo bueno
- Algo malo
- Ni bueno, ni malo
- Otro

10. ¿Usas la terminación en *-i*? Por ejemplo: *amigui*. *

Por favor seleccione **solo una** de las siguientes opciones:

- Sí
- No

10.1. ¿Para dirigirte a quién? (elige una o más opciones) *

Solo conteste esta pregunta si se cumplen las siguientes condiciones:

La respuesta fue 'Sí' en la pregunta '50 [P14]' (10. ¿Usas la terminación en *-i*? Por ejemplo: *amigui*.)

Marque las opciones que correspondan

Por favor, marque las opciones que correspondan:

- Hombre cis hetero
- Mujer cis hetero
- Hombre cis homo
- Mujer cis homo
- Hombre bisexual / pansexual
- Mujer bisexual / pansexual
- Hombre trans
- Mujer trans
- Persona intergénero
- Otro:

10.2. Me dirijo a alguien que... (elige una o más opciones) *

Solo conteste esta pregunta si se cumplen las siguientes condiciones:

La respuesta fue 'Sí' en la pregunta '50 [P14]' (10. ¿Usas la terminación en *-i*? Por ejemplo: *amigui*.)

Marque las opciones que correspondan

Por favor, marque las opciones que correspondan:

- Alguien que no conozco
- Alguien que conozco mucho
- Alguien que conozco más o menos
- Alguien que conozco poco

10.3. ¿Con qué intención lo haces? (elige una o más opciones) *

Solo conteste esta pregunta si se cumplen las siguientes condiciones:

La respuesta fue 'Sí' en la pregunta '50 [P14]' (10. ¿Usas la terminación en *-i*? Por ejemplo: *amigui*.)

Marque las opciones que correspondan

Por favor, marque las opciones que correspondan:

- Insultar / ofender
- Incluir a la persona en el grupo
- Hacer que algo parezca muy serio / importante
- Hacer que algo parezca poco serio / importante
- Otro:

10.4. Si una persona LGTBI se dirige a ti de esta forma, ¿cómo lo interpretas? *

Solo conteste esta pregunta si se cumplen las siguientes condiciones:

La respuesta fue 'Sí' en la pregunta '50 [P14]' (10. ¿Usas la terminación en -i? Por ejemplo: amigui.)

Seleccione una de las siguientes opciones

Por favor seleccione **solo una** de las siguientes opciones:

- Algo bueno
- Algo malo
- Ni bueno, ni malo
- Otro

11. ¿Usas las terminaciones -e/-es neutras? Por ejemplo, *amigue*, *amigues*. *

Por favor seleccione **solo una** de las siguientes opciones:

- Sí
- No

11.1. ¿Para dirigirte a quién? (elige una o más opciones) *

Solo conteste esta pregunta si se cumplen las siguientes condiciones:

La respuesta fue 'Sí' en la pregunta '55 [P15]' (11. ¿Usas las terminaciones -e/-es neutras? Por ejemplo, amigue, amigues.)

Marque las opciones que correspondan

Por favor, marque las opciones que correspondan:

- Personas no binarias
- Todos los géneros juntos (plural inclusivo)
- Otro:

11.2. Me dirijo a alguien que... (elige una o más opciones) *

Solo conteste esta pregunta si se cumplen las siguientes condiciones:

La respuesta fue 'Sí' en la pregunta '55 [P15]' (11. ¿Usas las terminaciones -e/-es neutras? Por ejemplo, amigue, amigues.)

Marque las opciones que correspondan

Por favor, marque las opciones que correspondan:

- Alguien que no conozco
- Alguien que conozco mucho
- Alguien que conozco más o menos
- Alguien que conozco poco

11.3. ¿Con qué intención? (elige una o más opciones) *

Solo conteste esta pregunta si se cumplen las siguientes condiciones:

La respuesta fue 'Sí' en la pregunta '55 [P15]' (11. ¿Usas las terminaciones -e/-es neutras? Por ejemplo, amigue, amigues.)

Marque las opciones que correspondan
Por favor, marque las opciones que correspondan:

- Insultar / ofender
- Incluir a la persona en el grupo
- Hacer que algo parezca muy serio / importante
- Hacer que algo parezca poco serio / importante
- Otro:

11.4. Si una persona LGTBI se dirige a ti de esta forma, ¿cómo lo interpretas? *

Solo conteste esta pregunta si se cumplen las siguientes condiciones:

La respuesta fue 'Sí' en la pregunta '55 [P15]' (11. ¿Usas las terminaciones -e/-es neutras? Por ejemplo, amigue, amigas.)

Seleccione una de las siguientes opciones

Por favor seleccione **solo una** de las siguientes opciones:

- Algo bueno
- Algo malo
- Ni bueno, ni malo
- Otro

¡Muchas gracias por contribuir a esta investigación!

Anexo VII: Corpus digital

Entre los compañeros de trabajo nos llamamos maricones entre todos, y el único que lo es soy yo, o al menos de momento jajaja

Emisor: Hombre cisgénero homosexual

Receptor/Referente:

Fuente: Facebook

Fecha de publicación: 23 de agosto de 2018

La quiero mucho, maricón

Emisor: Mujer cisgénero

Receptor/Referente:

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 29 de mayo de 2018

A: Todo en contra de Hazte Oír. Debemos hacer una campaña para erradicar esta violencia.

B: ¡Qué pila fachas ultracatólicos pululan por aquí! Va a salir un crío maricón, ¡jajajaja! ¡jajajaja! ¡Porque a vosotros os saldrán maricones! ¡No gays! ¡Jojo! Basura pepera

Emisor: Mujer cisgénero heterosexual

Receptor/Referente:

Fuente: Facebook

Fecha de publicación: 8 de octubre de 2018

MUY IMPORTANTE

Les informamos que en los últimos días estamos recibiendo publicaciones inadecuadas y que infringen nuestras normas comunitarias, así como algunas en las que se incluye la palabra MARICÓN

Emisor:

Receptor/Referente:

Fuente: Facebook

Fecha de publicación: 1 de marzo de 2018

La pasión no tiene precio.

El que no salte es un zorro maricón.

Emisor: Hombre cisgénero heterosexual

Receptor/Referente:

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 8 de octubre de 2018

Tendrían que haberme avisado en 1º de la ESO que si no estudiaba inglés luego no podía ser maricón ni entender algunos memes

Emisor: Hombre cisgénero homosexual

Receptor/Referente:

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 22 de agosto de 2018

No sé cuántas veces tengo que darle like tus tuit para que me hagas caso, maricón

Emisor: Hombre cisgénero homosexual

Receptor/Referente: Hombre cisgénero homosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 22 de agosto de 2018

Qué asco me da tener que compartir el mismo oxígeno con las personas que utilizan la palabra "maricón" como insulto, qué asco me dais

Emisor: Mujer cisgénero heterosexual

Receptor/Referente:

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 22 de agosto de 2018

A: El hombre feminista... Un depredador sexual camuflado de "aliado" para tener acceso a sus víctimas... Es más feminista que las feministas... Y más agresivo que todos juntos, es el primero en llamar machista y cerdo a los demás y si la policía revisase su ordenador... Saldría mucha M

B: Soy maricón, Sherlock

Emisor: Hombre cisgénero homosexual

Receptor/Referente: Hombre cisgénero homosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 18 de agosto de 2018

La LGTB_VCF está totalmente en contra de los insultos homófobos que se escucharon ayer durante la previa: "En el Calderón hay mucho maricón".

Emisor:

Receptor/Referente:

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 21 de agosto de 2018

*Odio que la gente diga "uffff, pero si esta persona es horrible, ¿¿cómo te puede gustar??"
Perdona, pero la belleza es subjetiva, pedazo de maricón.*

Emisor: Hombre cisgénero homosexual

Receptor/Referente:

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 22 de agosto de 2018

¿Esa gente que repite y repite hoy que Federico García Lorca no era rojo y que se ha apropiado de la izquierda, ¿lo que quiere decir es que los fascistas lo mataron solo por maricón?

Emisor: Hombre cisgénero homosexual

Receptor/Referente:

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 18 de agosto de 2018

¿Se puede ser maricón y no gustarte Charli XCX?

Emisor: Hombre cisgénero homosexual

Receptor/Referente:

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 19 de agosto de 2018

Se puede ser homosexual, maricón no

Emisor: Hombre cisgénero heterosexual

Receptor/Referente:

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 19 de agosto de 2018

Gay culture es decirle a un maricón que ojalá verle cuando vaya a la ciudad donde vives, que vaya, lo sepas y no decirle nada y que cuando se vaya decirle que ojalá haber quedado.

Emisor: Hombre cisgénero homosexual

Receptor/Referente:

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 15 de agosto de 2018

Soy un tío, tío. Maricones, pasad de perfil

Emisor: Hombre cisgénero homosexual

Receptor/Referente: Hombre cisgénero homosexual

Fuente: Aplicación de contactos *Grinder*

Fecha de publicación: 2 de febrero de 2019

No quiero trabajar, pero alguien tiene que ser el maricón, guapo y fabuloso de la empresa

Emisor: Hombre cisgénero homosexual

Receptor/Referente:

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 22 de agosto de 2018

Me dan la vida los (algunos/muchos) heteros que se ofenden cuando ahora se usa "hetero" o "hetero básico" como insulto cuando ellos llevan usando "maricón", "maricona", "mariconada", "no seas maricón" y un largo etc. toda la vida.

Emisor: Hombre cisgénero homosexual

Receptor/Referente: Hombre cisgénero heterosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 22 de agosto de 2018

Maricón, miradles

Emisor: Mujer cisgénero heterosexual

Receptor/Referente:

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 17 de agosto de 2018

"Estad atentos a la redes" dicel el maricón, como si no lo estuviéramos ya que le tenemos las notificaciones puestas en TW, FB, IG, YT y hasta en el Tuenti por si acaso.

Emisor: Mujer cisgénero homosexual

Receptor/Referente: Hombre cisgénero heterosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 15 de agosto de 2018

Menudo glow up, maricón

Emisor: Mujer cisgénero homosexual

Receptor/Referente:

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 17 de agosto de 2018

Solo pido que el videoclip de Ago sea mazo maricón y haya 60 pavos, alfo del estilo WHYB, para que España vea que ha venido un tío gay a revolucionar el panorama. Y que triunfe mucho para darle con un canto en los dientes a los homófobos.

Emisor: Mujer cisgénero heterosexual

Receptor/Referente:

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 15 de agosto de 2018

Maricón, que yo pensaba que se habían besado... De verdad, Amaia, has estado lenta ahí...

Emisor: Mujer cisgénero homosexual

Receptor/Referente:

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 16 de agosto de 2018

Buah, qué fotón, maricón

Emisor: Mujer cisgénero homosexual

Receptor/Referente:

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 16 de agosto de 2018

Un niño de unos 12 años en el metro. Pone música alta en el móvil y su madre lo regaña. Ahora suena Whitney Houston (I wanna dance with somebody). No solo se sabe la letra, que la está cantando, sino que está haciendo una coreo. Estoy por abrazarlo y decirle: "¡Bienvenido, maricón!".

Emisor: Hombre cisgénero homosexual

Receptor/Referente: Hombre cisgénero homosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 12 de agosto de 2018

No vales nada, maricón

Emisor: Hombre cisgénero hetero

Receptor/Referente: Hombre cisgénero homosexual

Fuente: Facebook

Fecha de publicación: 2 de julio de 2018

Qué maricón soy, cómo me gustaaaaa

Emisor: Hombre cisgénero homosexual

Receptor/Referente:

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 12 de agosto de 2018

Repetid conmigo: Las identity politics son una gilipollez. No tengo ningún problema con una chica hetero que use maricón de forma cariñosa con sus amigos gays, pero sí lo tengo con un gay que lo use de forma despectiva con otros gays

Emisor: Hombre cisgénero homosexual

Receptor/Referente:

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 11 de agosto de 2018

A: WTF, ¿gilipollas por qué?

B: ¿Si eres bi no eres gay?

C: Soy bi y me paso todo el día llamándome gay, maricón, marica, atc., ¿qué problema gay= XD

Emisor: Mujer cisgénero bisexual

Receptor/Referente: Mujer cisgénero heterosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 11 de agosto de 2018

Una arañita... Maricón, si le pones tres plumas y es un tocado de boda XD XD XD XD XD XD

Emisor: Hombre cisgénero homosexual

Receptor/Referente: Mujer cisgénero heterosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 12 de agosto de 2018

Un maricón que no conoce a Cher, no es maricón

Emisor: Hombre cisgénero homosexual

Receptor/Referente:

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 10 de agosto de 2018

La cámara de XXXXXX te hace maricón

Emisor: Hombre cisgénero homosexual

Receptor/Referente:

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 9 de agosto de 2018

Ser gay puede ser cualquiera, pero ser maricón es un talento, un arte

Emisor: Hombre cisgénero homosexual

Receptor/Referente:

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 7 de agosto de 2018

Maricón, que es mi cumpleaños ya en España

Emisor: Mujer cisgénero homosexual

Receptor/Referente:

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 6 de agosto de 2018

2015

Alguien: ¿Eres marica?

Yo: Soy gay

2018:

Alguien: ¿Eres gay?

Yo: Soy maricón

Emisor: Hombre cisgénero homosexual

Receptor/Referente:

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 10 de agosto de 2018

Creo que te lo había dicho ya, bolli

Emisor:

Receptor/Referente:

Fuente: Twitter

Fecha de publicación:

A ver, bollis, malas noticias

Emisor: Mujer cisgénero homosexual

Receptor/Referente: Mujeres cisgénero homosexuales y heterosexuales

Fuente: WhatsApp

Fecha de publicación: 19 de agosto de 2019

Yo ya te lo había dicho, bollo, que tuvieras cuidao

Emisor: Mujer cisgénero homosexual

Receptor/Referente: Mujer cisgénero homosexual

Fuente: WhatsApp

Fecha de publicación: 19 de diciembre de 2018

Bolli, que no sabías que era mi cumpleeee

Emisor: Mujer cisgénero homosexual

Receptor/Referente: Mujer cisgénero homosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 20 de junio de 2017

¿Qué os parece si hacemos un cine, bollis?

Emisor: Mujer cisgénero homosexual

Receptor/Referente: Mujeres cisgénero homosexuales

Fuente: WhatsApp

Fecha de publicación: 3 de octubre de 2018

Esta tarde tráeme los tres euros, ¿vale, bolli?

Emisor: Mujer cisgénero homosexual

Receptor/Referente: Mujer cisgénero homosexual

Fuente: WhatsApp

Fecha de publicación: 19 de diciembre de 2018

De bollera de la muerte a un combo boda-bautizo en la Iglesia. ¿Sufriré una reacción alérgica?

Emisor: Mujer cisgénero homosexual

Receptor/Referente:

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 2 de julio de 2020

¿Soy una mala bollera si digo que las tetas no me llaman mucho la atención? Pregunto.

Emisor: Mujer cisgénero homosexual

Receptor/Referente:

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 4 de julio de 2020

Joder, qué preciosas son todas las chicas, norma que sea bollera

Emisor: Mujer cisgénero homosexual

Receptor/Referente:

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 5 de julio de 2020

Voy vestida bastante bollera. Ojalá badgyal pudiera verme ahora mismo.

Emisor: Mujer cisgénero homosexual

Receptor/Referente:

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 5 de julio de 2020

Me encanta Nichols, por favor, es tan bollera.

Emisor: Mujer cisgénero homosexual

Receptor/Referente:

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 5 de julio de 2020

Ya que pocas deportistas salen del armario, os digo que hoy he nadado 25m en 22" y me siento bollera deportista

Emisor: Mujer cisgénero homosexual

Receptor/Referente:

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 3 de julio de 2020

He pasado por una mierda donde había mil tías en bikini para venderlos y solo me he fijado en sus ojos. DIOS, vaya bollera de mierda...

Emisor: Mujer cisgénero homosexual

Receptor/Referente:

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 3 de julio de 2020

Abuela: Oh, apoyas a los gais con tu pulsera de colores

Yo: No, es porque soy una bollera más grande que el armario en el que estoy metía, no

Emisor: Mujer cisgénero homosexual

Receptor/Referente:

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 2 de julio de 2020

Soy más bollera que nadie

Emisor: Mujer cisgénero homosexual

Receptor/Referente:

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 2 de julio de 2020

Yo soy lesbiana y no me gusta la palabra bollera PARAN NADA. Y aunque quien me lo llamesa LGTB, sigue sin gustarme igualmente

Emisor: Mujer cisgénero homosexual

Receptor/Referente:

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 25 de junio de 2020

Ya no te puede llamar bollera

Emisor: Mujer cisgénero homosexual

Receptor/Referente:

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 25 de junio de 2020

Lo que me faltaba por leer.

Ahora "bollera" también es transfobo. Yo es que ya me voy de la vida.

Emisor: Mujer cisgénero homosexual

Receptor/Referente:

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 25 de junio de 2020

A: Pero bollera es tráfobo :-{

B: ¿Por qué?

Emisor: Mujer cisgénero homosexual

Receptor/Referente:

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 5 de julio de 2020

Orgullosa de ser bollera, carajo

Emisor: Mujer cisgénero homosexual

Receptor/Referente:

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 24 de junio de 2017

Tengo una vocecita interior que quiere que me suba y grite bien alto que soy bollera y estoy orgullosa

Emisor: Mujer cisgénero homosexual

Receptor/Referente:

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 24 de junio de 2017

¡Saludos, compañera marica, bollera, bi, trans y cualquier otra orientación o identidad diversa!

Emisor:

Receptor/Referente:

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 24 de junio de 2020

MI VENA BOLLERA SE HINCHA, POR TU CULPA, UN 10 JODIDA

Emisor: Mujer cisgénero homosexual

Receptor/Referente: Mujer cisgénero homosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 24 de junio de 2020

Más bollera que bollera

Emisor: Mujer cisgénero homosexual

Receptor/Referente: Mujer cisgénero homosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 24 de junio de 2020

Esa es bollera, ¿no? Pero si es Keanu Reeves

Emisor: Hombre cisgénero heterosexual

Receptor/Referente: Mujer cisgénero homosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 24 de junio de 2020

Mola que liguen contigo en el orgullo tíos y decirles que eres bollera para que te dejen en paz

Emisor: Mujer cisgénero homosexual

Receptor/Referente:

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 24 de junio de 2017

Aran, bollera de mierda

Emisor: Mujer cisgénero heterosexual

Receptor/Referente: Mujer cisgénero homosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 24 de junio de 2020

MARICÓN y BOLLERA. Ya nunca podréis usar esas palabras contra nosotros porque ahora SON NUESTRAS

Emisor: Hombre cisgénero homosexual

Receptor/Referente:

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 23 de junio de 2020

El orgullo es nuestro porque, en mi caso, ser bollera me hace muuuuu feliz

Emisor: Mujer cisgénero homosexual

Receptor/Referente:

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 23 de junio de 2020

Eres una bollera mala

Emisor: Mujer cisgénero homosexual

Receptor/Referente: Mujer cisgénero homosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 23 de junio de 2020

*¡¡El domingo estadio lleno, carajo!!
Se acabó el margen de error hasta para la bollera que fia en la general.*

Emisor: Mujer cisgénero homosexual

Receptor/Referente: Mujer cisgénero homosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 24 de junio de 2019

Otra que se está convirtiendo en bollera

Emisor: Hombre cisgénero heterosexual

Receptor/Referente: Mujer cisgénero heterosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 21 de junio de 2020

A: Mira, yo amo a España como un hombre sano ama a una mujer

B: Quiero pegarte...

A: A mí, una bollera sidosa no me pega

B: Por ahora, jejeje

A: Yo tengo cojones y tú, no. Vete a fregar, que soy hombre y ESPAÑOL y tú, BOLLERA y DE UNA COLONIA ESPAÑOLA

Emisor: Hombre cisgénero heterosexual

Receptor/Referente: Mujer cisgénero homosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 18 de junio de 2017

A: A mí me aceptas

B: Porque eres bollera, que si no...

Emisor: Mujer cisgénero homosexual

Receptor/Referente: Mujer cisgénero homosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 21 de junio de 2020

Más bollera que ayer, menos que mañana

Emisor: Mujer cisgénero homosexual

Receptor/Referente:

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 21 de junio de 2020

Bollera, coplera y de clase obrera. Investigadora en XXX. Copla, cuplé y zarzuela con perspectiva de género. Marujita salió del armario antes que tú.

Emisor: Mujer cisgénero homosexual

Receptor/Referente:

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 21 de junio de 2020

A tomar por culo, me hago bollera

Emisor: Mujer cisgénero heterosexual

Receptor/Referente:

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 21 de junio de 2020

Me acabo de dar cuenta de que cuanto más bollera sea una tía, más me gusta

Emisor: Mujer cisgénero homosexual

Receptor/Referente:

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 21 de junio de 2020

La palabra lesbiana me parece fea, me gusta más bollera

Emisor: Mujer cisgénero homosexual

Receptor/Referente:

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 21 de junio de 2020

Hace nueve años que salí del armario como bollera. Tenía 22 y muchas veces pensé que era demasiado tarde para reconocirme, para descubrirme y para vivir siendo como soy, de querer a quien me diera la gana.

Emisor: Mujer cisgénero homosexual

Receptor/Referente:

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 26 de abril de 2018

Buah, bollera, vete, qué otra cosa vas a ser con ese corte de pelo..

Emisor: Hombre cisgénero heterosexual

Receptor/Referente: Mujer cisgénero homosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 11 de junio de 2020

Nano, qué desgracia dislocarme el hombro siendo bollera

Emisor: Mujer cisgénero homosexual

Receptor/Referente:

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 11 de junio de 2020

SE BUSCA BOLLERA PARA SESIÓN DE FOTOS LGBT

Yo maquillo y XXXXXX hace las fotitos

Emisor: Mujer cisgénero homosexual

Receptor/Referente: Mujer cisgénero homosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 11 de junio de 2020

Tenía que ser la bollera infiel la que me jodiera la canción del radioactive

Emisor: Hombre cisgénero homosexual

Receptor/Referente: Hombre cisgénero heterosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 4 de junio de 2020

Bolli, únete, que sé que estás en las sombras

Emisor: Mujer cisgénero homosexual

Receptor/Referente: Mujer cisgénero homosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 12 de junio de 2015

XXXXXX, podemos arcoiris juntas, venga, jajajaja aiiii, que se me ha namurauuu la bolli!

Emisor: Mujer cisgénero homosexual

Receptor/Referente: Mujer cisgénero homosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 26 de febrero de 2015

XXXXXX no sabes lo mucho que te quiero, bolli

Emisor: Mujer cisgénero homosexual

Receptor/Referente: Mujer cisgénero homosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 2 de febrero de 2014

Qué sencillo lo vemos nosotras todo y lo complicado que lo ponen todos! Jajaja! Te quiero, bolli

Emisor: Mujer cisgénero homosexual

Receptor/Referente: Mujer cisgénero homosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 12 de junio de 2015

A jugar un poquito al tenis con mi bolli

Emisor: Mujer cisgénero homosexual

Receptor/Referente: Mujer cisgénero homosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 29 de junio de 2013

XXXXXX amo tu voz y tu forma de cantar y tus canciones y como sé que no me entiendes te diré que se nota un poco que eres bolli

Emisor: Mujer cisgénero heterosexual

Receptor/Referente: Mujer cisgénero homosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 3 de diciembre de 2012

XXXXXX jajajaja tienen la cara de un bichooo y la bolli nos sirveeee de mansoo y todo jajajaja

Emisor: Mujer cisgénero heterosexual

Receptor/Referente: Mujer cisgénero homosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 15 de octubre de 2012

Si un hetero te dice que tiene curiosidad por ver tu pene, muy hetero no debe ser

Emisor: Hombre cisgénero homosexual

Receptor/Referente:

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 8 de enero de 2013

A: Me parece que os voy a borrar la cuenta

B: No te atrevas, hetera

Emisor: Hombre cisgénero homosexual

Receptor/Referente: Mujer cisgénero heterosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 26 de junio de 2020

A: Que no te hagas la hetera más

B: Le dijo una hetera a la otra

Emisor: Hombre cisgénero homosexual

Receptor/Referente: Mujer cisgénero heterosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 21 de junio de 2020

QUE VODKA ES HETERA, A VER SI OS PUTO ENTERÁIS

Emisor: Hombre cisgénero homosexual

Receptor/Referente: Mujer cisgénero heterosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 21 de diciembre de 2014

Vodka ha sido testigo, em, testifa (?) JAJAJAJAJA PUTA HETERA

Emisor: Hombre cisgénero homosexual

Receptor/Referente: Mujer cisgénero heterosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 13 de junio de 2014

A: ¿Te has vuelto hetera? Porque yo ya soy lesbiana 100%

B: Hetera y calva... Pffff

Emisor: Mujer cisgénero heterosexual

Receptor/Referente: Hombre cisgénero homosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 17 de junio de 2020

A: Por eso no queda papel higiénico, porque los maricones no paran de cascársela XD

B: Los maricones y cualquier con pilila

C: Yo necesito ver a mi familia y a mi perra, echar un kiki y dar un paseo por la playa con sol. No pido más

D: Los heteros se limpian con las sábanas

Emisor: Hombre cisgénero homosexual

Receptor: Mujer cisgénero heterosexual

Referente: Hombre cisgénero heterosexual

Fuente: WhatsApp

Fecha de publicación: 18 de abril de 2020

A: Sí, sí. Se confirma. Un hetero que quiere se mi amigo. ¿Estamos locos o qué?

B: Si quiere amiguis, tráetelo. Que vamos faltos de heteros.

Emisor: Hombre cisgénero homosexual

Receptor: Mujer cisgénero heterosexual

Referente: Hombre cisgénero heterosexual

Fuente: WhatsApp

Fecha de publicación: 6 de marzo de 2020

A: Sí, sí. Se confirma. Un hetero que quiere se mi amigo. ¿Estamos locos o qué?

B: Si quiere amiguis, tráetelo. Que vamos faltos de heteros.

Emisor: Hombre cisgénero homosexual

Receptor: Mujer cisgénero heterosexual

Referente: Hombre cisgénero heterosexual

Fuente: WhatsApp

Fecha de publicación: 6 de marzo de 2020

A: Los heteros me dan pereza. ¡Ale, ya lo he dicho!

B: Mundo hombres...

C: ¡Qué asco de gentuza!

Emisor: Mujer cisgénero heterosexual

Receptores: Mujer cisgénero heterosexual / hombre cisgénero homosexual

Referente: Hombre cisgénero heterosexual

Fuente: WhatsApp

Fecha de publicación: 10 de diciembre de 2019

A: Hoy los heteros estarán en Sevilla con el fútbol. ¡Valencia es nuestra!

B: ¡Cieeeeerto!

Emisor: Hombre cisgénero homosexual

Receptores: Mujer cisgénero heterosexual

Referente: Hombre cisgénero heterosexual

Fuente: WhatsApp

Fecha de publicación: 25 de mayo de 2019

A: Vaya mariconada...

B: Dijo la hetera...

C: ¡Heteruza!

Emisores: Hombre cisgénero homosexual / Mujer cisgénero heterosexual

Receptor/referente: Mujer cisgénero heterosexual

Fuente: WhatsApp

Fecha de publicación: 25 de mayo de 2019

A: Te lo digo con tiempo para que vengas, maricón

B: Ya me he reservado la tarde, heteruza ;-P Te ha faltado rascarte los huevos

Interlocutores: (A) Mujer cisgénero heterosexual / (B) Hombre cisgénero homosexual

Fuente: WhatsApp

Fecha de publicación: 7 de diciembre de 2018

A: Deberíais estar en un campo de concentración donde os metieran hierros ardiendo por el culo.

B: Y tú deberías ir a leerte un libro. Ah, no, que seguro que no sabes leer, hetero.

Interlocutores: (A) Hombre cisgénero heterosexual / (B) Hombre cisgénero homosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 27 de junio de 2018

Chicas, que sé que tengo cara de hetero pero, porfa, no os dejéis llevar por las apariencias

Emisor: Mujer cisgénero homosexual

Receptor: Mujeres cisgénero homosexuales

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 19 de diciembre de 2019

Mamá, no me vuelvas a regañar cuando diga que mi hermano es un heterobásico

Emisor: Mujer cisgénero heterosexual

Referente: Hombre cisgénero heterosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 19 de diciembre de 2019

Rosa, de verdad, si el PSOE es antisistema, yo soy hetero. Y de los heterocazurros

Emisor: Hombre cisgénero homosexual

Receptor: Mujer cisgénero heterosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 19 de diciembre de 2019

Eso fue muy hetero de tu parte, pídemelas disculpas

Emisor: Hombre cisgénero homosexual

Receptor: Hombre cisgénero homosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 23 de diciembre de 2019

No me ha tocado la lotería, pero al menos no soy hetero

Emisor: Mujer cisgénero homosexual

Receptor:

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 22 de diciembre de 2019

Me han dicho que si soy hetero. PERDONA, PERO QUÉ INSULTO ES ESE...

Emisor: Hombre cisgénero homosexual

Receptor:

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 21 de diciembre de 2019

¿Qué le puedo regalar a un hetero? Estoy confundidísimo.

Emisor: Hombre cisgénero homosexual

Referente: Hombre cisgénero heterosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 20 de diciembre de 2019

Lo único que he hecho mal en esta vida ha sido salir hetero

Emisor: Mujer cisgénero heterosexual

Receptor:

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 20 de diciembre de 2019

A: Yo no tengo na, y encima XXXXXX no quiere participar

B: Bueno... Ya lo he buscado yo...

A: Putos heteros...

Emisor: Mujer cisgénero heterosexual

Receptor: Mujer cisgénero heterosexual

Referente: Hombre cisgénero heterosexual

Fuente: WhatsApp

Fecha de publicación: 26 de diciembre de 2018

A: Qué rica la Haley

B: Qué heterobásicos

Emisor: Hombre cisgénero homosexual

Receptor/Referente: Hombre cisgénero heterosexual

Fuente: WhatsApp

Fecha de publicación: 31 de diciembre de 2018

Qué asco!!! Un beso hetero BL. ¿Cómo es eso de que las mujeres y los hombres también se besan? Creí que era un mito XDDD

Emisor: Mujer cisgénero homosexual

Receptor:

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 19 de diciembre de 2019

El heterobásico no da pa' cuestionarse, el heteruzo no quiere

Emisor: Mujer cisgénero heterosexual

Referente: Hombre cisgénero heterosexual

Fuente: WhatsApp

Fecha de publicación: 30 de enero de 2019

XXXXXX, tú primero, **bujarrón** ;-)

Emisor: Hombre cisgénero heterosexual

Referente: Hombre cisgénero heterosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 28 de mayo de 2014

XXXXXX, aaa, ¿y dejas el bachiller? **bujarrón**

Emisor: Hombre cisgénero heterosexual

Referente: Hombre cisgénero heterosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 25 de noviembre de 2013

Esa no conoce el modo bujarrón que me pongo pa' las ranks

Emisor: Hombre cisgénero heterosexual

Referente: Hombre cisgénero heterosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 29 de julio de 2020

Aquí un bujarrón... Que por el único ojo que vislumbra la realidad es por el "ojo ciego"...

Emisor: Hombre cisgénero heterosexual

Referente: Hombre cisgénero heterosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 28 de marzo de 2020

¡¡¡XXXXXX, sabía que eras marica!!! ¡¡¡Pero no tanto!!! ¡¡¡Bujarrón!!!

Emisor: Hombre cisgénero heterosexual

Referente: Hombre cisgénero heterosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 29 de septiembre de 2020

Felicidades, bujarra

Emisor: Hombre cisgénero heterosexual

Referente: Hombre cisgénero heterosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 21 de mayo de 2013

A: ¿Cuándo es? ¡¡Además, tú ya no quieres saber nada de los pobres!! Jajaja

B: ¡No seas bujarra! La primera semana se abril. Vente pa' aquí... ¿Cuántas tarjetas llevas?

Emisor: Hombre cisgénero heterosexual

Referente: Hombre cisgénero heterosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 12 de marzo de 2013

A: ¡Ya me tocaba un descanso!

B: A ver si nos vemos, bujarra

Emisor: Hombre cisgénero heterosexual

Referente: Hombre cisgénero heterosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 16 de junio de 2014

¡Felicidades, pedazo de bujarra! Te quiero

Emisor: Hombre cisgénero heterosexual

Referente: Hombre cisgénero heterosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 15 de febrero de 2015

A: Honestamente, no tengo necesidad de ir a Boyberry porque estoy casado con un ingeniero muy importante y la gente de bien no vamos a esos sitios

B: Bujarra burguesa ;-P

Emisor: Hombre cisgénero homosexual

Referente: Hombre cisgénero homosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 13 de junio de 2019

Tremendo bujarra

Emisor: Hombre cisgénero heterosexual

Referente: Hombre cisgénero heterosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 12 de agosto de 2020

XXXXXX, guapo, to guapo, ¡buajajajaja! ¡Bujarra!

Emisor: Hombre cisgénero heterosexual

Referente: Hombre cisgénero heterosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 20 de junio de 2013

Yeee tío, arréate a dormir que los lunnis ya se han acabado, primo. ¡¡Bujarra!!

Emisor: Hombre cisgénero heterosexual

Referente: Hombre cisgénero heterosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 17 de abril de 2013

¡GLANDE Melakaska! ¡Qué grande eres, bujarra!

Emisor: Hombre cisgénero heterosexual

Referente: Hombre cisgénero heterosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 26 de mayo de 2020

Tengo razón. Da todo el asco el bujarra

Emisor: Hombre cisgénero heterosexual

Referente: Hombre cisgénero heterosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 28 de abril de 2014

A: Antes muerto que con camisetas de flores

B: XXXXXX, ala, vaaa. Si siempre llevas esa de flores rosa, bujarra

Emisor: Hombre cisgénero heterosexual

Referente: Hombre cisgénero heterosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 17 de abril de 2013

¡¡¡XXXXXX, vamos, bujarra!!!

Emisor: Hombre cisgénero heterosexual

Referente: Hombre cisgénero heterosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 11 de abril de 2012

XXXXXX, yo salgo ahora, bujarra

Emisor: Hombre cisgénero heterosexual

Referente: Hombre cisgénero heterosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 29 de abril de 2013

A: XXXXXX, chao, guapo, no me eches de menos hasta mañana, ¿eh, pelele? Jajajaja

B: Anda y que te den, bujarra, jajajaja. Hasta mañana, perro flaco.

Emisor: Hombre cisgénero heterosexual

Referente: Hombre cisgénero heterosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 5 de julio de 2012

A: Muy mal, Marquitos, eso no es excusa.

B: Calla, bujarra

Emisor: Hombre cisgénero heterosexual

Referente: Hombre cisgénero heterosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 10 de noviembre de 2013

Entre el bujarra repelente y el otro que va de diva... Ufff

Emisor: Hombre cisgénero heterosexual

Referente: Hombre cisgénero homosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 16 de julio de 2014

A: Odio el rap pero solo tuitea frases de rap, menos mal que no lo ama, si no, madre mía...

B: Que te calles, bujarra

Emisor: Hombre cisgénero heterosexual

Referente: Hombre cisgénero heterosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 2 de abril de 2014

A: XXXXXX, ye, no serás maricón, ¿no? jajaja

B: XXXXXX, bujarra, pa tu cumple un dilatadorrr, jajajajaja

Emisor: Hombre cisgénero heterosexual

Referente: Hombre cisgénero heterosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 20 de mayo de 2014

XXXXXX, ¿tú qué haces faveando jamelgos de ese calibre, tortillera?

Emisor: Hombre cisgénero homosexual

Referente: Mujer cisgénero heterosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 15 de julio de 2014

A: Deberías presentarte a MasterChef, XXXXXX

B: ¡No lo sabía! XXXXXX, ¡qué callado lo tenías, tortillera!

Emisores: Hombres cisgénero homosexuales (A y B)

Referente: Mujer cisgénero homosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 24 de julio de 2020

Hoy mis buenas noches van solo para ti, que mereces lo mejor y mereces que te hagan feliz y no que te rallen. Te quiero, torti, XXXXXX

Emisores: Mujer cisgénero homosexual

Referente: Mujer cisgénero homosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 3 de febrero de 2014

A: Os cambiáis tanto de user que yo no doy abasto

B: XXXXXX mi user es el mismo desde hace... bastante

A: te he sabido por la foto... Me dejas, vale, tortillera :(((

Emisores: Mujer cisgénero heterosexual

Referente: Mujer cisgénero homosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 3 de febrero de 2014

A: ¡Buenos días! Camino de Mazarrón con XXXXXX y XXXXXX

B: XXXXXX, ¿ahora estás con esta? ¡Tortillera!

Emisores: Hombre cisgénero heterosexual

Referente: Mujer cisgénero heterosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 9 de diciembre de 2012

A: Así es Patricia Yurena, la Miss que ha hecho pública su relación con una mujer.

B: En mi pueblo se llama tortillera.

C: No desfilas y ahora tienes que darnos morbo, tortillera

Emisores: Hombre cisgénero heterosexual

Referente: Mujer cisgénero homosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 22 de agosto de 2014

A: Te lo presento

B: La contactos

A: La mariliendres

B: Eso siempre

Emisora y referente: Mujer cisgénero heterosexual

Receptor: Hombre cisgénero homosexual

Fuente: WhatsApp

Fecha de publicación: 18 de abril de 2019

A: Ok. Voy a avisar a Elena. Juan, si quieres, díselo a María o a tus mariliendres suplente.

B: No me quieren ni las mariliendres

Emisora y referente: Mujer cisgénero heterosexual

Receptor: Hombre cisgénero homosexual

Fuente: WhatsApp

Fecha de publicación: 13 de febrero de 2019

A: En otra vida fui o seré un hombre gay

[...]

B: U sí, no eres mariliendres, eres gay

Emisora y referente: Mujer cisgénero heterosexual

Receptor: Hombre cisgénero homosexual

Fuente: WhatsApp

Fecha de publicación: 1 de agosto de 2019

A: Vaya peligro tienes

B: En Chueca las tías heteros suelen ligar con gente como yo

A: ¡¡Putas mariliendres!! Nos roban el ganado

Emisor: Hombre cisgénero homosexual

Receptor: Hombre cisgénero homosexual

Referentes: Mujeres cisgénero heterosexuales

Fuente: WhatsApp

Fecha de publicación: 18 de marzo de 2020

A: A ver, maricones y mariliendres, tengo una pregunta

B: Dinos, cari

Emisor: Mujer cisgénero homosexual

Receptores y referentes: Hombres cisgénero homosexuales y mujeres cisgénero homosexuales

Fuente: WhatsApp

Fecha de publicación: 30 de enero de 2020

A: Tranquila, que aquí estoy yo para hacer de ti una mamarracha, mariliendres

B: Menos mal

Emisor: Hombre cisgénero homosexual

Receptor y referente: Mujer cisgénero heterosexual

Fuente: WhatsApp

Fecha de publicación: 22 de abril de 2019

A ver, mariliendres, os invitamos a venir de cena y fiesta en la gay-night. ¿Sus venís?

Emisor: Hombre cisgénero homosexual

Receptores y referentes: Mujeres cisgénero heterosexuales

Fuente: WhatsApp

Fecha de publicación: 18 de mayo de 2019

Más guapo no sé, pero más moña seguro que no. Está montajista mariliendre encubridora de montones de armario no tuvo bastante con Merlos y ahora se lo pretende montar con este...

Emisor: Hombre cisgénero homosexual

Receptores y referentes: Mujer cisgénero heterosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 14 de agosto de 2020

A: ¿Quién quiere cenar por ahí esta noche?

B: Yo

C: Y yo

D: Contad con esta mariliendre

Emisora y receptora: Mujer cisgénero heterosexual

Fuente: WhatsApp

Fecha de publicación: 5 de junio de 2019

“No entiendo el toreo sin la mujer. Una plaza de toros sin la mujer sin la presencia de la mujer en los tendidos, no sería igual”.

(Enrique Ponce, torturador de animales, machirulo y candidato perfecto a ir en las listas del partido Popular).

Emisora: Mujer cisgénero

Referente: Hombre cisgénero heterosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 25 de marzo de 2019

Que nada nos detenga, compañeras, es cuestión de vida o muerte. Denunciemos y exijamos nuestros derechos y el de nuestras hermanas. No habrá paz para el machirulo, no descansaremos hasta acabar con el virus del machismo.

Emisora: Mujer cisgénero

Referente: Hombre cisgénero heterosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 4 de mayo de 2020

#EmergenicaFeminista #LuchaFeminista #TerrorismoMachista, así se llama lo que ese machirulo ha hecho a esa niña

Emisora: Mujer cisgénero

Referente: Hombre cisgénero heterosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 8 de octubre de 2019

A: Me da pereza leerlos, por los comentarios que ya he leído.

B: Pues te vas a cagar.

A: Machirulos aquí, no, ¿eh?

Emisora: Mujer cisgénero

Referente: Hombre cisgénero heterosexual

Fuente: WhatsApp

Fecha de publicación: 5 de diciembre de 2018

A: Y nos pusieron a Haley Guarri de recepcionista

B: Cabrones, machistas...

A: Cosa que agradecí más que la fruta

C: Di que sí, está muy cómodos los machirulos desde su posición privilegiada

Emisora: Mujer cisgénero

Referente: Hombre cisgénero heterosexual

Fuente: WhatsApp

Fecha de publicación: 31 de diciembre de 2018

A: Pero hay algunos buenos. Por ejemplo, Pepa Bueno o Javier del Pino son buenos

B: Desde Zapatitos...

A: El Francino, machirulo de la radio..

Emisor: Hombre cisgénero homosexual

Receptor: Hombre cisgénero heterosexual

Referente: Hombre cisgénero heterosexual

Fuente: WhatsApp

Fecha de publicación: 28 de mayo de 2020

A: Del otro, no. No me hace gracia. Y mira que ya es difícil...

B: Del otro, con saber que es un machirulo que bromea con las violaciones, me sobra.

Emisor: Mujer cisgénero homosexual

Receptor: Mujer cisgénero heterosexual

Referente: Hombre cisgénero heterosexual

Fuente: WhatsApp

Fecha de publicación: 6 de junio de 2020

Como hablábamos de poner un texto de un machirulo, he encontrado uno de Pérez Reverte.

Emisor: Hombre cisgénero homosexual

Receptor: Mujer cisgénero heterosexual

Referente: Hombre cisgénero heterosexual

Fuente: WhatsApp

Fecha de publicación: 18 de diciembre de 2020

Ahora te levantas, te pintas las uñas y te repasas el maquillaje, princesa

Emisor: Hombre cisgénero heterosexual

Referente/Receptor: Hombre cisgénero heomosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 17 de junio de 2020

¡¡Carlas!!! No seas mierda y vente

Emisor: Hombre cisgénero heterosexual

Referente: Hombre cisgénero homosexual

Fuente: WhatsApp

Fecha de publicación: 1 de enero de 2020

¡¡Juanja, me ha encantado tu casa!! La próxima, en la mía

Emisor: Hombre cisgénero homosexual

Referente/Receptor: Hombre cisgénero homosexual

Fuente: WhatsApp

Fecha de publicación: 13 de noviembre de 2019

La peli es de puta madre, Perica

Emisor: Hombre cisgénero homosexual

Referente/Receptor: Hombre cisgénero heterosexual

Fuente: WhatsApp

Fecha de publicación: 8 de octubre de 2018

¡¡Rubenciaaaa!! ¡Esta noche vamos los mariquitas de fiestiloqui! ¿Te apuntas?

Emisor: Hombre cisgénero homosexual

Referente/Receptor: Hombre cisgénero homosexual

Fuente: WhatsApp

Fecha de publicación: 4 de marzo de 2018

Mira, Jorja, ella, aunque no se case, sigue siendo feliz

Emisor: Mujer cisgénero heterosexual

Referente/Receptor: Hombre cisgénero homosexual

Fuente: WhatsApp

Fecha de publicación: 4 de junio de 2020

Josa, es que tienes mucha vida social

Emisor: Mujer cisgénero heterosexual

Referente/Receptor: Hombre cisgénero homosexual

Fuente: WhatsApp

Fecha de publicación: 11 de febrero de 2019

¿Algune usáis la [-e] y cambiáis palabras como «señores»?

Emisor: Persona intergénero

Receptor:

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 10 de septiembre de 2019

Vamos a jugar a animal crossing Pocket Champ juntitos. ¿Os unís? Hay espacio para todes les amigues

Emisor: Persona intergénero

Receptor:

Fuente: WhatsApp

Fecha de publicación: 8 de septiembre de 2019

*Promoción solo válida para personas trans:
Estoy con un grupo empujando para que las empresas cojan personas trans. Así que, interesades, pásenme sus cvs*

Emisor: Persona intergénero

Referente/Receptor: Personas transgénero

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 10 de julio de 2019

"Tío, ¿por qué lo dejaste con el chaval de Alicante?" ¿De verdad? ¿Otre que pregunta esto? Ya es demasiado raro...

Emisor: Hombre cisgénero homosexual

Referente/Receptor: Genérico

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 28 de agosto de 2019

Aquelles que subís fotos y esperáis aprobación normativa, promovéis la discriminación a todes les que salgan de las asfixiante norma que promueve la bulimia, anorexia, etc.

Emisor: Hombre cisgénero homosexual

Referente/Receptor: Genérico

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 27 de agosto de 2019

A: XXXXXX Ven aquí, guape
B: utilizando lenguaje inclusivo, mi amigue

Emisor: Mujer cisgénero heterosexual

Referente/Receptor: Mujer cisgénero heterosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 2 de agosto de 2020

Twitter, cariño, arregla los servidores de una vez

Emisor: Hombre cisgénero homosexual

Referente/Receptor:

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 3 de agosto de 2020

A: Los andaluces, simplemente, gracias por existir

B: Gracias, cariño

Emisor: Persona intergénero

Referente/Receptor: Mujer cisgénero heterosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 1 de agosto de 2020

Los sois, cariño

Emisor: Mujer cisgénero homosexual

Referente/Receptor: Mujer cisgénero homosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 3 de agosto de 2020

Qué mierda, qué puta mierda tener que despertarme un domingo y entrar en Twitter y leer tantas gilipolleces... Ne! No estoy en esa, cariño

Emisor: Hombre cisgénero homosexual

Referente/Receptor: Genérico

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 2 de agosto de 2020

Toma la RAE, cariño

Emisor: Mujer cisgénero homosexual

Referente/Receptor: Hombre cisgénero heterosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 2 de agosto de 2020

A: *Hola, decidme si debería volver a esta cuenta*

B: *Como tú quieras, cariño*

Emisor: Hombre cisgénero heterosexual

Referente/Receptor: Persona LGTBI

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 3 de agosto de 2020

Hugue, cariño, ¿qué has hecho?

Emisor: Mujer cisgénero

Referente/Receptor: Hombre cisgénero heterosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 31 de julio de 2020

A: *¡Hola!*

B: *Hola, cariño*

Emisor: Hombre cisgénero homosexual

Referente/Receptor: Mujer cisgénero heterosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 3 de agosto de 2020

A: *Un placer y que os jodan*

B: *Tú y tus 0 unidades de seguidores necesitáis que os jodan un poco, estás muy necesitada, cariño*

Emisor: Hombre cisgénero homosexual

Referente/Receptor: Mujer cisgénero LGTBI

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 3 de agosto de 2020

A: *No te lo vas a tirar*

B: *Tú qué sabes, cariño*

Emisor: Hombre cisgénero homosexual

Referente/Receptor: Hombre cisgénero heterosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 2 de agosto de 2020

A: Espero y considero que sean pensamientos buenos
B: Claro, tonte

Emisor: Mujer cisgénero heterosexual

Referente/Receptor: Hombre cisgénero homosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 3 de agosto de 2020

A: Pedón :-{
B: Tú no, tonte

Emisor: Hombre cisgénero homosexual

Referente/Receptor: Mujer cisgénero heterosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 3 de agosto de 2020

Cállate, tonte

Emisor: Hombre cisgénero homosexual

Referente/Receptor: Hombre cisgénero homosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 2 de agosto de 2020

A: Si fuera tan bien, no andaría pidiendo todos los días
B: Alo mejor es que no hay tanto tonte como parece...

Emisor: Mujer cisgénero LGTBI

Referente/Receptor: Genérico

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 27 de julio de 2020

2020, ve relajándote, que llevas dando por culo desde que empezaste. Gracias, guape

Emisor: Mujer cisgénero homosexual

Referente/Receptor: Genérico

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 16 de marzo de 2020

A: Multa por lesbiana política

B: Te la he puesto yo, guape

Emisor: Mujer cisgénero homosexual

Referente/Receptor: Mujer cisgénero homosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 4 de agosto de 2020

¡Toma ese feministe guape! Seguid así, chiques

Emisor: Hombre cisgénero heterosexual

Referente/Receptor: Mujeres

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 22 de julio de 2020

A: Como me asignes a Afrodita, prendo fuego a tu casa

B: Es que estoy poniendo personajes menores que pueda explicar toda su historia, si te pongo Afrodita no acabo ni mañana, guape. Además, está loca la tía

Emisor: Hombre cisgénero heterosexual

Referente/Receptor: Persona intergénero

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 24 de abril de 2020

A: La reina de España, coño

B: Te quiero, la niña de mis ojos. Un beso, guape

Emisor: Mujer transgénero

Referente/Receptor: Persona intergénero

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 24 de abril de 2020

¡¡Joder, que sacaron el capítulo 3 de juego de tronos anoche, parad con los spoilers, hijos de pute!!

Emisor: Hombre cisgénero homosexual

Referente/Receptor: Genérico

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 29 de abril de 2019

XXXXXX, amigue, ¿una peli esta tarde?

Emisor: Mujer cisgénero homosexual

Referente/Receptor: Persona intergénero

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 22 de julio de 2020

Amigues, ¿cuándo quedamos?

Emisor: Hombre cisgénero homosexual

Referente/Receptor: Genérico

Fuente: WhatsApp

Fecha de publicación: 13 de febrero de 2019

Tranquí, mi amigue, que todo pasa

Emisor: Mujer cisgénero homosexual

Referente/Receptor: Persona intergénero

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 12 de julio de 2018

Amigue, ¿vas a ver OT este año?

Emisor: Hombre cisgénero LGTBI

Referente/Receptor: Persona intergénero

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 20 de enero de 2020

XXXXXX Cuando pase todo lo del COVID nos vamos a la playa, ¿quieres, guape?

Emisor: Mujer cisgénero homosexual

Referente/Receptor: Persona intergénero

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 15 de abril de 2020

XXXXXX eres de lo mejor que hay en TW, guape

Emisor: Hombre cisgénero homosexual

Referente/Receptor: Persona intergénero

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 2 de enero de 2018

Guapes, ¿quién ha visto la peli de IT?

Emisor: Hombre cisgénero homosexual

Referente/Receptor: Genérico

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 31 de septiembre de 2020

Estás tardando en hablarme, guape

Emisor: Mujer cisgénero homosexual

Referente/Receptor: Mujer cisgénero homosexual

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 27 de julio de 2020

Guape, me encanta esa foto

Emisor: Mujer cisgénero heterosexual

Referente/Receptor: Persona intergénero

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 2 de marzo de 2018

Estar sola en la vida y que cada mes te baje la regla es lo más innecesario que hay en el mundo... Si no cal que vengas, guape

Emisor: Mujer cisgénero heterosexual

Referente/Receptor: Genérico

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 6 de julio de 2020

Bueno, no te calles, guape

Emisor: Mujer cisgénero homosexual

Referente/Receptor: Persona intergénero

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 6 de julio de 2020

El comentario de XXXXXX me ha dado la vida. Gracias, guape, te adoro. ¡Muak!

Emisor: Mujer cisgénero homosexual

Referente/Receptor: Persona intergénero

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 25 de julio de 2020

A: XXXXXX, te amo

B: Y yo a ti, guape

Emisor: Hombre cisgénero homosexual

Referente/Receptor: Persona intergénero

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 20 de julio de 2020

Te quiero, guape

Emisor: Mujer cisgénero homosexual

Referente/Receptor: Persona intergénero

Fuente: Twitter

Fecha de publicación: 3 de enero de 2020